

**EL COLOR DE LAS SOMBRAS:  
IDENTIDAD CULTURAL Y ACCION SOCIAL DE  
LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO  
EN ESTADOS UNIDOS**

Tesis que para optar por el grado de  
doctor en ciencias sociales con  
especialidad en sociología presenta:

**José Manuel Valenzuela Arce**

Directora de tesis: Dra. Vania Salles

Centro de Estudios Sociológicos  
El Colegio de México  
México, abril de 1993

## AGRADECIMIENTOS

La realización de este trabajo implicó la colaboración de muchas personas, quienes a través de sus ideas, tiempo y ayuda enriquecieron las diferentes fases de la investigación.

En primer lugar deseo agradecer el apoyo de Vania Salles, tanto por sus acertadas sugerencias al proyecto y al texto, como por su confianza en la viabilidad de mi propuesta y por su enorme generosidad. Acusiosa lectora y comprometida directora de tesis, Salles participó paso a paso en el desarrollo de esta obra.

Asimismo, quiero expresar mi más grande reconocimiento a Néstor García Canclini, Gilberto Giménez, Orlandina de Oliveira y María Luisa Tarrés, por sus comentarios rigurosos y documentados, en los cuales siempre encontré opciones para corregir el rumbo y mejorar mi trabajo.

De Leslie Howard aprendí mucho sobre la interculturalidad de Los Angeles, pero también sobre su benevolente, activa y comprometida labor como formador de nuevas generaciones.

Agradezco el apoyo de El Colegio de la Frontera Norte, institución donde trabajo. Al Departamento de Sociología y Antropología de Whittier College, donde asistí como profesor visitante durante el primer semestre de 1991, lo cual me facilitó la realización del trabajo de campo. Al Seminario de Estudios de la Cultura (CONACULTA), que me apoyó económicamente para la realización del apartado sobre racismo. Al Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, de quien también recibí ayuda económica para el apartado sobre mujer y familia. A

la Organización Regional de Oaxaca y al Programa de Asistencia Estudiantil de Los Angeles por la información y tiempo que me dedicaron.

Para la realización de este trabajo recurrimos a una gran cantidad de personas, quienes de manera desinteresada y entusiasta compartieron conmigo parte de su tiempo y sus conocimientos. La siguiente es sólo parte de una lista que sería imposible reproducir; sin embargo a todas ellas les refrendo mi gratitud.

Dr. Jorge A. Bustamente, presidente de El Colegio de la Frontera Norte; Viviana Consuelo de Bonzo, dirigente del movimiento de la Placita Olvera; Juana Beatriz Gutierrez, dirigente del movimiento de Madres del Este de Los Angeles; Lucy Ramos, dirigente de Madres del Este de Los Angeles; María Elena Durazo, Secretaria General del Sindicato de Hoteles y Restaurantes (Sección Los Angeles), Reyna Ornelas, de la Oficina del Censo en Los Angeles; Roberto Martínez, representante del American Friends Service Committee; Herman Baca, destacado activista chicano; padre John Moretta, de la Iglesia de Santa Isabel; Manuel N. Ponce, Director de la Comisión Educativa Mexicoamericana del Distrito Escolar Unificado de Los Angeles; Genaro Ayala, presidente del Partido de la Raza Unida; Laurie S. Orum y Lucy Barrón, del National Council of La Raza; psicólogos Melinda García y Jeff Ring; Chon Bibriesca, de la organización indigenista Cuatro Vientos; Beatriz Lara, organizadora de los trabajadores de la costura; Joel Ochoa, encargado de comunicación del Californian Immigrant Workers Association (CIWA); Rosalinda

Lugo, de la United Neighborhood Organization (UNO); Dr. Rodolfo Valdez, experto en el campo educativo; Rafael Chabrán profesor e investigador de Whitthier College; Herold, Westner, y Dulce María León, del Programa de Asistencia Estudiantil de Los Angeles; Flor de María Díaz, del Consulado de México en Los Angeles; José Luis Pérez Canchola, procurador de derechos humanos de Baja California; Alfredo Sánchez, profesor de educación primaria bilingüe; Jorge Hinojosa, investigador de derechos humanos; Ventura Martínez, Erasmo Luna, Rafael López, y Marcos Pérez, de la Organización Regional de Oaxaca, Miguel Cuadras, antropólogo mimetizado con la cotidianidad de los trabajadores de origen mexicano en Estados Unidos. Rina Tamayo, María y Celia, de la biblioteca del Centro de Estudios Chicanos de la UCLA.

Deseo agradecer la participación de los cholos y cholas que me proporcionaron información invaluable sobre sus vidas y pensamientos.

También tengo una gran deuda con Gabriel Osuna Osuna, y Haydé Zavala, asistentes de investigación del Departamento de Estudios Culturales de El Colegio de la Frontera Norte, por su colaboración en el trabajo técnico y a Lucila Conde, quien participó activamente en la realización de entrevistas.

## INDICE GENERAL

INTRODUCCION	1
I. IDENTIDADES CULTURALES Y NACIONALES	27
II. PERMANENCIA Y CAMBIO EN LAS IDENTIDADES ETNICAS: LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO EN ESTADOS UNIDOS	45
III. HABITUS Y SOCIALIZACION PRIMARIA	76
IV. FAMILIAS MEXICANAS Y CHICANAS	92
V. IDENTIDAD Y MOVIMIENTOS SOCIALES	165
VI. ACCION SOCIAL E IDENTIDADES JUVENILES	233
VII. UNIVERSO SIMBOLICO Y RACISMO	293
VIII. CHICANOS DE AZTLAN	327
BIBLIOGRAFIA	352
APENDICE I. TESTIMONIOS	378
APENDICE II. CUADROS	407

## INTRODUCCION

La presencia de más de 22 millones de "hispanos" en Estados Unidos, quienes se encuentran vinculados mediante múltiples modalidades de interacción social con lo que sucede en México, requiere de análisis que permitan la comprensión más precisa de los procesos que esos vínculos generan, destacando su influencia en el mundo de vida de mexicanos y chicanos que viven en Estados Unidos, y los efectos que éstos tienen en los procesos socioculturales en México<sup>1</sup>.

En este trabajo analizaremos algunas acciones colectivas de la población de origen mexicano en Estados Unidos, enfocando la naturaleza de sus demandas, sus expresiones, su forma de inserción en diversos proyectos políticos y culturales, así como la producción-reproducción de las identidades culturales de sus protagonistas. Analizaremos las acciones constituidas en el ámbito de los mundos de vida y genéricos, así como sus mutuas interacciones, tratando de presentar sus efectos en los espacios de representación y de poder.

Hemos priorizado el análisis de acciones colectivas heterogéneas realizadas por sindicatos y organizaciones comunitarias, pero también presentamos acciones de naturaleza diferente que se despliegan en el barrio y proporcionan un universo particular referido de manera más directa al ámbito de la vida cotidiana. Para lograr este propósito se seleccionó como espacio de investigación el área de la ciudad de Los Angeles, California, donde viven tres millones y medio de hispanos (principalmente de origen mexicano), y la mayor parte de nuestro trabajo de campo se realizó en el Este de la ciudad, donde más del 90 por ciento de la población es hispanohablante<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup>El concepto de mundo de vida, según J. Habermas, se establece de manera complementaria con el de acción comunicativa y se encuentra delimitado por los cambios estructurales de la sociedad y su transformación. Así, el mundo de vida, se expresa en los patrones de interpretación, mismos que se transmiten culturalmente y se organizan lingüísticamente. El mundo de vida subyace a una realidad estructural que se reproduce a partir de mecanismos de socialización y construye mundos simbólicos que emergen de la organización social y se delimitan en el ámbito cultural.

<sup>2</sup> En nuestro proyecto original habíamos incluido a San Antonio Texas; sin embargo, razones de distinta

Intentamos destacar la historicidad de los procesos señalados a fin de conocer la manera como se ha articulado no sólo una tradición que involucra identidad cultural, situación y conciencia de clase, sino diferentes proyectos que han enmarcado la realidad potencial de la población de origen mexicano en Estados Unidos. Para ello hemos ubicado diferentes procesos de socialización y de disputa por la obtención de recursos, y en la búsqueda de participación en la configuración de la memoria y del sentido social.

La inserción de la población de origen mexicano en el proceso productivo estadounidense, además de su experiencia histórica y su articulación social en tanto asalariados y miembros de una comunidad atávicamente discriminada, ha otorgado rasgos propios a su mundo de vida, en el que la pertenencia étnica y de clase han jugado un papel fundamental.

La composición sociodemográfica estadounidense presenta cambios fundamentales en lo referente a la participación de los "grupos minoritarios" y particularmente en el peso cuantitativo de la población de origen mexicano. Problematizar esta situación nos obliga a poner énfasis en el hecho de que estas modificaciones no representan de manera lineal una transformación sustantiva de los espacios de representación y poder para los grupos étnicos subalternos, aunque plantean condiciones potenciales que favorecen la redefinición de esos espacios.

Este escenario anterior incluye una serie de acciones colectivas protagonizadas por la población de origen mexicano, en las cuales se ha enfatizado insuficientemente el papel de la mujer, al cual hemos puesto especial atención.

El acercamiento propuesto es de particular relevancia pues, como sucede en muchos espacios de la vida social, las acciones desarrolladas por mujeres se difuminan en categorías que ocultan especificidades, heterogeneidades y desigualdades derivadas del género. La mujer ha actuado en gran parte de estos movimientos y

---

Indole nos obligaron a tomar la decisión de concentrarnos exclusivamente en Los Angeles.

su peso tiende a incrementarse en la medida que se amplía su espectro de opciones laborales y sociales y aumenta la composición femenina en el flujo migratorio, pues crecientemente contingentes de mujeres abandonan México para ingresar a Estados Unidos.

Las acciones femeninas tendientes a rescatar demandas y reivindicaciones colectivas se estudian en diversos contextos como el del Sindicato de Hoteles y Restaurantes, el de las Madres del Este de Los Angeles y el de la lucha de la Placita Olvera, así como en problemas derivados de sus actividades en barrios y espacios privados, donde ubicamos el papel de las jóvenes cholas, tratando de relacionar las posibles influencias de estas acciones en los ámbitos de naturaleza pública. En este punto nos hemos alejado de la perspectiva dual, que dicotomiza lo público y lo privado<sup>3</sup>.

El objeto de la investigación está ubicado en el período actual. Sin embargo, ha sido necesario considerar su historicidad, ya que desde las postrimerías de los años setenta, las acciones colectivas de la población de origen mexicano en Estados Unidos tienden hacia una mayor heterogeneidad.

Esta característica distingue al período reciente del de décadas anteriores, en el que las acciones étnico-reivindicativas se imbricaban con las acciones de clase como expresión de la situación de los mexicanos, quienes se ubicaban en la base de la estructura ocupacional, expuestos a un fuerte racismo, lo cual hacía sumamente difícil separar la situación étnica de la de clase.

A pesar de los cambios recientes, que indican una mejoría relativa de las condiciones de vida de algunos sectores de la población bajo estudio, consideramos que en Estados Unidos persiste una importante división étnico/cultural del trabajo, en

---

<sup>3</sup> Véase Orlandina de Oliveira y Vania Salles, "Introducción: acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico", en Orlandina de Oliveira, Marielle Pepin y Vania Salles (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana, México, ed. Angel Porrúa, 1989.

la que la población de origen mexicano, junto con otras minorías latinas y negras, se encuentra adscrita a condiciones sociales desventajosas frente a población anglosajona.

Existe una heterogeneidad de acciones desplegadas por los mexicanos en Estados Unidos que tiende a cristalizar en movimientos étnicos y de clase. Sin embargo, ésta no ofrece todos los ejes estructurantes y aspectos relacionales que permitan interpretar el mundo de vida de esta población. Por esto resulta necesario captar otros rasgos de su mundo simbólico que se expresan de forma no necesariamente explícita en la construcción social de su espacio, que quedan plasmados de manera relevante en la configuración de los elementos definitorios de su identidad.

Además de la presencia de movimientos integracionistas y de resistencia social y cultural derivados de las condiciones de clase y étnicas, en el contexto del barrio existen movimientos informales, no integracionistas, cuyos elementos cohesionadores remiten tanto a aspectos generales de identidad cultural, como a condiciones objetivas de vida similares y a procesos de socialización compartidos, los cuales no se corresponden con los prevalecientes en la sociedad global; por lo cual podemos plantear que estos aspectos informales apoyan la permanencia de identidades grupales que interactúan dialécticamente con otros procesos de construcción y recodificación identitaria que se construyen tanto en el barrio, como en el contexto social amplio<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> El fenómeno del pachuquismo ilustra claramente este punto, para lo cual recomendamos: Carey Mc Williams, Al norte de México: el conflicto entre anglos e hispanos, México, ed. Siglo XXI, 1979; Mauricio Manzón, The Zoot-Suit Riots: the Psychology of Symbolic Annihilation, USA, University of Texas Press, Austin, 1984; Rodolfo Acuña, América ocupada: los chicanos y su lucha de liberación, México, ed. Era XXI, 1976; Alberto Madrid Varela, "En busca del auténtico pachuco", s/f (mimeo); Carlos Monsivais, "El pachuco: ese sujeto singular", en David Maciel, op. cit., José Manuel Valenzuela Arce, A la brava ése: cholos, punks, chavos banda, México, COLEF, 1988. De los pachucos de los años cuarenta y cincuenta, a los movimientos juveniles de los años sesenta, setenta y ochenta en los barrios mexicanos y chicanos de Estados Unidos, perviven importantes aspectos comunes que forman parte de pautas de conducta y estilos que cobran vida en el barrio, y son asumidas de manera prioritaria (aunque no exclusiva) por los jóvenes de las "gangs", clicas o barrios, las cuales se estima que integran entre 4 y 10% de los jóvenes chicanos. Se estima que en 1980, las "gangas" chicanas comprendían al menos la mitad de las 400 que existían en El Condado de Los Angeles. Ver James Diego Vigil, Barrio Gang: Street Life and Identity in Southern California, USA, University of Texas Press, Austin, 1988; y Valenzuela Arce, Op.

La acción colectiva de la población de origen mexicano en Estados Unidos es diversificada y se despliega no sólo por los sujetos que ahí viven, sino también por un número considerable de migrantes mexicanos de las más variadas condiciones. En este caso, consideramos que en la naturaleza de las acciones influyen de manera relevante: a) la localización generacional de pertenencia del inmigrante; b) la localidad donde radica (donde influyen el tamaño y el carácter mayoritariamente urbano o rural); c) el giro económico, industrial o de servicios que caracteriza su inserción laboral; d) las demarcaciones de género y generacionales; e) las redes de relaciones familiares.

En la medida en que la población tiende a diversificarse en la estructura económica, los elementos de identidad étnica, al igual que las identidades culturales, se atenúan y los grupos que logran escalar posiciones consideradas de estatus alto, se orientan de forma más marcada a asimilarse con la cultura dominante. Esto depende fuertemente de la rigidez de la división étnico/cultural del trabajo y de los roles socioculturales, además del grado de presencia del racismo y de la opresión étnica.

Las relaciones que se forman en el barrio, considerado como espacio socialmente construido, expresan el principal refrendo de la identidad cultural de la población de origen mexicano, lo cual se refleja en la interacción cotidiana, las redes sociales, los festejos, el bullicio. La vida cotidiana compartida por los individuos que viven en el barrio es fuente de acciones y reacciones que repercuten en ámbitos de naturaleza macrosocial.

Las acciones descritas se ubican en un contexto sociodemográfico caracterizado por importantes transformaciones del peso que en él tiene la población de origen mexicano. En este rubro señalamos algunos de los principales indicadores de la situación de la población de origen mexicano en Estados Unidos en relación con los otros grupos étnicos que ahí residen, centrand

nuestra atención en los niveles de ingreso, grado y tipo de inserción en el mercado de trabajo, escolaridad, composición familiar, niveles de pobreza, diferencias por género, grupos de edad, etc., Esto permitirá contrastar su peso poblacional con su realidad en términos de espacios de representatividad, poder y condiciones de vida.

A partir del análisis de los componentes señalados, intentaremos interpretar los procesos de construcción/reconstrucción de las identidades culturales de la población de origen mexicano en Estados Unidos, y la importancia que ésta asume como elemento configurador de su acción social. Para ello ubicaremos tres aspectos centrales de la realidad de la población de origen mexicano en Estados Unidos: la acción social, las características sociodemográficas, y las características socioespaciales.

#### LA ACCION SOCIAL

Distinguiremos dos dimensiones articuladas de la acción colectiva. En la primera de ellas se considera al barrio como referente que circunscribe a la acción; esto es, las acciones son construidas en el contexto del barrio, lo cual posibilita estudiar más adecuadamente las interacciones cotidianas y las estrategias grupales de sobrevivencia. En ellas se vinculan tanto los aspectos intersubjetivos, como la connotación individual-familiar que se incorpora a las estrategias de reproducción identitaria.

Las observaciones referidas en esta dimensión permiten reforzar el estudio de las hipótesis sobre identidad cultural, pues posibilitan la identificación de cómo ésta opera y estructura aspectos de la vida cotidiana donde las acciones no siempre ni necesariamente son de carácter reivindicativo, ni cristalizan en demandas colectivas. En este sentido, se diferencian de las acciones referidas al nivel macro de la acción social, donde la identidad cultural otorga cierta articulación a las acciones, las cuales son desplegadas en espacios más

públicos, vinculados a problemáticas o reivindicaciones colectivas. Sin embargo, también podemos pensar que de la dimensión cotidiana emanan reivindicaciones fundamentales que devienen acciones que pueden extenderse hacia ambos niveles.<sup>5</sup>

Retomamos diversas estrategias de reproducción sociocultural, pues no solamente ubicamos redes, recursos o mecanismos implementados por la comunidad con el objetivo de satisfacer sus necesidades físicas de reproducción, sino además aquellas cuya finalidad se orienta hacia la reproducción de su universo cultural. Definimos las acciones colectivas como relaciones sincréticas que involucran vida cotidiana y mundo genérico y para ello consideramos que el barrio, como espacio socialmente construido donde tiene lugar un proceso de intercambio de bienes, servicios, favores, procesos de socialización y de delimitación de poderes, resulta un concepto útil para el análisis del mundo de vida de la población de origen mexicano en Estados Unidos.

La vida cotidiana atiende a las objetivaciones diferenciadas de hombres y mujeres, donde los actos, estilos de vida y horizontes culturales se encuentran signados por las condiciones objetivas de vida y por experiencias que rebasan la circunscripción al proceso productivo. La división del trabajo, al propiciar apropiaciones fragmentadas del mundo, contribuye también al proceso de diferenciación entre vida cotidiana y no cotidiana. La apropiación parcializada de la genericidad, derivada de la división social del trabajo, contribuye a una articulación contradictoria y fragmentada con el mundo. La vida cotidiana comprende todas aquellas actividades en las cuales las singularidades se reproducen y en esa medida signan y definen características fundamentales de la reproducción social.

---

<sup>5</sup> Tales situaciones encuentran su origen en problemas que aparentemente surgen como atributo específico de un barrio determinado, pero que pueden ser comunes a otros barrios. Se originan también por políticas institucionales que no necesariamente se refieren a las condiciones de vida en el barrio, pero que repercuten en la cotidianeidad.

Lucáks consideró que la única manera de comprender la evolución social es a través del conocimiento de la vida cotidiana "en su heterogeneidad universal". Este planteamiento fue desarrollado por Heller, para quien la reproducción del hombre particular implica, además, la expresión concreta de su reproducción como constitutivo de un grupo o sector social, planteamiento que implica la configuración histórica y cultural de la vida cotidiana.<sup>6</sup>

El segundo nivel de la acción social se orienta a la acción desarrollada por colectivos o grupos que participan en un ámbito organizativo específico (sindicatos, organizaciones comunitarias y asociaciones civiles). En él se definen acciones que poseen un matiz político-cultural, identificándose a los protagonistas, a los adversarios, a sus formas de resistencia, etcétera. En este nivel tratamos de identificar la manera específica en que se conjugan en la acción social los elementos reivindicativos, políticos, étnicos y de clase<sup>7</sup>.

Consideramos como acciones de clase a aquellas derivadas de objetivos explícitamente asociados con demandas surgidas de la situación de clase del grupo, tales como reivindicaciones salariales, prestaciones de trabajo, movimientos políticos clasistas, movilizaciones contra despidos laborales, por mejores condiciones de trabajo en el campo y la ciudad, por mejores tratos de los patrones, demandas de higiene y seguridad laboral etc. Asimismo consideramos como acciones étnicas a aquellas que se configuran en torno a reivindicaciones asociadas con la situación étnica de esta población, que de manera explícita se

---

<sup>6</sup>Existe una importante semejanza en los conceptos de vida cotidiana de Heller y Luckáks, y el de mundo de vida de Habermas; sin embargo, el concepto de mundo de vida no establece una diferenciación en los niveles de análisis cotidiano/genérico, sino que atiende de manera general a los procesos estructurales de la sociedad y a sus transformaciones, y a los efectos que estos tienen sobre los patrones de interpretación colectiva, enfatizando su transmisión cultural y su organización lingüística. Por lo tanto, el mundo de vida incorpora una realidad estructural, su reproducción mediante patrones de socialización y la construcción de mundos simbólicos.

<sup>7</sup> Es importante señalar que estos elementos no son compartimentos aislados ni estáticos, sino sincréticos y con posibilidades de transformación.

oponen a la división étnico-cultural de oportunidades, entre las cuales se encuentran los movimientos anti-racistas, de derechos civiles para las minorías, de respeto a sus propuestas culturales y artísticas, de búsqueda de espacios sociales, etc.

Resulta indudable que en la práctica muchas de estas acciones serán indisociables, por lo cual estableceremos una categoría articuladora a la cual denominaremos acciones etnoclasistas con lo cual buscamos enfatizar aquellas acciones en las cuales resulta difícil establecer una jerarquización entre el peso específico de las acciones étnicas y las acciones de clase. Finalmente, tenemos otras acciones sociales que no se encuentran asociadas de manera prioritaria a la situación étnica o de clase de la población de origen mexicano, tales como movimientos ecologistas, feministas, electorales, juveniles<sup>8</sup>, de ancianos, de homosexuales, etc.

a) Para la primera dimensión de la acción trabajamos a partir de las organizaciones formales e informales que cobran vida en el barrio, donde identificamos redes de convivencia entre los grupos juveniles, buscando reconstruir los conflictos que se generan en el barrio. Para ellos optamos por la metodología de observación directa y entrevistas grabadas con actores de la vida cotidiana<sup>9</sup>, buscando contextualizar los movimientos en el espacio microdimensional.

A través de las entrevistas e historias de vida<sup>10</sup>, captamos

---

<sup>8</sup> Más adelante destacaremos que en la conformación de diversas expresiones juveniles tales como el pachuquismo o el cholismo, la adscripción étnica cumple un papel fundamental.

<sup>9</sup> En la utilización de entrevistas, nos apoyamos en la conceptualización de Daniel Bertaux; para ello retomamos el concepto de punto de saturación (punto donde la información se repite) para la delimitación del número de entrevistas. La validación de la aproximación biográfica en Bertaux se define por el punto de saturación, y para ello se debe buscar la máxima diversidad entre los informantes. Asimismo, se busca la realización simultánea del proceso de entrevista, con su transcripción y análisis con el fin de posibilitar la adecuada orientación o reorientación de las preguntas.

<sup>10</sup> Es importante enfatizar la diferenciación que establece Bertaux (retomando a Norman Denzin, 1970), entre life histories, como estudio de caso sobre una persona, utilizando el autorrelato además de otras fuentes de información, y life story, que se orienta exclusivamente al relato de la vida de la persona. Daniel Bertaux, "La aproximación biográfica: su validez metodológica, sus potencialidades", Cahiers Internationaux de

diferentes situaciones que cobran vida en el barrio y que se refieren a relaciones entre individuos de géneros y generaciones diferentes (jóvenes, adultos, hombres, mujeres). Además de la utilización de historias de vida, recurrimos a la **reconstrucción testimonial**, que no centra su atención en la vida de la persona (aunque la utiliza cuando resulta pertinente), sino que busca el registro de un evento, suceso o experiencia colectiva, para lo cual no sólo se utilizan los relatos, sino también la reconstrucción contextual a través de información bibliográfica, hemerográfica, videográfica, fotográfica, de archivos, etc. La reconstrucción testimonial permite además captar las diferentes perspectivas que se articulan en la acción y que confluyen en un suceso. A partir de la reconstrucción testimonial podemos interpretar la experiencia colectiva en una dimensión que incluye y rebasa el contexto de la acción, en la medida en que los actores son portadores de intereses y adscripciones sociales amplias.<sup>11</sup>

b) La segunda dimensión de la acción social la trabajamos a partir del enfoque de acción orientada hacia la identidad. Para ello identificamos algunos de los movimientos más relevantes en los cuales se ha involucrado de manera importante la población de origen mexicano en Estados Unidos. Posteriormente hicimos una selección de aquellos en los cuales centraríamos nuestro trabajo tomando en consideración los siguientes criterios:

a) La importancia de la participación cuantitativa y cualitativa de la población de origen mexicano.

b) El impacto social del movimiento, para lo cual consideramos su capacidad de convocatoria y movilización, su presencia en los medios de comunicación, así como el involucramiento de otras fuerzas políticas y sociales.

---

Sociologies, vol. LXIX, 1980.

<sup>11</sup> Así, si en el conflicto intervienen como rivales personas anglosajonas, esto supone adscripciones a roles diferentes. Asimismo, si se confronta a cierta normatividad, la dimensión de la acción será mucho más amplia que los límites barriales, etc.

El principal método de trabajo durante esta etapa de investigación consistió en revisión hemerográfica, selección de los movimientos relevantes, entrevistas en profundidad e historias de vida, y entrevistas con los actores de los movimientos.

Del panorama expuesto se deriva un problema: la relación entre los niveles de análisis micro y macro, que discutiremos a continuación.

Hemos señalado que trabajamos el concepto de acción social a partir de dos dimensiones o niveles articulados que refieren a características diferentes de la acción. El primero de ellos se circunscribe al ámbito del barrio, mientras que el segundo cubre un campo de acciones diferente y se encuentra relacionado con colectivos o grupos amplios que actúan en Los Angeles, California.

Para la definición de los niveles de análisis partimos de una visión integral de los procesos macro y micro<sup>12</sup>. En esta posición coincidimos con Cicourel, cuando considera que la cotidianidad y generalmente integra datos micro y macro, dado que todos sus escenarios reflejan diversos niveles de complejidad cultural<sup>13</sup>

La definición de niveles de análisis, al igual que las dimensiones micro-macro son construidas, por lo cual creemos que es equivocado asumir que "el tamaño del objeto de estudio" define automáticamente la dimensión analítica, pues tanto a nivel agregado "grande", como a un nivel más específico, se pueden integrar ambas dimensiones.

---

<sup>12</sup> Para profundizar en esta posición, consúltense los trabajos de: Karin D. Knorr-Cetina, "The micro-sociological challenge of macro-sociology: towards a reconstruction of social theory and methodology" en Knorr-Cetina, K., y Cicourel, Advances in Social Theory and methodology: Toward an Integration of Micro and Macrosociologies, Londres, Routledge & Kegan Paul, 1981. Aaron V. Cicourel, "Notes on Integration of Micro-and Macro-levels of Analysis", en Knorr-Cetina y Cicourel, Ibid. y Troy Duster, "Intermediate Steps between Micro-and Macro-integration: the Case of Screening for Inherited Disorders", Ibid.

<sup>13</sup> Ibid.

Buscamos identificar las características más relevantes de los grupos que participan en la comunidad, así como su composición por género, edad, actividad económica etc. Asimismo, tratamos de elaborar un perfil del conflicto social de la población de origen mexicano en Estados Unidos que incluye tipos de demanda, características de la acción, apego a la legalidad, participación por género, sectores donde se localizan, etc. A partir de estos dos niveles de análisis podemos elaborar un cuadro general que exprese las características agregadas de la acción.

Esta información, sin embargo, nos dice poco de la historicidad de las organizaciones y los movimientos, del contexto específico de las luchas, las problemáticas particulares de los actores, las diferencias internas, etc. Es por ello que articulamos esta dimensión "macro" con la dimensión "micro" a través de reconstrucciones testimoniales<sup>14</sup> basadas en entrevistas con actores relevantes de los movimientos, lo cual nos permite construir una narración colectiva, que exprese las contradicciones inherentes a estos movimientos.

En el nivel micro los actos cotidianos acrisolan dimensiones más amplias como son las características imaginarias de vida de la población; esto es, la dimensión cultural que se corporeiza en esos actos cotidianos y los hace distinguibles de los que realizan otros grupos étnicos.

Otro elemento relevante se refiere al mundo sistémico, el cual incluye los rasgos de los procesos de socialización, pues dentro del contexto estadounidense prevalece una fuerte diferenciación de "roles" relacionados con el mantenimiento de una división cultural del trabajo, además de una configuración espacial diferenciada, asociada con elementos de estatus y prestigio social que se expresan y confieren el tono distintivo a

---

<sup>14</sup> Definimos reconstrucción testimonial como el intento de reconstruir un suceso a través de las voces de algunos de los protagonistas más relevantes, buscando integrar las diferentes posiciones que tomaron parte en él.

los barrios habitados por la población mexicana en Estados Unidos.

Sin estos referentes amplios no podemos entender la dinámica del barrio, las redes económicas que en él se establecen, la particularidad de las expresiones juveniles que en él se construyen (pachucos, cholos), y sus manifestaciones a través del vestuario, el caló, o la expresión corporal; la simbología expresada en los murales, los tatuajes, los grafitis, o los carros (ranflas), la refuncionalización en la acción colectiva de efemérides como sucesos extraordinarios del barrio, la pervivencia de prácticas de medicina tradicional, el aroma del barrio construido de un sincretismo culinario que incluye guisos de Jalisco, Michoacán, Zacatecas y muchas otras regiones mexicanas.

Los niveles micro y macro son interactuantes y poseen diversos puntos de encuentro<sup>15</sup>; formas diferenciadas de interrelación y niveles de complejidad que se presuponen, se contienen, se distancian.

A partir de lo antes señalado, precisamos identificar algunos puntos de encuentro que podamos ponderar en nuestro análisis. Para ello nos apoyamos en la propuesta de Duster<sup>16</sup>, quien establece una diferenciación entre "peldaños" o niveles de análisis. Estos niveles se configuran en los bordes de "los puntos relevantes" de decisión política, de acción y de comportamiento, y están referidos al planteamiento teórico utilizado.

---

<sup>15</sup> Asimismo, Collins señala que ambos niveles de análisis micro y macro, "están integrados en los escenarios cotidianos como una característica de todas las organizaciones sociales o culturales". En Aaron V. Cicourel, op. cit.

<sup>16</sup> Troy Duster, "Intermediate Steps between Micro-and Macro- Integration: the Case of Screening for Inherited Disorders...Duster parte del reconocimiento de que las diferencias observables entre grupos expresan características más amplias de éstos. Establece una diferenciación entre microestudios o estudios referidos a escenarios específicos, y macroestudios, los cuales aluden a escenarios nacionales, internacionales, "e informes comparativos de las tendencias históricas en la política y la economía".

El escenario de la investigación en el nivel del microestudio se orienta hacia el espacio de la cotidianidad (natural setting), el espacio de la acción recurrente, de la rutina, de la vida institucionalizada, la cual no se encuentra aislada del nivel más abstracto, el de la genericidad (ámbito del macroanálisis). Deuster plantea tres niveles de interrelación:

1.- El análisis macro. Se refiere fundamentalmente a las macro tendencias<sup>17</sup>.

2.-Paso intermedio de la integración vertical. Implica una mayor definición del nivel más abstracto (nivel 1) y expresa la "implementación" a dos niveles: a) nivel más específico que otorga direccionalidad al nivel anterior y, b) proceso de interacción entre los niveles.

3.- Niveles microobservacionales. Se plantea la interacción entre este nivel y el nivel macro a través de la existencia de niveles inclusivos empíricos. Es la escena local, punto preferente para la observación de la conducta "natural" o acción cotidiana.

El proceso de interacción de niveles cobra sentido a través de una adecuada contextualización sustantiva<sup>18</sup> en la cual se puedan observar las repercusiones ocurridas en los diferentes peldaños, a partir de cambios en alguno de ellos, y es aquí donde se presenta la articulación entre los niveles identificados.

#### ARTICULACION DE NIVELES EN EL ANALISIS DE LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO EN ESTADOS UNIDOS

Con el objetivo de explicitar los niveles de análisis de nuestro trabajo, recuperaremos la propuesta de Deuster. Para ello

---

<sup>17</sup> Deuster señala que "el contenido preciso de la observación obedece a consideraciones prácticas de acceso, orientación teórica del investigador, y problemas de investigación sustantiva.". Ibid.

<sup>18</sup> En este punto, Deuster distingue dos niveles: el contexto longitudinal, referido a "fichas, historias, expedientes, o historias orales, y un contexto horizontal, que incorpora indicadores tales como patrones migratorios, índices de alfabetismo, etc. Ibid.

definiremos tres niveles: 1) el nivel macro; 2) el nivel microobservacional; 3) el nivel intermedio.

1.- Nivel macro. En este nivel trabajaremos con los indicadores más agregados del Censo de Población de Estados Unidos (1990). En él ubicaremos algunas tendencias de crecimiento y características poblacionales (edad, sexo, ocupación, alfabetismo, escolaridad, etc.).

En este mismo nivel se encuentra una serie de disposiciones legales que condicionan las características de la inserción de la población de origen mexicano en el contexto estadounidense en términos de escolaridad, legislación laboral (sobre todo en lo referente a los trabajadores indocumentados), características generales de la división cultural del trabajo, situación comparativa de la población de origen mexicano en relación con otros grupos étnicos, universo simbólico, etcétera.

2) En el nivel microobservacional hemos elegido como unidad de análisis al barrio, punto considerado como escenario local donde se desarrolla una práctica cotidiana, que como ya hemos señalado, se encuentra referida a una dimensión mucho más amplia que es referente importante para la definición de prácticas culturales y de socialización, condiciones de vida, etcétera. Las disposiciones que se construyen en el nivel macro afectan de manera directa o indirecta a las prácticas del nivel micro, por lo cual las características de la acción en este nivel se encuentran influidas por las condiciones generales en que se encuentra la población de origen mexicano en Estados Unidos, pero, como trataremos de explicitar más adelante, éstas también influyen en el nivel macro. Sin embargo, permanece la pregunta: ¿cómo se da este proceso de interacción entre ambos niveles?. Para responderla, presentaremos un nivel intermedio de la acción social.

3) El nivel intermedio. Consideramos que en los diferentes niveles de la acción se pueden observar los impactos sobre una u otra dimensión analítica. Acciones originadas en los barrios pueden repercutir en la definición y elaboración de políticas

generales, así como movilizaciones en el nivel macro repercuten en la dimensión cotidiana.

Tratamos de ubicar las mediaciones entre los niveles de análisis a partir del estudio de diferentes acciones sociales, de las organizaciones que en ellas participan y de su posible incidencia en la articulación entre los niveles micro y macro, dado que estas organizaciones buscan influir en los espacios donde se definen las políticas públicas, así como en las diferentes instancias de poder (nivel 2), a fin de modificar las condiciones de vida de la población en el nivel 1.

Al mismo tiempo, las acciones sociales que se realizan en los diferentes barrios de la "comunidad mexicana", buscando modificar sus condiciones de vida y su estatus como grupo étnico, participan en la posibilidad de redefinir el marco normativo global. De esta manera, mediante los movimientos sociales, las organizaciones políticas, culturales y comunitarias se convierten en eslabones que articulan ambos niveles e integran a miembros del barrio o la colonia con objetivos explícitos de mejorar la situación de la comunidad en un nivel agregado y, al mismo tiempo, actúan o presionan en "los niveles altos", buscando elevar las condiciones de vida en el nivel micro del barrio y en el hogar.

Nuestra categoría de mediación es la acción colectiva y es dentro de ella donde ubicamos la participación de las organizaciones políticas, culturales y comunitarias que participan en el barrio. Por lo tanto, es el radio de impacto de la acción social el que nos permite construir las mediaciones y articulaciones entre los niveles de análisis.

Es a partir de la interacción de los tres niveles señalados que podemos atribuir significado a las acciones, a la simbología y a la vida de la comunidad de origen mexicano en Estados

Unidos.<sup>19</sup> Esta atribución de orden y sentido se expresa en acciones desplegadas dentro de ámbitos específicos de interacción, mismos que a continuación definiremos suscintamente.

### **Ambitos de Interacción**

La sociedad presenta segmentaciones espaciales que son porosos límites socio-culturales, puntos de interacción que involucran encuentros y desencuentros, delimitaciones imaginarias construidas en ámbitos genéricos, donde las relaciones aparecen metamorfoseadas y el producto simbólico es diverso, plural, portador de múltiples rostros. La experiencia personal influye y se inserta en la construcción de sentido que se establece entre sujeto y producto simbólico. La mediación entre ambas es establecida por la experiencia de vida y no por la marca unívoca de los medios de comunicación o por el estrecho ámbito cotidiano.

Resulta interesante pensar el consumo simbólico como interacción social<sup>20</sup>, diluyendo el peso fetichizado de los objetos para resaltar su connotación en la esfera humana mediante su integración simbólica a las relaciones sociales e interpersonales, con lo cual el consumo simbólico nos remite necesariamente al campo de las relaciones intersubjetivas.

Las personas se encuentran integradas en diversas redes de relaciones las cuales poseen espacialidades diferentes y ámbitos heteróclitos. Algunos autores han analizado estos aspectos, así como la influencia que los ámbitos espaciales de interacción

---

<sup>19</sup> Bertaux señala que hacer el relato de vida, "no es dividir una crónica de eventos, sino, más bien, es esforzarse por dar un sentido al pasado, y por eso mismo a la situación presente". Es por ello, que se debe dar sentido a la "carga significativa del relato". Ibid.

<sup>20</sup> Este era el sentido desarrollado por Marx en su análisis del fetichismo de las mercancías. Nosotros lo utilizamos de manera más amplia, incluyendo redes de sentido simbólico que no se encuentran necesariamente referidas al proceso de producción.

ejercen en la constitución de las relaciones sociales o en las identidades imaginarias.<sup>21</sup>

Consideramos como ámbitos cotidianos aquellas relaciones que se establecen a partir de una fuerte intensidad de interacciones entre los sujetos, lo cual implica una constante confrontación intersubjetiva; el ámbito cotidiano podría posibilitar un inter-reconocimiento más profundo. Este proceso, sin embargo, no es mecánico ni lineal y se encuentra fuertemente influido por condicionantes étnicas, de clase, de género o de adscripciones alternativas.

El ámbito cotidiano involucra de manera importante redes de relaciones estrechas, las cuales se atenuan en la medida que su tamaño se amplía. En él se construyen diversas identidades familiares o barriales, y las atribuciones del sentido explícito se confrontan permanentemente con los actos.

A diferencia de los ámbitos cotidianos, los ámbitos imaginarios implican dimensiones amplias de reconocimiento, las cuales se han vuelto más frecuentes y diversificadas a partir del desarrollo del transporte y los medios comunicación. En ellos encuentran cabida las adscripciones a redes genéricas de significado, que influyen en las delimitaciones del sentido de la acción colectiva y personal; ahí se inscribe la moral, la ética social, las identidades colectivas nacionales, las creencias religiosas.

Las mediaciones entre los ámbitos cotidianos y genéricos o imaginarios, no son un mero corte espacial intermedio, sino que involucran el análisis de los grados diversos de intensidad de las interacciones que en ellos se desarrollan. La intensidad no

---

<sup>21</sup> Entre estas demarcaciones encontramos destacadamente vida cotidiana y genérica en Agner Heller, mundo de vida y sistémico en Habermas, Imaginario colectivo en Castoradis. Gilberto Giménez también se ubica en esta lógica cuando identifica las identidades de pertenencia como adscripciones al grupo social próximo, debido a una alta frecuencia de interacciones, dado que es un espacio social, donde la "identificación existencial" se establece a partir de las redes inmediatas, y es muy alta la frecuencia de interacciones entre el grupo, frente a las identidades imaginadas o por referencia, que son comunidades mítico-envolventes, tales como las identidades religiosas y nacionales, las cuales trascienden el espacio local y se manifiestan a través de símbolos, que no se inscriben en la observación directa o en la interacción.

es una categoría que se pueda remitir en exclusiva a la frecuencia de las interacciones, sino que involucra grados de compromiso, actos de conciencia y, como en el caso de algunas religiones, nacionalismos o proyectos alternativos de sociedad; implica también una fuerte inversión emotiva, irracional. Es por ello que el análisis cultural requiere ubicar diversos ámbitos cotidianos y genéricos que se sobreponen y diferencian.

La construcción del sentido de la acción social se establece en un marco de redes de significado que comprenden diversos ámbitos de interacción y redes de significado cuyos encuentros son de tal magnitud que, a pesar de las diferencias, posibilitan la construcción colectiva del sentido de la acción.

Muchos estereotipos se han puesto en circulación cuando se ha pretendido contrastar a organizaciones sociales específicas con las comunidades imaginarias; esto ha sido particularmente claro cuando se hace referencia a la población fronteriza del norte de México y a la población de origen mexicano en Estados Unidos. Las adscripciones a las comunidades imaginarias es desigual, y sus componentes comprenden dimensiones e intensidades diferentes.<sup>22</sup> Es por ello que podemos encontrar grupos sociales que rinden fervoroso culto a las efemérides nacionales, reproducen tradiciones gastronómicas, se reconocen en los héroes patrios, pero guardan celosas distancias sociales y culturales de "chúntaros", "nacos", "indios" y "rascuaches", quienes no aparecen en su construcción imaginaria de comunidad.

Los ámbitos imaginarios y cotidianos involucran importantes diferenciaciones sociales, étnicas, de género, generacionales, etc. En la frontera norte de México y sur de Estados Unidos encontramos un rasgo que participa de manera importante en la definición de la especificidad de las relaciones que ahí se presentan: la colindancia<sup>23</sup>. La ausencia de delimitaciones

---

<sup>22</sup> Así, un grupo social en México puede ser más católico y macho que otro, pero menos patriota.

<sup>23</sup> Este punto ha sido señalado por Jorge A. Bustameante en su trabajo "Frontera México-Estados Unidos; reflexiones para un marco teórico" en Revista Frontera Norte, Tijuana, Vol. 1, núm. 1, enero-junio de 1989.

explícitas acerca de los ámbitos de interacción ha originado saltos entre diferentes niveles de análisis. Tanto en México, como en Chiapas, Matamoros o la Ciudad de México se difunden posiciones más o menos similares dentro del ámbito genérico; el discurso y el proyecto legitimador propuesto desde el Estado, las ideas religiosas, las "identidades nacionales", la "cultura nacional" o las ideas morales, se propalan y reproducen con éxito relativo, involucrando a la población dentro de un marco genérico que atribuye sentido a las acciones a partir de construcciones simbólicas accesibles y decodificables.

Los ámbitos cotidianos de la frontera norte de México implican colindancia e interacción con el lado estadounidense, motivo por el cual este elemento se integra con fuerza variable, dependiendo del tipo de interacción, donde destacaremos la que se construye dentro de ámbitos transfronterizos. La alteridad estadounidense no es una categoría omnicomprendensiva que explique el conjunto de ámbitos de interacción, pero cumple una función importante en algunos referentes genéricos y, de manera particular, en la definición de algunas identidades culturales nacionales.<sup>24</sup> Sin embargo, en este mismo ámbito genérico se reproducen adscripciones a comunidades imaginarias que no se encuentran definidas por la colindancia con Estados Unidos. Esto lo podemos ejemplificar con el imaginario de los mixtecos de Tijuana que se piensan y reclaman como miembros de la comunidad mixteca, con lo cual no están negando su carácter de mexicanos, sino ubicándose en un ámbito imaginario diferente. La importancia que pueden asumir uno u otro de los ámbitos genéricos se define en los procesos de interacción social.

En la frontera existen aspectos de la acción social definidos de manera fundamental por la colindancia con Estados Unidos. Lo estadounidense se reproduce y recodifica de múltiples maneras en los ámbitos cotidianos, donde se evidencian las desigualdades, los contrastes, pero también las semejanzas y los anhelos asimilacionistas.

---

<sup>24</sup> Este último punto ha sido enfatizado por Jorge A. Bustamante, op. cit.

La interacción derivada del ámbito cotidiano no implica de manera automática la aculturación, como mucho se ha dicho, pues también involucra diferencias, resistencias y conflictos. En el primer nivel se encuentra la construcción de ámbitos cotidianos transfronterizos que construyen redes de significado a los cuales se adscribe (con intensidades variadas) población de ambos lados de la frontera; este ámbito se construye en la interacción frecuente e intensa, en la participación en redes de consumo simbólico transfronterizo como radio, televisión, periódicos, revistas, productos, servicios, signos y símbolos urbanos<sup>25</sup>. En el segundo se encuentran las diferencias culturales: lenguaje, prejuicios, estereotipos, racismo, adscripciones imaginarias, diferencias de poder, etc.

Lo estadounidense influye de manera desigual en ámbitos genéricos y cotidianos de los fronterizos y de los mexicanos y chicanos que viven en Estados Unidos; sin embargo, su presencia no borra las diferencias existentes entre los distintos ámbitos cotidianos de la frontera, aunque influya de forma específica en algunos de ellos. La influencia estadounidense se presenta de manera importante entre la población de mayores ingresos, mientras que entre los más pobres su influencia es menor. Las posibilidades mismas de cruzar legalmente hacia Estados Unidos se presentan como criterios simbólicos de adscripción y estatus pues la probabilidad de hacerlo se corresponde de manera importante con los niveles de ingreso<sup>26</sup>.

Grupos amplios de población cruzan la frontera y trabajan en Estados Unidos, se integran en ámbitos cotidianos sumamente reducidos y, por lo general, difícilmente logran construir las mediaciones entre su ámbito cotidiano y el sentimiento de

---

<sup>25</sup> Ya hemos señalado que la pertenencia a redes de significado posibilita la comprensión de la direccionalidad de la acción social o el sentido de los referentes simbólicos, pero su apropiación social es diferenciada y en ello influye la experiencia de vida, así como el conjunto de ámbitos de interacción en los cuales se participa.

<sup>26</sup> Véase Bernardo González Aréchiga, "U.S. Visas and Income Distribution in Northern Mexico", Tijuana, B. C., agosto de 1987, mecanoscrito, 26 pp. Biblioteca del COLEF.

pertenencia a los ámbitos genéricos estadounidenses. El primero es estrecho y fragmentado, pero el genérico se les presenta ajeno, inaprehensible. Sus lealtades imaginarias y sus relaciones cotidianas se viven como constatación de estatus inferior, de condición vulnerable y posibilidades limitadas, las cuales se perciben como si emanaran de su mismidad, de su **identidad profunda**, de sus adscripciones imaginarias.

Algunos<sup>27</sup> podrán interactuar en ámbitos cotidianos y genéricos más acentuadamente transfronterizos, pero muchos otros considerarán importante su integración a los anglosajones; sin embargo, los ámbitos cotidianos en los cuales se encuentra inserta la población de origen mexicano son aquellos donde se ubican los niveles socioeconómicos inferiores. Lo anterior es un proceso sumamente complejo de sincretismos, incorporaciones culturales diversificadas y matices siempre necesarios.

Para tratar de recuperar la compleja configuración de la historicidad de la población de origen mexicano en Estados Unidos recurriremos al planteamiento de construcción social de la realidad de Berger y Luckmann; asimismo, incorporaremos el concepto de **habitus** de Pierre Bourdieu para hacer referencia a configuraciones específicas de prácticas grupales derivadas de condiciones objetivas de vida compartidas, las cuales incluyen situación de clase, experiencias de socialización similares, o interacciones intensas en el barrio.

El concepto de **habitus** alude a prácticas culturales derivadas de condiciones específicas de vida, las cuales, a su vez, constituyen elementos para la estructuración de nuevas construcciones simbólicas y prácticas sociales, pues el **habitus**, además de ser generador de prácticas sociales, participa de manera relevante en la reproducción cultural<sup>28</sup>. A través del

---

<sup>27</sup> Principalmente aquellos que legalizan sus papeles.

<sup>28</sup> De acuerdo con Bourdieu, el **habitus** se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles -estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funcionan en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes de cara

concepto de habitus aludimos a la relación entre realidad y subjetividad. Tanto la realidad como el conocimiento son procesos relativos, donde el segundo trata de establecer la articulación entre el pensamiento humano y el contexto social del cual emana<sup>29</sup>. Esta es precisamente la relación que pretendemos ubicar cuando analizamos a la población de origen mexicano y sus características identitarias, así como sus acciones sociales, para lo cual consideramos la peculiar inserción de chicanos y mexicanos en el contexto social estadounidense; sus formas de socialización, sus ámbitos de interacción, sus interrelaciones con otros grupos étnicos, etc.

### El universo simbólico y la disputa por la memoria social

La constitución de la identidad social a través de la recuperación histórica conlleva un doble proceso de apropiación del pasado como olvido y como anámnesis. A partir del primer elemento encontramos una serie de olvidos, irrelevantes algunos, otros referidos a aspectos fundamentales en la constitución de los grupos que tratan de olvidarse o evadirse. El segundo elemento nos remite a la memoria social como memoria novelada, que es selectiva y que remite a referentes fundadores a partir de lo cual se busca ampliar la comprensión de lo que se es. De esta manera, el presente se encuentra marcado por esta dialéctica en la cual se incorporan pasado y futuro, proceso en el cual se establece la definición identitaria; cuando los grupos dominantes

---

a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir, mientras que el concepto de habitus cultivado alude a las competencias y prácticas adquiridas. Desde esta perspectiva, los miembros de una clase son portadores además de "las propiedades pertinentes que constituyen el origen de su enclasmiento, unas 'propiedades secundarias'... una clase o una fracción de clase se define no sólo por su posición en las relaciones de producción, tal como ella puede ser reconocida por medio de indicadores como la profesión, los ingresos o incluso el nivel de instrucción, sino también por un cierto sex-ratio, una distribución determinada en el espacio geográfico (que nunca es socialmente neutro) y por un conjunto de 'características auxiliares' que, a título de exigencias tácticas, pueden funcionar como principios de selección o de exclusión reales, sin estar formalmente enunciadas..." Ibíd.

<sup>29</sup> Peter Berger y Thomas Luckmann, la construcción social de la realidad, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu editores, 1968.

recuperan selectivamente el pasado lo hacen con el fin de reforzar los elementos de destino común, mientras que la recuperación de quienes cuestionan al poder intenta reencontrar los elementos heroicos que fundamenten la posibilidad y necesidad de construir propuestas alternativas a las de los grupos dominantes, las cuales se expresan mediante diferentes proyectos (legitimadores, alternativos o disruptivos).

El concepto a través del cual se presenta la vinculación entre pasado, presente y futuro, es el de universo simbólico, donde se ubica el orden institucional como "una totalidad simbólica", configurada a través de objetivaciones sociales.<sup>30</sup> El universo simbólico también ordena la historia y ubica todos los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente que incluye el pasado, el presente y el futuro, que permite la organización del sentido social. De esta manera, nos ubicamos en un campo de disputa, donde los grupos heréticos cuestionan el universo simbólico y con él, el orden institucional. Pero esta relación también puede plantearse en sentido inverso y señalar que para afectar el orden institucional es necesario cuestionar el orden simbólico.

A partir de los elementos señalados, en las siguientes páginas presentaremos la manera contradictoria a través de la cual los diferentes componentes de la identidad étnica y de la conciencia de clase confluyen y se expresan en la acción social de la población de origen mexicano en Estados Unidos. Sin embargo, nuestro análisis no se limita a estas dos dimensiones de la acción social, sino que también incorporamos identidades emergentes y acciones desplegadas a partir de lógicas que no quedan circunscritas a las adscripciones étnicas y de clase.

---

<sup>30</sup> "Los procesos simbólicos son procesos de significación que se refieren a realidades que no son los de la experiencia cotidiana... se concibe como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales... se construye mediante objetivaciones sociales... Los universos simbólicos tienen carácter nómico u ordenador para legitimar la biografía individual y el orden institucional... proporcionan una amplia integración de todos los procesos institucionales aislados. Ahora la sociedad adquiere sentido." *Ibid.*, págs. 133.

Asimismo, presentaremos diferentes niveles de configuración de los procesos identitarios en los cuales participan dinámicas de habituación y de institucionalización dentro de un universo simbólico que cumple una función social legitimadora. Los procesos señalados son complejos, imbricados y se construyen dentro de campos en disputa por el orden, el sentido y la memoria social; es por ello que también pondremos especial atención a estos elementos.

## **I. IDENTIDADES CULTURALES Y NACIONALES**

## Introducción

En este apartado presentamos un marco conceptual para el análisis de las identidades culturales. De antemano reconocemos que nuestro análisis requiere de la comprensión de los límites de adscripción colectivos, los cuales son dinámicos y se crean y recrean en el ámbito de la cotidianeidad.

Durante las últimas décadas los trabajos en torno a la identidad se han desarrollado de manera importante desde diversas disciplinas y perspectivas teóricas, de las cuales destacaremos las siguientes:

a) La fenomenología.- Schutz se orientó hacia el análisis de la estructura del sentido común en la vida cotidiana, idea retomada por Berger y Luckmann, para quienes la sociología debe interpretar los procesos de construcción social de la realidad<sup>31</sup>.

b) Pierre Bourdieu, formulador del concepto de habitus, el cual expresa la interiorización de las reglas sociales mediante un conjunto de disposiciones durables orientadoras de la acción; el hábitus es el producto de la interiorización de las condiciones objetivas de existencia que permite la construcción de una coherencia intersubjetiva de las experiencias colectivas a partir de lo cual se constituyen los **estilos de vida**.

c) La antropología interpretativa de Clifford Geertz, quien considera que la cultura designa pautas de significados en formas simbólicas, las cuales involucran acciones, expresiones y objetos significantes mediante los cuales se posibilita la comunicación y la reproducción cultural. Geertz ubica la acción humana como acción simbólica que posee sentido y valor, y a la cultura como una ciencia interpretativa que busca "desentrañar" estructuras de significados; son estructuras de significación socialmente establecidas; sistemas de interacción sígnica a través de los cuales se hace posible la comunicación. Sin embargo, en Geertz

---

<sup>31</sup>En términos generales, las principales limitaciones de las teorías interpretativas se refieren a la no integración de las relaciones de poder, y a la subestimación de la decodificación de la normatividad por parte de los actores sociales. Asimismo, otorgan escasa atención a los procesos de institucionalización (elemento que sí desarrollan Berger y Luckmann).

encontramos una insuficiente incorporación del poder como categoría mediadora de las interacciones comunicativas.

d) El paradigma orientado hacia la identidad, donde ubicamos a Touraine, Alberto Melucci y Francesco Alberoni, quienes señalan la configuración de la acción social a partir de la construcción de un sentimiento de identidad o de conciencia del "nosotros", donde simultáneamente se construye una visión colectiva que diferencia de "los otros". Dicho proceso parte de la existencia de intereses comunes, de la identificación de un adversario, construcción de diferentes niveles de confrontación entre el **nosotros** frente a los adversarios y la acción colectiva se posibilita cuando la imagen del "ellos" se percibe como amenazante.

A pesar de que estos autores se ubican en disciplinas y perspectivas teóricas diferentes, en sus propuestas, como en Giddens, Deberaux, Erikson, Mead y Zavaloni, se encuentran importantes aportaciones en el intento de integrar analíticamente los elementos objetivos y subjetivos, simbólicos e instrumentales de construcción de la identidad, mismos que retomaremos críticamente en nuestro análisis<sup>32</sup>.

Consideramos importante recuperar la discusión sobre los procesos identitarios de la población de origen mexicano en Estados Unidos, particularmente el trabajo de Grebler, Moore y Guzmán; el pluralismo cultural: Hayes Bautista, Hurtado, Burciaga y Hernández (1990); el colonialismo interno: Robert Blaunner, Michael Hechter, Rodolfo Acuña, Mario Barrera, Almaguer, y Mirandé. Estos autores ofrecen elementos fundamentales para reconstruir los procesos de interacción entre la población mexicana en Estados Unidos, y la cultura dominante.

### Identidad cultural

La identidad refiere a procesos de identificación/diferenciación

---

<sup>32</sup>En los estudios sobre lo mexicano se han priorizado los enfoques ónticos entre los cuales destacan José Vasconcelos (1925), Samuel Ramos (1936), Rubén Salazar Mallén (1942), Octavio Paz (1959; 1982), Santiago Ramírez (1977), Rogelio Díaz Guerrero (1982), Abelardo Villegas (1985), así como las visiones que asumen de manera lineal un proceso de asimilación de lo mexicano a lo estadounidense: Robe (1981), Riding, (1986), Ross (1979), Salas Porra (1989).

entre el individuo y la colectividad, o del grupo frente a la sociedad más amplia. La relación entre individuo y colectividad posee una connotación dinámica, por lo cual se encuentra sujeta a transformaciones. Lo anterior nos obliga a considerar la historicidad de las identidades, atendiendo a sus cambios y resignificaciones.

Este punto de partida no conduce a la negación de las identidades como construcciones cristalizadas o como permanencias ónticas. Por el contrario, las identidades aluden a configuraciones cambiantes influidas por las transformaciones intragrupalas, así como por las que ocurren en contextos más amplios. Lo anterior también incluye procesos de transformación social ubicados en los tiempos largos braudelianos.

A partir de lo anterior podemos identificar importantes transformaciones de las relaciones entre el individuo y el grupo como producto de la especialización y complejización social. El análisis de las identidades no se circunscribe a la sobreposición de la colectividad sobre lo individual, según señala Durkheim para las sociedades primitivas, relación que algunos autores identifican como dominante por lo menos hasta las sociedades anteriores al Estado moderno, caracterizadas por la determinación de la sociedad sobre los individuos.

La creciente división del trabajo y la diversificación social posibilitaron una mayor adscripción identitaria para los individuos y los grupos. Lo anterior era cierto no sólo para los ámbitos de naturaleza íntima, sino también en las opciones de identificación imaginaria. Este proceso de transformación de las relaciones sociales como producto de los grandes cambios ocurridos en la división del trabajo y la diversificación de las sociedades fue analizado desde diferentes perspectivas por Durkheim, quien destacó la transición de las sociedades de solidaridad orgánica a las de solidaridad mecánica, o por Ferdinand Tönnies cuando destaca la transición de la comunidad (como lugar de identidad y confianza mutua, en la cual se presentó una intensa vida común), a la sociedad, caracterizada por el anonimato de las relaciones, y por

Marx al explicar el surgimiento de la propiedad privada y la explotación social.

Lo anterior nos presenta conformaciones sociales caracterizadas por una fuerte participación de lo social sobre los rasgos personales, por lo cual el yo se presentaba definido por la sobreposición de lo colectivo sobre lo personal, y hasta la antigüedad clásica no existía un término que definiera el individualismo. Las identidades colectivas expresados en el **nosotros** prevalecieron sobre la identidad como yo, y con el paso del tiempo y de las transformaciones señaladas en la división social del trabajo y de especialización social, se fue modificando la relación entre los componentes colectivos y los individuales como referentes centrales de la conformación identitaria. La identidad del yo fue teniendo mayor importancia sobre la del nosotros durante la Edad Media europea, proceso que se consolidó y amplió a partir del Renacimiento, y ya en el Siglo XIX se señalaban las polaridades de individualismo, frente a colectivismo y socialismo<sup>33</sup>.

Esta diferenciación se presenta de manera conspicua en las sociedades contemporáneas, donde los ámbitos de interacción entre el individuo y los grupos permiten nuevas y plurales adscripciones subjetivas. Debido a lo anterior, las identidades, se conforman precisamente en esta relación semantizada entre lo individual y lo social.

La discusión sobre el proceso de constitución del yo nos remite a las diferentes formas de articulación de cotidianidad y genericidad, relación en la cual se construyen y definen el sentido y el orden social como referentes indispensables en la conformación de la individualidad. Es aquí donde cobra sentido la ponderación de J. Habermas sobre el papel del mundo de vida como elemento que crea un orden necesario para la unidad de la persona. Al igual que Durkheim o Cassirer, Habermas pondera el papel de los sistemas religiosos en la constitución de un yo vinculado al grupo, a la

---

<sup>33</sup>Para una reconstrucción más profunda de estos procesos véase Norbert Elias, La sociedad de los individuos, Barcelona, España, ed. Península/Ideas, 1990.

religiosos en la constitución de un yo vinculado al grupo, a la naturaleza y a la **interpretación cognitiva del mundo**.<sup>34</sup>

La búsqueda de la comprensión del proceso de constitución del yo en la dialéctica individuo-colectividad ha sido emprendida desde diferentes campos y disciplinas; también desde la psicología se han hecho importantes esfuerzos por explicar la articulación entre los procesos sociales con aquellos en los cuales se forma la persona, así como las relaciones entre éstos.

Si la sociología enfatizó la relación entre individuo y colectividad a través de la conducta y la acción social, la psicología priorizó el análisis de esta relación en el nivel individual. También la psicología social ha explorado esta relación. Desde El malestar en la cultura, escrito a inicios de la década de los años treinta, Freud presentó como conflictiva la relación entre lo social y los deseos emanados de manera "natural". La cultura aparece ahí como elemento de coerción, restrictiva y limitante, que inhibe las exigencias pulsionales. En esta contradicción entre deseos pulsionales y cultura, aparece el sentimiento de culpa, así como el trastocamiento de los cauces "naturales" de la libido (que se dirigía hacia adentro) y la agresión (que se dirigía hacia afuera).<sup>35</sup>

En la contradicción entre individuo y cultura se ubica la percepción de la separación entre lo interno y lo externo, pero también aparece lo transcurrido, el pasado que anida en "la vida anímica". Con un razonamiento que nos recuerda los trabajos sociológicos de Durkheim, para quien el primer reconocimiento cultural se encontraba en la religión como representación del padre omnipoderoso, para Freud la cultura agrade, restringe, limita y, dentro de ella, se construyen o reproducen formas de protección, por lo cual se presenta como elemento de orden, de regulación, y aparece de manera concomitante a la intención de normar la acción

---

<sup>34</sup>Jürgen Habermas, Problemas de legitimación en el capitalismo tardío. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1986.

<sup>35</sup>Sigmund Freud, A medio siglo del malestar en la cultura, México, ed. Siglo XXI, 1988.

y los vínculos sociales. La cultura se presenta como un super-yo social que regula pulsiones de agresión y autoaniquilamiento que, al ser sublimadas, devienen "actividades psíquicas superiores" tales como las actividades científicas, artísticas e ideológicas.

El proceso de construcción de identidades requiere también de olvidos seleccionados. Una aportación fundamental a esta perspectiva se refiere precisamente a la integración de lo inconciente como parte de la estructuración del yo<sup>36</sup>, el cual implica la censura y represión del mundo exterior que es lo que influye y modifica al ello<sup>37</sup>, conformándose así la interrelación de influencias entre el yo, el ello y el super yo<sup>38</sup>.

La preocupación por el análisis de las identidades tuvo un importante enriquecimiento con la obra de Mead<sup>39</sup>, quien desarrolló el concepto del self (sí mismo), que es yo y mi simultáneamente. El sí mismo es yo en la medida que tiene capacidad de iniciativa, de actuación, de acción, de prefiguración. El ser humano no es receptáculo pasivo de las influencias sociales, ni una expresión atomizada de ellas; tiene capacidad de impulso, de definir y

---

<sup>36</sup> Freud diferencia entre consciente, preconciente e inconciente. Para él, el preconciente es el inconciente latente capaz de conciencia y de representación verbal, mientras que el inconciente sería "Lo reprimido, incapaz de conciencia". Asimismo, se presenta la conciencia, la cual "domina el acceso a la motilidad, esto es, la descarga de las excitaciones en el mundo exterior, siendo aquella la instancia psíquica que fiscaliza todos sus procesos parciales, y, aún adormecida durante la noche, ejerce la censura onírica. *Ibid.*

<sup>37</sup> Sin embargo, Freud acota: "Tampoco podemos suponer demasiado rígida la diferencia entre el yo y el ello, olvidando que el yo no es sino una parte del ello especialmente diferenciada. Los sucesos del yo parecen, al principio, no ser susceptibles de constituir una herencia; pero cuando se repiten con frecuencia e intensidad suficientes en individuos de generaciones sucesivas, se transforman, por así decirlo, en sucesos del ello, cuyas impresiones quedan conservadas hereditariamente. De este modo abriga el ello en sí innumerables existencias del yo, y cuando el yo extrae del ello su super-yo, no hace, quizá, sino resucitar antiguas formas del yo" *Ibid.* (31)

<sup>38</sup> Freud señala: "el yo se esfuerza a su vez en transmitir al ello dicha influencia del mundo exterior, y aspira a sustituir el principio del placer, que reina sin restricciones en el ello, por el principio de la realidad. La percepción es para el yo lo que para el ello el instinto. El yo representa lo que pudiéramos llamar la razón o la reflexión, opuestamente al ello, que contiene las pasiones." Por otro lado, el superyo es definido como "representación de la relación del sujeto con sus progenitores...El ideal del yo es por lo tanto, el heredero del complejo de Edipo, y, con ello, la expresión de los impulsos más poderosos del ello y de los más importantes destinos de su líbido..El super yo, abogado del mundo interior, o sea el ello, se opone al yo, verdadero representante del mundo exterior o de la realidad. Los conflictos entre el yo y el ideal reflejan, pues, en último término, la antítesis de lo real y lo psíquico, del mundo exterior y del interior". *Ibid.* p. 18 y 28. Asimismo, señala que "el ello es totalmente amoral; el yo se esfuerza en ser moral, y el super-yo puede ser hipermoral y hacerse entonces tan cruel como el ello. Es singular que cuanto más limita el hombre su agresión hacia el exterior, más severo y agresivo se hace en su ideal del yo, como por un desplazamiento y un retorno de la agresión hacia el yo." *Ibid.* p. 45

<sup>39</sup> G. H. Mead, Espíritu, persona y sociedad: desde el punto de vista del conductismo social, Barcelona, España, ed. Paidós, 1982.

redefinir actos, de pensar sociedades diferentes, de actuar sobre las estructuras sociales y cambiarlas. Por su parte, el mí se define a partir de la interiorización de **los otros**; es resultado de la influencia que éstos ejercen sobre la persona: "Todas las actitudes de otros, organizadas e incorporadas a la persona de uno -por específicas o generalizadas que puedan ser-, constituyen el "mí". De esta manera, el **yo** y el **mí** conforman dos aspectos de una misma individualidad que refieren a las polaridades de lo individualizado y de lo social.

Este planteamiento niega las influencias unilaterales, causalidades unívocas, interiorizaciones acríticas, individualidades únicas, personas al margen de la vida social, o sociedades que se **sobreponen** al individuo.

La relación entre lo individual y lo colectivo también puede presentarse como conflictiva o problemática. Este es el punto de vista de Erikson, quien incorpora los problemas que se presentan en el campo de la identidad cultural a nivel nacional, pues la creación de una **superidentidad**, confronta la existencia de identidades importadas por los inmigrantes, mientras que la mecanización amenaza sus identidades agrarias<sup>40</sup>.

La relación entre lo individual y lo social, así como entre el conocimiento cotidiano y el genérico, ha sufrido transformaciones fundamentales a partir de los cambios que el mundo ha experimentado desde el siglo pasado. Entre éstos destacan el desarrollo de los medios de transporte que han posibilitado una más intensa interacción de personas adscritas a diferentes ámbitos de identidad y han coadyuvado a fortalecer los referentes sobre los cuales se han erigido las identidades culturales a escala nacional. Asimismo, el desarrollo de los medios de comunicación ha permitido formas inéditas de interacción imaginaria.

El cine primero, y la televisión después, han participado en la confrontación de discursos e imágenes que son puentes entre la experiencia cotidiana y los ámbitos genéricos donde se crean y

---

<sup>40</sup> Erik H. Erikson, Infancia y sociedad, Buenos Aires, Argentina, ed. Hormé, 1987.

recrean las identidades culturales. Estos elementos, además de las innovaciones tecnológicas que potencian de manera delirante las posibilidades de comunicación, se desarrollan en contextos de internacionalización de procesos productivos, globalización económica, mayor desarrollo del transporte, crecientes flujos migratorios, urbanización de la población, modificación de la participación social del Estado, y una mayor presencia de procesos e instancias supranacionales que participan de manera central en la creación y recreación de las identidades culturales.

La constitución de las identidades expresa la relación entre el individuo y la colectividad o, planteado en términos de Berger y Luckmann, es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, donde los cambios en la estructura social pueden generar transformaciones en la realidad psicológica. En la actualidad, esta relación se encuentra inmersa en profundas y dinámicas mutaciones; el mundo presenta importantes transformaciones en lo referente a las lealtades y adscripciones a través de las cuales los grupos sociales se identifican y son reconocidos. Estas identidades se insertan en prácticas cotidianas a través de la familia, el barrio, el ámbito del trabajo, las condiciones objetivas de vida, o a través de la identificación con proyectos imaginarios, donde las personas se incorporan en comunidades hermenéuticas.

La vinculación entre lo individual y lo social debe presentarse en términos plurales, pues las sociedades poseen variadas interacciones y construcciones de sentido, donde los grupos se relacionan y construyen su auto y hetero reconocimiento dentro de campos de interacción, negociación o disputa. Es por ello que las identidades sólo existen en la medida en que se construyen diferenciaciones subjetivas con otros grupos e individuos, de las cuales se deriva la importancia de las otredades o alteridades como referentes para la identificación.

Es justamente cuando la carga simbólica de las diferencias adquiere un papel relevante en la interacción con las personas "diferentes", que éstas devienen referentes de alteridad para el

grupo, proceso que implica un auto-reconocimiento a través de la mirada de los otros.

Lo anterior implica destacar el carácter relacional y no escencialista de las identidades, proceso que se forma en la interacción social, donde las identidades adquieren direccionalidad y sentido. Esto nos conduce a pensar en identidades semantizadas que se configuran mediante características reales o "inventadas", objetivas y subjetivas, cuya apropiación y recreación simbólica las convierten en elementos centrales para el establecimiento de demarcaciones imaginarias de adscripción. En este sentido apunta el planteamiento habermasiano que señala que la autoconciencia representa un proceso de autoreconocimiento y heteroreconocimiento.<sup>41</sup>

La exposición reconstruida que Habermas realiza del concepto de yo en Hegel<sup>42</sup>, conlleva las características dialécticas ya señaladas de interrelación de la unidad con su negación, de articulación entre la parte y el todo, y de la vinculación de estos procesos dialécticos en la constitución del yo, en el que éste se define por el conflicto, lucha entre los contrarios que, en el ámbito de la constitución del yo, se expresa en la lucha por el reconocimiento, en la relación dialógica de la unión complementaria de sujetos opuestos. De esta manera, la conciencia se construye a partir de la memoria, y la identidad se constituye en "la

---

<sup>41</sup>En Ciencia y técnica como ideología, Habermas dice: "La experiencia de la autoconciencia ya no es considerada como originaria. Para Hegel es más bien resultado de la interacción en la que yo aprendo a verme con los ojos del otro sujeto. La conciencia que tengo de mí mismo deriva de un entrelazamiento de perspectivas. Sólo sobre la base del reconocimiento recíproco se forma la autoconciencia, que queda fijada a la imagen que de mí mismo obtengo a través de la conciencia de otro sujeto. Por eso Hegel no puede responder la cuestión de la identidad del yo, como hiciera Fichte, con una fundamentación de la autoconciencia que se eleva hasta sí misma, sino sólo con una teoría del espíritu. El espíritu no es entonces el fundamento que subyace a la subjetividad de sí mismo en la autoconciencia, sino el medio en el que un yo comunica con otro yo y a partir del cual, como de una mediación absoluta, se forman ambos sujetos recíprocamente. La conciencia existe como el medio en el que los sujetos se encuentran, pero de modo que, sin encontrarse, esos sujetos no podrían existir como sujetos. Jürgen Habermas, Ciencia y técnica como ideología. Madrid, Tecnos, 1989, pag. 16

<sup>42</sup> Para una discusión de este punto, véase también Martín Heidegger, Identidad y diferencia, Barcelona, España, ed. Anthropos, 1988.

dialéctica del lenguaje, del trabajo y de la interacción".<sup>43</sup>

Como ya señalamos, las identidades son plurales y las personas -inscritas en diferentes ámbitos de interacción-, poseen identidades plurales. Asimismo, las identidades se configuran a partir de atávicas experiencias y códigos comunes, pero también mediante intereses o experiencias compartidas o por la adscripción a nuevos imaginarios colectivos<sup>44</sup>.

Las identidades sociales se expresan en las prácticas cotidianas de naturaleza íntima, también en aquellas de carácter amplio, genérico, sistémico, donde se conforman las comunidades imaginarias (identidades nacionales, patrias, culturales, religiosas, étnicas, de género, etc).

El concepto de identidades imaginarias desarrollado por Anderson permite ubicar teóricamente un viejo problema relacionado con la construcción de un sentido de pertenencia nacional, que para Durkheim primero, y posteriormente para Cassirer, expresaba la secularización de la antigua cohesión religiosa.

Las identidades culturales se establecen mediante redes simbólicas compartidas a través de las cuales se construyen sentimientos, pensamientos y prácticas culturales comunes. A partir de estas redes simbólicas se posibilita la asignación de sentido de la acción social, y las identidades se reconstruyen o recrean<sup>45</sup>. Estas redes, que incluyen mitos fundadores, eventos que remiten a un pasado común, conforman mojones culturales que permiten la continuidad y el reconocimiento diacrónico del grupo. Esto nos

---

<sup>43</sup> Asimismo, Habermas señala: "La institucionalización de la identidad del yo, la autoconciencia sancionada jurídicamente es entendida como resultado de ambos procesos: del de trabajo y del de lucha por el reconocimiento"; proceso complejo frente al cual "la dialéctica del trabajo" ha perdido su papel central. Ibid, pags. 35-48.

<sup>44</sup> Usamos el concepto de imaginario colectivo de acuerdo con la posición de Castoradis, como componente imaginario de todo símbolo y todo simbolismo. "Hablamos de imaginario cuando queremos hablar de algo 'inventado' -ya se trate de un invento absoluto' ('una historia imaginada de cabo a rabo'), o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones que las suyas normales o canónicas"... "el simbolismo supone la capacidad de poner entre dos términos un vínculo permanente, de tal manera que uno represente al otro". Cornelius Castoradis, La institución imaginaria de la sociedad: marxismo y teoría revolucionaria, vol. 1. Barcelona España, ed. Tusquets, 1983.

<sup>45</sup> Este concepto de red simbólica es desarrollado por Cornelius Castoradis, La institución imaginaria de la sociedad: marxismo y teoría revolucionaria, vol. 1. Barcelona España, ed. Tusquets, 1983.

conduce hacia un escenario cultural en el cual se presentan procesos globales de hibridismo<sup>46</sup>, o sincretismo cultural en los que perviven identidades profundas<sup>47</sup> o persistentes<sup>48</sup>.

Un concepto que nos permite integrar analíticamente la persistencia y la integración de nuevos referentes culturales es el de **recreación cultural**; con él cual deseo señalar la incorporación decodificada de elementos culturales novedosos dentro de la matriz cultural del grupo, la cual funciona como una red de significados que confieren orden y sentido socialmente significativos. Las identidades culturales participan de manera relevante en la construcción de la **direccionalidad del proceso social**, concepto que refiere a una visión colectiva que otorga sentido, orden y valor a la vida social.

Por otro lado, cuando la incorporación de nuevos elementos culturales implica el trastocamiento de la matriz cultural como ordenadora del sentido de la vida, hablaremos de un **parteaguas cultural**. Sin embargo, las identidades no sólo remiten a un pasado común, sino que también involucran procesos sincrónicos que reproducen los nexos identitarios, y compromisos mediante los cuales se articulan proyectos compartidos<sup>49</sup>.

---

<sup>46</sup>Sobre este concepto véase Néstor García Canclini, Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad, México, Grijalbo/CONACULTA, 1989.

<sup>47</sup>Véase Guillermo Bonfil, Pensar la Cultura, México, Alianza Editorial, 1991. Y El México profundo, México, Los Noventa, 1990.

<sup>48</sup>El concepto de identidades persistentes es desarrollado por Gilberto Giménez en "Comunidades primordiales y modernización en México". Ponencia presentada en el coloquio: "Modernidad e Identidades Sociales", México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM e Instituto Francés de América Latina (IFAL), 28 y 29 de octubre de 1992.

<sup>49</sup> Estas "dimensiones de la identidad", son desarrollados por Dubet, para quién la **integración** se refiere al proceso a través del cual se interiorizan roles y estatus; es la noción de solidaridad mecánica durkheimiana, caracterizada por el sometimiento a la "personalidad social", la cual depende de la fuerza cohesionadora de los procesos de socialización, y se expresa en los grados de integración normativa, y de cohesión grupal. Desde esta posición, "La sociedad se concibe como un sistema de integración, como una organización de estatus y de roles orientados hacia valores colectivos y la acción social es la realización adecuada de esta integración"; asimismo, "Los problemas sociales, la desviación, la marginalidad y a veces las movilizaciones colectivas, se interpretan como síntomas de la destrucción de las fuerzas de la integración y, al nivel del actor, como crisis de identidad" (*Ibid*, pags. 522 y 525). La estrategia remite al campo de la racionalidad instrumental, donde la identidad obedece a la búsqueda de objetivos, y es a partir de esta condición que la identidad es asumida como un medio para la acción. En relación a la identidad como recurso, Dubet señala que esta no es diferente a la identidad como integración, sino que "lo que se es y lo que se posee están mezclados de manera inextricable...En cambio, lo que separa esas dos formas de identidad es su uso social, ya que una está sometida a un principio de integración y la otra a un principio de estrategia; el mismo stock de identidades se interpreta como un fin,

Las identidades también se constituyen a través de la acción colectiva, proceso en el cual se establecen umbrales de identificación/diferenciación, y se construyen adversarios, los que representan los límites infranqueables del grupo. Este proceso se acompaña de demarcaciones subjetivas, donde se crean los referentes simbólicos de las relaciones internas y de éstas frente a los adversarios.

A pesar de que las identidades culturales se establecen mediante la definición de límites subjetivos de adscripción/diferenciación, éstos se encuentran inscritos en condiciones de vida específicas, por lo cual las pertenencias de clase juegan un papel de gran relevancia en la construcción y reproducción de las identidades.

#### Identidades étnicas y nacionales<sup>50</sup>.

Como ya señalamos, la construcción de identidades culturales, sean étnicas, o nacionales, involucra elementos objetivos como el idioma, los mitos o las tradiciones comunes, y los subjetivos, que son construcciones semantizadas mediante las cuales el grupo establece sus límites de adscripción. De esta manera, los elementos "comunes" también pueden ser imaginados, con lo cual se pueden construir a partir de la memoria novelada donde se establecen los elementos significativos para el grupo, y a partir de los cuales se

---

o como un medio de la acción que busca ciertas ventajas...para los movimientos nacionalistas de la segunda mitad del siglo XX en Europa occidental, el movimiento social es más el creador de la identidad que define, que el portavoz de una identidad arraigada" (*Ibid*, pag. 526). La identidad como compromiso remite al compromiso del individuo con una nueva realidad; esta idea nos vuelve a ubicar en el campo de la prefiguración y en la posibilidad de imaginar proyectos alternativos de sociedad. Finalmente, el compromiso, alude a un compromiso con un proyecto alternativo de vida; se apuesta en el presente a la posibilidad de construir un futuro imaginado: una nueva realidad. François Dubet, "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto", en Estudios Sociológicos, Vol. VII, núm. 21, septiembre-diciembre, 1989.

<sup>50</sup>Para mayor información sobre este tema, consúltese: Rodolfo Stavenhagen, "Notas sobre la cuestión étnica, Estudios Sociológicos, II: 1, 1984. Anthony D. Smith, Theories of nationalism, Nueva York, Estados Unidos, Holmers & Meier publishers, 1983. Benjamín Aksin, Estado y nación, México, FCE., 1968. Hector Díaz Polanco, La cuestión étnico nacional, México, ed. Fontamara, 1988. Edgard Morín, "Identidad Nacional como identidad mítico-real", op. cit. Ernest Gellner, Naciones y nacionalismo, Madrid España, Alianza Universidad, 1988. Celia Amorós Puente, Mujer: participación, cultura política y Estado, Buenos Aires, Argentina, Ediciones de la Flor, 1990.

establece el límite étnico, o límite de adscripción<sup>51</sup>.

La conceptualización de los grupos étnicos implica analizar el mundo de vida, así como sus límites simbólicos de adscripción, pero también sus formas objetivas de reproducción, donde la ubicación de clase social continúa siendo un factor importante.

Los estados nacionales modernos fortalecidos durante la segunda mitad del Siglo XVIII, se formaron sobre el conjunto de redes simbólicas que definían identidades colectivas previas. Así, a partir de estas grandes conformaciones estatales se erigieron nuevas redes simbólicas de sentido social, y nuevos límites de adscripción correspondientes a la identificación imaginaria con las grandes naciones que demandaban nuevos héroes, nuevos mitos y símbolos con capacidad de inserción transgrupal o transclasistas. El reto era lograr que grupos sumamente heterogéneos se identificaran con los nuevos referentes y con el imaginario social impulsado desde el estado-nación.

Consideramos que la identidad nacional alude a la identificación con un proyecto de nación. De esta manera, la identidad cultural implica la identificación con la propuesta nacional impulsada desde el Estado, por lo cual posee connotaciones transclasistas. Hablar de proyecto de nación implica una propuesta de carácter socioeconómico y un universo simbólico a través del cual se produce y reproduce el consenso social.

El nacionalismo encierra un conjunto de ideas, acciones y proyectos que se orientan hacia la preservación y fortalecimiento de la nación, entendida como una comunidad política imaginada, cuya comprensión requiere conocer la manera por la cual la comunidad se autopercibe o se autoimagina<sup>52</sup>. El nacionalismo refiere a una

---

<sup>51</sup>El concepto de límites de adscripción al grupo es desarrollado por Fredrik Barth, (comp.) Los grupos étnicos y sus fronteras, México, FCE., 1976..

<sup>52</sup>Anderson enfatiza tres elementos fundamentales para el análisis de la nación: a) es imaginada; b) es considerada dentro de un estado soberano, a diferencia de las naciones anteriores establecidas mediante mandatos y ordenamientos divinos y; c) es imaginada como comunidad, lo cual implica el oscurecimiento y desatención de las profundas diferencias y desigualdades que en ella existen, en aras de una real o supuesta camaradería horizontal que se sobrepone como discurso en la configuración simbólico-imaginaria de la nación envolvente, omnicompreensiva, abarcadora. Benedict Anderson, Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism, Londres, Inglaterra, Verso editions, 1983.

cosmovisión transclasista que apela a la conciencia endofílica frente a otras naciones. Asimismo, convoca a una camaradería horizontal que se sobrepone al conjunto de diferencias, desigualdades y conflictos existentes entre los individuos, los sectores y las clases sociales que componen la nación y comparten un proyecto de sociedad<sup>53</sup>.

Podemos identificar diferentes formas de expresión nacionalista, entre las cuales destacaremos el **nacionalismo legitimador**, que posee un contenido transclasista, aunque su objetivo sea el mantenimiento del proyecto nacional dominante. Por otro lado, el **nacionalismo popular** cuestiona al modelo dominante de nación, y se orienta hacia un proyecto alternativo favorable a las clases y sectores subalternos. Finalmente, consideraremos al **nacionalismo autodeterminista**, que se constituye en torno a la defensa de la soberanía y la autodeterminación nacional. Este nacionalismo también puede tener un contenido transclasista e incorporar proyectos diversos (legitimadores, de emancipación, democráticos o revolucionarios). Asimismo, identificaremos por **Identidad patria** o **sentimiento nacional**, a la actitud emocional de pertenencia a un estado nación, es una especie de orgullo nacionalista conformado por una identificación sentimental con el país.

A partir de los elementos señalados podemos puntualizar que mientras que las identidades culturales se forman a partir de la integración dentro de una red semantizada donde se adoptan los códigos y símbolos colectivos, a las identidades nacionales las define su vinculación con un proyecto de nación.

### Conclusión:

En este apartado hemos presentado algunas ideas sobre los principales enfoques teóricos para el análisis de las identidades culturales y nacionales. Hemos destacado que cuando hablamos de

---

<sup>53</sup>Sin embargo, los nacionalismos también se pueden articular como proyecto cuando el grupo carece de un territorio nacional, y se organiza para luchar por él y establecer un nuevo estado nación.

identidades culturales hacemos referencia a relaciones sociales históricamente situadas entre individuo y colectividad, expresadas simbólicamente. Estas identidades sólo cobran sentido dentro de contextos sociales específicos, pues son históricamente construidas y en relación concomitante con la construcción de demarcaciones simbólicas, las cuales son a la vez objetivas y subjetivas y permiten la identificación del grupo, diferenciándolo del resto, de aquellos que no comparten los rasgos ponderados como definitorios de la identidad.

Cuando señalamos que las identidades son **relacionales** cuestionamos las visiones esencialistas que consideran a las culturas como atributos museográficos inmutables e inalterables ante los cambios históricos y sociales. Las identidades se construyen y reconstruyen en la interacción social y es dentro de ella que se refrendan o modifican. La identidad social alude a diferentes niveles de agrupamientos socioeconómicos, pero también a adscripciones genéricas que conciernen a pactos simbólicos o a comunidades hermenéuticas e imaginarias que rebasan el contexto de los ámbitos cotidianos de intensa interacción. Los grupos sociales interiorizan o resisten las divergencias culturales; esto resulta particularmente conflictivo cuando la relación entre grupos con diferentes características culturales encierra relaciones de poder y subordinación.

Las identidades se encuentran sujetas a procesos de cambio, lo cual no conduce de manera inevitable a la atenuación de identidades tradicionales frente a las nuevas construcciones identitarias, sino que los elementos simbólicos de cohesión social pueden reinventarse, reactualizarse o, incluso, ser substituidos por nuevos elementos que participan en la reedición del **nosotros**. Es por ello que las identidades aluden y se construyen desde referentes reales o inventados, objetivos y subjetivos, autoconstruidos y seleccionados por el grupo, o heteroconstruidos por otros grupos sociales, elementos que se conforman dentro de ámbitos de disputa por la participación en la construcción del sentido social.

Las identidades culturales aluden a realidades internamente diferenciadas en las que coinciden otros elementos de cohesión identitaria; de esta manera, se puede ser mexicano, xochimilca, hombre, católico, joven, comerciante, soltero, etc., adscripciones que cobran relevancia situacional a partir de los ámbitos específicos donde interactúan. Las identidades pueden estar referidas a elementos culturales tradicionales que son referentes fundadores de identidades grupales fuertemente anclados en las prácticas sociales del grupo, pero también pueden derivarse de intereses compartidos o de respuestas a condiciones inéditas desde las cuales se pueden establecer nuevos nexos de identidad.

Las identidades sociales se construyen en diferentes ámbitos donde adquieren sus características específicas y entre las cuales destacaremos aquellas que se constituyen en el ámbito cotidiano, mundo de vida, **cara a cara**, etc., y las que se forman en el ámbito macrosocial, constituidas por relaciones de carácter genérico o sistémico, donde las personas se adscriben a comunidades imaginarias, entre las cuales encontramos a las identidades nacionales, patrias, culturales, religiosas, étnicas, de género, etc.

Las diferentes alteridades y otredades sólo cobran sentido dentro de un campo relacional y se construyen como tales a partir de su inserción en un campo específico de interacción, distinguiéndose de la mera diferencia en la que la alteridad implica un proceso de interpelación dentro de relaciones sociales estructuradas. En este sentido, las identidades culturales se construyen dentro de ámbitos de concertación, discusión y conflicto, en los cuales las identidades culturales subalternas insertas en relaciones subordinadas con las culturas oficiales, se definen de manera recurrente. Las culturas oficiales y las subalternas son realidades que se complementan, se rechazan, se superponen, se niegan.

Los procesos identitarios tienden a reconocerse o diferenciarse a partir de una mayor o menor similitud en las condiciones objetivas de vida, en los que las clases sociales

poseen un peso importante pero no definitivo. Los procesos estructurales juegan un papel fundamental en las delimitaciones identitarias, pero han perdido la fuerza definitoria que tuvieron en la ordenación social y cultural frente a complejos procesos mediados por las instituciones sociales y las industrias culturales.

Las experiencias recientes en los ámbitos nacionales enfatizan la prevalencia de procesos de identificación cultural emanados de referentes étnicos, generacionales, religiosos, etc., los cuales pueden adquirir importantes connotaciones de resistencia. La identidad nacional nos remite a la dimensión ideológica que implica la identificación con un proyecto de nación. Una visión común de sociedad que generalmente coincide con la propuesta de organización social dominante que se reconstruye simbólicamente y es compartida por diferentes sectores y clases sociales. La identidad nacional, al igual que la identidad cultural nacional, se reproduce a través de diferentes mecanismos institucionalizados, mientras que las identidades culturales profundas lo hacen a través de la habituación o praxis grupal que se expresa principalmente en la vida cotidiana y por fuera de los canales oficiales. Por identidad étnica hacemos referencia a los atributos reales (lengua, cultura, color de piel), o imaginados a partir de los cuales se construye un "límite de adscripción" desde donde se reconoce a los miembros del grupo y se excluye a los otros.

**II. PERMANENCIA Y CAMBIO EN LAS IDENTIDADES ETNICAS:  
LA POBLACION DE ORIGEN MEXICANO EN ESTADOS UNIDOS**

## La Población de Origen Mexicano en Estados Unidos: un primer acercamiento

A partir de la firma de los Tratados de Guadalupe Hidalgo del 2 de febrero de 1848 y la consiguiente pérdida de los territorios de Arizona, California, Nuevo México, Utah, Nevada y parte de Colorado, varias decenas de miles de mexicanos<sup>54</sup> se convirtieron de manera repentina en extranjeros en su propia tierra. Sujetos a condiciones desventajosas, fueron paulatinamente fueron despojados de sus propiedades, de diversos espacios de participación socio-política y fueron víctimas de estereotipamientos y racismo por parte de la población anglosajona.

La sobredeterminación de los rasgos culturales compartidos y el surgimiento del estereotipamiento del mexicano se acentuaron con la Guerra México-Estados Unidos (1846-1848), aunque Moore considera que los mitos raciales iniciaron desde principios de siglo XIX, cuando la población anglosajona consideró que sus diferencias culturales con los mexicanos ("actitudes, temperamento y comportamiento") obedecían a causas genéticas. A partir de esto, se trató de explicar la situación de inferioridad social de los mexicanos, tenidos por perezosos, flojos, sucios, crueles y cobardes. En su fundamental trabajo Al norte de México, Carey McWilliams señala que a partir de los años veinte del presente siglo se enfatizó de manera desmesurada en Estados Unidos lo que se llamó "el problema mexicano", el cual refiere a una población definida por delincuencia, miserables condiciones habitacionales, bajos salarios, analfabetismo, problemas de salud, etc., situaciones que fueron atribuidas principalmente a la inmigración mexicana.

Es dentro de este contexto de opresión social y cultural que

---

<sup>54</sup> En esta situación se encontraban 5000 mexicanos en Texas, 60,000 en Nuevo México, 1000 en Arizona y 7,500 en California. Ver Carey Mc Williams, Al norte de México: el conflicto entre anglos e hispanos, México, ed. Siglo XXI, y Joan W. Moore, Los mexicanos en Estados Unidos y el movimiento chicano, México, FCE, 1972, p.29.

surge la población **chicana**<sup>55</sup>. El término chicano hacía referencia a la población trabajadora de origen mexicano que ocupaba los peores empleos en Estados Unidos. Chicano, pocho y cholo tenían una connotación peyorativa y denotaban a la población pobre de origen mexicano.<sup>56</sup>

En un proceso casi constante desde la segunda mitad del siglo pasado, la población mexicana en Estados Unidos se incrementó de manera importante por su crecimiento natural y por los flujos migratorios. La migración, además de satisfacer las necesidades de fuerza de trabajo de la economía estadounidense, se convirtió en el principal elemento de reforzamiento cultural para la población de origen mexicano en Estados Unidos, conjuntamente con la compleja interacción transfronteriza entre la población mexicana de ambos lados.

Durante el período de la segunda posguerra, las baterías ideológicas en Estados Unidos se enfocaron contra el **comunismo** e internamente contra la población de origen mexicano, tomando por blanco la figura del **pachuco**,<sup>57</sup> preámbulo de los movimientos étnicos que pusieron el acento en la discriminación racial y la desigualdad de oportunidades sociales a partir de la pertenencia

---

<sup>55</sup> La población de origen mexicano en Estados Unidos representa un conjunto diferenciado en el cual distinguiremos: 1) Mexicanos inmigrantes: personas nacidas en México y que viven en Estados Unidos. Los mexicanos inmigrantes pueden subdividirse en a) Inmigrantes documentados: se refiere a aquellos que cuentan con cualquier tipo de documentación que los acredita para residir en Estados Unidos. b) Inmigrantes indocumentados: población mexicana que no posee documentos para residir o trabajar en Estados Unidos. c) Inmigrantes con ciudadanía estadounidense: población de origen mexicano que ha adquirido la ciudadanía estadounidense. 2) Chicanos o Mexican American: personas que han nacido y residido en Estados Unidos, pero que descienden de padres mexicanos. Otros conceptos que incluyen a la población de origen mexicano son: Latinos: se refiere a la población residente en Estados Unidos y que provienen de cualquier país latinoamericano. Hispánicos: se refiere en términos amplios a la población hispanoablante. Aún cuando no disponemos de espacio para señalar las implicaciones de estos conceptos, es necesario tener presente que su uso implica importantes connotaciones ideológicas.

<sup>56</sup> Para una discusión sobre los términos pocho y chicano, véase Tino Villanueva, Chicanos, México, FCE, SEP, 1985. Sobre el uso del término cholo, véase José Manuel Valenzuela Arce, A la brava ése, cholos, punks, chavos banda, México, COLEF, 1989.

<sup>57</sup> El fenómeno del pachuquismo ilustra claramente este punto, para lo cual recomendamos: Carey McWilliams, Al norte de México: el conflicto entre anglos e hispanos. México, Siglo XXI, 1979; Mauricio Manzón, The zoot-suit riots: the psychology of symbolic annihilation, USA, University of Texas Press, Austin, 1984; Rodolfo Acuña, América ocupada: los chicanos y su lucha de liberación. México, ed. ERA, 1976; Alberto Madrid Varela, "En busca del auténtico pachuco", s/f (mimeo); Carlos Monsiváis, "El pachuco: ese sujeto singular", en David Maciel, op. cit., José Manuel Valenzuela Arce, A la brava ése: cholos, punks, chavos banda, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1988.

étnica. De esta manera, el desengaño e inconformidad de las minorías devinieron convulsiones fundamentales con el ocaso del periodo de fuerte expansión de la posguerra a finales de la década de los años sesenta. Ahí estaba también la guerra de Vietnam y muchos de los jóvenes negros o hispanos que fueron a pelear por "su patria", se redescubrieron como grupos "minoritarios", haciendo crecer así los conflictos étnicos y las organizaciones informales de los jóvenes. De los pachucos de los años cuarenta y cincuenta a los movimientos juveniles de los años sesenta, setenta y ochenta en los barrios mexicanos y chicanos de Estados Unidos, perviven conspicuos aspectos comunes que forman parte de pautas de conducta y estilos que cobran vida en el barrio y son asumidos de manera prioritaria (aunque no exclusiva) por los jóvenes de las "gangs", clicas o barrios. En estas agrupaciones se encuentran integrados entre 4 y 10% de los jóvenes chicanos y se considera que en 1980, las "gangs" chicanas comprendían al menos la mitad de las 400 que existían en El condado de Los Angeles.<sup>58</sup> La situación descrita involucra, entre otras razones, la "urbanización" de la población, la discriminación, la pobreza, los problemas de identidad, la rivalidad interbarrios, el acoso policiaco, la presencia de mafias de narcotraficantes, la manipulación oficial de estadísticas y situaciones.<sup>59</sup>

Hasta la década de los años cuarenta, la población de origen mexicano en Estados Unidos se concentró en el trabajo agrícola y de servicios, ocupando las escalas más bajas de la estructura social, junto con otras minorías. Después de la Segunda Guerra Mundial se presentaron cambios importantes en su composición social, pues vivió un marcado proceso de "urbanización", así como una diversificación de su inserción en la estructura social, incorporándose a los sectores de servicios e industria. Esta movilidad social, enmarcada por el crecimiento económico del

---

<sup>58</sup> Ver James Diego Vigil, Barrio gang: street life and identity in Southern California. USA, University of Texas Press, Austin, 1988.

<sup>59</sup> Según el Comité Nacional de la moratoria chicana 1990, 1 de cada 8 mexicanos en Estados Unidos se encuentran bajo alguna forma de control policiaco (cárcel, libertad condicional, etc.).

período, se tradujo en una mayor posibilidad de que un sector de la población de origen mexicano ascendiera en la escala social. Esto no significó, sin embargo, la desaparición de la discriminación étnica y racial<sup>60</sup>. A finales de la década de los años sesenta y durante los setenta, las demandas emanadas de la ponderación del origen étnico como recurso de resistencia cultural se presentaron de manera conspicua en el llamado Movimiento Chicano.

Con la emergencia del Movimiento Chicano, se produjo una importante cantidad de textos en torno a los mexicanos y chicanos en Estados Unidos. Muchos de ellos trataban de reconstruir una historia distorsionada por la visión dominante estadounidense. Académicos y activistas hicieron lo propio en las ciencias sociales, el arte, la política, la cultura, en un intento fundamental por recuperar su historia y reconocer sus potencialidades.

La década de los años sesenta finalizó envuelta en profundas convulsiones y cuestionamientos que se expresaban de manera nítida en los conflictos interétnicos que evidenciaban el fracaso del **melting pot**. El escenario estaba definido por los jóvenes, las mujeres y las minorías: era la lucha por los Derechos Civiles de los Negros, las reivindicaciones de los pueblos nativos o el Movimiento Chicano. Elementos catalizados por la guerra de Viet-Nam, en la que la población de origen mexicano moría en mayor porcentaje que otros grupos sociales<sup>61</sup>.

### Características Sociodemográficas

Según información del Buró del Censo Estadunidense, en 1987 Estados Unidos tenía 238'789,000 habitantes, entre los cuales se

---

<sup>60</sup> El racismo como componente cultural inserto entre algunos sectores estadounidenses no es cosa del pasado y en tiempos recientes hemos observado la reaparición de algunas de sus expresiones, tanto en los intentos de limitar conquistas de las minorías o de dar marcha atrás a la educación bilingüe; expresándose de manera fundamental en las actitudes racistas de algunos grupos estadounidenses que han hecho objeto de sus prejuicios a los inmigrantes indocumentados.

<sup>61</sup> Representando cerca del 10 por ciento de la población, los muertos entre la población de origen mexicano entre 1967 y 1969 eran casi el 20% y en Texas llegaban al 25.2%. Rodolfo Acuña, América ocupada: los chicanos y su lucha de liberación, México, ed. ERA, 1976. Un acercamiento testimonial sobre la participación de la población chicana en Viet Nam, véase Charley Trujillo, Soldados Chicanos in Viet Nam, San José, California, USA, Chusma House Publications, 1990.

encontraban 28'930,000 negros y 18'790,000 "hispanos" (7.87%). Es necesario identificar importantes diferencias que se ocultan bajo el término de "hispano", concepto genérico que involucra a una población mayoritariamente de origen mexicano con 11'762,000 personas (4.93%).<sup>62</sup>

La población de origen mexicano representa el 62.8% de los "hispanos" (aproximadamente dos terceras partes), los cuales para marzo de 1989 habían crecido a una velocidad cinco veces mayor que los otros grupos, llegando a 20.1 millones (8.2 de la población estadounidense)<sup>63</sup>. Desde 1980 hasta 1989, aumentó aproximadamente 39 por ciento, mientras que el crecimiento de los no hispanos fue de sólo 8%.

El ritmo de crecimiento de los diferentes grupos étnicos en Estados Unidos no es homogéneo; así, mientras la población "hispana" crece a una tasa anual de 3 por ciento, la negra lo hace a 1.6 y la anglosajona al 0.6, estimándose que para el año 2,000, los "hispanos" serán 25 millones y, si consideramos dentro del escenario a los inmigrantes, la cifra podría aumentar a 30.3 millones, con lo cual para el 2050 sería mayor que la población negra<sup>64</sup>. Otra característica importante es su concentración espacial, dado que en 1989 el 89% de los hispanos se localizaban en nueve estados y el 65% lo hacía en sólo tres: California, Texas y Nueva York.

Al escenario anterior se insertan dos tendencias señaladas por Hayes-Bautista, referidas al envejecimiento de la generación del Baby Boom, fenómeno de la posguerra (1946-1964) consistente en un alto crecimiento de la población anglosajona y, por otro lado, el

---

<sup>62</sup> Statistical Abstract of the United States, 1989, 190 th. Edition U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census. Es importante destacar la imprecisión de la información censal en lo referente a la captación de la población inmigrante indocumentada, cuyas características merecen un tratamiento especial.

<sup>63</sup> La composición de la población hispana es aproximadamente como sigue: 12.6 millones. 2.3 millones de puertorriqueños, 1.1 millones de cubanos, 2.5 millones de centroamericanos y 1.6 de otro origen hispano. U.S. Department of Commerce, Bureau of the Cense, "The Hispanic population in The United States, March, 1989. Current Population Reports, Population Characteristics, Series, no. 444.

<sup>64</sup> Véase David Hayes Bautista et. al., The burden of support: young latinos in a aging society. U.S.A., Stanford University, 1988.

ya señalado crecimiento de la población joven latina, la cual, junto con otras minorías, conformará el grueso de la fuerza de trabajo estadounidense. Para 1989, el promedio de edad de la población "hispana" era de 25.9 años; 7 años menor que los no hispanos que fue de 33.2 años; sin embargo, entre aquéllos, los de origen mexicano poseen el promedio de edad más bajo con 23.6 años; casi 10 años menor que la población no hispana e inferior en 18 años al promedio de edad de los cubanos, quienes tenían 41.4 años.<sup>65</sup>

En Estados Unidos, los grupos étnicos "minoritarios" obtienen los ingresos más bajos y ocupan los peores empleos; así, en 1985 el ingreso medio de las familias "hispanas" equivalía al 53% del percibido por las de origen anglosajón y en 1987 fue 62.73%, mientras que el de los negros tan sólo alcanzaba el 57.14%.<sup>66</sup> Es importante destacar que la población de origen mexicano percibe los ingresos más bajos de los grupos "hispanos" y que las mujeres mexicanas obtienen menores ingresos que los hombres y las mujeres de todos los grupos étnicos.<sup>67</sup>

La información anterior resulta consistente cuando observamos los indicadores relacionados con los niveles de pobreza por grupo étnico, pues en 1988 el nivel de pobreza entre los "hispanos" fue de 26.7%, lo cual refiere a 5.4 millones de personas (1 de cada 6), mientras que entre la población no hispana fue de 26.4 millones, (11.8%).<sup>68</sup>

Por otra parte, el desempleo entre la población mayor de 16 años afecta prioritariamente a las minorías; existen 7'425,000

---

<sup>65</sup> Ibid.

<sup>66</sup> Ibid. Statistical Abstract of the United States, op. cit.

<sup>67</sup> La media de ingresos de los hombres hispanos mayores de 15 años fue de sólo \$13,600, mientras que los hombres no hispanos obtuvieron \$21,300; por otras parte, los ingresos promedio de las mujeres hispanas fue de sólo \$9,200, cifra menor al de los hombres en general, y al de las mujeres no hispanas, que fue de \$11,200. Es importante destacar que entre la población hispana que percibe ingresos de \$25,000 o más, la de origen mexicano es minoritaria con 18%, mientras la cubana ocupa el lugar más alto con 36%, y la proporción de mujeres mexicanas que obtuvieron ingresos mayores a \$25,000 fue de sólo 8%, porcentaje bastante similar al de las mujeres centroamericanas, pero diferente al de las puertorriqueñas, cubanas y otras mujeres hispanas, que fue de 15%.

<sup>68</sup> La información censal para 1988, señala que en Estados Unidos los niños hispánicos representan el 11% del total; sin embargo representan el 21% de los niños que vivían en el nivel de pobreza.

desempleados (6.2%), los cuales se componen de 5.3% de anglosajones, 13% de negros (1'684,000) y 8.8% de "hispanos" (751,000), entre los que el 9.9% es de origen mexicano (514,000).<sup>69</sup>

En lo referente a la población que se encuentra ocupada, la anglosajona predomina en el trabajo profesional, renglón en el que la "hispana" es la más pequeña. Esta relación se invierte en el trabajo industrial, mientras que en la ocupación de servicios, la población anglosajona ocupa la proporción más baja y la "hispana" se encuentra en segundo lugar después de los negros. Finalmente, en el trabajo agrícola, sector que ocupa una baja proporción de fuerza de trabajo, los "hispanos" son mayoritarios.

El escenario descrito, además de otras diferencias importantes en lo referente a servicios de salud, representatividad política, condiciones de vivienda, etc., se inserta en una historia permeada por la opresión y el racismo. En ella la comunidad ha construido sus propias organizaciones y ha desarrollado importantes expresiones artísticas, literarias, culturales, movimientos juveniles, etc.

La información presentada ilustra que en el contexto estadounidense actual pervive una importante división sociocultural de oportunidades, situación que representa grandes retos para la acción social de las "minorías" étnicas y en particular para la población de origen mexicano.

La situación descrita se presenta de manera clara cuando se observan los diferentes puntos de vista teóricos a través de los cuales se ha analizado la situación de la población de origen mexicano en Estados Unidos, para lo cual presentaremos algunos de esos modelos teóricos, enfatizando aquellos que han tenido mayor relevancia interpretativa. Por la importancia que estos enfoques teóricos han tenido en el análisis de la población de origen mexicano en Estados Unidos, presentaremos una visión suscita de los rasgos centrales de cada enfoque, y despues lo ilustraremos con

---

<sup>69</sup> Ibid.

alguno o algunos de los trabajos realizados para interpretar la realidad de los mexicanos y chicanos que viven en Estados Unidos.

### Principales Enfoques Teóricos Utilizados<sup>70</sup>

#### **Enfoques deterministas**

El determinismo biológico atribuye a las diferentes razas un carácter innato; un específico **modo de ser**; los grupos sociales son considerados biológicamente diferentes en inteligencia, temperamento y carácter, elementos que supuestamente determinan sus posiciones dentro de la estructura social<sup>71</sup>. Asociada con ésta teoría, encontramos las que enfatizan el prejuicio racial como elemento analítico, pues se parte de la premisa de que los grupos establecen líneas de aceptación y exclusión entre ellos, sin considerar las variaciones de las relaciones entre las razas, ni los cambios que se suceden al interior de ellas.<sup>72</sup>

El enfoque del determinismo ecológico enfatiza la influencia del medio en las características culturales de los grupos, por lo cual resulta de poca utilidad para la explicación de conflictos, relaciones de poder, o para la explicación de la desigualdad social.

La teoría de la frustración-agresión, proveniente de la psicología, ha contribuido de manera importante con las teorías

---

<sup>70</sup> Existen importantes acercamientos teóricos sobre la acción social que no consideraremos en este trabajo, entre los cuales se encuentra el del **rational choice**, el cual toma como base a la teoría microeconómica, asumiendo algunos supuestos centrales tales como que los individuos buscan en sus acciones la obtención de ventajas máximas y que sus acciones influyen y restringen las alternativas entre las cuales los individuos elegirán en posteriores ocasiones. Según esta perspectiva, los individuos seleccionan las alternativas que les proporcionan mayores beneficios en relación a los costos. Un interesante recuento de estas posiciones se encuentra en Tomás Almaguer, "Ideological Distortions in Recent Chicano Historiography: The Internal Model and Chicano Historical Interpretation", en Aztlan, A journal of chicano studies, vol. 18, número uno, primavera de 1987.

<sup>71</sup> De particular importancia resultaron los estudios promovidos en la posguerra por la UNESCO, los cuales culminaron con la declaración de Moscú, en la cual se señalaba la inexistencia de una determinación genética en la conducta, moral y cualidades de grupos y naciones. Véase John Rex, Race Relations in Sociological Theory, Nueva York, USA, Schocken Books, 1970. Asimismo, durante la segunda mitad de los años cuarenta y principios de los cincuenta, algunos antropólogos físicos (Montagu, Hughen, Huxley, Haddon) propusieron el término **grupo étnico** para reemplazar el concepto de **raza**, criticando las dificultades de encontrar una raza genéticamente pura, además de que **raza** refiere a un concepto fijo y frecuentemente se le asocia a factores mentales y culturales. George, Eaton y Jo Milton Yinger, Racial and Cultural Minorities: an Analysis of Prejudice and Discrimination, New York, USA, Harper & Row ed, 1958.

<sup>72</sup> Hebert Blumer y Duster Troy, "Theories of Race and Social Action", en Varios autores, Sociological Theories "Race and Colonialism", Roma, UNESCO, 1980.

sociológicas de la acción colectiva que conceptúan el prejuicio como actitud defensiva para la preservación de prerrogativas. La hipótesis central de esta teoría consiste en señalar las limitaciones del infante ante situaciones en las que la agresión (que sería la manera "natural" de respuesta) no puede aparecer, por lo cual canaliza o desvía su agresividad hacia otros objetos. El proceso de socialización implica frustraciones y reacciones, pero, en la medida que el niño no puede reaccionar mediante la agresión, la dirige hacia sí mismo. Posteriormente la agresión es desplazada por substitutos, y en el caso del tema que nos ocupa, podrá ser dirigida hacia otros grupos sociales.<sup>73</sup>

En un trabajo reciente, Hayes Bautista, Aída Hurtado, R. Burciaga y Hernández<sup>74</sup> polemizan contra la teoría de la subclase que sostiene la existencia de grupos o minorías problemáticos(as), aislados(as) de las principales instituciones sociales y con bajos niveles de participación laboral e integración familiar, altos niveles de dependencia de los programas gubernamentales y salud deficiente. Las subclases se caracterizan por ser cobardes, beligerantes, por estar excluidas de la sociedad y rechazar los valores comúnmente aceptados; en ellas se concentran la pobreza, la criminalidad, los problemas psicológicos. A pesar de que este modelo ha sido utilizado para explicar las características de la población latina, Bautista, Hurtado, Burciaga y Hernández demuestran que los latinos no se conducen de acuerdo con el modelo de la subclase, sino que se encuentran fuertemente involucrados en

---

<sup>73</sup> Ver Michael Banton, *op. cit.* En este punto también es necesario considerar con Blumer y Duster a las relaciones raciales como derivadas de un proceso definido colectivamente, en la medida en que la teoría debe identificar razas y relaciones entre razas. Es necesario ponderar los cambios en las relaciones interraciales, así como los cambios intrarraciales. Desde este punto de vista, es necesario considerar a grupos que se autoidentifican racialmente y aquellos que son considerados como tales por los estudiosos externos al grupo. Lo importante es lo que el grupo clasifica de sí mismo y observa en el otro en términos raciales (cualidades, trato, intenciones), así como lo que anticipa del otro y lo que caracteriza de sí mismo y de los otros. Las relaciones entre los grupos se definen a partir de las combinaciones de cuatro fuerzas fundamentales, pues entre los grupos subordinados se presentan orientaciones hacia la asimilación y hacia la separación, mientras que entre los grupos que subordinan aparecen las orientaciones de exclusión y de puertas abiertas. Es por ello que desde la perspectiva señalada por Blumer y Duster, resulta central observar las relaciones como procesos. Blumer y Duster, *op. cit.*

<sup>74</sup>David Hayes Bautista, Aída Hurtado, R. Burciaga Valdez, y Anthony C. R. Hernández, "Redefining California: Latino Social Engagement in a Multicultural Society", UCLA, octubre de 1990.

diferentes esferas sociales, poseen altos niveles de participación laboral, bajos niveles de utilización de los programas gubernamentales, altos grados de cohesión familiar y buenos indicadores de salud, por lo cual, concluyen que el modelo de la subclase referido a una población deficiente, incapaz de compromisos sociales, no es aplicable para el análisis de la población latina en Estados Unidos.

### **Mayorías y minorías<sup>75</sup>**

La academia estadounidense prestó especial atención a los fenómenos interétnicos a partir del período de la posguerra y, de manera fundamental, durante las décadas de los años sesenta y setenta, ante la irrupción de los movimientos de derechos civiles de los negros, del movimiento chicano y los movimientos étnicos registrados en otras partes del mundo.

En el análisis de las relaciones interétnicas a partir del enfoque de los grupos mayoritarios y minoritarios, se considera a las minorías como grupos sociales segregados a partir de sus características físicas o culturales, lo cual los somete a un trato diferente o desigual, mientras que los mayoritarios son grupos dominantes que gozan de mayor estatus y privilegios<sup>76</sup>.

El nuevo escenario demandaba redefiniciones para el análisis de las relaciones entre los grupos étnicos a la luz de los cambios en la situación de las minoría; así por ejemplo, Eaton y Yinger enfatizan una serie de aspectos **positivos** relacionados con el mejoramiento de las condiciones y oportunidades para los negros en

---

<sup>75</sup> En este apartado, nos referiremos a los trabajos de: George Eaton y J. Milton Yinger, Racial and Cultural Minorities: an Analysis of Prejudice and Discrimination, (tercera edición), USA, New York, ed. Evanston and London, 1965. Hebert, Blumer, y Duster Troy, "Theories of Race and Social Action", en varios autores, Sociological Theories" Race and Colonialism", Roma, UNESCO, 1980. Michael Banton, "Ethnic Groups and the Theory of Rational Choice", en varios autores, Sociological Theories: Race and Colonialism, Roma, UNESCO, 1980. Michael Banton, Racial and Ethnic Competition, USA, Cambridge University Press, 1983. Milton, M. Gordon, "Toward a General Theory of Racial and Ethnic Group Relations", en Nathan Glazer y Daniel P. Moynihan (eds.), Ethnicity: Theory and Experience, USA, Harvard University Press, 1975.

<sup>76</sup> C. Wagley y M. Harris, han señalado algunas de las principales características de este proceso, donde se considera que las minorías son segmentos subordinados de sociedades estatales complejas, tienen un trato físico o cultural diferente que los ubica en una baja estima por parte de los sectores dominantes, son concientes de sus limitaciones compartidas, la pertenencia al grupo minoritario es transmitida por roles sociales y que los miembros de las minorías (por elección o necesidad) tienden a contraer matrimonios endógenos. Véase John Rex, op.cit.

Estados Unidos.<sup>77</sup>

Sin embargo, el escenario social estadounidense de las décadas de los años sesenta y setenta continuaba impregnado de prejuicio, estereotipamientos y racismo, elementos que constituyeron preocupaciones académicas y políticas fundamentales del período.

En un contexto de intensos conflictos y movimientos de carácter étnico, diversos estudiosos se interesaron en la naturaleza y características de las relaciones raciales o intergrupales, enfatizando algunos de los aspectos generadores de conflictos sociales tales como el **prejuicio** y la **discriminación**.

Los retos se orientaban hacia la búsqueda de respuestas a través de las cuales captar los cambios ocurridos en las formas de expresión de la discriminación, planteándose la discusión acerca de cómo abordar las relaciones entre grupos mayoritarios y minoritarios desde posiciones que no cuestionaban la unidad nacional.

Como ya señalamos en el apartado anterior, un factor central para el análisis de relaciones entre mayorías y minorías es la formación del Estado-Nación, dado que éste se desarrolló a través de la expansión de la dominación sobre grupos que antes se encontraban separados, o mediante la decisión común de crear una nación. Otro aspecto importante a destacar en las visiones de la escuela angloamericana es la ausencia de dimensiones estructurales en las relaciones interétnicas, enfatizando algunos aspectos de las políticas étnicas dominantes y las aspiraciones de los grupos minoritarios dentro de una visión asimilacionista.

### **Aculturación y Asimilación**

Dentro del campo cultural, las posiciones desarrollistas de la

---

<sup>77</sup> Cuando hablan de los cambios "positivos" en la situación de los negros, Eaton y Yinger ponen el acento en los siguientes aspectos: Industrialización de una parte importante de la fuerza de trabajo; cambios legales en el funcionamiento de las organizaciones sindicales (Más de 500 organizaciones estadounidenses trabajando para disminuir la discriminación); cambios políticos: 2,000,000 de negros registrados para votar en el sur en 1964; cambios internacionales: atención por parte de la ONU a las violaciones de los derechos humano; cambios educacionales: entre 1954 y 1963, los distritos escolares incorporaron más de un millón de negros; cambios religiosos, así como importantes cambios del estatus "colonial" de minorías en múltiples países. Simpson y Yinger, op. cit.

modernidad se expresaron a través de las visiones asimilacionistas y aculturalistas, las cuales se referían al proceso de absorción cultural de los grupos considerados menos desarrollados por los grupos o naciones desarrolladas y/o dominantes. Esto se expresó de manera importante a través de las relaciones de opresión colonial, las cuales fueron incorporadas a los análisis que no reconocían relaciones de dominación, opresión o explotación, y presentaban una vinculación ascéptica entre culturas **donantes y receptoras**.

Las posiciones que hacían referencia a la aculturación se fortalecieron en el período final del siglo pasado y principios del actual; posteriormente, durante los años treinta, se desarrollaron los trabajos de investigación sobre los fenómenos de aculturación del Social Science Research Council de Estados Unidos, así como el trabajo *Methods of Study of Culture Contact in Africa*, en 1938.<sup>78</sup>

La teoría de la aculturación fue criticada por su visión lineal y determinista y, en 1948, Fernando Ortiz propuso el concepto de transculturación para referir al cambio de una cultura a otra, ponderando no sólo el proceso de adquisición de una nueva cultura, sino también la pérdida o **desarraigo** de la cultura original. En otras palabras, Ortiz ubica un proceso de parcial **desculturación**, así como una reculturación o **creación de nuevos fenómenos culturales**.<sup>79</sup>

De acuerdo con lo que discutimos en el apartado anterior, las identidades tradicionales, profundas o persistentes sufren importantes transformaciones en la interacción con los procesos de globalización, pero no se difuminan de una manera tan simple como plantean las teorías asimilacionistas, sino que pueden asumir posiciones de recreación y resistencia cultural, o incluso de reinvencción identitaria.

La teoría de la aculturación presentaba en el campo cultural

---

<sup>78</sup> Véase Néstor García Canclini, Las culturas populares en el capitalismo. México, Nueva Imagen, 1982, pp. 66-68.

<sup>79</sup> Véase Angel Rama, Transculturación narrativa en América Latina, México, Siglo XXI, 1982, pags. 32-33. La posición transculturalista se mantiene dentro de la lógica lineal del desarrollismo, que presenta como inevitable a la integración cultural.

lo que las teorías del desarrollo definían en el campo socioeconómico: la visión binaria entre desarrollo y subdesarrollo como proceso que conlleva **asimilación** de los países y grupos subdesarrollados o **primitivos**, así como la aculturación de las **minorías** de los países desarrollados o civilizados, ponderando los rasgos culturales de otros grupos en contraposición a la cultura dominante<sup>80</sup>.

Algunos autores han enfatizado la necesidad de diferenciar analíticamente aculturación y asimilación bajo el argumento de que aculturación refiere a la pérdida de rasgos fundamentales de la tradición cultural, así como a la incorporación de nuevos rasgos culturales, mientras que la asimilación refiere a la integración social, económica y política de un grupo étnico minoritario dentro del sistema dominante. Esta posición ha sido criticada desde diferentes perspectivas teóricas que cuestionan la existencia de una relación directa entre aculturación y asimilación.<sup>81</sup> En este punto debemos volver a enfatizar la importancia de ubicar la discusión no en la aculturación simplista o en la permanencia ascéptica de las identidades, sino en los procesos de actualización o recreación cultural que implican la manera en que se incorporan nuevos elementos culturales y cómo éstos participan en el fortalecimiento o modificación de la identidad colectiva.

En Estados Unidos, las posiciones culturalistas se han expresado de manera particular en las teorías de los grupos

---

<sup>80</sup> Rodolfo Stavenhagen, Problemas étnicos y campesinos, México, Instituto Nacional Indigenista, 1980. Stavenhagen plantea los atributos del enfoque culturalista para referirse a grupos indígenas en relación con las culturas "mestizas" o "nacionales". Consideramos que esta situación es también aplicable al tema que nos ocupa, pues lo que queremos enfatizar es una específica relación social, donde se establece la percepción de la cultura dominante en relación con los grupos subordinados.

<sup>81</sup> Véase Milton M. Gordon, Asimilation in American Life: the Role of Race, Religion, and National Origins, New York, USA, Oxford University Press, 1964. y Susan E. Keefe y Amado M. Padilla, Chicano Ethnicity, USA, University of New México, Press, 1978. Keefe y Padilla presentan sucintamente las principales características de los modelos lineales, la matriz de dos culturas y el modelo multidimensional o de aculturación selectiva. En este mismo sentido, podemos encontrar diversos autores que han elaborado posiciones críticas frente a las posiciones asimilacionistas, destacadamente Rodolfo Acuña, Tomás Almaguer, Mario Barrera, Alfredo Mirandé, Keefe y Padilla, Pedro Castillo, Alfonso Ríos Bustamante.

deficientes<sup>82</sup>, pero también en posiciones **asimilacionistas**, las cuales consideran que las relaciones entre razas en una sociedad siguen un "ciclo de relaciones raciales", el cual incluye competencia conflicto: lucha por estatus, posiciones, oportunidades y privilegios; adaptación: arreglo práctico que controla el conflicto y, asimilación: surgimiento de un nuevo orden considerado como natural por los grupos raciales<sup>83</sup>.

Ya hemos presentado diversos enfoques críticos a esta perspectiva; ahora sólo enfatizaremos con Almaguer que en el enfoque de los grupos deficientes se considera a los propios grupos como propiciadores y responsables de su situación en virtud de sus "roles grupales", ubicándose a la población chicana como responsable de su situación social desventajosa, según sus características **culturales, genéticas, motivacionales e intelectuales**.<sup>84</sup>

Un trabajo de gran importancia en esta perspectiva es el de Grebler, Moore y Guzman<sup>85</sup>, quienes utilizando un enfoque multidisciplinario, analizaron los cambios en las relaciones entre la población mexicoamericana en la sociedad global estadounidense, enmarcándolos en las transformaciones de opinión vinculadas con las legislaciones de derechos civiles, programas antipobreza, disposiciones legales en contra de la discriminación en las escuelas, etcétera.

Estos autores enfatizan **el cambio** y consideran que las posiciones que definen a las minorías como reacios a él son estereotipadas. Señalan la interacción social entre los mexicoamericanos y la población anglosajona, principalmente entre

---

<sup>82</sup> Otros trabajos donde se analiza este enfoque son: Miguel Montiel, "Un perfil del pueblo chicano", en David Maciel (comp.), La otra cara de México: el pueblo chicano, México, ed. El Caballito, 1977. En esta misma compilación se encuentra el trabajo de Eligio R. Padilla y Elizabeth Rona, "La psicología como instrumento del Estado". Shawn, Lay, War, Revolution, and the Ku Klux Klan: a Study of Intolerance, U.S.A., Texas Western Press/The University of Texas at El Paso, 1985.

<sup>83</sup> Ver Blumer y Duster, op. cit.

<sup>84</sup> op. cit.

<sup>85</sup> Leo Grebler, Joan Moore, Ralph C. Guzman, The Mexican-American People: the Nation's Second Largest Minority, Nueva York, USA, The Free Press, 1970

los jóvenes y las personas que viven en barrios mixtos; sin embargo, también reconocen evidencias de baja integración a la cultura anglosajona dominante por parte de sectores de la población de origen mexicano, pues afirman que entre ellos existe un alto porcentaje de personas de primera y segunda generación, lo cual contribuye a la persistencia de la lengua y los diferencia de otras minorías con las cuales comparten una posición social desventajosa, pobreza y discriminación.

La industrialización y la urbanización acelerada generaron las bases sobre las cuales se establecieron nuevas oportunidades de empleo para la población mexicoamericana. Es dentro de este marco de referencia que Grebler, Moore y Guzman identifican algunos de los elementos que participan de manera importante en las transformaciones culturales de la población de origen mexicano como fueron los cambios en la situación laboral, dado que miembros de la población mexicoamericana accedieron a trabajos industriales y a la clase media baja.

En el mismo sentido, estos autores ubican el incremento de la diferenciación de las relaciones sociales derivado de la urbanización que permitió la salida de los barrios de algunos mexicoamericanos, propiciando una mayor interacción con la población blanca, el incremento de los matrimonios interétnicos, la mayor diferenciación de las familias tradicionales, así como la mayor diferenciación cultural entre los mexicoamericanos derivada de desigualdades socioeconómicas y contextos de residencia; la mayor diferenciación de las percepciones intragrupales y hacia el exterior, la mayor diferenciación política, el decremento del racismo y los cambios en la sociedad global.<sup>86</sup>

### **La Teoría Plural**

El modelo pluralista refiere al mantenimiento de instituciones separadas por los diferentes grupos sociales al interior de una entidad política, lo cual implica distintos valores culturales,

---

<sup>86</sup> Ibid.

formas de acción, etc. En esta perspectiva se observa una dicotomización analítica entre las categorías de clase y raza, asignándole a ésta una mayor influencia en la definición de las diferencias sociales. Para M.G.Smith, la teoría plural refiere a grupos que se mezclan, pero que no se combinan; cada grupo conserva su religión, su cultura y lenguaje, pero existen en lo económico divisiones laborales cruzadas por elementos raciales.<sup>87</sup>

El pluralismo cultural es asumido por Keefe y Padilla para analizar las relaciones interétnicas en Estados Unidos, enfatizando las diversas formas culturales, sociales y estructurales mediante las cuales los grupos étnicos son mantenidos como grupos desiguales al interior del estado nacional<sup>88</sup>. Estos autores ponen especial atención a las diferencias al interior de la población de origen mexicano a partir de la condición generacional, de inmigrantes o nacidos en Estados Unidos, si han vivido en el barrio; a sus redes familiares y a sus diferencias con la cultura anglosajona.

Desde una posición pluriculturalista, Hayes Bautista, Hurtado, Burciaga y Hernández<sup>89</sup> analizaron la identidad entre latinos y no latinos o **white americans**, refutando las posiciones básicas de la teoría de la subclase que ubica a las minorías como grupos problema alienados de las principales instituciones sociales; señalan que, a pesar de sus importantes niveles de participación social, los latinos padecen altos niveles de pobreza<sup>90</sup>. En este escenario destaca la condición de las mujeres, las cuales perciben menores

---

<sup>87</sup> Michael Banton, op. cit. J. S. Furnival, pionero de esta teoría, considera segmentos sociales que cortan los diferentes estratos, produciendo divisiones verticales en la sociedad; de esta manera, dentro de cada sección cultural de una sociedad determinada se pueden encontrar diferentes estratificaciones y clases sociales. Véase John Rex, op. cit.

<sup>88</sup> op. cit.

<sup>89</sup> Hayes Bautista et. al. "Redefining California: Latino Social Engagement in a Multicultural Society", UCLA, Octubre de 1990, Mimeo.

<sup>90</sup> Los autores plantean importantes diferencias sociales y culturales derivadas de la generación de pertenencia, edad, género, etc.; de esta manera, en la configuración de autopercepción identitaria, los de primera generación se identifican mayoritariamente como mexicanos (53%), después como hispánicos (13%), y finalmente como latinos (11%), mientras que los de segunda generación prefieren el término "mexican american" (25%), posteriormente mexicano (19%) y finalmente americano de descendencia mexicana (16%). Por último, los de tercera generación se consideran en un mayor porcentaje como "mexican american" (31%), después como americano de descendencia mexicana (21%), y después como mexicanos (10%) y americanos (10%). ibid.

ingresos en cualquiera de las generaciones de inmigrantes y se encuentran por debajo de los hombres en términos de ingreso, ocupación y beneficios sociales. Los autores señalan, citando al Departamento de Comercio del Buro del Censo estadounidense de 1988, que los niveles de pobreza de las familias no latinas fue de 9.7%; sin embargo, las diferencias por género mostraban que el rango para los hombres latinos era de 31%, mientras que para las latinas era de 40%.

Bautista, Hurtado, Burciaga, y Hernández parten de los indicadores sociodemográficos ya señalados que muestran un crecimiento más acelerado de la población latina en relación con otros grupos étnicos (consideran que para el año 2030, los latinos constituirán cerca del 45% de la población de California, mientras que los blancos constituirán el 36%), ponderan el envejecimiento de la población anglosajona y el peso de la inmigración<sup>91</sup>. Esta situación evidencia diferencias sociales a partir de la condición étnica, en la que perviven importantes diferencias culturales que, desde esa perspectiva, muestran la condición pluricultural estadounidense, una diversidad que debe ser apreciada, antes que suprimida.<sup>92</sup>

### **El Enfoque Clasista**

La posición marxista en torno a la cuestión nacional ha sufrido importantes modificaciones. Partiendo de una visión poco desarrollada por Marx y Engels, para quienes la problemática de las reivindicaciones nacionales debía quedar subordinada al objetivo fundamental que se encontraba en la **inminente** revolución europea. Posteriormente encontramos las posiciones de la socialdemocracia (particularmente Otto Bauer) que incorporaban de manera fundamental la dimensión cultural, así como posiciones en las que la

---

<sup>91</sup> Apoyando esta posición, los autores señalan que para el año 2030 los latinos constituirán cerca del 45% de la población de California, y enfatizan que para 1990 la mayoría de la población latina adulta (entre 60 y 70%) nació fuera de Estados Unidos. Mientras que en 1960 el 80% de los latinos había nacido en Estados Unidos, para 1980 el 37% había nacido en el extranjero y para 1990 éstos representan la mayoría de la población latina adulta (entre 60 y 70%).

<sup>92</sup> Los autores proponen la utilización del concepto de compromiso social para hacer referencia a la participación de los individuos en las estructuras sociales y en procesos de diferentes áreas de la vida social. Dicho compromiso social se puede dar por individuos dentro de un grupo étnico o racial, o entre grupos étnico raciales. Ibid.

autodeterminación nacional se asume como derecho de las naciones (Lenin), o la de Rosa Luxemburgo, que consideraba la autodeterminación no como un principio político, sino como una cuestión táctica.

Para Marx y Engels la problemática nacional debía ubicarse en un lugar subordinado a los intereses **históricos** de los trabajadores; esto es, las demandas étnicas debían considerarse sólo en la medida en que se inscribieran en la óptica emancipatoria del proletariado.<sup>93</sup>

La posición de Marx y Engels está impregnada de una visión desarrollista que apuesta al potencial revolucionario del proletariado de los países europeos "desarrollados" (Inglaterra, Alemania, Francia) frente a las incapaces "nacioncitas" que debían postergar sus demandas independentistas hasta no ser liberadas por la revolución socialista encabezada por las grandes naciones, en cuyas manos se encontraba la "misión civilizatoria" de los pueblos sin historia.

El Estado nación cobró relevancia en el desarrollo capitalista desde hace más de 200 años,<sup>94</sup> pero la discusión en torno a sus modificaciones resulta fundamental a raíz de las importantes transformaciones económicas recientes, donde la internacionalización de capitales, de procesos productivos y la apertura de mercados demanda modificaciones en el ámbito de la organización político-administrativo al interior y entre los diferentes estados. La cuestión nacional sigue propiciando debates

---

<sup>93</sup> Georges Haupt y Claudie Weill en Carlos Marx y Federico Engels, La cuestión nacional y la formación de los estados, México, Cuadernos Pasado y Presente, 1980, identifican los siguientes elementos constitutivos en la posición de Marx y Engels en torno al problema nacional: 1) La nación como condición objetiva e histórica, determinada por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, e influida por otro tipo de condicionantes como la economía, la cultura, el medio ambiente, el clima etc. 2) El surgimiento y configuración de la nación se vincula con el ascenso capitalista, y la necesidad de una formación política que garantizara el desarrollo de la "sociedad burguesa". 3) La nación como "producto e instrumento" de la burguesía y su proyecto económico-político-social. 4) La problemática nacional, que conlleva intereses clasistas; esto es, la nación como espacio social de coexistencia de clases con intereses diversos y opuestos, donde los rasgos que configuran los contornos nacionales se delimitan principalmente por la clase dominante.

<sup>94</sup> La nación moderna de la segunda mitad del siglo XVIII demandaba un lugar en el ámbito conceptual; es por ello que cuando Marx y Engels señalaban en El manifiesto del partido comunista la ausencia de "patria" del proletariado, lo hacían desde la óptica de la fascinación por el desarrollo del mundo capitalista de la segunda mitad del siglo XIX, que parecía arrasar a las naciones pequeñas.

pues, paradójicamente y de forma paralela a los avances en la búsqueda de acuerdos económicos administrativos entre las potencias europeas que parecen refrendar la obsolescencia de las demarcaciones nacionales, la problemática de las nacionalidades no sólo no ha sido "superada", sino que los conflictos étnicos muestran conspicua presencia, y las identidades patrias y nacionales "aún están ahí".

Es en de esta discusión que el paradigma marxista fue retomado de manera importante por académicos chicanos durante los años sesenta y setenta. El surgimiento de una literatura de autores chicanos propició la redefinición de parámetros analíticos y fomentó el cuestionamiento de los marcos individualistas, deterministas, culturalistas y asimilacionistas que reducen la explicación de la precaria situación de la población mexicana en Estados Unidos a un menor esfuerzo individual. Contra tal posición, denunciaron la explotación derivada del proceso de acumulación capitalista y los elementos estructurales de la opresión.

Uno de los elementos que define las diferencias entre los enfoques culturalistas y estructuralistas se refiere a la función que desempeña la **identidad cultural** como concepto compartido con capacidad para generar una conciencia colectiva; destaca el papel del elemento étnico-racial, pero subordinado a los intereses de clase. La condición étnica y racial se pondera como elemento clave en la configuración de las identidades colectivas, pero se le asigna un peso subordinado al derivado de la adscripción de clase.

La explicación clasista destaca la condición proletaria de la población de origen mexicano en Estados Unidos y es justamente en las diferencias derivadas de los intereses de clase donde se ubica la línea de demarcación. La explotación y la opresión quedan comprendidas principalmente en el campo de las clases sociales, donde los chicanos constituyen sólo un segmento junto con otros grupos de trabajadores, independientemente de sus nacionalidades o características raciales. Las diferencias de clase son determinantes en la definición de las desigualdades, por lo cual la posición de los grupos sociales debe analizarse a partir de las distinciones que de ellas emanan, considerándose periféricos los

planteamientos provenientes de la situación étnica y, en algunos casos, se les ubica como desviacionistas de los intereses **verdaderos** de los trabajadores.

Tanto los trabajadores anglosajones como los mexicanos y demás minorías son sujetos de la opresión y explotación capitalista, de la cual deriva realmente su situación subordinada, y no de las diferencias étnicas o raciales. El elemento principal de demarcación se encuentra en la posibilidad de construir un proyecto común de nación, en el que **la identidad** se define a partir de las similitudes emanadas de la situación de clase.

Sin abandonar el referente de clase como prioritario para la explicación de la situación de la población de origen mexicano en Estados Unidos, diversos autores chicanos no consideran que las reivindicaciones étnicas sean disuasivas, desviacionistas u obstaculizadoras de la configuración de una conciencia de clase, sino que reconocen la especificidad de las demandas étnicas como parte integrante de la definición de un proyecto alternativo de sociedad. Así, algunos trabajos que pueden ubicarse dentro del enfoque clasista, han hecho importantes avances en torno al redescubrimiento histórico que articula demandas étnicas en una perspectiva de clase.<sup>95</sup>

## **El Colonialismo Interno<sup>96</sup>**

---

<sup>95</sup> Existe una amplia literatura al respecto. En La otra cara de México: el pueblo chicano, se presenta una serie de trabajos que han analizado la situación "chicana": Juan Gómez Quiñonez, y Antonio Ríos Bustamante, "La comunidad al norte del Río Bravo". Miguel Montiel, "Un perfil del pueblo chicano". David R. Maciel y Patricia de los Ríos, "Capitalismo y opresión". David Maciel, "Educación y opresión". Gilberto Cárdenas, "Los desarraigados: los chicanos en el medio oeste. Eligio R. Padilla y Elizabeth Rona, "La psicología como instrumento del Estado". Evelina Márquez y Margarita Ramírez, "La tarea de la mujer es la liberación". José Limón, "El folklore y los mexicanos en los Estados Unidos: una perspectiva cultural marxista". Luis Leobardo Arroyo, Víctor Nelson Cisneros, et. al. "Preludio al pasado y presente de los trabajadores mexicanos al norte del Río Bravo, 1600, 1975". Juan Gómez Quiñonez y Luis Leobardo Arroyo, Orígenes del movimiento obrero chicano, México, ERA, 1978. Emilio Zamora, El movimiento obrero chicano en el sur de Texas, 1900-1920, México, SEP, 1985. Albert Camarillo, Chicanos in a Changing Society: from Mexican Pueblos to American Barrios in Santa Barbara and Southern California, 1848-1930, USA, Harvard University Press, 1979. Pedro Castillo y Antonio Ríos Bustamante, México en Los Angeles, México, ed. Los Noventa, 1990.

<sup>96</sup> Al parecer, Lenin en su Historia del desarrollo del capitalismo en Rusia, fué pionero en el uso del modelo del colonialismo interno, mismo que años después cobraría importancia fundamental con el trabajo de Franz Fanon Los condenados de la tierra. Posteriormente, el concepto de colonialismo interno adquirió particular relevancia en Estados Unidos con el estudio de la minoría negra de Robert Blauner a finales de la década de los años sesenta; orientándolo hacia el análisis de las relaciones entre el imperialismo estadounidense y los países del denominado tercer mundo. Véase Frantz Fanon, Los condenados de la tierra, México, FCE, 1965; y Robert, Blauner, Internal Colonialism and Ghetto Revolt, Social Problems, spring, 1969. y Racial Oppression in America,

El colonialismo ha sido uno de los puntos de vista (junto con el clasista) que más influencia ha ejercido entre los académicos chicanos de los años setenta y ochenta. Este paradigma también influyó en México durante la década de los años sesenta a partir de los trabajos de Pablo González Casanova y de Rodolfo Stavenhagen<sup>97</sup>, que consideramos oportuno revisar.

La teoría del colonialismo interno se apoya en los trabajos sociológicos de principios de los años sesenta. En ellos se plantea la preocupación por explicar el "subdesarrollo" y las nuevas formas de opresión interna de unos grupos sociales sobre otros. El análisis demandaba precisar las características de la opresión, pues las experiencias históricas de las naciones emergentes de los procesos de independencia incluían nuevas formas de explotación y subordinación.

El colonialismo emergió a raíz de los procesos independentistas triunfantes con los cuales se formaron nuevos estados y formas de poder; se caracteriza por la imposición del poder de una nación, pueblo o grupo social sobre otro, lo cual puede ubicarse en una relación transnacional o intranacional.<sup>98</sup> González Casanova define el colonialismo interno de la siguiente manera: "El colonialismo interno corresponde a una estructura de relaciones sociales de dominio y explotación entre grupos culturales heterogéneos. Si alguna diferencia específica tiene respecto de otras relaciones de dominio y explotación (ciudad-campo, clases sociales) es la heterogeneidad cultural que

---

New York, USA, Harper & Row, Publishers, 1972.

<sup>97</sup> Pablo González Casanova, Sociología de la explotación, México, ed. Siglo XXI, 1980. (primera edición, 1969). y Rodolfo Stavenhagen, Las clases sociales en las sociedades agrarias, México, ed. Siglo XXI, 1982. (primera edición, 1969).

<sup>98</sup> Casanova sistematiza los diferentes criterios formales de definición de las colonias de la siguiente manera: 1. un territorio sin gobierno propio; 2. que se encuentra en una situación de desigualdad respecto de la metrópoli donde los habitantes sí se gobiernan a sí mismos; 3. que la administración y la responsabilidad de la administración conciernen al Estado que la domina; 4. que sus habitantes no participan en la elección de los más altos cuerpos administrativos, es decir, que sus dirigentes son designados por el país dominante; 5. que los derechos de sus habitantes, su situación económica y sus privilegios sociales son regulados por otro Estado; 6. que esta situación no corresponde a lazos naturales sino "artificiales", producto de una conquista, de una concesión internacional, 7. que sus habitantes pertenecen a una raza y a una cultura distintas de las dominantes y hablan una lengua también distinta. Ibid. p.228 a 230.

históricamente produce la conquista de unos pueblos por otros, y que permite hablar no sólo de diferencias culturales (que existen entre la población urbana y rural y en las clases sociales) sino de diferencias de civilización".<sup>99</sup>

Rodolfo Stavenhagen ubica la colonización dentro del marco de expansión mercantilista del capitalismo, donde la base de las relaciones étnicas en La Nueva España estaban constituidas por relaciones coloniales y de clase, diferenciándose con claridad dos grandes ámbitos: por un lado, el de las relaciones de trabajo y producción que constituían la "estructura de clases", y, por el otro, se encontraban "discriminación étnica, dependencia política, inferioridad social, segregación residencial, sujeción económica e incapacidad jurídica".<sup>100</sup>

A pesar de la fuerte interacción entre los conceptos estructura de clases y situación colonial (se entrelazan, dice Stavenhagen), podemos diferenciarlos para efectos analíticos. Stavenhagen pondera el surgimiento de nacionalismos y de movimientos independentistas derivados de la situación colonial, pero no los separa de la estructura social.<sup>101</sup> La situación étnica no necesariamente se corresponde con la situación de clase, sino que en la medida en que la estratificación social se va complejizando, los grupos étnicos se pueden insertar en ella de manera diferenciada. Es por ello que Stavenhagen evidencia, además de la existencia de roles diferenciados en la estratificación

---

<sup>99</sup> En este concepto se enfatiza la contrastación de las características de la población colonizada y la colonizante, cada una de las cuales posee diferenciaciones internas tanto de clase como en sus composiciones urbano-rurales. *Ibid.* p. 240.

<sup>100</sup> Rodolfo Stavenhagen, *op. cit.* p. 245.

<sup>101</sup> Stavenhagen considera al **colonialismo interno** como el momento de recambio del **colonialismo** al expansionismo económico capitalista de la segunda mitad del siglo pasado. Para él la ideología del liberalismo económico constituyó un elemento fundamental de redefinición de las relaciones entre blancos (ladinos) e indios. Era el sometimiento indio a las necesidades de poderes extranjeros; la expansión de las relaciones capitalistas incorporaba masivamente a indios que quedaban integrados en las relaciones capitalistas, con lo cual se modificaban las relaciones inter-étnicas. "Por lo general, sin embargo, las relaciones que denominamos 'coloniales' se imponían a las 'relaciones de clases'. Si bien en un sentido más amplio las 'relaciones coloniales' no eran más que un aspecto de las relaciones de clases que el sistema mercantilista forjó en escala mundial, en lo particular las 'relaciones de clases' entre indios y españoles (incluyendo los criollos) se presentaban generalmente bajo la forma ya descrita de relaciones coloniales". Stavenhagen. *Ibid.* p. 247.

interétnica, su posible antagonismo.<sup>102</sup> El Colonialismo Interno centra su atención en el conflicto político derivado de la interacción entre grupos centrales y periféricos.<sup>103</sup>

En esta posición se enfatiza la incorporación política de grupos culturalmente divergentes al grupo dominante, observando los elementos que permiten la identidad étnica de los grupos periféricos dentro de sociedades complejas, los cuales frecuentemente deben confrontar roles sociales impuestos por los sectores dominantes a través de los cuales se construye una división cultural del trabajo<sup>104</sup>, lo cual implica precisamente la asignación de diversos roles específicos en la estructura social a partir de diferenciaciones culturales.

Hechter considera que la existencia de la división cultural del trabajo contribuye al desarrollo de identidades étnicas, pues los actores se clasifican de acuerdo con los roles a los cuales pueden aspirar dada su adscripción de grupo. Estos roles, además de

---

<sup>102</sup> Es importante enfatizar los elementos señalados por Stavenhagen como relevantes para la elaboración de un modelo hipotético de la situación interétnica; éstos son: relaciones coloniales, relaciones de clase, estratificación social y proceso de aculturación. A continuación describiremos brevemente estos conceptos. Relaciones coloniales.- Son producto de la articulación diferenciada de desarrollo-subdesarrollo, y son relaciones sociales derivadas de diferencias estructurales, las cuales pueden ser atenuadas o acentuadas a partir de los niveles de alejamiento cultural entre los grupos sociales. Frente a la situación de opresión derivada de las relaciones coloniales se plantea la reacción a través del retraimiento de la comunidad corporativa, o del fortalecimiento nacionalista, el cual puede asumir diferentes expresiones que van desde el odio al dominador hasta movimientos revolucionarios. El tercer elemento es la aculturación con el modelo dominante (ladinización), lo cual frecuentemente conlleva la inserción en el campo de otro rol fundamental: el de las relaciones de clase. La diferenciación entre relaciones de clase y coloniales se establece con fines analíticos, tal como lo reconoce Stavenhagen cuando los ubica como "dos aspectos íntimamente ligados de un mismo fenómeno", donde las relaciones de clase tienden a substituir a las relaciones coloniales, al tiempo que las relaciones coloniales influyen sobre las relaciones de clase y tienden a frenarlas. Un elemento relevante en este planteamiento es que la tendencia más profunda de crecimiento de las relaciones de clases, implica la aparición de nuevas formas de "sociabilidad y de organización social", con lo cual se modifica la estratificación social. La estratificación social.- A partir de la tendencia señalada de crecimiento de las relaciones de clase sobre las relaciones coloniales, se produce una modificación de la estratificación socioeconómica existente, motivo por el cual se difumina más la asociación entre clase y étnica, dadas las posibilidades de una mayor movilidad vertical de las clases oprimidas, con lo cual el criterio étnico de estratificación social pierde relevancia frente a la estratificación derivada de la situación de clase. La ladinización.- Con este concepto, Stavenhagen se refiere a lo que se conoció como aculturación, proceso a través del cual los miembros de un grupo asumen conductas y pautas culturales del grupo dominante. Sin embargo, solamente considera a aquellos procesos de ladinización que poseen "implicaciones estructurales inmediatas". Ibid, p. 264.

<sup>103</sup> Michael Hechter, Internal Colonialism: the Celtic Fringe in British National Development 1536-1976, London England, Routledge & Kegan Paul, 1975.

<sup>104</sup> Retomamos este concepto de Hechter, el cual distingue entre soluciones de carácter racista, donde la división cultural del trabajo se ejerce mediante el impedimento a ciertos roles para los miembros de los grupos subordinados, o la Solución Racista Institucional, la cual se realiza a través de políticas que proporcionan un acceso diferencial a las instituciones que confieren estatus social, tales como las educativas, las militares, o las eclesásticas Ibid.

ciertos elementos culturales conspicuos como lenguaje, estilos y mundos de vida, pueden contribuir al fortalecimiento de los procesos de identificación étnica.

En el análisis de las condiciones de la población negra en Estados Unidos, Blauner reconoce como elementos constitutivos del colonialismo interno a las relaciones entre grupos al interior de una misma sociedad en la cual no existe separación territorial o geográfica entre el país colonizador y el colonizado. Por otro lado, a diferencia de las colonizaciones tradicionales, donde una minoría sometía a una mayoría, en el colonialismo interno esto no siempre es así, pues en él se establecen diferenciaciones tecnológicas, culturales y de poder, las cuales se presentan en forma de opresión derivada de la adscripción o pertenencia a los grupos subordinados.<sup>105</sup>

El concepto de colonialismo interno utilizado para analizar a la población mexicana en Estados Unidos adquirió particular relevancia con la obra América ocupada, de Rodolfo Acuña<sup>106</sup>, para quien el punto central en el análisis de la problemática de la población chicana en Estados Unidos está relacionado con las cuestiones étnico-raciales.<sup>107</sup>

América Ocupada apareció en 1972 bajo el marco de los movimientos democráticos iniciados en la década anterior. Esta obra tuvo una fuerte influencia entre académicos y activistas chicanos, pues reescribe el proceso a través del cual se fué configurando la situación social de los mexicanos y Chicanos en Estados Unidos y

---

<sup>105</sup> Así, los componentes del proceso de colonización interna destacados por Blauner serían los siguientes: 1) El grupo dominante se sobrepone mediante la fuerza. 2) Se presenta un fuerte impacto cultural del grupo dominante sobre el grupo colonizado: "es una penetración de poder y destrucción" señala Blauner. 3) El orden legal es administrado por el grupo colonizador. 4) El racismo se presenta como elemento central de la dominación. Robert, Blauner, Op. cit.

<sup>106</sup> Véase Rodolfo Acuña, América ocupada: los chicanos y su lucha de liberación, México, ed. Era. En la segunda edición de América ocupada, en (1982), Acuña realiza modificaciones al texto; una de ellas, es precisamente el considerar que el modelo del Colonialismo Interno es pertinente para el análisis referido al siglo XIX, pero no para el XX. Ver Rodolfo Acuña, Occupied America: a history of chicanos (segunda edición), USA, Harper & Row, publishers, 1981.

<sup>107</sup> En esta misma línea de análisis destacan las posiciones de Camarillo, Griswold del Castillo, Barrera, Muños, Ornelas, Flores, Almaguer y Mirandé, op. cit.

cuestiona una serie de rasgos estereotipados ponderados en el análisis de la situación de la población de origen mexicano.

Acuña utiliza el concepto de **colonialismo interno**, estableciendo una semejanza entre la situación de los chicanos y la connotación colonial de los países dependientes; considera a los chicanos como un pueblo colonizado, argumentando que **su conquista** se construyó mediante el despojo y se configuró a través de la opresión.<sup>108</sup>

Para Acuña la situación colonial de la población mexicana y chicana ante el "imperialismo" estadounidense podría extenderse (con algunas modificaciones) hasta el momento en que fue escrita la obra, pues considera un proceso de colonización en el sentido tradicional que se va transformando ("tomando en cuenta las variaciones") en una colonia interna,<sup>109</sup> estableciendo una similitud entre las semejanzas del proceso de colonización de la población mexicana en Estados Unidos y "la colonización de otros pueblos del Tercer Mundo".<sup>110</sup>

Acuña considera a los mexicanos y chicanos en Estados Unidos como una población conquistada, explotada y oprimida por los conquistadores anglosajones y la permanencia de esta situación se apoya en el siguiente planteamiento: "La colonización sigue existiendo actualmente, pero, tal como mencioné antes, existen variaciones. Los angloamericanos todavía explotan y manipulan a los mexicanos y todavía los siguen relegando a su situación inferior. A los mexicanos les sigue siendo negada la determinación política y económica, y siguen siendo víctimas de estereotipos y prejuicios raciales elaborados por quienes se sienten superiores. Así pues, sostengo que los mexicanos en Estados Unidos siguen siendo un

---

<sup>108</sup> Rodolfo Acuña, *op. cit.*

<sup>109</sup> *Ibid.*

<sup>110</sup> Para ello establece los siguientes criterios de definición: a) Existencia de invasión territorial y conservación del poder mediante las armas. b) Sometimiento de los pobladores originales. c) Imposición de un gobierno y una cultura a los conquistados. d) Situación de inferioridad social y cultural de los conquistados. e) Despojo del poder económico y político de los conquistados. f) Actitud mesiánica de los conquistadores que se autoadjudican privilegios. *Ibid.*

pueblo colonizado, pero ahora el colonialismo es interno: se produce dentro del país en vez de ser impuesto por un poder exterior".<sup>111</sup>

Para Acuña (en la primera edición de su libro) no existen grandes diferencias entre la situación colonial decimonónica y el colonialismo interno del siglo XX, pues considera que permanece una relación "amo-sirviente". Para él los mexicanos en Estados Unidos constituyen una nación dentro de otra en virtud de que "psicológica, social y culturalmente siguieron siendo mexicanos".<sup>112</sup>

En la segunda mitad del siglo pasado, la población mexicana, además de pertenecer a una **raza** diferente, poseía una cultura distinta, de tal manera que le fueron impuestas sus formas de organización social. La injerencia de un poder externo sobre el territorio mexicano se realizó durante la guerra México-Estados Unidos, y los Tratados de Guadalupe Hidalgo refrendan la existencia de poderes diferenciados entre el conquistador y los conquistados<sup>113</sup>, los cuales eran nativos del territorio y numéricamente eran mayores que los conquistadores.<sup>114</sup>

El colonialismo interno enfatiza los elementos que tienen que ver con la identidad cultural; es por ello que más allá de las diferencias existentes entre los sectores y grupos de población mexicana en Estados Unidos, se ponderan las identidades que emanan del origen común. La población de origen mexicano en Estados Unidos ha sido discriminada y ese es el elemento que se destaca, buscándose los aspectos estructurales que han obstaculizado su desarrollo y considerándola una población colonizada por el poder estadounidense.

---

<sup>111</sup> Ibid.

<sup>112</sup> Ibid.

<sup>113</sup> Para Almaguer éste es el documento que formaliza la colonización. Tomás Almaguer, op. cit.

<sup>114</sup> Ibid.

## Conclusiones

Las elaboraciones conceptuales presentadas en este capítulo permiten avanzar hacia nuevos enfoques de análisis de la población de origen mexicano en Estados Unidos. Hemos señalado las deficiencias de las teorías deterministas que no presentan utilidad alguna para analizar los conflictos sociales, las relaciones de poder o la desigualdad. Asimismo, las teorías de la subclase culpan a los propios grupos subalternos de su condición subordinada, además de atribuirles rasgos sociales y culturales degradados, lo cual no explica la situación de la población de origen mexicano en Estados Unidos.

Asimismo, las teorías sobre las llamadas minorías atribuye la "segregación" de los grupos minoritarios a sus características físicas o culturales, aún cuando algunos de estos puntos de vista han llamado la atención acerca del prejuicio en las relaciones entre los grupos mayoritarios y minoritarios. Sin embargo, no toma en cuenta la configuración de los poderes sociales y tampoco se considera la prevalencia en Estados Unidos de una división sociocultural de oportunidades.

Como ya hemos señalado, los procesos de construcción/reconstrucción de las identidades colectivas resultan mucho más complejas que lo que las teorías asimilacionistas y aculturalistas suponían. Lo anterior se mostró de manera clara durante los años sesenta con la irrupción del Movimiento de los Derechos Civiles de los afroamericanos, el Movimiento Chicano, y la aparición de nuevas identidades como los movimientos juveniles o el feminismo. Estos movimientos se caracterizaron por asumir importantes procesos de resistencia cultural, y mostraban que los procesos de identificación profunda o persistente aún tenían un papel importante como elementos de cohesión grupal.

De esta manera, la población de origen mexicano recurrió a su historicidad, a sus mitos fundantes, a su origen común, a sus símbolos compartidos, y los resemantizó como elementos de resistencia y recreación cultural, en los que los límites de adscripción se confrontaban con la alteridad anglosajona y con el

universo simbólico dominante. En este proceso la población de origen mexicano configuró nuevos imaginarios colectivos, nuevas comunidades hermenéuticas, e imaginó proyectos alternativos de nación.

Teniendo como adversarios implícitos a las posiciones culturalistas y a las visiones que consideran que los elementos culturales derivan de manera lineal de las condiciones estructurales, el modelo del colonialismo interno presenta importantes avances sobre ambos; sin embargo, adolece de dos limitaciones; la primera de ellas se refiere a la ubicación de grupos que actúan dentro de repertorios de acción claramente delimitados; esto es, la adscripción a ciertos roles sociales corresponde únicamente a los miembros de determinado grupo cultural o étnico. Sin embargo, en las sociedades actuales observamos que aún y cuando en términos generales prevalece una división cultural del trabajo, los límites sociales establecidos a partir de la connotación étnica son relativamente más permeables y miembros de los grupos culturalmente subordinados se incorporan a roles sociales anteriormente exclusivos de los grupos dominantes, mientras que lo contrario también ocurre, y una parte importante de la población perteneciente a los grupos culturalmente dominantes de los países centrales se ubica entre los pobres y "marginados", sujetos a roles sociales similares a los de las mayorías de los grupos subordinados.

El segundo elemento crítico al modelo del colonialismo interno se refiere a que considera de manera insuficiente la diversificación de la acción social. Resulta limitado dicotomizar movimientos de clase y étnicos, pues los individuos y grupos pertenecientes tanto a las culturas dominantes, como a las subordinadas, han ampliado sus posibilidades de acción y se involucran en movimientos ecologistas, feministas, juveniles, de liberación sexual, antinucleares, pacifistas, etc., por lo cual, resulta limitado reducir la dimensión de la acción social a los aspectos étnicos y de clase.

A nuestro juicio, los modelos de colonialismo interno y

marxista no se excluyen, sino que ponen énfasis distintos en el análisis de las relaciones fundamentales que explican la opresión de las minorías en Estados Unidos. Consideramos necesario evitar una contraposición de los elementos étnicos y de clase pues, como trataremos de demostrar en los siguientes capítulos, sus diferentes pesos específicos sólo son entendibles en su historicidad, donde uno u otro pueden ponderar su importancia relativa.

Como podemos observar a partir de la información presentada, en Estados Unidos perviven nacionalidades diferentes pero subordinadas al proyecto de nación dominante, al cual quedan sometidos no solo los residentes de origen mexicano, sino también los miembros de otras minorías tales como los negros, los chinos etc.. El racismo y la división sociocultural de oportunidades propiciaron que, conjuntamente con la división social del trabajo, se desarrollara una fuerte **opresión racial**, la cual también posibilitó una mayor fuerza en las identidades culturales de resistencia entre la población de origen mexicano en Estados Unidos. Las relaciones de clase resultan fundamentales, pero no difuminan la importancia de las relaciones étnicas, de género o generacionales, elementos que cobran mayor o menor relevancia a partir del ámbito específico de la interacción.

El análisis de la población de origen mexicano requiere de acercamientos que recuperen su complejidad y diversidad, en la cual las características de género resultan fundamentales. La información que hemos presentado muestra diferencias fundamentales en los indicadores socioeconómicos entre hombres y mujeres, así como entre las mujeres de los diferentes grupos étnicos y clases sociales. La participación de la mujer dentro de la historia de la población de origen mexicano en Estados Unidos ha sido poco considerada. Sin embargo, también en este campo hay importantes aportaciones que intentan no sólo captar la especificidad de la condición femenina, sino también la heterogeneidad derivada de sus

adscripciones de clase, étnicas, religiosas<sup>115</sup>, edad, replanteando las identidades étnicas y nacionales como construcciones imaginarias que definen y redefinen a la nación.<sup>116</sup>

La nación chicana pertenece al terreno de la preformatividad, en el que el discurso y la acción se orientan hacia la construcción en el imaginario colectivo de un proyecto distinto. Entre la población de origen mexicano en Estados Unidos existen expectativas diferenciadas, por lo cual no podemos hablar de un proyecto emanado exclusivamente de la identidad cultural, sino que se abre un abanico que involucra desde posiciones integracionistas, hasta algunas que consideran a Aztlán como la opción de una nación chicana independiente.

Hemos presentado críticamente algunas de las características centrales de los principales enfoques teóricos desde los cuales se ha realizado el análisis de la población de origen mexicano en Estados Unidos. Resulta paradójico contrastar las bondades que se le atribuyen a las sociedades posindustriales frente a las condiciones de vida de la población latina en Estados Unidos, donde gran parte de ella vive desatenta de a condiciones de vida que sugieren las sociedades posindustriales, y los procesos de individualización, o de demarcación de identidades a partir de la esfera del consumo.

---

<sup>115</sup> Véase Rosaura Sánchez, "The History of Chicana: a Proposal for a Materialist Perspective", y Juan Gómez-Quirón, "Questions within Woman's Historiography", en Adelaida R. del Castillo, Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, USA, Floricanto Press, 1990.

<sup>116</sup> Véase Renato Rosaldo, Culture & Truth; remaking of social analysis. Boston, Usa, BEACON PRESS, 1989. "Reimaginando las comunidades nacionales", Ponencia presentada en el seminario sobre Cultura Nacional, Identidad Cultural y Modernización", Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 14 y 15 de enero de 1991.

### **III. HABITUS Y SOCIALIZACION PRIMARIA**

A partir de los elementos teóricos presentados en los capítulos anteriores, retomaremos algunos de los conceptos vertidos con el fin de ubicar nuestro análisis. Para ello retomaremos el concepto de habitus de Bourdieu, con el fin de identificar los procesos de clase y enclasmiento. Pretendemos enfatizar las determinaciones estructurales en la delimitación de habitus compartidos y la manera en que se presentan las vinculaciones entre los capitales heredados y adquiridos de la población de origen mexicano, para lo cual presentaremos aspectos generales de su historicidad.

Destacaremos también algunos indicadores sociodemográficos relevantes y ubicaremos el análisis de la familia y del proceso educativo en Los Angeles, así como la manera mediante la cual se configuran sus procesos de habituación, institucionalización y configuración de su mundo de vida, dentro de lo que Berguer y Luckman denominan **procesos de socialización primaria**. Pretendemos ubicar la específica relación entre el **capital heredado, mantenido y reproducido** en la familia, con las características del **capital escolar** como elementos que reproducen un universo simbólico con marcados rasgos racistas, elementos que abordaremos en la sección referida al análisis del proceso educativo en Los Angeles<sup>117</sup>.

Consideramos fundamental conocer estos elementos de socialización primaria, pues posteriormente ubicaremos algunos rasgos de los procesos de socialización secundaria en la cual se configuran nuevos mecanismos de habituación y de institucionalización, así como algunos aspectos de resocialización (prácticas de habituación disruptivas con la institucionalidad) donde incluiremos algunas acciones y movimientos sociales ejemplificados por organizaciones informales que cobran forma y fuerza en el barrio tales como las gangs de cholos, los de carácter formal comunitario que se han articulado a través de los movimientos de Madres del Este de Los Angeles y el Movimiento de defensa de la Calle Olvera, o los de carácter formal, donde

---

<sup>117</sup>A pesar de que estos conceptos provienen de diferentes enfoques teóricos, creemos que resulta adecuado utilizarlos, pues nos permiten una mejor interpretación de los procesos socioculturales de la población de origen mexicano en Estados Unidos.

presentaremos el movimiento del Sindicato de Hoteles y Restaurantes.

Estos movimientos, al igual que muchas otras formas de interacción y conflicto contribuyen a la legitimación o transformación del universo simbólico estadounidense como ambiente cultural que establece un marco subjetivo desde el cual los actores sociales se ven a sí mismos y observan a los otros, al mismo tiempo que participan en el establecimiento de los rasgos normativos de la sociedad; es por ello que en el capítulo referido al universo simbólico presentaremos una visión general del racismo antimexicano en Estados Unidos, ejemplificándolo con el caso de las posiciones racistas en el Condado de San Diego y en Los Angeles.

En resumen, en este apartado pretendemos establecer la relación y mediaciones entre el universo simbólico estadounidense y los procesos de habituación e institucionalización que involucran a la población de origen mexicano en Estados Unidos, ubicando en este proceso las características de su acción social y la configuración de sus rasgos identitarios, constructos que enmarcan redes de relaciones que se inician en los ámbitos íntimos de interacción como la familia, el espacio vivido, la escuela, o el barrio.

### **La población de origen mexicano en Los Angeles**

La ciudad de Los Angeles fue fundada en 1781 por trabajadores inmigrantes mexicanos provenientes de la región noroeste del país (principalmente de Sonora y Sinaloa), quienes se mezclaron con gabrielinos y otros indios nativos de la región.

El Pueblo de la Reina de Los Angeles, que a pesar del dominio estadounidense, siguió siendo predominantemente mexicano poblacional y culturalmente hasta 1870, presentaba una importante hibridación racial de mestizos, indios y mulatos; realidad proscrita por las visiones oficiales que se empeñaron en destacar los supuestos rasgos hispanos de la población en aras de transformar lo mexicano o mestizo en hispano, adscripción que tenía un estatus social de mayor aceptación, dado que en la sociedad estadounidense se

manifestaban de manera conspicua los prejuicios raciales y la desigualdad social<sup>118</sup>.

En el Pueblo de los Angeles, la actividad económica giraba en torno a la agricultura, destacando el cultivo de maíz, frijol, cebada y trigo, además de vegetales y frutales (chile, calabaza, cilantro, melón) y se criaba ganado, actividades en las cuales se presentaba una importante participación femenina y familiar<sup>119</sup>.

Esta etapa se caracterizó por la presencia de importantes procesos de conversión religiosa mediante bautizos masivos<sup>120</sup>, pero, conjuntamente a la cristianización inducida, también se presentaron acciones de resistencia cultural y revueltas indígenas contra la dominación y la religiosidad española.

Hacia fines de la década de los años treinta, las misiones se habían secularizado y se manifestaba un incipiente desarrollo industrial. El crecimiento poblacional de Los Angeles se aceleró con la migración, de tal suerte que para inicios de la década de los años cuarenta, había cerca de 1500 personas (800 en la ciudad y 700 en los ranchos). Estos procesos sufrieron transformaciones con el nuevo escenario derivado del conflicto armado entre Estados Unidos y México. Iniciado con la declaración de guerra por parte de Estados Unidos en mayo de 1846, la guerra estuvo signada por importantes acciones de resistencia por parte de la población mexicana de la ciudad de Los Angeles que entonces tenía cerca de 2,000 habitantes.

Entre estas acciones destaca la derrota de las fuerzas

---

<sup>118</sup> Para la elaboración de este apartado nos apoyamos de manera fundamental en los trabajos de Pedro G. Castillo y Antonio Ríos Bustamante, México en Los Angeles, México, CONACULTA/Alianza Editorial, 1989, y en Ricardo Romo, East Los Angeles. History of a Barrio, Austin, TX, University of Texas Press, 3a. impresión, 1988. Rodolfo Acuña, América ocupada: los chicanos y su lucha de liberación, México, ERA, 1976. Carey Mc Williams, Al norte de México: el conflicto entre anglos e hispanos, México, S. XXI, 1989. Mario Barrera, Race and Class in the Southwest. A Theory of Racial Inequality, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1979. David Maciel (comp.), Al norte de México, la otra cara del pueblo chicano, México, El Caballito, 1979. Charles Tatum, La literatura chicana, México, SEP, 1985. Griswold del Castillo, Richard, La familia. Chicano Families in the Urban Southwest, 1848 to the Present, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1984. Véase también Norman M. Klein and Martin J. Schiesl, 20th Century Los Angeles: Power, Promotion and Social Conflict, USA, Regina Books, 1990.

<sup>119</sup> En 1781 vivían 46 personas en Los Angeles, población que para 1820 aumentó a 650. Ibid.

<sup>120</sup> De 1780 a 1790, 1267 indígenas fueron bautizados. Ibid.

estadunidenses en la Batalla de San Pascual, en diciembre de 1847 por parte de la población mexicana comandada por Andrés Pío Pico<sup>121</sup>.

Los Angeles, ciudad y capital del Territorio de Alta California desde 1835, cayó ante las tropas estadounidenses a pesar de la resistencia de sus habitantes, pues de acuerdo con lo señalado por Castillo y Ríos Bustamante, existió una importante resistencia popular en toda la Alta California y en el Sur de California. El 11 de agosto se inició el ataque a Los Angeles por las tropas estadounidenses comandadas por Robert F. Stockton, contra una población mayoritariamente civil (la población masculina era de tan sólo 675 personas), cobrando fuerza posiciones y actos de denigración contra mexicanos.

El prejuicio y el racismo se convirtieron en elementos cotidianos de la interacción entre la población anglosajona y los mexicanos. Por este motivo, en septiembre de 1846, Servilio Varela y Leonardo Cota, al frente de cerca de 300 hombres de Los Angeles se levantaron en armas para sacudirse la dominación anglosajona. Los insurrectos obtuvieron algunas victorias sobre los soldados estadounidenses, como sucedió en la batalla de Chino, y refrendaron sus vínculos de lealtad a México. La resistencia, que contó con una importante participación femenina, se extendió por California con victorias en San Diego y Santa Barbara.

Los ataques de las **guerrillas** mexicanas se extendieron por el norte de la Alta California<sup>122</sup> y en diciembre de ese año se difundió la proclama: "Pronunciamiento contra los Norteamericanos", firmada por cerca de la mitad de los hombres adultos, en la que los

---

<sup>121</sup>En 1845 Estados Unidos se anexó Tejas, lo cual fue un acto de guerra para el gobierno mexicano. John Tyler, presidente de Estados Unidos, "ordenó a Zachery Taylor que dirigía un ejército de 5,000 hombres que avanzara más allá del río Nueces, límite histórico del Texas mexicano y el Río Bravo del Norte o Río Grande al que Texas consideraba su frontera...en la resistencia a la invasión hubo muertos y el presidente Polk argumentó que "se había derramado sangre americana". De esta manera, el Congreso de Estados Unidos declaró la guerra a México.Ibid.

<sup>122</sup>Castillo y Ríos Bustamante indican que casi toda la Alta California (desde San Luis Obispo hasta San Diego, regresó al control de los mexicanos). En octubre de 1846, repelieron la ocupación de Mervine y sus 400 marineros; el 23 de octubre engañaron al ejército estadounidense y el 6 y 7 de diciembre resultaron victoriosos en la batalla de San Pascual.  
Ibid.

mexicanos denunciaban la opresión que padecían, calificándola como peor que la esclavitud; asimismo señalaban el despojo de tierras e industria, acusaban a los **aventureros estadounidenses** de actos de salvajismo bárbaro y preguntaban "¿Quién no siente que el corazón le late y que la sangre hierve al contemplar nuestra situación? ¿Quién es el mexicano que no se indigna ni se levanta en armas para destruir a nuestros opresores?...Por consiguiente, la mayoría de los habitantes de este distrito, justamente indignados contra nuestros tiranos, lanzamos el grito de guerra y con las armas en mano juramos a un acorde apoyar los siguientes artículos..." A renglón seguido, los firmantes se reclaman miembros de la nación mexicana, desconocen y declaran intrusas a las autoridades nombradas por el gobierno estadounidense. Asimismo, juran echar a los norteamericanos negativos para México; se declaran traidores a los mexicanos que, teniendo entre 15 y 60 años, no se levanten en armas de acuerdo con el plan y se les sentencia a la pena de muerte, al igual que a quienes ayuden a los enemigos o se opongan al plan.<sup>123</sup>

En enero de 1847, las fuerzas estadounidenses comandadas por Stockton, con un contingente que duplicaba la cantidad de la resistencia mexicana y con mejor armamento, lograron la ocupación de Los Angeles, firmándose el Tratado de Cahuenga por Andrés Pico y José Antonio Carrillo mediante el cual se ponía fin al conflicto armado pero no se renunciaba a la soberanía mexicana de California, ni a la alianza de los californianos con México.

Este período se caracterizó por las constantes violaciones a los lineamientos trazados en los Tratados de Guadalupe Hidalgo y por condiciones de fuerte vulnerabilidad a partir de las cuales se construyó un imaginario social en el cual los bandidos sociales adquirieron relevancia como figuras míticas de redención

---

<sup>123</sup>Ibid. pags. 138 y 139.

popular<sup>124</sup>. Para 1850, fecha en que California se convirtió en Estado y los Angeles en Condado, esta ciudad tenía 1610 personas, de las cuales más del 75% eran mexicanas, mientras que en 1860, de sus 4385 habitantes tan sólo el 47% eran mexicanos. Situación sobre la cual influyó la fuerte inmigración anglosajona atraída por la fiebre del oro iniciada en 1846.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la población de origen mexicano devino grupo subordinado. El origen étnico compartido se convirtió en el límite de adscripción que definía las oportunidades sociales en un contexto de ánimos racistas exacerbados. Frente a esta situación surgieron diversas publicaciones mexicanas que se pronunciaban en contra de la discriminación y a favor de los intereses de la población trabajadora tales como "La Estrella de Los Angeles" y "El Clamor Público". Fue en estas publicaciones donde a inicios de la década de los años setenta cobró sentido el concepto de **raza**<sup>125</sup>, el cual, según del Castillo y Ríos, aludía a nexos raciales espirituales y sanguíneos con el pueblo latinoamericano y especialmente con México. El concepto de raza aludía a un origen común que se expresaba como elemento de reivindicación étnica y nacionalista. En la **raza** se acrisolaban los límites de adscripción y diferenciación entre lo mexicano y lo anglosajón; se establecían los límites de adscripción entre **nosotros** y **ellos**, situación que se enmarcaba en relaciones de dominación y poder ampliamente desventajosas para los mexicanos.

Las delimitaciones imaginarias se definieron bajo una fuerte interacción asimétrica, donde la población de origen mexicano protagonizaba un papel subordinado, situación que coadyuvó al fortalecimiento de diversos elementos de identidad defensiva que se recreaban y actualizaban mediante la fuerza cohesionadora de sus

---

<sup>124</sup> Véanse Américo Paredes, With his Pistol in his Hand: a Border Ballad and its Hero, Austin Texas, USA, University of Texas Press, 1958. Pedro Castillo y Ricardo Camarillo, Furia y muerte: los bandidos chicanos. María Herrera Sobek, "Joaquín Murrieta: mito, leyenda e historia" en José Manuel Valenzuela Arce, Entre la magia y la historia, tradiciones, mitos y leyendas de la frontera México-Estados Unidos, México, PCF, COLEF, CONACULTA, 1992.

<sup>125</sup>Francisco Ramírez, en el diario "El Clamor público", se refería a la población de habla hispana como "nuestra raza"; "La Crónica", otro diario, se autodefinía como dedicada a la defensa de la raza latina y añadía que La Raza fungió como elemento de identificación. Ibid

referentes simbólicos desarrollados y promovidos por una intelectualidad organizada en asociaciones, clubes sociales, políticos y culturales<sup>126</sup>.

De esta manera, la identidad nacionalista emergió como actor central de la identidad cultural de la población de origen mexicano en un marco en el cual la identidad imaginaria se secularizó, destacándose los rasgos de identidad nacional, étnica y de clase. Esta situación fue apoyada mediante actos heterodirigidos entre los cuales resultaban relevantes los procesos de segregación étnico-espacial, pues los mexicanos fueron concentrados en el centro de la ciudad de Los Angeles, lugar que se conoció como Sonora Town o Zona mexicana y dentro de la cual quedaba comprendida el área de la Placita Olvera como centro vertebrador de la vida socioeconómica de la población de origen mexicano.

La segregación étnica se expresaba en la construcción social del espacio donde los mexicanos dieron vida y bullicio al barrio como espacio socialmente compartido que estructuraba prácticas e interacciones intersubjetivas en las cuales se construía y decodificaba su identidad cultural y nacional. El barrio fue el soporte cultural donde se reproducía y recreaba la cotidianidad mexicana. Este proceso fue mediado por una intensa interacción homogeneizada por las adscripciones étnicas y de clase y también por la fuerte delimitación cultural diferenciadora y segregante establecida por la cultura dominante. El universo simbólico discriminaba posiciones y espacios y fungía como elemento estructurante de relaciones étnicas subordinadas.

En las postrimerías decimonónicas, Los Angeles tenía 102,479 habitantes y su fisonomía urbana se había transformado de manera importante a partir del desarrollo de los trenes eléctricos y el ferrocarril que estimularon la reorganización urbana y permitieron una fuerte restructuración del uso de la ciudad. Conjuntamente con este proceso, aumentaban los empleos en las ramas de construcción,

---

<sup>126</sup>Entre éstas destaca la acción de la organización nacionalista Junta Patriótica de Juárez (posteriormente Junta Patriótica Mexicana), la cual fomentaba la celebración de la Independencia mexicana y la del 5 de Mayo. Ibid.

servicios y comercio, y la población de origen mexicano se fue desplazando hacia el Este de Los Angeles<sup>127</sup>. La ciudad se "urbanizaba" y el barrio se configuraba el principal centro de integración cultural de la población de origen mexicano.

Ricardo Romo señala que hasta inicios del siglo XIX, tanto los mexicanos como los anglosajones reconocían a "Sonoratown", con sus tiendas mexicanas y sus actividades sociales, como el corazón de la comunidad hispanohablante. Sin embargo, el contexto poblacional asumía rasgos pluriétnicos, pues en las primeras décadas del siglo XX creció la población japonesa, china, negra y europea; sin embargo, la pluralidad étnica se inscribía en una situación de fuerte racismo, que excluía a mexicanos (como también a negros, chinos y japoneses) de las posibilidades de rentar o comprar propiedades en áreas exclusivas para anglosajones.

Las respuestas de la comunidad de origen mexicano frente a la discriminación étnica tuvieron diversos canales de manifestación, desde los elementos populares reproducidos en cantos y otras expresiones orales, hasta las organizaciones mutualistas que tuvieron un papel central como **intelectualidad orgánica** de la reivindicación étnica y nacional de los mexicanos. También la prensa en español funcionó en este sentido y tuvo un papel destacado en el cuestionamiento a la opresión étnica, racial y de clase, función en la cual sobresalió la actividad del semanario Regeneración<sup>128</sup>. De esta manera, la prensa en español coadyuvó a la mayor cohesión sociocultural de la comunidad mexicana de Los Angeles.

Los albores del siglo XX se encontraban marcados por una situación de fuerte vulnerabilidad social para la población de origen mexicano, que ocupaba los estratos más deprimidos en la estructura ocupacional, percibía los sueldos más bajos, vivía en

---

<sup>127</sup>del Castillo y Ríos Bustamante señalan que los mexicanos debieron abandonar el barrio de la Plaza central histórica desde 1906, a causa de un "proyecto de Desplazamiento" de mexicanos, el cual confería a la comisión de la vivienda "poder para expropiar las vecindades, demoler edificios y vender los terrenos a constructoras privadas". Asimismo, señalan que entre 1906 y 1912 se demolieron 400 viviendas y se desalojaron otras 50. Ibid., pág. 183.

<sup>128</sup> "Entre 1910 y 1920, los periódicos mexicanos de mayor circulación eran los que se publicaban semanalmente. La Prensa, Regeneración, El Heraldó de México, La Gaceta de los Estados Unidos, El Correo Mexicano, El Eco de México y Don Cacahuaté" Ibid.

condiciones habitacionales deficientes y era proscrita de áreas urbanas destinadas a los grupos dominantes.

La urbanización de la ciudad se incrementó en la primera posguerra, junto con el incremento industrial promovido por la industria militar y la redefinición urbana propiciada por el automóvil, que cobró impresionante importancia en la delimitación de la morfología urbana y dio a Los Angeles el título de **capital mundial del automóvil**. En este contexto, la población de origen mexicano se hizo **más urbana**; los barrios se expandieron y aumentó la movilidad de la población que habitaba el centro de la ciudad hacia la parte Este. Hacia 1930, la ciudad de Los Angeles tenía 97,116 habitantes de origen mexicano y el condado llegó a 167,000 mexicanos radicados principalmente en las zonas Este y Sur aledañas al centro de la ciudad.

La industrialización y la urbanización de los años veinte habían propiciado importantes transformaciones en la configuración socioespacial de Los Angeles que se expandía de manera dinámica. Entre 1900 y 1930, la ciudad creció de un pueblo de 100,000 personas a una metrópoli de más de un millón, en la cual el barrio jugaba un papel central como elemento mediador entre la identidad primaria vinculada al terruño y la incorporación a la vida estadounidense.

Durante la gran depresión, conjuntamente con los fuertes problemas económicos y de empleo, se exacerbaron los ánimos racistas. Más de 500,000 mexicanos, la mayoría de ellos nacidos en México y otros nacidos en Estados Unidos, tuvieron que salir para México durante esa época<sup>129</sup>.

La población de origen mexicano fue de las más afectadas por la crisis económica de los años treinta, período en el cual se registraron deportaciones masivas, desempleo y despidos. Durante los años cuarenta, la población de origen mexicano se había vuelto más urbana y su perfil laboral, sin ser halagüeño, se había

---

<sup>129</sup>Posteriormente, con el Programa de Braceros de 1942, más de 100,000 trabajadores mexicanos (braceros) llegaron a trabajar a California y, de manera mayoritaria, a la ciudad de Los Angeles.

diversificado. Además de los empleos agrícolas, los mexicanos se habían incorporado (entre otras actividades) a las industrias alimenticias y de la costura, situación en la cual también se registraba la activa participación de la mujer, pues de acuerdo con la información que proporcionan del Castillo y Ríos, para 1936 un tercio de las mujeres mexicanas trabajaba fuera de sus hogares.

Este escenario se vio fortalecido con el crecimiento económico de la posguerra, cuando se incrementaron las opciones laborales para la sociedad en general y para las mujeres y minorías en lo particular, aunque permaneció una clara división sociocultural de oportunidades. Esta realidad constataba que la "heróica" participación de los mexicanos en el frente de guerra no había sido suficiente para echar atrás inercias discriminatorias y mucho menos para vulnerar las demarcaciones estructurales y estructurantes de la desigualdad.

La intolerancia racial que proliferó durante este período encontró en la figura del pachuco al epítome de sus prejuicios y estereotipos<sup>130</sup>. La discriminación social construía espacios físicos y simbólicos de exclusividad mediante la delimitación de áreas en las cuales la población de origen mexicano no podía vivir ni asistir, tales como cines o albercas. Es por ello que los Zoot Suit Riots, más allá de la agresión al pachuco, expresaban la activación de prejuicios raciales no solo antimexicanos, sino también en contra de la población negra estadounidense.

El contexto de la posguerra evidenció una realidad cualitativamente diferente para la población de origen mexicano<sup>131</sup> que paralelamente a su proceso de urbanización y de mayor incorporación a actividades industriales y de servicios, accedió a nuevos espacios de inter-reconocimiento y acceso a bienes simbólicos que fueron referentes vinculados a sus identidades culturales, entre los cuales destacan el cine mexicano, el teatro

---

<sup>130</sup>del Castillo y Ríos señalan que de los 30,000 adolescentes que había en Los Angeles en ese período, sólo mil eran pachucos; asimismo citan fuentes policíacas que reconocían que el promedio de crímenes cometidos por jóvenes mexicanos era menor al cometido por los jóvenes angloamericanos. Ibid

<sup>131</sup>Para 1950, Los Angeles tenían 1,970,368 habitantes de los cuales 272,000 eran mexicanos. Ibid.

y la radio en español, así como la activa presencia de organizaciones que actuaban en aras de mejores condiciones de vida para la población de origen mexicano<sup>132</sup>.

El final del Macartismo dio paso a los movimientos de liberación de los años sesenta, período de impugnaciones y cambios culturales dentro del cual cobraron relevancia la Lucha por los Derechos Civiles de los negros, el Movimiento Chicano, la rebeldía juvenil, los movimientos feministas y de liberación sexual.<sup>133</sup>

Como ya señalamos, Estado Unidos posee una población de 248,709,873 habitantes,<sup>134</sup> (lo cual refleja un crecimiento de casi 10 por ciento en relación a 1980), donde la población "blanca" representa 199,686,070 (80.3%) y para el mismo período registra un crecimiento de 6%; la "negra, o afroamericana es de 29,986,060 (12.1%), con un incremento de 13.2%; y la población "hispana"<sup>135</sup> es de 22,354,059 (9%), con un crecimiento de 53%<sup>136</sup>. (Véase Cuadro núm. 1.)

Además de su peso numérico, la población de origen mexicano en Estados Unidos se caracteriza por su juventud, ya que posee un promedio de edad aproximadamente diez años menor al promedio nacional y se concentra en algunos estados del sur estadounidense, siendo California uno de los estados que registran el más dinámico crecimiento durante la década de 1980 a 1990 (25.7%) (véase cuadro

---

<sup>132</sup>A finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta, surgieron organizaciones que trabajaron para beneficiar a la población de origen mexicano, entre las cuales destacaron la Unity Leagues (ligas de unión), Community Service Organization (Organización al servicio de la comunidad), la Asociación Nacional Mexicano Americano (ANMA) y la American G.I Forum (Foro Americano G.I.).

<sup>133</sup>En 1960, la ciudad de Los Angeles tenía 2,478,015 habitantes, mientras que en el Condado de Los Angeles había 6,038,771, de los cuales 576 mil tenían apellido español. Para 1970, la ciudad había crecido a 2,811,801, de los cuales 845 mil tenían apellido español, y en el condado vivían 6,938,475, de los cuales 1,285,500 personas tenían apellido español. Ibid.

<sup>134</sup>United States Department of Commerce News, Economics and Statistics Administration, Bureau of the Census, Febrero de 1991.

<sup>135</sup>Utilizamos el concepto de hispano debido a que así aparece en la información censal; hispano incluye en general a personas de habla hispana; sin embargo, para hacer referencia a la población de origen mexicano en Estados Unidos, preferimos utilizar los conceptos de población de origen mexicano, y chicano.

<sup>136</sup>Asimismo, se encuentran los indo-americanos y esquimales, cuyo número asciende a 1,959,234 (0.8%) y crecieron en 37.9%. Los asiáticos o de las Islas Pacífico son 9,804,847 (3.9%), con un crecimiento de 107.8%; y las otras razas: 9,804,847 (3.9%), con 45.1% de crecimiento.

núm. 2).<sup>137</sup> La población de origen mexicano en Estados Unidos, se localiza de manera principal en el estado de California, donde los "hispanos" ascienden a 7,687,938 personas, representando el 25.8% de la población del Estado con un incremento de 69.2% en relación a 1980. (Véase cuadro núm. 3.)

El segundo Estado con mayor concentración de población "hispana" es Texas, con 4,339,905 (25.5%) y con un cambio de 45.4% en relación a 1980. Posteriormente está Nueva York, con 2,214,026 (12.3%) y un incremento de 33.4% en relación a 1980 y Florida con 1,574,143 (12.2%), y con el mayor incremento registrado en la década, que fue de 83.4%.<sup>138</sup> (Véase Cuadro núm. 4).

A partir de lo anterior, constatamos que la población "hispana" constituye el segundo grupo más grande de California, con poco más de una cuarta parte de la población del estado. Esta información resulta relevante si la comparamos con lo que sucede en nuestro país, pues si el informe censal de 1990<sup>139</sup> es correcto, el estado de California tiene una población "latina" sólo superada por el Distrito Federal y el Estado de México.

Cuando vemos más de cerca las características de la población "hispana" y su distribución espacial en California a partir de la información censal de 1990<sup>140</sup>, observamos que el lugar de mayor concentración es la ciudad de Los Angeles, donde viven aproximadamente tres millones y medio de "hispanos", de los cuales más de tres quintas partes son chicanos y mexicanos (Véase Cuadro núm. 5).<sup>141</sup> Sin embargo, creemos que en la información presentada

---

<sup>137</sup>"Census Bureau Completes Distribution of 1990 Redistricting Tabulations to States" en United States Department of Commerce News, Washington, D. C., U.S. Bureau of the Census, 11 de marzo de 1991.

<sup>138</sup> Durante el mismo periodo, los "blancos" crecieron 13.8%, pasando de 18,030,893 (76.2%) a 20,524,327 (69%), y los "negros" crecieron 21.4%, pasando de 1,819,281 (7.7%) a 2,208,801 (7.4%).

<sup>139</sup> INEGI, Resultados preliminares. XI Censo general de población y vivienda, Aguascalientes, Ags., julio de 1990.

<sup>140</sup>"Race and Hispanic Origin, 1990 Census Counts Delivered to California". USD of Commerce News Economics and Statistics Administration, Bureau of the Census, Feb. 1991.

<sup>141</sup>En el Este de Los Angeles viven 119,684 "hispanos" quienes representan el 94.7% de las 126,379 personas que ahí radican.

se encuentra subrepresentada la población latina, debido a la deficiente captación de la población indocumentada, la cual se concentra de manera relevante en la ciudad de Los Angeles; aún así, el Condado de Los Angeles tiene una mayor concentración de latinos y mexicanos que todas las ciudades mexicanas, con excepción del Distrito Federal. Este escenario expresa de manera clara la atención que requiere el análisis de los procesos socioculturales transfronterizos en los cuales se involucra población de origen mexicano<sup>142</sup>.

La información del censo de 1990<sup>143</sup> para California indica algunos cambios importantes en el crecimiento poblacional de los distintos grupos étnicos, destacando un crecimiento de 69.2% de la población hispana que pasó de 4,544,331 (19.2% del total) en 1980, a 7,687,938 (25.8%) en 1990, con lo cual registra un incremento porcentual de 69.2%, mientras que en el mismo período, los blancos crecieron 13.8%, pasando de 18,030,893 (76.2%) a 20,524,327 (69%), y los negros crecieron 21.4%, pasando de 1,819,281 (7.7%) a 2,208,801 (7.4%).

California reproduce el esquema más amplio dentro del cual se inserta la población de origen mexicano y latina, pues es ella la que en mayor proporción, se ubica por debajo de los niveles de pobreza, con 22%, casi al mismo nivel de los afroamericanos, quienes tienen el 21.8% de su población en esta situación, mientras que el porcentaje de "blancos" que se encuentra debajo de los límites de pobreza es de 7.1%. Dentro de este escenario destaca que 21.5% de las personas bajo estos límites de precariedad son menores de 18 años.

En Los Angeles vive casi el 40% de la población latina, y el

---

<sup>142</sup>Cuando vemos más de cerca las características de la población hispana y su distribución espacial en California, observamos que los lugares de mayor concentración hispana en California son Los Angeles, donde viven 1,391,411 hispanos, o sea el 39.9% de la población total de 3,485,398; posteriormente se encuentra San Diego, donde viven 229,519 hispanos: 20.7% del total de 1,110,549; posteriormente San José con 208,338, el 26.6% de los 782,248 habitantes, en cuarto lugar Santa Ana, con 191,383 personas, 65.2% de los 293,742 y en quinto lugar el Este de Los Angeles, cuya población hispana es mayor a Fresno (105,787), Long Beach (10,419) y San Francisco (100,717), que son las ciudades con población hispana superior a las 100,000 personas. En el Este de Los Angeles viven 119,684 hispanos quienes representan el 94.7% de los 126,379 personas que ahí radican. Sin embargo, creemos que en la información presentada se encuentra subrepresentada la población latina, debido a los problemas en la captación de la población indocumentada, la cual se concentra en Los Angeles (ver cuadro 9).

<sup>143</sup>United States Department of Commerce News, Economics and Statistics Administration, Bureau of the Census, Febrero de 1991.

Este de la ciudad destaca por la impresionante concentración de mexicanos, pues 94.7% de su población es latina; y de ellos la gran mayoría son personas de origen mexicano; sin embargo, de acuerdo con el planteamiento que hacíamos al inicio, la composición poblacional no se ha traducido en la obtención significativa de mayores espacios sociales, políticos y culturales; esto puede ilustrarse a partir de un reciente reporte de MALDEF<sup>144</sup>, donde se señala que los latinos han crecido cinco veces más rápido que el resto de la población en la década de los ochenta, y que por lo tanto deberían beneficiarse de este crecimiento, pero hasta ahora este incremento no se ha visto reflejado en la proporción de latinos electos para oficinas públicas; lo anterior se constata en el hecho de que, mientras los latinos representan poco más de la cuarta parte de la población total, sólo tienen un 6.7% de los congresistas, 7.5% de senadores estatales, 6.7% de los asambleístas del estado; 3% de los oficiales de gobierno del condado; 5.5% de los miembros de las directivas escolares, y 2.1% de oficiales en los distritos especiales.

Resulta interesante observar el crecimiento natural y social por grupo étnico, pues según un reporte de la oficina del Censo Estadunidense de marzo de 1990, los "blancos" habían tenido un crecimiento natural de 5.8% y un aumento social de 1.8, mientras que los afroamericanos lo hicieron en 12.9 y 2.2, y los "hispanos" en 19.2 y 18.0%, lo cual se encuentra definido por los flujos migratorios. Se destaca así el fuerte crecimiento social de la población latina, donde el flujo migratorio representa para este grupo un crecimiento similar al del crecimiento natural. (Véase Cuadro núm. 6.)

Los elementos anteriores constituyen el telón de fondo que nos permitirá definir un marco referencial para ubicar el sentido significativo de los procesos sociales de la población de origen mexicano en Estados Unidos. Asimismo, en este contexto ubicaremos

---

<sup>144</sup>Mexican American Legal Defense and Education Fund (MALDEF), "California Latino Redistricting Conference: an Introduction"

nuestra reflexión en torno a las condiciones socioculturales de las familias mexicanas y chicanas en Estados Unidos, mismo que desarrollaremos en el próximo capítulo.

#### **IV. FAMILIAS MEXICANAS Y CHICANAS EN ESTADOS UNIDOS**

## Las familias mexicanas y chicanas en Estados Unidos<sup>145</sup>

La población de origen mexicano en Estados Unidos, desde su súbita conversión en "minoría nacional" como consecuencia de la Guerra México-Estados Unidos, ha ocupado un lugar social subordinado, que refleja la existencia de una importante división sociocultural de oportunidades, en la que, conjuntamente con otras minorías, aún ocupa los niveles más bajos en ingresos, educación, posición laboral, etc. Sin embargo, su importante incremento poblacional representa una posibilidad de que esta población acceda a espacios sociales y políticos de los cuales se ha visto históricamente desplazada, según hemos indicado en capítulos anteriores.

A continuación analizaremos la situación social de la población de origen mexicano en Estados Unidos a partir de un acercamiento al escenario familiar y barrial. Estos escenarios son tomados como espacios de mediación de los procesos institucionales de socialización, de la interiorización de referentes simbólicos del universo cultural dominante, de producción y reproducción cultural y de matrices identitarias.

### La hipostatización de la familia nuclear "aislada"

La familia constituye una estructura procesual compleja, relacional y diversificada, cuyos rasgos se encuentran mediados (pero no linealmente determinados) por las características generales de la sociedad global, el ambiente cultural y el universo simbólico. A pesar de las visiones marcadamente occidentalistas que basaban sus generalizaciones en las familias nucleares aisladas, las familias consanguíneas y las extensas modificadas continúan teniendo una importante presencia, por lo cual resulta necesario ubicar su funcionamiento y no ignorarlas como si se tratara de meras experiencias fugaces o transitorias, pues diversos estudios demuestran su vitalidad y compatibilidad con las sociedades

---

<sup>145</sup>Este apartado fue realizado con el apoyo del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM).

desarrolladas, sin que se haya demostrado la tendencia a la exclusividad de las familias nucleares aisladas, las cuales, por lo demás, sólo expresan un aislamiento relativo.

Existen múltiples configuraciones familiares cuyo análisis requiere ubicarlas en la mediación con sus contextos sociales, y no como procesos que inevitablemente devienen familia nuclear, modelo en torno al cual se ha centrado una importante cantidad de trabajos sobre la familia. Diversos autores han reconocido un limitado desarrollo de la sociología en este campo; sin embargo, también existen interesantes perspectivas de análisis, algunas de las cuales serán retomados en este trabajo con el objetivo de presentar un marco contextual a la delimitación de las características de las familias mexicanas y chicanas en Estados Unidos. De antemano expresamos que no es posible establecer análisis autocomprensivos, pues los modelos familiares sólo cobran sentido en el contexto social del cual forman parte, al tiempo que participan en la configuración de ese sentido social.

En los albores del presente siglo, los trabajos sociológicos sobre la familia se inscribían en una lógica desarrollista, definidos por el predominio de las visiones occidentalistas, las cuales desde una lógica etnocéntrica y binaria, presentaban a sus propias instituciones como las prototípicas **del desarrollo**<sup>146</sup>.

Algunos trabajos han mostrado que no ha habido un solo tipo de evolución de la familia<sup>147</sup>, así como la existencia de por lo menos dos características que subyacen al concepto: un núcleo íntimo fuertemente organizado compuesto por los cónyuges y su descendencia, y un grupo difuso y poco organizado de parientes consanguíneos<sup>148</sup>. Diferimos de Linton cuando contrapone el carácter biológico de la familia conyugal (unidad biológica que

---

<sup>146</sup>Ralph Linton, "La historia natural de la familia", en Fromm, Horkheimer, Parsons, y otros, La Familia, Barcelona, España, Ed. Península, 1986.

<sup>147</sup>Una importante revisión crítica en torno a esta discusión se encuentra en Vania Salles, "Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?", Nueva Antropología. Mimeo.

<sup>148</sup> Este punto lo retomamos de Linton, "La historia natural de la familia", en Fromm, Ibid.

difiere muy poco en sus cualidades esenciales), con un supuesto carácter "artificial" de la familia consanguinea (es una construcción social artificial), pues las familias encierran en su configuración importantes atributos culturales mediante los cuales se les asigna una determinada función simbólica dado que tanto la familia consanguínea como la conyugal están referidas a procesos socioculturales de construcción.

La familia involucra de manera fundamental la indefensión del infante durante los primeros años de vida, período en el cual la madre y el padre posibilitan su desarrollo, alimentándolo, vistiéndolo, curándolo, protegiéndolo, y enseñándole los códigos sociales que garanticen su participación en el mundo extrafamiliar; pero también cumple importantes funciones como medio de socialización, estructura estructurante de la personalidad, así como de **familiarización** con códigos, símbolos y relaciones (implícitas y explícitas) de ejercicio del poder.

A pesar de que no consideramos que exista una relación isomórfica entre familia y sociedad, la familia no puede analizarse como institución autocomprendida, sino a través de las mediaciones que se presentan entre ella y la sociedad global, para lo cual es preciso atender las formas de expresión familiar en diferentes contextos sociales, así como a los cambios que sufre en el tiempo, con el fin de ubicar su connotación estructurada y estructurante<sup>149</sup>; asimismo, dada la complejidad de relaciones que interactúan en la familia, su análisis a partir de conceptos sociológicos resulta insuficiente, por lo cual es necesario realizar acercamientos interdisciplinarios.

### **Familias y barrios mexicanos en Estados Unidos**

Frecuentemente el análisis de la familia mexicana y chicana en Estados Unidos se encuentra signado por diversos estereotipamientos que se inscriben dentro de la lógica más amplia a través de la cual

---

<sup>149</sup> Véase Vania Salles, "Las familias, las culturas, las identidades", en José Manuel Valenzuela Arce (coord.), Decadencia y auge de las identidades, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, Departamento de Estudios Culturales, (en prensa). Véase también "Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?", revista Nueva Antropología, num. 39, México, 1991.

que se inscriben dentro de la lógica más amplia a través de la cual se ha considerado a la población de origen mexicano; es por ello que durante los años setenta se presentaron importantes trabajos en los cuales se buscó redefinir y desmitificar las posiciones que hasta entonces se habían elaborado.

No pretendemos realizar una recapitulación acerca del proceso sociohistórico de la familia chicana,<sup>150</sup> sin embargo, es necesario tener presente la historicidad de la población de origen mexicano en Estados Unidos, la cual desde sus inicios refiere a trabajadores con precarios niveles de vida, fuertemente segregados y discriminados.<sup>151</sup> Lo anterior conlleva nuevos procesos de inserción social subordinada, mismos que fueron definidos por diversos estudiosos chicanos como colonialismo interno.

En relación con los cambios en la organización familiar derivados de la nueva inserción de la población de origen mexicano en el contexto estadounidense después de la Guerra del 48, podemos citar algunos de los más relevantes, mismos que se presentan con mayor detalle en el trabajo de Griswoold del Castillo:

Redefinición de las formas tradicionales de ejercicio de la autoridad a partir de la influencia del proceso migratorio, donde frecuentemente las familias enfrentaban desempleo, problemas de la vida urbana. Los empleos en los cuales se incorporaban los trabajadores mexicanos (arrieros, carreteros, mineros, vaqueros, trabajadores agrícolas,) los obligaban a separarse de sus familias por largos períodos de tiempo, lo cual influyó en que una gran cantidad de mujeres fueran jefas de familia. La cohesión familiar se enraizaba en la ideología religiosa, las costumbres, las tradiciones, las condiciones de pobreza compartidas, y los cambios socioeconómicos que ocurrieron en el presente siglo, entre los cuales se identifican una acelerada industrialización y urbanización, de tal manera que para finales de los años treinta,

---

<sup>150</sup>Para ello remitimos al lector al trabajo de Richard Griswoold del Castillo, La Familia: Chicano Families in the Urban Southwest, 1848 to the Present, Indiana, USA, University of Notre Dame, 1984.

<sup>151</sup>Para una visión general de estos procesos, consúltense también los trabajos de Carey Mc Williams, Rodolfo Acuña y Mario Barrera.

cerca de la mitad de la población se había **urbanizado**. El crecimiento comercial y la fuerte inmigración tuvieron importantes efectos sobre las familias; sin embargo, las transformaciones familiares y culturales no mostraron la misma dinámica que la registrada por los cambios socioeconómicos.<sup>152</sup>

Es importante destacar que esta situación propició un fenómeno que podemos caracterizar como de avergonzamiento cultural, en el cual los referentes simbólicos, la interacción social con el anglosajón, los procesos de habituación e institucionalización y el universo simbólico fueron definidos desde una perspectiva de degradación cultural de lo mexicano, situación que refrendaba la subordinación socioeconómica y política de la población de origen mexicano en Estados Unidos.

En una interesante ubicación de los rasgos prevalecientes en los análisis sobre la familia mexicana y chicana en Estados Unidos, Lea Ibarra<sup>153</sup> cuestiona los trabajos que presentan a una familia estática, unidimensional y homogénea. Ibarra ubica a la familia como elemento cultural y de socialización dentro de un contexto de interacción de varias instituciones en la sociedad global, que debe analizarse dentro de los procesos societales. Entre éstos incluye la situación laboral, las instituciones educativas, la estructura socioeconómica de la comunidad, la cultura y sus efectos en la estructura familiar<sup>154</sup>. Ibarra identifica tres grandes períodos, o de manera más precisa, destaca sus rasgos preponderantes, pero no exclusivos de la siguiente manera:

a) De 1940 a 1960 prevaleció en los estudios académicos el mito de la familia **totalmente** patriarcal, donde se ubica de manera

---

<sup>152</sup>Ibid. Asimismo, Griswoold del Castillo, señala que las familias de los inmigrantes eran principalmente monolingües, y que empiezan a diversificarse en la posguerra con el crecimiento de las clases media y alta, tanto en número como en importancia política. Sin embargo, la constante en ese período era que las familias trabajadoras mexicanas vivían en pésimas condiciones, con problemas de altos índices de mortalidad infantil, desnutrición, criminalidad juvenil, inestabilidad económica y viviendas deficientes.

<sup>153</sup>Lea Ibarra, "Empirical and Theoretical Developments in the History of Chicano Families", en Armando Valdez, Alberto Camarillo y Tomás Almaguer (ed.), The State of Chicano Research on Family, Labor, and Migration, Simposium sobre Investigaciones Chicanas y Políticas Públicas, Stanford, Cal.

<sup>154</sup>Ibid.

extrema la imagen dicotómica del esposo macho, autoritario, portador de todo el poder dentro del hogar y la mujer abnegada, desprovista de poder y **sufridita**.<sup>155</sup>

Esta visión corresponde al enfoque señalado por Benedek como forma predominante del análisis de la familia desde la perspectiva decimonónica; en ella el hombre es considerado como totalmente dominante, violento, obsesionado por fantasías sexuales, tirano frente a la **sumisa** mujer mexicana. Es un escenario familiar de poderes unilineales, unívocos, que encontraba su referente conceptual en el machismo.<sup>156</sup>

b) En la segunda etapa se ubica a la familia como una entidad estática que sigue una línea inamovible de asimilación a la sociedad anglosajona<sup>157</sup>. Esta posición continúa definiendo un esquema dicotómico en términos culturales, asociado con posiciones que ponderan los valores anglosajones frente a los mexicanos, quienes quedan estereotipados en los rasgos de machismo, crueldad, insensibilidad, etcétera. Estos trabajos se ubican dentro de la línea de discusión de Parsons sobre el **nuevo tipo de estructura familiar**, en la cual se presenta una visión dicotómica entre las familias nucleares aisladas que corresponderían a las sociedades desarrolladas y las familias consanguíneas ancladas en las sociedades "preindustriales".

Ibarra cuestiona las posiciones que consideran patológico el ambiente que existe al interior de las familias chicanas; patología que, según estas posiciones, se deriva de los atributos culturales mexicanos.<sup>158</sup> Reconoce la existencia de machismo no sólo en la sociedad mexicana y chicana, pues éste existe en todas las sociedades (con diferencias de grado y de estructuras familiares); es por ello que se cuestiona la utilización del machismo de manera

---

<sup>155</sup>Entre estas posiciones ubica los trabajos de Humprey, 1944; Madsen, 1964; Rubel, 1966; Peñalosa, 1968.

<sup>156</sup>Ibid.

<sup>157</sup>Aquí ubica los trabajos de Tharp, et al. 1968; Heller, 1968. Ibid.

<sup>158</sup>Entre ellos ubica a Madsen, 1964; Rubel, 1966; Samora and Lammana, 1967; Heller, 1968. Ibid.

desproporcionada y unilateral en el análisis de las relaciones familiares mexicanas y chicanas. Si en los estudios se encontraba que la estructura familiar era tradicional y patriarcal, ello se le atribuía al machismo, pero si se hallaban rasgos de poder compartido, éstos eran atribuidos a la influencia de la aculturación, sin profundizar en el estudio de las diferentes causas y roles familiares.

De esta manera, los trabajos sobre la familia reproducían los esquemas valorativos de la sociedad global expresados en las asociaciones binarias: familia chicana y estructura machista, frente a la familia anglosajona y estructura igualitaria. Estas posiciones nos remiten a los esquemas teóricos asimilacionistas y aculturacionistas, haciendo abstracción de las condiciones socioculturales de los diferentes grupos, concepción en la que se ponderaban los fines como metas comunes, pero desatendiendo las específicas habituaciones y procesos de institucionalización de los cuales derivan mediaciones y canales de movilidad social diferenciados.

Dentro de esta visión encontramos el trabajo de Moore<sup>159</sup>, para quien las familias de inmigrantes a través de las generaciones van desvaneciendo sus diferencias culturales para asumir la cultura dominante, si bien considera que este proceso presenta variaciones derivadas de las características de las ciudades a las cuales llegan los inmigrantes. Asimismo, se presenta un comportamiento diferenciado de acuerdo con el nivel socioeconómico, donde los trabajadores de **cuello blanco**, tienden a contraer matrimonio con anglosajones con mayor frecuencia que las personas de estatus económico menor. La cohesión familiar se ve afectada por el acceso a servicios públicos en la ciudad, pues ésta ofrece más trabajo, y el welfare disminuye la obligación de apoyar a un pariente necesitado. En este sentido es que Rubel sobreenfatiza el respeto de los menores a los mayores y de las mujeres a los hombres en un esquema donde el padre es el jefe, mientras que la madre es

---

<sup>159</sup> Joan W. Moore, Mexican Americans, USA, Prentice-Hall, 1970.

idealizada, sumisa, casta, pura y más preocupada por los hijos que por ella misma<sup>160</sup>.

c) Durante la década de 1960 y 1970, bajo la influencia del Movimiento Chicano y dentro de un esquema de importante revaloración social, los estudios sobre familia incorporaron diversos trabajos de autores chicanos que cuestionaron los estereotipos negativos prevalecientes en contra de la población de origen mexicano. En ellos se presentó una visión diferente sobre la familia chicana y se cuestionó la vertebración conceptual de los trabajos anteriores que, sin contar con los referentes empíricos que les validaran, asumían como dada la estructura machista de la familia mexicana.<sup>161</sup>

Estos trabajos fueron de gran importancia en la ruptura de inercias académicas que tomaban como dado un **conocimiento** estereotipado de la familia chicana y obligaron a repensar nuevas opciones de análisis. Esta fase se caracterizó por el desarrollo de nuevos modelos y perspectivas teóricas, apoyados en referentes empíricos, que cuestionaban a los modelos aculturalistas y asimilacionistas, extendiendo la dimensión del análisis de la familia como capital heredado o escenario de renovación tradicional, para enfatizar su connotación dinámica y los determinantes estructurales como clase social, estatus, y patrones residenciales.

Durante este período se analiza la estructura familiar, los roles de esposo-esposa, encontrándose diversos cambios en el rol masculino<sup>162</sup> y un alto nivel de participación del esposo en la realización del trabajo familiar. A pesar de que la responsabilidad fundamental continuaba recayendo en las mujeres, los esposos compartían las tareas de cocinar, lavado de platos, compras y otras

---

<sup>160</sup>Arthur J. Rubel, "The Family", en John, H. Burma, Mexican-American in the United States: a Reader, ed., USA, Schenkman Publishing, 1970.

<sup>161</sup>Los cuales se encuentran en Octavio Romano, 1968; Miguel Montiel, 1970, Alfredo Mirandé, 1977. Lea Ibarra, op. cit.

<sup>162</sup>ibid. En esta fase destacan los trabajos de Ibarra y los de Baca Zinn, 1975.

actividades consideradas tradicionalmente como femeninas<sup>163</sup>, además de un incremento de la participación de los hombres en las labores domésticas cuando la mujer comienza a trabajar, aún cuando era ella quien asumía la mayor responsabilidad de estas actividades. Esta situación sugiere una modificación de las relaciones de pareja, en las cuales se incrementan las relaciones conjuntas de papeles conyugales frente a las relaciones segregadas.

Las autoras llaman la atención acerca de formas mucho más complejas, diversificadas y matizadas de expresión de las familias chicanas que aquellas presentadas a partir de los esquemas asimilacionistas que las reducían al machismo. Asimismo, señalan la existencia de decisiones compartidas, situación que se acentúa cuando la mujer trabaja, con lo cual se propicia una mayor participación en las decisiones y formas de relación más igualitarias. A partir de los trabajos de Cromwell y Ruiz, Staples y Myrandé, podemos decir que la mujer sí participa en las decisiones de la familia y el hombre lo hace en el trabajo doméstico, enfatizando en el análisis el contexto educativo, de empleo, pobreza, racismo, opresión y de vida en general<sup>164</sup>

Una línea fundamental para el análisis que nos ocupa, es la que desarrolla Richard Griswold del Castillo<sup>165</sup>, quien ubica la historicidad de la familia chicana en el suroeste estadounidense a partir de la guerra México-Estados Unidos, enfatizando su dimensión sociohistórica. En esta perspectiva se busca presentar a la familia como proceso y no como esencia inamovible. Del Castillo analiza las experiencias de Los Angeles, Santa Fe, Tucson y San Antonio. Para ello, parte de la tesis de que la inserción social de los mexicano-americanos en Estados Unidos ha estado marcada por el conflicto entre sus creencias y valores en relación con sus formas de vida deseables y las presiones del sistema capitalista estadounidense. En

---

<sup>163</sup>Ibid.

<sup>164</sup>Ibid

<sup>165</sup>Richard Griswold del Castillo, La Familia: Chicano Families in the Urban Southwest, 1848 to the Present, Indiana, USA, University of Notre Dame, 1984.

este marco se ha intentado subordinar los aspectos de la cultura mexicana incompatibles con el orden económico y político estadounidense.<sup>166</sup>

Al igual que Ibarra, del Castillo cuestiona las visiones estereotipadas sobre la familia y el machismo mexicano y considera que a pesar de los cambios tan importantes que ésta ha tenido, persisten elementos culturales compartidos fuertemente anclados en las tradiciones.

Griswold del Castillo considera que una teoría solvente sobre la familia debe tener las siguientes características: a) ser lo suficientemente general como para ser capaz de organizar la amplia variedad histórica de expresiones; b) tener una base económica y, c) tener capacidad para explicar las interrelaciones dinámicas entre las fuerzas sociales, culturales, económicas y políticas.<sup>167</sup>

Los trabajos recientes sobre la familia enfatizan la diversidad, la definición procesual del análisis sobre la familia y la perspectiva de la mujer, destacando el papel de las adscripciones étnicas y de clase, los procesos de socialización y sus efectos psicológicos, las variables de género y las variaciones contextuales tales como la connotación rural o urbana, generacional y regional, el papel de los medios,<sup>168</sup> y las estructuras de parentesco, como adaptaciones a las privaciones sociales y al

---

<sup>166</sup> Ibid.

<sup>167</sup> Griswold del Castillo analiza tres grandes posiciones sobre la familia: la teoría de la modernización, el paradigma de la reproducción y producción de Barbara Laslett y la teoría crítica de la familia de Mark Poster. Como ya hemos señalado, la teoría de la modernización ubica desde una perspectiva valorativa a un escenario dicotomizado de atraso y modernidad, desarrollo y subdesarrollo, premodernidad y modernidad dentro de un esquema evolucionista de la historia, donde se pasaría de economías rurales, deficiente infraestructura económica, pobreza antidemocracia hacia economías industriales y urbanas, desarrollo de las clases medias, alto nivel de vida, mayor igualdad, democracia, etc. Laslett ubica su análisis en el conflicto entre las necesidades históricas del sistema económico y las necesidades de la familia. Este es el conflicto entre la reproducción y la producción y debería ser justamente en él hacia donde se debe dirigir el análisis. Sin embargo, Griswold señala que el modelo no contempla la posibilidad de respuestas diferentes frente a un mismo fenómeno. Finalmente, Mark Poster, desde una perspectiva psico-marxista, enfatiza la consideración de tres perspectivas: la psicológica, la realidad cotidiana y la interrelación entre familia y sociedad. Desde esta perspectiva, lo psicológico comprende edad, género, relaciones de autoridad, interacciones, etc., mientras que la cotidianeidad contempla la composición familiar, relaciones sexuales, ciclos de vida, patrones residenciales y las costumbres y finalmente, la relación estructural con la sociedad la familia influye y es influida por las instituciones políticas, económicas y legales.

<sup>168</sup> Véase Alex M. Saragoza "The Conceptualization of the History of the Chicano Family" en Valdez, Camarillo y Almaguer, op. cit.

control capitalista.<sup>169</sup>

### Familia y migración internacional

Los trabajos de investigación acerca de la familia por parte de académicos chicanos, han sido amplios y sugerentes; sin embargo, si bien la mayoría de ellos asignan un papel importante a la inmigración mexicana y presentan una visión dinámica de las familias de origen mexicano en Estados Unidos, existe una escasa recuperación de los cambios que éstas experimentan.

En este sentido, y dada la importancia histórica que ha tenido la inmigración de mexicanos en Estados Unidos como elemento de reforzamiento cultural, resulta pertinente analizar de manera multidisciplinaria y binacional a las familias de origen mexicano, incluyendo una visión dinámica de lo que ocurre en ambos lados de la frontera<sup>170</sup>. Asimismo, resulta pertinente presentar algunas características de la migración indocumentada de México hacia Estados Unidos.

Ya señalamos que en ciudades como Los Angeles el crecimiento producido por la inmigración es casi igual al crecimiento social, lo cual justifica un análisis más amplio de las características del flujo migratorio, en virtud de sus efectos previsibles en el terreno sociocultural estadounidense y mexicano, así como por las implicaciones que esto tiene dentro de la organización familiar.

Las migración indocumentada de México hacia Estados Unidos registra importantes variaciones entre las cuales nos interesa destacar las siguientes<sup>171</sup>: a) el crecimiento de la población femenina; b) la composición **juvenil** del flujo migratorio; c) los

---

<sup>169</sup>Maxine Baca Zinn, "Ongoing questions in the study of chicano families", en Valdez, Camarillo y Almaguer, Ibid.

<sup>170</sup> Sin embargo, esta condición escapa a las posibilidades de este trabajo. David Hayes Bautista y algunos de sus colegas han realizado trabajo de investigación sobre las familias mexicanas y chicanas en ambos lados de la frontera, y los efectos previsibles de sus interacciones. Un trabajo sugerente en cuanto a líneas de trabajo es el de Norma Ojeda, "Hogares transfronterizos", ponencia presentada en la IV Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, SOMEDE, México, 25 al 27 de abril de 1990.

<sup>171</sup>Para este apartado nos basaremos en la información generada por el proyecto "Cañón Zapata" (El Colegio de la Frontera Norte), bajo la responsabilidad y la coordinación de Jorge A. Bustamante, Ofelia Woo Morales.

niveles de escolaridad de los migrantes son más altos que los promedios nacionales y; d) se presenta un importante incremento de migrantes proveniente de la Ciudad de México.

Retomando los hallazgos de investigación que reporta Ofelia Woo Morales<sup>172</sup>, creemos oportuno ubicar un proceso migratorio contextualmente definido que asume diversas características y motivaciones y en el cual las diferencias regionales le imprimen rasgos específicos. Esto es, las características de los migrantes indocumentados que cruzan por Tijuana serán diferentes de las de quienes lo hacen por Ciudad Juárez, lo cual se expresa de manera conspicua en el análisis de las mujeres migrantes y su inserción en el mercado de trabajo.

Una de las características más importantes en la delimitación de las dinámicas de las familias de origen mexicano en Estados Unidos se refiere a la inserción de las mujeres en el proceso productivo. Sin embargo, dentro del estudio del flujo migratorio de México hacia Estados Unidos se han desatendido los análisis de las características específicas de la migración femenina que representa cerca del 25%<sup>173</sup> del flujo indocumentado. En apoyo a esta tesis se encuentran los resultados que reportan Simon y Corona en el sentido de que en la década de los años setenta un amplio porcentaje de los mexicanos indocumentados eran mujeres.

A pesar de lo anterior, la mujer migrante ha quedado subsumida en el marco general del proceso migratorio y ha sido identificada como simple acompañante o seguidora del hombre. Esta visión estereotipada resulta fuertemente cuestionada cuando la contrastamos con los resultados que nos ofrece Woo Morales, quien señala que de las mujeres indocumentadas que cruzan por Tijuana hacia Estados Unidos, más del 67% lo hacen con el objetivo de obtener algún empleo y que sólo 10.4% tienen como objetivo reunirse

---

<sup>172</sup>Ofelia Woo Morales, "Migración Internacional - Movilidad Transfronteriza: La Participación de las Mujeres Mexicanas en el Mercado Laboral en Estados Unidos". Reporte de investigación presentado al Programa interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), 5 de octubre de 1990.

<sup>173</sup>Jorge A. Bustamante, en Audiencia informativa sobre derechos humanos de los trabajadores migratorios mexicanos, Senado de la República, Tijuana B.C. 16 y 17 de noviembre de 1990.

con familiares. Asimismo, Rosalía Solórzano señala, en relación a las mujeres que trabajaban antes de emigrar a Estados Unidos, que el 65% lo hacía en la industria, 16.3% en servicios y 7.1% en la agricultura.<sup>174</sup>

La información anterior resulta relevante para nuestro análisis, pues más de la mitad de la población femenina que cruza por Tijuana -que en su mayoría proceden de Jalisco, Michoacán, el Distrito Federal y Zacatecas-, señalan como lugar de destino Los Angeles, mientras que quienes cruzan por Ciudad Juárez en un 95.1% se dirigen hacia El Paso, Texas y, 68% busca conseguir trabajo, 17% van de compras y 5% busca reunirse con algún familiar.<sup>175</sup>

Si analizamos la información del Proyecto Cañón Zapata de septiembre de 1987 al 7 de Julio de 1990 para la ciudad de Tijuana, sitio por el cual cruza cerca del 50% del total de migrantes indocumentados mexicanos que se internan a Estados Unidos, observamos que, de los 9743 casos registrados, destaca la juventud de la población migrante, pues cerca de 80% de los entrevistados<sup>176</sup> son menores de 30 años, y casi 90% son menores de 35.

Casi la mitad de los migrantes indocumentados provienen de cuatro entidades: Michoacán, Jalisco, Distrito Federal y Oaxaca. Su objetivo evidente es cruzar hacia Estados Unidos; más del 95% de los casos tenía menos de un mes de haber llegado a la ciudad de Tijuana y casi un 64% tenía tan sólo un día.

Los principales empleos en los cuales laboraban se ubicaban en el sector agropecuario (39%), trabajo de oficio (15.8), trabajo manual (10.8%), vendedores (6.4%), amas de casa (4.9%), y las expectativas laborales de más del 94% que declaró viajar con fines de trabajo fueron en 41.6% sin especificación; esto es, **en lo que**

---

<sup>174</sup>Ibid.

<sup>175</sup> Asimismo, Jorge A. Bustamante señala que los niveles de escolaridad entre las mujeres resulta mayor que el de los hombres, elemento aún no considerados en el análisis de los cambios en las familias mexicanas y chicanas en Estados Unidos.

<sup>176</sup> En este caso sólo se considera a personas mayores de once años, por lo cual resulta evidente que los promedios generales de la migración se reducen considerablemente.

caiga, lo cual indica expectativas insuficientemente dirigidas, donde lo relevante es la posibilidad de encontrar empleo, mientras que un 32.4% consideró que deseaba trabajar en actividades agropecuarias, lo cual posiblemente nos remite a la población que proviene de los trabajos agrícolas de nuestro país; 5.1% espera trabajar en la industria de la transformación, 4.5% en actividades de turismo, 3.5% en la industria de la construcción y 2.8% en trabajo doméstico.

Un punto interesante a destacar en el análisis de la información presentada a partir de la ubicación de las diferencias de género, lo encontramos en la declaración del lugar de destino, pues más de la mitad de las mujeres migrantes declaró que su objetivo era llegar a la ciudad de Los Angeles (52.1%), frente al 53.5% de los hombres que declaró lo mismo. Por otro lado, casi 20% de los hombres no poseen un punto definido de destino, lo cual se reduce en el caso de las mujeres. Creemos que esta situación podría estar asociada con el origen agrícola de la emigración masculina, mientras que entre las mujeres esta característica no era relevante.

Cuando observamos los motivos de retorno, se identifica a un 81.5% de mujeres que no han regresado a México, mientras que en los hombres la proporción se reducía a 55.8%; esta situación podría estar asociada con las vicisitudes y riesgos del cruce, su historia migratoria más reciente, así como a una posible resolución más satisfactoria en el caso de las mujeres de sus "compromisos familiares" antes de emigrar, pues 23.6% de los hombres tuvieron que regresar debido a motivos familiares, mientras que esa fue la causa del regreso de sólo 8.6% de las mujeres. Otro elemento importante a considerar es la escolaridad, registrándose un promedio de 6 años, lo cual representa que poco más del 30% posee menos de 6 años de escolaridad y que casi 40% tiene seis años completos de escolaridad, marca que expresa la delimitación de la educación obligatoria en nuestro país.

Si analizamos la información a partir de la variable género, encontramos que no existe una diferencia importante entre las

edades de hombres y mujeres que emigran hacia Estados Unidos, pues 79% de los hombres y 81.6% de las mujeres son menores de 30 años; sin embargo, esto adquiere importantes especificidades cuando se le observa a partir de los lugares de origen, donde las mujeres proceden principalmente de Jalisco, el Distrito Federal y Michoacán, mientras que los hombres, a pesar de tener los mismos lugares de procedencia, difieren en el orden de importancia, pues en ellos se presentan de la siguiente manera: Michoacán, Jalisco y Distrito Federal. En ambos géneros se presenta un promedio de edades inferior entre los migrantes que provienen del Distrito Federal, pero en el caso de las mujeres 87.9% de ellas tienen edades menores a los 30 años, frente a sólo 68.2% de las que llegan de Michoacán y 75.2 de las de Jalisco.

La vinculación entre México y los Angeles se ejemplifica cuando observamos que el 37.1% de los migrantes que cruzan por Tijuana tiene como destino Los Angeles, y 16% se dirige hacia otras ciudades de California, sólo 770 (7.9%) se dirigen a San Diego, a pesar de ser una ciudad grande y cercana a la línea fronteriza.

En este punto resulta oportuno señalar que un importante porcentaje de la población posee niveles educativos superiores a los promedios nacionales de acuerdo con lo señalado por Jorge A. Bustamante. Sin embargo, éstos resultan sumamente bajos comparados con los promedios de la población anglosajona o asiática en Estados Unidos, lo cual, además de las limitaciones derivadas de la falta de dominio del idioma inglés, una situación desventajosa en el proceso de inserción laboral y social de la población mexicana, que se agrava cuando se considera la condición "legal", el prejuicio racial y la institucionalización de relaciones étnicamente diferenciadas.

En relación con la experiencia laboral previa, 42.8% de los hombres provenía del sector agropecuario, 17.1% eran trabajadores de oficio, 11.3% eran trabajadores manuales y sólo 2.7% eran estudiantes antes de emigrar, mientras que 46.9% de las mujeres eran amas de casa, 7.6% trabajaban en servicios públicos, 6% eran trabajadoras manuales, 5.9% en servicios domésticos y 4.4% en el

sector agrícola, destacando un porcentaje de estudiantes de 8.6%. En ambos casos destaca la ausencia de expectativas predefinidas de empleo que ya hemos señalado y mientras la predisposición hacia el trabajo agrícola es predominante entre los hombres, las mujeres tienden hacia el servicio doméstico.

La migración mexicana hacia Estados Unidos tiene una clara orientación laboral y en ella participan de manera destacada hombres y mujeres jóvenes que abandonan el país en busca de mejores opciones de vida. Estos migrantes presentan características que les diferencian de los flujos recurrentes que se han observado desde el siglo pasado, destacando la connotación urbana del flujo migratorio, la inserción en el sector servicios, el peso de la participación de la mujer, la importante incorporación de inmigrantes provenientes del Distrito Federal, la cercanía social y cultural de Los Angeles que aumenta de manera creciente, desatenta a la lógica que señala que la distancia más corta entre dos naciones es la línea divisoria que las separa.

Lo anterior nos presenta una situación de importantes cambios sociodemográficos entre la población de origen mexicano en Estados Unidos que requiere explicaciones satisfactorias de los escenarios previsibles en el terreno sociocultural y, para el caso que nos ocupa, sobre las características familiares y de género que podrían asociarse con estos cambios, entre los cuales, como ya señalamos, destaca la juventud de la población migrante.

La situación descrita alude a cambios fundamentales en la composición familiar tanto en los lugares de origen como en los de destino. La mujer cumple un papel central en la cohesión familiar, no sólo como elemento contenedor de la integridad de la familia, sino también como figura de reproducción cultural. La información que hemos presentado refiere a hogares frecuentemente incompletos y divididos, en los que algunos miembros de la familia viven en México y otros en Estados Unidos. La idea convencional señalaba la ausencia del padre que se iba para "el norte", sin embargo, la realidad nos muestra una fuerte presencia femenina dentro del proceso migratorio que plantea importantes problemas para el

**funcionamiento familiar.** Lo anterior puede ilustrarse a partir de los comentarios de José Luis Pérez Canchola, procurador de los Derechos Humanos en Baja California: "Estamos ante una situación realmente incontenible de migrantes. Más del cincuenta por ciento de los amnistiados manifestaron ser jefes de familia pero están solos en Estados Unidos y la ley no prevee ningún mecanismo para reunificar esas familias".<sup>177</sup>

Además de los problemas derivados de la distancia, la separación familiar y los cambios en los roles de género, donde un número creciente de mujeres se incorporan al mercado de trabajo, se presenta el agravante de la existencia de diferentes condiciones migratorias entre los miembros de las familias. Esto propicia movimientos migratorios que tienen por objeto los reencuentros familiares, entre los cuales destaca el de niños que cruzan en busca de sus padres o madres que radican en Estados Unidos.

Entre los elementos que influyen en estos cambios de la composición familiar, tenemos la división familiar y la mayor incorporación de la mujer al mercado de trabajo, que siendo principalmente amas de casa (casi 50%), pasan a incorporarse al trabajo en el sector servicios. Asimismo, observamos el creciente desplazamiento de población joven que abandona sus hogares en edades de cambios fundamentales para la definición de la personalidad.

La situación anterior nos remite a un complejo escenario en el cual se presentan cambios fundamentales en el funcionamiento familiar que se añaden a las transformaciones estructurales que sufren las familias en México y en Estados Unidos bajo el impacto de la urbanización, la disminución del tiempo disponible para atender a los hijos, la desintegración familiar, etcétera.

#### Familia y barrios como elementos de socialización

Las familias remiten a realidades heterogéneas que es necesario considerar, pues de lo contrario no podremos captar las

---

<sup>177</sup>Entrevista realizada por el autor.

diversidades que se ocultan bajo las unidades promedio. El análisis de la familia mexicana y chicana, como ya hemos señalado, requiere ser ubicada en el contexto general de la inserción de estos grupos en la estructura social estadounidense, identificando las características del universo simbólico dominante, y las posibles fuentes de ruptura entre éste y las culturas subalternas.

La familia y la escuela constituyen los principales escenarios de socialización primaria; sin embargo, durante la adolescencia y la juventud se presenta la inserción de los jóvenes en espacios cotidianos y genéricos de socialización secundaria, en los cuales se modifican y profundizan diversos elementos culturales que conforman la socialización que permite su funcionalidad en la sociedad global.

La socialización secundaria se sigue apoyando en la escuela, pero también en clubes, organizaciones políticas, asociaciones, lugar de trabajo, barrio, etcétera. Sin embargo, además de estos elementos de socialización secundaria que permiten el mantenimiento de hábitos e instituciones que apoyan la prevalencia del sistema social existente, también ocurren procesos de resocialización. En ellos se presenta una importante transformación o ruptura con elementos centrales de la socialización primaria debido a posiciones políticas, o estilos de vida que transcurren por caminos diferentes a los trazados institucionalmente.<sup>178</sup>

Hemos decidido incluir un apartado sobre los barrios juveniles, pues desde nuestro punto de vista presentan una relación de adscripción por identificación\diferenciación que reproduce elementos centrales de las relaciones familiares. Los jóvenes de los grupos se separan parcialmente de sus familias pero no rompen del todo con la forma de funcionamiento familiar. Esto permite que el adolescente identifique en el barrio una prolongación\ruptura de la vida familiar que le ofrece diversos satisfactores entre los cuales destaca el cariño, la atención, la sensación de poder, la

---

<sup>178</sup>Estos conceptos son retomados de la perspectiva fenomenológica. Véase Peter Berger y Thomas Luckmann, La construcción social de la realidad, Buenos Aires, Argentina, ed. Amorrortu, 1968.

configuración de una identidad colectiva.

El ingreso en las pandillas o barrios se presenta principalmente en la adolescencia, período en el cual se producen importantes rupturas de los jóvenes con las formas de ordenamiento familiar que funcionaron en la infancia. Sin embargo, no es posible comprender las rupturas y transformaciones que se presentan entre las familias mexicanas y chicanas en Estados Unidos, ni los rasgos y funciones específicas que posee el barrio como instancia de mediación entre el mundo cotidiano de la familia y el mundo genérico de la sociedad global, sin ubicar esa realidad social y su universo simbólico. Intentamos ilustrar estas rupturas familiares a través de los jóvenes cholos, debido a que presentan rasgos extremos que posibilitan una mejor identificación de esas rupturas, pero de ninguna manera estamos sugiriendo que esto sea "representativo" de las familias mexicanas y chicanas, pues aún cuando los cholos constituyen una cantidad importante de los jóvenes mexicanos y chicanos pobres de Estados Unidos, constituyen menos del 10% de los jóvenes chicanos.<sup>179</sup>

Creemos que son varias las razones por las cuales los jóvenes deciden integrarse a las pandillas. Entre éstas se encuentran las necesidades afectivas insatisfechas al interior de la familia, que pueden conformarse por relaciones violentas, de incompreensión, de machismo y maltrato a las madres por parte de los padres, situación que se expresa claramente en la declaración de una chola de Los Angeles: "En mi casa me faltaba amor de mis papás; yo hacía algo bueno y no me agradecían, no me decían 'ah qué bien'. Yo siempre trataba de hacer lo bueno, pero nunca me agradecían, se iban por su lado y no se preocupaban...eso le daría a mi hijo para que no se sienta como yo me sentí; a lo mejor por eso se meten en pandillas, porque se sienten solos en casa, con muchos problemas, y andando con amigas se te olvidan los problemas."

La segunda se refiere a la necesidad de los jóvenes de

---

<sup>179</sup>Véase James Diego Vigil, Barrio Gangs. Street Life and Identity in Southern California, Austin, TX, University of Texas Press, 1a. edición, 1988.

probarse, elementos señalado por Fromm y Lacan, o como reacción agresiva derivada de su estigmatización, situación que en estos jóvenes se vuelve más aguda a partir de la indefensión primaria al interior de la escuela y la posterior situación de inseguridad derivada de un universo simbólico que los coloca como la parte más negativa de una cultura subordinada.

El cholo debe probarse en diferentes campos; los hombres deben probar su hombría, su valor, su habilidad para "rifar" en las cosas del barrio. La aceptación deriva de la capacidad para probar que son leales al barrio, que no lo van a traicionar como a ellos les traicionaron. Lo van a cuidar y proteger como hubieran deseado que a ellos les protegieran en su familia. No lo van a dejar porque el abandono es costoso, doloroso, como la experiencia primaria del parto, la separación, el destete o el abandono cotidiano donde anida la sensación de ausencia.

Finalmente, el cholismo alude también a formas de identificación étnica que representan demarcaciones socioculturales que permean las relaciones en Estados Unidos. Estas interacciones y heteropercepciones se construyen mediante relaciones estructuradas de desigualdad y un universo simbólico racista que funciona como apoyo a los procesos de reestructuración de las diferencias interétnicas. Los testimonios de los jóvenes refrendan esta idea:

-Seco: "Ahorita se están muriendo muchos; a mí me gustaría que pararan las broncas, pero no se puede salir de una ganga grande, los veteranos de mi barrio dicen. -Shorty: "si quieres salir del barrio, la única manera es la muerte; porque si te quieres salir es como decir: ya no quiero ser tu amigo".

-Charlie: "Si algo me pasa a mí, voy con mis amigos y les digo: hey, me brincaron", luego vamos para allá y les brincamos a ellos o los matamos o algo".

-Güera: "Uno sabe a lo que se está metiendo cuando se mete en pandillas; es como estar diciendo "mátame"; eres un target, ya estás marcada".

El barrio reproduce redes de afectos familiares; ahí todos son hermanos y hermanas, carnales y carnalas. Son homeboys y homegirls, conceptos que reproducen la necesidad de los afectos familiares, de la casa, el hogar que no pudo "cuajar" entre cuatro paredes, pero

que ahora se extiende por las paredes de su nueva casa (pintada con "placazos"), a todos los confines donde ellos tienen poder para controlar. Es un hogar más amplio, más "libre", con interacciones intensas en las cuales los rituales cotidianos -que incorporan el consumo de drogas- le otorgan tintes extraordinarios a la cotidianeidad.

El barrio también reproduce estructuras jerárquicas en los que los veteranos representan las figuras paternas; son ellos los que tienen la voz directora, los que deciden sobre las cuestiones fundamentales; los que participan en la "nueva" socialización que sólo de manera implícita representa rupturas con la sociedad global, pero que reproduce valores fundamentales de la socialización primaria existentes en la familia.

Los jóvenes viven un desplazamiento de sus referentes de autoridad donde cobra fuerza la imagen del veterano y se atenúa la del padre. Sólo la madre se mantiene como figura central que a pesar de las múltiples limitaciones continúa "velando" por sus hijos. El veterano es el padre, injusto o comprensivo, pero siempre vigilante de los confines del barrio, atento a sancionar a quienes infringen los pactos grupales:

Spanky: "Si alguien está chingando con el veterano, él nomás dice: "maten a ese, brinquen a ese y van y lo brincan, lo matan"; si el veterano dice a los otros que es chavala y lo brincan. "Los veteranos están siempre en el barrio; ellos cuidan el barrio y hay que tener respeto para los veteranos...".

La reproducción de las relaciones familiares al interior del barrio se pueden observar en diferentes asociaciones que los propios cholos y cholas desarrollan:

Tavo: "la pandilla es como una familia, todos mis compañeros son mi familia porque crecimos juntos".

Spanky: "Los veteranos son como los padres...El barrio es muchos amigos que se cuidan como hermanos; es como una familia, porque siempre me cuidan cuando me pasa algo".

Güera: "Los cholos no se dejan y cuando uno está en el barrio está en familia, se tienen respeto unos por otros, todos te tienen respeto y somos como una familia, si algo le pasa a alguien, buscan como se pueden ayudar."

Selina: "Yo me peleo por mi barrio, mi barrio es mío y que

nadie se meta conmigo, porque nosotros somos primero que todos; así lo pienso yo, mi barrio es como una hermanita. Lo tengo que querer y lo tengo que defender y siento como que es mi hermana, como que es mi mamá; así siento yo al barrio, como si fuera mi segunda madre y la tengo que defender".

Caty: "Si miro a otra ruca que se viste como chola y le digo ¿de qué barrio?, y si me manda a chingar a mi barrio, pues empezamos a pelear.

Güera: "Hay cholos que ni toman ni nada, nomás son del barrio y lo protegen, como los soldados protegen a su país, nosotros a nuestro barrio".

Selina: "No me importa si me matan, bueno, sí me importa, pero si me matan, me matan y me voy a morir algún día. Antes no me importaba, para mí nomás era mi barrio, nosotras y los vatos, pero cuando mataron a mi amigo, no había nada para mí, porque él era todo para mí, él me cuidaba mucho.

En el barrio se reproducen las desigualdades de género existentes en la familia y en la sociedad; hombres y mujeres poseen rutinas y agrupaciones distintas, independientemente de que compartan aspectos fundamentales de la vida del barrio tales como la violencia o el consumo de drogas.

La violencia frente a la agresión al barrio es asunto cotidiano; el orgullo es valor que se refrenda en el traspaso de los umbrales de la vida. Los cholos han sufrido el dolor del abandono y la subestimación y se resisten a que este dolor se repita aún a costa de la vida de sus hermanos y hermanas del barrio.

Salirse del barrio es traicionarlos, es no querer continuar con ellos, es reproducir el dolor del abandono, por ello es preferible matarlos, que es una manera de matarse; se vive y se muere por el barrio y quien tacha sus paredes, sus nombres o el nombre de su barrio atenta contra esa familia tan dolorosamente construida.

Sus referentes imaginarios no se identifican de manera cabal con el universo simbólico, en la medida en que ellos son portadores de culturas que poseen otro idioma, otros hábitos, otras costumbres, otros ritos, otras tradiciones, otras cosmovisiones. No se reconocen en el universo simbólico dominante el cual mantiene oportunidades socioculturales étnicamente diferenciados, pero

presenta metas comunes indiferenciadas, como si todos pudieran acceder a ellas de la misma manera. Es por ello que el cholo, al igual que la población latina, se inserta en una relación compleja de reconocimiento y exclusión en la cultura dominante y va aprendiendo que el discurso del éxito no le corresponde; que las ofertas más atractivas no son para ellos; que no son los interlocutores del "sueño americano".

### Conclusiones:

El análisis de la familia nos conduce al campo cultural, con el fin de ubicarla dentro de redes de significado sociales e intrafamiliar, conscientes e inconscientes para desentrañar sus estructuras de significado<sup>180</sup>, donde la acción humana cobre **sentido y valor**. El análisis cultural de la familia requiere delimitar sus estructuras de significado con el fin de articular su función sociocultural dentro del universo estructural y simbólico al que pertenece.

En las sociedades actuales crece la **intromisión** de las industrias culturales, o del mundo sistémico sobre los antiguos mundos de lo privado, mientras que las posibilidades de adscripción en diversos ámbitos cotidianos y genéricos para los miembros de la familia debilita el peso que tuvieron las culturas obreras y las familias tradicionales vinculadas a los contextos preindustriales. Sin embargo, de esta afirmación, no concluimos que las formas de organización familiar no monogámico-nucleares, estén por desaparecer, pues no compartimos la idea que enfatiza un isomorfismo entre organización familiar y sociedad global, sino que consideramos que entre ellas se establece una relación compleja que se configura mediante múltiples y variadas mediaciones.

Observamos importantes transformaciones en la organización y jerarquización de los saberes y poderes al interior de las familias. Cambios que se fortalecieron con la atenuación de la importancia social de la transmisión familiar de los oficios, la

---

<sup>180</sup>Véase Clifort Geertz, La interpretación de las culturas, Madrid, España, ed. Gedisa, 1989.

complejización del mercado de trabajo, la importante redefinición social de este mercado en relación con la participación femenina, la modificación del papel de la mujer tanto en los niveles públicos como privados. Aún cuando requieren cambios mucho más profundos, existen importantes transformaciones diferenciadas, dependiendo de los sectores sociales de pertenencia y los niveles de escolaridad.

Existe una redelimitación del **ambiente cultural** que de manera creciente incorpora la defensa de valores fundamentales como son los derechos humanos y la democracia. Nuevas formas de relación entre padres e hijos derivadas de la ruptura de los poderes históricos del padre. Un importante proceso de institucionalización de derechos de infantes y jóvenes. Deterioro del conocimiento tradicional como coto de poder frente a un mundo deslumbrado por la renovación delirante "del conocimiento" y frente al cual los saberes de los padres resultan de poca utilidad como certezas para enfrentar la vida **moderna**, o como recurso de poder y control sobre los hijos.

La familia cumple una importante función como memoria social, pues refiere a una dimensión procesual como mediadora intergeneracional. Puente y ruptura, habituación e institucionalización, relaciones estructuradas y estructurantes. Ambito de protección frente a la indefensión temprana e instrumento de mutilación que introyecta las reglas de poder y desigualdad. La familia es memoria social, como transmisor biológico y transmisor-constructor cultural.

Las familias han sufrido importantes transformaciones en lo referente a sus funciones tradicionales, las cuales han derivado de cambios de organización de las sociedades donde tiene particular relevancia la industrialización y la apropiación social de las innovaciones tecnológicas. Estas han permitido que la familia se libere parcialmente de funciones como la preparación de alimentos, elaboración de ropa, cuidado de enfermos, de niños y ancianos, facilidad tecnológica en la preparación de alimentos, máquinas de coser, lavadoras, aspiradoras. En el mismo sentido han influido la oferta pública y privada de servicios, tales como hospitales,

restaurantes, lavanderías, tiendas de ropa, **guarderías**, asilos.

En el mismo sentido se encuentran los cambios en los mercados de trabajo y la mayor participación de la mujer: un mayor acceso a la educación escolarizada; atenuación de los umbrales que delimitaban de manera tajante las profesiones masculinas y femeninas. En el mismo sentido se encuentran las innovaciones tecnológicas que han hecho accesibles trabajos que antes se consideraba que sólo podrían ser realizados por hombres; las transformaciones culturales y políticas entre las cuales destaca la mayor presencia pública de la mujer, y el cuestionamiento a los atávicos valores patriarcales y sexistas por parte de los movimientos feministas.

A los elementos anteriores se añaden la irrupción de los movimientos juveniles con sus cuestionamientos a diversas estructuras jerárquicas. El mayor reconocimiento de derechos humanos de los niños y los jóvenes frente a la autoridad de los padres. Las profundas transformaciones en la sexualidad asociadas a los cambios culturales de las últimas décadas y el relativo acceso a anticonceptivos que ayudan a separar el placer de la reproducción. Las campañas de planificación que también refuerzan la idea de que sexualidad no implica reproducción. Los cambios culturales que han modificado la idea tradicional del divorcio como fracaso en la vida. La atenuación de la importancia social del matrimonio que permite una mayor flexibilidad en las relaciones de pareja.

Además de los elementos señalados, podemos destacar la diversificación de los mercados de trabajo, donde los saberes paternos no conducen necesariamente al establecimiento de lazos jerárquicos de dependencia con los hijos; el desarrollo de los medios de comunicación y transporte que confrontan permanentemente los saberes y normatividades de los ámbitos genéricos y cotidianos o las industrias culturales que capturan y conducen de manera masiva a niños, jóvenes y adultos tras los prototipos que ellos generan.

Las tendencias arriba señaladas siguen siendo potencialidades

que se presentan de manera diferenciada en la realidad y se acentúan en los sectores medios y altos sin estar exentas de un énfasis primermundista. Las familias configuran enclasmientos disímiles y aún existen importantes diferencias de género. Las experiencias y las tradiciones inciden de manera importante en las familias en las que los padres mantienen una autoridad importante basada en su fuerza física, su capacidad económica y su simbolismo social.

Las familias mantienen una regulación de las conductas sexuales y de las jerarquías de obediencia; no obstante, los contextos sociales no poseen una relación isomórfica con la familia y en ellos pueden existir más de una forma de organización familiar. Asimismo, pervive de manera importante la violación de los derechos de los infantes y las mujeres expresadas en golpes y maltrato. Permanece una importante cantidad de uniones familiares segregadas y los espacios públicos aún pertenecen de manera principal a los hombres.

Hemos tratado de presentar la potencialidad de los cambios sociodemográficos estadounidenses de los últimos años, entre los cuales se encuentra el dinámico crecimiento de la población de origen mexicano, su juventud, concentración poblacional y sus posibles efectos en la organización familiar.

Presentamos algunos ejes teóricos de la discusión en torno a la familia; debate fuertemente sesgado por la hipostatización de la familia nuclear aislada. Hemos enfatizado a la familia como organización procesual, compleja, relacional y diversificada, donde, conjuntamente con las formas nucleares (relativamente) aisladas, coexisten familias consanguíneas y extensas modificadas<sup>181</sup>, pero también perviven formas heterogéneas de redes de relaciones familiares.

Las familias no son instituciones autocontenidas, sino que se

---

<sup>181</sup>Véase Vania Salles, "Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?", Nueva Antropología, Vol. XI, No. 39, México, 1991. "la familia, la cultura, las identidades", en José Manuel Valenzuela Arce, (comp), Decadencia y auge de las identidades: cultura nacional, identidad cultural y modernización, México, COLEF/CONACULTA, 1992.

encuentran mediadas por sus específicas relaciones con la sociedad global y su universo simbólico. Esta situación ha sido subestimada por los esquemas desarrollistas, asimilacionistas y aculturacionistas que presentan una imagen lineal y unívoca que avanza inefablemente hacia la familia nuclear aislada.

También encontramos algunas limitaciones de la teoría sociológica para captar la complejidad de las organizaciones familiares. Para esto partimos de la necesidad de enfatizar el análisis de los procesos simbólicos y culturales que la conforman en su carácter de instancia de socialización, de habituación cultural y de internalización de roles, así como de relaciones de poder, de género, etcétera. Esto se constituye mediante procesos conscientes e inconscientes y que hacen de la familia una institución estructurada y estructurante en la conformación de la organización y construcción del sentido social.

Podemos expresar lo anterior apoyándonos en Lacan, quien consideró a la familia como forma de organización de la autoridad familiar, así como de las leyes de transmisión; los conceptos de parentesco y descendencia; las leyes de herencias y sucesión; las relaciones íntimas; la herencia psicológica que implica la represión de los instintos; la adquisición de la lengua materna, así como la transmisión de conductas y de representaciones.

Al analizar algunos de los enfoques mediante los cuales se ha definido a la población de origen mexicano en Estados Unidos destaca la prevalencia de las visiones desarrollistas, asimilacionistas y aculturacionistas que reducen el análisis de las familias mexicanas a los rasgos "premodernos", enfatizando de manera desproporcionada y estereotipada la participación del machismo. En los años sesenta esta situación fue matizada y contextuada en la historicidad y posición subordinada de la población de origen mexicano en Estados Unidos a partir de los importantes trabajos de académicos chicanos. En estos trabajos se destacan diversas condicionantes: su situación de población internamente colonizada; la diferencia de oportunidades sociales mediadas por el racismo estructural; el universo simbólico y

cultural dominante impregnado de estereotipamientos y prejuicios étnicos.

Asimismo, se destacan otros tópicos relevantes tales como las características migratorias; la participación dentro de la estructura ocupacional; su connotación rural o urbana; el papel del barrio; los niveles de relación exogámicos y endogámicos; el nivel socioeconómico; los grados de educación; las funciones intergénero al interior de la familia, etcétera.

Algunos trabajos recientes han puesto el acento en la diversidad, la definición de la familia como relación procesual, la participación femenina, las adscripciones étnicas y de clase, los procesos de socialización y sus efectos psicológicos, la dimensión cultural, etcétera.

Dentro de esta visión dinámica sobre los procesos familiares se ubica la necesidad de comprender las transformaciones previsibles del crecimiento natural y social de las familias de origen mexicano en Estados Unidos, donde los flujos migratorios y la interacción fronteriza mexicana, han constituido sus principales elementos de refrendo cultural.

El crecimiento social de la población de origen mexicano ha sido de gran importancia, por lo cual creemos que resulta oportuno acercarnos a sus características. Por este motivo hemos presentado algunos de los rasgos de la migración indocumentada, tales como el incremento del flujo migratorio femenino, su composición juvenil, el incremento en sus niveles de escolaridad y el aumento de población de origen urbano. Estos elementos son importantes en la medida en que esta población inmigrante participa de manera importante en la configuración de los ámbitos cotidianos (familiares) y genéricos en los cuales se constituyen los procesos identitarios de la población de origen mexicano.

En nuestro trabajo sólo hemos enunciado el perfil del flujo migratorio como proceso que involucra transformaciones culturales y familiares, pero aún falta trabajar de una manera sistemática las implicaciones específicas de estos cambios, empresa en la cual los trabajos de David Hayes Bautista tienen una posición vanguardista,

pero también resulta necesario un trabajo más sistemático sobre los cambios que registran las familias mexicanas.

Hemos presentado una breve semblanza de los barrios juveniles con el objetivo de ilustrar la relación entre barrio y familia dentro de los procesos de socialización que cobran forma y estilo en el cholismo.

El cholismo se encuentra organizado de manera fundamental a través de redes informales definidas por la similitud de sus carencias económicas, referentes culturales, indefensión social, resocialización barrial, segregación derivada de la pertenencia étnica, redefinición de las formas tradicionales de organización familiar, y la segregación barrial que funciona como invernadero de prácticas culturales y de referentes simbólicos.

A los cholos los homogeneiza la pobreza y la pertenencia étnica y encuentran sus referentes de identidad a partir de lo que conservan de mexicano. Uno de los elementos que encontramos de manera recurrente en el cholismo es la existencia de familias separadas, incomprensión familiar, soledad. Las familias se encuentran sujetas a transformaciones fundamentales que incorporan tanto procesos de avergonzamiento cultural, frecuente dominio de idiomas diferentes entre padres e hijos, conflictos derivados de los procesos de resocialización y la configuración de un sentido ordenador de la vida. Esto dificulta la coincidencia en los procesos de redefinición de hábitos entre los miembros de la familia, dado que se involucran en roles y redes de sentido diferentes.

Enfatizamos el papel del barrio como forma de organización alternativa a la familia, sin embargo, debemos matizar esta posición, pues el barrio también funciona como su complemento, y la integración de los jóvenes en él no necesariamente implica ruptura o conflictos intensos con sus familias, por lo cual el joven puede funcionar en ambas de manera paralela.

El punto anterior nos remite a la ubicación de la ineficiencia de los procesos de socialización primaria frente a la rearticulación de la organización familiar. Las limitaciones y

deficiencias en el sistema educativo en lo referente a las necesidades de la población "latina" (particularmente de la chicana y mexicana), y la ausencia de referentes identitarios positivos que contribuyan al fortalecimiento de su autoestima. Estos elementos coadyuvan a la delimitación de una visión fatalista que se observa entre los cholos y se manifiesta de múltiples formas autodestructivas, entre las cuales destacan la violencia interbarrios y el consumo de drogas.

Los cholos encuentran en el barrio el elemento fundamental de resocialización dentro del cual se canalizan necesidades afectivas, sentimientos de pertenencia, referentes de poder. Los ámbitos imaginarios existentes no les ofrecen las opciones en las cuales ellos podrían verse reflejados. A partir de múltiples reforzamientos negativos, han descubierto que ellos no son anglosajones y que son discriminados por no serlo; que **la cultura estadounidense** no es su cultura, pero tampoco se identifican con la cultura de sus padres; su hibridación deviene estatus devaluado establecido a partir de delimitaciones profundas ancladas en la tradición, el lenguaje, la epidermis, el nivel socioeconómico. Los barrios suscituyen o complementan funciones que corresponderían a diversas instituciones sociales; proporciona satisfactores que la sociedad debería ofrecer a los jóvenes.

Hemos señalado que para analizar a las familias se requiere ubicar un complejo proceso de producción y transmisión cultural, definido de manera relevante por el contexto, así como ubicar la relación procesual entre los universos simbólicos y la cotidianeidad de las relaciones intrafamiliares.<sup>182</sup> Nos encontramos frente a la problematización de la relación entre genericidad y vida cotidiana; entre las construcciones del imaginario colectivo y la acción que se establece en la escala **pequeña** de fuerte interacción social, determinada por la ubicación espacio temporal y la condición económica, lo cual nos lleva a pensar en las determinaciones histórico-culturales que participan

---

<sup>182</sup> Volveremos sobre este punto en el apartado sobre el cholismo.

en la configuración de las relaciones familiares y de género.

Formas institucionalizadas de socialización: la educación escolar<sup>183</sup>

En los apartados precedentes hemos hecho alusión a diferentes ámbitos socializadores que inciden de manera importante en la conformación de los hábitus de la población de origen mexicano en Estados Unidos, destacando las funciones de la familia y el barrio. Ahora presentaremos algunos rasgos de la educación formal como otro aspecto relevante en los procesos socializadores que participa en la formación de hábitus específicos y mundos de vida.

Históricamente, la educación escolarizada ha fortalecido actitudes discriminatorias hacia la población de origen mexicano, por lo menos hasta los años sesenta, y no fue sino hasta 1971 que se dejó de castigar a aquellos alumnos que hablaban español en las escuelas públicas.

El señalamiento de Erasmo Gamboa resulta ilustrativo:

En 1967, el nivel promedio de educación de los inmigrantes era el quinto año. Una encuesta en Sunnyside indicó que de cien niños en el primer año, más de la tercera parte eran chicanos. Sin embargo, solamente dos llegaron al octavo año.<sup>184</sup>

Desafortunadamente, esta situación no representa un fenómeno aislado; Evelina Márquez y Margarita Ramírez señalan en el mismo sentido:

El promedio general de educación en la población es de 12.5 años. Sin embargo, por encima de 31% de nuestra población desde los 24 hasta los 36 años ha recibido menos de cinco años de educación. Las ventajas de la educación en las escuelas públicas no son una realidad para los mexicanos en Estados Unidos. Lo que sí es una realidad, es que existe un nivel de deserción escolar de 50% al 65% de las escuelas secundarias

---

<sup>183</sup>Para la elaboración de este apartado, además de la revisión bibliográfica y hemerográfica que aparece citada, nos apoyamos en entrevistas con las siguientes personas: Manuel N. Ponce, Director de la Comisión Educativa Mexicoamericana del Distrito Escolar Unificado de Los Angeles, Laurie Orun y Lucy Barron del Consejo Nacional de la Raza, Dr. Rodolfo Valdez, quien durante 30 años trabajó en el Sistema Educativo de California, así como Alfredo Sánchez, maestro de una escuela bilingüe, donde tuve la oportunidad de permanecer en el salón mientras impartían sus clases.

<sup>184</sup> Erasmo Gamboa, "Los Chicanos en el Noroeste" en David Maciel, La otra cara de México: el pueblo chicano, México, ed. El Caballito, 1977. p. 155.

urbanas con mayoría de estudiantes mexicanos matriculados.<sup>185</sup>

El cuadro educativo es completado por David Maciel, quien señala:

Las estadísticas para los chicanos en el nivel universitario son aún más alarmantes. En California, menos del 1% del alumnado total de los siete campos de la Universidad de Berkeley por ejemplo, son chicanos. En las universidades de U.C.L.A., Colorado, Texas, Nuevo México y Arizona, de un alumnado total de 83,053 alumnos en el año escolar 1968-69, solamente había 3,370 chicanos que representaban el 0.5% del total.<sup>186</sup>

Dentro de las demandas del Movimiento Chicano fueron de particular relevancia las que hacían referencia al proceso educativo, y los estudiantes cumplieron un papel central dentro de este movimiento<sup>187</sup>, sobre todo en California y Texas.<sup>188</sup>. A través del movimiento, los estudiantes generaron formas alternativas de vivir el nosotros. Fue una etapa en la cual se enarbolaron con entusiasmo los elementos identitarios y se manifestó la desigualdad inter-étnica como recurso para la reconstitución de la identidad grupal.<sup>189</sup>

Sin embargo, entre los estudiantes de origen mexicano se presentaban diversas posiciones ideológico-políticas, y aún cuando la mayoría de ellos provenían de la clase trabajadora, existían

---

<sup>185</sup> Evangelina Márquez, y Margarita Ramírez, "La Tarea de la Mujer es la Liberación", en David Maciel, *Ibid*, p. 176.

<sup>186</sup> David Maciel, *Ibid*, p. 188.

<sup>187</sup> En este apartado, nos apoyamos en el trabajo de Juan Gómez Quiñones, Mexican Students por la Raza: the Chicano Students Movement in Southern California, 1967-1977. Santa Barbara, USA, ed. La Causa,

<sup>188</sup> Gómez Quiñones señala que dadas ciertas características demográficas, socioculturales, económicas e institucionales, el movimiento estudiantil tuvo especial fuerza en Austin, San Antonio, Houston, El Paso en Texas, mientras que en California tuvo mayor relevancia en Los Angeles, La Bahía de San Francisco, Santa Barbara, San Diego, Riverside y el Valle Central. *Ibid*.

<sup>189</sup> Gómez-Quiñones ubica este primer período de tres años como la etapa de fortalecimiento de las unidad y afinidad, así como la configuración de organizaciones, la etapa de selección e identificación de temas y metas así como la corresponsabilidad en actividades dentro del área local, la etapa que involucra la definición y prioridades de los programas referidos al campus, la etapa de esfuerzos para constituir organizaciones a nivel estatal y nacional. Asimismo indica que, de 1967 a 1977, hubo aproximadamente 35 capítulos de UMAS-MECHA en el sur de California y que para 1980 éstos se incrementaron a 50, con membresías variables de entre 12 y 100 personas, estimándose que en el movimiento estudiantil del Sur de California participaron aproximadamente 20,000. *Ibid*.

posiciones y enclasamientos desiguales.

Entre las influencias del período sobre los movimientos de reivindicación sociocultural de la población chicana, se ubican el Movimiento por los Derechos Civiles de los negros, los movimientos juveniles, la Revolución Cubana, La Guerra de Viet-Nam, el Movimiento Estudiantil Mexicano, etc<sup>190</sup>.

El movimiento estudiantil impulsado por preparatorianos en 1966<sup>191</sup>, fue una parte fundamental de la reconstrucción simbólica de la identidad de la población de origen mexicano en Estados Unidos; en ella confluyeron las reacciones frente al racismo y a los estereotipamientos de lo mexicano y su cultura. Estas fuerzas sociales se orientaban hacia el ámbito imaginario y la disputa por el proyecto de nación donde se cuestionaba (a través de la acción y la redefinición de la autopercepción) a la visión estadounidense dominante.<sup>192</sup>

Este movimiento se inscribió en lo que hemos definido como nacionalismo popular, en el cual se cuestiona el proyecto de nación dominante en aras de una redefinición orientada al mejoramiento de las condiciones de vida de las clases subalternas.

Entre 1968 y 1970, siguiendo la periodización de Gómez Quiñones, se desarrolló la connotación ideológica del movimiento tanto en los vínculos con la comunidad, como en los ámbitos nacionales e internacionales. Asimismo se enfatizó la lucha por el respeto de los derechos democráticos y la justicia para la comunidad de origen mexicano; se fortalecieron algunas organizaciones y se entablaron diversas luchas, desarrollándose una

---

<sup>190</sup>Las expresiones más importantes de la lucha de los chicanos durante los años sesenta fueron la de los trabajadores agrícolas (National Farmworkers Association of California), de Cesar Chávez, La Cruzada por la Justicia (The crusade for Justice) de Corky González, la Alianza de Nuevo México de Reies López Tijerina, el Movimiento de Ciudad Crystal de José Angel Gutiérrez y las organizaciones estudiantiles. Ibid.

<sup>191</sup>A partir de una propuesta de la Conferencia de Santa Barbara en 1969, la mayoría las organizaciones californianas de estudiantes (UMAS), cambiaron sus nombres a Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA). Ibid.

<sup>192</sup>Algunas de las organizaciones estudiantiles de este período son Young Citizens for Community Action (YCCA), la cual posteriormente se transformó en Chicanos for Community Action (YCCA), Los Brown Berets, Mexican Students Association (MASA) en Los Angeles, Mexican Student Confederation (MASC) en el Norte de California. Ibid.

conciencia internacionalista y de solidaridad con las nacionalidades oprimidas. También se presentó un florecimiento cultural y étnico expresado en el concepto de **raza unida**, así como de proyectos alternativos que cobraron forma en el Plan de Aztlán de 1969<sup>193</sup>.

Es de destacar la fuerte presencia del nacionalismo como componente articulador de la acción social, lo cual es expresado por Gómez Quiñones cuando señala que el nacionalismo proporcionó una norma operativa para la politización y desarrollo comunitario y fue la base racional y psicológica para una identidad colectiva mexicana expresada a través de símbolos y subconceptos que proporcionaron las bases para una amplia aceptación<sup>194</sup>. Es dentro de este marco donde cobra sentido la afirmación de Gómez Quiñones:

El nacionalismo fue una mística que ofreció el potencial para unir a una heterogénea y fragmentada comunidad, proporcionándole las bases para operacionalizar la unidad...El nacionalismo era más visible, pero la clase era el corazón.<sup>195</sup>

La situación desventajosa de la población de origen mexicano en el escenario educativo estadounidense no es cosa del pasado, pues apenas en 1985 la población "hispana" continuaba teniendo una inserción escolar menor, con una tendencia decreciente a partir de los últimos años de bachillerato. En esta misma línea de argumentación, encontramos que entre las personas de 25 años y más, el 12 por ciento de los blancos tenía un promedio de escolaridad entre 0 y 8 años, situación que contrasta con el 40.6% de mexicanos con ese nivel. Por otro lado, 56.4% de los blancos y 42% de los mexicanos cursó de 9 a 12 años y 37% de los anglosajones y 17.5% de origen mexicano tenía una escolaridad mayor de 12 años.<sup>196</sup> Lo anterior puede resultar más claro si observamos que en 1989 60% de

---

<sup>193</sup>Juan Gómez Quiñones, Ibid.

<sup>194</sup>Ibid. pag. 28

<sup>195</sup>Ibid.

<sup>196</sup>Statistical Abstract of the United States, 1989, 190 th. Edition U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census.

los "hispanos" de 25 a 34 años tenían 4 años o más de escolaridad, mientras que el porcentaje aumentaba a 89% entre los no hispanos. Nuevamente observamos que la menor escolaridad se encuentra entre los de origen mexicano, de los cuales sólo 50% tenían más de cuatro años.

Los escenarios educativos recientes constatan un nivel inferior de la población de origen mexicano al de otros grupos estadounidenses; ingresan tardíamente a la escuela y desertan con antelación<sup>197</sup>. A pesar de su situación grupal de importancia relativa creciente dentro de la población en edad escolar, la población de origen mexicano representa a uno de cada 10 estudiantes de escuela elemental y secundaria. La situación anterior contiene elementos agravantes, como son el decremento en los índices de servicios educativos bilingües en la mayoría de los Estados, lo cual contrasta con una demanda creciente. Asimismo, se observa una importante insuficiencia de maestros hispanos, ya que, además de que éstos perciben ingresos inferiores a los maestros no hispanos, representan menos del 3% de la población, mientras que los alumnos hispanos constituyen el 10%<sup>198</sup>.

De Los hispanos cuyas edades fluctúan entre los 18 y los 24 años, tan sólo el 55% ha completado la High School, lo cual resulta significativo, sobre todo cuando lo comparamos con los promedios de otros grupos étnicos que, como en el caso de los negros, es de 75% y en el de los blancos, que asciende a 82%. Otra figura que nos permite ilustrar este punto es el hecho de que menos de la mitad de los que tienen 35 años y más (45%), tienen cuatro años o más de High School, frente al 75% de los no hispanos que han logrado ese nivel.

Por otro lado, y de acuerdo con lo que hemos venido señalando,

---

<sup>197</sup>El promedio de deserción para los hombres hispanos es de 42.3%, mientras que el de las hispanas es de 41.1%. Dentro del rango de edades de 16 y 17 años, se sabe que uno de cada 5 hispanos (19.5%) dejan la escuela sin haberla concluído, relación que entre los negros disminuye a 1 de cada 16 (6%). Ibid.

<sup>198</sup>National Council of La Raza, Hispanic Education: a Statistical Portrait, 1990. Oct. 1990. Véase también National Council of La Raza, Literacy in the Hispanic Community. Julio de 1988. y Lory Orum y Lisa Navarrete, "Project Excell: a National Hispanic Organization Seeks to Improve the American Educational Sistem for Hispanic Childern", en Electric Perspectives, Enero- Febrero de 1990.

la llamada población hispana es una denominación que alude a realidades heterogéneas y disímiles. En el campo educativo, la población "hispana" con los más bajos niveles de educación es la mexicanoamericana, mientras que los cubanos poseen los promedios más altos.

Lo anterior se refuerza a través de algunos indicadores más específicos: entre los mexicanoamericanos con edades entre 25 y 34 años, tan sólo 50% ha completado 4 años o más de High School, mientras que entre los centro y sudamericanos el promedio es de 70%, el de los puertorriqueños de 76% y el de los cubanos 84%<sup>199</sup>.

### El Distrito Escolar Unificado de Los Angeles

Durante el período de 1989-1990, el Distrito Escolar Unificado de Los Angeles tenía una población de 4,021,333 alumnos en un área de 708 millas cuadradas. Esta población se distribuye de la siguiente manera: 3,336,940 alumnos para la ciudad de Los Angeles (469 millas cuadradas) y 8,407,440 en el condado. La población estudiantil del distrito se encuentra distribuida en 648 escuelas<sup>200</sup> (ver cuadro 7) y cuenta con 30,428 maestros. Es importante considerar la composición étnica de los alumnos del distrito, los cuales en su gran mayoría (61.6%), corresponden a niños "hispanos", mientras que los negros totalizan el 15,8%, los blancos el 14.5%, los asiáticos 5.5%, los filipinos 1.9%, los Isleños del Pacífico 0.5% y los indios 0.2% (ver cuadro 8).

En el Distrito Escolar Unificado de Los Angeles durante el período de 1988 a 1989, se encontraban inscritos 594,802 alumnos, de los cuales 183,720 tenían limitaciones en el idioma inglés<sup>201</sup>; esta carencia en el dominio del idioma representaba el 31% de los

---

<sup>199</sup> Asimismo, cerca del 43% de los hispanos menores de 19 años y más, no estudian ni se han graduado de High School.

<sup>200</sup> 414 primarias, 72 intermedias o Junior Highs, 49 secundarias o Senior Highs, 43 secundarias de continuación, 26 escuelas de adultos, 18 escuelas de educación especial, 20 especializadas y 6 secundarias de oportunidades. Asimismo, cuenta con 189 centros educativos.

<sup>201</sup> Información de la División de Evaluación de Programas y Asesoramiento del Distrito Escolar Unificado de Los Angeles.

estudiantes inscritos, que se distribuían de la siguiente manera: 132,765 en educación primaria, 45,724 en secundaria y 5,231 en educación especial. Por otro lado, 148,084 alumnos (25%) hablaban el inglés de manera fluída, pero pertenecían a contextos familiares donde no se habla este idioma. Finalmente, 262,998 alumnos hablaban el inglés de manera fluida y provenían de familias donde también se habla ese idioma y constituían el 44% del total de alumnos inscritos en el distrito (ver cuadro 9).

Lo anterior nos obliga a hacer algunas reflexiones, sobre todo si observamos una tendencia decreciente de alumnos del tercer nivel, los cuales de 1981 a la fecha han descendido en más de 50,000, mientras que los de primero y segundo nivel se han incrementado.

De los 76 idiomas hablados por los alumnos del distrito considerados en el primer nivel, el 90% corresponde a personas hispanohablantes, mientras que el restante 10% se distribuye entre los 75 idiomas restantes. De esta manera, podemos observar que el bilingüismo en la educación en los Angeles nos remite de manera fundamental al proceso de inserción de la población hispanohablante, donde la población de origen mexicano constituye la gran mayoría (ver cuadro 10).

El distrito cuenta con 10,428 maestros en escuelas primarias, quienes atienden a los alumnos del primer nivel; esto es, deben atender a 132,765 alumnos. Por otro lado, en el nivel secundaria había 1166 profesores que atendían a 45,724 alumnos.

La información educativa refleja comportamientos claramente diferenciados a partir de la pertenencia étnica; lo anterior se manifiesta de forma conspicua en los indicadores de deserción escolar para 1988-1989, donde se considera a quienes desertaron en el décimo grado en el período de 1986-1987, quienes lo hicieron en el onceavo entre 1987 y 1988, y quienes lo hicieron en el doceavo.

Los indicadores de deserción se registran de la siguiente manera: en el primer período de 1986-1987, desertó un total de 51,575 alumnos (27,570 eran hombres y 24,005 mujeres). La distribución étnica arrojó las siguientes cifras: 287 americanos

nativos, 3,330 asiáticos, 9,952 negros, 26,286 "hispanos", 10,574 blancos, 958 filipinos y 266 de las Islas del Pacífico. Posteriormente, en el período de 1988-1989, el cuadro indica que de un total de 18,030 desertores, 10,200 eran hombres y 7830 mujeres, mientras que la relación étnica mostraba 64 americanos nativos, 804 asiáticos, 4416 negros, 9502 "hispanos", 2995 blancos, 229 filipinos y 71 de las Islas del Pacífico.

La información anterior presenta importantes diferencias en la conducta educativa, donde el cambio en la deserción entre los dos períodos fue mayor en los hombres que en las mujeres (37% y 32.6%); asimismo, el mayor incremento en los índices de deserción lo encontramos entre la población negra (44.4%), seguida de la población hispana (36.2%), dentro de un promedio general de deserción de 35%, mientras que los blancos tienen un promedio de deserción de 27.2%.

A partir de las diferentes entrevistas y de la información que hemos presentado, podemos identificar los siguientes problemas que se presentan en el proceso educativo en el cual se inscribe la población mexicana y chicana en Estados Unidos:

a) Dentro del sistema educativo del Condado de los Angeles, existen aproximadamente 400,000 latinos, los cuales representan cerca del 63% de la población estudiantil. Por otro lado, la discusión sobre el papel de la educación de los grupos latinos se encuentra fuertemente marcada por las definiciones sobre el papel del idioma, de donde emergen dos posiciones principales; aquellas que consideran que los niños tienen que aprender inglés y éste debe ser el único idioma utilizado en el proceso educativo (english only), y la que considera que los niños deben "desarrollar" su idioma natal y posteriormente aprender el inglés.

"La política de retención es un gran bloqueo. Es una de las pocas cosas en investigación educativa donde todos coinciden y todos dicen que no funciona porque cada vez que un niño es obligado a repetir grado, se le afecta psicológicamente y se le aleja de la escuela. Esta política de retención es muy peligrosa para los niños hispanos y para los sistemas escolares que la mantienen produciendo que más niños estén aislados y alejados de la escuela. El problema es que no

tienen bastantes maestros que hablen español y no tienen bastantes programas bilingües para desarrollar la inteligencia y capacidad de los niños. Tienen que esperar hasta que aprendan inglés para tener acceso a todo el contenido de la escuela, así es que reciben un tipo de educación muy distinta a la del niño de habla inglesa.

La educación para la democracia es un mito porque en la primaria están puestos en un canal donde no hay salida; no hay manera de que un niño que está en uno de esos canales pueda cambiar e ir al colegio. No tienen acceso a las mismas clases, a los mismos cursos, el contenido de las clases es diferente, las expectativas de los maestros son diferentes.

Existe rechazo y muchos prejuicios raciales y culturales. Aunque se habla mucho de integración, no la aceptan, quieren asimilar completamente, que desaparezcan los rasgos del otro. Por eso los programas bilingües que existen en algunos estados como California, dicen: -tú hablas español, te vamos a enseñar en español hasta que llegues a lo importante que es el inglés y luego ya te olvidas de esa cosa-. No hay una valoración de la otra cultura, esta sociedad no puede aceptar el mestizaje.

El problema no es sólo el idioma, el idioma es una parte chiquita de la cuestión; también está el ambiente, el grupo étnico, y la pobreza. La gente negra también tiene el mismo problema que tenemos nosotros aunque ellos no tienen el problema del idioma, sin embargo son minoría y todo eso tiene mucho que ver con el resultado.

Uno de los logros del Movimiento Chicano es que ahora hay un reconocimiento -en ciertos lugares- de que tenemos que usar el español en el salón de clases y que esto es una cosa válida e importante. Tenemos más maestros que antes, más personas dentro del sistema escolar -no suficientes, pues todavía es un porcentaje muy reducido-, pero antes eso no existía. Ya no tenemos las políticas que resultaban en la expulsión si uno hablaba español en la escuela, eso ya ha muerto.<sup>202</sup>

---

<sup>202</sup>Entrevista con Laurie Orum, encargada de la oficina del Consejo Nacional de la Raza en Los Angeles, y con Lucy Barrón del CNR. 14 de febrero de 1991. Orum define de la siguiente manera al CNR: "Es una organización nacional que trabaja sobre los derechos civiles de todos los grupos hispanos en Estados Unidos. El Consejo comenzó en Arizona y utilizamos un símbolo azteca muy relacionado con el movimiento chicano. El Consejo trata de abogar por toda la comunidad hispana aquí, las cosas que tienen en común, la experiencia de hablar otro idioma, el hecho de que la mayoría son católicos, etc. El enfoque de esta organización es nacional. Somos un grupo con miembros en organizaciones locales: aproximadamente 130 en 25 o más estados. El Consejo surgió hace 20 años cuando estaba el Movimiento Chicano y vieron la situación de las escuelas. El Consejo Nacional de la Raza tiene oficinas en Phoenix, en Texas, en Chicago, y tenemos la oficina nacional donde se mantiene un Policy Analyzing Center. Las organizaciones son independientes, no pagan impuestos y son controladas por mesas directivas que vienen de la comunidad, algunos tienen una historia de 60, 70 años de estar en una comunidad haciendo servicios sociales, pero otros son muy nuevos. En nuestra mesa directiva también tenemos personas que son profesores que vienen del mundo de negocios, que vienen del gobierno, de todo. La mesa directiva tiene que formarse con representantes de la población hispana. Así es que 60 por ciento son mexicanos, 15 por ciento puertorriqueños, mitad mujeres y mitad hombres. Esta oficina tiene un proyecto para tratar de cambiar el sistema de educación y su relación con los hispanos. Hemos identificado que muchos latinos tienen dificultad con la escuela durante la primaria; como un tercio de los niños hispanos tienen que repetir un grado en la primaria y después de la primera retención enfrentan la probabilidad de dejar la escuela sin diploma. Un tercio de latinos tienen esta experiencia en primaria y un 40 por ciento en Junior High, así es que tenemos una herencia donde desde la niñez se está en riesgo en la escuela; el sistema escolar nos pone en riesgo, así es que tenemos programas que las organizaciones comunitarias pueden implementar para tratar de cambiar esto que pasa en las

"La ventaja consiste en que esa educación bilingüe le va a ayudar en su desarrollo en la escuela y en las siguientes etapas, por ejemplo, en la Junior High y la High School, o sea, en la secundaria y en el colegio. El niño se beneficia más de una enseñanza en español porque lo que necesita hacer es saber relatar o comunicarse con sus amigos, gente de habla hispana, la enseñanza bilingüe es parte de la socialización y los resultados no se pueden ver sino en años posteriores, en la High School o en la secundaria y en el colegio, ahí es donde uno mide el beneficio de la educación bilingüe. Estamos preparando a los niños para el futuro.

"Para los que se oponen a la enseñanza bilingüe lo importante es que los niños se adapten a la cultura anglosajona; ellos dicen: "esta gente viene aquí a trabajar, viene a aprender las reglas de vida de Estados Unidos y, obviamente, lo más importante es que estos niños aprendan el inglés y por medio del inglés aprendan a ser buenos ciudadanos. Yo diría que el argumento es más político. El argumento básico de los que apoyan la educación bilingüe es que mediante el aprendizaje de la lengua natal los niños van a desarrollar mejor su capacidad de pensamiento, su capacidad de analizar y estas cosas le van a ayudar no nada más para aprender el español, sino a aprender otras cosas también, así como el inglés y otras materias. El argumento del otro caso es que lo más importante es que la gente monolingüe se socialice y sean integrados como ciudadanos americanos y no como chicanos, no como ciudadanos mexicano-americanos, sino como ciudadanos americanos y que lo importante es la enseñanza social que solamente se puede hacer por medio de la enseñanza del inglés a la que consideran más importante que la lengua natal<sup>203</sup>.

"Las ventajas del sistema bilingüe es que los niños aprenden mejor y se sienten más orgullosos de su cultura, pero la principal es que aprenden mejor, porque los estudios nos demuestran que cuando nosotros estamos enseñándoles lectura en español, uno de los padres en la casa les pueda ayudar y si les estamos enseñando lectura en inglés los padres no les pueden ayudar, porque ellos no hablan inglés. Otra ventaja es que los niños se sienten cómodos. Si vamos empezar en primer grado a enseñarles a leer y no hablan inglés, tenemos que

---

escuelas. Tenemos uno que se llama "La academia del pueblo" que es para niños de primaria. También tratamos de proveer la educación más necesaria, más eficaz para los adolescentes que todavía están en la escuela pero que están en un gran riesgo de no terminar; otro proyecto para los adolescentes que ya han dejado la escuela sin credencial donde tratamos que terminen sus estudios, que regresen a la escuela, este proyecto se llama "Proyecto Second Chance". Dos programas para padres de familia para que sepan cómo darles a sus hijos una actitud positiva hacia la escuela y la educación, y cosas que pueden hacer en el hogar como parte de la vida familiar, para mejorar su habilidad. También tenemos un programa para ayudar a los padres que hablan español a mejorar su nivel en español e inglés y un programa para maestros, porque de los maestros que tenemos aquí, hay un mínimo porcentaje que son de descendencia hispana y los demás no saben casi nada de la cultura ni el lenguaje ni de las comunidades en que enseñan, así es que tenemos otro programa para apoyar a los maestros.

<sup>203</sup>Alfredo Sánchez. Entrevista realizada por el autor, Los Angeles California, Marzo de 1991.

perder todo el año enseñándoles inglés y no les estamos enseñando lectura, no están aprendiendo nada de lectura. En este método que tenemos, les estamos enseñando inglés, pero al mismo tiempo les estamos enseñando las materias."<sup>204</sup>.

b) Uno de los problemas fundamentales a los cuales se ha enfrentado la educación bilingüe en Estados Unidos ha sido la insuficiencia de maestros. Actualmente en Los Angeles se requiere aproximadamente de 2,000 maestros bilingües y se presenta una tendencia hacia una mayor escasez, pues existe un desfase entre el crecimiento del número de maestros y el de la población latina que requiere esa educación, sin contar con la jubilación y deserción de maestros que actualmente participan dentro del sistema bilingüe.

"En este país los maestros que somos bilingües y tenemos título somos 2 por ciento; sin embargo, aquí en Los Angeles la mayoría de los alumnos no hablan inglés cuando entran a la escuela. Eso a mi me pasó cuando entré a la escuela, que duré un año pensando ¿qué pasó aquí?, ¿qué tiene esa maestra que me habla pero no le entiendo?. Yo era de un grupo pequeño y aprendí rápido el inglés, pero en escuelas donde la mayoría de los niños son de habla hispana a veces duran mucho más tiempo. Todavía hay prejuicios que no utilizan lo que nos dicen todos los estudios sobre aprendizaje, que para que un niño aprenda se le tiene que enseñar en el idioma que ya sabe y luego comenzar con lo otro. En Estados Unidos existe el gran mito de la meritocracia, creen que los niños más capaces van a subir y que los niños que no tienen las altas calificaciones es porque no trabajan, porque no quieren, o porque a sus padres no les importa<sup>205</sup>. Tenemos un grupo mayoritario de maestros que no hablan español, aunque ése es su trabajo, y en toda la nación tan sólo tenemos como 8,500 maestros hispanos".

"En esta escuela la mayoría de los niños son latinos:

---

<sup>204</sup>Profesora Rosalba, maestra de primer grado de educación elemental.

<sup>205</sup>Todos dicen que el problema es la falta de recursos, pero más bien el problema es cómo distribuyen los recursos, porque hay varias escuelas que tienen muchos recursos, pero los barrios no tienen bastante. En este y en esta cultura la justicia es para quien la demanda, el que grita, entonces, aunque se hizo una decisión a nivel estatal, porque se llevó la cosa al sistema estatal, de que todos los distritos escolares tienen que recibir lo mismo, es contra la ley que está basada la educación y lo que se gasta por niño, en los impuestos de propiedad. Los distritos escolares que están en una comunidad pobre no tienen lo mismo que una zona donde hay mucho dinero. El Estado tiene un papel mucho más amplio ahora que antes y los locales tienen menos control sobre lo que pasa en la educación. La mesa directiva decide cómo distribuir los recursos entre las escuelas y se pueden definir recursos como dinero, como experiencia de maestra, como condición de los edificios, espacio en la escuela. Y lo que pasa es que las escuelas en comunidades hispanas son más viejas, más chiquitas, tienen menos espacio. La población está creciendo en estas comunidades, así es que tenemos más niños en el campus, en edificios más viejos, menos espacio, menos libros en las bibliotecas, más maestras sin experiencia. Estas escuelas tienen más necesidades, pues también necesitan libros bilingües. Tienen el mismo dinero, pero no se ve que hay más necesidad aquí. Lori Orum. Entrevista citada.

mexicanos, guatemaltecos y salvadoreños; esos son los tres grupos más significativos, aunque también hay algunos nicaragüenses y sudamericanos. La mayoría de los maestros bilingües son maestros nacidos aquí, de familias mexicanas o de familias latinoamericanas, pero todo depende de la educación que ellos hayan recibido. Algunos maestros se empeñan en presentar el aspecto cultural, pero otros no, otros nomás se preocupan por enseñar lo técnico, enseñar la lectura. Lo ideal, y ya ha sido recomendado por el distrito escolar y por nuestros administradores, es tomar un método comprensivo, un método que incluya no nomás la enseñanza de la lectura o del lenguaje verbal, sino también el aspecto cultural. No es lo mismo aprender de México en los Estados Unidos que aprender de México en México. Otro problema es la cuestión de los libros; en mi opinión, los textos hechos aquí en realidad no tienen el español y el método para comunicar que se requiere para que los niños lleguen a un entendimiento. La enseñanza bilingüe no nomás es la enseñanza del lenguaje, sino también de la cultura y yo pienso que sería más fácil si existiera una base cultural que les hiciera más fácil identificarse con lo que se les está enseñando<sup>206</sup>.

El programa bilingüe de algún modo ha expuesto la situación en que se encuentran los niños hispanos. Segundo lugar, a estos estudiantes, aunque vienen hablando un idioma diferente, tenemos que proveerles una educación. Ese es el derecho del estudiante. Y en tercer lugar, tenemos que irnos preparando cada uno de nosotros para ir mejorando y proveyendo a estos estudiantes de una mejor educación. Se ha llegado al acuerdo de que eso se tiene que hacer, pero todavía tenemos esa división entre las personas que aceptan esa realidad y quienes no la aceptan porque creen que al hacerlo van a perder poder personal como grupo social o étnico o racial. Lo del programa bilingüe ha abierto el debate, ha sacado ese tema lo ha empezado a desarrollar, a discutir, a investigar.

En cuanto a las limitaciones del Programa Bilingüe aquí en California y en Los Angeles, es que no hay suficientes maestros bilingües. Tenemos un poquito más de 200,000 estudiantes categorizados como de inglés limitado; quiere decir que estos estudiantes se les tiene que proveer una educación bilingüe. Ahora, a estos estudiantes se les va a tener que asignar un maestro bilingüe y no los hay; esa es la limitación más grande.

Otro elemento asociado con el rendimiento escolar en las escuelas se refiere a la necesidad de que el maestro apoye al alumno, que le haga sentir su interés; asimismo, se asocia con que los estudiantes latinos prefieren trabajar de manera cooperativa; Ponce señala que "trabajar en grupos es darle una oportunidad al hispano", pues le permite sentirse más poderoso y elevar su autoestima sin cargarle toda la responsabilidad al

---

<sup>206</sup>Maestro Alfredo Sánchez, maestro bilingüe del Distrito Escolar Unificado de Los Angeles.

alumno, al tiempo que se requiere un mayor involucramiento de los padres por lo cual resulta necesario cambiar la estructura del salón de clases y señala que entre las mujeres la causa más importante de deserción es el embarazo, a pesar de que existen alternativas para que se reintegren al sistema educativo.

Por lo regular, le dicen al estudiante a través de los libros: "tú no eres importante, tú no tienes nada que discutir con nosotros porque tú no tienes una historia". Y más al chicano, al estudiante que tiene raíces mexicanas pero nacido aquí que no conoce su posición en esta sociedad. No conoce ni ha ido a México a conocer la historia de México. Cuando discuten en la escuela, sólo discuten el desarrollo de E.U. a partir del Este y no del Oeste. Y ese es el tratamiento que recibe el estudiante cuando llega al primero, segundo o tercer grado y no ha aceptado esa realidad, entonces el maestro lo empieza a rechazar y a decirle: "Si no te comportas bien te vamos a expulsar." y sigue el rechazo. Y llega el punto de que el estudiante dice: "No pues mejor me voy con mis compañeros, ellos sí me aceptan, ellos sí me escuchan, ellos me van a proteger, ellos me van a escuchar, me van a ayudar."

c) Debido a los cambios abruptos en el contexto sociocultural original, los niños que llegan a Estados Unidos se enfrentan a situaciones, experiencias y estilos de vida inéditas a las cuales deben responder desde su cotidianidad. Esta situación requiere de una **rehabilitación** y **reenclazamiento** que les permita atribuirle un orden significativo a su nueva realidad social, lo cual no se identifica con la posición lineal que sostienen los paradigmas asimilacionistas y aculturalistas, máxime cuando perviven ámbitos de interacción fuertemente delimitados por la pertenencia étnica. Algunas de las experiencias más importantes a las cuales los niños deben dar respuesta son: el idioma y las nuevas formas de interrelación donde las pandillas pueden llegar a jugar un papel sumamente importante dentro de los procesos de reenclazamiento y resocialización.

d) Un nuevo marco de delimitación de las relaciones entre padres e hijos que evidencia una atenuación de algunas de las formas tradicionales de control familiar donde las figuras paternas y maternas en ocasiones se ven despojadas de elementos que les permitían ejercer una autoridad frecuentemente caracterizada por el uso de la fuerza física, y una nueva situación, donde tanto ellos

como los niños saben que los padres pueden **perder** a los hijos, o incluso ser encarcelados si utilizan la fuerza física en contra de ellos.

En este contexto, observamos una situación en la que los padres carecen de información, preparación y de los canales para desarrollar nuevas formas de relación con los hijos y, debido a razones de trabajo, disponen de poco tiempo para interactuar con ellos.

"La gente encuentra nuevos aspectos de la vida aquí en Los Angeles, por ejemplo, la situación de las pandillas, la situación de diferentes estilos de comunicar, de asociarse y, para los padres, de algún modo o de otro, eso es nuevo para ellos. En muchos de nuestros países latinos la gente viene de pueblos chicos; de un ambiente digamos, rural donde no se ve esta situación y cuando llegan aquí, los padres se confunden. De las experiencias que yo he tenido como subdirector de escuela, es que los padres no saben cómo manejar esta situación y el sistema no les ha apoyado. Los hijos entran en pandillas, se alejan de la escuela y los padres no saben cómo atacar esa situación"<sup>207</sup>.

e) Más del 50% de los estudiantes de origen mexicano abandonan la escuela. El problema de deserción y de baja escolaridad está vinculado con las opciones sociales de empleo y, en términos más generales, con el universo simbólico dominante, en el cual sus referentes identitarios están fuertemente estereotipados y afectan de manera importante las expectativas de inserción de esta población en el mercado laboral.

f) La prevalencia de ideas estereotipadas frente al latino, quien frecuentemente es considerado como "flojo", "sin deseos de trabajar o de estudiar", o que posee una "especial vocación para el trabajo agrícola" que, por lo demás "es el único al que puede aspirar", etc. son ideas que en ocasiones son internalizadas por los niños y los jóvenes latinos quienes, convencidos de que van a fracasar, deciden abandonar la escuela.

"En algunas comunidades nunca han visto una maestra hispana; no tienen casi a nadie que haya completado la universidad, abogados, miembros del Consejo de la Ciudad ni nada. Aquí por

---

<sup>207</sup>Manuel N. Ponce. Entrevista citada.

lo menos tenemos algunos ejemplos. En algunos casos ellos sólo tienen los ejemplos de los latinos como braceros y trabajadores, pero falta el otro lado del latino. Los obstáculos no están en la familia, los obstáculos vienen de la sociedad que los rodea. El sistema económico y las políticas apoyan para que siga esa misma cosa. Familias que están en la pobreza o que apenas van saliendo, no van a tener el mismo tiempo para invertir en sus niños, para ayudarles a sentirse bien para ir a la escuela y platicar con la maestra. Todas estas cosas se presentan con los niños hispanos; no hay la misma cooperación de los padres hispanos, pero no es porque no quieran apoyar a sus niños o no valorizen la educación, es porque hay muchas necesidades económicas que los hacen sentir que "no, yo tengo que hacer esto, yo tengo que trabajar duro" y luego está la historia personal, pues como mucha gente no tiene educación, no saben cómo tratar con el sistema escolar, es falta de conocimiento, porque ellos sí apoyan. El sistema escolar americano es que los padres deben de acercarse al equipo de educación, pero si la gente no habla inglés o no tiene la educación, ¿cómo van a ser parte del equipo si allá están los maestros y acá están ellos? No se pueden integrar muy fácilmente."

"Dicen que las niñas dejan la escuela porque están embarazadas y no es verdad; es bajo el porcentaje de personas que dejan por este concepto; la mayoría que dejan la escuela dicen: "porque estoy aburrida, no aprendo nada en la escuela". También está el estereotipo de que los chamacos de habla hispana son tontos y no pueden aprender; se valen de eso y no se esfuerzan. Esas son las razones que los hispanos dan para dejar la escuela, el estereotipo es que necesitan trabajar o que van a tener niños, y no es así, es que creen que la escuela no es para ellos "school is not for me", es que ya han interiorizado este mensaje de que "la universidad no es para mí, es para otro tipo de niño."<sup>208</sup>

"El otro aspecto de la deserción es un aspecto más social, político. Y es que tiene sus raíces en la idea del racismo. Digamos, en primer lugar tenemos en el sistema personas que no tratan de comprender, de entender, el estudiante hispano, chicano, latino. Tienen ideas, digamos, antiguas, del hispano, del latino; creen todavía que el latino es flojo, que no quiere trabajar, que no le gusta estudiar, que sus padres no tienen ese deseo de que sus hijos tengan una educación, que el hispano nomás quiere ser trabajador de campo, que no hay ningún éxito para ese estudiante; y con ese tipo de actitud, entonces se le van inculcando esos valores negativos al estudiante y él llega a un punto que dice: Bueno, yo propiamente no soy nada bueno, no voy a tener ningún éxito aquí en la escuela, ¿Para qué seguir adelante? y eso para mí es una mayor preocupación, la actitud, el punto de vista,

---

<sup>208</sup>Lori Orum. Entrevista citada.

nuestra sociedad; y además, también es la situación de que ahora, como vemos que se dice que el mexicano, el latino es el pandillero, que es el drogadicto. Entonces hay la tendencia de decir, bueno, estos mexicanos, estos hispanolatinos son puros pandilleros, son puros drogadictos, hay que cuidarnos, etc.". "Lo que yo veo en mis niños es la cuestión de clase social, porque estos niños vienen de la clase obrera, porque de verdad vienen de la clase más marginada. Sus padres tiene cinco o menos años aquí; la mitad mexicanos y la otra mitad son de El Salvador y guatemaltecos. Los padres de estos niños trabajan de sirvientas -las mamás-, o en las fábricas (garment factories). Sus padres tienen salarios de cuatrocientos a quinientos dólares al mes y aquí eso es muy poquito, pues si alguien está ganando el sueldo mínimo, gana más que eso. Estos niños son de familias de trabajadores super explotados que no ganan ni el salario mínimo. Yo me considero feminista y pongo mucha más atención a los niños, porque ellos se portan más mal; aunque no quiera, tengo que poner más atención a los niños, porque las niñas se portan mejor desde chiquitas, son más oprimidas. A los niños les dan más libertad, pueden ir a la calle a jugar y las niñas no. Luego los niños se empiezan a sentir más fuertes, no sé si las películas o cosas así, pero los niños en primer grado ya han tocado a las niñas mediante la fuerza, las asaltan. Tenía dos niños de seis años en clase que agarraron a una niña, la tenían contra la pared; un niño la estaba agarrando mientras que el otro niño la besó y le tocó su cuerpo mientras le decía: "Ay mamacita!"; cosas así que vienen de afuera pero luego entran a la escuela las maestras tienen que hacer algo, pero no tenemos los recursos para ayudar bien a las niñas. Yo hablé exactamente con los niños, que eso no es un comportamiento aceptable, que los niños tienen que respetar a las niñas. Pero de verdad eso no es nada; el padre de uno de los niños, cuando yo le expliqué lo que pasó, se rió, le pareció chistoso."<sup>209</sup>

g) La ciudad de Los Angeles presenta un claro desfase entre su nivel de desarrollo técnico-tecnológico y la manera en que esos avances inciden en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el nivel elemental e intermedio de las escuelas donde asisten las personas de origen mexicano, donde prevalecen métodos de enseñanza tradicionales.

h) Los niños chocan con estereotipos que los reducen a pandilleros potenciales o drogadictos, sin contar con sistemas valorativos alternativos, ni con interlocutores y sistemas de

---

<sup>209</sup>Profesora Rosalba, maestra de educación elemental del Distrito Escolar Unificado de Los Angeles.

representación en los cuales se puedan reflejar y les permitan fortalecer su autoestima, su autopercepción. Desde temprana edad, los niños se enfrentan a un copioso proceso de heteroatribución de características, mientras que los procesos de autopercepción se encuentran limitados por el universo simbólico, y por el sistema educativo. Cuando ellos se comparan con los niños anglosajones que se encuentran familiarizados con el idioma, el orden sígnico y simbólico y mejores condiciones socioculturales, van internalizando la certeza de que posiblemente los "blancos" son mejores, al tiempo que reproducen el estereotipo frente a los "negros", quienes dominan el idioma y pueden interactuar en el orden sígnico-simbólico, pero dado que el niño desconoce las características estructurales de división sociocultural de oportunidades y la historicidad estadounidense, puede llegar a creer que, efectivamente, el negro no progresa porque es flojo.

La otra forma de reacción frente a esta situación es el rencor, que encuentra múltiples salidas como la integración en pandillas o las respuestas violentas y autodestructivas, configurando una violencia que carece de dirección y de objetivos.

"Muchos de esos niños desarrollan un complejo hacia la cultura dominante, hacia los anglosajones, esos niños están aquí en esta comunidad, pero están excluidos, es una comunidad exclusiva, pues aquí solo vamos a encontrar niños latinos, niños con la misma experiencia y cuando ya es tiempo de que ellos salgan de la escuela a hacer otras cosas o a seguir sus estudios en otra escuela o en otra región, es donde se encuentra el conflicto. Ellos notan sus diferencias con otros niños, en particular niños de raza blanca, cómo se visten, cómo hablan el inglés, que el inglés de estos niños no tiene acento o no les cuesta tanto trabajo como a ellos que algunos de estos niños ya tienen carro a la edad de 17 o 18 años y ellos no, que estos niños saben más por alguna razón. Pero eso es cuando ya salen de la escuela, o ya salen de esta región, pero ahorita no creo que tengan este complejo, yo pienso que no están acomplejados. El problema se presenta cuando se salen de la comunidad, cuando tienen que salir de aquí, cuando ya tienen que valerse por sí mismos que es en la secundaria a los 15 o 16 años. Yo pienso que muchos de nuestros jóvenes sí tienen un complejo hacia la cultura dominante y se puede decir lo mismo con la raza negra.

Muchos de estos niños tienen la capacidad de sobresalir, pero lo que pasa es que los exámenes que el distrito y otros

distritos aplican, están basados en la cultura dominante. Existe y ha existido por mucho tiempo un debate sobre esto, pues los exámenes no son justos porque, para poder ingresar a la universidad o al colegio, muchos estudiantes tienen que tomar un examen que se llama SAT, Scholastic Attitude Test y ahí se les hacen varias preguntas que hacen referencia a la cultura dominante: por ejemplo, a la historia americana, a la historia de los Estados Unidos, o a deportes americanos, fútbol americano, beisbol, o hasta deportes como polo, cosas así, o ideas científicas que tal vez nomás han sido discutidas aquí en los Estados Unidos o que no han sido tan desarrolladas en los países latinos.

Yo por un tiempo estuve yendo a una escuela en el valle, donde la cultura dominante es la anglosajona, muchos blancos. Yo notaba que mi inglés era diferente al inglés que hablaban los niños blancos, la manera en que se vestían. Parecía que mi propósito era parecerme más y más a ellos. Creía que entre más me pareciera a ellos, más posibilidad tenía de seguir adelante o de progresar, de tener más y mejores amigos, amigas y pues, ser popular. Yo era muy conciente de ese detalle y a veces hasta no decía ciertas palabras que yo sabía que no debía decir para no quedar como alguien que no podía hablar inglés, alguien que no pertenecía a esa cultura. Yo no tenía la confianza de ir con cualquier niño, con cualquier joven o muchacha y hablar con ella porque sabía que no estaba a su nivel social. No era algo obvio que me dijeran: "vete de aquí", simplemente no me hablaban aunque yo les hablara, o si ellos me decían algo era de tal manera que me daban a entender: "eso es todo lo que te tengo que decir, ya no tenemos que conversar más".<sup>210</sup>

i) Los horarios de las escuelas son de 8a.m. a 3 p.m., lo cual representa un obstáculo para los jóvenes que trabajan, quienes en ocasiones deben abandonar la escuela por ese motivo.

### Conclusiones

El escenario analizado alude a problemas fundamentales para el futuro de la población de origen mexicano en Estados Unidos (quienes conformarán una quinta parte de todos los nuevos trabajadores entre 1984 y el año 2000), y para el país en su conjunto que manifiesta cambios estructurales profundos insertos en una realidad global de transformaciones económicas y tecnológicas, así como un dinámico proceso de especialización laboral y de

---

<sup>210</sup> Maestro Sánchez. Entrevista citada.

renovación del conocimiento, donde la educación cumple un papel central dentro de la redefinición de oportunidades sociales de movilidad.

Actualmente en Estados Unidos sólo 22% de los empleos (current jobs) requiere un grado de colegio (college degree); sin embargo, Workforce 2000, estima que por lo menos una tercera parte de los empleos generados entre 1984 y el año 2000 requerirán de graduados de colegio; más de la mitad demandarán personas con algún grado de educación postsecundaria y tan sólo uno de cada siete nuevos empleos requieran trabajadores con niveles educativos inferiores de High School, y que para el año 2000 los hispanos representarán una sexta parte de los estudiantes estadounidenses.<sup>211</sup>

A partir de lo anterior, constatamos que una parte importante de la transformación de la situación subordinada de la población de origen mexicano en Estados Unidos se encuentra referida a la elevación de sus niveles educativos, lo cual implica modificar atávicas relaciones asimétricas insertas en un universo simbólico permeado de prejuicios y racismo. Si esto no cambia, la población mexicana y chicana continuará aumentando cuantitativamente, pero los cambios no se expresarán en la redefinición de las relaciones interétnicas y en la conquista de mayores espacios económicos, de representación, educación y poder.

El pragmático refrendo cotidiano indica que el inglés resulta más útil que el español para la interacción fuera del barrio y en relación con las instituciones, y que frecuentemente el español se vive como estigma asociado a relaciones desventajosas frente a quienes dominan el inglés. Lo anterior también se constata en las proyecciones estereotipadas de las industrias culturales donde los grandes triunfadores demuestran que "el inglés es el idioma del éxito". En la disputa por las ofertas de trabajo, en la comprensión de que las clases en español tienen menos reconocimiento que las que se realizan en inglés, en la inquietante convicción de que el idioma materno es el utilizado por los malos y tontos de las

---

<sup>211</sup>Ibid.

películas, todo ello orilla a los escolares a asociar el idioma inglés con el poder, y el idioma español con la desventaja.

### La recreación de las identidades

La conformación de las identidades culturales de la población de origen mexicano es heterogénea y en ella participan múltiples elementos, por lo cual es necesario analizarla a partir de redes de relaciones situadas social e históricamente. Para comprender la formación de las identidades culturales de la población de origen mexicano se requiere analizar los procesos de configuración e identificación de diferencias semantizadas por parte de los grupos sociales. La construcción social de los límites de adscripción y los procesos específicos de disputa y competencia cultural donde pueden establecerse rivalidades étnicas más o menos explícitas, así como resentimiento, inseguridad o impotencia cuando uno de los grupos se encuentra en una posición de poder estructuralmente desventajosa.

Un primer elemento de identificación de los procesos de configuración de identidades culturales se refiere a la diferenciación de los procesos de socialización primaria, entre los cuales resulta fundamental identificar lo que Gilberto Giménez denomina la **matriz cultural primaria**, que refiere a habitus heredados desde los cuales se estructuran aspectos centrales de la cultura de los infantes.

Dentro de esta situación de socialización primaria resulta necesario identificar la matriz cultural identitaria, ubicando las marcas culturales de origen, la procedencia rural o urbana, la condición de inmigrante o de nacido en Estados Unidos, la pertenencia de clase y de género, etcétera. Este proceso no puede analizarse a partir de la biografía individual, sino que debe ubicarse como parte de un proceso que alude a dinámicas intra y extra familiares, personales y colectivas.

La interacción dentro de un ámbito bicultural influye en la manera mediante la cual la persona o el grupo incorpora referentes culturales vinculados con diferentes universos de sentido,

decodificándolos e integrándolos en una peculiar ordenación del sentido social. Dentro de una misma familia podemos encontrar procesos diferenciados que frecuentemente conllevan desencuentros y conflictos.

De esta manera, en una familia estadounidense de origen mexicano podemos identificar a abuelos nacidos en México, ambos padres nacidos en México, ambos padres nacidos en Estados Unidos, o uno nacido en México y la otra en Estados Unidos, etc., e hijos nacidos en Estados Unidos.

Esta situación, además de involucrar el conocimiento de idiomas diferentes, produce importantes desencuentros culturales en la medida en que los actores poseen hábitos y repertorios culturales distintos que les permiten palpar, respirar, aceptar la constatación reiterada de sus diferencias con la otra cultura. Lo anterior complejiza el esquema de Luckman y Berger al cual aludimos y nos ubica en redes íntimas de relaciones en las cuales las matrices culturales aluden a procesos de sincretismo, en los que valores y conductas disputan por su legitimidad al interior de la familia, y donde caracterizaciones tales como **agringado, tradicionalista, indio, libertina, anticuado**, etc., no son infrecuentes. Adjetivaciones que involucran conflictos más profundos que las barreras generacionales, dado que incorporan diferentes experiencias y adscripciones ordenadoras del mundo. De esta manera, las diferencias generacionales y de género se combinan con procesos de identificación sociocultural y se manifiestan como elementos de disputa al interior de la vida familiar.

Otro elemento importante que participa en las relaciones interétnicas en un marco de biculturalidad, tiene que ver con procesos individuales y familiares, dentro de los cuales Melinda García<sup>212</sup> destaca cuatro fases: la primera de ellas se refiere a la llegada de la familia a Estados Unidos; en ella la conciencia de las diferencias culturales se presenta evidente, insoslayable.

---

<sup>212</sup>La Dra. Melinda García, psicóloga clínica que realiza trabajo comunitario en Los Angeles, California y que ha avanzado en el estudio del biculturalismo, al igual que su colega, la Dra. Ana Luisa Bustamante. Entrevista realizada por el autor. Sobre este punto opinó también el Dr. Jeff Ring.

La familia llega cargada de ilusiones, desea prosperar y trabaja arduamente. Tiempo después logra comprar casa, tener cierta mejoría económica y decide salir del barrio, con lo cual inicia la segunda etapa, caracterizada por un deseo de distanciamiento de lo mexicano y una actitud afanosa por demostrar su habilidad mimética con lo anglosajón. Esta visión los lleva a soslayar, ignorar o negar los actos racistas que padece y se aferran a sus ilusiones.

En la tercera etapa, la familia o la persona se enfrenta a la discriminación, a la constatación de que no basta sentirse estadounidense para ser reconocido como tal y la heteroidentificación le hará recordar que **el hábito no hace al monje**, o que **aunque la mona se vista de seda...**, certeza que cobra mayor relevancia en proporción directa con la coloración epidérmica.

El sujeto comienza a vivir una crisis de lealtad cultural; descubre que por más que se esmere no podrá formar pares con los anglosajones; que enfrentará diferentes niveles de discriminación, frente a lo cual redefine sus límites de adscripción; reconsidera sus demarcaciones imaginarias y realiza una revaloración de la cultura mexicana. Muchos de ellos tratan de recuperar parte del idioma perdido u olvidado. Sus fronteras con la cultura americana se trazan de manera acentuada, destacándose una doble delimitación de fronteras culturales frente a la alteridad anglosajona dominante que lo excluye de su seno y frente a los mexicanos inmigrantes con los cuales mantiene diferencias culturales que obstaculizan la identificación.

Descubre que forma parte de constructos culturales fuertemente delimitados por sus ámbitos primarios de interacción, y mantiene una matriz cultural que le distingue tanto del anglosajón como del mexicano, con lo cual llega a una cuarta fase de resignificación cultural.

En esta fase el individuo construye un nuevo equilibrio cuyos estarán marcados por el universo simbólico dominante, por la rigidez de los límites de adscripción, por la expresión del racismo, por su posición de clase, por el nivel educativo, por el

espacio vivido, por las redes de relaciones, etcétera. La definición de la identidad en un marco bicultural también genera patologías como depresiones, ansiedades y fobias derivadas de la presión que producen los conflictos y tensiones que se presentan en la relación con las alteridades y que pueden llegar a expresarse en insomnio, irritabilidad, tendencias a comer y beber en exceso, alcoholismo, abuso de drogas, etcétera.

El proceso de biculturalidad enmarca diferentes dimensiones de lo real, sean éstas individuales, familiares, barriales, imaginarias, etcétera, dentro de un contexto histórico y social específico. Entre cada una de estas etapas podemos identificar conflictos que marcan la perspectiva cultural del individuo, aunque dentro de una misma familia sus miembros pueden estar pasando por etapas diferentes, lo cual también genera problemas y conflictos al interior de la familia<sup>213</sup>. Pero también produce síntesis culturales emanadas de los procesos de habituación que han jugado un papel imprescindible para la reproducción de una memoria social y de referentes culturales imprescindibles en la reproducción de la identidad étnica.

Estos son los ámbitos de construcción y fortalecimiento de los elementos que facilitan la configuración de un **nosotros** desde donde se construyen identidades culturales cotidianas que marcan la expresión sociocultural de la población de origen mexicano en Estados Unidos. Este esquema puede complejizarse aún más cuando atendemos a la pluralidad cultural que encierra lo mexicano.

### Identidades profundas

Hemos presentado acercamientos generales a tres elementos fundamentales para los procesos de socialización primaria de la población de origen mexicano en Estados Unidos: la familia, el barrio y la educación, los cuales participan de manera fundamental en la conformación del hábitus y el mundo de vida de esta

---

<sup>213</sup>También la pertenencia de género cumple un papel importante en la delimitación de estos procesos diferenciados de vivir la biculturalidad.

población. La familia, el barrio y la educación elemental constituyen una parte determinante de los ámbitos íntimos de interacción. Son marcas profundas en las que se forman las identidades cotidianas, y se establece la endoculturación que permite la adscripción en comunidades hermenéuticas más amplias, tales como las nacionales o religiosas.

Sin embargo, tanto las identidades cotidianas como las genéricas se forman a partir de capitales culturales heredados, donde las redes simbólicas de sentido juegan un papel determinante como parte de la matriz cultural del grupo. En ésta, los procesos de sincretismo y de transculturación se integran en redes dessemantizadas que confieren orden y sentido, proceso que hemos definido como recreación cultural, salvo en los casos en los cuales la apropiación o imposición externa sea tan fuerte, que produce un parteaguas cultural en el grupo. En este apartado analizaremos algunos de estos procesos de recreación a través del ejemplo de algunos indígenas zapotecos en la ciudad de Los Angeles, y de un testimonio sobre los grupos indígenas en Estados Unidos.

Consideramos importante incluir esta reflexión, no sólo para ilustrar los procesos de recreación cultural, sino también para replantear la discusión sobre dos puntos: a) la pluralidad cultural e identitaria que subyace a las llamadas culturas nacionales y a las identidades culturales nacionales y, b) la importancia de las identidades profundas o persistentes en el contexto de globalización económica, migración internacional, e inserción en nuevos ámbitos imaginarios, que de acuerdo con las teorías aculturalistas producirían una inevitable y lineal pérdida de las identidades tradicionales.

Retomamos el concepto de identidades profundas de Guillermo Bonfil para hacer alusión a formas tradicionales de reproducción identitaria, ancladas en pueblos anteriores a la llegada de españoles y anglosajones a tierras americanas.

Hemos enfatizado el importante papel que estas marcas culturales juegan en la configuración de la identidad, lo cual no sólo resulta cierto cuando observamos su reproducción cultural en

los sitios de origen sino que en nuevos contextos socioculturales manifiestan importantes procesos de **recreación y actualización cultural**, conceptos que refieren a la necesaria modificación de prácticas tradicionales que, incorporadas en ámbitos diferentes a sus lugares de origen, sufren un proceso de modificación que puede derivar en asimilación a la cultura dominante en el nuevo contexto, mayor esfuerzo en la reproducción de esas prácticas como forma de resistencia cultural, o diversos grados de recreación de ambas que se inscriben en **las matrices culturales primarias**.

Los elementos anteriores se ilustran de manera adecuada a través de los diferentes procesos mediante los cuales las poblaciones mixtecas y zapotecas se ubican en contextos distintos a sus pueblos originales; de esta manera, observamos en la ciudad de Tijuana, San Quintín o en Los Angeles California importantes manifestaciones de recreación de estas prácticas culturales.

Ventura Martínez,<sup>214</sup> De San Miguel Capomos Oaxaca, pertenece a la Organización Regional de Oaxaca (ORO); él es el mayor de una familia de once miembros cuyos padres son originarios de la Sierra Juárez. Al igual que muchas otras personas, Ventura abandonó el pueblo para buscar trabajo en la ciudad de Oaxaca y luego en la ciudad de México. Posteriormente dirigió sus pasos hacia el norte del país para llegar a Los Angeles, donde actualmente radica. Ventura, al igual que muchos otros indígenas, al salir de Capomo sólo hablaba una de las variantes del zapoteco.

"Mi padre es de la sierra Juárez, San Miguel Capomos, mi madre también es de allá, somos once hermanos, yo soy el mayor, tal cual, como en toda familia grande, el mayor es el que batalla siempre, entonces de muy pequeño yo salí del pueblo a tratar de ayudar a buscar sustento para ayudar a mis gentes.

De once o doce años empecé a trabajar como cualquier hombre grande y todo lo que ganaba era para la familia, para ayudar a mi padre a que salieran adelante mis hermanos.

Salí de mi pueblo sin saber hablar el español. Yo hablo zapoteco, es mi lengua, y a esa edad de doce años puro zapoteco hablaba yo. Entonces llegué a una casa en la ciudad

---

<sup>214</sup>Ventura Martínez. Entrevista realizada por el autor. 18 de abril de 1991.

de Oaxaca, y gracias a esa familia Martínez Domínguez, pues me cultivaron, me hicieron hablar bien, no perfecto, el castellano, pero trato de hablarlo bien, entonces estuve cuatro años trabajando ahí en esa casa, era criadito. Cuando regresé a mi pueblo ya no había muchachos de catorce, quince años. Traté de trabajar como hombre de campo, pero ya me había acostumbrado a la ciudad y salí de mi pueblo de vuelta.

En el año setenta y siete, viendo la situación como estaba en el estado de Oaxaca, me ví obligado a venir para acá. Llegué a Los Angeles y empecé trabajando en la costura; cosía camisas, ojales, botones. En mi pueblo nunca agarré la máquina, ese trabajo era para mujeres, pero al no haber trabajo de inmediato para mí, pues tuve que agarrar lo que cayera, y pues muchos de los muchachos me dijeron que ese trabajo era para mujeres, claro, les digo, yo sé que ese trabajo es para mujeres, pero mientras sean peras o manzanas yo tengo que comer; les mostré mis callos que tenía en mis manos y les dije que era yo hombre de campo, nomás que forzosamente tengo que trabajar para poder mantenerme. Yo trabajaba de seis de la mañana a seis de la tarde con un salario de ochenta y cinco dólares a la semana, nunca tuve la oportunidad de ir a la escuela, al inglés, era difícil. No me salía ni a dólar la hora. El sábado trabajaba doce horas, pero pues eso es buena experiencia para mí.

La Organización Regional de Oaxaca surgió dos años atrás por la inquietud de muchos compañeros que querían preservar las costumbres de los oaxaqueños. El diecisiete de diciembre del ochenta y nueve surgió la Organización Regional de Oaxaca (ORO)<sup>215</sup>. Trata de ayudar a las personas de alguna manera, porque Oaxaca se reconoce aquí en Los Angeles; la prueba está en que unos paisanos iniciaron la Guelaguetza hace dos años y hace un año lo seguimos nosotros y pensamos darle más realce para que se de a conocer lo que es la belleza de Oaxaca, su cultura.

En el ochenta y tres, por la organización que tenemos, en San Miguel Capomos levantamos la banda de música gracias a unos profesores de allá. Viendo las necesidades que había en el pueblo, en el ochenta y tres le pedí cooperación a los paisanos para que donáramos unos instrumentos para el pueblo y respondieron cuarenta muchachos y gracias a ellos se levantó la banda.

Mi pueblo es muy pequeño, los que viven allá son como ciento diecisiete nada más, la mayoría está fuera, tenemos grupos en México, tenemos grupos en la ciudad de Oaxaca, tenemos grupos en Monterrey, Tabasco y el más grande está aquí, en Los Angeles. Ahorita tenemos 19 mil dólares que aún tenemos en caja, y cada año cambiamos de mesa directiva por rotación, se ponen dos tres elementos que han funcionado bien y que tienen buenas inquietudes para el pueblo, elegimos al

---

<sup>215</sup>Al parecer, el consulado mexicano en Los Angeles participó en la promoción de ORO.

presidente, secretario y tesorero para que desempeñe ese año su cargo y forzosamente (ya lo agarramos por costumbre) hacemos uno o dos bailes año y recaudamos fondos para que siga creciendo ese dinero y, teniendo una cantidad más o menos razonable, vamos a hacer una obra en el pueblo; queremos que se diga: "esta obra la hizo Los Angeles", donde somos como siento treinta y dos, o ciento treinta y tres de mi pueblo; casi igual de los que están en el pueblo.

En diciembre es cuando se reúnen en el pueblo todos los que están en México, en Oaxaca, en Los Angeles, los que tienen oportunidad de irse. Tratamos de reunirnos todos allá y ver los adelantos que ha habido pues por fortuna hemos logrado avances bastante positivos. Ya se logró escuela, ya se logró poner el palacio municipal, tenemos agua potable, luz eléctrica, ya se hizo la carretera, tenemos muchas cosas. Hemos tratado de que nuestra región salga adelante, de que progrese.

A Estados Unidos le llaman el país de los sueños, pues uno batalla pero sí logra los propósitos, lo que uno no ha obtenido en nuestro país, en nuestro pueblo más que nada, porque en el pueblo la pobreza es bastante grande. Cuando uno se viene hay cambio de vida antes que nada, pues aquí uno se compra un reloj, una grabadora y, en el pueblo ¿cuándo íbamos a tener esas cosas?, pero antes que nada, tratamos de ayudar a nuestra gente, pues ellos ya tienen todos los aparatos allá: televisión, videocaseteras, grabadoras, estereos. Lo hemos mandado entre mis hermanos, queremos que el jefe tenga eso; él ahorita está disfrutando, porque él ya batalló en criarnos a nosotros y se mataba de sol a sol.

Mis hijos son nacidos aquí, ellos tienen más costumbre de aquí que nosotros, pero no creo que se les borre la costumbre nuestra, porque cada pueblo pues tiene sus costumbres aquí, sus danzas, sus bailes, su música y todo eso que invita a los jóvenes, y los mismos muchachos nacidos aquí participan y sienten ese amor al pueblo, es difícil que les borren esa imagen. En la escuela les dicen que somos indios y lo que sea, pero que traten de meterles las costumbres aquí, es poco difícil, porque aquí en la casa mi hija ve el video y le gusta el baile y se pone a practicarlo por su cuenta, como lo hacen los demás chamacos.

Aquí en la ciudad se pervierte uno más rápido, en un pueblo es más lento, no cae uno en el vicio. Los muchachos que tienen familiares les mandan la televisión y pues la mayoría se entretiene y anteriormente no había eso, yo me acuerdo, a las seis, siete de la noche ya estábamos todos en cama porque teníamos que ir temprano a trabajar, pero ahora los muchachos ya tiene ese privilegio de contar con cintas. Ya está mejor que antes.

La pobreza nos obliga a eso, porque si no hubiera pobreza, todos estuviéramos allá. Ahora, con los muchachos que han estado trabajando aquí y que han mandado dinero a sus familiares, pues la familia trata de salir adelante por su

cuenta, sembrar árboles frutales, sembrar la milpa, cultivar algo, y las veces que yo me he ido al pueblo, en ningún momento les he dicho a mis paisanos como lo decían anteriormente que aquí se vienen a barrer los dólares, eso es mentira. Aquí se viene a sufrir, a batallar. Muchos de los que han llegado aquí apenas pueden hablar el español y pues mucho menos el inglés, y eso es otro de los problemas.

Acostumbramos hablar zapoteco, pero casi no nos gusta, pues mucha gente se ofende, creen que le está uno hablando de la gente o insultando a la gente, y es también lo que yo he analizado por mi cuenta en esto de que en zapoteco no hay palabras de insulto, groserías que sí hay en español. Los de centroamérica se burlan de uno: pinchis indios y eso, pues yo me siento orgulloso de ser indio. Es un privilegio, les digo, ¿cuándo vas a oír que un indio oaxaqueño vaya a San Salvador a estudiar la universidad?. Cuando estuve en la ciudad de Oaxaca, los de la ciudad se burlaban mucho de mí por mi cabello, cabello de indio, me decían indio yope. Yo me ofendía, me humillaba, ahora sí que en mi propia tierra, en Oaxaca, decía: "bueno, ¿por qué esos cuates me humillan si don Benito Juárez es de la sierra Juárez, es un indio también?, se puede decir que es el papá de todos los mexicanos. Yo no me tengo que avergonzar que soy indio, al contrario, soy indio y qué, a mucha honra; somos trabajadores, no les quitamos el pan a nadie, tratamos de salir adelante. Los oaxaqueños nos identificamos de inmediato, pero para mí somos lo mismo tanto el oaxaqueño como el mexicano. Aún conservo yo esa costumbre que me dejó mi padre de encontrar a un viejito y besarle la mano por respeto: "buenos días, buenas tardes", y la mano. Aún sigo conservando eso yo, cuando llego a mi pueblo así saludo a mis paisanos.

La autoridad la nombran cada año en el mes de noviembre y cada año en cada primero de enero se da el cambio de autoridad. El pueblo lo elige por voto, por lista, se hace una junta general, salen electos las personas, el presidente municipal, el secretario judicial, sale el alcalde constitucional, y los topiles que les conservamos esa propiedad a la policía pero de guardia, a ellos les llamamos topiles, y esos señores tienen que hacer sus servicios gratuitos, ahí no cobran, no tienen goce de salario, pues ha sido tradición desde hace años. Es una obligación de todos los comuneros ahí, por eso tienen privilegios quieren sembrar ellos ese pedazo de terreno, pues tienen ese privilegio pues ha prestado sus servicios al pueblo, quieren construir una casa, nomás van y piden permiso con el comisionario comunal y listo, no le ponen peros, pero si ven que esa persona no es activa o no le gusta cooperar con la comunidad, le ponen trabas.

Aún conservamos esa costumbre, le llamamos Guelaguetza o Gozona. Anteriormente no había suficiente dinero para pagarle al mozo, entonces si alguien sembraba decía "oye, ¿me puedes ayudar a sembrar?". Y si dicen que va a haber una gozona:

"oye, yo voy a sembrar durante ocho días, yo voy a sembrar contigo durante ocho días y después vas a trabajar para mí". Y así nos ayudamos, sin cobrarnos.

A las obras para el pueblo le llamamos tequio. El tequio es obligatorio. Por ejemplo ahorita están haciendo el palacio municipal, y por decirlo, trabajan treinta días todos parejos cada uno de los que viven en el pueblo. Yo respeto a los que viven en el pueblo, porque son los que realmente le dan vida a mi pueblo; nosotros estamos fuera, aunque económicamente tratamos de ayudar ya es muy diferente. En el tequio, si hay algún problema, ellos son los primeros. Cuando hay un incendio en el pueblo, automáticamente ya saben ellos que tienen que ir a apagarlo y eso también es un tequio. Van todos a apagar el incendio y por fortuna pueden apagarlo de inmediato, ahora sí que son las técnicas viejas que mis viejitos dejaron. Aquí para controlar una llama en el bosque dilatan demasiado, y mis viejitos las controlan rápido.

Aquí ha habido mucha gente que llega como católico y después entran a la escuela evangélica. ideas tontas de cada elemento. Mis viejos son católicos, pero no he practicado el catolicismo como es necesario, conservo mi catolicismo porque paseo al santo patrón de mi pueblo. Ahorita está muriendo la música autóctona del pueblo y con eso se siente uno nostálgico, esa es la costumbre, porque siente uno como si estuviera allá, es como volver estar en el pueblo. Hay pueblos que no dejan su religión, y aquí en la ciudad convencen muy fácil al católico, pero en el pueblo no, sí ha llegado la iglesia evangélica a tratar de dividir al pueblo, porque es lo que han hecho ellos en muchos pueblos, dividen al pueblo porque el evangélico ya no quiere cooperar con el tequio y ponen la religión como pretexto."<sup>216</sup>

Ya llevo tres años en este país y ya logré mis propósitos, poner mi casa, que creo que es el deseo de los de mi pueblo, comprar una casita. En la ciudad de Oaxaca, en mi pueblo no hay problemas al levantar una casa, ahí el que quiere agarrar un pedazo de terreno órale, es comunal y no hay problema por el hecho de que somos pocos, terreno tenemos en cantidad para sembrar o para fincar una casita. La persona que piensa bien aquí hace su dinerito, se va al pueblo, hace su casita y vive tranquilo. Yo pienso regresar con mi familia y hacer una vida mejor allá.

La esposa de Ventura tiene, sin embargo, una posición diferente. Ella tiene 17 años viviendo en Los Angeles. Salió muy pequeña de su casa y se trasladó a la ciudad de México, pero ahí no le gustó para vivir y se fue a Estados Unidos:

"A mí la verdad me gusta mucho estar acá, por el ambiente. Yo

---

<sup>216</sup>Entrevista realizada por el autor.

salí muy chica de mi pueblo, de catorce años. Me gustaba ver a la gente que llegaba, tenía ropa bonita, suéter, zapatos y yo nada y me dije: yo también voy a tener todo eso y salí muy chica. Yo no hablaba español, puro dialecto hablaba yo. Mis papás llegaron a Tijuana a trabajar y pues allí se ganaba bien poquito: ocho dólares a la semana. Después me pasé para acá y seguí ganando otro poco más, pero yo prefiero estar acá, no sé, me acostumbré tanto. Creo que la vida de nosotros aquí no es distinta a la de allá porque tenemos las mismas costumbres, comemos la misma comida de allá, hacemos tamales, hacemos... toda la cocina es igual. Aquí la gente cada año tiene su fiesta cada año. En mi pueblo Xochistepec acostumbran dar comida a la gente que va a la casa. Bueno, regalar la comida a toda la gente que vaya y la misma tradición sigue acá.

**Benito Castro:**

En primer lugar yo no tuve padre. Me crié en Oaxaca en un pueblo que se llama Macutianguis, de la Sierra de Juárez, cerca de Guelatao, hasta el quinto grado, y de allí seguí mi escuela en Oaxaca por otros cuatro años. Entonces pues, no teniendo padre, me seguí más adelante, terminé la secundaria y me vine para la capital y necesitaba más apoyo para seguir mi escuela en la capital. El único apoyo fue con amigos y otros parientes. Esto me motivó, ya no me dieron ganas de seguirle allá y sabiendo que mi mamá estaba viviendo en Tijuana, me vine para acá hace quince años. La vida en Tijuana casi era igual que en México. En aquel tiempo, por ahí como el setenta. Ya después me motivé para pasar ilegalmente a los Estados Unidos y así me vine. Eramos posiblemente unos 10 paisanos del Pueblo de Maquitianguis. Nos relacionábamos y nos ayudábamos para conseguir trabajo. Esa fue en la forma en que empezamos nuestra vida cada quien.

De ahí ya empezamos a realizar nuestras vidas cada quien con el propósito de trabajar y mandar un dinero para México o ayudar a la familia de uno, pero pues cada quien tiene su destino; y en la forma en que nosotros alcanzamos a vivir aquí fue trabajando. Mis intenciones eran volverme, pero después de eso me casé y ahora vivo aquí con cuatro hijos y una esposa, ya los chamacos están yendo en la High School, una está en el décimo, la más grande, y el que sigue está en el noveno grado. Las otras dos niñas están una en sexto y la otra en cuarto año que le dicen Elementary School, ¿verdad?. Entonces yo realicé mi vida con mi familia aquí desde aquel tiempo, ahora pues ya logramos comprar una casita.

Pertenecemos a una organización que se llama Pro-ayuda a Maquitianguis, soy su presidente. Ahora estamos tratando de ayudar a nuestra gente y al pueblo en una forma en que podamos superarlos, y al mismo tiempo, tratar de conseguir ayuda del pueblo, tanto de la escuela, como de la gente que ya está bastante avanzada de edad, que están allá viviendo en el pueblo, y también tratar de ayudar la autoridad del pueblo con los problemas que hay en todos los aspectos.

La gente se viene por problemas económicos, podemos decir que es el problema más grande que hay, se vienen para acá porque allá en México, en Oaxaca, en ese pueblo no hay trabajos que paguen lo que se gana aquí, inclusive lo mínimo es bastante ya para lo que se puede hacer. Pero en este tiempo pues también ya no se puede ahorrar mucho, porque el costo de vida aquí en los Estados Unidos ya no es como antes que un departamento de una recámara costaba en aquel tiempo como 100.00 dólares ahora ya cuesta como 500.00 dólares de una recámara. Entonces, también a la gente se le va dinero en eso y tratan de ahorrar lo más que pueden para también mantener a su familia.

Apenas estamos empezando a comunicarnos con el pueblo, aunque sea por medio de vía telefónica, nosotros apenas empezamos esta organización en 1989, y lo que estamos tratando de hacer es de reunir fondos, recaudar fondos para ayudar tanto a la gente que está viviendo aquí en Los Angeles, y también ayudar un poquito a la gente que está viviendo en el pueblo. En ambos lados se necesita ayuda, ya sea ayuda económica que es lo más principal y también por si a la gente que está viviendo aquí se les presenta algún problema, nosotros tenemos que tratar de ayudarlos en lo que podamos, por eso estamos formando esta organización. Y para recaudar fondos pues tratamos de hacer bailes, de hacer venta de comida, rifas y conseguir un dinerito para ayudar al pueblo y a nuestra gente.

También es para tratar de respaldar y darle apoyo a la autoridad municipal del pueblo (Maquitianguis), porque ellos necesitan apoyo. Apenas nos estamos comunicando con la nueva autoridad, y por medio de un oficio que ellos nos mandaron; aquí el compañero Marcos fue al pueblo recientemente, apenas en este mes regresó y nos trajo el oficio con la autoridad pidiendo ayuda para la escuela y ayuda en apoyos urbanos, y en otros apoyos que el pueblo necesita. Por esa razón nosotros estamos tratando de buscar más apoyo con la gente que ya tiene más experiencia, y que con esta organización oaxaqueña que ahorita estamos teniendo una junta con ellos de vez en cuando cada quince días o cada domingo. Con ellos encontramos un poquito de apoyo, y también queremos tratar de estar con ellos y respaldarlos en una forma en que pueda salir más adelante nuestra organización.

También tenemos un club deportivo que lo toman clases los compañeros del pueblo, y también ellos necesitan respaldo y estamos buscando en diferentes formas de superar la organización.

Los torneos se hacen por pueblos, un pueblo hace el torneo e invitan a otros pueblos de esa misma región del Estado de Oaxaca. Entonces el torneo se lleva a cabo con todos. Quizá con unos 20 o 30 equipos, y estos torneos se realizan cada domingo, y no es diario, y tienen que terminarlos en dos o tres domingos. Hasta ganar el primero, segundo, tercer lugar.

Estos elementos que tenemos aquí son de los pueblos de la provincia que se puede decir que están relacionados de una de las regiones o de varias regiones de Oaxaca. Donde son pueblitos que en realidad no son urbanos, apenas están tratando de ayudarse a sí mismos, pero para estar más unidos invitan a los otros pueblos y llevan a cabo alguna que otra actividad.

Son gentes de Sogocho, Villa Alta, Guelatao, Huetzaltitlán, Tepec, Jaltianguis, Maquitianguis también, Luvina, Yólotz, Teotepec, Comaltepec, San Miguel Minantepec. Todos estos pueblos son de la Sierra de Juárez, Oaxaca, de la región de Guelatao, son también gentes de allá del rincón ¿verdad? De la raza chinanteca, la raza zapoteca, son los más populares aquí, la raza zapoteca.

Los problemas que tienen es que al llegar aquí, llegan ignorados de todo. Tienen el problema de no saber el inglés en número uno, y no conocer el área; entonces poco a poquito por medio de los parientes van encontrando un trabajo donde le paguen el mínimo y de allí en adelante abre su camino para arriba. Depende en la persona si está estudiada la persona o no. Todo depende en la forma que quiera superarse la persona aquí en Estados Unidos. Muchos se superan por medio de un trabajo, otros por medio de que sus conocimientos y así sucesivamente. Pero ellos vienen con la meta de tratar de superarse económicamente para ayudar a su familia. Mandarles dinero para allá a México, para sostener su familia si son hombres casados o son mujeres que ya son divorciadas vienen con sus hijos aquí también a superarse y a buscar la vida, porque en realidad ellos piensan que en México pues ya no se encuentra mucho para ellos, para que se puedan sostener tanto ellos como sus hijos.

Siempre ha pasado esto, se viene primero el hombre y deja a su familia allá en México, y cuando el hombre ya tiene un lugarcito para ellos, ya con un trabajito de sueldo mínimo o que ya más o menos pueda el mantener a su familia, entonces se vienen para acá. Otros pues ya tienen a sus hijos grandes, se casaron aquí y esos hijos son nacidos aquí en los Estados Unidos, como es mi caso. Cuando yo me casé mis hijos son nacidos aquí, inclusive aquí también el paisano sus hijos son nacidos aquí en Estados Unidos porque él se casó aquí. Pero eso es un hombre casado, el hombre se viene primero, si deja a su esposa allá en México, entonces ella se espera a que el hombre le mande dinero o que él ya tenga posibilidades de mandar por ellos.

La esposa se queda con la suegra, o con la mamá de ella se queda con los hijos, pero la mirada de ellos es estar juntos siempre, pero pues por la forma de pasarse a Estados Unidos no como quiera se puede conseguir los papeles, los documentos necesarios, solamente ya viniéndose ilegalmente y así se vienen muchos amigos que ahorita hay millones de familias que unos están con permiso y otros están ilegales o ya con residencia permanente establecidos aquí en Estados

Unidos, eso es lo que más o menos siento yo con las familias.

La autoridad del pueblo es bastante importante, por la razón de que ellos son los encabezados del pueblo. Ellos son los líderes que tienen que conducir al pueblo en la forma del medio de vida que el pueblo tiene que superar para obtener cosas que se necesitan en el pueblo. Ellos necesitan estar en contacto con su gente que está viviendo en Estados Unidos, y si ellos no lo hacen.

Hay costumbres que realizamos como en la fiesta del 25 de enero en Maquitianguis que es la fiesta del pueblo, que mucha gente se va para allá en esa fecha. También esperan otra fiesta que le dicen el Carnaval, que es una costumbre que es ya muy popular. Muchos se van en esas fiestas. La mayoría se van antes del 25 de enero para estar ahí hasta la fiesta del carnaval, otros se van también en la fiesta de la Navidad. Muchas veces también depende de la economía de ellos, en la forma de la situación económica en que se encuentren, o que no tienen suficiente dinero para llevar a su familia. Cuando su familia está allá pues es más fácil. Esas costumbres nunca se han acabado, han estado continuamente así, porque el medio de vida que ellos llevan no es elevado, es bastante limitado económicamente.

En la forma en que hemos visto las cosas hasta esta fecha. Cuando las cosas están sancionadas, los problemas que hay es cuando toda la gente te critica, empiezan a criticar lo que está pasando allá, y muchos individuos que son del mismo pueblo a veces se critican unos contra otros y no miran la manera en que todos tenemos que estar unidos para seguir adelante y mortificarse. Quizá puede ser parte de alguna envidia o parte de las familias que no se han llevado bien anteriormente. Todas esas cosas pueden ser relacionadas a esto. Pero en ese aspecto no necesitamos contrariedades por el uno y el otro. Lo que vemos es que nos necesitamos uno al otro. Respaldarnos uno al otro y no criticarnos, es lo que queremos. Que el pueblo apoye las organizaciones que tenemos aquí y no criticarlas.

Estamos tratando de ayudar, poner nuestro tiempo, un dinero de nuestro bolsillo para teléfonos, gasolina, gastos, todo lo que se puede hacer. Inclusive dejamos un día de estar con nuestros hijos y esposas para tratar de hacer trámites de algunas formas que podamos ayudar el pueblo. En ese aspecto, la autoridad y las organizaciones del mismo pueblo que estamos aquí, debemos de estar unidos y llevar a cabo la solución de algún problema que se tenga que resolver.

Las decisiones aquí en estados Unidos se toman por medio de la organización, siempre y cuando haciendo una asamblea o cuando hay alguna actividad de Basket ball o alguna fiesta del día de las madres se le expone el problema al pueblo, a todos los paisanos que están en ese momento se aprovechan y se toman las decisiones. Decisiones ya bastante elevadas que se tienen que resolver por la organización. Pero un problema pequeño lo resolvemos nosotros los de la organización. Si es un pequeño

problema económico, por ejemplo la plazuela Maquitianguis están pidiendo ahorita un aparato de sonido para la escuela que atiende en México, posiblemente unos 5 millones, y aquí pues nosotros económicamente lo podemos conseguir, y en ese aspecto podemos ayudarlos porque no es muy grande el problema. Son problemas pequeños que se pueden realizar.

Yo, enfrente de los paisanos, cuando estoy con ellos, me siento unido como maquitianguense. Pero depende con quién está uno. Si está uno con un grupo de americanos entonces me siento mexicano, al mismo tiempo no me quiero bajar delante de ellos, trato de dominar la lengua, el idioma inglés con ellos. Pero cuando estoy con la raza mexicana me siento muy mexicano, tanto como ellos están aquí. Cuando me encuentro con el pueblo maquitianguense pues me siento de Maquitianguis. Entonces en esa forma estamos tratando de llevar nuestras vidas aquí. Pero particularmente viviendo aquí en Estados Unidos me siento como inmigrante, residente permanente.

Ellos tienen nada más costumbres un poquito diferentes, porque cada pueblo tiene una costumbre muy diferente, no tanto, es similar. Pero nos sentimos oaxaqueños todos, porque al mismo tiempo son ellos del mismo estado de Oaxaca y ellos llevan más o menos el mismo nivel de vida de cualquier otro pueblo de la región. Llevan casi la misma vida, nosotros cuando estamos con ellos nos sentimos oaxaqueños unidos, juntos. Pero no nos sentimos de un solo pueblo porque ellos son de otros pueblos y ellos tienen sus problemas propios de su pueblo. Entonces eso ya es más individual, más independiente.

Yo domino el inglés, el español y el zapoteco no lo domino bien pero lo entiendo, pero ya viviendo continuamente lo platico y lo vuelvo a captar de nuevo.

Aquí en Estados Unidos las costumbres vienen siendo iguales con la raza oaxaqueña, las mismas, lo único que cambia es en la forma de vivir económicamente un poquito mejor. La gente vive más bien económicamente. Ellos te miran, podemos decir, más relajado, porque ya no tienen muchas preocupaciones de cómo mantener a la familia. Ese es un aspecto que ellos vienen a buscar aquí. Y cuando lo tienen se miran a gusto, se miran felices. Pero si tienen un familiar allá en México y están solos aquí, no están felices hasta que su familia esté junto con ellos.

La familia es la parte muy central de que una familia esté unida, porque en realidad si una esposa está aquí sola no está a gusto hasta que el esposo venga acá con ella. Al no estar juntos es cuando las cosas cambian. Económicamente las cosas están bien, pero se miran preocupados porque en su familia estén unidos.

En la comunidad latina existen drogas, todo depende del área. Si es una área chicana existen muchas pandillitas que quizá mucho depende de los padres ¿verdad?, que sus hijos están marchando mal pues, también se le puede echar la culpa a los papás que nos tienen un cuidado continuo, porque muchas

veces los dejan hacer lo que quieran. Pero el racismo sí existe, en la escuela se puede ver eso, entre un mexicano, un blanco y un negrito siempre hay diferencia entre ellos, no hay mucha unión. Sí son amigos y todo pero no es tanto como estar un latino con latino, negro con negro así más o menos. La juventud ahorita pues cada quien trata de superarse en la forma en que sus padres también los están guiando?

Mucha gente se olvida de su religión y otros siguen con la misma y otros cambian de religión. Cuando cambian es cuando la persona cambia con su propia gente. Cambia en el aspecto religioso, como que ya hay otra manera de contar el uno al otro, ya no son muy unidos porque ya no son de la misma religión. Aquí en Los Angeles no se miran muchos problemas religiosos. El conflicto de la religión, sí se mira más en el pueblo. Es que aquí no nos estamos viendo cada rato. Nos miramos cada vez que nos encontramos, son cada ocho días. Sí hay una diferencia de manera de vivir, que es bastante diferente comparando con la forma en que vivimos en el pueblo. Allí se mira uno casi todos los días. La gente camina alrededor, que van al campo, que van al trabajo, que van a ver estos animales, que van a la ciudad, de compras, lo que sea. Entonces la gente se da cuenta de inmediato en el aspecto religioso a cuál pertenece. Si es que esta persona ya no es de la religión católica, si es evangelista, ya no hay unión, ya no existe la misma amistad que existía antes, es bastante diferente. Aquí en Estados Unidos no se mira mucho entre los paisanos, pero sí entre las comunidades de americanos. Porque yo voy a una iglesia católica cerca de mi casa, toda la gente que va ahí son gentes mixtas, de otros países, americanos, blanquitos, negros y mexicanos. Pero pues todos nos miramos igual porque todos somos católicos. En realidad si vemos una persona que es Testigo de Jehová, a veces pasan en las casas y le dejan a uno una revista o algo. Pues uno dice bueno, creen en su propio dios y allá ellos, que dios los ayude. Pero uno los mira y hasta ahí nomás, los saluda uno y no hay problema en ese aspecto.

Gonzalo García:

Uno viene buscando una economía, uno viene campesino y uno quiere conocer algo de la ciudad. Hay gentes que vienen acá de este lado y van allá y pues lo miran diferente. Uno deja su pueblo en busca de la economía. Mis padre era campesino, sembraba en las tierras, levantaba su cosecha cada año, compartí una parte de mi juventud con él, labrando tierras, sembrando maíz y esperar la cosecha hasta fin de año. Al ver eso que no hay dinero pues, quieres pues andar como la otra gente, que tengo que ir allá a ver si puedo hacer algo. Es la meta que trae uno al venir acá, pues andar de campesino todo el tiempo es un poco duro, es un trabajo un poco más pesado que el trabajo que uno desempeña en otras cosas.

Me vine terminando la secundaria. Durante el tiempo de vacaciones le dije a mi padre, tengo una hermana aquí

radicando y dije: voy a ir a verla para conocer Estados Unidos y pues, de ahí me vine quedando. Cruce ilegalmente por Tijuana. Fue como una aventura, gracias a mi hermana que aquí me apoyó, empecé a trabajar aquí y cuando reanudaron las clases allá ya no quise volver y en eso estoy hasta la fecha. La vida aquí es un poco más diferente. Regresar allá y trabajar en el campo está un poco duro.

Fue bastante difícil. Tenía 17 años, fue difícil por el idioma inglés, la juventud, yo no hablaba inglés. Siempre hacía trabajos ganando el mínimo. Fue un comienzo difícil. Ahorita no le voy a decir que domino bien el inglés, pero más o menos lo hablo.

Siempre tuve problemas de primero porque me empezó a gustar andar en la calle, tomando. Fue lo que me afectó a mí bastante los primeros años por lo mismo, porque andaba un poco entrado en el alcohol. Ya llevo 7 años que logré dejar el vicio.

Yo soy de Maquitianguis. Realmente allá en el pueblo casi todos somos católicos. ¿Aquí cómo es..? hay muchas religiones, realmente en eso no tengo opinión.

Lamentablemente mi madre falleció y ya casi no tengo que ir para allá, anduve viendo cómo vive la gente, hay gente que tiene y que no tiene y donde quiera progresan. Hay problemas, se acaba la comida, allá quedan los mayores que ya no pueden trabajar y no tienen apoyo de otras personas.

Hablo bien el zapoteco, español, el inglés no muy bien pero... Aquí tenemos El torito serrano, es un baile folklórico de los antepasados. Es lo que reproduce la raza zapoteca. En música hay juventud que le gusta ya el rock, el rap y todo. También allá la juventud se está despejando. Ya no es igual como antes.

Aquí es un poco difícil, porque al estar trabajando con los americanos tú como un mexicano entre americanos siempre te tratan de ver bajo. Si tú tratas de progresar tienes que proponértelo, salir adelante, demostrarles que también uno sabe. Sí hay racismo, está un poco dura la situación.

Mucha gente trabaja en los restaurantes, en construcciones, haciendo yardas, poniendo plomería, en servicios. La gente está progresando bastante. En el campo muy poca gente ya está trabajando, cortan fresas, lechugas, tomates, naranjas, limón. Sí ha de haber gente oaxaqueña, pero de otros pueblos de Oaxaca.

Los que son nacidos aquí está un poco difícil para ellos hablar en zapoteco. En la casa a mis hijos yo les hablo zapoteco, español y poquito inglés, pero otras personas que han nacido aquí tienen sus hijos aquí, ya esos niños van a perder el zapoteco, su dialecto natal.

En la actualidad, allá en Oaxaca el pueblo tiene que respetar a las autoridades. Nomás hay palacio municipal, como anteriormente era un ayuntamiento, ahora ya, ahí nombran cada periodo, cada ciudadano tiene que hacer un cargo casi a ley por cada dos años. Depende de la capacidad del ciudadano. Los

cargos son: Presidente Municipal, Secretario Municipal, Tesorero del Palacio Municipal, Síndico Municipal, los regidores primeros, comandantes, policías. El cuerpo del palacio municipal. Tienen la lista de los ciudadanos, ya saben ellos qué cargo le toca a cada ciudadano. Depende de la capacidad de la persona. Es muy raro que alguien se niegue. Es un honor, porque están siguiendo las normas del pueblo, sin ningún salario. Es un poco difícil porque no hay plantas de trabajo, sacrifican sus vidas sin ganar un sueldo para ejercer un cargo y para eso necesitas qué calzar, qué vestir, y no hay.

El pueblo nombra a sus miembros. Ahí no entran ni el PRI ni el PAN, está ignorado completamente. Eso nada más se hace en el distrito, en la provincia o en la ciudad de Oaxaca. El pueblo está administrado independientemente por sus propios ciudadanos. Pero ahí no intervienen los partidos que existen en la ciudad. Los conflictos se resuelven entre la organización de la autoridad y también el Consejo de vigilancia comunal y resuelve con el distrito del pueblo ese conflicto.

Aquí no hemos visto ni un apoyo del gobierno mexicano. Quizá en otras áreas, como por ejemplo en el Este de Los Angeles, o en esas áreas, pero con los pueblos independientes no se ha visto absolutamente nada. La única forma en que podemos conseguir ayuda es dirigiéndonos al consulado mexicano. Pero entre varios grupos, exponerle la ayuda y muchos lo han logrado y otros todavía no porque no se han organizado como debe de ser.

Es bastante importante que se organice esta organización que represente al estado de Oaxaca, porque debería de haber una autoridad máxima de la provincia del Estado de Oaxaca. La gente lo necesita para que haya un centro de reconciliación para todos los oaxaqueños para que tengan que dirigirse en el caso de algún problema grave. Hasta ahorita se las tiene que arreglar como uno pueda. Y ya cuando por ejemplo, un cuerpo muere, tiene que trasladarse para su origen, muchas veces aquí se tiene que enterrar en Estados Unidos, pero por medio de donación de todos los paisanos para pagar los gastos. Recientemente hubo la muerte de un paisano que vivía y trabajaba en Santa María, pues agricultor, el murió y nada más su esposa con sus hijos, tuvo ella que acudir por ayuda y nosotros ayudamos con 500.00 dólares y así se ayuda uno al otro cuando se trata de muertes. Así se ha hecho últimamente, por medio de donativos de los paisanos. Se necesita una ayuda del estado de California en una forma que se pueda conseguir por medio de una organización oaxaqueña.

El día de muertos aquí se celebra, pero particularmente cada familia lo celebra. Muchos dicen: hoy es día de muertos y ponen un pan en la mesa, ponen un pollo en la mesa y una fruta y hacen una pequeña decoración al altar de ellos, y dicen, bueno pues yo rezo por la muerte de los seres queridos. En el pueblo se celebra el 2 de diciembre y esa fecha se viene

a recordar aquí también con los paisanos, y cada quien lo celebra independientemente.

Antes había cuentos. Los papás contaban que si caminas de noche se puede aparecer el encanto, se te puede aparecer un perro grande o un duende. El encanto es un fantasma, en zapoteco le dicen encanto. Viene siendo como un fantasma que puede a uno conducir a un lugar peligroso. Uno le habla a los hijos de uno de esa manera y ya lo califican a uno que está medio destrampado. Ellos ya no creen con palabras, creen con hechos.

### La reinvencción tribal

A continuación presentamos parte del testimonio de Chon Bibriesca, quien pertenece al movimiento indigenista "Cuatro direcciones"<sup>217</sup>. En esta visión observamos de manera importante una búsqueda existencial y política de los orígenes como requisito para entenderse a sí mismo. En este recorrido participan pueblos indios que han luchado denodadamente por seguir siendo ellos mismos:

"Nacimos en Arizona, es un pueblito muy chiquito, de mineros, de pura mina, entonces de ahí nos venimos a Los Angeles; aquí crecimos todos, aquí nos hicimos adultos, pero cada verano nos íbamos a Supirio para ver la familia y para no perder la visión de las raíces, de donde venimos. Mi apá viene nació en Miami y mi amá nació en Bisbic. Mis tatas de parte de mi apá nacieron en Chihuahua, mi tata nació en Parral y mi nana nació en Juárez.

Me acuerdo muy bien la fama que tenía el mexicano: el frijol y las tortillas y me acuerdo que yo le pregunté a mi apá: "¿pues qué fama tenemos, de gente?". Porque yo no sabía de Moctezuma, yo no sabía de Cuahutémoc. Todo el tiempo veía que Pancho Villa era bandido y era muy malo, que Santana era muy malo, y el mexicano era muy borracho, muy gordo y ladrón; todo negativo. Entonces, en Junior College Frank Gutiérrez me enseñó que el mexicano en realidad es indígena, entonces fue cuando se me prendió el foco, que eso era lo que estaba faltando, que yo me sentía muy comfortable con todos los elementos de la naturaleza, pero me sentía extranjero y no fue hasta que él probó que nosotros éramos indígenas y por eso yo me sentía así, que teníamos esa conexión con la naturaleza.

A mi me gustaban las ciencias, pero entonces hallé que mi pasión era para mi gente, entonces ahí es donde empecé a descubrir que aquí en los Estados Unidos nos estaban haciendo una grosería, una cosa muy deprimente y que por eso también

---

<sup>217</sup>Entrevista con Chon Bibriesca de la organización indigenista Cuatro Vientos. Los Angeles California, 5 de febrero de 1991.

tenemos tantos problemas con nosotros mismos. Es como un niño que todo el tiempo en la vida le dicen que no sirven para nada, que es malo, que nunca va a hacer algo positivo, y así nos están tratando a nosotros.

Todo el tiempo nos lo están diciendo, todo lo que nos enseñaron en la escuela de lo cultural mexicano era negativo: puro robar y bandidos y cosas así. Entonces uno no quiere ser identificado con eso, entonces nos peleamos con nosotros mismos y nunca sabemos a donde vamos, de donde venimos, por eso andamos perdidos: ni de allá ni de aquí. Siempre andamos luchando y nunca progresando. Ahorita todavía tenemos cincuenta por ciento drop out rate en las escuelas y así uno nunca avanza. Es porque nos quieren quitar la base: la base cultural y la base del terreno de donde somos, porque nos dicen: "ustedes no son de México, no son de los Estados Unidos y tampoco son de España". Entonces todo el tiempo perdemos el derecho de ser.

Estoy con un grupo que se llama cuatro direcciones. Es un grupo indígena para preservar las cosas que son de nosotros y también para instruir a la gente, enseñarles que en muchos casos nos están negando los derechos que debemos tener de ser gente indígena. Que no somos extranjeros, que no somos mojados, que no somos pues todas las palabras que nos llaman, que en verdad somos indígenas y la frontera que está ahorita dividiendo lo que se representa por Estados Unidos y México nada más es algo político que no nos hace ningún bien a la gente indígena porque nos divide.

Pedimos que las escuelas y el gobierno ya no abusen de la gente, que ya no abusen con las mentes de los niños en las escuelas. Hoy están usando la palabra "hispanics" y es un insulto para nosotros, porque nos están diciendo que no somos de aquí, que somos de España, que somos españoles y eso no es verdad, y eso es nomás porque hablamos el idioma que nos impusieron los españoles cuando vinieron hace quinientos años. Nos quieren meter en un bloque con los cubanos, con los puertorriqueños, con los argentinos, y todos de sudamericanos que no son indígenas nomás por un idioma. Nosotros culturalmente somos como día y noche; entonces lo que le hace bien a uno no es que le hace bien al otro, no nos hace ningún provecho, nos quitan la identificación.

En el grupo tenemos gente indígenas, navajos, mazahuas, apaches, dakotas, comanches, kikapú, de todos. También hay gringos, muchos mexicanos -y cuando digo mexicano estoy usando la palabra como se usaba en un principio: un hombre de tribu mexica; cuando digo mexicano no digo una palabra sobre lo nacional-. Mucha gente nos apoya, pero la que está activa, que hace las enmiendas, que va por donde quiera para llevar el mensaje que nos piden, somos como cincuenta.

Se llama cuatro direcciones por los cuatro puntos cardinales que son muy importantes para toda la gente indígena, por todas las Américas y hasta en Africa uno halla las cuatro direcciones porque de ahí vienen los cuatro aires,

los cuatro poderes. Nosotros tomamos el nombre cuando hace como diez años estábamos luchando en una parte que se llama Point Conception, que es área sagrada indígena y el gobierno se los quería quitar para hacer unos edificios. Se puede decir que ahí nació el grupo. El nombre surgió en una ceremonia adentro del Temezcal.

Es una ceremonia que representa la naturaleza femenina, porque sin ella no hay vida. Es un domo hecho de palos de güilo; arriba le ponemos cobijas para tapar todo. Adentro hay un hoyo y hacemos afuera otro hoyo donde calentamos hierbas hasta que se ponen coloradas, coloradas, entonces metemos las piernas y cuando ya estamos adentro todos, le echamos agua y sale el vapor. Uno sacrifica todo lo que quiere para el mundo, para la gente, para la naturaleza. La única cosa que es de uno es su cuerpo, así es que sacrificamos nuestro dolor.

También sirve para limpiarnos físicamente, pero también espiritual y mentalmente porque adentro es donde se junta todo, porque uno nomás está con uno mismo y los elementos de calor, agua, lumbre, y las cosas de la naturaleza y el señor. Lo que pasó en Point Conception fue que cuando trajeron la hierba y la pusieron en el hoyo, se quebró en cuatro direcciones y de ahí lo tomó el jefe como buen signo, una buena base, y por eso ahora nos llamamos así.

El pasado es importante porque nosotros no sabemos lo que somos -de México o de aquí-, y los únicos que todavía guardan la cultura como debe ser y todo ese conocimiento son los ancianos indígenas -las viejitas y los viejitos- y si nosotros no aprendemos de ellos, cuando ellos se van, ya se perdió eso y lo que va a quedar es la política y ya no vamos a tener raíces. Vamos a estar como las hojas; para donde va el viento ahí vamos nosotros y nomás nos van a usar. Es como cuando alguien está perdido, uno tiene que parar y regresar hasta que uno reconoce donde está y entonces puede comenzar otra vez; pero si no sabemos ni de donde venimos ni como nos llamamos, no tenemos base en el terreno cultural y no nos ponemos de acuerdo con los otros hermanos indígenas, nunca vamos a recuperar esta tierra y la gente que la tiene ahorita la van a destruir y ahí es donde vamos a fracasar, porque nosotros por ser indígenas tenemos una responsabilidad con la tierra, para nosotros, pero también para los niños de las generaciones que tienen que venir.

A partir de los testimonios presentados, podemos destacar los procesos de recreación y actualización cultural. En el caso de la población zapoteca este proceso se encuentra fuertemente vinculado con el mantenimiento de los nexos comunitarios a través de diversas redes de relaciones con las poblaciones de origen.

Evidentemente que en estas comunidades tradicionales operan

cambios culturales importantes y sufren una relevante transformación en el consumo de productos simbólicos; sin embargo, las demarcaciones subjetivas que diferencian al grupo de los otros, se mantienen y refrendan a través de distintas maneras de participación en los eventos del pueblo.

Los testimonios presentados indican la complejidad de los procesos de recreación cultural, donde conjuntamente con el proceso de desterritorialización al que se refiere Néstor García Canclini,<sup>218</sup> la población oaxaqueña mantiene una importante adscripción a sus identidades imaginarias.

La migración implica una redefinición de los límites de adscripción como producto de su incorporación a nuevos ámbitos de interacción que implican la relación cotidiana con otras alteridades. Lo anterior, sin embargo, no anula la fuerza de las identidades profundas de estos grupos, quienes interactúan en diferentes ámbitos portando con orgullo sus identidades culturales tradicionales como maquitianguense (o de cualquier otro pueblo), oaxaqueño o mexicano.

Los vínculos culturales con el lugar de origen, además de los eventos que ellos reproducen en Los Angeles, tales como La Guelaguetza, u otras festividades, se mantienen a través de las redes familiares y afectivas, así como mediante el respeto a sus figuras tradicionales de autoridad y las actividades que tienen como finalidad apoyar diversas obras o actividades de sus pueblos.

Por otro lado, movimientos como el de Cuatro Vientos nos remiten a la reinvencción cultural a través de los referentes de origen, más que a la recreación o actualización. En estos movimientos, los grupos descubren, revaloran o inventan procesos de reencuentro con prácticas colectivas olvidadas o subvaloradas dentro de una perspectiva que de manera conciente asume que se posee una identidad delimitada por **el otro** y que para poder **descubrir** los verdaderos rasgos de la identidad adormecida o

---

<sup>218</sup> Néstor García Canclini, Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad, México, CNCA, Colección Los Noventa, 1991.

proscrita es necesario desandar el camino y volver a los referentes fundadores, hurgar en las comunidades originarias. Buscan reencontrar los elementos armoniosos hombre-naturaleza que permiten reevaluar lo que son y al mismo tiempo humanizar la vida y garantizar la pervivencia de las generaciones que esperan turno.

A través de los ejemplos presentados tratamos de mostrar el peso fundamental de las identidades profundas y persistentes en la construcción del sentido social, el cual no continúa una lógica lineal, sino que se encuentra marcado por límites de adscripción grupal flexibles y por imaginarios colectivos que se renuevan, se actualizan y se reiventan.

**V. IDENTIDAD Y MOVIMIENTOS SOCIALES**

## Excursus sobre movimientos sociales

A partir de los años sesenta, con la emergencia de actores colectivos, cuyos atributos fueron entendidos como diferentes a los de los movimientos anteriores, se redefinió la discusión en torno a los **sujetos sociales**, los actores colectivos, las características de los movimientos sociales y su relación con las instituciones, así como la relación entre actor individual y colectivo, entre individuo y estructura, entre el discurso mesiánico y la perspectiva del **ahora**. Era necesario reelaborar las posiciones en torno al conflicto y la acción social y, así, ha aparecido una vasta y rica literatura que pretende dar cuenta de estos cambios.

La noción de conflicto, entendida no como desviación, sino como proceso concomitantemente integrado a los diferentes ámbitos de la vida social, vino a jugar un papel importante en la reelaboración mencionada<sup>219</sup>. Desde esta perspectiva, el conflicto no se presenta como elemento degradador per-se de la vida social que conlleva irregularidades o desviaciones de la conducta colectiva al estilo de la explicación funcionalista, sino que funge como regulador, dirimente o catalizador de tensiones sociales, las cuales no necesariamente reflejan las contradicciones y rivalidades correspondientes al ámbito individual.<sup>220</sup> A pesar de la riqueza conceptual y analítica sobre el tema, todavía en los años sesenta sólo dos marcos explicativos constituían la referencia obligatoria en el análisis de los movimientos sociales: el **comportamiento colectivo (collective behavior)** y el **marxista**.

La teoría del **comportamiento colectivo** fue utilizada destacadamente por Smelser<sup>221</sup>. En este enfoque prevalece una visión dual; por un lado se encuentra la acción con correspondencia institucional y por el otro la acción de ruptura frente a la institucionalidad. Se pondera el estudio de la dimensión individual y su inserción en una conducta colectiva más bien irracional que se establece a partir de las frustraciones traducidas en descontento.<sup>222</sup> Las preguntas fundamentales que se formuló Smelser acerca del comportamiento colectivo se referían al por qué, dónde, cuándo, y cuáles son las formas que adquiere. Smelser considera que

---

<sup>219</sup> Esta es la posición de Simmel, la cual tuvo una importante influencia sobre posiciones posteriores que analizaban el conflicto desde perspectivas teóricas diferentes. Para Simmel, el conflicto se encuentra en el centro de toda relación humana, y se expresa mediante odio, necesidad, deseo, envidia... ver Georg, Simmel, "La naturaleza sociológica del conflicto", en Vania Salles y Maria Luisa Torregrosa, Una antología para el estudio de los movimientos sociales, MIMEOGRAFIADA. 1987

<sup>220</sup> Ibid.

<sup>221</sup> Neil, J. Smelser, Teoría del comportamiento colectivo, México, FCE, 1989.

<sup>222</sup> La teoría de la desintegración plantea que los dinámicos cambios sociales generan la disolución de las formaciones sociales tradicionales con lo cual también se alteran las formas comunitarias de relación ("solidarias"), generándose tensiones sociales, desorganización social, angustias y otros problemas que conducen "la acumulación de tensiones, frustraciones, inseguridad y resentimientos, todo lo cual puede derivar en violencia colectiva o disturbios civiles". Ver Anthony, Oberschall, "Teorías sobre el conflicto" en Vania Salles y Maria Luisa Torregrosa, op. cit.

los diferentes **comportamientos colectivos**"<sup>223</sup> no son ocurrencias azarosas sino que presentan regularidades a las cuales la teoría social debe dar respuesta para encontrar los elementos comunes y recurrentes que se presentan en los pánicos colectivos, los motines, las modas, el auge financiero, la constitución de sectas, los movimientos nacionalistas, las revoluciones, etc.

Desde esta perspectiva, el comportamiento colectivo consiste en la movilización que redefine a la acción social partiendo de una **creencia**<sup>224</sup>. Hemos señalado que en el **comportamiento colectivo**<sup>225</sup> Smelser incluye tanto los arranques como los movimientos, por lo cual su delimitación resulta sumamente elástica y requiere de mayores precisiones.

La tipología de Smelser sobre el comportamiento colectivo se apoya en la relación jerárquica de cuatro elementos fundamentales de la acción social: a) **valores**: fines o valores compartidos y generalizados a partir de los cuales es posible articular una conducta social; b) **normas**: reglas que definen los medios permisibles para la obtención de los objetivos colectivos; c) **movilización de la motivación individual**: las diferentes formas de incentivación y aglutinación para la obtención de los fines; d) **facilidades situacionales disponibles que el actor utiliza como medio**, tales como el conocimiento del ambiente, predictibilidad de las implicaciones de la acción, etcétera<sup>226</sup>. La lógica de la propuesta de Smelser, (retomada del concepto económico de valor agregado), consiste en suponer una específica combinación de las diferentes etapas del comportamiento colectivo, siguiendo un ordenamiento en el cual cada una de las etapas debe aportar su valor característico, para que posteriormente se adicione el valor de la siguiente etapa y así sucesivamente. Cuando todas estas etapas se han combinado, existe la "condición suficiente" para un comportamiento colectivo particular<sup>227</sup>.

---

<sup>223</sup>En este concepto, Smelser incluye "los arranques" y "los movimientos". Define los arranques colectivos como manifestaciones no explosivas, tales como el pánico, el furor y las manifestaciones hostiles, y las diferencias de los movimientos colectivos, donde prevalece una intención común por modificar normas y valores. Neil Smelser *op. cit.*

<sup>224</sup>El concepto de **creencia generalizada** de Smelser alude a la evaluación de la situación, deseos, y expectativas caracterizadas por la creencia en fuerzas extraordinarias, asumidas por los sujetos colectivos como amenazantes, y que conllevan la evaluación de las consecuencias extraordinarias derivadas del éxito colectivo en la reconstitución de la acción social. *Ibid.*

<sup>225</sup>Smelser diferencia **comportamiento colectivo y comportamiento prescrito culturalmente**, concepto que intenta destacar el carácter no institucionalizado del movimiento, o más específicamente, la ruptura del comportamiento institucionalizado como connotación definitoria del comportamiento colectivo.

<sup>226</sup>*Ibid.*

<sup>227</sup>Este comportamiento se define a partir de los siguientes elementos señalados por Smelser: 1.- **Propiciamiento estructural**. Se refiere a situaciones sociales estructurales que permiten, catalizan, o imposibilitan la aparición de comportamientos colectivos específicos. 2.- **Tensión estructural**. Es una situación social, en la cual un grupo de individuos se siente amenazado en sus intereses, sean estos de carácter económico, cultural, o social. Los tipos de tensión estructural enfatizados por Smelser son: ambigüedades, privaciones, conflictos y discrepancias. 3.- **Desarrollo y difusión de una creencia generalizada**. Creencia generalizada a partir de la cual se identifica la tensión estructural, y frente a la cual (dadas las condiciones necesarias), se elaboran respuestas. 4.- **Factores precipitantes**. Dadas todas las condiciones señaladas en los

Por su parte, las explicaciones marxistas han partido de la relación dialéctica entre estructura y superestructura, relación manejada en ocasiones con un esquematismo y linealidad sorprendentes. En la Ideología alemana<sup>228</sup>, Marx y Engels planteaban la indisoluble relación hombre naturaleza; el hombre (y su conciencia de sí mismo) no existe como algo dado y con atributos ónticos, sino que es un producto histórico; es en el proceso de apropiación de la naturaleza por el hombre a través del trabajo que se construye él mismo.

La concepción materialista parte de premisas insertas en las formas de reproducción de la vida social. Así, lo que los hombres son se deriva de sus condiciones materiales de producción<sup>229</sup>, donde dependiendo del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, la división social del trabajo y las relaciones de propiedad se desarrollan determinadas relaciones sociales. Estas relaciones son oscurecidas y distorsionadas por la ideología y es en esta medida que Marx considera que la clase que ejerce el poder material dominante ejerce también el poder espiritual en una sociedad dada; así, las ideas dominantes no son otra cosa que la manera como se expresan idealmente (en forma de ideas) las relaciones materiales dominantes, o: "sobre las diversas formas de propiedad y sobre las condiciones sociales de existencia se levanta toda una superestructura de sentimientos, ilusiones, modos de pensar, y concepciones de vida diversos y plasmados de un modo peculiar. La clase entera los crea y los forma derivándolos de sus bases materiales y de las relaciones sociales correspondientes"<sup>230</sup>.

De esta situación se forman las características de la **clase en sí**; una clase sin conciencia de sí misma, cuya transformación en **clase para sí** pasa por un proceso de autorreconocimiento en la lucha (posteriormente Lenin introducirá la necesidad de la mediación del partido revolucionario). No pretendemos por ahora profundizar en este punto; sólo nos interesa destacar que con diferentes variantes es a partir de este planteamiento que se desarrolla la estrategia de transformación social en el marxismo, donde se busca la emancipación humana a partir de la transformación de las relaciones sociales de producción.

Otros autores, Oberschall entre ellos, plantean un punto de vista diferente a los anteriores en el sentido de que no es la acción irracional derivada de la desesperación o las reivindicaciones de clase lo que explica la acción colectiva, sino

---

tres puntos anteriores, para que ocurra un comportamiento colectivo, se requiere de "una chispa" o factor precipitante que active el proceso colectivo. 5.- **Movilización de los participantes para la acción.** Dadas todas las condiciones anteriores, el escenario se encuentra preparado para que ocurra la movilización. Sin embargo, la acción grupal también enfrenta elementos que buscan inhibirla o destruirla. 6.- **Operación del control social.**- Son los contradeterminantes que impiden, distorsionan, o inhiben la movilización.

<sup>228</sup> Carlos Marx, La ideología alemana, Moscú, URSS, ed. Progreso, 1976.

<sup>229</sup> Ibid.

<sup>230</sup> Carlos Marx, El dieciocho brumario de Luis Bonaparte, Moscú, URSS, ed. Progreso, 1976.

que ésta se define a través de la participación grupal o colectiva racional instrumental. El **conflicto** deriva de una interacción intencional en la cual se involucran las partes que se encuentran en una situación de rivalidad, y alude a un comportamiento explícito, abierto y no un "potencial de acción y a estados subjetivos."<sup>231</sup>

Aquí se plantea claramente (apoyándose en Deutch) una rivalidad derivada de intereses contrapuestos y con objetivos excluyentes, donde los medios utilizados pueden afectar negativamente a la parte contraria. En el análisis de la acción social, Oberschall considera a grupos de individuos tales como organizaciones, comunidades y multitudes, pero no a individuos particulares.<sup>232</sup> Sin embargo, la definición de conflicto tal como hasta aquí se ha expuesto es sumamente amplia y en ella se pueden considerar multitud de situaciones entre las cuales se encuentran las siguientes: conflictos de clase social, raciales, religiosos y entre comunidades; rebeliones y revoluciones; huelgas y disturbios civiles; marchas, manifestaciones, protestas, etcétera.<sup>233</sup>

Con el fin de especificar las características del **conflicto**, Oberschall propone atender los elementos estructurales del conflicto, su génesis y dinámica;<sup>234</sup> optando por una posición que recupera el modelo de alternativas racionales de los actores colectivos, destacando junto con Janis que el asumir posiciones equivocadas no cuestionan el modelo, sino que indican un cálculo equivocado por parte de los actores sobre los costos y beneficios, así como de las posibilidades de éxito y fracaso. Destaca las diferencias entre la conducta individual y la grupal, donde los grupos presentan propiedades "imponderables" y no representan al comportamiento individual. Asimismo, reconoce las ventajas de los paradigmas que ponderan las estructuras de dominación en el estudio de los conflictos sociales, enfatizando su utilidad para la comprensión del potencial de conflicto de estas estructuras sociales, así como para identificar tanto a los posibles actores de los conflictos como a su "poder relativo". Otro elemento destacado por Oberschall en este punto se refiere precisamente a la importancia de las mediaciones entre las estructuras de dominación y el conflicto, pues ni el enfoque de la **desintegración-frustración**, ni el de la **movilización-solidaridad**, han logrado plantear de manera solvente una visión analítica procesual y

---

<sup>231</sup> Ibid.

<sup>232</sup> Ibid.

<sup>233</sup> Ibid.

<sup>234</sup> Oberschall expresa esta posición de la siguiente manera: a) fuentes estructurales del conflicto social, especificando la importancia de las estructuras de dominación, b) "Formación del conflicto- grupo y movilización necesaria para la acción colectiva entre los grupos incitadores y los grupos desafiados, y c) "Dinámica del conflicto: procesos de interacción entre los grupos en conflicto; alcance de sus operaciones y duración; intensificación y relajamiento de tensiones; regulación y resolución del conflicto; consecuencias resultantes para los grupos contendientes y para la sociedad en general". Ibid.

dinámica del conflicto.<sup>235</sup>

Al inicio de este apartado hemos enumerado una serie de movimientos y de acciones que, apuntábamos, difícilmente pueden ser explicados a través de los viejos paradigmas, por lo cual a continuación trataremos de ir presentando algunos de los planteamientos que intentan avanzar respuestas explicativas, o que por lo menos se formulan preguntas pertinentes en torno a estos movimientos "emergentes", "contestatarios", "alternativos" "postmodernos" etc. entre los cuales destacan los movimientos feministas, juveniles, ecologistas, pacifistas, independentistas, étnicos, antinucleares.

¿Qué es lo novedoso de estos movimientos? es la interrogante que Cohen se plantea<sup>236</sup>. Existen en ellos algunos aspectos diferentes entre los cuales destaca (al igual que algunos planteamientos posmodernos) el abandono del metadiscurso revolucionario de transformación estructural; son movimientos que no se plantean como objetivo la desaparición del sistema económico político y en su discurso y práctica presentan un "radicalismo autolimitado". Son expresiones heterogéneas que construyen nuevas identidades, nuevas formas de organización y nuevos escenarios de conflicto, que, sin embargo, en ocasiones coexisten con formas anteriores de construcción de la acción y con viejos patrones de acción colectiva.<sup>237</sup>

Las respuestas teóricas más sugerentes frente al nuevo rostro de los actores colectivos se encuentran en tres enfoques principales: **la movilización de recursos (resource-mobilization)** en Estados Unidos, **la acción de identidad (identity-orientated)** en Europa Occidental y las teorías sobre la posmodernidad. Los dos primeros presentan las siguientes características comunes: a) se orientan hacia grupos autónomos en lo organizativo y asumen formas sofisticadas de organización (desde redes informales hasta formas públicas de organización; b) la acción colectiva de conflicto no es considerada como anómala o como conducta desviada y los actores comunmente son considerados racionales; c) la acción colectiva presenta formas de asociación que obedecen al contexto de una moderna sociedad civil plural; d) identifican dos niveles de acción colectiva: el primero de ellos corresponde a una movilización manifiesta (huelgas, paros, manifestaciones), y la otra, menos visible, latente, donde se encuentran formas de organización y

---

<sup>235</sup>Ibid. Llama la atención que el trabajo de Oberschall sobre "los dos principales enfoques sobre la teoría del conflicto", ignore al "paradigma orientado hacia la identidad" donde Cohen clasifica al trabajo de Touraine y Pizzorno, y tampoco haga referencia a Melluci o a Alberoni.

<sup>236</sup>Jean L., Cohen, "Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements", Social Research, Rev., vol 52, n. 4, winter, 1985.

<sup>237</sup>Ibid.

comunicación intergrupales en el ámbito de la vida cotidiana.<sup>238</sup>

A continuación presentaremos los rasgos generales definitorios de estos paradigmas. Para analizar al primero de ellos partiré del punto de vista de Tilly; después discutiré el segundo paradigma a través de las posiciones de Touraine, Melucci y Alberoni. Posteriormente presentaré el punto de vista de Habermas y el debate sobre la posmodernidad, para finalmente avanzar algunas ideas en torno a lo que serán los elementos conceptuales que retomaremos para nuestro análisis.

### Movilización de recursos (Resource-Mobilization)<sup>239</sup>

Este enfoque se apoya principalmente en el análisis de datos empíricos agregados, donde se identifican las siguientes características: 1) los movimientos sociales deben analizarse a la luz de un modelo de acción colectiva; 2) no existe diferencia fundamental entre acción institucional y acción no institucional; 3) tanto las acciones institucionales como las no institucionales implican conflictos de intereses en los cuales subyacen relaciones de poder; 4) la acción colectiva implica propuestas racionales que atienden a los intereses de los grupos; 5) metas y demandas son producidas permanentemente por relaciones de poder y no pueden calcularse para la formación de movimientos; 6) para la formación de los movimientos se requieren cambios en los recursos, organización, y oportunidades para la acción colectiva; 7) el suceso se torna conspicuo a través del reconocimiento del grupo como actor político o mediante la búsqueda de incrementar los beneficios materiales; 8) la movilización implica a largo plazo, propósitos específicos, burocracia, organizaciones formales.<sup>240</sup>

En esta propuesta el eje central se ubica en la acción colectiva entre grupos que poseen intereses opuestos, por lo cual los elementos de identidad son construidos a partir de esta racionalidad de acción instrumental y no a partir de elementos ideológicos.<sup>241</sup> Existen dos puntos fundamentales en la obra de los Tilly, referidas al impacto que en el largo plazo tienen las organizaciones capitalistas sobre la vida de los trabajadores y su capacidad de control sobre ellos, así como el interés por reflexionar en torno a la acción colectiva<sup>242</sup>. Para ello realizan observaciones críticas fundamentales a los paradigmas que durante

---

<sup>238</sup>Ibid. Frente a los paradigmas interpretativos anteriores, en estos enfoques Cohen destaca las siguientes características: 1) Se prioriza en el análisis la organización de los actores sociales, 2) se pondera la racionalidad de la respuesta colectiva, 3) se ubica la pluralidad de la sociedad civil, marco en el cual se desarrolla la acción social.

<sup>239</sup>Para una visión más precisa que incluye los antecedentes teóricos de este enfoque, remitimos al lector directamente al multicitado trabajo de Cohen.

<sup>240</sup>Ibid.

<sup>241</sup>Ibid.

<sup>242</sup>Ibid., p. 16

más de cien años predominaron en el análisis de la acción colectiva: el de la **frustración agresión** que como ya hemos señalado, parte de que la extensión y rapidez de los cambios sociales generan frustraciones, incertidumbre, tensiones que se van acumulando hasta que, finalmente, la gente encuentra una válvula de escape en las protestas violentas. En esta perspectiva, la acción colectiva se concibe como un producto directo de las percepciones individuales de carencias, desarraigo e injusticia<sup>243</sup>. Se cuestionan las explicaciones de los teóricos psicólogos de la frustración agresión, en la medida en que no consideran la **organización** como variable analítica, pues asumen que los individuos no se movilizan de manera súbita, sino a través de la mediación de coordinadores pertenecientes a organizaciones formales o informales. La crítica fundamental de estos autores hacia la teoría de la frustración agresión plantea (después de incorporar al análisis cerca de 100,000 huelgas que entre 1830 y 1968 ocurrieron en Francia), que los individuos "satisfechos" presentan posibilidades similares de movilización que los frustrados.<sup>244</sup>

Por otro lado, cuestionan la explicación del **movimiento social**, donde de manera no muy definida, inicio, un grupo de personas con problemas, agravios o esperanzas compartidas, se vuelve consciente de su destino común, constituyendo movimientos sociales para la consecución de sus objetivos; de esta manera, los actores en el conflicto industrial actuarían principalmente para maximizar sus beneficios y minimizar sus pérdidas<sup>245</sup>. La crítica a este planteamiento se centra en una inestable relación entre ciclo económico y movimientos huelguísticos.<sup>246</sup>

Desde esta perspectiva, la acción social se aplica tanto a actores que pretenden derribar el sistema y quienes sólo buscan reformas: al paria y al privilegiado, e incluye a un amplio rango de conductas y acciones comunes cuyas propiedades merecen atención,

---

<sup>243</sup>Louise A. Tilly y Charles Tilly, *Class, Conflict, and Collective Action*, London, Sage publications, 1981, p. 14. y Edward Shorter y Charles Tilly, *Las huelgas en Francia, 1830-1968*, Madrid España, Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, 1986. En este trabajo, los autores señalan: "Cuando una colectividad está siendo maltratada y se le niegan recursos legítimos - o cuando se siente abrumada por el rápido transcurrir de los acontecimientos que se ciernen sobre ella - experimenta un profundo sentimiento de frustración. Dicho sentimiento produce hostilidad y, como consecuencia, agresividad. A medida que se aceleran los cambios sociales que producen éste sentimiento de privación, también aumenta la agresividad, se alcanza un grado crítico de furia individual y es entonces cuando la explosión social de carácter colectivo se desencadena. p. 477,478.

<sup>244</sup>*Ibid.* p. 477-480.

<sup>245</sup>Shorter y Tilly, *op. cit.*, p.483.

<sup>246</sup>Los autores señalan: "Las oleadas de huelgas y de disturbios no se desencadenan porque los salarios sean bajos y el coste de la vida elevado (aunque estos factores económicos pueden ampliar las redes controladas por las organizaciones en lucha)...surgen grandes concentraciones de huelgas y disturbios cuando las clases trabajadoras en su conjunto toman conciencia de que un aspecto de importancia vital para sus propios intereses está en juego en la vida política nacional y cuando el entramado de organizaciones es suficiente para transformar estas percepciones individuales de las oportunidades en acción colectiva"...sin embargo, plantean las siguientes salvedades: "Hemos hallado asimismo algunos indicios de que la privación económica a corto plazo estimula la actividad huelguística cuando se cumple alguna de las dos siguientes premisas: a) cuando el grupo afectado ya se encuentra bien organizado para la acción colectiva y ya está acostumbrado a utilizar la huelga como un arma encaminada a conseguir fines comunes, y b) cuando se produce después de una mejora o un bienestar económico prolongado. *Ibid.* p. 489.

tales como peticiones, marchas, etc. Asimismo, se consideran como acciones colectivas a todas aquellas situaciones en las cuales grupos de personas comprometen conjuntamente recursos y esfuerzo en aras de un objetivo compartido.<sup>247</sup>

En este enfoque resulta fundamental pensar la acción colectiva como cambiante; lo cual es enfatizado por los autores, sobre todo en relación con los importantes cambios entre la acción colectiva del siglo pasado y la del presente. Las variaciones de las acciones colectivas no sólo se presentan en relación con las modificaciones estructurales, sino además en función de las variaciones de los conflictos históricos de las clases sociales en momentos específicos, así como de las variaciones de espacio (la ciudad es un acelerador del conflicto), tiempo y forma.

la propuesta de los Tilly se orienta hacia el análisis de las grandes transformaciones de las organizaciones políticas y económicas, sin embargo su definición de acción colectiva es sumamente amplia. Asimismo, el modelo propuesto -tal como reconocen los autores- no permite captar características políticas específicas ni aspectos simbólicos asociados con la acción colectiva. Acerca de las limitaciones, el propio C. Tilly reconoce que los modelos son menos convincentes al intentar explicar por qué un individuo participa en una acción colectiva, así como al intentar explicitar la relación entre la decisión individual y la colectiva.<sup>248</sup>

#### PARADIGMA ORIENTADO HACIA LA IDENTIDAD (Touraine, Melucci, Alberoni)

Paralelamente al desarrollo del paradigma anterior, la teoría de la acción social sufre un importante enriquecimiento a partir de las elaboraciones de autores europeos que enfrentan retos teóricos similares a los del **resource-movement**.

Como veremos posteriormente, estos autores realizan críticas importantes tanto al análisis marxista, como a la visión que sobrepondera una racionalidad instrumental en el actor social, enfatizando la importancia de las construcciones de identidades colectivas entre los grupos. Este proceso ha sido señalado por Cohen de la siguiente manera: los actores colectivos contemporáneos ven que la creencia de identidad involucra respuestas sociales en torno a la reinterpretación de normas, la creación de nuevos sentidos y un cambio en la construcción social de los límites reales entre público, privado y del dominio político de la acción<sup>249</sup>

A Alain Touraine le interesa conocer, reconocer y comprender las formas y características que asume el proceso de producción,

---

<sup>247</sup>Tilly, y Tylly, op. cit. p.17.

<sup>248</sup>Charles Tilly, "Models and realites of popular collective action", en Social Research, vol. 52, n. 4, winter, 1985.

<sup>249</sup>Op.cit.

las distintas formas de expresión del poder y las características de los conflictos sociales emergentes en las **sociedades postindustriales**.<sup>250</sup> A diferencia de las décadas precedentes donde la acción se encontraba impregnada por las utopías y por la presencia de cuestionamientos y constructos culturales alternativos, en la presente década, no existe ninguna representación dominante de la vida. De acuerdo con Touraine, es una sociedad marcada por "una cultura del siglo XXI, con una sociedad todavía enraizada en el siglo XIX"<sup>251</sup>. Touraine mantiene como elemento fundamental el concepto de clase social, con la connotación de "fuerza de lucha social", abandonando la idea del papel histórico de vanguardia del proletariado, pero reivindicando su importancia en los movimientos sociales. La empresa y el sindicato no son los actores principales dentro del escenario de la lucha por el poder social, pero continúan siendo actores importantes en la disputa por la apropiación, dirección y control de la cultura<sup>252</sup>.

Touraine retoma de Marx la idea del poder como fundamento de la sociedad y de Weber la idea acción orientada de acuerdo con valores para elaborar su definición de movimiento social: "actores opuestos por relaciones de dominación y conflicto tienen las mismas orientaciones culturales y luchan precisamente por la gestión social de esta cultura y las actividades que producen"<sup>253</sup>

Las relaciones y los conflictos sociales se presentan como centros organizadores de la vida social, incluida la propia organización del trabajo; son estas relaciones sociales las que subyacen a las diferentes formas de organización de la vida en sus dimensiones urbana y educativa. Por ello se establece la lucha por el control social de los modelos culturales de la historicidad.

Para Touraine lo indicativo es la búsqueda del conflicto en la acción colectiva, pues en todos los movimientos sociales subyace la defensa de intereses o identidades del grupo social que se moviliza y que enfrenta medidas "contraofensivas" cuestionando "las formas de dominación social y por tanto los mecanismos de producción de las prácticas sociales y culturales."<sup>254</sup>

El movimiento social debe implicar la impugnación o el cuestionamiento de la relación dominante establecida a partir de la

---

<sup>250</sup>Es importante indicar tres referentes principales utilizadas por Touraine para señalar las sociedades postindustriales, las cuales dependen del centro de atención analítica. La primera de ellas es justamente sociedades postindustriales, para demarcar su contrastación con las sociedades industriales precedentes; sociedades tecnocráticas, donde distingue el tipo de poder prevaleciente, y sociedades programadas, donde se enfoca hacia el modo de producción y de organización económica. Alain Touraine, La sociedad post-industrial, Barcelona España, ed. Ariel, 1969.

<sup>251</sup>.- Alain Touraine, El regreso del actor, Buenos Aires, Argentina, EUDEBA, 1987

<sup>252</sup> Alain Touraine, "Introducción al método de la intervención sociológica", en Estudios Sociológicos, vol 4, num. 11, mayo-agosto de 1986.

<sup>253</sup> Ibid, p. 30.

<sup>254</sup> Introducción al...p. 202.

desigualdad en la propiedad, el usufructo y el control de los recursos culturales. Los movimientos sociales impugnan el control social de la historicidad y los modelos de construcción de relaciones entre la sociedad y su medio<sup>255</sup>. El movimiento social se inserta en el conflicto mediado culturalmente y se inscribe en el tríptico de elementos fundamentales que constituyen la vida social (el sujeto, la historicidad y los movimientos sociales). Así, los movimientos sociales tratan de influir en la configuración de los modelos culturales<sup>256</sup>.

Los movimientos se presentan signados por la vida social en la cual se construyen y no todos los conflictos son considerados como movimientos sociales. Ante esto, es importante puntualizar la diferenciación que establece Touraine entre **conductas colectivas, luchas, y movimientos sociales**:

Las conductas colectivas se refieren fundamentalmente a acciones que no pretenden impugnar los modelos culturales, sino que son principalmente defensivas, "reconstructivas", "adaptativas", mientras que las luchas expresan las acciones políticas que actúan como elementos de cambio, y los movimientos sociales se enfocan hacia el cuestionamiento de las relaciones de dominación que se realizan sobre los recursos culturales.

Touraine reconoce a las relaciones existentes en los sistemas organizacionales e institucionales como exteriorizaciones que dependen de las relaciones de dominación y oposición entre las clases.<sup>257</sup> Sin embargo, su concepto de clase difiere de la caracterización marxista, trascendiendo el nivel de definición donde la situación de clase se ubica a partir de relaciones de propiedad (o no propiedad) de medios de producción y las relaciones sociales. Touraine define a las clases como grupos en conflicto cuya relación se encuentra en oposición por la orientación de la historicidad. Dentro de esta definición, asume la existencia de la desigualdad social, colocando en un papel central el problema del poder, el cual es utilizado por la clase dirigente para la defensa de sus intereses y éste es el elemento ponderado, independientemente de las características del discurso.<sup>258</sup>

Los conceptos de clase y movimiento, inseparables en la perspectiva de Touraine, presentan sin embargo diferencias claras. La clase social se define situacionalmente, mientras que el

---

<sup>255</sup> Ibid, p. 49.

<sup>256</sup>Es importante explicitar la concepción de Touraine sobre la cultura, a la cual considera como la forma en que se construyen las relaciones sociales y el medio ambiente. Es por ello que la historicidad se refiere "al conjunto de modelos culturales que conforman las prácticas sociales siempre a través de relaciones sociales, las cuales, en el fondo, son relaciones de poder." Alain Touraine, El regreso del actor, op.cit. p. 48.

<sup>257</sup>El regreso del actor, p. 49.

<sup>258</sup>Touraine señala: "Una clase no sería dirigente si no tuviera el poder de movilizar las instituciones políticas, el aparato estatal y la organización cultural en defensa de sus intereses y la reproducción de sus privilegios. Su ideología no se expone a un enfrentamiento directo con una ideología de clase popular: se esconde bajo principios abstractos o pretendidas restricciones técnicas". Ibid, p. 83.

movimiento social se refiere a la acción del sujeto. Es por ello que este autor analiza las clases a partir de la acción de los actores que participan en los conflictos.<sup>259</sup>

Los movimientos sociales participan de una manera específica de construir la realidad y constituyen formas específicas de conflictos sociales. Por esto, a diferencia de Smelser, Touraine excluye de los movimientos sociales otras formas de acciones colectivas tales como las situaciones de pánico, las modas, las corrientes de opinión, las innovaciones culturales, etc.<sup>260</sup> Dentro de esta perspectiva, el conflicto social requiere una definición clara de los oponentes o competidores, así como de los recursos que se disputan, clasificando los conflictos sociales en niveles diferentes; como procesos de organización, instituciones políticas y orientaciones culturales, aunque todos aparecen inseparablemente vinculados a los conflictos de clase.<sup>261</sup>

Podemos cerrar este punto, retomando la conceptualización de movimiento de Touraine, como un conflicto social que define claramente a sus oponentes y donde los actores frecuentemente viven su acción como una ruptura de valores, (sin embargo, no confundir con los movimientos culturales, los cuales buscan el reemplazo de los modelos culturales), y como una lucha por el control social de los modelos culturales. Se priorizan los conflictos sociales estructurales sobre los movimientos históricos, los cuales no buscan la transformación o el control del sistema de dominación social, sino pasar de una sociedad a otra y se enfatiza la separación analítica entre movimientos sociales y la búsqueda de transformación del estado.

Una de las preocupaciones centrales de Alberto Melucci<sup>262</sup> se ubica en la búsqueda de una respuesta teórica al proceso de configuración de la acción colectiva; es decir, su génesis, estructura y formas. Para ello enfatiza la explicación y análisis del proceso mediante el cual los movimientos devienen

---

<sup>259</sup>Por este motivo, Touraine subraya: "El movimiento social es la acción, a la vez culturalmente orientada y socialmente conflictiva, de una clase social definida por su posición dominante o dependiente en el modelo de apropiación de la historicidad, de los modelos culturales de inversión, de conocimiento y moralidad, hacia los cuales él mismo se orienta". *Ibid*, p. 99.

<sup>260</sup>Alain Touraine, "An Introduction to the Study of Social Movements", en *Social Research*, vol. 52, n.4, winter, 1985.

<sup>261</sup>Touraine identifica los diferentes tipos de conflictos sociales; 1) se refiere a la oposición de individuos o grupos que desean incrementar sus ventajas en el mercado; es el punto de vista racionalista que ya hemos señalado; 2) reconstrucción de una identidad social, cultural o política, en la que el oponente es definido como un invasor frente al cual se defienden valores comunitarios que se perciben amenazados; 3) fuerzas políticas que desean cambiar cualitativamente las reglas del juego; 4) defensa de un status o privilegio; 5) conflictos sociales que buscan el control social de los principales patrones culturales, que son los que definen la normatividad social; 6) creación de un nuevo orden (revolución). *Ibid*.

<sup>262</sup>Para la elaboración de este trabajo nos hemos basado en: Alberto Melucci, *Sistema Político, Partiti e Movimenti Sociali*, Italia, Giangiacomo Feltrinelli, 1979. "The Symbolic Challenge of Contemporary Movements", *Social Research*, vol 52, n. 4, winter, 1985. "Los movimientos sociales en el capitalismo tardío", *Revista Apriori*, # 6/7, julio-diciembre de 1983. "Las teorías de los movimientos sociales", en *Estudios Políticos*, nueva época, vol 4/5, # 4, octubre de 1985, p. 92-107. María Luisa Tarrés, "Alberto Melucci, 'Société en changement et nouveaux mouvements sociaux', en *Revista de estudios sociológicos*, vol 1, #1, enero-abril de 1983.

organizaciones y la manera como actúan sobre el sistema político. Melucci reconoce la insolvencia de la elaboración teórica acerca de los movimientos sociales; ausencia que brilla a la luz de la múltiple presencia de formas emergentes de acción colectiva.

La crítica que Melucci hace al marxismo se ubica en su frecuente abandono del análisis crítico de la especificidad de los procesos a través de los cuales se conforma la acción colectiva, señalando la reproducción acrítica de la teoría leninista de la organización, y "la conquista del aparato de Estado como objetivo prioritario". En la crítica de Melucci subyacen verdades innegables, sin embargo, resulta pertinente relativizar su afirmación.

El primer problema a considerar es el de las mediaciones y más aún, el de la elaboración teórica a partir de la contrastación de la teoría con aquello que Lenin llamó "análisis concreto de la situación concreta". Un segundo elemento se refiere al discurso teleológico que ubica en un mañana cercano, pero escurridizo e inalcanzable, la propuesta alternativa de sociedad, el pregón indiscriminado de la utopía como sustituto de la elaboración conceptual, la recuperación del precedente como certeza del devenir histórico.

A la organización leninista se le ha pretendido adjudicar una legitimidad que se reproduce a sí misma. La partidolatría olvida que la organización es un medio a través del cual se pretende avanzar en la transformación social. Sin embargo, la organización no se circunscribe imaginativamente a condiciones sociales inéditas que requieren formas organizativas novedosas donde se incorporen nuevos actores colectivos con problemas, demandas y necesidades diferentes a las ponderadas por los insurrectos de la Rusia zarista del diecisiete.

Melucci critica a la sociología de inspiración funcionalista señalando el temor teorizado hacia las masas emergentes de las postrimerías del siglo pasado, cuya acción "irracional y caótica" se percibía como amenaza al orden dada su presumiblemente clara manipulación por parte de "agitadores", tal como fueron tipificados previamente por Le Bon y Tarde. En este mismo punto de vista ubica Melucci la obra de Freud, para quien el líder deviene Super Yo que desde el profundo inconsciente refrenda la acción colectiva, o los señalamientos de ausencia de conciencia crítica en el hombre masa realizados por Ortega y Gasset.

Al funcionalismo, Melucci le señala la ausencia de un tratamiento explícito de los movimientos sociales por parte de los autores clásicos. Parsons no analizó explícita y sistemáticamente la acción colectiva, y su obra adolece de ausencia de niveles de análisis, así como de demarcaciones cualitativas entre los diferentes tipos de acciones colectivas, donde el acento se ubica en los procesos de integración, considerando desviadas las conductas que infringen a las normas institucionalizadas.

Melucci retoma puntos centrales de la propuesta de Smelser para el análisis de los movimientos sociales, tales como que el comportamiento colectivo es una movilización que se apoya en una creencia compartida y que es la que determina la acción social una

vez que los movimientos se confrontan a un factor de disturbio en alguno de los componentes de la acción social. La acción colectiva se determina por la "propensión estructural", la cual implica la existencia de recursos y condiciones para que se verifique: a) la tensión, esto es, cuando existe algún desequilibrio en alguno de los componentes de la acción; b) creencia en una amenaza (cuando se generaliza la idea de una amenaza inminente y se tiene convicción en las posibilidades de la acción colectiva frente a esa amenaza); c) movilización (los actores sociales se movilizan en torno a una idea común, y control social (respuesta institucional frente a la acción colectiva).<sup>263</sup> Melucci enfatiza la importancia de las acciones de clase como una manera de enmarcar las acciones colectivas y define los movimientos reivindicativos, políticos y de clase<sup>264</sup>.

Melucci no establece estas clasificaciones como si fueran compartimientos aislados, sino que las presenta como acciones que transcienden y se modifican; así, el movimiento reivindicativo puede derivar en movimiento político y éste en movimiento de clase.

Para Melucci la acción colectiva se define por la presencia de una solidaridad; esto es, un sistema de relaciones sociales que liga e identifica a quienes participan en ella en torno a un conflicto. La acción colectiva incluye a las conductas "conflictivas" presentes en las sociedades donde los sujetos han desarrollado diversas identidades a través de las cuales se expresan los actores colectivos, quienes se disputan en la lucha la propiedad, usufructo y destino de los recursos o valores sociales.

El interés de Francesco Alberoni<sup>265</sup> se orienta hacia una elaboración teórica que dé cuenta de los procesos de génesis, emergencia o eclosión de los movimientos, así como de la configuración de las instituciones, los cuales, aún cuando comparten "una substancia profunda", se contraponen dialécticamente. Para él, la historia es un proceso espiraloide de continua negación y reconocimiento entre movimientos e instituciones; la **sobrecarga depresiva** (tensiones que anteceden a los movimientos) deviene reconocimiento que implica fundamentales modificaciones en la conciencia individual y colectiva a las cuales

---

<sup>263</sup> Las críticas que Melucci realiza a esta posición se pueden sintetizar de la siguiente manera: 1) confusión y mezcla de criterios analíticos y generalizaciones empíricas; 2) no se diferencian los significados de las acciones y en una misma definición se incluyen acciones que abarcan el amplio espectro que comprende desde las revoluciones a las modas; 4) considera a los desequilibrios como productos exógenos.

<sup>264</sup> Movimiento reivindicativo: se define como el enfrentamiento con la normatividad, buscando transformarla y redefinir los roles sociales. Movimiento político: busca trastocar los límites de la institucionalidad. Movimientos de clase: identifican a un adversario y le disputan la apropiación y el control de las orientaciones y de los medios de la producción social.

<sup>265</sup> Para la elaboración de este trabajo nos apoyamos principalmente en Francesco Alberoni, Movimiento e institución: teoría general, Madrid, España, Editora Nacional, 1984. Enamoramiento y amor, México, ed. Gedisa, 1988. Público y privado, Barcelona, España, Ediciones B, 1990.

Alberoni denomina **estado naciente**.<sup>266</sup>

Alberoni parte de una visión dualista de las manifestaciones sociales, las cuales aparecen en todos los períodos históricos y en todas las sociedades, presentándolas como contraposiciones entre ideologías, organizaciones, fuerzas sociales y políticas específicas<sup>267</sup>, contrastando las estructuras de la experiencia del estado naciente, a las de la vida cotidiana. A partir de la definición dual de realidad, entendida como sustancia y contingencia (que comprende lo accidental y superestructural), Alberoni observa los **estados de lo social**, esto es: la relación entre el estado naciente, donde "lo ideal tiende a hacerse uno con lo real" y lo cotidiano: "la vida personal y social se desarrolla dentro de las instituciones y en sintonía con ellas".<sup>268</sup>

El estado naciente en Alberoni expresa la inflexión, la discontinuidad, la alteración de la institucionalidad y la vida cotidiana; es una parte de la vida social que no desaparece del todo, pues aún cuando lo haga en su carácter disruptor, pervive (en cierta manera) a través de las transformaciones que incorpora en el orden social. Los diferentes núcleos confrontan su proyecto con el dominante, construyendo solidaridades alternativas que pueden llegar a constituir los movimientos.<sup>269</sup>

La crítica principal de Alberoni a las posiciones asumidas en los enfoques de los comportamientos colectivos (**collective behavior**) se refiere a la disociación entre los movimientos colectivos y las instituciones, precisando que si bien no todos los fenómenos colectivos son también institucionales, existen algunos de ellos donde ambos aspectos se encuentran relacionados (vgr. movimientos sindicalistas, partidistas, y en cierta forma las modas). Es precisamente la parte "no institucional" de los movimientos la que Alberoni ubica en el concepto de estado naciente.

Alberoni establece dos ámbitos diferenciados de los fenómenos colectivos: **los fenómenos colectivos de agregado** (vgr. modas,

---

<sup>266</sup>Para Alberoni, "El estado naciente es una exploración de las fronteras de lo posible, dado aquel cierto tipo de sistema social, a fin de maximizar lo que de aquella experiencia y de aquella solidaridad es realizable para sí mismos y para los otros en aquel momento histórico. El grupo de hombres en cuyo seno se constituye un estado naciente intenta siempre constituir una modalidad de existencia totalmente distinta de la cotidiana e institucional; pero al hacer esto, precisamente para explorar esta posibilidad, está obligado a darse una forma, una estructura, a convertirse, en un cierto punto, en **proyecto** concreto e histórico, a chocar con las fuerzas concretas e históricas presentes, convirtiéndose así él mismo en institución y cotidianidad".

<sup>267</sup>Movimiento e institución. p.21. En este trabajo, Alberoni presenta una serie de ejemplos de autores que, a su juicio, han trabajado a partir de esta dicotomización analítica: Weber:(poder carismático y poder patrimonial); Tonnes: (comunidad fundada en la voluntad esencial y sociedad fundada en el contrato); Durkheim: períodos de creación y renovación, y períodos estables); Marx: (conciencia en sí y conciencia para sí), Sociología americana: (movimiento y estructura social), Ibid. p.21, 22.

<sup>268</sup>Ibid., p. 23.

<sup>269</sup>Ibid. p 43. Me parece que existe un "enamoramiento" de Alberoni con el concepto de estado naciente, cuando le atribuye como características esenciales la espontaneidad, la búsqueda de verdad, la transparencia de las intenciones, la autenticidad, la emotividad; aspectos que no siempre resultan "tan esenciales" en los movimientos concretos.

pánico, booms especulativos, emigraciones modernas<sup>270</sup>) y los **fenómenos colectivos de grupo**. Los primeros se caracterizan por un comportamiento similar de diversas personas, en el cual aún cuando se responda de manera parecida a diferentes estímulos, el comportamiento no se define colectivamente, pues carecen de una identidad, de un "nosotros". Por su parte, los fenómenos colectivos de grupo (que pueden ir desde el enamoramiento entre dos personas hasta las revoluciones), la solidaridad y la interacción de los sujetos es modificada por el proceso colectivo. "El espacio social y cultural" de los sujetos se trastoca frente a un nuevo espacio social colectivo que se construye a partir de un reconocimiento grupal; una nueva identidad articulada en torno a demandas, deseos, aspiraciones o frente a algo exterior a la colectividad identificado como adversario o enemigo; en este proceso se reconstituyen las identidades sociales y aparecen nuevos actores colectivos o nuevos espacios culturales colectivos.

Hasta aquí podemos encontrar fundamentales coincidencias en la forma Alberoni y autores como Touraine o Melucci identifican la constitución de identidades colectivas; esto es, un proceso en el cual diferentes individuos confluyen en una experiencia aglutinándose en torno a un objetivo que les identifica como grupo y generando una solidaridad colectiva que se sobrepone a las distintas perspectivas individuales. Es la identidad grupal y no la suma de identidades individuales la que diferencia a estos autores de los planteamientos elaborados por los teóricos del comportamiento colectivo (collective behavior), y de quienes atribuyen irracionalidad a las acciones colectivas, dado que para Alberoni la definición de racional o irracionalidad de los movimientos, corresponde a juicios de valor históricos. Frente a las posiciones de Touraine y Melucci (Alberoni extiende su crítica a las interpretaciones marxistas y a la sociología norteamericana) en los que el acento ha caído en la relevancia histórica y social de la acción colectiva. Enfatiza los elementos que son comunes en los diferentes fenómenos colectivos de grupo, los elementos constantes que contienen; esto es, el estado naciente.

El estado naciente como elemento central de construcción teórica en Alberoni contrasta con las posiciones de Touraine y Melucci en la definición del conflicto social, pues mientras que éstos consideran la oposición e identificación de adversario como una característica central de los movimientos sociales, Alberoni considera que este elemento puede no estar presente en el estado naciente. En el estado naciente coinciden amor y odio y no necesariamente existe una identificación clara del enemigo, excepto en las "situaciones de conflicto crónico" o en las guerras. El estado naciente, en pocas palabras, sólo genera las bases

---

<sup>270</sup>Aunque Alberoni no aclara a qué se refiere con emigraciones modernas, me parece importante dejar señalado para una problematización posterior, que si bien en gran medida la decisión de emigrar corresponde al ámbito de lo individual-familiar, existen añejas redes migratorias donde el fenómeno migratorio se inserta en mecanismos comunitarios. Además, el fenómeno migratorio como proceso, (no solo la decisión de emigrar), en ocasiones conlleva conflictos importantes donde se constituyen identidades colectivas de los inmigrantes por mejores condiciones de vida, o frente a una colectividad que se percibe como amenazante.

potenciales para una posible redefinición de amigos y enemigos<sup>271</sup>.

El estado naciente es una **experiencia fundamental** cuya aparición se encuentra determinada por las condiciones estructurales. Si la experiencia rebasa el **umbral** de esas relaciones estructurales, el sistema sufre modificaciones de carácter cualitativo. El análisis del estado naciente requiere ubicarse dentro del contexto de las relaciones estructurales que son las que determinan **cuando** es que éste se produce; esto es, cuáles son las condiciones que posibilitan el cambio; qué tipo de relaciones se expresan, así como el tipo de actor social. Aquí se manifiesta la incapacidad de las precondiciones estructurales para mantener un ordenamiento socio-cultural.<sup>272</sup> Para entender cómo es que se produce, debe analizarse por qué es que actúan ciertos sujetos y no otros, para lo cual, señala Alberoni, debe observarse tanto a la institución que "entra en crisis", como el lugar donde se produce esa fractura institucional y, finalmente, el **por qué del estado naciente** es explicado por la "dinámica psicológica".

Los individuos que participan en el estado naciente se reconocen en la experiencia, se identifican como parte de ese proceso disruptivo; comparten visiones del mundo y maneras de conocer e interpretar la realidad y sus experiencias. Esto es, se reconocen en la estructura de la experiencia,<sup>273</sup> proceso en el cual los elementos culturales son fundamentales.

El movimiento implica la ruptura de la inercia cotidiana institucionalizada; se trastoca la relación de fines y medio socialmente establecidos, relación que cambia de acuerdo con los propios procesos estructurales. Para Alberoni, al igual que Touraine, Melucci y Habermas, los movimientos colectivos ya no se definen principalmente en el momento productivo; la disputa ya no gira en torno al control de los medios de producción, sino "por la producción misma de la sociedad"<sup>274</sup>

Para finalizar este apartado de los movimientos colectivos, señalaremos los criterios especificados por Alberoni para identificar una unidad de movimiento:

1.-Identificación de los **sujetos históricos del núcleo** del estado naciente, ubicando características de clase, étnicas, de género, de edades, culturales, denominadas **horizonte potencial de**

---

<sup>271</sup>El estado naciente es definido por Alberoni como "estado de transición de lo social, en el que se constituye una solidaridad alternativa y una exploración de las fronteras de lo posible, dado aquel cierto tipo de sistema social, a fin de maximizar lo que de aquella solidaridad es realizable en aquel momento histórico. Ibid. p. 61.

<sup>272</sup>Las precondiciones estructurales son definidas por Alberoni de la siguiente manera: "las condiciones que debilitan las áreas de solidaridad y las correspondientes líneas de contraposición estructural de un cierto subsistema social, y, al propio tiempo, crean tipos de interacción alternativos de aquéllas" Ibid., p. 70

<sup>273</sup>Ibid. p. 192.

<sup>274</sup>Sobre este punto, Alberoni señala: "El centro de la sociedad, en efecto, parece haberse desplazado del momento productivo al reproductivo; para entendernos, de la fábrica a la escuela, al tiempo libre, a las relaciones político-sociales. Con el declinar de la clase obrera y con el crecimiento del sector terciario, los conflictos fundamentales se relacionarían no con el control de los medios de producción, sino con la producción misma de la sociedad." Ibid. p. 363.

**pertenencia.**

2.- Identificación del **sistema externo** al movimiento, así como la manera específica de la **fractura** ("lugar de la contraposición antagónica al sistema externo).

3.-**Ideología específica del movimiento;** esto es la identificación de los proyectos, comportamientos, simbología, formas organizativas.

4.-**Tarea colectiva y prueba.** Aquí se expresa la relación entre los objetivos colectivos, y la evaluación de los resultados obtenidos.

5.-**Proyecto de gestión.** Se refiere a la existencia de un proyecto y su realización concreta.

6.-**Salida.** Es el resultado histórico y las consecuencias de un movimiento.

Para Alberoni, sin embargo, el proceso de análisis del estado emergente implica también el análisis de su salida, sea ésta a través de su disolución, su extinción o su institucionalización. La forma más dramática de disolución (pero no la única) es la represiva, mientras que la extinción de los movimientos se presenta a partir de la renuncia al proyecto debido al desencanto, la frustración o la impotencia de los actores y, finalmente, la institucionalización expresa el devenir del movimiento en nuevas estructuras de relaciones: "La institucionalización surge de la exigencia de prolongar la experiencia del estado naciente, afrontando las tensiones internas y venciendo los obstáculos externos que encuentra. Hay, pues, siempre un obstáculo, **una prueba y una derrota**, una violencia que es captada como obstáculo e interiorizada como norma. Al propio tiempo, hay un **intento de prolongar** -ora declarando existente, ora elaborando en el mito, ora celebrando y reactivando en el ritual- aquel estado en que lo posible era vivido como próximo y realizable"<sup>275</sup>

El gran reto que se plantea Jürgen Habermas, es la elaboración de una teoría crítica de la sociedad; un proceso de construcción analítica donde sus posiciones han pasado por modificaciones y desplazamientos teóricos importantes, ubicándose en este campo de una posición "híbrida", tal como lo señala Perry Anderson,<sup>276</sup> a una posición marxista explícitamente asumida.

Analizar la posición habermasiana de la acción social nos obliga a revisar someramente dos de los conceptos fundamentales del autor: la acción comunicativa y el mundo de la vida.

Habermas distingue un mundo externo que no es exclusivo del sujeto; es un mundo compartido que integra y trasciende a la dimensión individual, que rebasa a la subjetividad. Este mundo externo comprende al mundo objetivo, como mundo común o totalidad de hechos y al mundo social definido como "totalidad de relaciones interpersonales que son reconocidas por los integrantes como

---

<sup>275</sup>Ibid. p. 241.

<sup>276</sup>Perry Anderson, Tras las huellas del materialismo histórico, México, ed. Siglo XXI, 1988.

legítimas"<sup>277</sup>. Existe además un mundo interno o mundo subjetivo, el cual representa el ámbito de la interioridad personal, lo exclusivamente individual: "se presenta la totalidad de las vivencias a las que en cada caso solo un individuo tiene un acceso privilegiado".

El mundo exterior trasciende al de la subjetividad y es justamente en él donde se establece el acto comunicativo definido por el mundo de la vida. La comunicación aparece inmersa en la tradición cultural que activa códigos compartidos donde se establece un común sentido expreso de los actos de los mundos objetivo y social. Para Habermas, las acciones (teleológicas, orientadas por normas, dramáticas o comunicativas) son manifestaciones donde se relacionan las personas a través del lenguaje, por lo cual la acción comunicativa es definida de la siguiente manera: el concepto de acción comunicativa se refiere a la interacción de por lo menos dos sujetos capaces de lenguaje y de acción (ya sea con medios verbales o extraverbales) que entablan una relación interpersonal. Los actos buscan entenderse sobre una situación de acción para poder así coordinar de común acuerdo sus planes de acción y con ello sus acciones. El concepto central aquí, el de interpretación, se refiere principalmente a la negociación de definiciones de las situaciones susceptibles de consenso.<sup>278</sup>

La acción comunicativa se establece de manera complementaria al concepto de mundo de vida, el cual "en tanto el horizonte en que los agentes comunicativos se mueven, queda por lo tanto delimitado en conjunto por el cambio estructural de la sociedad y cómo se transforma a medida que se produce ese cambio".<sup>279</sup> Así, el mundo de vida se expresa en los patrones de interpretación, los cuales que se transmiten culturalmente y se organizan lingüísticamente. El mundo de la vida subyace a una realidad estructural que se reproduce a partir de mecanismos de socialización y construye mundos simbólicos, que emerge de la organización social y se delimita en el ámbito cultural. O para plantearlo en los términos del propio Habermas, "la tradición cultural compartida por una comunidad es constitutiva del mundo de la vida que los miembros individuales encuentran ya interpretado en lo que atañe a su contenido. Este mundo de la vida intersubjetivamente compartido constituye el trasfondo de la acción comunicativa"<sup>280</sup>. Así, la acción social se establece en el ámbito contextual del mundo de vida.

Como señala McCarthy, Habermas busca captar la complejidad estructural del mundo de vida y así mostrar cómo se produce y

---

<sup>277</sup>Jurgen Habermas, Teoría de la acción comunicativa, Madrid, España, ed. Taurus, 1987. A menos que se explicita lo contrario, las referencias al mundo de vida en Habermas se basarán en esta obra.

<sup>278</sup>Ibid, p. 24.

<sup>279</sup>.- Ibid, p. 169.

<sup>280</sup>Ibid, p. 119.

reproduce simbólicamente mediante la acción comunicativa.<sup>281</sup> Señala la preocupación habermasiana por incorporar en el concepto lo que habían sido ponderaciones unilaterales como la dimensión cultural de la corriente fenomenológica, el "sesgo institucionalista" que ubica en autores como Durkheim o Parsons y la visión interaccionista simbólica de Mead que enfatiza el papel de los roles sociales y plantea:

Habermas pasa a las reformulaciones en las que el mundo de la vida es presentado como 'un acervo culturalmente transmitido y lingüísticamente organizado de patrones de interpretación'. En forma de lenguaje y cultura, este acervo de conocimiento implícito provee a los actores de convicciones aporéticas de fondo sobre las que pueden estribar en la negociación de definiciones comunes de las situaciones.<sup>282</sup>

Me permitiré citar en extenso a McCarthy para presentar la posición habermasiana de mundo de la vida:

Así pues, a los diferentes componentes estructurales del mundo de la vida (cultura, sociedad, personalidad) corresponden procesos de reproducción (reproducción cultural, integración social, socialización) basados en los diferentes aspectos de la acción comunicativa (entendimiento, coordinación, socialización), aspectos que están enraizados en los componentes estructurales de los actos de habla (proposicional, ilocucionario, expresivo). Estas correspondencias estructurales permiten a la acción comunicativa cumplir sus diferentes funciones y servir como medio adecuado para la reproducción simbólica del mundo de la vida,<sup>283</sup> pero también se presentan en su inadecuación como aspectos patológicos o de disfuncionalidad; caldo de cultivo para la emergencia de los movimientos sociales. Llegado a este punto, podemos avanzar hacia lo que podría ser la posición habermasiana de acción social, la cual se encuentra anclada en la acción comunicativa que se reproduce en los procesos de la vida cotidiana.

Los movimientos sociales expresan problemas en el funcionamiento de la acción comunicativa, pues la función coordinadora del lenguaje que posibilita y orienta la acción es desplazada por otros elementos de expresión de poder que niegan la acción comunicativa. Estos desplazamientos de la acción comunicativa deforman las bases de la socialización afectando los fundamentos mismos de donde emerge una cosmovisión compartida, esto es, el mundo de la vida<sup>284</sup>.

---

<sup>281</sup>).- Thomas McCarthy, La teoría crítica de Jürgen Habermas, Madrid, España, ed. Tecnos, 1987, p.464.

<sup>282</sup>).- Ibid, p. 465.

<sup>283</sup>Ibid, p. 466.

<sup>284</sup>Es esta substitución de la acción comunicativa lo que genera "las patologías de la modernidad" que, según Habermas, impiden una adecuada ubicación de: "a) la diferenciación estructural del mundo de la vida sobre todo de sus componentes sociales; b) la autonomización de los sistemas de acción que se diferencian a través de medios de control y, finalmente, c) aquellos procesos de diferenciación de ámbitos de acción socialmente integrados, en el sentido de una colonización del mundo de la vida". De esta distinción emergen mundos de vida diferenciados; formas cotidianas de vida que delimitan tradiciones culturales diferentes.

La acción social se enmarca en los mundos de la vida. Por acción, Habermas se refiere a manifestaciones simbólicas en las cuales el actor entra en relación con el mundo objetivo y así distingue las siguientes:<sup>285</sup>

-Modelo teleológico de acción.- El lenguaje es un recurso de persuasión tras el cual subyacen intereses personales.

-Modelo normativo de acción.- A través del lenguaje se expresan actos de circulación cultural, en palabras de Habermas, el lenguaje es portador y transmisor de valores culturales y mediante su ejercicio se ratifica el consenso.

-Modelo de acción dramática.- La estética y estilística del lenguaje prevalece sobre cualquier otra función; el lenguaje es un recurso escénico: el significado interpersonal de los componentes ilocucionarios queda difuminado a favor de sus funciones expresivas".

-Acción comunicativa.- Asume y presupone al lenguaje "como un medio de entendimiento sin más abreviaturas"; el énfasis de Habermas corresponde a su interés por mostrar una relación comunicacional ausente de un interés personal que determine a la acción comunicativa; la posibilidad de la acción comunicativa deriva del mundo de vida, pero la acción misma involucra referentes que prevalecen en el mundo objetivo, social y subjetivo.

Sin embargo, los mundos de vida se encuentran inmersos en relaciones sistémicas; en ellas se establecen conexiones de ámbitos de acción funcionalmente especificados<sup>286</sup>. De esta manera encontramos un constante proceso de inter-influencias entre el mundo de la vida y los mecanismos sistémicos, el cual puede ser más pronunciado hacia uno u otro lado a través de formas de control como el poder o el dinero, las cuales influyen sobre el mundo de vida; así, Habermas indica: las instituciones mediante las cuales quedan anclados en el mundo de la vida mecanismos de control como el dinero o el poder canalizan, o bien la influencia del mundo de la vida sobre los ámbitos de acción formalmente organizados, o, a la inversa, la influencia del sistema sobre los plexos de acción estructurados comunicativamente.<sup>287</sup>

Parece ser que en este punto se reproduce la vieja dicotomización entre estructura y superestructura, entre el mundo de la vida y las relaciones sociales en las cuales se establece la reproducción material. Esta diferenciación entre mundo de la vida y el sistema no significa que ambas entidades se encuentren aisladas o dicotomizadas, pues sólo pueden separarse en situaciones de crisis sociales muy profundas. Por otro lado, los mecanismos sistémicos, según señala Habermas, tienden en muchas áreas a alejarse de las estructuras normativas del mundo de vida, con lo

---

<sup>285</sup>Ver Teoría de la acción...capítulo 3.

<sup>286</sup>).- Jürgen Habermas, Teoría de la acción..., T. II, p. 163.

<sup>287</sup>).- Ibid, p. 261.

cual se configuran en sistemas cuasi autónomos.<sup>288</sup> Uno de estos desprendimientos es el gobierno, que ejerce el poder como mecanismo de control.

En este punto lo que nos parece importante destacar es lo referente al crecimiento de los mecanismos sistémicos, expresados en el concepto habermasiano de colonización interna del mundo de vida. Así llegamos al punto de definición de los conflictos sociales donde Habermas reconoce nuevas demandas y actores sociales en los conflictos, nuevos sujetos sociales, cuyas demandas rebasan el marco reivindicativo de la reproducción social, enarbolan nuevas banderas y no se organizan de acuerdo con los esquemas tradicionales de carácter gremial, sindical o político, sino que surgen en ámbitos de la reproducción cultural, la integración social y la socialización.

Para Habermas el potencial de protesta derivado del desfase entre el sistema y el mundo de vida no terminó con el control de lo que fueron las luchas desarrolladas durante el ascenso del capitalismo; la cooptación de los actores "históricos" no implica que haya muerto el potencial de protesta y nos proporciona todo un listado de nuevos movimientos sociales como el movimiento antinuclear, ecologista, pacifista, de iniciativas ciudadanas, alternativos (crakers), minorías (ancianos, homosexuales, jóvenes, minusválidos)...feministas, entre otros<sup>289</sup>. Es importante señalar la diferenciación que Habermas establece entre movimientos potenciales de emancipación frente a los de resistencia y repliegue. Mientras que las características de los movimientos de emancipación (feminismo) asumen más claramente un papel protagónico ofensivo, los potenciales de resistencia y repliegue tienen como objetivo "poner coto a los ámbitos de acción formalmente organizados en favor de los estructurados comunicativamente, y no la conquista de nuevos territorios".<sup>290</sup>

Para Habermas los tres aspectos fundamentales de las sociedades modernas están referidos a los sistemas económico, político administrativo y sociocultural, y es en ellos donde se expresan las crisis del capitalismo moderno. Para él "la perturbación de la reproducción material del mundo de la vida adopta en las sociedades modernizadas la forma de desequilibrios sistemáticos y éstos operan directamente como crisis o provocan patologías en el mundo de la vida".

Así, las crisis que se presentan en el sistema económico se derivan de las dificultades que surgen de la acumulación capitalista, mientras que en el sistema político administrativo se presentan las crisis de racionalidad (que surgen de las contradicciones derivadas de la intervención del sistema económico) y de legitimación (que surgen de las contradicciones de la

---

<sup>288</sup>).- Op.cit, p. 470.

<sup>289</sup>).- Ibid, p. 557.

<sup>290</sup>).- Ibid, p. 558.

intervención del sistema político en el sistema cultural). Finalmente, en el sistema sociocultural encontramos la crisis de motivación, que obedecen a "la incapacidad del sistema político de crear una legitimación en el sistema sociocultural"<sup>291</sup> Los desequilibrios sistémicos señalados se expresan en crisis "cuando los rendimientos de la Economía y el Estado quedan manifiestamente por debajo de un nivel de aspiración establecido y menoscabando la reproducción simbólica del mundo de la vida al provocar en éste conflictos y reacciones de resistencia".<sup>292</sup>

Sin embargo, antes de que estas crisis se expresen plenamente se presentan pérdidas de legitimidad o de motivación. Así, las crisis de reproducción material pueden generar modificaciones importantes en el sistema sociocultural, o lo que Habermas denomina patologías en el mundo de la vida, donde se ubican los estados anómicos, "y las legitimaciones y motivaciones importantes para la existencia de los órdenes institucionales se aseguran a costa de, y por medio de la explotación exhaustiva de los restantes recursos. Se ataca y explota la cultura y la personalidad para domeñar la crisis y estabilizar la sociedad."<sup>293</sup> Es en este contexto donde se expresan las viejas y nuevas condiciones de protesta denominadas potenciales de protesta a las cuales hemos hecho referencia y que expresan nuevas formas de conflicto social que desbordan el marco de la reproducción material, ubicándose en el de la reproducción cultural, así como en la integración social y la socialización, ante las cuales Habermas identifica los movimientos de emancipación y resistencia. Sin embargo, una duda prevalece: en la medida que el poder permea al conjunto de las relaciones sociales, iniciándose donde termina el espacio de la subjetividad, se desvanece la posibilidad de una liberación surgida de la acción comunicativa. El lenguaje mismo expresa en diversos sentidos su correspondencia con una sociedad organizada a partir de la desigualdad. El punto a discutir es la posibilidad de una liberación basada en la acción comunicativa sin trastocar las bases estructurales y las relaciones sociales que legitiman y reproducen la dominación.

### Nuevos movimientos sociales

Dentro del debate sobre las nuevas formas de configuración del sentido social que han tenido lugar durante los últimos años a través de la discusión modernidad vs posmodernidad, uno de los ejes centrales del debate ha girado en torno a la comprensión de las características de los sujetos y de la acción social.

La discusión se ha orientado hacia la búsqueda de los

---

<sup>291</sup> Javier Guerrero, "J. Habermas: teoría crítica de la sociedad", en Francisco Galván Díaz, Ensayos de teoría social, México, UAM. s/a.

<sup>292</sup> Jürgen Habermas, Teoría de la acción..., T. II, p. 545.

<sup>293</sup> ibid, p. 546.

elementos que diferencian a los llamados nuevos sujetos sociales, actores emergentes, o movimientos posmodernos, en relación con la **moderna** racionalidad de los actores anteriores. De esta manera, se cuestionan los discursos universalizadores para dar paso al particularismo y a la experiencia atomizada; se relativiza la participación del actor centrado en el proceso productivo frente a un movimientismo descentrado, término con el cual aludimos a una suerte de ausencia de jerarquías y niveles donde todos los movimientos se consideran igualmente importantes. Visión que deriva de la ausencia de una idea de sociedad estructurada y de la hedonista exaltación de la individualidad. Se cuestiona la importancia social de los metarrelatos, metadiscursos y metateorías ante un relativismo las más de las veces amorfo e ingenuo, aunque también portador de experiencias de gran riqueza y vitalidad.

Diversos estudiosos han tratado de explicitar lo novedoso de estos movimientos sociales. Cohen<sup>294</sup> ubica algunas diferencias entre las cuales destaca (al igual que algunos planteamientos posmodernos), el abandono del metadiscurso revolucionario de transformación estructural; son movimientos que no se plantean como objetivo la desaparición del sistema económico político y en su discurso y práctica presentan un "radicalismo autolimitado". Son expresiones heterogéneas que construyen nuevas identidades, que conllevan importantes implicaciones, nuevas formas de organización y nuevos escenarios de conflicto que, sin embargo, en ocasiones coexisten con formas anteriores de construcción de la acción y con viejos patrones de acción colectiva.

Los **nuevos movimientos sociales** no se subsumen en una identidad de clase y no se identifican con el modelo cultural basado en el proceso de producción, ni con sus formas de organización, sino que sus propuestas se ubican en el ámbito de la cotidianidad, centrándose en las formas de comunicación y de construcción de identidad colectivas. Son movimientos caracterizados por el abandono de los mitos sociales, defensa y extensión de espacios sociales autónomos, autocomplacientes y que luchan en nombre de la autonomía, la pluralidad, la diferencia y redefinen constantemente sus valores<sup>295</sup>

Touraine señala cuatro características presentes en estos conflictos sociales cada vez menos sociopolíticos, y crecientemente socioculturales de las sociedades postindustriales.

a) El primero de ellos constituye en que los conflictos se generalizan, lo cual incluye a los países capitalistas como a los

---

<sup>294</sup>Jean L., Cohen, "Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements", *Social Research*, Rev., vol 52, n.4, winter, 1985.

<sup>295</sup>Nos parece un tanto generalizante la posición de Cohen en torno a estos movimientos, máxime cuando existen grandes diferencias al interior de ellos mismos; esto puede observarse en las distintas corrientes feministas (integracionistas, marxistas o "radicales", feminismo de la igualdad, feminismo de la diferencia, quienes reivindican "el derecho al mal"), así como la amplia gama de posiciones políticas al interior de los grupos juveniles, antinucleares, pacifistas, homosexuales etc. Sin embargo, es importante insistir en la perspectiva inmediatista y de reconstrucción factual en la acción de estos grupos.

denominados socialistas,<sup>296</sup> al tiempo que los conflictos se presentan en múltiples ámbitos de la vida social, lo cual incluye lo que antaño se consideraba como vida privada. Simultáneamente, se señala el carácter masivo de la vida de la sociedad postindustrial; aspecto que deriva del acceso masificado a los medios de comunicación y, con ello, se actualiza la potenciación de las posibilidades de motivación a la acción.

b) La oposición es dirigida por grupos "cada vez más globales". Esto implica que los conflictos no pueden circunscribirse en el metadiscurso referido al terreno económico, lo cual resulta limitado e insuficiente, pues en la sociedad postindustrial la dominación social abarca todos los ámbitos de la vida.

c) Existe una tendencia a la superposición de los conflictos sociales y las conductas **marginadas** o **disidentes**; frente al crecimiento de la concentración del poder de la clase dirigente que realiza la gestoría social, existe un número mayor de fuerzas opositoras que aparecen como minorías; esto es así en la medida en que el conflicto se vuelve omnipresente en la vida social y se redefinen fenómenos anteriormente relegados al campo excluyente de la marginalidad o de la desviación social, algunos de los cuales pasan a integrarse a conflictos más amplios o con demandas diferentes.

d) Los conflictos estructurales se separan de aquellos vinculados con el cambio. La idea que subyace a este planteamiento es el divorcio entre el movimiento social y el proyecto teleológico que le guiaba. Se separa la acción social de la búsqueda de un proyecto alternativo de sociedad, pues la oposición existe, independientemente de que se cuente o no con un modelo diferente de sociedad y los conflictos de clase no implican la contrastación de formas de organización social contrapuestas.

Touraine, Cohen, Alberoni, Habermas y Melucci reconocen un cambio importante en las acciones colectivas de la década de los años ochentas, caracterizado por un deslizamiento de las formas políticas hacia las formas culturales.<sup>297</sup> Melucci plantea la presencia de demandas antagónicas que, empleando la misma lógica del capitalismo tardío, "enfocan los conflictos sobre procesos sociales que se han convertido en fundamentales en los sistemas complejos".

Si el mercado es un lugar donde además de circular mercancías circulan símbolos<sup>298</sup>, las demandas de los movimientos contemporáneos tampoco se circunscriben al ámbito de la relación

---

<sup>296</sup> Los sucesos recientes avalan esta posición en muchos sentidos.

<sup>297</sup> Melucci identifica estas acciones colectivas de la siguiente manera: 1) los conflictos emergentes poseen una naturaleza permanente, donde nuevas formas de solidaridad y acción coexisten con otras "más tradicionales"; 2) se presenta una redefinición de las formas de socialización política y de patrones culturales al margen de las instituciones; 3) reconoce un desfazamiento entre los sistemas institucionales de representación y toma de decisiones con la sociedad civil.

<sup>298</sup> Agregaríamos que "el mercado" en sí mismo posee una dimensión simbólica.

laboral, sino que consideran el tiempo, el espacio, las relaciones y los individuos. Plantean demandas relacionadas con el nacimiento y la muerte, con la salud y con la enfermedad, y ponen en primer plano la relación con la naturaleza, la identidad sexual, los recursos de comunicación, la estructura biológica y afectiva del comportamiento individual..."<sup>299</sup>.

El planteamiento que se encuentra en el centro del debate es el de la fragmentación del macroactor social, el cual según Melucci es substituido por múltiples grupos diversos que presentan importantes cambios en la forma de la acción colectiva.<sup>300</sup>

El movimiento implica la ruptura de la inercia cotidiana institucionalizada; se trastoca la relación de fines y medio socialmente establecidos, relación que cambia de acuerdo con los propios procesos estructurales. Para Alberoni, al igual que Touraine, Melucci y Habermas, los movimientos colectivos ya no se definen principalmente en el momento productivo; la disputa ya no gira en torno al control de los medios de producción, sino "por la producción misma de la sociedad".<sup>301</sup>

Existen nuevas formas de expresión de los movimientos sociales; así, Cohen señala la identidad como elemento que permite reinterpretar las normas y "sentidos", enfatizando la modificación del umbral donde se relacionan lo público y lo privado, así como de la dimensión política de la acción. Otro elemento que destaca es el señalamiento de las múltiples formas de inserción del conflicto en el ámbito social, lo cual implica el abandono del metadiscurso como eje articulador de la acción social.<sup>302</sup>

Las propuestas desbordan los límites de lo económico y lo político y la acción se inserta de manera principal en el ámbito sociocultural, más que en el sociopolítico; surgen principalmente en el ámbito de la reproducción cultural, la integración social, y la socialización, señala Habermas, y es el desfazamiento entre sistema y mundo de vida el que genera el potencial de protesta<sup>303</sup>. Otra constante es el deslizamiento de las formas políticas hacia las culturales donde se señala que los nuevos movimientos sociales

---

<sup>299</sup>"Los movimientos sociales en el capitalismo tardío", *op. cit.*

<sup>300</sup>"La dirección de búsqueda que me parece fecunda es la de pensar en los conflictos como en una red de oposiciones para el control del desarrollo, más que como el enfrentamiento entre dos grupos sociales estables, entre dos lenguajes, dos modos de vida, como sucedía en la fase de la industrialización capitalista. Las clases, así entendidas, se disuelven, siendo substituidas por una multiplicidad de grupos estratificados y entrelazados según líneas variables; no por eso es menor la importancia de las relaciones antagónicas que tienen por objeto la apropiación y el destino de los recursos sociales." *Ibid.*

<sup>301</sup>Sobre este punto, Alberoni señala: "El centro de la sociedad, en efecto, parece haberse desplazado del momento productivo al reproductivo; para entendernos, de la fábrica a la escuela, al tiempo libre, a las relaciones político-sociales. Con el declinar de la clase obrera y con el crecimiento del sector terciario, los conflictos fundamentales se relacionarían no con el control de los medios de producción, sino con la producción misma de la sociedad." *Ibid.* p. 363.

<sup>302</sup>Son conflictos que se constituyen como redes de oposiciones, señala Melucci, en las cuales se busca el control del desarrollo, y no tanto enfrentamientos entre grupos estables.

<sup>303</sup>En éste puede emerger el potencial de emancipación, o el de resistencia y repliegue.

rebasan el contexto del proceso de producción, por lo cual enfatizan la disputa de la producción misma de la sociedad.

### Conclusiones:

La perspectiva de la acción social orientada hacia la identidad retoma un punto de vista desarrollado por Smelser, quien considera que las identidades que definen a la acción colectiva se centran en un cálculo evaluativo de la situación, deseos y expectativas de los actores sociales; esto implica identificar las fuerzas emergentes, considerar las posibilidades de la acción apoyada en valores, normas, activación de las motivaciones individuales, así como facilidades situacionales. Smelser considera identidades construidas en relación a intereses que devienen acción social, pero sobrepondera la racionalidad del cálculo que produce la acción. No compartimos la idea de una racionalidad instrumental como único elemento articulador de acción social. Más bien, pensamos con Weber en la coexistencia de diversas racionalidades.<sup>304</sup>

Desde otra perspectiva, Melucci considera a la identidad como solidaridad que involucra un sistema de relaciones sociales que permiten la identificación de quienes participan en el conflicto. Melucci desarrolla un concepto de identidad principalmente referido al conflicto social; sin embargo, nosotros identificaremos, además de esta **identidad para la acción**, identidades más amplias definidas como procesos de largo plazo que se construyen a partir de específicas condiciones objetivas de vida dentro de los ámbitos cotidianos de interacción que se refrendan en el imaginario colectivo.

Los procesos sociales donde se generan identidades se construyen simultáneamente con los procesos de diferenciación, independientemente de que sólo adquieran significado relevante en coyunturas específicas donde se expresa la interpelación de los actores sociales. Así las identidades son constructos históricos, procesos socioculturales en los cuales se delimita el mundo de vida de la población.

La complejidad de los procesos de construcción de las identidades es captada por Dubet<sup>305</sup>, quien retorna al planteamiento weberiano de la configuración del actor en varios niveles (con lógicas distintas) de la práctica, los cuales refieren a tipos específicos de relaciones sociales; así pues, asumiremos una posición que distingue procesos desiguales de conformación de identidades, los cuales carecen de atributos ónticos y quedan referidos a la historicidad de los procesos sociales, así como a una compleja y abigarrada definición del sentido colectivo, en el cual inciden identificaciones y diferenciaciones.

---

<sup>304</sup>Weber identifica las racionalidades instrumental, valorativa, normativa y tradicional.

<sup>305</sup>Francois Dubet, "De la Sociología de la Identidad a la Sociología del Sujeto", en Estudios Sociológicos, Vol. VII, núm. 21, septiembre-diciembre, 1989.

Las identidades colectivas incluyen dimensiones de integración, estrategia y compromiso<sup>306</sup>; elementos que nos permiten presentar distintas visiones configuradoras de la acción<sup>307</sup>.

Las identidades que participan en la orientación de acciones colectivas, se producen y reproducen en la interacción cotidiana, en los canales abiertos a la movilidad social, en los repertorios de acción del grupo, en los refrendos culturales, en los cambios ocurridos en la sociedad global, en la heterogeneidad social, la desigualdad, las opciones de participación política, etc.

Varios autores, entre quienes destacan Smelser<sup>308</sup>, Touraine<sup>309</sup> y Melucci<sup>310</sup>, señalan la configuración de la acción social a partir de la construcción de un sentimiento de identidad o conciencia del "nosotros", proceso donde simultáneamente se construye una visión colectiva que establece las diferencias con los otros, y es precisamente cuando éstos se perciben como amenazantes a los intereses del nosotros cuando se posibilita la acción colectiva. La diferencia puede ser evidente, visible; conspicua, cotidiana<sup>311</sup>; sin embargo, el proceso de identificación y diferenciación cultural no necesariamente deviene acción colectiva, pues no basta el reconocimiento de las diferencias, sino que se requieren otros elementos entre los cuales destacan los sentimientos de rivalidad y peligro.

---

<sup>306</sup>Estas dimensiones de la identidad, son desarrolladas por Dubet, para quien la integración se refiere al proceso a través del cual se interiorizan roles y estatus; es la noción de solidaridad mecánica durkheimiana, caracterizada por el sometimiento a la personalidad social, la cual depende de la fuerza cohesionadora de los procesos de socialización y se expresa en los grados de integración normativa, y de cohesión grupal. La estrategia remite al campo de la racionalidad instrumental, donde la identidad obedece a la búsqueda de objetivos compartidos, y es a partir de esta condición que es asumida como un medio para la acción. Finalmente, el compromiso se orienta hacia la búsqueda de un proyecto alternativo de vida; se apuesta en el presente a la posibilidad de construir un futuro imaginado: una nueva realidad.

<sup>307</sup>Entre éstos podemos considerar al rational choice, la acción orientada a la identidad y la movilización de recursos.

<sup>308</sup>Neil, J. Smelser, Teoría del comportamiento colectivo, México, FCE, 1989; y Neil, J. Smelser, "Análisis del comportamiento colectivo", en Vania Salles y María Luisa Torregrosa, Una antología para el estudio de los movimientos sociales, ed. COMECOSO/U.de G., México, 1987.

<sup>309</sup>Alain Touraine, La sociedad post-industrial, Barcelona España, ed. Ariel, 1969. El regreso del actor, Buenos Aires, Argentina, EUDEBA, 1987. "Introducción al método de la intervención sociológica", en Estudios Sociológicos, vol 4, num. 11, mayo-agosto de 1986. "An Introduction to the Study of Social Movements", en Social Research, vol. 52, n.4, winter, 1985.

<sup>310</sup>Alberto Melucci, Sistema político, partiti e movimenti sociali, Italia, Giangiacomo Feltrinelli, 1979. "The Symbolic Challenge of Contemporary Movements", Social Research, vol 52, n. 4, winter, 1985. "Los movimientos sociales en el capitalismo tardío", Revista Apriori, # 6/7, julio-diciembre de 1983. "Las teorías de los movimientos sociales", en Estudios Políticos, nueva época, vol 4/5, # 4, octubre de 1985, p. 92-107. María Luisa Tarrés, "Alberto Melucci, 'Société en changement et nouveaux mouvements sociaux'", en Revista de estudios sociológicos, vol 1, #1, enero- abril de 1983.

<sup>311</sup>Para profundizar en este punto, consúltense los siguientes trabajos de Jorge A. Bustamante, "Identidad nacional en la frontera norte; hallazgos preliminares" en Alfonso Corona Rentería (comp.), Impactos regionales de las relaciones económicas México Estados Unidos, México, El Colegio de México, 1984. "Identidad, cultura nacional y frontera, en Amelia Malagamba (comp), Encuentros: los Festivales Internacionales de la Raza, México, COLEF, 1988. "Frontera México-Estados Unidos, Reflexiones para un Marco Teórico", revista Frontera Norte, vol 1, enero-junio de 1989.

En la **rivalidad** se presenta la identificación contrapuesta de intereses, ya sea como amenaza de un grupo hacia otro en el ámbito económico, cultural o social (Smelser); en términos de conflictos histórico-estructurales entre las clases, tal como plantea el marxismo o, mediante otras formas de rivalidad abierta e intencional, donde los actores son conscientes de sus intereses contrapuestos y de sus objetivos excluyentes (Oberschall)<sup>312</sup>.

En este mismo sentido se ubica el enfoque de **movilización de recursos** que atribuye a los grupos intereses opuestos a partir de los cuales emanan identidades que obedecen a lógicas instrumentales, así como posiciones que ponderan la identidad en la acción, la cual implica el trastocamiento de la visión consensual dominante y la disputa entre modelos culturales diferentes o el cuestionamiento a la institucionalidad a partir de la aparición del estado emergente.

Los Tilly<sup>313</sup> presentan a la acción social como un proceso cambiante que obedece a influencias de coyuntura histórica, espacio, tiempo y forma. Así, las acciones pueden ser reformistas o antisistema e incluyen un amplio espectro de conductas y acciones comunes; son situaciones donde los grupos participan conjuntando esfuerzos y recursos en torno a un objetivo compartido.

Pretendemos identificar los elementos de conflicto en la acción social tal como sugiere Touraine, pues coincidimos en que lo importante en la definición de la acción colectiva es la impugnación grupal. Es por ello que no todos los conflictos sociales pueden considerarse como movimientos sociales<sup>314</sup>, ni éstos refieren al concepto de acción colectiva, el cual es más amplio, dado que incluye al pánico, las modas, las corrientes de opinión, las innovaciones culturales.

Esta misma idea es trabajada por Alberoni<sup>315</sup> al referirse a los fenómenos colectivos de agregado (modas, booms especulativos, emigraciones modernas), que se refieren a comportamientos parecidos de personas que reaccionan en forma similar ante ciertos estímulos, pero que, al carecer de una identidad grupal, su comportamiento no es definido colectivamente. Estas ideas nos conducen hacia el desdoblamiento entre la acción situacional que carece de una definición colectiva y las acciones definidas grupalmente (fenómeno colectivo de grupo), donde: "la solidaridad y la interacción de los sujetos es modificada por el proceso colectivo" (Alberoni).

Lo anterior conlleva el trastocamiento de espacios

---

<sup>312</sup>Anthony, Oberschall, "Teorías sobre el conflicto" en Vanía Salles y María Luisa Torregrosa, *op. cit.*

<sup>313</sup>Louise A. Tilly y Charles Tilly, *Class, Conflict, and Collective Action*, London, Sage publications, 1981, p. 14. y Edward Shorter y Charles Tilly, *Las huelgas en Francia, 1830-1968*, Madrid España, Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, 1986. Charles Tilly, "Models and Realities of Popular Collective Action", en *Social Research*, vol. 52, n. 4, winter, 1985.

<sup>314</sup>En el apartado donde hacemos referencia a Touraine, hemos presentado los diferentes tipos de conflictos sociales que él identifica.

<sup>315</sup>Francesco Alberoni, *Movimiento e institución: teoría general*, Madrid España, Editora Nacional, 1984. y en *Enamoramiento y amor*, México, ed. Gedisa, 1988.

socioculturales a partir de la construcción de nuevos espacios colectivos; es la emergencia de nuevas identidades que se apoyan en sentimientos o intereses compartidos que se activan a partir de alguna amenaza externa.<sup>316</sup>

Los autores señalados ponderan el análisis de la acción social en el ámbito de la identificación-diferenciación de los actores colectivos y aún cuando reconocen la importancia de los elementos culturales, éstos son presentados tan sólo como referentes contextuales a la acción. Una excepción interesante a lo anterior se encuentra en el trabajo de Habermas, que ubica la importancia del lenguaje como elemento normativo de la acción<sup>317</sup>, que funciona como vehíc de los actos de circulación cultural, por ser "portador y transmisor de valores culturales".

De lo anterior podemos destacar la especificidad que los referentes culturales otorgan a la acción social, la cual se desdobra en actos implícitos, latentes, manifiestos o de agregado, y en actos explícitos o grupales. Consideramos pertinente recordar esta diferenciación analítica, aún cuando en general nos referiremos por acción social a los actos colectivamente construidos.

Frecuentemente se habla de manera indiferenciada de acción social y de movimiento social, punto cuyos umbrales comunmente aparecen confusos. Sin embargo, podemos definir diferencias importantes entre ambos conceptos. Touraine enfatiza las relaciones de dominación entre los actores sociales que disputan las orientaciones culturales y en los cuales subyacen identidades e intereses grupales. Los movimientos cuestionan "las formas de dominación social y por tanto a los mecanismos de producción de las prácticas sociales y culturales".

Mediante la ubicación del poder como elemento definitorio de las relaciones entre los grupos que se movilizan, Touraine asigna al movimiento el cuestionamiento de la relación dominante, pues "impugnan el control social de la historicidad y los modelos de construcción de relaciones entre la sociedad y su medio". En el centro de la discusión se encuentra la configuración de los modelos culturales, los cuales se pueden expresar en luchas definidas como acciones políticas que buscan el cambio.

Los movimientos sociales cuestionan las relaciones de dominación existentes en torno a los recursos culturales; en ese sentido, son una manera particular de conflicto social donde los contendientes se encuentran claramente identificados y es en el movimiento mismo donde se presentan las rupturas con valores prevalecientes y se establece la búsqueda por el control de los modelos culturales<sup>318</sup>.

---

<sup>316</sup>En esta posición que se preocupa por las identidades grupales y los actores colectivos se ubican Alberoni, Touraine, Melucci y Charles Tilly.

<sup>317</sup>Particularmente en el modelo normativo de acción.

<sup>318</sup>No debemos confundir este concepto con el de movimientos culturales, el cual se refiere al intento de reemplazar los modelos culturales, o el de conflictos sociales históricos, que demandan una sociedad diferente.

Melucci por su parte establece tres tipos fundamentales de movimientos (reivindicativos, políticos y de clase), los cuales no se presentan como compartimentos aislados, sino que pueden sufrir transformaciones cualitativas a partir de las cuales un movimiento que originalmente surgió como reivindicativo se transforme en político o de clase y viceversa. También debemos señalar el énfasis que Alberoni atribuye a las fases de génesis, emergencia e institucionalización de los movimientos. La sobrecarga depresiva (tensión) precede a la aparición de los movimientos, donde se produce el estado naciente, el cual se contrapone necesariamente a la estructura de la vida cotidiana; es por ello que los movimientos colectivos implican la ruptura de la inercia cotidiana institucionalizada.<sup>319</sup>

Existe en la literatura sociológica una fuerte tendencia a subrayar algunos rasgos "nuevos" de los movimientos sociales, con lo cual se hace referencia de manera importante a la descentración del sujeto histórico; su configuración vinculada, pero no construida de manera fundamental en el proceso productivo; la fragmentación del macrosujeto, su mayor heterogeneidad.

En este sentido, Cohen<sup>320</sup> destaca la identidad como elemento que permite reinterpretar normas y sentidos colectivos, enfatizando la modificación del umbral donde se relaciona lo público y lo privado, así como la dimensión política de la acción, y las múltiples formas de inserción del conflicto en los grupos sociales, lo cual implica el abandono del metadiscurso como eje articulador de la acción social.<sup>321</sup>

Las propuestas desbordan los límites de lo económico y la acción se ubica de manera principal en el ámbito sociocultural más que en el sociopolítico. Estas acciones surgen principalmente en el ámbito de la reproducción cultural, la integración social y la socialización, y es el desfazamiento entre sistema y mundo de vida el que genera el potencial de protesta (Habermas<sup>322</sup>). Otro

---

<sup>319</sup>Creemos que la posición de Alberoni hipostasía la estructura de la cotidianidad y del estado naciente, pues coincidiendo con que el estado naciente como movimiento que involucra una experiencia "extraordinaria" cuestiona aspectos importantes de la vida cotidiana, su impacto no necesariamente trastoca a la cotidianidad en un sentido amplio. Esto lo podemos ejemplificar a partir de la experiencia común de personas que se involucran de manera intensa en un movimiento, rompiendo con elementos normativos fundamentales, pero que al regresar a casa reproducen los esquemas tradicionales en las relaciones familiares o de pareja. Por ello creemos necesario matizar la posición de Alberoni en el sentido de que el movimiento social trastoca aspectos fundamentales de la cotidianidad, pero no necesariamente rompe con una serie de prácticas institucionalizadas que se reproducen en la vida cotidiana. Sin embargo, debemos admitir que dentro de la lógica del estado naciente existen condiciones especiales que podrían indicar una sensibilidad mayor en los actores sociales y que eventualmente esta situación representa un escenario propicio para cambios importantes en los diversos ámbitos de lo cotidiano.

<sup>320</sup>Jean L., Cohen, "Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements", *Social Research*, Rev., vol 52, n.4, winter, 1985.

<sup>321</sup>Son conflictos que se constituyen como redes de oposiciones, señala Melucci, en las cuales se busca el control del desarrollo y no tanto el enfrentamiento entre grupos estables.

<sup>322</sup>Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, España, ed. Taurus, 1987. Véase también Thomas McCarthy, *La teoría crítica de Jürgen Habermas*, Madrid, España, ed. Tecnos, 1987, p.464. Perry Anderson, *Tras las huellas del materialismo histórico*, México, ed. Siglo XXI, 1988. Javier Guerrero, "J. Habermas: teoría crítica de la sociedad", en Francisco Galván Díaz, *Ensayos de teoría social*, México, UAM. s/a.

señalamiento constante, es el deslizamiento de las formas políticas hacia las culturales donde los nuevos movimientos sociales rebasan el contexto del proceso de producción, cobrando relevancia la disputa de la producción misma de la sociedad.<sup>323</sup>

Las características señaladas acerca de los denominados nuevos movimientos sociales, deben ubicarse críticamente cuando pensamos en las problemáticas de nuestros países tercermundistas; sin embargo, algunas de las tendencias señaladas constituyen presencias considerables en algunos movimientos juveniles, feministas, ecologistas, nativistas, regionalistas, étnicos, etc. los cuales, a pesar de sus especificidades, permanecen estrechamente vinculados a los sectores sociales de pertenencia.

El primer elemento que resalta al comparar las posiciones acerca de la acción social, son las características del actor. Mientras que Habermas enfatiza al individuo que ejerce la acción comunicativa en la esfera de un mundo objetivo y social definido por los mundos de vida, Touraine Melucci y Alberoni están pensando en un actor individual y colectivo, donde su acción para concretarse en movimiento debe organizarse como grupo o clase que dispute la historicidad.

Un segundo aspecto que puede ser relevante para el análisis es el referente a la ubicación de la interacción social, pues mientras que Habermas se encuentra preocupado por el análisis de las formas de comunicación tendientes a un habla ideal, esto es, el mejoramiento de las relaciones humanas a través de la comunicación intersubjetiva, Alberoni enfatiza el estado naciente-institucionalización, y Touraine y Melucci ponderan la presencia del conflicto, el cual se generaliza a todos los campos de la vida.

Otro elemento que diferencia los análisis de estos autores es la integración del poder como categoría, pues para Touraine y Melucci las relaciones sociales son, en el fondo, relaciones de poder y se vive una extensión de los conflictos estructurales al mismo tiempo que prevalecen "las cuestiones del poder y la dominación". Para ellos el problema del poder es central en la disputa de las clases sociales, mientras que en Habermas, sin que este elemento se encuentre ausente, se le difumina frente a una sobrevaloración de las posibilidades del modelo de acción comunicativa.

Los autores referidos coinciden en considerar una extensión de los conflictos sociales, así como en delimitar los movimientos sociales que rebasan el contexto de los conflictos de clase circunscritos al proceso productivo, ubicándolos en una dimensión

---

<sup>323</sup>Por su parte, Habermas señala que el potencial de protesta derivado del "desacoplamiento del sistema y del mundo de vida" no terminó con el control de lo que fueron las luchas desarrolladas durante el ascenso del capitalismo; la cooptación de los actores "históricos" no implica que haya muerto el potencial de protesta, y nos proporciona un listado de nuevos movimientos sociales como el movimiento antinuclear, ecologista, pacifista, de iniciativas ciudadanas, alternativos (crakers), minorías (ancianos, homosexuales, jóvenes, minusválidos)...feministas, entre otros. Es importante señalar la diferenciación que Habermas establece entre Potenciales de emancipación, los de resistencia y repliegue. Mientras que las características de los primeros (vgr. el feminismo) asumen más claramente un papel protagónico ofensivo, los potenciales de resistencia y repliegue tienen como objetivo "poner coto a los ámbitos de acción formalmente organizados en favor de los estructurados comunicativamente, y no la conquista de nuevos territorios" op. cit, p. 557.

amplia de la sociedad y orientándolos al campo cultural. Habermas señala que el potencial de protesta rebasa el marco de la reproducción material y lo ubica en la reproducción cultural, en la integración social y en la socialización, enfatizando el desfase entre mundo de vida y sistémico y considera la extensión de este último constituyendo esferas independientes que tienden a absorber áreas mayores de la vida<sup>324</sup>.

Touraine y Melucci ponen el acento en la disputa por la historicidad, esto es, por la orientación de los modelos culturales. Touraine enfatiza la creciente "socialización" de lo público: "La influencia creciente de la sociedad sobre sí misma lleva, en lugar de ampliar el espacio público, a hacerlo desaparecer al otorgar al poder central los medios para intervenir en todos los aspectos de la vida cultural y de la personalidad individual".

A continuación retomaremos algunos de los puntos desarrollados, con el fin de definir lo que será nuestro punto de vista en relación a los conceptos con los cuales trabajamos:

**Conflicto social.** Partiremos de una definición en la cual el conflicto social aparece como elemento inherente a la vida social. Sin embargo, para efecto de nuestro proyecto, priorizaremos los conflictos colectivos emanados de las relaciones laborales, o de las relaciones étnicas, tratando de ir ubicando la especificidad de ambas.

**Actor colectivo.** Nuestra atención se dirige hacia el actor colectivo, al cual destacamos sobre el actor individual; sin embargo, este también nos interesa en la medida en que expresa los rasgos grupales definitorios de la identidad cultural de la población de origen mexicano en Estados Unidos. En este sentido, nuestro punto de vista coincide tanto con el paradigma orientado hacia la identidad, como con el de la movilización de recursos, donde se toma como unidad al grupo social.

**Racionalidad de la acción.** Coincidiendo con los paradigmas de la acción orientada hacia la identidad, como con el de movilización de recursos, consideramos a la acción colectiva como "racional", punto donde diferimos del enfoque desintegracionista y de las posiciones funcionalistas que consideran a la acción social como irracional o anómala. Sabemos que la racionalidad colectiva y las racionalidades individuales que participan en la acción no necesariamente coinciden, pero creemos que independientemente de los múltiples intereses que subyacen a la acción colectiva, es necesario priorizar los rasgos que en ésta se perfilan. Sin embargo, creemos que la definición de la racionalidad o la irracionalidad de la acción colectiva por sí misma es insuficiente y limitada, por lo que es menester enfatizar el análisis de las características de la acción.

A continuación, retomaremos algunos de los conceptos planteados por los teóricos de la acción orientada hacia la

---

<sup>324</sup>A medida que avancemos en la investigación, y sobretodo en los aspectos referidos a las acciones generadas en el ámbito del mundo de vida y su impacto en la organización de acciones de otra naturaleza, como podrían ser los movimientos políticos, feministas, etc., trabajaremos con mayor profundidad estos parámetros habermasianos.

identidad<sup>325</sup>, que consideramos pueden ser útiles para el análisis de las identidades emergentes. Para ello proponemos la lectura de los tres elementos de la acción definidos por Melucci: políticos de clase<sup>326</sup> y étnicos<sup>327</sup>, a partir del siguiente esquema, que consideramos ofrece pautas para la percepción de la heterogeneidad y complejidad de los movimientos sociales y las identidades que en ellos se construyen.

Tipo de mov.	REIVINDICATIVO	POLITICO DE CLASE	ETNICO	GENERO
	(a)	(b)	(c)	(d)
1 HORIZONTE	1a	1b	1c	1e
2 SISTEMA	2a	2b	2c	2e
3 IDEOLOGIA	3a	3b	3c	3e
4 TAREA Y PRUEB	4a	4b	4c	4e
5 PROYECTO	5a	5b	5c	5e
6 SALIDA	6a	6b	6c	6e

**Rivalidad.** En este nivel se presenta la identificación contrapuesta de intereses, ya sea como amenaza de un grupo hacia otro en el ámbito económico, cultural o social, al tipo de la definición de Smelser, en términos de conflictos histórico-estructurales entre las clases, tal como plantea el marxismo, mediante la rivalidad abierta e intencional a la cual nos remite Oberschall, donde los actores son conscientes de sus intereses contrapuestos y sus objetivos excluyentes.

En este mismo sentido se ubica el enfoque de movilización de recursos que atribuye intereses opuestos entre los grupos, de los cuales emana una identidad que obedece a lógicas instrumentales, y

<sup>325</sup> La identificación de los movimientos elaborada por Alberoni obedece a los siguientes criterios: 1.- Identificación de los **sujeos históricos del núcleo** del estado naciente, donde ubica características de clase, étnicas, de género, de edades, culturales, denominadas **horizonte potencial de pertenencia**. 2.- Identificación del **sistema externo** al movimiento, así como la manera específica de la **fractura** ("lugar de la contraposición antagónica al sistema externo). 3.- **Ideología específica del movimiento**; esto es la identificación de los proyectos, comportamientos, simbología, formas organizativas. 4.- **Tarea colectiva y prueba**. Aquí se expresa la relación entre los objetivos colectivos, y la evaluación de los resultados obtenidos. 5.- **Proyecto de gestión**. Se refiere a la existencia de un proyecto y su realización concreta. 6.- **Salida**. Es el resultado histórico y las consecuencias de un movimiento.

Para Alberoni, sin embargo, el proceso de análisis del estado emergente implica también el análisis de la salida, mediante su disolución, su extinción o su institucionalización. La forma más dramática de disolución (pero no la única) es la **represiva**, mientras que la extinción de los movimientos se presenta a partir de la renuncia al proyecto debido al desencanto, la frustración o la impotencia de los actores. y finalmente, la institucionalización expresa el devenir del movimiento en nuevas estructuras de relaciones.

<sup>326</sup> **Movimiento reivindicativo.** Se define como el enfrentamiento a la normatividad, buscando transformarla y redefinir los roles sociales. **Movimiento político.** Busca trastocar los límites de la institucionalidad. **Movimientos de clase.** Identifican a un adversario y le disputan la "apropiación y control de las orientaciones y de los medios de la producción social".

<sup>327</sup> Se construye a partir de una identificación étnica, a través de la cual determinados grupos sociales organizan sus demandas y confrontan la normatividad definida por otro u otros grupo(s) étnico(s) percibido(s) como amenazante(s) u opresor(es).

las posiciones de quienes ponderan los elementos de identidad en la acción, la cual por definición implica el trastocamiento de la visión consensual dominante y la disputa de modelos culturales diferentes, o el trastocamiento de la institucionalidad a partir de la aparición del estado emergente. Así pues, entenderemos a la rivalidad como expresión del conflicto social en la cual se construye colectivamente la imagen de "los otros", contra quienes se orienta la acción colectiva.

**Acción colectiva.** Lo primero que identificamos son dos niveles diferentes de la acción colectiva; el primero de ellos se refiere a la movilización manifiesta que se expresa en huelgas, paros, movilizaciones y demás acciones con objetivos contruidos colectivamente, y movilizaciones latentes o implícitas en las cuales se ubican pánicos, euforias, y otras acciones donde no existe un objetivo construido colectivamente a partir del cual se articule la acción.

Los Tilly introducen matices a las características de la acción, la cual se nos presenta como proceso, como acción cambiante a partir de las influencias de la coyuntura histórica, espacio, tiempo y forma. Así, las acciones pueden ser reformistas o antisistema, e incluyen un amplio espectro de conductas y acciones comunes, que son situaciones donde los grupos participan conjuntando esfuerzos y recursos en torno a un objetivo compartido.

Nos interesa identificar los elementos de conflicto en la acción social, como sugiere Touraine, pues lo importante es la impugnación grupal. Es por ello que no todos los conflictos sociales pueden considerarse como movimientos sociales<sup>328</sup>, ni éstos refieren el concepto de acción colectiva, la cual es más amplia y, como ya señalamos, incluye al pánico, las modas, las corrientes de opinión, las inovaciones culturales.

Esta misma idea es trabajada por Alberoni al referirse a los fenómenos colectivos de agregado (modas, booms especulativos, emigraciones modernas), y que se refieren a comportamientos parecidos de personas que reaccionan de forma similar ante ciertos estímulos, pero que, al carecer de una identidad grupal, su comportamiento no es definido colectivamente. Nuevamente encontramos la dicotomización ya señalada en los autores anteriores, donde se presenta el desdoblamiento entre la acción situacional, sin una definición colectiva y la acción definida grupalmente, a la cual Alberoni la denomina fenómeno colectivo de grupo, pues en ella "la solidaridad y la interacción de los sujetos es modificada por el proceso colectivo"; es el trastocamiento de espacios socioculturales de los sujetos a partir de "un nuevo espacio colectivo"; es la emergencia de nuevas identidades que se asientan en sentimientos o intereses compartidos, que se activan frente a la amenaza externa, con lo cual Alberoni (al igual que Touraine, Melucci y Tilly,) se orienta hacia la identidad grupal.

Sin embargo, todos los autores señalados reducen el análisis

---

<sup>328</sup>En el apartado donde hacemos referencia a Touraine, hemos presentado los diferentes tipos de conflictos sociales que él identifica.

de la acción social al ámbito de la identificación-diferenciación de los actores colectivos, y aún cuando reconocen la importancia de los elementos culturales, éstos son presentados como referentes contextuales a la acción. Aquí destaca el trabajo de Habermas, quién ubica la importancia del lenguaje como elemento normativo de la acción (particularmente en el modelo normativo de acción), pues a través del lenguaje se presentan los actos de circulación cultural, al ser "portador y transmisor de valores culturales".

De lo anterior podemos destacar la especificidad que los referentes culturales otorgan a la acción social, la cual se desdobra en actos implícitos, latentes, manifiestos o de agregado, y en actos explícitos o grupales. Consideramos pertinente recordar esta diferenciación analítica, aún cuando en general nos referiremos por acción social a los actos colectivamente construidos, a menos que indiquemos lo contrario.

**Movimientos sociales.**- Frecuentemente se habla de manera indiferenciada de acción social y de movimiento social, punto cuyos umbrales comúnmente aparecen confusos. Sin embargo, podemos definir diferencias importantes entre ambos conceptos a partir de los autores analizados. Touraine enfatiza las relaciones de dominación entre los actores sociales que disputan las orientaciones culturales, y en los cuales subyacen identidades e intereses grupales. Para él el movimiento cuestiona "las formas de dominación social, y por tanto los mecanismos de producción de las prácticas sociales y culturales". Al ubicar el poder como elemento definitorio de las relaciones entre los grupos que se movilizan, Touraine asigna al movimiento la impugnación de la relación dominante, pues "impugnan el control social de la historicidad y los modelos de construcción de relaciones entre la sociedad y su medio"; en el centro de la discusión se encuentra la configuración de los modelos culturales, los cuales se pueden expresar en luchas definidas como acciones políticas que buscan el cambio.

Los movimientos sociales cuestionan las relaciones de dominación existentes en relación a los recursos culturales, en ese sentido son una manera particular de conflicto social donde los contendientes se encuentran claramente identificados y en el movimiento mismo se presentan rupturas de valores prevalecientes, y se busca controlar los modelos culturales<sup>329</sup>. Por su parte, Melucci establece tres tipos fundamentales de movimientos (reivindicativos, políticos y de clase), los cuales no se presentan como compartimientos aislados, sino que pueden sufrir transformaciones cualitativas a partir de las cuales un movimiento que originalmente surgió como reivindicativo se transforme en político o de clase y viceversa.

También señalamos el énfasis de Alberoni en las fases de génesis, emergencia e institucionalización de los movimientos. La sobrecarga depresiva (tensión) precede a la aparición de los movimientos, donde se produce el estado naciente. Este último se

---

<sup>329</sup>No debemos confundir este concepto con el de movimientos culturales, el cual se refiere al intento de reemplazar los modelos culturales, o el de conflictos sociales históricos, que demandan una sociedad diferente.

contrapone necesariamente a la estructura de la vida cotidiana. De esta manera, los movimientos colectivos implican la ruptura de la inercia cotidiana institucionalizada.<sup>330</sup>

### Movimientos sociales de la población de origen mexicano en Los Angeles<sup>331</sup>

En este apartado presentaremos la tesis sobre la importancia creciente de la participación de la población de origen mexicano en los conflictos laborales de los próximos años en el estado de California. Lo anterior no sólo alude a su dinámico crecimiento poblacional, sino también a modificaciones sustanciales de la estructura de empleos, donde observamos una importante pérdida relativa del peso del sector industrial frente al sector terciario donde se concentra una importante participación latina. A continuación presentaremos brevemente algunos elementos que sustentan esta idea.

El escenario laboral estadounidense nos coloca frente a una situación en la cual los trabajadores industriales representan un sector que ha perdido la fuerza que poseyó en décadas anteriores y que actualmente se encuentra a la defensiva, con pocas opciones de respuesta que permitan identificar una recomposición de la acción social vertebrada a partir de la movilización de los obreros industriales.

Por otra parte, se observa una creciente importancia del sector servicios y una recomposición de algunos sindicatos que ahí

---

<sup>330</sup>Creemos que la posición de Alberoni arriba señalada hipostasía la estructura de la cotidianidad y del estado naciente, pues coincidiendo en que el estado naciente como movimiento que involucra una experiencia "extraordinaria" cuestiona aspectos importantes de la vida cotidiana, su impacto no necesariamente trastoca a la cotidianidad en un sentido amplio. Esto lo podemos ejemplificar a partir de la experiencia común de personas que se involucran de manera intensa en un movimiento, rompiendo con elementos normativos fundamentales, pero que al regresar a casa reproducen los esquemas tradicionales en las relaciones familiares, o de pareja. Por lo cual, creemos necesario matizar la posición de Alberoni en el sentido de que el movimiento social trastoca aspectos fundamentales de la cotidianidad, pero no necesariamente rompe con una serie de prácticas institucionalizadas que se reproducen en la vida cotidiana. Sin embargo, debemos admitir que dentro de la lógica del estado naciente existen condiciones especiales que podrían indicar una sensibilidad mayor en los actores sociales y que eventualmente esta situación representa un escenario propicio para cambios importantes en los diversos ámbitos de lo cotidiano. Nos parece importante discutir en otro momento del trabajo el concepto de vida cotidiana utilizado por Alberoni, el cual nos parece pobre en comparación con otras posiciones que destacan la demarcación cotidianidad-genericidad como es el caso de Agnes Heller.

<sup>331</sup>Para la realización de este capítulo nos hemos basado en entrevistas orales con actores centrales de los movimientos. Además de lo anterior, realizamos una revisión hemerográfica que nos permita contrastar la información novelada por la memoria, con la que se presenta en los diarios.

se encuentran. Estos han sido actores de importantes conflictos laborales en los últimos años. Algunos elementos explicativos de esta situación los encontramos en el hecho de que en el sector servicios no se ha registrado una situación de cierre de fábricas como se observa en el sector industrial. Efectivamente, este sector ha estado fuertemente inmerso en un escenario de movilidad empresarial y de fraccionalización de procesos productivos dentro de un esquema ampliamente señalado de globalización económica.

Por el contrario, en el sector terciario se presenta una mayor permanencia, pues las empresas que lo componen no pueden moverse con la facilidad que lo hace el sector industrial. E s t o s cambios estructurales en la sociedad estadounidense han influido en las características de la participación de la población de origen mexicano. Sin embargo, también han influido algunos factores de política migratoria, tales como la aprobación de la reforma a la ley de inmigración (IRCA). Con esto, las condiciones de vida de muchos latinos indocumentados en Estados Unidos y que fueron "amnistiados", cambiaron de manera significativa, adquiriendo nuevas posibilidades de movilidad y de interacción tanto con sus familiares, como en algunos espacios públicos en Estados Unidos.

Sin embargo, la IRCA también tuvo importantes efectos restrictivos para una gran cantidad de personas que no fueron parte de esa población "amnistiada". Uno de ellos fue el incremento de los abusos y la discriminación laboral, pues muchos empleadores aprovecharon esa situación para pagar sueldos menores al mínimo (los cuales frecuentemente eran de sólo 10 dólares al día) a los trabajadores indocumentados.

Joel Ochoa, director de comunicación del programa California Inmigrant Workers Association (CIWA),<sup>332</sup> cita casos de la industria de la costura donde por 40 o 50 horas laboradas, los trabajadores ganaban menos de 100 dólares a la semana e incluso

---

<sup>332</sup>Entrevista con Joel Ochoa, Director de comunicación de California Inmigrant Workers Association en Los Angeles (CIWA). CIWA es un programa de la central obrera AFL-CIO, creada por un fondo de los sindicatos en 1987, a raíz de la aprobación de la ley de amnistía de Reagan, con el objetivo de promover servicios sociales entre sus agremiados y facilitar el procesamiento de papeles y ayudar a las personas que lo requirieran en los trámites de reglamentación.

señala un caso de una persona que tan sólo recibía 18 dólares semanales, además de muchas otras situaciones de irregularidad, donde la constante es que se refieren a abusos en contra de personas indocumentadas.<sup>333</sup>

La situación anterior remite a algunas de las principales transformaciones en la economía estadounidense y Angelina durante las últimas dos décadas, caracterizadas por amplios y dinámicos cambios en la estructura de empleos y un importante incremento en la fuerza de trabajo.<sup>334</sup> Con el fin del importante crecimiento del mercado laboral de Los Angeles hasta la década de los años setenta, para finales de la misma se presentó una creciente polarización de oportunidades laborales, que se refleja en la distribución de las ocupaciones industriales.<sup>335</sup>

El marco anterior nos permite ubicar algunos de los ejemplos que presentaremos con el fin de ilustrar los conflictos en los cuales se ha involucrado de manera principal población de origen mexicano. En ellos trataremos de identificar la específica vinculación de los elementos que permiten constituir la acción colectiva y los referentes identitarios que en ella se presentan. Sin embargo, antes de presentar estos ejemplos debemos especificar un poco más las características del mercado de trabajo angelino.

Morales y Ong ubican el proceso de crecimiento industrial de Los Angeles; ciudad que durante los años sesenta se convirtió en un importante centro industrial de Estados Unidos, con 30% de su

---

<sup>333</sup>Parte de los estereotipos contra los inmigrantes indocumentados ocultan una situación ya señalada en la cual la industria manufacturera a bajado en sus índices de absorción de empleos, lo cual también propicia una mayor competencia por los mismos. De hecho, la AFL-CIO, durante muchos años mantuvo una posición de rechazo y estereotipada de los trabajadores inmigrantes indocumentados. Ochoa considera que el cambio de posición de LULAC obedece al **peso de los números**, más que a una revisión crítica de su atávica posición anti trabajadores inmigrantes. Asimismo, Ochoa cita una investigación de SHIRLA, donde ponían a personas a llamar para solicitar un mismo empleo, pero con la característica de que algunas de ellas tenían acento español y otras no lo tenían, encontrando que las posibilidades de éxito eran mayores entre aquellas que no tenían acento, con lo cual se documentaba una situación de discriminación laboral.

<sup>334</sup>Las autoras señalan que no es exagerado pensar a Estados Unidos, (y dentro de ese país a Los Angeles), como primer generador de crecimiento en la economía mundial. Lo anterior es ilustrado mediante las siguientes cifras: durante la década de los años setenta, la fuerza de trabajo civil en Estados Unidos creció en 25% (de 82.8 millones a 105 millones de personas), siendo una de las más rápido crecimiento en el mundo. Rebecca Morales y Paul Ong, "Immigrant Women in Los Angeles", Economic and Industrial Democracy, SAGE, London, Newbury Park and New Delhi, vol 12, 1991.

<sup>335</sup>Ibid.

fuerza de trabajo empleada en la manufactura, lo cual resultaba consideradamente mayor a la situación general del país. Pero esta situación se modificó e inició un proceso de disminución relativa durante el período de 1969 a 1988 frente al crecimiento del sector servicios.<sup>336</sup> Los servicios se fueron constituyendo en la base de absorción de fuerza de trabajo más importante, mientras que perdían influencia las industrias de bienes durables como la del acero y la del automóvil, y la manufactura se dicotomizó entre industrias de muy alta y muy baja tecnología.<sup>337</sup>

Este es el marco en el cual se inserta lo que hemos denominado como proceso de desindustrialización y latinización de la fuerza de trabajo en la ciudad de Los Angeles, donde es previsible pensar que la recesión económica que actualmente se presenta en Estados Unidos ha acentuado algunos de los rasgos presentados por Morales y Ong; sobre todo en lo referente a la oferta de empleo y al número de horas trabajadas. Ilustraremos estos fenómenos de manera particular cuando hagamos referencia al Sindicato de Hoteles y Restaurantes; asimismo, un recorrido por diferentes lugares de Los Angeles permite observar colas de trabajadores que desde tempranas horas del día se concentran en algunas esquinas para ver si algún contratante los **emplea**.

A través de las entrevistas pudimos captar un cierto desaliento producido por las dificultades para encontrar empleo, así como cierta aprehensión por la disminución en los niveles de vida. La gente considera que el actual salario mínimo resulta insuficiente<sup>338</sup> y se percibe una creciente desigualdad en la

---

<sup>336</sup>Esta tendencia se presentó a pesar de que, en términos absolutos, creció de 880,000 a 904,000 empleos manufactureros; sin embargo, Los Angeles no ha padecido el nivel tan fuerte de desindustrialización de ciudades como Chicago, que en ese período perdió 324,000 empleos manufactureros, y Nueva York, que perdió 406,000. *Ibid.* Sin embargo, la situación anterior ha cambiado aceleradamente durante los últimos años.

<sup>337</sup>Morales y Ong definen este proceso para la ciudad de Los Angeles ubicando en el primer caso a las industrias aeroespacial, equipo de comunicación y electrónico, y entre las industrias intensivas en fuerza de trabajo a la textil, de ropa y de muebles, las cuales han declinado en otras ciudades de Estados Unidos.

<sup>338</sup>Sobre este punto presentaremos de manera general la lucha de la comunidad organizada por UNO para aumentar el salario mínimo en California.

distribución del ingreso.<sup>339</sup> Pero también se observa, de manera conspicua en algunos sectores, una fuerte vulnerabilidad de los trabajadores, incrementada por el temor a que las empresas **se vayan**, como sucede en algunas empresas industriales.

En el caso de Los Angeles, esto puede ejemplificarse con el movimiento de los trabajadores de la General Motors en Ven Nyce, que tiene diez años luchando contra los recortes de personal. También están los casos de abuso y violación de derechos laborales por parte de empresas que pagan sueldos inferiores al mínimo. Pero no sólo eso, también se registran humillaciones o golpes, como ha sucedido en la industria de la costura.

Dentro de la rama de trabajadores de la costura se incorpora un sector de trabajadores caracterizados por una fuerte vulnerabilidad laboral, que perciben salarios bajos y constantes abusos por parte de los empleadores. Los sindicatos de la costura en Los Angeles se remontan en sus orígenes a las décadas de los años veinte y treinta, período en el cual ya incorporaban a trabajadoras mexicanas.

Existen aproximadamente 120,000 trabajadores y trabajadoras de la costura de los cuales sólo se encuentran organizados cerca de 5,000<sup>340</sup>. Lo anterior también refleja un importante proceso de fraccionalización de los procesos productivos, pues anteriormente las fábricas y los talleres se encontraban dentro de un mismo espacio físico en el que se realizaba todo el proceso de corte, elaboración de modelos y fabricación de la ropa; actualmente, éstos

---

<sup>339</sup>Para ilustrar esta situación recurriremos nuevamente al multicitado trabajo de Morales y Ong, quienes señalan que a pesar de que Los Angeles posee un mayor ingreso per cápita que el promedio nacional, la distribución del ingreso siempre ha presentado mayor desigualdad. En 1986, el ingreso personal per cápita fue de \$16,988, comparado con \$14,639 para la nación, sin embargo, la desigualdad en la distribución fue más pronunciada en los 70 y se mantuvo al mismo nivel de desigualdad en los 80. El índice de pobreza en Los Angeles pasó de ser 2.5% más bajo que el nacional en 1969, a 2% más alto en 1987. Los datos de pobreza e ingreso indican que esta reestructuración económica de los 70 fue más amplia en Los Angeles que en el resto de la nación. Asimismo, esta tendencia es consistente con el proceso dual de desindustrialización en manufacturas de altos salarios y reindustrialización en los sectores de bajos salarios presentado en Los Angeles durante los 70s. Ibid.

<sup>340</sup>En este apartado nos apoyamos en una entrevista con Beatriz Lara, organizadora del Sindicato de la Costura y responsable del proyecto de inmigración dentro del mismo.

se realizan de manera separada.<sup>341</sup>

En la industria de la costura se presenta una fuerte explotación de la fuerza de trabajo, que se incrementa en los talleres pequeños (de 30 a 40 trabajadores), siendo ahí donde se registran los más bajos salarios y el mayor número de violaciones de derechos laborales. Sin embargo, estos talleres concentran aproximadamente el 75% de los trabajadores de la industria de la costura. Esta situación refleja una gran vulnerabilidad de los trabajadores, pues los talleres poseen gran movilidad y, cuando se presentan intentos de organización obrera, cierran y se esfuman, dejando a los trabajadores sin empleo. Por este motivo, los organizadores orientan su trabajo hacia los manufactureros, que son quienes contratan con varios talleres.

Algunos de los problemas recurrentes que se observan en los talleres pertenecientes a la industria de la costura en relación con las condiciones de trabajo son los siguientes:

- \* No se respeta el sueldo mínimo.

- \* No se paga el tiempo extra al cual los trabajadores tienen derecho después de 40 horas semanales de trabajo.

- \* Se acostumbra pagar a destajo para incrementar la productividad.

- \* Son frecuentes los abusos que se cometen contra los trabajadores indocumentados a partir de su estatus migratorio, pues estos constituyen una parte muy importante de la fuerza de trabajo en los talleres, lo cual frecuentemente conlleva un pago inferior.

- \* Existen múltiples denuncias de mal trato contra los trabajadores (especialmente por parte de patronos coreanos).

- \* Existen varios casos de maltrato y golpes en contra de los trabajadores.

- \* Existe discriminación étnica en contra de la población

---

<sup>341</sup>Una de las razones por las cuales la industria de la costura no ha sufrido una importante disminución en sus ritmos de producción que en otras ciudades de Estados Unidos como Nueva York, donde se ha incrementado la importación de ropa, ha sido -además del hecho de que California tiene su propio estilo, su propia moda y en lugar de las dos o tres temporadas que se tienen en las otras partes de Estados Unidos, en California poseen 6 o 7, lo cual dificulta mandar hacer la ropa-, se añade la gran cantidad de población inmigrante y principalmente indocumentada que, por un sueldo muy bajo, acepta los empleos, lo cual reditúa grandes ventajas, pues abarata significativamente el costo de producción.

latina, la cual es segregada de las opciones de acceder a mejores posiciones dentro de la industria de la costura.

\*Tradicionalmente, la mayoría de quienes laboraban en la industria de la costura han sido mujeres; sin embargo, en los últimos años se ha presentado un importante crecimiento de la participación masculina debido a la escasez de empleo en otras áreas.

\*La participación de las mujeres dentro de los movimientos que se han presentado en la industria de la costura ha sido activa y "combativa".

Existe una población laboral compuesta mayoritariamente por población chicano-latina y, paradójicamente, las posibilidades de recomposición de las organizaciones sindicales en Los Angeles pasan por la incorporación y organización de estos trabajadores, situación que en ocasiones se enfrenta con posiciones discriminatorias y estereotipadas. Esto se refleja en diversas acciones que intentan disminuir las posibilidades de representación de los chicano-latinos. La situación de los trabajadores, en términos generales, presiona hacia el replanteamiento de viejos prejuicios encaminados principalmente contra los trabajadores inmigrantes a quienes se les considera responsables de situaciones de desempleo o de disminución de sueldos, cuando no se les acusa abiertamente de esquirolaje.

Algunas experiencias recientes apuntan hacia la configuración de movimientos sindicales conformados mayoritariamente por trabajadores latinos; algunos de estos movimientos han resultado exitosos, entre los cuales destaca el de los limpiadores de ventanas o el de los trabajadores del Sindicato de Hoteles y Restaurantes.

Es preciso que el movimiento sindical remonte antiguas inercias desatentas de la participación activa de los trabajadores latinos, o incluso prejuicios que fomentaban su exclusión a través de diferentes mecanismos entre los cuales la barrera del ha ocupado un lugar preponderante. Los cambios demográficos y particularmente los que se observan en la composición de la fuerza de trabajo,

involucran de manera importante a las demandas, necesidades y cultura política de la población latina.

Otro elemento digno de destacarse en el análisis de las formas de expresión de la acción social de los latinos es la necesidad de vincular los movimientos sociales con la experiencia comunitaria. Esto se ejemplifica con las acciones de los sindicatos de carniceros, o del de Hoteles y Restaurantes, frente a una posición tradicional que circunscribe el movimiento sindical en reivindicaciones estrictamente "economicistas".

Por otro lado, los sindicatos industriales observan una disminución en el número de afiliados por la amplia movilidad de las grandes compañías industriales (vgr. las automotrices), lo cual ha afectado de manera impresionante a los tradicionales gigantes sindicales.

A continuación analizaremos algunos movimientos sociales de la ciudad de Los Angeles en los cuales la población de origen mexicano ha tenido una participación destacada. Los movimientos que analizaremos aluden a los diferentes niveles de la acción social a la cual hemos hecho referencia en el inicio de este trabajo; de esta manera, analizaremos la lucha de las Madres del Este de Los Angeles: un movimiento de carácter comunitario que se despliega en el ámbito del barrio para posteriormente desbordar sus límites.

Posteriormente analizaremos la lucha de la Placita Olvera, la cual se inscribe en el campo de la disputa simbólica por la memoria social, y después analizaremos la lucha del Sindicato de Hoteles y Restaurantes, misma que se desarrolla en el marco formal de las instancias sindicales, pero que encierra importantes elementos anclados en las identidades culturales de los protagonistas.

### **Madres del Este de Los Angeles**

Los barrios mexicanos y chicanos del este de Los Angeles representan un punto fundamental de socialización y transmisión cultural en el cual se ha creado y recreado la cultura mexicana. Este complejo proceso incorpora cambios tales como la creciente participación de población centroamericana, donde sobresale el

incremento de guatemaltecos y salvadoreños,<sup>342</sup> o el incremento de los niveles de violencia entre los jóvenes. Fue en estos barrios donde se presentó uno de los movimientos sociales con participación de población de origen mexicano más importantes de los últimos años.

El movimiento de Madres del Este de Los Angeles surgió a partir de la advertencia de la supervisora Gloria Molina, (entonces asambleísta del distrito 56), de los planes gubernamentales para construir una prisión del estado en el área, lo cual no había sido comunicado a la comunidad. A partir de esto, la gente que se encontraba organizada en el Programa de Vecinos Unidos inició las actividades de oposición a la construcción de la prisión.

El 24 de mayo de 1985 se configuró el movimiento de madres del Este de Los Angeles, organizado en la Iglesia Católica de Santa Isabel. El nombre de este movimiento fue sugerido por el padre John Moretta y su propósito original fue oponerse a la construcción de una prisión estatal en la calle Santa Fe, en el Este de Los Angeles.

El gobernador de California, en una entrevista televisiva, argumentó que no comprendía la razón por la cual los residentes del lugar no querían la cárcel si los prisioneros eran de su gente. Esto indignó más a los vecinos organizados en el Comité de Madres del Este de Los Angeles, quienes iniciaron una campaña de recolección de firmas contra la construcción de la cárcel y posteriormente organizaron marchas de protesta que alcanzaron un número aproximado de 150 personas. Estas manifestaciones se mantuvieron por más de un año lunes tras lunes en que los contingentes viajaban con velas encendidas. El movimiento fue creciendo pues 36 organizaciones se acercaron a brindar su apoyo, por lo cual al final las marchas llegaron a movilizar 3,500 personas.

El movimiento de las Madres del Este de Los Angeles despertó

---

<sup>342</sup> Según el periódico La Opinión, en 1990 Los Angeles tenía un millón de centroamericanos. Asimismo, señala que en 1988 había una docena de negocios que vendían comida centroamericana, y "hoy", existen más de 300 restaurantes norteamericanos en el condado de Los Angeles. La Opinión, 18 de Octubre de 1990.

simpatía y apoyo popular. Las madres y familias latinas tomaron las calles con el objetivo de echar abajo los planes de construcción de la prisión para los cuales no habían sido consultados los residentes del Este de Los Angeles (área habitada principalmente por personas de origen mexicano). Juana Beatriz Gutiérrez declaró: "Creo que nuestra gente estaba dormida, nos atrevíamos a menos". Con esto hacía referencia a las nulas respuestas de la comunidad frente a la construcción de los freeways en los años cincuenta, cuando muchas personas de origen mexicano fueron notificados que debían salir del lugar donde vivían, sin que la gente tuviera la capacidad para ofrecer respuestas organizadas.<sup>343</sup>

El movimiento de Madres del Este de los Angeles rebasó el contexto de la confrontación emanada de la localización de la cárcel e incorporó de manera fundamental aspectos culturales fuertemente insertos en la cotidianeidad de la población de origen mexicano en Estados Unidos. El barrio en esta área de la ciudad no es sólo un espacio de interacción social desde el cual se contruyen intereses comunes, sino que lleva implícita una fuerte producción y reproducción cultural donde el nosotros incorpora de manera fundamental a personas que comparten un idioma, cosmovisiones, estilos de vida y estatus sociales similares.

Es dentro de este ámbito de interacción intensa donde los nexos de identidad común permiten que los miembros de la comunidad perciban y constaten que, en el contexto estadounidense, esos rasgos identitarios se asocian con condiciones de vida inferiores a los de la población anglosajona. Juana Beatriz Gutiérrez señala sobre esta situación:

La mayoría son gente que trabaja, que depende de sus recursos, no de la beneficencia. Lo que sí es cierto es que el gobierno no presta atención a esta parte de la ciudad. Aquí no hay los parques ni las escuelas que ponen en otros barrios como Beverly Hills o el Valle.<sup>344</sup>

Además de que el área es cruzada por cinco **free-ways**, la

---

<sup>343</sup>Josefina Vidal, La Opinión, 27 de julio de 1987.

<sup>344</sup>Ibid.

comunidad debió oponerse a la instalación de un ducto de aceite, que había sido rechazado por residentes del área de Malibú. El ducto iría de Santa Barbara hasta Carson y el rechazo de la comunidad se apoyaba en posiciones sencillas, decididamente igualitarias: "si pasa por tu yarda, que pase por la mía; si no puede pasar por tu yarda, no lo pases por la mía".

El movimiento llevado a cabo por las Madres del Este de Los Angeles, en abril de 1987, fue la lucha contra los planes de construcción de un incinerador de basura que también pretendían instalar en esa área; este incinerador quemaría tóxicos y desperdicios de hospitales, lo cual fue considerado por la comunidad como dañino para su salud. Desde entonces, Madres del Este de Los Angeles ha apoyado diferentes movimientos o causas reivindicativas de la población mexicana y chicana.

#### La Placita Olvera

Los seres humanos le asignan sentido a la vida a través de sus actos, sus sueños, sus utopías, sus proyectos. Son ellos quienes tejen las múltiples historias posibles que se articulan en la interacción humana. Conjuntamente a las secuencias de registros, proscipciones y olvidos que las culturas dominantes realizan, perviven los recuerdos y se tejen las visiones populares a través de las cuales "la gente del pueblo" interpreta su realidad y participa en la construcción del sentido de la vida. Son interpretaciones que se mezclan, se articulan, se niegan, se influyen o se confrontan. De las disputas entre estas distintas maneras de construir el sentido social y simbólico derivan posiciones diferenciadas, opiniones distintas y conflictos.

Alessandri Portelli recupera el planteamiento de Walter Benjamin que distingue entre acto vivido y acto recordado, el primero circunscrito a la **experiencia de vida** y quizá al olvido, y el segundo el acto recordado, es una incorporación del pasado al presente, la anámnesis o, de acuerdo con Benjamin: el acontecimiento recordado, ilimitado por ser la llave de todo lo

acontecido antes y después del mismo<sup>345</sup>.

La memoria recupera los hechos y acontecimientos del pasado no como sucesos transcurridos, sino como procesos que se proyectan hacia el presente. Es lo que Alessandri ubica como objetivo de la recuperación de la memoria que significa la forma mediante la cual los hechos se elaboran, se transforman y se interpretan en la **larga duración** de la memoria. Es la invención histórica que se apoya en la realidad, pero que encierra los intereses y deseos de aquellos que le confieren un sentido<sup>346</sup>.

Es por ello que la historia también representa un campo de disputa en la cual los diferentes grupos y actores sociales buscan incidir en la configuración de su sentido, reflejarse en ella, atribuirle un sentido acorde con sus proyectos y deseos. Es dentro de esta lucha por la direccionalidad de la historia y por la confrontación simbólica de la memoria que se ubica la lucha de la Calle Olvera. El de la Calle Olvera fue un movimiento que rebasó los intereses de los comerciantes individuales de la plaza, para ubicarse en el corazón mismo de la participación colectiva en la constitución de los referentes simbólicos de la ciudad, y anclar la experiencia con el recuerdo.

La placita olvera representa uno de los referentes simbólicos de la mexicanidad de Los Angeles; es un área pequeña que concentra gustos, comida, artesanías, música y sentimientos en el corazón mismo de la ciudad. Es un sitio que actúa como memoria del origen de la ciudad. Sin embargo, también representa un área de disputa frente a los intentos por borrar ese pasado y desvanecer **los recuerdos**. La de la calle Olvera ha sido una lucha por la recuperación de la memoria histórica que se inició en los años veinte a partir de la oposición en contra de la demolición de la Casa Avila.

En la Calle Olvera observamos un deslizamiento del sentido

---

<sup>345</sup>Alessandro Portelli, "¿Historia oral?, historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli", en Historia y Fuente Oral, No 1, 1989.

<sup>346</sup>Ibid.

simbólico de la experiencia mediante el cual la disputa desborda el ámbito cotidiano de confrontación para inscribirse en el imaginario, donde se configura el orden social y se delimitan los umbrales de adscripción entre los diferentes grupos sociales. Es el espacio simbólico donde las culturas subalternas confrontan la **estrategia imaginaria**, como visión dominante de quienes teniendo el poder asignan su direccionalidad a la historia.

Es en este punto donde se ubica la dimensión activa de la memoria colectiva a la que nos refiere Portelli, siendo ésta el hecho histórico relevante y no el acontecimiento.<sup>347</sup> Entendemos con Régine Robin a la memoria colectiva como aquella en la cual se expresa el dominio de la apropiación social del pasado,<sup>348</sup> y a la autoconstrucción de la identidad la entenderemos como **novela memorial**, proceso mediante el cual los individuos, grupos o sociedades piensan su pasado modificándolo, desplazándolo, deformándolo, inventándose recuerdos, un pasado glorioso, antepasados, filiaciones, genealogías.<sup>349</sup>

La lucha por la preservación de la mexicanidad de la Calle Olvera ha sido uno de los movimientos importantes en los cuales se han involucrado diferentes grupos de la población de origen mexicano y chicanos de Estados Unidos. Además de los comerciantes y miembros de la comunidad, la lucha por la preservación de la mexicanidad de la Calle Olvera fue apoyada de manera abierta por un grupo de destacados académicos, intelectuales y artistas

---

<sup>347</sup> Ibid. pág. 29.

<sup>348</sup> Régine Robin, "Literatura y biografía", Historia y Fuente Oral, n. 1, 1989, pág. 69.

<sup>349</sup> Robin señala: "La noción que instituye el sintagma 'novela memorial' implica que tengamos que basarnos en un conjunto de textos, de ritos, de códigos simbólicos, de imágenes y de representaciones donde se mezclan en estrecha relación el análisis de las realidades sociales del pasado, comentarios, de códigos simbólicos, de imágenes y de representaciones donde se mezclan en estrecha relación el análisis de las realidades sociales del pasado, comentarios, juicios estereotipados o no, recuerdos reales o contados, recuerdos pantalla, el mito, lo ideológico y la activación de imágenes culturales o sintagmas, vistos, leídos, comprendidos, que vienen a aglutinarse en el análisis...Dicho de otro modo, no hay memoria colectiva sin novela memorial, sin esa hibridez de formas, de sincretismo de lo real ya semiotizado, tomado en el orden del lenguaje, la representación y lo imaginario; no hay separación estanca entre lo científico y el mito, lo explicativo y el relato, lo legendario y lo histórico". Ibid., págs. 69 y 70.

chicanos<sup>350</sup>, organizados en el comité de Conservacionistas Mexicanos de Los Angeles, entre quienes se encontraba Rodolfo Acuña, Juan Gómez-Quiñones, Luis Valdez, y Diego Vigil, quienes plantearon la lucha en contra de la dilución de la cultura mexicana; la preservación de sus rasgos contra los intentos por difuminarlos mediante el embate multicultural.

El Comité enfatizó el origen mexicano de la plaza, reconociendo que si bien en ese lugar se encontraban edificios chinos e italianos, quienes habitaban el área eran mexicanos y, de acuerdo con la atinada frase de Acuña, "la historia no la hacen los edificios, sino la gente". Lo anterior es señalado adecuadamente por la señora Auxiliadora Sánchez:

Nosotros aquí crecimos y aquí vivimos toda la vida...los dueños de muchos de los edificios eran de otras razas, pero los clientes y los que vivimos aquí todos somos mexicanos. No debemos permitir que esos gringos se salgan con la suya.<sup>351</sup>

La historia de la calle Olvera se remonta a 1877 y debe su nombre a Agustín Olvera, primer juez del condado de Los Angeles, quien en 1850 construyó ahí su casa de adobe. En la segunda década del siglo pasado (hace 165 años), Francisco Avila construyó su casa; después se añadiría la casa de Pio Pico, diputado de San Diego y último gobernador mexicano de la Alta California.

El argumento sostenido para hacer de la plaza Olvera un lugar pluricultural señala que se ha sobreenfatizado el rol mexicano en el área. Sin embargo, la resupuesta de quienes se han comprometido en la defensa de la placita como un centro cultural mexicano ha sido que no sólo no se ha sobreponderado la presencia mexicana, sino que ésta aparece subrepresentada. Asimismo, Rodolfo Acuña señala que el área de la plaza fue conocida hasta 1925 como Sonora y ha sido un área habitada por mexicanos desde 1781, cuando una docena de personas provenientes de los estados de Sonora y Sinaloa

---

<sup>350</sup> El 22 de junio de 1990, salieron a la calle cerca de 3 000 personas en defensa de la calle Olvera, entre los que participaron Edward James Olmos y Viky Carr.

<sup>351</sup> Unión Hispana, mayo 4 de 1990

fundaron el pueblo de Los Angeles<sup>352</sup>. Asimismo, han cuestionado las intenciones del estado de "enfaticar los rasgos multiculturales de los fundadores", pero sin considerar a los verdaderos pobladores nativos (indios y mexicanos principalmente).

A finales de la década de los veinte, Christine Sterling se movilizó y planteó la preservación de la Calle Olvera como un espacio simbólico en el cual se expresara la herencia cultural mexicana en Los Angeles. De esta manera, en abril de 1930 se estableció la calle como un sitio de reproducción cultural mexicana donde se realizaban posadas, bendición de animales, y las celebraciones patrias del 5 de mayo y 16 de septiembre.

En 1984, la Calle Olvera era administrada por el Departamento Estatal de Parques y Recreo, cuando el ayuntamiento de Los Angeles firmó un contrato de concesión con la compañía Old Los Angeles Co. para la rehabilitación y dirección de lo que se identifica como el Pico Garnier (Edificio Pico, Teatro la Merced, templo Masónico, edificio Garnier). En 1984 la placita fue declarada monumento histórico, pero ni el estado, ni el condado, brindaron apoyo suficiente.

Sin embargo, el proyecto se interrumpió en 1986 debido a que los cambios en las leyes federales de impuestos impidieron que el concesionario designado utilizara una serie de exenciones que formaban parte del contrato original. Posteriormente, el conflicto cobró fuerza cuando Los Angeles Board of Scholars propuso el 22 de marzo de 1990, que el plan de renovación de la Placita Olvera propuesto por la Asociación de Comerciantes de la Calle Olvera sobreenfatizó el rol mexicano en el área<sup>353</sup>

La placita quedó sujeta a la remodelación en aras de lograr su **rentabilidad económica**. Frente a la demanda de la comunidad que pugnaba por la preservación de la plaza como espacio cultural, se presentó el dictamen del "experto" que concluyó que no había nada

---

<sup>352</sup>En la plaza se encuentra la placa que recuerda a los colonizadores que arribaron en 1781

<sup>353</sup>Roberto Rodríguez, "Group fights for presence on Olvera St.", Hispanic Link Weekly Report, vol. 8, no. 22, junio de 1990

histórico que conservar.

La Comisión Municipal de Parques y Recreo aprobó en junio un plan que permitía la participación de empresas urbanizadoras privadas en las obras de restauración además de ofrecer a los comerciantes la posibilidad de formar parte del proyecto como socios, mediante participación de capital<sup>354</sup>

Por su parte, la la Organización de Comerciantes de la Calle Olvera planteó la defensa de la plaza como un elemento de resistencia y de mantenimiento de la memoria cultural. Lo anterior ha sido una lucha por la apropiación del pasado frente a la propuesta de delimitar un peso mayor de las "otras culturas". Es la disputa simbólica por el pasado y su integración como referente ordenador del presente. Juan Gómez Quiñones señala:

La oficina del curador del parque no ha actuado como tal ni como educador público, en buena parte, a causa de incompetencia. Más bien ha actuado como vehículo de una interpretación de prejuiciosa idiosincrasia sobre la temprana historia de Los Angeles y como organizador de grupos de presión para contrarrestar a la comunidad mexicana. En ambos casos, el curador ha actuado poco profesionalmente y ha dado muestras de antimexicanismo".<sup>355</sup> Asimismo, señala: "Se afirma, además la necesidad del desarrollo comercial y mejora de edificios por un total de 30 millones de dólares como razonamiento para justificar un importante papel de inversores multimillonarios. Pero el dinero público para mejoras sísmicas ya está disponible y suma 16 millones de dólares. Asimismo, los comerciantes deberían contribuir con 15 millones para retener su propio negocio. Los inversores inmobiliarios usarían pues dinero público, les exigirían dinero a los comerciantes y se guardarían 50% de la propiedad. No hay ninguna razón abrumadora para hacer omnipotente a ningún inversor inmobiliario. Tampoco hay una explicación adecuada sobre la razón por la cual el complejo de El Pueblo deba ser fragmentado bajo diferentes autoridades. El Pueblo es propiedad pública, de norte a sur, de este a oeste."<sup>356</sup>

---

<sup>354</sup>La Opinión, 19 de junio de 1990. El Plan de remodelación aprobado el 11 de junio de 1990, consistía en un Proyecto cuyo costo era de 30 millones de dólares donde el gobierno de Los Angeles pondría 16 millones y el resto en partes iguales por la empresa contratista y los locatarios

<sup>355</sup>Juan Gómez-Quñones, ""Momento decisivo: el pueblo vs. inversores inmobiliarios", La Opinión, 24 de junio de 1990

<sup>356</sup> Ibid.

El problema de la Calle Olvera dividió opiniones, pero la población mexicana poseía la certeza de que esa plaza le pertenecía. Sin embargo, también los principales líderes de la comunidad de origen mexicano tomaron sus respectivos rumbos, y mientras Gloria Molina apoyó la defensa de la Calle, Richard Alatorre aprobó el plan presentado por la RPC.<sup>357</sup>

Hasta aquí hemos descrito movimientos sociales cuyos elementos de vertebración derivan de prácticas e intereses articulados en los espacios intensos de socialización como la familia o el barrio (Madres del Este de Los Angeles), así como el caso de La Placita Olvera, que alude a referentes simbólicos compartidos por el imaginario social de la población de origen mexicano en Estados Unidos. A continuación presentaremos un movimiento desplegado en el ámbito laboral, pero que incorpora referentes fundamentales vinculados con las demarcaciones simbólicas que emanan de las diferencias etnoculturales.

### **Sindicato de Hoteles y Restaurantes**

En este apartado destacamos la experiencia del Sindicato de Hoteles y Restaurantes, un importante movimiento laboral que ejemplifica la conjunción de demandas emanadas de las condiciones específicas de trabajo, vinculadas de manera abigarrada con reivindicaciones de carácter étnico, lo cual pone a la orden del día el debate sobre la prevalencia de demarcaciones socioculturales en el mercado de trabajo y en el universo simbólico estadounidense.

Hace más de medio siglo que inició la organización de los trabajadores de hoteles y restaurantes de Los Angeles, apoyados por organizadores del área de San Francisco. De esta manera, meseros, cocineros, recamareras y maleteros llevaron a cabo diferentes movimientos de manera independiente, no obstante las disposiciones legales restrictivas frente al ejercicio de la huelga, el paro y las demostraciones. En este marco, los trabajadores enfrentaron la

---

<sup>357</sup>De esta manera, en junio de 1990, Molina declaraba: "Tenemos que empezar a movernos rápidamente para crear un poderoso plan de liderazgo a fin de preservar el lugar de nacimiento de Los Angeles. "Noticias del Mundo, martes 12 de junio de 1990.

represión y en ocasiones la cárcel. En 1975, las diferentes secciones hasta entonces separadas se unieron dentro de una sola instancia sindical, regida por un contrato dentro del cual quedaron incorporados aproximadamente 22 000 trabajadores.

El sindicato sufrió importantes transformaciones en los años posteriores, entre las cuales destacan: a) la incorporación de una gran cantidad de trabajadores latinos, los cuales aún y cuando siempre habían participado, registraron un gran incremento en ese período y, b) las organizaciones empresariales de hoteles y restaurantes fueron incorporadas dentro de grandes cadenas y corporaciones, tales como la ITT, lo cual representó nuevos retos a la dirección laboral que en gran medida se mantuvo insensible o incapaz para ofrecer respuestas satisfactorias a esta nueva realidad.

En Los Angeles, la dirección del Sindicato de Hoteles y Restaurantes, que corresponde al local 11 del sindicato nacional, fue abandonando la política comunitaria y de coparticipación con otros sindicatos y fue perdiendo la fuerza y membresía que tuvo en la segunda mitad de la década de los años setenta; de esta manera, para finales de la década de los años ochenta contaba con una membresía menor de 13,000 personas.

Asimismo, persistían viejas inercias racistas, reproducidas y alimentadas por la dirección sindical, pues a pesar de que el 70% de los miembros del sindicato eran latinos, la dirección se oponía a las demandas de los trabajadores que reclamaban que se tradujeran al español los acuerdos de las reuniones y que se hicieran juntas bilingües. Este conflicto fue llevado ante la Suprema Corte del Estado y costó cientos de miles de dólares al sindicato, que paradójicamente, los trabajadores tuvieron que pagar, a pesar de ser un juicio basado en posiciones racistas que excluían su participación sindical.

El clima laboral al cual estamos haciendo referencia se complementaba con una situación donde los organizadores y oficinistas no hablaban español y el periódico de la organización sólo aparecía en inglés, lo cual nos ofrece un claro ejemplo del

poco interés que la dirección sindical tenía por incrementar la participación del trabajador latino, el cual, como ya señalamos, representaba nada menos que el 70% de la membresía.

Fue dentro de este contexto que se inició la disputa por la representación sindical, donde la oposición fue apoyada no sólo por los trabajadores de la organización, sino además por miembros de la comunidad latina de Los Angeles (asimismo, el movimiento fue respaldado por Gloria Molina, entonces Consejal de Los Angeles). La oposición, encabezada por María Elena Durazo, obtuvo el triunfo por una votación que le favoreció en cerca de 85%. De esta manera, un sindicato con aproximadamente 70% de latinos, 5% de negros y filipinos y 25% de anglos y que además, tenía una representación por género de aproximadamente 65% hombres y 35% mujeres<sup>358</sup>, derrotaba la inercia racista del sindicato.

El Sindicato de Hoteles y Restaurantes fue el primero en Estados Unidos que se planteó la organización de los trabajadores indocumentados y desafió las prácticas de redadas que practicaba el Servicio de Inmigración y Naturalización<sup>359</sup>. En su lucha se confrontaban dos visiones sobre la población latina que se vieron reflejadas en actos públicos y en los medios de comunicación<sup>360</sup>; en ellas se ejemplificaba simbólicamente el enfrentamiento de la dirección sindical racista con un liderazgo masculino y anglosajón,

---

<sup>358</sup>La participación femenina se ha incrementado en los últimos años.

<sup>359</sup>a) Algunos de los conflictos en los cuales se ha involucrado este sindicato son los siguientes: el 17 de octubre de 1989, 11 empleadas de la cadena de hoteles Hyatt, entre quienes se encontraba María Elena Durazo, fueron arrestados mientras demandaban mejores condiciones de trabajo, pues la empresa les negaba beneficios sociales que ya tenían los trabajadores en el estado y en el país. Esta empresa, que tenía cerca de 1,300 trabajadores, la mayoría latinos (79%), les pedían que trabajaran 10 horas diarias sin el pago correspondiente de horas extras que se cubre en una y media veces la hora regular; tampoco querían cubrir el pago por días festivos como es el caso del día de Martín Luther King. b) En junio de 1988, más de 3,000 trabajadores marcharon exigiendo un nuevo contrato para los 14 hoteles de Los Angeles y Beverly Hills, los cuales fueron apoyados por el Sindicato de Empleados Públicos (AFSCME), que cuenta con 1,150,000 agremiados. c) Asimismo, el 24 de enero, la empresa Bel Air se negó a pagar los retroactivos que ya habían sido negociados en el contrato, por lo cual los trabajadores hicieron un paro de labores. d) Finalmente, tenemos el caso del boicot a Canterr's, el restaurante de alimentos preparados más grande de L.A. pues no pagaba el fondo de salud y bienestar y no aumentaba los salarios; asimismo, implementó una campaña de racismo e intimidación, cambiaron los horarios de trabajo y despidieron a los trabajadores que llegaron tarde diciendo "Regrésense a México, aquí no los queremos" los acusaron de propagar el SIDA y les encajaron alfileres a muñecos "de brujería" que representaban a trabajadores inmigrantes.

<sup>360</sup>El conflicto incluyó una lucha legal, debido a que la dirección negó a la oposición las listas de los miembros.

contra la oposición encabezada por un grupo sensible a la discriminación laboral o social y liderado por una mujer-latina. Finalmente, el secretario sindical abandonó la ciudad, se esfumó y la dirección nacional se hizo cargo de la situación.

Posteriormente, en abril de 1989 se convocó a elecciones, en las cuales María Elena Durazo obtuvo una importante victoria con cerca del 85 % de la votación y, de esta manera, se convirtió en la primera latina en dirigir un local sindical de este tamaño en California, el cual representa a los trabajadores de la mayoría de hoteles de Los Angeles y a más de 140 restaurantes.

Actualmente el local 11 del Sindicato de Hoteles y Restaurantes cuenta con 180 delegados, de los cuales aproximadamente 25% son mujeres y 90% son latinos. El personal de las oficinas, los organizadores y los representantes son latinos y la gran mayoría de ellos hablan español. Asimismo, se traducen al español la mayoría de los contratos, el periódico de la organización y las reuniones sindicales son bilingües y entre las prestaciones que han incorporado para sus miembros se incluye apoyo legal en asuntos de migración.

Una demanda central de esta organización ha sido el reconocimiento de la antigüedad, lo cual resulta importante dado que la recesión económica ha afectado el tiempo de trabajo semanal de los trabajadores de hoteles y restaurantes, y este método ofrece ciertas ventajas a aquellos que tienen mayor número de años de trabajo. Asimismo, se cuestiona una posición de racismo y sexismo que circunscribía a los latinos a los trabajos de meseros y cocina, y a las mujeres como recamareras.

#### **Conclusiones:**

A partir de los elementos vertidos en los movimientos sociales descritos y regresando a nuestro esquema de análisis, creemos que los movimientos sociales dentro de las estructuras formales a las cuales hemos hecho referencia, presentan las siguientes características:

**HORIZONTE.-** En la ciudad de Los Angeles se presenta una importante polarización social, definida por un proceso de

reorganización económica, disminución de los niveles de vida de la población, creciente desigualdad en la distribución del ingreso, así como una importante presencia de inmigrantes, jóvenes y mujeres que ingresan en condiciones desventajosas al mercado de trabajo. Este muestra características importantes que son: a) una tendencia a la desindustrialización; b) creciente importancia del sector servicios; c) latinización en la composición de la fuerza de trabajo asociada con condiciones desventajosas y en muchas ocasiones discriminatorias, principalmente para la población que se encuentra trabajando indocumentadamente en esa ciudad y, d) feminización de la misma, donde las mujeres son quienes se enfrentan a condiciones de mayor explotación y menores ingresos.

**SISTEMA.**- Una de las características fundamentales que se observan no sólo en Los Angeles, sino en general en Estados Unidos, es la presencia de una división sociocultural de oportunidades, las cuales se expresan en el nivel laboral, social, político y cultural; en otras palabras, prevalecen condiciones sociales estructuralmente diferenciadas e inscritas dentro de un universo simbólico definido por una fuerte desigualdad étnica dentro de la cual la población de origen mexicano ocupa posiciones desventajosas.

Lo anterior se observa a diferentes niveles, pues como ya hemos señalado, se presenta en los procesos institucionales de socialización primaria a través de los sistemas educativos, así como en diferentes instancias de habituación e institucionalización que se refuerzan mediante diferentes mecanismos en la socialización secundaria, punto donde la población de origen mexicano resiente de manera más importante las rupturas vividas en los espacios de resocialización, pero también se presenta de manera global en un universo simbólico fuertemente delimitado por visiones permeadas por prejuicios, estereotipos y racismo.

Este universo simbólico también se encuentra marcado por una visión "individualista", que atenúa las posiciones colectivas tradicionales. Además han perdido fuerza los discursos que señalan la identidad derivada de las condiciones objetivas de vida comunes

como elementos definitorios de la potencialidad de construir opciones de vida alternativas. Simultáneamente ha crecido la presencia del discurso neoliberal que pregona el individualismo, la homogeneización y diferenciación en el consumo, la racionalidad instrumental como única posibilidad, la educación como vía unívoca de ascenso social, pero que cierra los ojos ante la desigualdad, la pobreza, y el racismo.

Por otra parte, algunos trabajadores parecen interiorizar este discurso, y en diversas ocasiones pudimos escuchar el lamento de quienes atribuían su situación de pobreza al hecho de que "no tuvimos educación", argumento bajo el cual se abandona la idea de la dignificación y justa remuneración del trabajo. De esta manera, la alternativa pareciera ser la obtención de mayores grados educativos y no la dignificación social del trabajo o la recuperación de espacios y prestaciones laborales perdidas.

En otras palabras, predomina el discurso instrumental de la eficiencia pragmática que se presenta como el gran vencedor ideológico no sólo de la ética protestante, sino también del hedonismo, que tanto preocupaba a Daniel Bell.

Estados Unidos presenta una importante demarcación social de género, donde persiste una menor retribución salarial a las mujeres, sin distinciones étnicas, aunque las peor pagadas son las latinas y las negras, lo cual constata la prevalencia de una importante división de oportunidades a partir de la variables étnicas y de género.

Frente a la situación descrita se han configurado diversas organizaciones comunitarias cuyas actividades se orientan hacia la búsqueda de mejores opciones sociales para la población de origen mexicano. Entre éstas destaca la United Neighborhood Organization<sup>361</sup> (UNO)<sup>362</sup>. UNO se ha convertido en una de las

---

<sup>361</sup> Información obtenida mediante entrevista con Rosalinda Lugo, Líder de United Neighborhood Organization (UNO).

<sup>362</sup> UNO inició sus actividades en 1976 a partir de la iniciativa de Juan Arzube, obispo de una iglesia del Este de Los Angeles, quien apoyado por la Industrial Area Foundation (AIF), inició el trabajo de organización. AIF, a través de COPS, resolvió participar en la organización de la comunidad, tomando como punto de partida a las iglesias, por considerar que éstas constituyen "una de las instituciones más estables" en Estados Unidos.

organizaciones comunitarias más importantes en Los Angeles, actuando exclusivamente en el Sureste y el Este<sup>363</sup> de esa ciudad, donde ha incorporado a 93,000 familias a través de varias iglesias.

Algunos de los movimientos más importantes en los cuales UNO se ha involucrado han sido contra de la violencia en los barrios, por incrementar los niveles educativos de la población latina, contra el uso de armas semiautomáticas, gracias a lo cual, en California ya no es legal poseer este tipo de armas. Pero su objetivo central es que el latino se desarrolle, pues aunque se reconoce como una organización de minorías, UNO es principalmente latina. Uno se involucra en la búsqueda de soluciones de diferentes problemas que afectan a la comunidad del Este de Los Angeles, tales como educación, crimen, seguros de automóviles<sup>364</sup>, vivienda, contaminación. Sin embargo, uno de los movimientos más existosos y trascendentes que ha encabezado fue la lucha por el aumento del salario mínimo en 1986, movimiento a través del cual el salario se incrementó a 4.25 dólares la hora, y se convirtió en el modelo nacional para la negociación de los salarios mínimos vigentes.

**IDEOLOGIA.-** Cuando analizamos la ideología específica que se manifiesta en los ejemplos que hemos presentado, podemos observar que éstos se ubican dentro de un esquema que integra tanto proyectos reivindicativos como políticos. A continuación trataremos

---

Los organizadores de COPS iniciaron un trabajo con sacerdotes del Este de Los Angeles, así como con organizaciones religiosas y fundaciones. Sin embargo, a pesar de la importante relación entre UNO y las iglesias del Este de Los Angeles, UNO es una organización que se reclama independiente en su organización y estructura de toma de decisiones. A pesar de que muchos de los líderes de UNO son sacerdotes, también existen líderes laicos, los cuales han venido aumentando su influencia durante los últimos 15 años.

<sup>363</sup>UNO mantiene relaciones con una organización en el sur central, una más en el Valle de San Gabriel (IBO) y otra en el Valle de San Fernando (VOICE). Estas organizaciones son independientes entre sí, aunque eventualmente trabajan de manera conjunta. Por otro lado, todos los líderes de UNO son voluntarios, aunque tienen algunos organizadores profesionales, los cuales elaboran las estrategias con el fin de contextualizar los procesos políticos, mientras que los líderes se encargan de mantener los vínculos con la base, identificar aquellos asuntos sobre los cuales se debe intervenir, establecer acuerdos con políticos y empresarios, y mantener las relaciones con los medios, para lo cual, necesariamente deben ser miembros de la comunidad y pertenecer a una iglesia vinculada a la organización. Las iglesias pagan cuotas para pertenecer a (UNO) las cuales dependen del tamaño de las mismas y oscilan entre 1,500 a 8,000 dólares anuales. Una de las funciones primordiales de UNO, ha sido la de formar líderes comunitarios; quienes serán los que decidan, conjuntamente con la comunidad involucrada las diferentes acciones hacia las cuales se orientará la acción de UNO.

<sup>364</sup>En el Este de Los Angeles eran más caros los seguros de automóviles por considerársele un área peligrosa.

de especificar los otros componentes que hemos destacado para el análisis de la acción social.

### **Madres del Este de Los Angeles**

El movimiento de Madres del Este de Los Angeles partió de la organización independiente y la acción directa a través del uso de espacios públicos, de los medios de comunicación y de los recursos legales; asimismo, ha participado de manera central en luchas reactivas contra políticas que afectan de manera directa a la comunidad del Este de Los Angeles. En ellas las demandas reivindicativas enfrentan una inercia en la cual no se consideraba a la población latina que habita el área como interlocutores de quienes definen las políticas y toman las decisiones. En ese sentido, este movimiento ha actuado en contra de una práctica normativa que por muchos años ha estado presente en Estados Unidos.

Más allá de las demandas específicas en las cuales se trata de proteger a la población latina de los efectos del incinerador, o de los potenciales riesgos de la instalación de la prisión, este movimiento apunta hacia una redefinición de las condiciones de interlocución de la comunidad latina y los gobiernos locales y estatales. Es una manera activa de confrontar y de redefinir quienes deben ser los actores que participen en la toma de decisiones sobre los aspectos que atañen a la comunidad;

Asimismo, este movimiento se ubica en el campo de las movilizaciones políticas en la medida que se plantea el trastocamiento de los límites de una institucionalidad en la cual la población latina ha estado ausente como sujeto activo. Dado que los adversarios han sido precisamente los representantes gubernamentales, el movimiento de Madres del Este de Los Angeles ubicó en el centro de sus cuestionamientos a un estilo de hacer política para las **minorías**.

En ella, los elementos de clase se difuminan en un concepto más amplio, pero igualmente importante como ámbito de interacción e interreconocimiento: la pobreza, el barrio, el nosotros; un

nosotros donde los rasgos identitarios que cobran relevancia se asocian de manera principal con la pertenencia étnica.

De esta manera, la dimensión étnica ha sido la referencia simbólica de adscripción imaginaria más importante para la constitución del nosotros por parte de la población latina involucrada en el Movimiento de Madres del Este de Los Angeles

La simbología también expresa de manera importante la presencia de la dimensión étnica como elemento constitutivo de la ideología de este movimiento; la virgen, los mariachis, la convocatoria de adscripción de un nosotros que cobra forma en el concepto de Raza.

Otro elemento importante en la configuración ideológica del Movimiento de madres del Este de Los Angeles, ha sido la participación de la iglesia, la cual, al igual que en otros movimientos comunitarios, ha desempeñado un papel central como figura promotora y organizadora de la comunidad. Lo anterior se observa en la organización y acción social de UNO, en la búsqueda de opciones para los jóvenes organizados en gangs, pero también, como ya hemos mostrado en el inicio del movimiento de Madres del Este de Los Angeles.<sup>365</sup>

Esta presencia de la iglesia también ha signado al movimiento a través de cierto tono sacro que se percibe en las marchas (procesiones) ritualizadas por las velas que portan los manifestantes.

Otro elemento a destacar es la fuerte participación femenina en las acciones comunitarias. Una vez más, la mujer ha sido quien ha participado de manera relevante en estos movimientos, en los cuales destaca no sólo su función protagónica, sino además su acción de liderazgo, como puede observarse al considerar a las principales dirigentes de Madres del Este de Los Angeles.

---

<sup>365</sup>A pesar de que podemos constatar la importante participación y en ocasiones liderazgo de las organizaciones religiosas en la acción y movimientos sociales de la población de origen mexicano en Estados Unidos, no podemos hacer una evaluación de su peso real y las características más específicas de esa participación, pues no era uno de los objetivos de nuestra investigación; sin embargo, creemos que una evaluación profunda acerca de la participación de las organizaciones religiosas en la acción y movimientos sociales de las minorías estadounidenses es de suma importancia.

Madres del Este de Los Angeles establece un puente que es mediación entre los diferentes niveles de la acción social. En él participan los miembros de la comunidad a través de un objetivo específico que les atañe y afecta de manera directa en su vida cotidiana, pero que construye una imagen desdoblada de **los otros**, que asumen por lo menos cuatro rostros: los funcionarios y gobernantes que son quienes toman la decisión a través de la cual se afecta significativamente a los habitantes del Este de Los Angeles, así como los representantes que como Gloria Molina y Lucille Royball, quienes participaron de manera activa con la comunidad.

De esta forma se involucran la dimensión macro y micro de la acción, pues un problema anclado en el ámbito de la cotidianidad de la comunidad sólo obtiene resolución en la dimensión global de la toma de decisiones del estado de California, y la población considera como elemento de mediación entre ambos niveles a su propia acción amplificadas a través de la atención de los medios y la vinculación con los asambleístas y personajes políticos de la comunidad.

Otra característica que se presenta como marca grupal es la diferencia de clase. La comunidad percibía de manera clara que tanto la cárcel, como el incinerador, podrían ser ubicados en el Este, pero no en las áreas residenciales como Beverly Hills. Aquí se presenta una clara delimitación en la cual la población involucrada identifica las políticas del Condado y de California como clasistas y desfavorables para la población pobre. Pero también son percibidas como discriminatorias y racistas.

**TAREA Y PRUEBA.**- Independientemente de los resultados de estos movimientos, que como ya hemos señalado, aún cuando la comunidad logró detener los proyectos, el conflicto aún no ha llegado a su final, creemos que es posible presentar un saldo positivo en la medida en que el movimiento ha tenido la capacidad de detener los proyectos de la cárcel y del incinerador.

**SALIDA.**- Aún es temprano para presentar una imagen concluyente en relación a las consecuencias del Movimiento de madres del Este

de Los Angeles en relación con los resultados obtenidos. Sin embargo, creemos que éste ha tenido un efecto fundamental como elemento de cohesión de la acción colectiva de la población de origen mexicano en Estados Unidos, así como en la colectivización de experiencias a través de las cuales grupos importantes de esta comunidad encontraron caminos para la autoorganización y participación en la vida política de Los Angeles.

Es de destacar la importancia de la identidad cultural de la población de origen mexicano, así como un cierto latinismo, como elementos de cohesión de la acción social. El análisis de estos movimientos no puede ser abordado a partir de una lógica meramente instrumental como plantea el paradigma de la acción orientada hacia los recursos, sino que de manera más cercana al paradigma orientado hacia la identidad, la acción de este movimiento conlleva la delimitación de adversarios en los cuales la marca étnica resulta imprescindible.

#### **La Calle Olvera**

**IDEOLOGIA.**- El Movimiento de la defensa de la Calle Olvera se ha constituido como movimiento reivindicativo a partir de la defensa inmediata de intereses específicos de los comerciantes de la plaza quienes han identificado adecuadamente a sus adversarios. Sin embargo, la delimitación ideológica del movimiento, tanto por su simbología, sus formas organizativas y sus medios de acción lo ubican en el campo de los movimientos políticos, donde se ha confrontado de manera clara una visión institucional anclada en el universo simbólico que busca atenuar el peso cultural de la población de origen mexicano.

La lucha de la Calle Olvera nos ubica en la disputa por los referentes culturales y, por ende, en el campo de la definición misma del universo simbólico estadounidense. En él no aparecen de manera importante las disputas de clase. Sin embargo, diversos activistas y académicos han enfatizado la lucha por la memoria en la búsqueda de definición de la historicidad de la población de origen mexicano, y han destacado los rasgos estructurales de la

subordinación, explotación y colonización de la población de origen mexicano en Estados Unidos y particularmente en Los Angeles.

A pesar de lo anterior, el rasgo que se destaca como prioritario es la connotación simbólica de la Calle Olvera como referente fundador, o como marca cultural de la mexicanidad de Los Angeles y, como alguien señalaba, como corazón de esa mexicanidad.

La lucha de la calle Olvera refiere a la identidad cultural de la población de origen mexicano en Estados Unidos; la disputa por los referentes que no son meras figuras nostálgicas o afectivas, sino elementos ordenadores y normativos de la acción que en su devenir demandan su participación en la construcción social del espacio.

Es por ello que en la lucha por la defensa de la Calle Olvera quienes salieron a las calles no fueron solamente los comerciantes, sino también la gente de la comunidad, los activistas chicanos, aquellos que de manera teórica o emocional percibían que al despojarlos de ese lugar, se les despojaba de algo que les pertenece, se les agredía simbólicamente, se les desataba de un nexo visible con su memoria histórica.

**TAREA Y PRUEBA.**- El movimiento de la Calle Olvera, al igual que el de Madres del Este de Los Angeles, no presenta garantías de que sus objetivos se hayan consolidados; sin embargo, en ambos, los saldos inmediatos han sido exitosos y se logró parar el proyecto para transformar a la placita en un centro multicultural.

**SALIDA.**- Una de las consecuencias más relevantes del movimiento por la defensa de la Calle Olvera, fue la discusión pública que propició y la unificación de diferentes grupos chicanos y personalidades políticas que apoyaron y se comprometieron en la lucha. Para ellas, la lucha se ubicaba en la confrontación simbólica que delimita la memoria social, y el intento de trastocar el universo simbólico dominante, no como mero recurso de confrontación de historias noveladas, sino como búsqueda de formas de redefinición social de la participación de los grupos minoritarios.

Cuando analizamos las diferentes manifestaciones de la acción

social a las cuales hemos hecho referencia, destacan expresiones diferentes a las prevalecientes en otros grupos étnicos en Estados Unidos. En ellas se presentan acciones claramente delimitadas por su contexto donde los movimientos laborales se presentan de manera exclusiva dentro o en torno al área de trabajo.

Por el contrario, cuando observamos los movimientos que estamos analizando, destaca que en todos ellos existe una importante participación de la comunidad y de organizaciones chicanas que acudieron a prestar su apoyo. Lo anterior podría relacionarse con el doble proceso de acceso diferenciado a los empleos y de segregación barrial. También nos remite a formas diferentes de interacción social, donde el elemento que articula las posibilidades de acción solidaria se refieren, más que a una identificación clasista (que también se encuentra presente), a la identificación étnica.

Al igual que en el Movimiento de Madres del Este de Los Angeles, en la Placita Olvera destaca un liderazgo femenino, lo cual nos obliga a replantear la poca atención que se ha tenido por la participación de la mujer en la acción social de la población de origen mexicano en Estados Unidos.

#### **Sindicato de Hoteles y Restaurantes**

**IDEOLOGIA.-** Cuando analizamos el movimiento del Sindicato de Hoteles y Restaurantes, destaca la manera a través de la cual se ha estructurado la acción colectiva. Esta fue vertebrada no tanto a partir de reivindicaciones económicas (a pesar de que las personas que trabajan en esta rama ganan sueldos muy bajos), sino a partir de la discriminación de que eran objeto por parte de sus propios representantes sindicales. Este movimiento asume formas organizativas circunscritas a la estructura sindical tradicional, pero al mismo tiempo incorpora a diferentes organizaciones y personajes políticos (principalmente de organizaciones con una fuerte composición de población latina, pero también de organizaciones sociales que realizan trabajo comunitario). Al igual que los movimientos de Madres del Este de Los Angeles y el de la

defensa de la Calle Olvera, el movimiento del Sindicato de Hoteles y Restaurantes se orientó por una acción pública y de profusa utilización de los medios de comunicación, donde el elemento ideológico que se destacó era la discriminación y vulnerabilidad laboral de la población latina.

**TAREA COLECTIVA Y PRUEBA.-** En relación con los objetivos específicos de este movimiento, creemos que fue exitoso al lograr remontar una situación en la cual se inhibía la participación de la población latina en la vida sindical a través de la segregación mediante el lenguaje y las diferencias de oportunidades en el acceso a los mejores puestos.

El movimiento del Sindicato de Hoteles y Restaurantes ofrece un claro ejemplo de lo que puede ser el futuro de muchas de las luchas laborales en Los Angeles, en las cuales una demanda central será la acción contra la segregación a través del idioma; escenario en el cual el movimiento del sindicato de Hoteles y Restaurantes nos ofrece importantes lecciones al realizar reuniones y publicar periódicos bilingües, en inglés y español, así como mediante la preocupación porque el personal y los organizadores entiendan el lenguaje de los agremiados.

Las demandas salariales y las reivindicaciones por mejores condiciones de trabajo han sido elementos centrales del sindicalismo en este sector; sin embargo, la composición latina de este sindicato le ha impreso un marcado acento étnico a sus acciones y demandas.

Al igual que los movimientos de Madres del Este de Los Angeles y el de la defensa de la Calle Olvera, el liderazgo en este movimiento fue ejercido por una mujer. Estas y otras experiencias nos permiten constatar que uno de los cambios más importantes de los movimientos sociales de la última década, se refiere a la participación de la mujer ya no como agente pasivo, sino asumiendo papeles protagónicos.

Asimismo, debemos destacar la presencia recurrente de figuras políticas de origen mexicano relevantes, como sería el caso de Gloria Molina, y académicos como Rodolfo Acuña o Juan Gómez

Quiñones, quienes han participado con la comunidad, y sus acciones han permitido respuestas más organizadas y documentadas. Creemos que el ascenso de algunos representantes de la comunidad a puestos de responsabilidad gubernamental han sido de gran importancia para la generación de nuevas opciones de acción social de la población de origen mexicano en Los Angeles. Asimismo, el acceso a los medios masivos de comunicación y la acción de algunos sectores religiosos tienen un papel central que deberá ser analizado de una manera más profunda en futuros trabajos de investigación.

A continuación recuperaremos algunas de las ideas planteadas en el desarrollo teórico sobre los movimientos sociales, a la luz de las experiencias aquí presentadas. Primero señalaremos que los diferentes movimientos analizados realizaron construcciones colectivas del sentido de su acción, con objetivos definidos y adversarios explícitos. Contrariamente a los postulados que reducen los movimientos a su racionalidad instrumental, los ejemplos señalados sólo pueden entenderse en un contexto más amplio, que involucra el peso de las identidades culturales como referentes para la conformación de la acción social.

Las limitaciones de los modelos de frustración agresión, de elección racional, y de movilización de recursos, son evidentes cuando se intenta explicar las relaciones entre los actores individuales y la conformación de la colectividad.

Consideramos que los ejemplos analizados constituyen movimientos colectivos y no sólo movilizaciones, en la medida en que involucran la defensa de intereses específicos mediante una identificación colectiva que cuestiona la normatividad social. También se cuestionan los mecanismos de producción y reproducción de la desigualdad social, poniendo el acento en la división étnica. Asimismo, estos movimientos mantuvieron una idea clara de los oponentes o adversarios y de los elementos de conflicto, ubicándolos en el marco más amplio de la disputa interétnica y las adscripciones imaginarias.

Creemos que los movimientos analizados reúnen las características que identifican a la acción social: una situación

de desequilibrio en la interacción cotidiana, acciones colectivas de reacción frente a una situación amenazante, una importante movilización de los actores en torno a ideas y objetivos comunes, y diferentes tipos de respuestas institucionales frente a las demandas y movilizaciones de los actores. Los movimientos analizados cumplen con las características destacadas por Melucci para la definición de los movimientos reivindicativos, en la medida en que enfrentaron a la normatividad existente con el objetivo de transformarla (la lógica racista y clasista que subyace en el planeamiento urbano en el caso de las Madres del Este de Los Angeles, y la Placita Olvera, o las reglamentaciones sindicales, para el caso del Sindicato de Hoteles y Restaurantes).

Otro elementos importante para diferenciar los movimientos aludidos de las movilizaciones defensivas es su durabilidad, pues los tres lograron estructurar formas organizativas y su campo de acción prolongó por varios años. Sin embargo, sus planteamientos no intentaban revolucionar las estructuras sociales, ni se planteaban proyectos alternativos, pero sí modificar de manera sustantiva el mundo de vida expresado mediante patrones de interpretación, donde la adscripción étnica deviene umbral de desigualdad. A partir de lo anterior, consideramos que estos movimientos encierran un fuerte contenido **etnoclasista**. Fueron proyectos que de alguna manera cuestionaban a un nivel más amplio los mecanismos de producción de las prácticas sociales y culturales, trataban de modificar los roles sociales, y por lo tanto las formas de dominación social.

**VI. ACCION SOCIAL E IDENTIDADES JUVENILES**

## Cultura, Juventud y Posmodernidad<sup>366</sup>

En este capítulo analizamos diversas características del cholismo, importante sector juvenil de la población de origen mexicano en Estados Unidos. Los cholos representan la expresión de una gran cantidad de jóvenes mexicanos y chicanos que se organizan territorialmente en barrios y que recrean elementos simbólicos definitorios de lo mexicano como referentes de su identidad grupal.

Antes de analizar el cholismo, y con el objetivo de ubicar las transformaciones de las expresiones juveniles en el escenario mayor de los cambios socioculturales en las sociedades globales durante las últimas décadas, resulta necesario presentar un marco general de la específica conformación de las identidades juveniles, confrontándolas con diversos esquemas teóricos que tratan de dar cuenta de la llamada cuestión juvenil y, de manera relevante, con la reflexión de las perspectivas posmodernas.

Lyotard afirma que el eclecticismo es el grado cero de la cultura general contemporánea<sup>367</sup>. Afirmación con la cual coincidimos, pero que, sin embargo, nos parece insuficiente cuando queremos dar cuenta de las características culturales de las sociedades actuales, donde perviven diferencias fundamentales y especificidades que rebasan al señalamiento ecléctico o la sentencia sincretizadora.

Resulta imposible ignorar los procesos de "uniformización" cultural que se viven en el planeta, pero resulta erróneo apostar a la preeminencia absoluta de estos rasgos, olvidando los espacios y tiempos sociales diferenciados que se articulan con la modernización de manera contradictoria y, en muchas ocasiones, como

---

<sup>366</sup>Una discusión más amplia sobre las teorías de la posmodernidad la hemos realizado en "El futuro evanescente: modernidad, posmodernidad y juventud", Revista Mexicana de Sociología, UNAM, Enero a Marzo de 1991.

<sup>367</sup>J.F. Lyotard, "Qué era la posmodernidad", en Nicolás Casullo, El debate modernidad, posmodernidad, Buenos Aires, ed. Punto Sur, 1989.

confrontación con ella<sup>368</sup>.

Dentro de las tendencias globalizantes del modernismo, las industrias culturales han jugado un papel relevante, pues apuntan hacia la estandarización de pautas culturales para luego cambiarlas en una lógica enfebrecida donde prevalece la búsqueda de la ganancia, montada en una incesante transformación de modas, estilos y expresiones.

De lo anterior se deriva la articulación fundamental entre los procesos industriales, técnicos y comunicacionales (t.v., cine, video, radio, revistas, prensa), la propalación de pautas culturales transnacionales y transclasistas, así como la conjugación técnica/industrial y las "bellas artes". Este escenario ha sido analizado desde diferentes perspectivas por una gran cantidad de autores, quienes han enfatizado el análisis de los cambios culturales como consecuencia de La Revolución Industrial y de los acelerados cambios en la tecnología, comunicación y transporte en el presente siglo.<sup>369</sup>

Las transformaciones derivadas de la revolución industrial dejaron su marca en las condiciones de vida y en las percepciones sociales, no únicamente a partir de las modificaciones en el ámbito del consumo, sino además desde el surgimiento de nuevas y más intensas posibilidades de interacción humana apoyadas en la producción masiva, y las innovaciones en los medios de comunicación

---

<sup>368</sup>Esta idea de articulación de tiempos sociales como atributo de la posmodernidad, se encuentra en Néstor García Canclini, op. cit.

<sup>369</sup>En esta misma línea se ubica el énfasis del trabajo de Heller y Feher respecto al impacto cultural de las modificaciones técnicas de finales del siglo pasado, que afectó las culturas establecidas desde la base de la organización económica: las clases sociales: "La moderna división del trabajo, con su capacidad de estructurar la sociedad según líneas funcionales, empezó a destruir la estricta segregación de las culturas de clase, al final del siglo XIX"(233). Heller, Agnes y Ferenc, Feher, Políticas de la posmodernidad: ensayos de crítica cultural, Barcelona, ed. Península/Ideas, 1989. Por su parte, Bell analiza de manera prioritaria los cambios que se suceden a partir de los albores del presente siglo, sobre todo desde la década de los años veinte, cuando se produce "la verdadera revolución social en la sociedad", derivada de los fuertes incrementos en la capacidad productiva y el incremento de las posibilidades de consumo, que trastocaron aspectos centrales de las condiciones de vida y "la vida misma de la clase media", Daniel Bell, Las contradicciones culturales del capitalismo, México, ed. Alianza, 1989. p. 81.

y transporte<sup>370</sup>.

Estas transformaciones tienen un espectro muy amplio y abarcan distintos contextos. Con referencia a Estados Unidos, se destaca que son esos cambios los que erosionaron las bases culturales sobre las cuales descansaba la ética y la moral protestante de la sociedad estadounidense; es por ello que las principales transformaciones señaladas por Bell, derivadas de las modificaciones en las posibilidades de consumo de los estadounidenses, fueron la degradación de la ética protestante prevaleciente y la moral a ella asociada:

La ética protestante y el temperamento puritano exaltaban el trabajo, la sobriedad, la frugalidad, el freno sexual y una actitud prohibitiva hacia la vida. Ellos definían la naturaleza de la conducta moral y de la respetabilidad social...La quiebra del sistema valorativo burgués tradicional, de hecho, fue provocado por el sistema económico burgués: por el mercado libre, para ser precisos. Esta es la fuente de la contradicción del capitalismo en la vida norteamericana.<sup>371</sup>

A la pérdida de presencia de la ética protestante, Bell contrapone, no sin cierta nostalgia, la emergencia del nihilismo como horizonte cultural y de vida. La fuerza normativa de los valores sociales se desmorona ante el peso apabullante del valor-consumo. El cambio derivado de la industrialización se introduce a todas las esferas de la vida social, incluyendo el ámbito "privado" y articula nuevas formas de integración<sup>372</sup>. Las heteróclitas

---

<sup>370</sup>Desde diferentes perspectivas, Bell, Anderson y Berman han enfatizado las modificaciones culturales de las últimas décadas a la luz de los cambios industriales, técnicos y tecnológicos.

<sup>371</sup>Bell, *op. cit.*, p. 64. En el mismo sentido, señala: "en la sociedad norteamericana, en el desarrollo de nuevos hábitos de compra en una economía de consumo elevado, y en la resultante erosión de la ética protestante y el temperamento puritano, los dos pilares que sostenían el sistema valorativo tradicional de la sociedad burguesa norteamericana...Es la quiebra de esta ética y este temperamento, provocado tanto por cambios en la estructura social como por cambios en la cultura, lo que ha socavado las creencias y legitimaciones que sancionaban el trabajo y la recompensa en la sociedad norteamericana" *Ibid*, p.63.

<sup>372</sup>"El consumo masivo, que comenzó en el decenio de 1920, fue posible por las revoluciones en la tecnología, principalmente la aplicación de la energía eléctrica a las tareas domésticas (lavadoras, frigoríficos, aspiradoras, etc.), y por tres invenciones sociales: la producción masiva de una línea de montaje, que hizo posible el automóvil barato; el desarrollo del *marketing*, que racionalizó el arte de identificar diferentes tipos de grupos de compradores y de estimular los apetitos del consumidor; y la difusión de la compra a plazos, la cual, más que cualquier otro mecanismo social, quebró el viejo temor protestante de la deuda. Las revoluciones concomitantes en el transporte y las comunicaciones pusieron las bases para una sociedad nacional y el comienzo de una cultura común", ésta sería fuertemente cohesionada por el cine y la radio. Daniel Bell, *op. cit.* p. 73.

culturas que dieron vida a la nación estadounidense encuentran nuevos canales de identificación, pero éstos no son igualitarios, sino asimétricos, en los que pervive una noción definitoria de la cultura nacional, principalmente demarcada por los sectores medios y por la población anglosajona.

Este largo proceso, se despliega desde los años veinte como ya se señaló, pero es precisamente en el período de la posguerra, cuando el proceso de sincretismo cultural se vuelve notablemente dinámico, no sólo en Estados Unidos, sino a escala mundial. Conjuntamente con el crecimiento económico y de los sectores medios, cobró relevancia la cuestión juvenil.

El joven es un concepto asociado a un tiempo social, por lo cual no es suficiente la demarcación cronológica que le define según el número de años vividos. Lo anterior nos obliga a introducir en nuestros análisis intensidades de vida diferenciadas, así como estilos de vida variados que le otorgan rasgos definitorios al mundo de vida juvenil. Es por ello que el concepto de juventud se encuentra fuertemente asociado al sector social de pertenencia, así como a las características étnicas del grupo<sup>373</sup>. Con el fin de enmarcar nuestra reflexión, a continuación trataremos de desarrollar algunas líneas de análisis del ambiente cultural de las últimas cuatro décadas.

Tanto la condición como el concepto de juventud han sido discutidos por diversos autores; a nosotros nos parece importante centrar nuestra reflexión en el trabajo de Heller, debido a que intenta una clasificación general de los movimientos juveniles. Heller destaca tres oleadas juveniles fundamentales durante la posguerra, en las que se han creado nuevos significados imaginarios

---

<sup>373</sup>Esta idea se encuentra desarrollada más ampliamente en mi trabajo A la brava ése. Asimismo, una discusión interesante en torno a esta idea se encuentra en Pierre Bourdieu, La distinción: criterios y bases sociales del gusto. Madrid, ed. Taurus, 1988, pg. 488-490; y "La juventud no es más que una palabra" en Sociología y cultura, México, Grijalbo, 1990.

de formas de vida<sup>374</sup>. En una sociedad caracterizada por una división funcional del trabajo, el término 'joven' se convierte en la perspectiva de Heller, en equivalente de prefuncional:

En otras palabras, es joven todo el que aún no está absorvido por una función en el seno de la división del trabajo. Los movimientos juveniles empezaron a atraer y a abarcar a jóvenes de medios sociales extremadamente distintos, independientemente de si su función más tarde sería la de ser un académico o un asistente social, un trabajador autónomo, o un obrero industrial, etc.<sup>375</sup>

Creemos que en esta definición subyacen algunos problemas: el primero de ello se refiere a la identificación de ciertos sectores juveniles de los países desarrollados, como ejemplos característicos del "ser joven". El segundo problema es que, desde nuestro punto de vista, el concepto de juventud se construye socialmente y en él se encuentran múltiples contradicciones que van más allá de las meras diferencias cuantitativas expresadas en el nivel del consumo. Además, en los países dependientes el concepto de juventud encierra un abanico de estilos de vida que abarcan desde modelos similares a los existentes en los países desarrollados y que prevalecen entre los "jóvenes de altos ingresos", hasta campesinos indios y miserables que no encuentran cabida en el concepto de juventud, pues sus formas de identificación no pasan por los modelos difundidos por las industrias culturales.

Por otro lado, nos parece que esta posición (incluso para los países desarrollados), apuesta a una uniformización en el consumo, donde las diferencias se establecen en el mismo marco, pero que nos dice poco sobre la desigualdad y los cambios cualitativos. Coincidimos en que (sobre todo en el contexto urbano), los "estilos juveniles" marcan aspectos culturales importantes que rebasan las

---

<sup>374</sup>Estas olas serían la del Existencialismo, considerado como una "rebelión de la subjetividad en contra de la osificación de las formas de vida burguesa". La generación de la alienación: "su experiencia fundamental no fue la guerra, sino el boom económico de la posguerra y la consiguiente ampliación de las posibilidades de clase...su experiencia, además, no era el amanecer, sino el ocaso de la subjetividad y la libertad", y la Postmodernidad: "Como teoría social, el postmodernismo nació en 1968...fue la creación de la generación de la alienación desilusionada de su propia percepción del mundo...El postmodernismo es una oleada en el seno de la cual son posibles todos los tipos de movimientos artísticos, políticos y culturales". Ibid.

<sup>375</sup>Ibid.

adscripciones de clase de "los jóvenes", pero aún permanece una demarcación fundamental, definida a partir de las redes de relaciones en las cuales el "joven" participa.

Es por ello que tampoco coincidimos con Heller cuando considera a las expresiones juveniles como "oleadas" que se suceden, encontrándose una primera ola que va de la Segunda Guerra, hasta principios de la década de los cincuenta; la segunda oleada que comprende de mediados de los sesenta, llega a la cima en 1968 y se extiende hasta mediados de los setenta y finalmente, una tercera ola que se despliega a lo largo de la década de los ochenta.

Creemos que las expresiones juveniles no mantienen una línea de continuidad, aún cuando podamos encontrar diversas influencias entre ellos; sin embargo, el punto central nuevamente se encuentra en el acento que Heller pone en los movimientos de los jóvenes de los países desarrollados y, de una manera amplia, en los jóvenes de los sectores medios de estos países, en los cuales no se inscriben y ni siquiera son considerados, los estilos de vida que surgen en los barrios donde habitan las minorías, los cuales se rigen por ritmos y expectativas diferentes de los que Heller señala o los movimientos y expresiones de los jóvenes de los países dependientes. No podemos hablar de oleadas y generaciones juveniles, a menos que borremos las fuertes diferencias existentes entre los jóvenes, incluso al interior de los países desarrollados.

A decir verdad, la posición de Heller y Feher presenta los puntos discutidos más como una tendencia que como una realidad actual y matizan la idea de la homogeneización por el consumo, planteando la mayor diversificación a partir de las preferencias y las posibilidades para satisfacerlas, ideas que se difuminan por el acento que colocan en los rasgos de la homogenización.

Siguiendo con la definición de Heller y Feher, en relación a los jóvenes a partir de su adscripción laboral, los autores afirman: "En una sociedad funcional, los 'jóvenes' son esos hombres y mujeres (no sólo chicos y chicas) que no realizan una función que los incluya en uno u otro estrato de la división social del

trabajo". Aquí, nuevamente encontramos una posición unilateral, pues olvida por lo menos dos problemas centrales: el desdoblamiento común derivado de la posibilidad de adscripción a una variedad de roles, donde los jóvenes se reúnen en las esquinas por las noches, después de haber cumplido con una jornada de trabajo y que muchos de ellos, además de trabajar, se encuentran insertos en algún movimiento o moda juvenil, pues si consideramos como válida esta definición, automáticamente dejamos fuera a una gran cantidad de jóvenes de los países tercermundistas, e incluso a un sector importante de los de los países desarrollados. Consideramos que es más correcto hablar de formas diferenciadas en las expresiones juveniles a partir de los sectores sociales de pertenencia y las redes y roles de adscripción.

La sociedad estadounidense sufrió en menor escala que los países europeos y asiáticos la tragedia de la Segunda Guerra Mundial y sus secuelas de desencanto existencial<sup>376</sup>, pero estaba en mejores condiciones de aprovechar el boom económico que le siguió, donde crecieron aceleradamente los sectores medios, se urbanizó fuertemente la población, aumentó notablemente la población joven y aparecieron expresiones juveniles insertas en los grupos minoritarios, que subyacen a la figura arquetípica de los jóvenes estadounidenses de clase media. Entre éstas destaca el **rebelde sin causa**, imagen que pondera la incomprensión como rasgo característico de la confrontación de una nueva visión que anida en la población joven, contrastando con las figuras institucionales (familiares y sociales) y que rápidamente fue incorporada a la escenografía cinematográfica. Pero además del joven blanco de los sectores medios, se encontraban los "muchachos" pertenecientes a los grupos "minoritarios".

En los Estados Unidos de la segunda guerra, las baterías se enfocaron contra el comunismo y, a nivel interno, contra la

---

<sup>376</sup>Salvo en algunas expresiones de grupos reducidos de la **lost generation**, o los **beatniks**.

población de origen mexicano, simbolizada en la figura del **pachuco**<sup>377</sup>

El pachuco denotaba el proceso de urbanización de la población de origen mexicano, la vida de los barrios, el crecimiento de la población joven, el reto frente al racismo y el estoicismo como categoría delimitadora del deber ser; son ídolos inmovibles que rinden tributo al valor. El pachuco debía ser **cool** y el reto se interiorizaba en la actitud, en el lenguaje, en la defensa del barrio o la calle, en portar **las garras** que le estigmatizaban, en el desvanecer de la filera, súbito vaticinio de violencia, en la cultura de la droga, que se filtra a todos los resquicios sociales, en la conformación de pautas culturales de grupo, en la constitución de redes informales de apoyo, en la incertidumbre que magnifica la solidaridad y el carnalismo como recurso necesario de sobrevivencia, en el asombro ante la sentencia que dictamina una predisposición biológica a la delincuencia y el crimen, en la fatalidad epidérmica que en el color conlleva la sospecha, en el asombro frente a la mirada periodística superficial que sólo observa una figura de payaso: un clown que no termina de asimilarse.<sup>378</sup>

Los llamados grupos minoritarios se incorporan de manera diferenciada a la cultura fundada en el desarrollo tecnológico; sin embargo, ahí se establecen las bases para la emergencia de los movimientos políticos y de resistencia de los negros y chicanos en la década de los años sesenta. Son estos movimientos, al igual que las expresiones juveniles y el feminismo, los que mantuvieron viva la utopía en Marcuse<sup>379</sup>, quien observó con desencanto la unidimensionalización de los trabajadores anglosajones y los sintió muertos para el impulso de un proyecto alternativo de sociedad.

---

<sup>377</sup>El fenómeno del pachuquismo ilustra claramente este punto, para lo cual recomendamos: Carey Mc Williams, Al norte de México: el conflicto entre anglos e hispanos, México, ed. Siglo XXI, 1979; Mauricio Manzón, The zoot-suit riots: the psychology of symbolic annihilation, USA, University of Texas Press, Austin, 1984; Rodolfo Acuña, América ocupada: los chicanos y su lucha de liberación, México, ed. Era XXI, 1976; Alberto Madrid Varela, "En busca del auténtico pachuco", s/f (mimeo); Carlos Monsiváis, "El pachuco: ese sujeto singular", en David Maciel, op. cit., José Manuel Valenzuela Arce, A la brava ése: cholos, punks, chavos banda, México, COLEF, 1988.

<sup>378</sup> Esta fue la posición de Octavio Paz en su ensayo "El pachuco y otros extremos", en El laberinto de la soledad, México, FCE.

<sup>379</sup>Herbert Marcuse, El hombre unidimensional, México, Joaquín Mortiz, 1964.

Marcuse consideró que habían sido cosificados, doblegados frente al culto del fetichismo de la mercancía y que sus vidas se arraigaban en los canales cosificadores.

El hombre unidimensional es el hombre enajenado que lleva el alma en los signos de estatus y de consumo; el ser humano es una mercancía más que se valoriza a través de la posesión. Es la "clasesmediatización" de la sociedad, y el abandono del proyecto revolucionario; pero el sueño permanece en nuevos actores sociales tales como los jóvenes, las mujeres, las "minorías", protagonistas de la revuelta marcusiana.

En este punto, Marcuse y Habermas coinciden al observar el fin de una utopía centrada en un sujeto inscrito en el trabajo industrial, pero no derivan una conclusión "posmoderna" a la Lyotard quien, haciendo tabla rasa, dictamina el final de los metarrelatos y los macroactores. Lo emergente es una sociedad mucho más compleja, donde adquieren relevancia actores cuyas demandas y acciones no se encuentran asentadas en el proceso de producción, sino en un nivel diferente, que contempla el ámbito de la cultura, de las relaciones entre géneros, de la preservación ecológica, etc.

Lo que ha cambiado es la asignación de centralidad en uno de los actores: la clase obrera, la cual, sin embargo, continúa siendo un actor importante al lado de nuevos sujetos emergentes, entre los cuales se ha destacado a los movimientos juveniles.

#### **De la rebeldía sesentera a la perplejidad posmoderna**

Un rasgo central de la cultura de la década de los años sesenta fue la configuración de proyectos alternativos que demandaban un lugar en la cotidianeidad y en el espacio urbano; las disputas y demandas alternativas devinieron escenografía urbana, impulso vital que imprimió un sello liberal y contestatario al período. Pero no sólo fue expresión callejera, también implicó importantes cambios en los parámetros de valoración artística y

cuestionamiento a las ideas estéticas de la modernidad<sup>380</sup>.

El ambiente cultural de los sesenta cuestionó una figura del modernismo y no al modernismo como tal<sup>381</sup>. Sin embargo, debemos tener presente la diferenciación entre la dimensión social y la dimensión artística, donde jóvenes y mujeres cuestionaron el estilo de vida e imaginaron proyectos diferentes. En este nivel no tiene cabida la dimensión óptica de una modernidad omnipresente durante cinco siglos, sino una formación socio-histórica específica. Fueron las respuestas a la guerra de Viet-Nam, a la verticalidad social, a la necesidad de mayores libertades sexuales y mayor igualdad entre grupos étnicos y entre géneros los rasgos distintivos del período. Experiencias vitales que rebasan desatentas la dimensión camaleónica del modernismo y su mimetismo histórico.

Son tres las fases posmodernistas de los años sesenta identificados por Huyssen: 1.-"Imaginación temporal dotada de un poderoso sentido de futuro y de nuevas fronteras, de ruptura y discontinuidad, de crisis y conflicto generacional". Dimensión enmarcada -según refiere la autora- por las reacciones ante la invasión de Bahía de Cochinos, Los movimientos de los Derechos Civiles, la insurgencia universitaria, los movimientos por la paz y la contracultura. 2.-"Ataque iconoclasta a la institución artística"<sup>382</sup>. 3.-optimismo tecnológico, donde la televisión, las

---

<sup>380</sup>Este punto es ponderado por Andreas Huyssen, quien señala:"El tema aquí es que jamás se consideró que el modernismo 'clásico' pudiera encontrar un lugar adecuado en la calle; que su función alternativa fue reemplazada en los 60 por una muy diferente cultura de confrontación en la calle y en las obras artísticas; y que esta cultura de la confrontación transformó las nociones ideológicas heredadas acerca del estilo, la forma y la creatividad, a la autonomía artística y la imaginación, a las que por entonces el modernismo había sucumbido". Andreas Huyssen, "Guía del posmodernismo", en Nicolás Casullo (comp.) El debate modernidad, posmodernidad, Buenos Aires, ed. Punto Sur, 1989. p.279.

<sup>381</sup>Esta es la posición de Huyssen, para quien "...la rebelión de los 60 no fue nunca un rechazo del modernismo *per se*, sino una revuelta contra la versión del modernismo que había sido domesticado, entrando a formar parte del consenso liberal-conservador, convirtiéndose incluso en arma de propaganda en el arsenal cultural y político de un anticomunismo de guerra fría...la rebelión surgía, precisamente, del éxito del modernismo: del hecho de que, en Estados Unidos, Alemania y Francia, el modernismo se había pervertido, convirtiéndose en una modalidad afirmativa de la cultura." Ibid., p. 279.

<sup>382</sup>Ibid., p.282. Sin embargo señala Huyssen, para mediados de la década de los años setenta se habían esfumado o habían cambiado varios de los supuestos teóricos de la década anterior: "Los gestos iconoclastas del pop, el rock y la vanguardia sexual parecían exhaustos a causa de su creciente comercialización, que los privaba de un estatuto vanguardista. El anterior optimismo tecnológico, mediático y de cultura popular, se había rendido frente a posiciones críticas más sobrias: la televisión vista como polución, y no como panacea. En los años de Watergate y de la agonía en Viet-Nam, de la crisis del petróleo y las sombrías predicciones del Club de Roma,

computadoras y el video marcan las pautas para la presencia de polémicas en torno a sus implicaciones perversas o generosas, que recuerdan la histórica polémica de Benjamin y Adorno sobre la fotografía y el cine en los años veinte.

La estafeta quedaba en manos del feminismo y la literatura (Huyssen), como los puntos más sólidos de la cultura "posmoderna" de los años setenta y ochenta. Los elementos de ruptura asumen dimensiones de transcrecimiento, donde pueden pasar de acciones reivindicativas o reformistas hacia acciones radicales o viceversa; las vanguardias no lo son de una vez y para siempre, sino que lo que hoy fue vanguardia mañana pueden estar a la cola de los movimientos o de las propuestas de proyectos alternativos y lo mismo sucede con las retaguardias, por lo que parece incorrecto plantear una visión de **análisis de resultados** para evaluar a posteriori la capacidad vanguardista de un movimiento, tal como lo hace Huyssen cuando afirma:

"En la actualidad, no hay duda de que gran parte de lo que fue considerado posmoderno en los 70 era, en verdad, afirmativo, no crítico y, especialmente en literatura, muy parecido al modernismo que tan abiertamente repudiaba".

Aquí Huyssen retoma como elemento definitorio de lo posmoderno su carácter crítico, no afirmativo, pero bajo el concepto de posmodernismo subyacen variados proyectos, donde no únicamente se encuentran los que asumen posiciones críticas<sup>383</sup>. Entre los puntos de vista neoconservadores encontramos algunos sumamente contradictorios, donde se pueden tener concepciones progresistas en ciertos ámbitos de la vida social y conservadoras o reaccionarias en otras.

Un buen ejemplo de esto lo encontramos en Jesús Ballesteros,

---

parecía muy difícil sostener la confianza y la exuberancia de los 60." p. 285

<sup>383</sup>Huyssen no olvida esta situación e incluso proporciona tres tipos fundamentales de posmodernismos estadounidenses: "El debate norteamericano incluye, esquemáticamente, tres posiciones. El posmodernismo es descartado como engaño, al tiempo en que se sigue sosteniendo al modernismo como verdad universal, punto de vista que refleja opiniones de los años 50. O el modernismo es condenado por su elitismo y el posmodernismo alabado por su populismo, perspectiva propia de los 60. O, finalmente, la proposición típica de los 70 de que 'todo se vale', que representa la cínica versión del consumidor capitalista de que 'nada anda', pero que, por lo menos, reconoce que tampoco funcionan las viejas dicotomías" *Ibid.* p. 289, 292.

quien mantiene una posición ecologista y pacifista, al tiempo que pone en plano de igualdad el aborto, la eutanasia y el infanticidio; para él, el postmodernismo se define principalmente como conciencia ante la búsqueda de la paz, la pluralidad cultural, el ecologismo y el feminismo, punto éste sobre el que mantiene una posición peculiar, pues al mismo tiempo que cuestiona la exclusión de la mujer de la participación política, económica y cultural, critica una de las reivindicaciones centrales del feminismo: el derecho de la mujer a decidir sobre su propio cuerpo.

La mujer feminista, según Ballesteros, niega el instinto materno al defender el aborto. Este autor aduce una imprecisa condición natural vulnerada por las posiciones antinatura de la mujer, que negaría "el instinto natural de la maternidad". Ballesteros argumenta: "como en Sartre, la hostilidad a la naturaleza, a lo dado, a lo que limita la total disponibilidad del sujeto le lleva a defender explícitamente el derecho al aborto".

Ballesteros, al igual que Bell, remiten a la posición durkheimiana sobre lo sacro como elemento de cohesión social: "La recuperación de lo inalienable conduce a la recuperación de lo sagrado y lo religioso". Sin embargo, el elemento central en la posición política de Ballesteros se ubica en el punto ya señalado de la dicotomización entre el ser y la posesión del cuerpo. Para descalificar la demanda del derecho de la mujer sobre su cuerpo, establece una separación entre el ser y el poseer, señalando que la mujer es, por lo cual no posee su cuerpo, eufemismo que conlleva la conclusión política de que la mujer no debe decidir sobre un cuerpo que no le pertenece y que, por lo tanto, no se encuentra en libertad de decidir sobre su propia maternidad.<sup>384</sup>

En el posmodernismo encontramos proyectos variados, diferenciados, fragmentados que son parte de la fragmentación misma

---

<sup>384</sup>"El cuerpo no es una herramienta o mercancía más de la que puedo disponer, no es algo que tengo, sino es algo que soy...De ahí que no quepa hablar de derechos sobre mi propio cuerpo, en el sentido de libre disponibilidad, sino un derecho-deber de uso y cuidado diligente y responsable...En el fondo el problema del aborto se encuentra íntimamente relacionado con el de la paternidad oficial. En ambos casos, aunque de distinto modo, se piensa que la paternidad es un derecho subjetivo, algo de que disponemos positiva o negativamente a placer. Es por el contrario, un derecho moral, una obligación de apertura a la vida, que excluye toda frivolidad o capricho". Jesús Ballesteros, Postmodernidad: decadencia o resistencia, Madrid, ed. Tecnos, 1989. p. 154.

de la sociedad, la cual muestra un complejo juego dialéctico de uniformización cultural vía medios de comunicación e industrias culturales, pero también de diferenciaciones y desigualdades, donde aparecen y se construyen nuevos procesos de identificaciones colectivas.

Un eje analítico central para la caracterización de la cultura contemporánea subyace en el planteamiento habermasiano sobre la relación entre vida y cultura. En la época moderna fueron perdiendo fuerza las culturas de clase, se fueron **desdibujando** ante la fuerza de la división social, el desarrollo industrial y tecnológico y la uniformización de las aspiraciones de consumo, modas e informaciones dirigidas.

El posmodernismo aparece como concepto con fuerza social a partir de la difuminación de las alegres expectativas de la década de los sesenta, que se apostaban al futuro. Sin embargo, las salidas heroicas no se presentaron e incluso muchas aspiraciones críticas fueron absorbidas por las industrias de la cultura. Ahí quedaba el rostro perplejo y desencantado, la resaca frente a la evanescencia de fundamentos y certezas.<sup>385</sup>

El sincretismo cultural se amplía sobre las barreras nacionales; la propalación de prototipos culturales y las modas alcanzan niveles insospechados; la rebeldía se consume frente a un aparato de televisión viendo las visciditudes del deporte preferido. La vida ha quedado presa del ritmo del consumo. El "tiempo libre" se vive al ritmo de la tecnología del video, computadora, cable o parabólica y otros procesos de socialización tecnológica, entre los cuales se incluyen las máquinas de juego<sup>386</sup>. El mercado y las pautas de consumo uniformizan el guardarropa urbano.

---

<sup>385</sup>German señala al ubicar los cambios anímicos tan profundos acaecidos entre los años sesenta y la década siguiente: "En un plazo notablemente breve, la confianza optimista fue totalmente destruida. La crisis energética que se cernía sobre los años setenta, con sus dimensiones ecológicas y tecnológicas, económicas y públicas, generó oleadas de desencanto, amargura y perplejidad que a veces se transformaron en pánico y desesperación histérica (...) Todas estas iniciativas fracasaron, pero brotaron de una amplitud de visión e imaginación y de un ardiente deseo de disfrutar el presente. Fue la ausencia de estas visiones e iniciativas generosas lo que hizo de los años setenta una década tan triste". *Ibid*, ps. 22, 76.

<sup>386</sup>Un trabajo interesante en el análisis de estos procesos se encuentra en Néstor García Canclini, *op. cit.*

Sin embargo, también el vestuario denota pesadumbre y un estado de ánimo melancólico y triste; son los colores oscuros, imágenes mortuorias, que contrastan con el colorido de los años sesenta. Aquí recordamos la imagen de Baudelaire citada por Berman: "traje gris y negro del hombre moderno..."el necesario ropaje de nuestra época doliente, que en sus estrechos hombros negros lleva el símbolo de un duelo perpetuo"<sup>387</sup> Encontramos vestuarios que siguen los dictados de la moda New Wave o los ropajes del cholo que refuncionaliza el vestuario del trabajo y la milicia. Son las marcas laborales que se incorporan como recurso de identidad grupal y que ofenden a la sociedad global. O los punks, nómadas extravagantes que huyen de la industria cultural desde una posición 'posmoderna'. No es la clasificación de Berman de la desnudez como elemento de representación de lo nuevo, mientras que la ropa reflejaría lo viejo, sino que la ropa se adhiere a la piel y a las expectativas de los jóvenes. Frente a los códigos visuales que denotan el apego al tiempo moderno que persigue rigurosamente los cambios en las modas, se busca la manifestación anticonvencional y se "agrede" o manifiesta el desacuerdo a través del vestuario<sup>388</sup>.

Si la modernización de la ciudad inspira e impone a la vez la modernización de las almas de sus ciudadanos, como afirma Berman en su observación de Baudelaire, La modernización de las almas también es un proceso diferenciado, desde el cual han emergido diferentes expresiones que cobran forma y estilo en la banda, el barrio, la clicca o la pandilla.

La demarcación social deviene ámbito de movilidad y, en las

---

<sup>387</sup>Ibid. p. 142.

<sup>388</sup>Una visión más amplia de la función del vestuario en las expresiones juveniles, la he desarrollado en mi trabajo: A la brava ése: cholos, punks, chavos banda, México, El Colegio de la Frontera Norte, 1988. Sobre este mismo tema, Subirats indica que: "frente a este aspecto "blando" de la condición posmoderna, se encuentran sus elementos duros: la asunción sin restricciones del progreso tecnológico junto con los fenómenos concomitantes que genera. Un ejemplo de todos los días lo proporciona la moda punk en el vestir. Ella exhibe, como signos de identidad, los aspectos más regresivos de nuestro mundo: un ascetismo militante, símbolos agresivos que fluctúan ambivalentemente entre la representación del poder y la expresión de la opresión (las cadenas son instrumentos agresivos, pero también el signo de la servidumbre, y así los brazaletes, muñequeras y tatuajes), y todo ello coronado por el color negro de la muerte". Eduardo Subirats, "Transformaciones de la Cultura Moderna", en Casullo, op. cit. p. 225.

colonias populares, el barrio representa el punto fundamental de reunión de los jóvenes, mientras que para los pertenecientes a los sectores medios y altos que tienen un mayor nivel de movilización, su ámbito es la ciudad.

Con la segunda guerra mundial y el proceso incrementado de urbanización de la población, los negros e hispánicos pensaban haber alcanzado espacios antaño negados para ellos. El desengaño se transformó en convulsiones fundamentales con el fin del período de expansión económica de la posguerra a finales de la década de los años sesenta. Ahí estaba también la guerra de Viet-Nam, y muchos de los jóvenes negros e hispanos que fueron a pelear por "su patria" se redescubren como grupos "minoritarios", creciendo los conflictos étnicos y las organizaciones informales de los jóvenes.<sup>389</sup>

De los pachucos de los años cuarenta y cincuenta, a los movimientos juveniles de los años sesenta, setenta y ochenta en los barrios mexicanos y chicanos de Estados Unidos, perviven importantes aspectos comunes que forman parte de pautas de conducta y estilos que cobran vida en el barrio y son asumidos de manera prioritaria (aunque no exclusiva) por los jóvenes de las "gangs", clicas o barrios, las cuales se estima que integran entre 4 y 10% de los jóvenes chicanos; se considera que en 1980, las "gangas" chicanas comprendían al menos la mitad de las 400 que existían en El Condado de Los Angeles<sup>390</sup>.

Sin embargo, en la década de los setenta las cosas cambian de manera fundamental y muchos abandonaron el optimismo de los

---

<sup>389</sup>Berman afirma que: "En el transcurso de los años sesenta, millones de negros e hispanos convergían en las ciudades americanas, en el preciso momento en que los trabajos que buscaban y las oportunidades que habían encontrado los inmigrantes pobres anteriores estaban alejándose o desapareciendo... Muchos de ellos se encontraron en una situación de pobreza desesperada y desempleo crónico, se vieron marginados tanto racial como económicamente, formando un enorme ~~lumpen~~proletariat sin perspectivas ni esperanzas. En estas condiciones no resulta sorprendente la rabia, la desesperación y la violencia se propagaran como la peste, y que cientos de barrios urbanos a lo largo de toda Norteamérica, estables en el pasado, se desintegraran completamente... Pero a finales de la década de 1960 estaba claro que, en medio de las disparidades de clase y las polarizaciones raciales que atenazaban la vida urbana norteamericana, ningún vecindario urbano, ni siquiera el más vivo y saludable, podría estar a salvo del delito, la violencia fortuita, la rabia y el temor generalizados..." op. cit. p. 342.

<sup>390</sup>Ver James Diego Vigil, Barrio gang: street life and identity in Southern California, USA, University of Texas Press, Austin, 1988.

sesenta; algunos movimientos se institucionalizaron y la idea de futuro como utopía posible se desvanece en una secuela de desencanto, donde anidan fácilmente posiciones neoconservadoras. Sin embargo, tres grandes motivos seguirían dejando una marca profunda en la conciencia de las décadas de los años setenta y ochenta: el feminismo, los movimientos étnicos y las posiciones ecologistas.

Frente a las posiciones que enfatizan la emergencia de nuevos actores colectivos, aparecen también dentro de la vertiente neoconservadora posiciones que rechazando el nihilismo, voltean hacia el fundamento ético-moral, y ubican el sincretismo como rasgo característico de la cultura contemporánea.<sup>391</sup>

La vida cotidiana invade ámbitos artísticos con el **arte pop**, y las posiciones consumistas substituyen a las visiones críticas de la sociedad. Pero la fuerza del desencanto tocó las puertas del conservadurismo, fortaleciéndose organizaciones de derecha como la **Mayoría Moral**; así, también la nostalgia conservadora condenará el desequilibrio cultural de los sesenta. La contracultura de los 60s, de acuerdo con Daniel Bell:

fue una extensión del hedonismo de la década de 1950 y una democratización del libertinismo al que ya había llegado mucho antes algunos sectores de las clases altas avanzadas...Así como el radicalismo político del decenio de 1960 siguió al fracaso del liberalismo político de la década anterior, así también los extremos psicológicos -en la sexualidad, el nudismo, las perversiones, la marihuana y el rock- y la contra-cultura siguieron al hedonismo forzado del decenio de 1950.<sup>392</sup>

---

<sup>391</sup>Entre estas posiciones, se encuentra la de Daniel Bell, quien señala: "La cultura moderna se define por esta extraordinaria libertad para saquear el almacén mundial y engullir cualquier estilo que se encuentre. Tal libertad proviene del hecho de que el principio axial de la cultura moderna es la expresión y remodelación del "yo" para lograr la autorrealización. Y en esta búsqueda, hay una negación de todo límite o frontera puestos a la experiencia. Es una captación de toda experiencia; nada está prohibido, y todo debe ser explorado" El hedonismo deviene característica central de los sectores medios estadounidenses y, según afirma Bell: "En los decenios de 1950 y 1960, el culto del orgasmo sucedió al culto de la riqueza como pasión básica de la vida norteamericana". Op. cit.p. 26.

<sup>392</sup>Así, Bell afirma en relación a los sesenta: "La contra-cultura resultó ser un engaño...al final produjo poca cultura y no se opuso a nada...década de radicalismo político y cultural rebelde, pero no revolucionario...Pero a todo esto la sensibilidad de la década de 1960 agregó algo distintivamente propio, un interés por la violencia y la crueldad; una preocupación por lo sexualmente perverso; un deseo de armar bullicio, un talante anticognitivo y anti-intelectual; un deseo por borrar de una vez por todas la frontera entre 'arte' y la 'vida', y una fusión del arte y la política". Ibid. p.122.

En esta visión conservadora de Bell, se ponderan de forma parcial y unilateralizada algunos de los rasgos culturales de los sesenta. Bell contrapone el sacrosanto recinto de la ética protestante frente a la cultura "hedonista", "nihilista" y "degradada" de los sesenta y, aplicando una lógica basada en los "resultados", la condena para mejor ponderar las bondades del conservadurismo o el protestantismo anterior a las industrias culturales.

Muchas cosas cambiaron en los años sesenta y, como ya hemos señalado, algunas de las más importantes fueron las demandas y expresiones juveniles, el feminismo, el movimiento ecologista, los movimientos étnicos, pero también los de las "minorías sexuales", que encontraron en el ambiente liberal de ese período una oportunidad para plantear abiertamente sus preferencias sexuales y muchos homosexuales "salieron del closet", adhiriéndose a los movimientos de liberación homosexual<sup>393</sup>.

Algunos autores, entre quienes destaca Bell, llaman la atención acerca de la crítica de los años sesenta como una crítica a la razón misma; esto nos parece una exageración y una hipóstasis de la razón modernista como la razón.

La década de los sesenta perteneció a los jóvenes; ellos aparecieron como actores fundamentales que definieron pautas de conducta o siguieron ávidos los dictados del consumo; ellos pertenecían a la generación del **baby boom**, marca demográfica de la guerra, caracterizada por un fuerte incremento poblacional. A ellos les tocó vivir la imagen optimista del desarrollo económico, los grandes parteaguas de la tercera revolución tecnológica, las épicas hazañas de la conquista del espacio y la alunización del hombre, la posibilidad de disfrutar de una situación económica solvente, soñar con la imagen del Che Guevara. Transformar la cotidianeidad, la vida sexual, la relación de pareja, la percepción de la libertad,

---

<sup>393</sup>Creemos que es este "ambiente" el que permite la aparición abierta y pública de los homosexuales, más que una reacción a la "sexualidad femenina agresiva" a partir de la cual lo explica Bell cuando señala: "Lo que parecía representar esta obsesión era una huida de la vida heterosexual, quizá en respuesta a la liberación de la sexualidad femenina agresiva que se hizo cada vez más evidente al final de la década". *Ibid.*

la autoridad, la formalidad y la enajenación en la droga o la frivolidad.

Pero también les tocó vivir otros parteaguas: el del agotamiento del boom económico, y la aparición de la recesión, la incertidumbre que anida en los mecanismos de selección escolar, la atenuación de un escenario económico de estabilidad y progreso,<sup>394</sup> en una sociedad donde el horizonte y la dimensión espacial cambiaban aceleradamente, acompañando al fuerte proceso de "urbanización" poblacional.<sup>395</sup>

### Los Jóvenes de la Crisis

Si en el medioevo la edad promedio era de 28 años, la "juventud" como concepto cargado de sentido social resultaba inexistente, pues la vida se subsumía en torno a las actividades asociadas al trabajo y en el trabajo mismo. Si abstraemos algunos movimientos estudiantiles de poco peso social o algunas manifestaciones de inconformidad de jóvenes pertenecientes a las clases sociales altas, podemos afirmar que la "democratización" del ser joven, caracterizada como "etapa" a la cual se asocia cierto estilo de vida, es un fenómeno que se desarrolla estereotipada y masificadamente a partir de la segunda mitad del presente siglo. En este período se presentan (entre otros) dadas las "bondades" del alto crecimiento económico, una fuerte presencia poblacional de

---

<sup>394</sup> Aquí pueden encontrarse los elementos para explicar lo que será la inseguridad y pesimismo de la década de los años setenta y ochenta; algunos indicadores de la situación los proporciona Bell cuando señala: "de 1940 a 1950 no hubo aumento en los contingentes de edad de 14 a 24 años, y la cifra permaneció en los 27 millones. De 1950 a 1960, la cifra también permaneció constante. Pero en el decenio de 1960, como reflejo de la gran cantidad de nacimientos de la posguerra, el número aumentó como una marea a 40 millones de jóvenes. Así pues, de 1950 a 1960, la población aumentó en casi 28 millones de personas. Más del 40% de la población de la postguerra tenía menos de 20 años. Por otro lado, la Economía de fines de los 50, "ya no aumentaba a un ritmo suficiente para armonizar los incrementos en la fuerza de trabajo y la productividad". Asimismo, de 1953 a 1969, "la fuerza de trabajo creció a 1.5 % anual, mientras que la productividad lo hizo en 3,2%, por lo que se requería un crecimiento del PNB de 4.5 para crear los puestos requeridos a ese crecimiento; pero dado que se redujo la producción de 1947 a 1953, período en el cual creció a 5.2% anual, entre 1953 a 1960 se redujo al 2.4%. El cuadro anterior, genera un escenario donde, a finales de la década de los sesenta, "el desempleo había aumentado a más del 6% de la fuerza de trabajo". La mayoría de los desempleados eran negros.

<sup>395</sup> Además del proceso de terciarización económica que incluía al 65% de la PEA, se presenta el proceso de urbanización de la población a partir de los elementos señalados (El 40% de la población de la posguerra era menor de 20 años, y concentrada en ciertas ciudades), tenemos el impacto de la *revolución agrícola* (la productividad pasó de 2% en 1940, a 6 y 8 % anual), lo que propició que en 25 años más de 25 millones de personas abandonaran el campo. Daniel Bell, *op. cit.* Esta afirmación debe relativizarse, pues Bell no considera a los trabajadores indocumentados.

"jóvenes" que devienen mercado de consumo utilizable por las poderosas industrias culturales propaladoras de prototipos juveniles.

El crecimiento económico de las décadas de los años cuarenta y cincuenta, la "urbanización de la población", así como su "rejuvenecimiento" generaron las condiciones para la emergencia de amplios sectores medios, donde la juventud como concepto adquirió significado.

Además de lo anterior, el desencanto de la posguerra coincidió con una fuerte pérdida de credibilidad del marxismo burocratizado investido de ortodoxia como polo que mantenía viva la utopía posible; condiciones adecuadas para la emergencia de la subjetividad melancólica que encontró en la bohemia una opción alternativa demarcada como umbral subjetivo frente a la "infausta" realidad.

Los jóvenes reinventaron esa realidad, cuestionaron su "mundo de vida" y generaron espacios de identificación en donde se expresó la **Lost Generation, el Existencialismo, los Beatniks, Los Rebeldes**. Por otro lado, la actitud desafiante de los jóvenes mexicanos y de origen mexicano que encarnaron al pachuco, toparon con el racismo estadounidense convertido en actitud antimexicana sostenida en prejuicios que alentaban ideas racistas según las cuales existía una predisposición biológica de los mexicanos hacia la delincuencia y el crimen. Paralelamente, en México la imagen del pachuco (tirilo) quedaba capturada en la asepsia cómica de Tin-Tan, para posteriormente desvanecerse en el bullicio del barrio.

Con el fin del ciclo económico expansionista a finales de la década de los años sesenta y la reaparición de la crisis en los setenta, en un contexto de intolerancia gubernamental, encontramos cambios fundamentales en el ámbito cultural. En este escenario se ubican de manera central el feminismo, los movimientos por los derechos civiles, los movimientos anti-racistas, la incorporación de jóvenes en movimientos con objetivos explícitamente políticos y de transformación social, y las revueltas culturales representadas -de acuerdo con Touraine- mediante la interrelación de un

movimiento todavía utópico y prepolítico, así como por un "fenómeno central y duradero relacionado con la naturaleza de las nuevas obligaciones sociales."<sup>396</sup>

En Estados Unidos los jóvenes articularon sus demandas específicas con aquellas confrontadas con una realidad que les afectaba de manera fundamental aunque diferenciada: el movimiento contra la guerra de Viet-Nam (donde la población de origen mexicano murió en una proporción mayor a cualquier otra), la Lucha por los Derechos Civiles de los negros, el Movimiento Chicano. Era un ambiente donde la exaltación de la libertad devino utopía definitoria del comportamiento y ponderó la construcción colectiva. También se esparcía el planteamiento de liberación sexual, o "la píldora" que exorcizó atávicos temores en la sexualidad, la búsqueda de opciones alternativas en el terreno afectivo, el compromiso político amenizado por Bob Dylan o Joan Baez. El cuestionamiento a la frivolidad plástica del **american way of life** de Zappa, Bukowski, los Beatniks y muchos otros. La confrontación cabalística con la droga o la trascendental alteración de las relaciones entre géneros que se insertaron y reconstruyeron en el discurso feminista.

Parte importante del período también fue la presencia masiva de jóvenes reacios a la actitud crítica que entornando los ojos repetían insulsas canciones al ritmo de los Beach Boys. De estas influencias también surgieron expresiones gregarias importantes de los jóvenes en México.

Los movimientos juveniles se ubican en los llamados nuevos movimientos sociales; sus cuestionamientos no se centran de manera prioritaria en las relaciones sociales de producción, sino que atienden a otras esferas de la vida. Entre estas se encuentra su propia subjetividad, las respuestas a la violencia policiaca, la búsqueda de opciones de empleo etc., procesos en los cuales se construyen múltiples identidades y sus puntos de contrastación frente al sistema social se les muestra difuso, fetichizado,

---

<sup>396</sup> Alain Touraine, La sociedad post-industrial, Barcelona, España, ed. Ariel, 1969.

fragmentado.

Los movimientos juveniles no han logrado rebasar los marcos reivindicativos; ellos trastocan la normatividad a partir de una decisión factual por vivir a partir de codigos distintos. Modifican su forma de vida y cuestionan aspectos institucionalizados, pero carecen de un planteamiento colectivo frente a esta institucionalidad. Su rechazo al "sistema" no implica asumir una posición que trascienda hacia una lucha anticapitalista, aún cuando grupos juveniles sí den este paso que les lleva a incorporarse en movilizaciones que rebasan las demandas "juveniles".

Los elementos anteriores, han sido centrales en la modificación de la percepción de la idea de progreso en los últimos años, su evanescencia como certeza social y el fortalecimiento nihilista del posmodernismo.

El contexto posterior a la rebeldía de los sesenta y su secuela de desencanto, fue lo que posibilitó la aparición del postmodernismo de los años setenta y ochenta. John Lenon anunció premonitoriamente: "el sueño ha terminado" y al colorido de los años sesenta le sucedió la incertidumbre, la pérdida de la noción de futuro gritada por los jóvenes ingleses a través de Sex Pistols: "¿cuando no hay futuro, cómo puede haber pecado?".

La realidad contemporanea es sumamente compleja y en ella se comparten muchos elementos de socialización trasnacionales y mundiales; ésta situación destruye o fortalece aspectos de las identidades tradicionales, pero también coadyuva al fortalecimiento de procesos de resistencia cultural y a la emergencia de identidades nuevas como se ha observado en diversas expresiones juveniles.

La complejidad de los efectos que la globalización actual imprime a las identidades colectivas requiere de análisis más cuidadosos que el realizado por aquellos que asumiendo acríticamente la idea de modernidad y posmodernidad simplemente han sentenciado el final de las identidades profundas y de las emanadas de la situación étnica y de clase.

La experiencia reciente nos muestra la vitalidad que pueden

tener los conflictos étnicos, incluso en países que creían haberlos resuelto. Así pues, es importante identificar las marcas culturales del "desarrollo", pero al mismo tiempo considerar el carácter relacional de las identidades y diversidades.

A partir del análisis de la percepción del progreso como certeza social, observamos que en la posmodernidad esta idea presenta evidentes rupturas en relación con la idea iluminista. Existe una clara degradación de la idea de progreso, sobre todo entre la población joven, un fuerte desencanto de las reglas establecidas, una búsqueda incierta que se legitima negándose, una condición posmoderna que no puede cesar de redefinirse.

A continuación analizamos el cholismo como ejemplo arquetípico de una manifestación juvenil donde el universo simbólico dominante, aunado a las condiciones socioeconómicas de los grupos monoritarios en Estados Unidos y a los procesos de constitución/recreación de sus identidades colectivas, ha dado lugar a un movimiento al cual se le ha expropiado la idea de progreso.

#### **Mi vida loca: los Cholos**<sup>397</sup>

Una de las características de la década de los años cincuenta en Estados Unidos fue el incremento de los nacimientos; en ese período la población aumentó en 28 millones, y más del 40% de la población de la posguerra tenía menos de 20 años. Esta situación, aunada a la fuerte urbanización poblacional, generó las condiciones a través de las cuales se articularon diversas formas de expresión de los jóvenes estadounidenses. Sin embargo, más allá de los planteamientos "contraculturales" que prevalecieron como marca de los grupos juveniles del período, en los barrios habitados por la población mexicana y chicana se mantenía una importante definición identitaria a partir de códigos delimitados de manera importante por la adscripción étnica.

El pachuco comenzaba a dar paso a una nueva y poderosa

---

<sup>397</sup> Para la elaboración de este capítulo se realizaron 13 entrevistas con cholos de diferentes barrios del Este de Los Angeles.

expresión entre los jóvenes **urbanos**<sup>398</sup> de origen mexicano de los barrios de Los Angeles: el cholismo, concepto de lejanos orígenes<sup>399</sup>, organizado de manera fundamental a través de redes informales definidas por la similitud de carencias económicas, gustos, referentes culturales, ausencia de poderes, importantes procesos de resocialización. El cholismo también vive una fuerte segregación derivada de la pertenencia étnica y una redefinición de las formas tradicionales de organización familiar; la droga que "aparece" en todos los sectores sociales; la violencia como eje definitorio de la delimitación de poderes; la segregación barrial que funciona como invernadero de prácticas culturales y referentes simbólicos.

En el cholismo destaca la utilización de elementos simbólicos definitorios del perfil cultural de lo mexicano como marca decantada de recuperación y reinención del pasado y recurso de resistencia por parte del Movimiento Chicano. En este movimiento los murales, dibujos y tatuajes fueron elementos a través de los cuales se exhibían las lealtades y se delimitaban las marcas de adscripción. Entre los cholos han prevalecido las imágenes sacras de la virgen o jesucristo, los referentes patrios representados en la figura indígena o la bandera, las construcciones nostálgicas sobre el terruño, las experiencias cotidianas del mundo de vida marcado por la violencia, la droga, el carnalismo y la muerte.

Las constancias de vida y poder de los **homies** vivos se refrendan en sus **placasos**, pero también el recuerdo de los caídos en los conflictos interbarrios adquieren permanencia mediante un mural o un graffiti. En una ciudad como Los Angeles, marcada por el multiculturalismo, el peso del discurso visual adquiere una dimensión fundamental. Si en el proyecto posrevolucionario mexicano, el muralismo era la manera didáctica y sencilla de transmitir mensajes ideológicos a una población fundamentalmente

---

<sup>398</sup>Según el censo estadounidense de 1930, más de la mitad de las familias de ascendencia mexicana vivían en regiones urbanas. Griswoold del Castillo, op. cit.

<sup>399</sup>Una revisión sobre los posibles orígenes del concepto se encuentra en mi trabajo A la brava, ése: cholos, punks, chavos banda, México, ed. El Colegio de la Frontera Norte, 1989.

analfabeta, en Los Angeles el discurso visual posee una función primordial dada la muticulturalidad a la cual hemos hecho referencia. Es por ello que no resulta gratuito que la ciudad sea considerada como "la ciudad del mural", que es una forma de hacer explícito el discurso multiétnico.

En una sociedad como la estadounidense, donde los símbolos constitutivos de la identidad nacional son símbolos de guerra y las fuerzas militares capitalizan simpatías, no resulta gratuito que muchos jóvenes incorporaran en sus expresiones las marcas de la milicia. Este fue el caso del cholismo a través de los **vatos** que fueron a la guerra; eran los jóvenes que salieron hacia tierras lejanas a **defender la patria y la democracia** como recurso de construcción de un retorno glorioso que les permitiera abrir las puertas a la movilidad ascendente y hacia una mayor aceptación social. Sin embargo, muchos murieron en el intento, no sólo en el frente de guerra, sino en la soledad y el desencuentro derivado del consumo de drogas. Esta situación es representada de manera clara en el "El Louie", el popular poema de José Montoya<sup>400</sup>.

---

<sup>400</sup> El Louie: "Hoy enterraron al Louie/ y San Pedro o San Pinche/ la van a llevar, y aquellos/ tiempos de los cuarenta/ y principios de los cincuenta/ perdieron un vato de atolle./ Poco delgau tabaquiau/ ay al último,/ acabándose muy recio/ del pisto y la vida dura,/ pero estilo hasta el fin./ En Sanjo lo watchaban/ entacuchau con un top/ coat negro/ jugando en su fantasía/ el rollo de Bogard,/ Cagney o Raft./ Era de Fowler el Vato,/ carnal del Candi y el/ Ponchi -Los Rodríguez-/ el westside los conocía,/ y en Selma, hasta Gilroy./ Un Fleetline cuarneta y ocho de dos tonos,/ buenas garras y no faltabn las/ rucas -como la Mary y/ la Helen- siempre con liras bien afinadas,/ cantando La Palma, la/ que andaba en el florero. Al Louie se le ocurrió la idea/ en esos tiempos de usar/ tramados hechos a la medida-/ una idea sin igual- porque/ Fowler no era nada como/ Los o el E.P.T. El Westside/ de Fresno fue los más/ cercano que le anduvimos/ nosotros al big time./ Pero teníamos al Louie y el Palomar, el boogie, los/ mambos y cuatro suspiros/ del Ama -y nunca faltaban/ esas bien conocidas, rompe-/ amores, encojedoras de/ argolla, malas de noticias.../ Trucha esos, ¡Va 'ber pedo!/ ¡Abusau, ése!/ ¡Díganle al Louie!/ ¡No llores, Carmen, nosotros/ nos los dijamos caer!/ Ese, ¿on 'tal Jimmy?/ ¡Hórale Louie!/ Y el Primo, ¿on 'ta?/ ¡Va 'ver catos!/ En el parking lot onde/ ¡no llegue la jura!/ ¡Hórale!/ ¿Traie filero?/ ¡Simón!/ ¡Nel!/ ¡Chále, ése!/ ¡Oooh, este vato!/ ¡Y el Louie se aventaba! Música/ melodramática, como en él/ mono tan tarán! -Cruz/ ¡Diablo! ¡El Charro Negro!/ Sonrisa de Bogard -(¡su/ sonrisa igual de mortal/ como sus vaías!) Y le/ caiba jugar rollos, carnal, y/ sobre nombres, como Blackie,/ ¡Lil Louie!/ ¡Ese Louie!/ Chale, vato, ¡que me digan el/ Diamantes!/ Y en Korea fue soldado/ de levita con huevos y/ todas las paradojas/ del soldado raso-/ heroísmo; y la estacada./ Y en casa, con licencia del ejército jumpboots/ shainadas, pecho medallado, confiado/ altanero de tanta guerra/ contoneando tempranito a/ misa en domingo./ ¡Wow! ¿ése es el buen Louie?/ ¡Mire comadre, ahí va/ el hijo de Lola!/ Después él y el Richard el barrigón/ dejaban de prenda sus/ estrellas de Bronze por/ pisto en el jardín canales/ y en El Trocadero./ Del colegio, de barberos/ se graduó con honores./ Después empañaba su velardo/ de la peluca pa' jugar/ pocar serrada y lo-ball/ en Sanjo y Alvizo,/ y el "Legs Louie Diamantes"/ pegó en tiempo escasos./ Hoy enterraron al Louie,/ y en Fowler en el billar de Nesei's los baby chucos/ se acuerdan del Louie, el/ carnal del Candi y el Ponchi-/ la vez que lo filerieron/ en el Casadome y cuando/ se catió con la Chiva./ Hoy enterraron al Louie./ Su muerte fue un insulto,/ porque no lo mataron los vatos,/ ni los gooks en Korea./ Murió solano en un cuarto arrentado-tal vez como/ en una película de Bogard./ Su fin fue un cruel engaño/ pero su vida había sido/ extraordinaria!/ Vato de atolle,/ El Louie Rodríguez." José Montoya, en Amelia Malagamba, comp., Los festivales: memoria del Festival Internacional de la Raza, México, D.F., COLEF/CREA, 1986.

A los cholos los homogeneiza la pobreza y su pertenencia étnica y encuentran sus referentes de identidad a partir de lo que conservan de mexicano. Uno de los elementos que encontramos de manera recurrente en el cholismo es la existencia de familias que no corresponden al modelo nuclear y que padecen incomprensión, soledad. Como ya señalamos en un capítulo anterior, las familias se encuentran sujetas a transformaciones fundamentales que incorporan procesos de avergonzamiento cultural, dominio de idiomas diferentes entre hijos y padres, conflictos derivados de los procesos de resocialización y la configuración de un sentido cultural ordenador de la vida. Lo anterior conlleva dificultades para la coincidencia en el proceso de redefinición de hábitos entre los miembros de la familia, dado que se involucran en roles y redes de sentido diferentes.

Este punto nos remite a la identificación de la ineficiencia de los procesos de socialización primaria frente a la rearticulación de la organización familiar, las limitaciones y deficiencias del sistema educativo en lo referente a las necesidades de la población latina y particularmente de la chicana y mexicana y la ausencia de referentes identitarios positivos que contribuyan al fortalecimiento de la autoestima. Aspectos que coadyuvan a la delimitación de la visión fatalista que se observa entre los cholos y que se manifiesta en múltiples formas autodestructivas, entre las cuales destacan los asesinatos interbarrios y el consumo de drogas.

Los cholos encuentran en el barrio el elemento fundamental de resocialización dentro del cual canalizan necesidades afectivas, sentimientos de pertenencia, referentes de poder. Los ámbitos imaginarios existentes no les ofrecen las opciones en las cuales ellos podrían verse reflejados. A partir de múltiples reforzamientos negativos, los cholos han descubierto que ellos no son anglosajones; que son discriminados, que **la cultura estadounidense** no es su cultura, pero tampoco se identifican con la cultura de sus padres; su sincretismo deviene estatus devaluado que se establece a partir de delimitaciones profundas ancladas en la

tradición, el lenguaje, la epidermis, el nivel socioeconómico. Los barrios substituyen la función que correspondería a diversas instituciones sociales, proporciona satisfactores que la sociedad debería dar a los jóvenes tales como seguridad, espacios de interacción, sexualidad, etc.<sup>401</sup>.

Gran parte de las respuestas frente a los barrios juveniles se ha canalizado hacia posiciones de carácter policiaco o de programas educativos; sin embargo, los barrios expresan problemas profundos de la sociedad estadounidense y en particular de los jóvenes pobres de las minorías. En el problema de los barrios se expresan conflictos culturales y sesgos de los procesos de socialización primaria y secundaria, pero también formas diferenciadas de integración de los grupos étnicos dentro de los procesos institucionales. Asimismo, nos remite a una visión sorprendentemente discriminatoria en el universo simbólico estadounidense. Estos aspectos demandan especial atención, si realmente se busca ofrecer alternativas a los jóvenes.

Diversos trabajos han mostrado la disminución de la autoestima en la segunda y tercera generación de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, quienes se diferencian de los de primera generación, que generalmente poseen una visión más optimista y positiva de sí mismos. Creemos que los referentes comparativos de los inmigrantes se ubican en una situación anterior frente a la cual han conseguido una relativa mejoría. Por otra parte, las condiciones de las personas de segunda y tercera generación ya no se comparan con las que vivieron sus padres, sino con las posibilidades potenciales que la sociedad ofrece.

Dentro de las gangas se observan motivaciones y conductas heteróclitas, diversas formas de organización del sentido de la vida que se inscriben en el campo de la constitución cultural de

---

<sup>401</sup> Herold Westner, del Programa de Asistencia Estudiantil.

los grupos, sus historicidades, sus condicionantes socioeconómicos.<sup>402</sup>

Los cholos actúan bajo códigos de honor y orgullo en los que se definen a sí mismos; el cholo y la chola viven un constante proceso de prueba que incluye ritos iniciáticos para ingresar al barrio, en los que la mayoría de las veces el joven o la joven debe enfrentarse con varios de los iniciados. Asimismo, la vida en el barrio requiere de múltiples pruebas que incluyen la obediencia a los veteranos (no en todos los casos), hasta saber responder ante las afrentas contra el territorio, el graffiti o contra alguno de los miembros de la ganga.

La identidad adquirida a través de la pertenencia al barrio encierra una valentía sujeta a pruebas permanentes, que adquiere dinámicas de gran fuerza y que ha cobrado una dimensión incontrolable en la cual el honor no se prueba contra sí mismo, ni siquiera contra los miembros de los otros barrios o frente a la sociedad global, sino frente a la muerte. La muerte no es futuro ni probabilidad, sino certeza cotidiana y esa es una de las marcas más profundas que han delimitado la expresión del cholismo.

La ausencia de referentes genéricos, la escasa atracción que les ofrecen las instancias institucionales y el presentismo de sus vidas los ha llevado hacia una visión fatalista que se mantiene en el ámbito cotidiano sin trasponer límites de los ámbitos genéricos salvo a partir de una delimitación implícita que reproduce la diferenciación étnica de la sociedad estadounidense. Esta visión se define en la expresión de uno de ellos: "nos estamos matando raza con raza".

El barrio también redefine roles sociales; sin ser un espacio de mayor igualdad, los códigos del barrio incorporan tanto a hombres como a mujeres, de tal manera que las cholas realizan prácticamente las mismas actividades que los hombres y asumen

---

<sup>402</sup>Las gangas de los jóvenes negros se articulan dentro de una lógica materialista; por su parte, los chinos, quienes poseen mayores grados de educación y organización, no actúan dentro del contexto del barrio o la esquina, ni requieren de elementos simbólicos que los hagan visibles como parte de un grupo, y su forma de actuación se orientan hacia la "venta de protección" a los negocios, mediante la intimidación. Mientras que los gangs de blancos se orientan hacia la delimitación de los elementos raciales; no reclaman barrio, ni territorio, sino la raza; su actuación es más simbólica; están para decir y proponer, mientras que las gangs de mexicanos lo hacen para reclamar. Harold Westner. Entrevista realizada por el autor.

posiciones similares en la rutina cotidiana.

Los cholos aparecen dentro del ámbito cotidiano transfronterizo retomando una simbología que fue enarbolada como recurso de resistencia cultural durante el Movimiento Chicano y que se decanta hasta los barrios donde habita la población mexicana y chicana en Estados Unidos. Para los chicanos era el regreso a los mitos fundadores como recurso vertebrador de una identidad proscrita, para lo cual utilizaron referentes simbólicos que articularon la direccionalidad de su acción. Estos símbolos se integraron en los barrios, donde los cholos los retoman como elementos que demarcan identidades y diferencias grupales.

En el ámbito cotidiano, la fuerte interacción transfronteriza posibilitó una amplia expansión del fenómeno del cholismo en ambos lados de la frontera, mientras que el ámbito genérico participó en la recuperación de elementos simbólicos anclados en un origen común: (la virgen de Guadalupe, símbolos patrios, la imagen indígena, la charra, la madre, etc.). La simbología religiosa mimetiza al barrio con la comunidad global; sin embargo, los símbolos también se construyen desde el ámbito cotidiano (la violencia, el barrio, la muerte, la loquera). La decodificación de los productos simbólicos dan sentido y direccionalidad a la acción de los grupos a partir de su específica apropiación y uso. Es por ello que el uso de objetos cotidianos insertos en su experiencia de vida es lo que ha dado forma a la expresión de los cholos.<sup>403</sup>

La marca laboral configura aspectos fundamentales de la subjetividad de los actores que participan en el proceso de producción. La dicotomización entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio, entre el ámbito cotidiano de la producción y las diversas redes de relaciones sociales donde participa la población trabajadora es fetichizado, se desvanece en la esfera del consumo, donde también se constituyen identidades. ¿Por qué asombró la vestimenta de los cholos? ¿En qué consiste esa **extraña** y

---

<sup>403</sup> Resulta pertinente recordar que el cholismo aparece a partir de condiciones objetivas de vida compartidas por estos jóvenes, y es a partir de esa experiencia de vida común que se posibilita la construcción de símbolos de identidad. Véase A la brava ése..., *op. cit.*

estigmatizada forma de vestir? No es la connotación extravagante de los punks, ni la rebeldía domesticada de los New Wave, sino la apropiación descontextuada de símbolos cotidianos, su decodificación, la acentuación de sus rasgos, su integración como elementos de demarcación identitaria, su connotación de alteridad, la sospecha que producen esas **raras identidades de los pobres**. Veamos los componentes simbólicos del cholismo:

Canciones pasadas de moda,<sup>404</sup> placazos ambivalentes que denotan poder e indefensión. El cholo **rifa** a través de la imagen estoica, el desplante valiente o la seguridad que le proporciona su adscripción al barrio, pero carece de poder social, de capacidad económica, de defensa frente a la extorsión policiaca y las redadas. Su expresión es **bajita** como su estatus, el lenguaje empobrecido y gestual (pocas palabras y mucho contexto). La vida es azarosa, impredecible, por eso el 13 es eco de la incertidumbre. El ámbito de interacción es pequeño, estrecho, por eso las lealtades se reducen al barrio, a la familia: "mi barrio es mi cantón; es mi homeboy, porque ahí están todos mis compas".

**Güainitas o tecatitas**, que son zapatos de tela, sin suela (tipo sandalias), que por su comodidad son utilizadas en trabajos donde se debe permanecer muchas horas de pie, pantalones **levis** o **dickies**, que son pantalones de trabajo (son **tramos** de color **caqui**, azules, grises o verdes); estos pantalones son la marca que impone el ritmo de la industria. Camisas **pendelton**, que son prendas de franela utilizadas para el trabajo en tiempos de frío. También utiliza **paliacatas** en la cabeza: tradición atávica que proviene del campo y que ha sido fuertemente utilizada en el trabajo de construcción, donde sirve para limpiar el sudor. **Mallas**, que son especie de redes que se utilizan para detener el cabello y que se presentan como una marca importante de la terciarización de la fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos donde las usan como recurso higiénico; camisetas (sin mangas), que son ropa interior en tiempos de frío, o de trabajo cuando hace calor.

---

<sup>404</sup> Románticas y Rock de los años cincuenta y sesenta.

Las cholas también usaron los **dickies** y los **levis**; pantalones de hombre que después se estilizaron para mujer (muchas de ellas estaban incorporadas al trabajo en la industria maquiladora). **Guainitos** y ligas gruesas enredadas en las manos, que son ligas usadas en algunas fases de la producción industrial y que las trabajadoras acostumbraban enredar entre sus manos. E s t e vestuario **extraño** fue sacado del ámbito del trabajo para integrarse al contexto extralaboral; son marcas visibles de adscripción al trabajo, objetos cotidianos que, transferidos a **otros** ámbitos, parecen peligrosos, evidencian las figuras estigmatizadas. La aprehensión frente a ellos no se deriva de los **objetos en sí**; sino del uso que los actores les asignan como **elementos de** identidad grupal y la percepción que sobre ellos elaboran los grupos dominantes o la sociedad global.

Los cholos también decodifican símbolos fundamentales del perfil cultural de los mexicanos tales como la virgen de Guadalupe, ángeles, cristos, símbolos patrios, imágenes de mujer mexicana. Estampas cotidianas del barrio y la cotidianeidad que en el consumo grupal devienen signos distantes, exóticos. Su consumo compulsivo denota el mojón disponible de identidad, los mitos fundadores que se engrandecen para que no se desdibujen, que se alteran para que mejor los representen.

La marca de la pertenencia étnica se lleva en la epidermis, pues "como te ven te tratan" y las identidades **profundas** devienen gesto escenográfico, presencia que es reto y figura, por eso los símbolos se muestran con desnudo en el vestuario; son declaraciones de fidelidad que se adhieren a la piel, se estampan en las paredes, sus paredes. En ellas caben todos, hasta los **finados**, integrados en la vida del barrio como anécdotas, recuerdos o grafitis; son señales de pertenencia, formas disponibles de decir **yo, nosotros, mi jefa, mi novia, mis carnales, mi torcida, mi compa filereado o cuiteado, mi barrio, mi jale, mi raza, mis redes afectivas, mi** ámbito cotidiano.

Pero también se encuentran adscripciones imaginarias, derivadas del ámbito genérico que señala: **mi patria, mi ciudad, mi**

**pasado**, mis mitos fundadores.

Asociado al cholo está el **low rider**, quien objetiva sus distancias en su carro con amortiguadores hidráulicos y en ocasiones hasta con murales. El low rider pasea en su ranfla la fantasía del cholo. Carrocerías que son altares a la identidad; ellos "eligen" carros **oldies**, bajitos como su estatus social, (el que los levante se agringa). Sus símbolos<sup>405</sup> son convencionales, pero los códigos de sentido deben buscarse en su ámbito cotidiano, en su experiencia de vida, en sus redes de interacción.

Varios de los rasgos identificados en el cholismo se pueden ejemplificar a través de las siguientes entrevistas con cholos y cholas de Los Angeles:

**Tavo:**

Tengo quince años. Mis padres son de Jalisco, pero yo nací aquí en Los Angeles. Somos seis hermanos. Mi familia es pobre. Nadie está rico aquí, todos están pobres; no tenemos nuestras sirvientas, como la gente rica tienen sus sirvientas, como los blancos. Yo estoy en la escuela en el año nueve, pero voy mal por las pandillas.

Entré a los trece y medio en las pandillas. Nomás se mete uno. Para entrar te meten unos trancazos como entre cuatro; ta cabrón. La pandilla es como una familia. Todos mis compañeros son mi familia porque crecimos juntos, haciendo cosas juntos, y así es una familia. En mi casa me regañan. Con mi papá unas veces la llevo bien y otras mal, pero con mi mamá la llevo bien. Antes me pegaban. Pero ellos no se bronquean mucho, yo nunca los vi bronquear.

Mi barrio es el Mariana, es muy grande y sí rifa en Los Angeles. Empezó como mil novecientos cincuentas o sesentas, los primeros fueron los veteranos, ya son señores, unos están en la cárcel. Hay como unos doscientos vatos, contando a los veteranos y nosotros los chiquillos. Los grandes se juntan con los grandes, los chicos con los chicos. A veces nos juntamos los grandes con los chicos, cuando nos juntamos a jugar juegos, como el futbol americano. Dentro del barrio hay como veinte clicas. En el barrio hay muchas broncas. Bronqueamos porque no nos llevamos con otros barrios. Las broncas son muchas veces a puros balazos. Antes era filerazo más que todo. Ahora es más a balazos; está mejor así, porque mejor matarlo y que ya no se acongoje, que ya no exista. Porque si yo balaceo a uno y se muere, sus compas se van a enojar y van a venir pa'tras a balacear, a agarrar a uno de nosotros y

---

<sup>405</sup> Excepción del grafiti y parte del lenguaje.

balacearlo. Así empiezan y no paran. En mi barrio han matado a tres. Apenas antier balacearon a uno. Venían de la casa de un compa y los vieron y les dijeron: "de qué barrio". Los madrearon y los balacearon.

A mi me gustaría que se pararan las broncas, pero no creo que se vaya a parar esto; está muy arriba. Pueden tratar de pararlas, pero no creo que lo vayan a parar. Yo ahora me arrepiento, no me hubiera metido en el barrio. Ahora hay balazos, broncas, muchas broncas, y ya, no se... Ahora que salgo de mi casa, me pongo todo muy serio, mirando, mirando. Me apendejé.

También hay como quince morras. A ellas también las tienen quer brincar. Ellas también bronquean. Unas son buenas pa los madrazos, 'tan locas, les vale madre.

En el barrio hay mucha loquera, la mayoría de los vatos son locos. Usan chiva, marihuana y coca, crack, PCP.

No me gustaría tener un hijo cholo porque iría a pasar por todo eso, y no quiero que pase por lo que yo estoy pasando. Lo que más me agüita es que matan a mis camaradas.

Aquí hay puro chicano, con los güeros nada, igual que con los chinos, y negros aquí no hay, están más allá. La policía se porta mal, se agandalla con la raza, no nos quieren.

Yo voy a ser cholo siempre, porque ya no me puedo salir. Si uno se quiere salir, lo agarran a balazos, quieren matarlo los compas. En unos barrios, en otros no, en otros nomás te sacan así a madrazos.<sup>406</sup>

### **Monky:**

Nací en Aguascalientes, México. En mi casa somos mi papá, mi mamá y nueve hermanos. Mi papá trabaja en una iglesia ayudando a los pobres, a la gente pobre, allá en el centro de Los Angeles; mi mamá nomás se queda cuidando a mi hermano más chiquito porque los demás se van a la escuela. Se vinieron porque mi otra abuelita estaba acá y pensaron que era mejor. Si es mejor, pero hay muchas gangas acá y eso es lo único que no les gusta a mi mamá y a mi papá.

Estoy en el barrio Gloria Maravilla, aquí en la Brooklyn, Primera y la Eastern. En nuestro barrio no hay un negro, o un güero, pura raza. Yo he vivido ahí desde que me vine de México. Yo conocía a toda la gente de ahí pero nunca me metí al barrio, hasta hace como unos tres años, cuando tenía doce años. Mi otro hermano también es de ganga, pero ahorita él está encerrado por dos atentados de muerte. A mi hermano no le he visitado. Porque a él lo metieron y yo ya estaba ahí en la cárcel. Ya salí, y lo voy a visitar la semana que viene. A mí me gustaba que todos se juntaban y ahí todos juntos cotorreaban y todo, a mí me gustaba eso y es lo que hizo que me metiera. Ahí me brincaron para entrar. Sí puedes llorar

---

<sup>406</sup>Entrevista realizada por el autor. Tres de marzo de 1991.

pero lo que vale es lo que haces después para el barrio, como si tus amigos te dicen: "vente, vamos a matar a alguien", es cuando te dicen si eres bueno para el barrio o no, o si te arrestan con otros y les tiras rata...

Nosotros tenemos bronca con los de allá de arriba, pero ahorita ellos se están muriendo más que nosotros. Estamos matando más a ellos. En cinco años nosotros hemos matado como a unos quince, ellos nomás a uno. Vamos a matarlos porque ya mataron a uno de nosotros y lo tenemos que vengar. Los vamos a querer matar todavía, pum, pum, matamos a uno, matamos a otro al otro día, hasta que ya no quieran.

Mucha raza vende droga en mi barrio. por eso hay más broncas, porque, tu sabes, como pasa ahorita, estás pensando en tu amigo que se murió o algo y después te pones loco, empiezas más y ¡pum!, vámonos, vámonos pa'lla arriba, a pegarle a alguien porque mataron a nuestro amigo, yo creo que es la droga, yo creo. Casi lo que no me gusta aquí es que pura raza se está peleando con raza, eso es lo que no me gusta, la raza está robando a la raza, pero así es. Por eso cuando yo quiero robar, me voy por donde están los gabachos, pero casi aquí roban a la raza o matan a la raza. También con los negros, se están matando entre ellos también.

Las broncas las empiezan más los más morros. Estos días, unos morros estaban por ahí y quisieron empezar pleito con otro barrio y ya los veteranos les dijeron a ellos: "no estamos listos para entrar en otra guerra con otro barrio, ya tenemos suficiente con los de allá de arriba", "órale pues, ya estuvo". Yo creo que los veteranos están más calmados; cuando se viene la bronca están ahí pero están más calmados.

A lo que más le llegan duro es al PCP y al ácido, la cocaína y la marihuana; aquí en el barrio es todo lo que venden: cocaína y marihuana. Yo apenas salí del campo, hice ocho meses. Es como cárcel pero es como una casa que te ayudan a disciplinar, y nomás hice ocho meses; apenas salí el martes. Fue por el robo de un carro, pero ya había caído, la primera vez caí porque le encajé un cuchillo a un muchacho cuando tenía trece años. Después de eso, me quedé mucho tiempo afuera, después me metieron otra vez.

En mi barrio también hay muchas rucas. Antes, hace mucho, los veteranos me dijeron que tenían que tener sexo con ellos antes que se metieran al barrio, pero ahorita ya no, nomás se pelean ellas, pero antes no, antes era diferente. Unas son más calmadas que las otras, tu sabes que siempre va a ver una que se cree más, pero están calmadas. Pero si yo miro a una de mis enemigas, a una morra, yo me la voy a chingar también, porque ella puede ser también la que me mate. Si miro a una muchacha ahorita me la friego o la mato o algo antes que me maten a mí, porque yo puedo andar caminando, una morra me habla y me mata ahí.

Mi jefe ya sabe de todo esto, antes se enojaba más, pero ya me dice: "pues ya no les puedo decir nada porque entraron y salieron a la cárcel, ya saben a lo que le tiran, si se

quieren meter en más bronca, ustedes, yo nomás les digo que no traigan problemas aquí a la casa". Mi papá a veces quiere que nos regresemos a México, pero dice que está muy trabajosa la vida allá, el trabajo, todo.

Con los negros no nos metemos con ellos, ellos no se meten con nosotros. Pero si se meten con alguno de nosotros, con ellos nos peleamos también. Nuestro barrio es Maravilla, pero hay muchos barrios Maravilla: El Loui Maravilla, el Mariana Maravilla, López Maravilla, Juárez Maravilla, Arizona Maravilla, Fourth Maravilla, Kirn Maravilla, Lomita Maravilla, Lote Maravilla, Rock Maravilla, Maravilla Rifa, son de las que me acuerdo".<sup>407</sup>

**Oscar:**

Yo no tengo papá, no lo conocí, nunca lo conocí; cuando yo nací, él se separó de mi mamá. Mi mamá es de Guadalajara. Tengo cinco hermanas y un hermanito, y yo tengo dieciseis años. Mi familia es clase media.

Entré al barrio cuando tenía doce años, porque un novio de mi hermana era así, so, yo quería ser como él. Cuando tenía doce años me metí en gangas. Me gustaba como se vestían, cómo eran, que nadie les decía nada. Lo que él quería hacer lo hacía. Para entrar me brincaron siete del barrio.

Ahorita hay mucho driving by shooting, así con pistolas, van a chutear allá. Las broncas son porque no se llevan. Porque la de nosotros es una ganga grande y es vieja, so, hay otras gangas que apenas empiezan, que apenas están empezando, so nosotros les tenemos que decir a ellos que no hagan su ganga chiquita, y luego se enojan ellos y luego así sale todo. Los veteranos de mi barrio no quieren otras gangas que empiecen allí donde nosotros estamos.

Por las broncas ahorita se están muriendo muchos. Yo sí me saldría de ganga, pero no se puede salir de una ganga grande; como dicen los veteranos de mi barrio: "si quieres salir de la ganga, la única manera de salir es muerte". Sí, son amigos, nomás que si te quieres salir -como ellos dicen-, es como diciendo: "ya no quiero ser tu amigo", so, ellos mismos te matan. No me puedo salir del barrio. Siempre, aunque no quiera, voy a estar con ellos.

Con las muchachas de mi barrio, yo ni hablo con ellas, ellas nunca están con nosotros, ellas hacen lo que ellas quieren, nosotros hacemos lo que nosotros queremos. Las muchachas es otra cosa, las muchachas están en el lado de ellas, y nosotros estamos en el lado de nosotros.

Cuando yo estaba en la cárcel -porque me agarraron a mí y a mis amigos con un rifle que traía en el carro-, yo nunca hablaba con mis enemigos, sí me peleaba con ellos, pero nunca hablaba con ellos, cuando había cosas con los negros y la raza, yo a ellos ni les ayudaba. A los otros sí, si son de

---

<sup>407</sup>Entrevista realizada por el autor, 1 de marzo de 1991.

otros barrio que sí nos llevamos. En la cárcel la gente si se cuida del Sida, pero en la calle no, porque en la cárcel, como hay de todo, hay muchos negros y la raza, so, en la cárcel los negros hablan de la raza, so, la raza se enoja y se ponen juntos todos, y ahí empiezan a inyectarse. Pero acá en las calles, por aquí no hay negros, so, no se puede pelear con ellos aquí.

Mi novia está embarazada, pero yo no quisiera que mi hijo fuera como yo, porque yo hice mal y yo no quiero que ellos hagan mal, yo se que yo hice mal metiéndome a todo esto. También a mi hermanito chiquito, le digo que no lo haga. Yo y mis primos le decimos a él que no lo haga, porque nosotros sabemos que nosotros hicimos mal, yo no quiero que mi hermanito o alguien más de mi familia se hiciera así. Yo creo que la mayoría piensa así, porque muchos de mis amigos sí tienen hermanitos chiquitos, y sí se visten así pero no se meten porque ya saben.

### **Spanky:**

Mi papá es de Texas y mi madre es de Ensenada. Tengo dos hermanos y una hermana. Yo entré al barrio a los catorce años, y ahorita tengo dieciseis. Me brincaron cuatro o cinco, sí duele. Yo quería entrar al barrio porque los conocía a todos. Porque ya me juntaba con ellos, ya me querían meter, entonces me metieron.

Si algo me pasa a mí, yo nomás voy con los amigos y les digo: "hey, me brincaron". Nomás agarran un carro y vamos para allá, y brincamos a ellos o los matamos o algo.

Se pone dinero para comprar pistolas o comprar cuetes, nomás juntan el dinero y compran los cuetes, y cuando algo pasa con otra ganga va pa'llá, en el barrio, nomás, y ahí cuetean, ellos nomás sacan los cuetes ahí. Casi todos traen cuete. De mi barrio han matado como a veinte o treinta, a balazos o les dan con los carros, les pegan, o los brincan con bates, les dan en la cabeza y se la abren, o les dan con una navaja.

Si los de tu barrio se dan cuenta que te quieres salir, te brincan para afuera, luego cuando te brincan para afuera te pueden matar, porque cuando te quieren brincan para afuera, dicen que te quieres meter a otro barrio, por eso a muchos los matan, por eso casi nadie se sale, se quedan, por eso cuando se meten ya no se pueden salir, si se quieren salir se tienen que ir. El barrio es muchos amigos, que se cuidan como hermanos. Es una familia, porque siempre me cuidan cuando a mí me pasa algo.

A mi una vez me agarraron, me dieron con bates y con las hebillas. Cuando me brincaron a mí, yo tenía una navaja, pero eran muchos, y si yo sacaba la navaja me la quitaban y me daban con ella; entonces yo ví que no traían nada, so, así lo dejé, y mejor que me brinquen, porque si la sacaba me daban con la navaja. Nomás me quedé así, no me podía mover, me

desmayé, y luego un señor vino en un carro y me llevó allá con mis amigos, y me llevaron al hospital, y cuando ya salí, fuimos para allá y mataron a uno de ellos.

Hace como un mes apenas salí, estuve ahí como tres meses, por intento de homicidio. Le metí un cuchillo, quería matarlo, porque ellos mataban a los de mi barrio. Ahí adentro hay muchas gangas. Todos los que están ahí adentro son de ganga, casi todos, negros.

No puedo caminar donde yo quiero caminar; estoy caminando con mi hermano y no puedo caminar, por eso no me gusta caminar con mi familia, porque si alguien me mira y me quiere matar, pueden agarrar a uno de mis hermanos.

Yo loqueo desde los quince años. Me gusta la roca. Son unas piedras, es coca, pero seca en una piedra, nomás la quiebran en pedacitos. Me ponen hyper, y te sientes muy fuerte, te alocas, te dan ganas de bronquear. Lo hago casi todos los días, como dos veces en el día.

Cuando caí en la cárcel mi mamá me iba a visitar y nomás lloraba y me decía que si iba a cambiar. Le dije que sí.

Cuando van a otros barrio, ellos cuetean al carro, y por eso siempre les andan chingando los carros, por eso cuando van a otros barrios se van en carros robados, así no les conocen el carro. Robarte un carro te lleva como diez o cinco minutos.

Me gustaría ser veterano, porque les hacen caso los chicos. Como los más chicos se juntan con los veteranos, si alguien está chingando con el veterano, el veterano nomás le dice "mata a ese, brinquen a ese", y van y lo brincan o lo matan. Si otro veterano de otro barrio te piensa brincar, si él te pone un chingazo, él te chinga, los veteranos van y se los chingan. Los veteranos se quedan en el barrio, y los más chicos se salen del barrio a echar pleito, pero los veteranos se quedan en el barrio, no salen del barrio, ellos así están siempre, cuidan ahí al barrio, los chicos son lo que se salen.

A mí no me gustaría que mis hermanos estuvieran en gangs porque no es bueno para ellos. Porque los pueden matar.

El fenómeno del cholismo también se encuentra atravesado por una importante demarcación derivada de la variable género<sup>408</sup>. Aquí encontramos una condición compartida donde cholos y cholas viven una cotidianeidad fuertemente marcada por elementos de violencia, uso y abuso de drogas, problemas policiacos, problemas familiares que incluyen autoritarismo o indiferencia, sentimientos de subordinación y subestimación, pobreza, posición desafiante, anhelos redentores vertebrados en la fuerza o las armas, ritos

---

<sup>408</sup>Un análisis más específico de esta situación se encuentra en José Manuel Valenzuela Arce, A la brava ése: cholos, punks, chavos banda.

iniciáticos que son puertas de entrada al barrio como espacio ficticio de poder y ámbito de interacción intensa donde se reproducen sus identidades.

Sin embargo, las prácticas de las cholas, independientemente de que sean similares a las de los hombres, poseen semantizaciones diferenciadas en la rutina del barrio. De hecho, las bandas de cholas se organizan de manera vinculada a la de los cholos, pero sus formas de integración coexisten de manera separada. Asimismo, la maternidad imprime un rol diferenciado a la experiencia de la sexualidad, independientemente de la mayor o menor libertad sexual que las mujeres asuman, pues son ellas quienes cargan con la responsabilidad de los hijos.

Otro elemento que resulta importante destacar es el hecho de que a pesar de que las cholas cuentan con una amplia información relativa a los métodos anticonceptivos y sobre la amenaza del Sida, en su experiencia cotidiana no utilizan métodos de prevención. No es, pues, extraño, encontrar una gran cantidad de jóvenes cholas que se embarazan a edades tempranas (catorce, quince o dieciseis años) y que deciden tener a sus hijos con el doble propósito de legitimarse a través de "tener algo", y como forma de canalizar una enorme necesidad amorosa. Asimismo, en una realidad marcada por la acechanza prematura de la muerte, los hijos no pueden planearse para los años "más adecuados", sino que devienen nexos casi indisolubles con las posibilidades de vida de cholos y cholas, cuyas expectativas de sobrevivencia se encuentran en permanente amenaza.

**Lety:**

My dad's from México City and my mom is from Guanajuato. Yo nació aquí. Tengo quince años. Tengo dos hermanos y tres hermanas. Yo y mi hermana de dieciseis años estamos en una ganga. Para entrar tuve que pelear con otras siete muchachas. Yo estaba herida, ellas me pegaron con una botella y con un bate. Somos como treinta mujeres, pero los hombres son más, son como cien. Algunas cholas tienen relaciones sexuales con varios vatos. There are some girls that will be with the other guy, they go out and they smoke up and, or PCP, un friego, they get all like pedo and then they don't know that they will be ending up with the other guy. La mayoría no usamos métodos anticonceptivos. Yo no usaba nada. Sí sabía que podía quedar

embarazada, pero si yo le hubiera dicho que se pusiera un condón me hubiera dicho que es como ponerse una bolsa para sandwich. Cuando yo estuve con él, esa fue mi primera vez, y fue su primera vez también. El ahora está en la cárcel por robarse un carro. Yo tendré a mi baby en octubre y el saldrá de la carcel hasta un año después. El tiene diecisiete años. Yo uso drogas como marihuana, acidos, de todo.

Mi mamá tiene dos trabajos para pagar los recibos, y my padrastro es flojo, siempre dice que está enfermo.

Mi niño es mi error, yo debí usar condones o algo, pero fue mi error. Si yo hiciera un aborto sentiría feo en mi conciencia. Yo tengo muchas amigas que tienen sus hijos y ellas no tienen ni dieciseis años. Tengo una prima de catorce que también tiene un hijo. Nosotras no lo planeamos, pero pasa, tu sabes, yo estoy feliz, pero él está en prisión. Yo no quiero que mi baby sea cholo, porque cuando yo salgo mi mamá se preocupa y cuando regreso a casa borracha o algo mi mamá llora. Yo no quiero que my baby me haga lo que yo le hago a mi mamá.

Yo voy a estar retirada de la ganga porque a ellas les gusta usar drogas y todo. Yo no voy a salir en un mes. Si yo me quiero salir ellas me van a golpear. Una de mis amigas quedó embarazada. Ella se quedó en su casa y no tuvo problemas, pero cuando salió y ellas la vieron, ellas le brincaron. Mi novio es de otra ganga, pero él no quiere salirse. Para los hombres es más difícil, si ellos se salen les disparan, los matan sus amigos de la ganga. Yo conozco dos casos así. Los mataron los mismos muchachos, sus homeboys.

La vida en la cárcel es aburrida, sin diversión, no tienes amigos ahí, no puedes confiar en nadie. Las otras mujeres huelen feo, como si no se bañaran, y también están las manfloras, y cosas como esas.

Yo también tengo mis tatuajes. Este que tengo en la mano quiere decir **mi vida loca** y me lo puse después de que salí de la carcel. También tengo tatuado mi nombre y el de mi vato.<sup>409</sup>

#### **La Güera:**

Mi mamá y mi papá son de Jalisco, se vinieron hace como veinte años. Yo nací aquí en Los Angeles. Tengo tres hermanas, somos puras mujeres. Mi papá y mi mamá viven juntos, pero no se llevan, él es muy sinvergüenza, porque él tiene hijos de otras mujeres. Después de mí tiene otro hijo con otra mujer, y luego mi hermana, y luego otro hijo de otra mujer. Es muy mujeriego, bien cantinero. Antes era violento, pero ya no. A veces le pegaba a mi mamá y a nosotras también. Yo vi muchas veces que le pegaba fuerte, nada de suavecito, quién le va a pegar suavecito a alguien, si cuando le pegan a alguien le pegan con ganas. El le gritaba muchas cosas. Yo le gritaba a él, pero también nos pegaba a nosotros. Nomás se enojaba de

---

<sup>409</sup>Entrevista realizada por el autor, 15 de abril de 1991.

cualquier cosa. Yo crecí odiándolo, pero ya no lo odio, para mí, él nunca fue padre, no lo respeto como padre, no tengo respeto para él, pero a mi mamá la quiero mucho.

Estoy en el ambiente del barrio desde los cinco años. Mis dos hermanas mayores eran cholas, pero ellas nunca se metieron tanto en esto como yo. Yo me metí porque me sentía contenta, no se. Estaba con mis amigos y empecé... porque, donde yo vivía antes, ahí era un barrio y todos los cholos de ahí se juntaron, y siempre andaban peleando y que sabe qué, que la chingada, y así nomás, así mirando, digo. Primero no me gustaba, yo nunca quería ser así chola, me gustaba juntarme pero yo nunca quería ser así. Luego, cuando entré a la junior high, empecé a juntarme más y más y luego, pues ya.

Los cholos me gustan por como son, son así como bien... sabe. Me gusta que no se dejan. Cuando estás en un barrio es tu familia, se tienen respeto unos por los otros. En mi barrio así son, todos se tienen respeto, y somos como una familia, si algo le pasa a alguien, pues a buscar entre todos cómo se puede ayudar. Me gustaba como se vestían, bien pachucos, con pantalones bien grandes y con la camiseta así, y con sus vandanas azules o negras. Las rucas usaban courts, como los vatos. Las rucas se pintan así, con los pinchis labios bien negros casi, con el powder bien blanco, pero con el blush también bien negro, y luego los ojos bien... usan el rimel negro, que se vean como gatas.... Las sombras así cafés, o burgandy, un color oscuro, y luego se quitan las cejas. Luego traen sus feaders, que son como alas. Tratan de mirarse como asustosas, para si alguien te mira, que te tenga miedo. Se miran como bien chingonas.

Yo antes tenía mis feaders, mis Levy's, mis LeTigres, mis Penelton y mis Dickies. Yo uso pantalones del treinta, pero los compraba del treinta y cuatro para que quedaran grandes.

Yo tomaba mucho y fumaba marihuana, Coca, PCP, Primos (coca con marihuana), Lovelys (marihuana con PCP), Cocoa Puffs (coca con cigarro), La cisco (es una tomada), de todo. Hay mucha loquera, mucha. En veces así me iba y no regresaba como por días, puro party. Ibamos a otro barrio que no nos llevábamos y balaceábamos. Me gusta loquear por que me quita la mente de otras cosas. Mi papá me decía que para la próxima vez, que no llegara a la casa que me llevara toda mi ropa y que trabajara, muchas cosas me decía, así era en la casa. Me mandaba a la chingada, me decía que me fuera a la chingada, yo le decía que se fuera él.

También traigo mi tatuaje de la vida loca. La vida loca quiere decir que has hecho cosas locas. Este tatuaje es el nombre de un amigo que era como un hermano pero lo mataron. Lo balacearon tres veces: en el corazón, en el hígado y en la pierna. Mi amigo tenía dieciocho años. Aquí en la pierna también tengo tatuada una cruz.

Las mujeres se ponen tatuajes como el nombre de su vato, el nombre del barrio, una rosa, una butterfly, así cosas. Se ponen víboras, y si una se pone la víbora es porque es víbora,

que anda por todas partes, que anda con muchos vatos, pero no es prostituta, porque una prostituta se vende del cuerpo. Otras se ponen arañas, y esas, igual que las víboras andan por todas partes, les gusta subirse en todo... Aunque si yo me pongo una araña es porque una araña se mira algo feo, se mira chingón, tu sabes, y nosotras queremos vernos feas, queremos el respeto de todos, que todos nos respeten, como que nosotros estamos en control. Los vatos se pintan rucas, arañas, culebras... Las culebras para ellos son chingonas, las culebras, tu sabes, dan miedo.

La gente nomás miran a un cholo y piensan que eres malo en tu casa; pero nomás porque eres cholo yo no creo; tu tienes tus intenciones, tu sabes, si quieres algo en la vida tu sabes lo que tienes que hacer, y todavía puedes andar en tu barrio y todo. Hay unos cholos que ni toman, ni nada, nomás son del barrio y lo protegen, pues, como los soldados protegen a su país, nosotros a nuestro barrio.

En el barrio si alguien vende drogas es para hacer dinero, para estar haciendo dinero, y en veces usan, en veces no lo usan, pero es para agarrar dinero, porque es tan fácil agarrar dinero, tanta gente la usa, pero ellos no se meten a la bronca del barrio, lo que les interesa es que les paguen.

Si miro a otra ruca que se viste como chola y le digo: "¿de dónde eres?, ¿qué barrio?"; si me mandan a chingar mi barrio, pos empezamos a pelear, o por cualquier cosa, si no me gusta como me andan mirando le digo: "qué, tienes un problema" o you know, les digo What are fucking looking at?. He tenido más de veinte broncas. A una ruca me la chingué bien gacho. le pegaba la cabeza contra la banqueta, ella estaba sangrando, y yo nomás dándole en los carros, en el cemento, dándole patadas... Yo y mi homeboys fuimos a hacer un drive by shoot, nos fuimos caminando. Porque balacearon a mi compa y balacearon a uno de mis homeboys, entonces yo y él nos pusimos de acuerdo, y nos fuimos caminando; él balaceó, yo estaba con él. El le vació a dos rucas y a un vato. De mi barrio han matado a cuatro y nosotros hemos matado más de diez. Así es, uno sabe en lo que se está metiendo cuando se mete en las pandillas... En cualquier momento te pueden matar. Eres un target, ya estás marcada; como yo, yo ya estoy marcada, yo ya no puedo hacer ciertas cosas... si yo hice una cosa a una gente, yo ya estoy marcada, todos saben de dónde soy yo, mis enemigos ya saben de dónde soy, si me brincan o no, no se.

Una vez estuve en la cárcel porque le quitamos un carro a un vato. Eramos puras mujeres, íbamos a encaminar a una de mis amigas al bus, porque se iba a ir a la casa, y mi homeboy dice: "toma, llévate la pistola por si algo pasa, llévatela"; estuvimos caminando y un vato le dijo: "¿quieres un raite?", y luego dijimos, "hay que subirnos y luego lo llevamos a una parte y luego le sacamos la pistola y que se salga del carro", y lo sacamos. Yo le puse la pistola en el estómago y ella lo sacó del carro. Nos agarraron como a las dos semanas en una redada. Estaban buscando a un homeboy que

balaceó a una policía y mató a un hombre, y entonces hicieron una redada. Yo tenía mi diario, y los policías estaban buscando en mi bolsa y empezaron a leer, y miraron lo que puse, que le quité el carro a un vato con una pistola, entonces lo buscaron en la computadora y salió, y me arrestaron. Los policías no tienen respeto; a veces se llevan a unos homeboys, nomás se los chingan y los dejan en el barrio, ni se los llevan a la cárcel, allí enfrente te chingan. Hasta a las rucas les pegan. Les pegan mucho, principalmente los blancos a los mexicanos. Hay unos policías mexicanos que son firmes; hay unos policías que se llevan bién. Cada policía conoce su barrio, y en un barrio había un policía que nos trataba de ayudar; bromeábamos con él y nomás nos decía "cuídense, porque si hacen algo yo ya se que son ustedes". También hay unos policías mexicanos que nos dicen: "yo no se como puedes ser mexicano, estás poniendo abajo a la raza".

El cholismo está aumentando. Cuando yo estaba en el siete, ocho grado, sí habían pandillas pero no tantas como ahora, no puedes ni ir a la tienda porque tienes que estar guachándo, porque no sabes a quién vas a ver.

Yo sé que me quieren matar, pero no me importa. Sí me importa, pero si me matan me matan y me voy a morir algún día. A mí no me importaba porque para mí nomás era mi barrio, y ahora que mataron a mi amigo, para mí, sin ese vato no había nada, porque él era todo para mí, él me cuidaba mucho. Nuestra raza está matando a nuestra raza. Yo entendería si fueran los mexicanos contra los negros, los mexicanos contra los chinos, así como los negros se andan matando uno a otro, es la única cosa que yo no entiendo, y no me gusta, pero imagínate si todos fuéramos una raza unida, cuántos seríamos. Pero no se puede parar, ya cuando matan a uno, no vas a poder perdonar a uno que mató a alguien que te quiere, por eso nunca se va a acabar, porque tu sientes. Si yo viera a la persona que mató a este vato, -a mi no me gusta balacear-, pero si yo lo viera yo creo que sí lo mataría.

En mi pandilla sí te respetan cuando te quieres salir. Hay pandillas que no, pero en la mía sí tienen respeto. Ya no quiero estar en el barrio porque ya hice muchas cosas, y si no quieres, o si tienes un bebito como a mi homegirl que tuvo un baby con un homeboy, y los respetan porque saben que tienen su responsabilidad.

En mi barrio yo no me acuesto con mis homeboys, nos tenemos respeto, hay unos barrios que no les tocan a sus rucas, las tienen ahí como trampas, en unos barrios hay unas rucas que se van con todos, pero en mi barrio las rucas son como los vatos, se respetan. Yo empecé a tener relaciones sexuales a los quince años, pero no uso métodos anticonceptivos. Yo ya salí embarazada pero perdí el baby, pero no fue a propósito. Al baby yo sí lo quería y al mismo tiempo no lo quería. Sí porque quería mucho al vato y yo sí quería quedarme con él, pero no tampoco porque yo estaba muy

morra, y a mí me gusta salir y yo sé que teniendo un niño yo sola no lo podía mantener, no tenía dinero para mantener al niño y a mí.

Mis amigas ya casi todas tienen niños. No usan anticonceptivos. No piensan en el Sida porque no quieren que les pase, así es aquí, nunca hablan de eso. La mayoría tienen relaciones sexuales, y las que salen embarazadas pues los tienen, o tienen abortos, aunque casi todas los tienen.

Si tuviera un hijo no sé si me gustaría que fuera cholo. Sí y no. Me gustaría que se vistiera así, como, pero una hija no, porque es diferente. Porque yo no quisiera mirarla haciendo drogas, así como yo, o que estuviera en peligro, pero mi hijo tampoco, no quisiera que estuviera en una ganga, como que vestirse sí me gusta para un hombre, pero no para una mujer.

Yo sí quiero hijos, también quiero tener un trabajo bueno, quiero terminar mi escuela, mis estudios. Yo no me quiero casar, porque si algo pasa, sí él me deja por otra o si él se va con otra; yo no quiero hacer todo el divorcio, nomás lo mando a la chingada. Pienso así desde hace mucho, cuando empecé a tener muchos novios y empecé a ver cómo son los vatos. Ellos son güeyes. Aunque no todos son así, cabrones, sinvergüezas, piensan que pueden comprobar algo por estar con muchas rucas. Como mi novio que está en la cárcel ahorita, él siempre venía con chupetes de otras rucas, me hacía muchas cosas así, me enojaba, lo quebraba y luego él venía para atrás y me rogaba, lloraba, me decía que yo era la única, que la chingada, que aunque él esté con otras rucas que yo soy la main one, que ellas son nada más para un buen tiempo, pero que él me quería mí, y yo volvía con él. Yo no sé, yo soy así, me encuentro uno que me quiere mucho y no me gusta, y luego cuando me tratan mal, sí los quiero. No me gusta que rueguen. Los que quieren siempre estar conmigo me aburren, no los quiero. Yo he tenido muchos vatos que hubieran sido buenos para mí, pero los trato mal y ya estuvo, o me voy por ahí, con otros vatos. Es que yo no quiero estar con un vato que no sabe cómo es estar en la calle, me gusta que sepa cómo estar en la calle, cómo es estar en el barrio. Me gusta que me digan que "hey miya". A mí me gusta como te hablan así, bien quiute, "miya, y que acá", y luego que "¡Hey, ¿por qué estás mirando a mi ruca?!. Me gusta que se peleen por mí, te hace sentir orgullosa.

Todos los vatos que están buenos están en la cárcel. Por eso no están muchos vatos guapos afuera. Están en la cárcel los pinches buenos. Todos los feos están aquí afuera.

**Selina:**

Mi mamá es de México, de Tepic. Mi papá es de aquí, de Nuevo México. Yo tengo dieciseis años y nací aquí en Los Angeles. Somos trece hermanos, yo soy la cuarta. Mi familia es de clase media. Cuando hay problemas económicos yo me voy a la casa de una amiga. Me voy para que luego se desquiten con los

otros y no me digan a mí nada, pues nos regañaban mucho y mi papá de vez en cuando le pegaba a mi mamá. Es que mi papá es celoso, mi mamá nunca sale ni nada y cuando sale él se enoja.

Me gustaría que mis padres fueran un poco más estrictos; a mí ya no me dicen nada, sí nos gritan no, pero nomás gritan y ya, pero nunca hacen nada. Mi hermana más chica se fue de la casa, tiene ya un mes y mi mamá está preocupada y todo, pero no hace nada, no hacen por buscarla o algo, mi hermana tiene trece años. Se fue porque dice que nadie en la casa la quiere, que nadie la comprende; dice que se siente mejor estar afuera.

Yo la regañaba mucho, porque no quisiera que saliera como yo, que se fuera de la casa y regresara en una semana, y que no le dijeran nada, yo no quería que hicieran eso, yo no quería que saliera de noche y llegara muy tarde. Entonces yo la regañaba, la regañaba y la regañaba y dice que como a mi otra hermana no la regaño, dice que a ella nomás la regaño yo, y que todos la regañan a ella, dice que nadie la quiere, y se fue, porque un día se fue a la escuela y de la escuela ya no regresó, y ya después no supimos nada de ella.

Nadie de aquí se lleva con los güeros no se quieren para nada, y yo soy del sur y no nos llevamos con los güeros, con un negro sí, uno que otro, con negros sí nos llevamos, pero con los güeros no, porque ellos son nortños y aquí son sureños, y nortños y sureños no se quieren, porque la mayoría allá serán gabachos, y acá la mayoría son chicanos, negros, latinos. Los gabachos se creen muy finos y se creen de más altura, se creen mucho, y ellos nos hacen ver que nosotros somos muy bajos. Los gabachos no nos quieren, porque siempre se burlan de nosotros, dicen que nosotros nunca vamos a llegar a nada.

Yo entré al barrio porque vivía en el mero Este. Cuando estaba en la escuela me empecé a juntar con las cholas, de la Fourth Maravilla, me empecé a juntar con ellas y luego me hice de esa pandilla, luego comencé a tener problemas porque iba a la escuela y nos golpéabamos a otras, y me corrieron de esa escuela y me mandaron para este lado, entonces yo me retiré poquito de esa pandilla, pues ya no me quería meter en problemas, pero ya acá en este lado me metí a otra.

Me gusta cómo se visten, cómo se pintan, y me gustaba andar siempre en bolita, así me gusta andar. Yo siento que andando en la bola, no nos van a hacer nada, nadie nos va a decir nada, o nadie nos va a mirar, y así como miramos a alguien la podemos agarrar entre todas, me gusta andar en la bolita siempre. Yo quería ser chola desde chiquitita, cuando estaba en la primaria y todo eso, pero me metí en la pandilla hasta los doce años.

En las broncas peleas nomás, se pelean primero contra una y pues así nos peleamos nosotros, uno a uno, y luego después le brincaban más, o ellas me brincaban a mí, pero siempre primero es entre una pareja, porque antes me iba a buscar a la casa, y yo salía y me peleaba y al último me brincaban. Yo tengo hermanas, pero no son de pandilla, si se metían, también

las andan buscando a ellas, porque piensan que son de la misma pandilla, pero no. Cuando peleo las agarro de las greñas, entonces eso las hace enojar más, a mí sí me hace enojar cuando me agarran el pelo, en eso que voltean y mueven sus greñas, y la trato de tirar al suelo y tengo la costumbre de dar muchas patadas. Cuando estaba más chica se usaban más las fileras, pero en estos tiempos ya no usan filera, usan pistolas.

Tienes que saber picar con la filera, cuando yo estaba más chiquita no la sabía usar, pero un amigo me enseñó como sacarla y como usarla; cuando las picas tienes que levantar la navaja para rajarlas. Cuando todavía no sabía usarla me pelee con una ruca que me quería picar y yo me hacía para atrás, hasta que ella se subió arriba de mí y me picó aquí, en el pie, y llegó la policía y nomás nos separó y yo tiré la navaja, ella tiró la suya y ya nos arrestaron.

Una vez que íbamos a ir a la playa y de repente pasa un carro, un van, lleno de muchachas y se nos quedaron mirando, y las miramos y se parkearon y nos gritaron que de dónde éramos y les dijimos, y con ellas no nos llevamos y una de ellas sacó una pistola y nos tiró, pero parece que nomás tenía una bala y se fueron. Mi amiga fue a agarrar su rifle veintidos y lo puso ahí y ellas regresaron y se bajaron corriendo. Nos comenzamos a pelear en una bola, y en eso llegaron mis homeboys y ellos se metieron también. Después una de mis amigas agarró su rifle y le dió a una en el pié, entonces llegó la policía y todos corrieron, menos a la que le habían aventado el balazo. De mi barrio no han matado a ninguna. Sí les han dado balazos, pero nunca las han matado.

Los cuetes los usan más los vatos, pero también algunas mujeres. A una que vivía aquí la mataron hace poco. Iba caminando por afuera y pasó el carro y le dieron. Eran unas muchachas las que la mataron. Yo pienso así con mi barrio, este es mío, que nadie se meta conmigo, como que nosotros somos primero que todos, así lo pienso yo, por eso a veces me peleo con otras... Mi barrio es como una hermanita mía a la que tengo que querer y la tengo que defender y siento algo por ella porque es mi hermana o es mi mamá, así siento yo el barrio, como si fuera mi segunda madre y la tengo que defender. Si me tachan mi placazo yo los cruzo para atrás, y si conozco a esa persona, cuando la mire le voy a decir que por qué esto o lo otro, y pácatelas.

Cuando estaba más chica, me peleaba más, ya a esta edad ya no, ya casi no me peleo tanto. Como hace dos semanas me pelié, me pusieron un botellazo aquí en la cabeza, me abrieron. Estaba en una fiesta, estaba parada y llegó el carro y se bajaron y uno traía una botella llena, le quiso pegar a mi amiga pero me pegó a mí, entonces yo me metí al carro y bajé a la muchacha, a la que me la tiró, y alrededor había otra pandilla que yo conocía, y ahí nos la agarramos entre todas.

Ya estaba más calmada, pero hace poco, hace cuatro o

cinco semanas, mataron a un amigo mío, y yo lo apreciaba mucho y yo digo que eso me trajo otra vez; sentí mucho coraje del que lo mató...Tenían dos pistolas, una veinticinco y una veintidós, y las dos las descargaron en su cara y en su pecho. Iban a su casa, como viven en West, y fue a dejar a mi amigo, al Luisito lo fue a dejar a su casa. El parkió su carro y no se fijó que enfrente estaban los del otro barrio, y los de la ocho le tiraron un cuetazo a la llanta y se la poncharon, se ponchó, y ya no pudo dar, entonces él se bajó y se fue corriendo y mi amigo se metió debajo de un carro, y luego corrió para una casa, y en la casa le dijeron que se fuera, que no querían problemas, so, lo corrieron, y en cuanto salió, primero lo golpearon, ahí enfrente, y luego le dieron cuatro balazos en la cara y cinco en el pecho.

Cuando entré a este barrio yo fui con un novio que era de esa pandilla, pero nunca me gustaba ir con ellos a los pleitos, me caía gordo que él me llevara, entonces comencé a ir y a ir y comencé a conocer a todos, pero no había mujeres, no había, sí había pero las que iban ya estaban casadas, y entonces me comenzó a gustar ir y es donde comencé a tomar, porque a mí me gusta tomar mucho. Entonces, de un día para otro, comencé a hacer otra vez la pandilla de las mujeres, y ya dejé mi novio y me quedé en esa pandilla. Yo tenía amigas de otra pandilla que a ellas las habían metido muchachos. Ellas se metían con los hombres para que fueran del barrio, pero ya eran grandes, tenían treinta años, pero yo que sepa ahorita ya no.

En la loquera las chavas le llegan a la marihuana y a los fríos (e una botellita, agarras un cigarro y lo metes y sale como... está mojadito porque lo metieron al PCP), y la mayoría mariguana o coca, mucha coca que te sale como en veinte dólares por tres o cuatro líneas. El kilo cuesta quinientos, seiscientos dólares.

Las rucas del barrio, que yo sepa, siempre andan con uno y andan con otro. Cuando andan sin su vicio no, pero ya nomás empiezan a hacer sus loqueras y entonces sí. Yo no soy de esas que andan con uno junto con otro; yo sí tengo un novio, pero nomás es él, y yo me he fijado cuando salgo, que andan con uno, que andan con otro. Casi todas comienzan a tener relaciones sexuales a los catorce o quince años. Hay muchas madres solas en el barrio, la mayoría, y los vatos pues dicen que no, que no es de él, que nomás anduvo con ella por un día y fue un accidente y no se quedan con ellas. Las muchachas más jóvenes sí están a favor del aborto, pero las grandes no, pero sí es común que aborten. La mayoría de mis amigas no se cuida. Yo tampoco me cuido. Sí, tengo miedo embarazarme pero nunca me han dicho si te cuidas o algo, ya en estos tiempos nadie se cuida, si sales embarazada, sales. La mayoría de las broncas entre las rucas son por los novios. Yo aunque no quiera a un vato sí me pelearía por él.

Si yo salgo embarazada si voy a tener a mi hija, pero no me gustaría que fuera chola porque no quisiera que cuando crezca que me la maten, o verla en la cárcel a ella, no quiero

que se hagan de wellfare, quiero que salgan bién, si no fui yo, que ellos salgan bién. Para que un hijo mio no fuera cholo yo le daría todo lo que él quisiera, y tratar de darle a entender que ser un cholo no te va a llevar a ningún lado, a lo mejor vestirse sí, pero estar en una pandilla no. Vestirse así, a lo mejor sí lo dejara, pero estar en una pandilla no, yo sí le voy a decir que yo anduve en una, y le voy a decir cómo es, y voy a tratar de decirle cosas feas, para que él no se meta.

Yo sería diferente con mis hijos a como fueron conmigo mis papás. Yo hacía algo bueno y no me agradecían, yo hacía algo y no me decían: "ah, que bien" o algo. Yo siempre hacía lo bueno, o trataba de hacer lo bueno, pero siempre se iban por su lado y no se preocupaban, entonces eso le daría a mi hijo. No quiero que se sienta como yo me sentí. A lo mejor por eso se meten a pandillas, porque se sienten solos en la casa, con muchos problemas, y andando con amigos se te olvidan los problemas, comienzas a vacilar con ellos, empiezas a pasearte con ellos o a andar así en la bola.

A continuación presentaremos una visión general de la posición de un cholo, a través de la visión del Zopy, a quien entrevisté mientras se encontraba convaleciente despues de haber recibido cinco balazos. Con el fin de lograr un mayor acercamiento a su vida cotidiana, tuve la oportunidad de visitarlo en su casa en varias ocasiones y de conocer a su familia. Posteriormente entrevisté a su madre, lo cual nos permite una mejor comprensión de parte de la realidad que subyace al fenómeno del cholismo:<sup>410</sup> En ella, podemos observar los ritos de iniciación a los cuales hemos hecho referencia, así como diversos aspectos que componen la realidad de la vida del barrio y la familia.

### **El Zopyy**

Mi familia es de Zacatecas, pero venimos de Las Vegas, pues ahí vivimos mucho tiempo. Después mi mamá se divorció de mi papá y se vino para acá, y es cuando ya empecé a juntarme con grupitos de muchachos. Yo no sé por qué me metí, fue nomás por meterme; just to have fun. Tenía como catorce años, ahora ya voy a cumplir diecisiete. Este barrio lo empezamos hace

---

<sup>410</sup>En esta fase de la investigación realicé trece entrevistas en profundidad con jóvenes cholos y cholas (años atrás realice un intenso trabajo de campo de varios años con cholos y cholas en varias ciudades mexicanas), así como a tres madres de familia (asimismo, tuve múltiples conversaciones con cholos de Los Angeles). La realidad familiar de los cholos, como ya hemos señalado, resulta bastante heterogénea; sin embargo, hemos decidido presentar de manera amplia la entrevista con Zopy y su madre como un ejemplo que nos ilustra sobre la complejidad sociocultural y familiar que subyace al fenómeno del cholismo. Para agilizar la lectura, suprimimos las preguntas, y presentamos la entrevista a manera de monólogo.

cuatro años. Primero brincaron al Tony, un chavo de aquí, después me brincaron a mí, después a otro y así, todos los muchachos que eran de aquí empezamos a formar el barrio. Cuando entré al barrio me brincaron, agarraron como a tres de ellos y dijeron "pu's ya", y me empezaron a pegar; todos me brincaron al mismo tiempo.

Antes se usaban nomás puros courts, levais; ahora no, ahora ves a todos ya con sus big dickies, ya empezó eso otra vez. Lo que usaban antes: pantalones aguadotes, d'esos hasta acá, sus muscle shirt, sus cabellos así, y todo; su vandana, sus camisotas así abiertotas, sus dickies hasta acá arriba. Compran sus pantalones cuarentas y se los doblaban. De repente todos empezaron bien acá. Es que ya hay más cholos, porque antes no se veían cholos así con sus courts y todo, ahora ya con los dikies, así pa'riba, ya se ven más cholotes, ya pa'que todas las muchachas digan "oh, 'ira, aquél se ve bien de aquellas."

En el barrio hay como unos cien vatos o más; los más veteranos tienen como treinta años. Las broncas se hacen por cruzar; nosotros vamos a rayar allá abajo, rayamos 13, porque es el nombre de nosotros y pues a ellos no les gustaba y venían y nos tachaban y ponían el placazo de ellos y nosotros se los tachábamos y así es como comenzó todo. Las broncas son a balazos, con bates, palos, botellas, o lo que puedas agarrar. Lo que se te ocurra sacar, pero más bien con fuscazos<sup>411</sup>. Ha habido muchos heridos, porque ellos tienen cuatro gangas juntas y nosotros nomás somos una, pero nosotros hemos herido ;huuuy!, bien muchos, como unos treinta, cuarenta, pero de nosotros también han herido a varios, como a unos ocho o nueve.

Apenas un grande hirió a un morrito de nosotros, por aquí; le enterró el cuchillo, otro por aquí en el cuello y otro aquí en la panza, en el estómago. A mí me agarraron comiendo unos tacos; eran dos. Estábamos yo y mi homeboy peewe y nomás nos soltaron muchos cuetazos. Nomás nos tiraron a herirnos, no a matarnos, a mí me pegaron seis balazos.

Ya mataron apenas a uno, aquí fue nomás. Se agarraron a tres de nosotros, en un carro, entonces iba el shorty manejando y ellos tenían pistolas y le poncharon la llanta, eran como tres o cuatro de ellos que tenían pistola, se empezaron a tirar balazos, y luego el shorty se quiso meter al carro, quiso prender el carro y no prendió y lo sacaron del carro y le dieron unos balazos, seis o siete balazos, le dieron en la cara y lo dejaron ahí tirado. Iba a cumplir veinte años. Lo enterraron con un overol, un suéter, su rosario, su vandana y ya. Una vandana negra, pues ya casi todos salen con negro; por ahí hay unos que usan rojo y azul, pero casi todos los sureños andan usando pura vandana negra, café y a veces gris; los que usan roja esos ya son negros.

---

<sup>411</sup>balazos

Antes era de puro pelear, a veces con palos nomás, ahora ya es de fusca, pero la raza no se agüita ahí andan, aunque se han salido como unos treinta de nosotros, pero de treinta que se salen, treinta se meten, por eso casi no hemos perdido nada. Otros se van pa' México, otros van parando, los veteranos unos ya van parando. Ahorita los más matones somos nosotros, los más morros, somos los que la estamos haciendo más duro.

El cholismo está subiendo más, ya tenemos a unos chiquitos así, de diez o doce años; chiquititos así que se han metido y andan en la raza, pero ya están pensando sacar a casi todos los morritos, porque tienen miedo que les vaya a pasar algo por la culpa de nosotros.

Antes entraban todos porque no había nada, metían morritos, de tercero, cuarto grado, como unos ocho-nueve años, pero antes era nomás de pelear, puros tiros nomás, pero ahora es de chutear. Las broncas son por los placazos y a veces por accidentes que pasan; como nosotros no nos llevamos con los del barrio de aquí al lado por un accidente que tuvo mi homeboy que mató a uno, le pegó a uno en el corazón porque pensaba que era de un barrio con el que no nos llevábamos, porque a un amigo mío le pusieron una pistola y lo iban a matar y le dijo a mi homeboy y él tenía un rifle y de lejos los agarró a muchos, agarró como a unos cuatro o cinco, a unos en las piernas, a otro aquí, a otro aquí y otro aquí en el corazón. Ese se murió y por eso se enojaron con nosotros, no nos creyeron que era un accidente.

La placa aquí nos trae en friega todavía a mí, siempre que iba caminando me decían "ven para acá, pon tus manos arriba" y ya me ponían así y ya me esculcaban, ya veían que no tenía nada y me decían "lárgate a tu cantón". Antes no había ni una placa aquí, aquí nos agarrábamos con las fuscas así ¡pa! ¡pa! ¡pa! y ¡chu! ¡chu! ¡chu!. Ahora toda la bola de policías nomás anda por aquí.

Tenemos como unas treinta cholas o más. Las cholas ya se quieren aventar también a los cuetazos, porque tenemos unas que sí tienen pistola, se avientan y hay otras que nomás puro pelear; casi las muchachas ahorita se agarran a pelear; unas son buenas para pelear, otras son muy mariconas y empiezan a llorar.

Ellas tienen que andar con alguien del barrio, pueden andar con uno de otro barrio, pero es su problema, porque si ella se lo lleva para allá lo van a matar a él o algo así; pero es el problema de ellos. Un amigo de nosotros tiene una girlfriend que es de un barrio con el que no nos llevamos, pero es su problema, ellos la tienen que pensar dos o tres veces para ir allá, porque allá los matan, de volada.

Para mí una chola es firmes si vienen y le dicen: -¿de dónde eres?, y ella es una sola y las otras son como tres y contesta: -de tal barrio- y ahí se agarran y se la chingan todas así ¡fum!, pero ella es firme pa' pelear. Tenemos un amigo firme, él se pelea como con tres o cuatro al mismo

tiempo y se los chinga; él sí es firme y todos dicen: "Oh, mira él si es bien firme pa' pelear. También entre las mujeres hay unas bien firmes, pero aquí nosotros no le decimos firme, nomás le decimos "down", que es de aquellas pa' pelear.

En el barrio hay mucha coca, marihuana, cools o frios -un líquido donde se moja un cigarro de marihuana y ya lo empiezas a fumar-; también hay Angel Dust, todo, pero se usa más tomar y coca, es lo más que hacemos ahorita.

Ya han matado a muchos que se ponen bien pa' la fregada y dicen que son bien fregones. Entre nosotros mismos nos peleamos a veces, porque tenemos diferentes clicas y decimos que somos los más fregones y a veces queremos hasta darnos un trompo entre todos.

Todos somos sureños aquí. Sureños es trece, es raza. Allá en Old Side, son norteños, son catorce, nosotros somos trece; los trece son sureños, los catorce son norteños; ellos tienen una equis y un cuatro; nosotros los cruzamos y ponemos equis tres. Todo East L.A. es trece, pues sureños quiere decir latino, mexicano.

Antes trabajaba descargando troques, luego iba a trabajar con mi papá, pero nos peleamos y me vine mejor para acá y mi mamá ya no me quiso aquí porque fregaban mucho. Un día vinieron aquí a fregar a la casa y mi mamá se cansó. Vinieron y dijeron, "fuck 13" y le tiraron a las ventanas, quebraron una ventana, mi mamá estaba bien asustada y se enojó y dijo que mejor me fuera y no le hice caso, y ya ves lo que me pasó ahora: me llegaron los balazos y otra vez mi mamá me dijo que mejor me fuera y ya me voy a ir a trabajar.

Todos los que vienen junto con la raza es porque van a seguir de cholos, pero yo, como ya me voy a ir lejos, ya no voy a ser un cholo; porque ¿cómo voy a venir de Las Vegas hasta acá nomás a ver a mi barrio; está muy lejos, entonces para que hacerme menso, voy a dejar el barrio y ya nomás voy a trabajar, a cuidar a mi morra y a mi hijo<sup>412</sup>, y cuidar a mi mamá, a mis hermanas y ya. De ves en cuando venir a ver a los homeboys, pero no creo que para entonces muchos todavía estén en el barrio, pues yo sé que van a matar a muchos de nosotros.

No quiero que mi hijo sea cholo, porque no quiero que pase lo que a mí me pasó, que le den balazos o que siempre lo anden brincando, que no pueda salir a ninguna parte nomás porque es de otra ganga. Yo ni puedo ir para afuera, ahí me traen a corretizas siempre. Cuando voy con mi mamá tengo que dejar a mi mamá y yo me tengo que venir corriendo, porque vienen atrás de mí y no quiero que eso le pase a mi hijo.

Como señalamos, el testimonio de Zoppy sólo puede entenderse analizando el contexto familiar y social del cual forma parte. Anteriormente hemos presentado diversos elementos del contexto

---

<sup>412</sup>Se refiere a su novia de catorce años con quien va a tener un hijo.

social y del universo simbólico estadounidense dominante, pero ahora nos detendremos en algunas características familiares de estos jóvenes a través del testimonio de la madre de Zoppy.

A pesar de que platicamos con varias madres de jóvenes cholos, y realizamos algunas entrevistas a profundidad con ellas, pensamos que con este testimonio, sin agotar la pluralidad de condiciones familiares que viven los jóvenes cholos, nos permite identificar algunos nudos problemáticos pertinentes para nuestro estudio.

El primer elemento a destacar proviene del desencuentro cultural que se presenta entre las culturas mexicanas y estadounidenses. La población de origen mexicano enfrenta de manera ostensible una situación de descontextuación cultural, que se agrava a partir de la presencia del racismo como elemento vivo que cumple un papel importante en las relaciones interétnicas. Otro elemento relevante de esta descontextuación cultural se refiere a la inserción en una normatividad diferente de la mexicana, así como la adscripción a dos o más sistemas valorativos dentro de los cuales pervive una subestimación de lo mexicano frente a lo anglosajón. Esta descontextuación cultural se vive como confrontación entre modernidad y premodernidad, que se acentúa cuando existe una experiencia migratoria directa.

"Yo vengo de Zacatecas y las costumbres de allá son muy diferentes a las de aquí, bueno, eran, quién sabe, yo tengo dieciseis años que no voy para allá, entonces no sé como sea ahora, pero antes, cuando yo era hija de familia, todo era muy diferente, siempre le decíamos al papá o a la mamá y no teníamos problemas de nada. Todo estaba bién; ellos siempre estaban unidos; nosotros siempre estábamos con ellos; lo que ellos decían, nosotros obedecíamos. Yo cuando sentí el cambio fue cuando me vine para acá.

Yo me vine para acá cuando me casé con el papá de mis hijos grandes, yo me fuí con él porque él es de Zacatecas y allá nos casamos; nos casamos nomás por la iglesia porque creo que él era casado con otra mujer al civil. El lo que quería era que mi familia estuviera contenta porque él quería casarse conmigo. Duramos mucho tiempo allá, entonces él se vino para acá y yo me quedé con sus hermanas; sufría mucho yo con sus hermanas, porque siempre cuando vive uno con sus cuñadas pues es diferente. Luego él se vino para acá y no me mandaba dinero ni nada, pero yo lo esperaba, yo decía: "un día va a regresar". Me dejó embarazada de mi hijo más grande y duró

como tres meses que yo no sabía nada de él, entonces yo tenía que coser ajeno, lavar ropa ajena, para que me dieran siquiera para comer para mi hijo; me iba a lavar al río, porque ahí lava uno la ropa en el río y todo y así me ganaba un taco que me daban para mi hijo y para mí. Hasta a los tres meses empezó él a escribir, decía que no trabajaba aquí, que estaba muy difícil la vida.

Pasó un año y él regresó ya cuando mi hijo tenía tres o cuatro meses de nacido, entonces dijo: "ya no me voy a ir; sufrí mucho allá en Estados Unidos pero ya me voy a quedar aquí". Entonces sucede de que él se metió con una mujer casada y le dijeron que si no se salía del pueblo lo iban a matar, entonces yo le dije: "no, mejor vete, mejor vete porque yo no quiero problemas; yo prefiero saber que estás lejos a que te vayan a matar"; entonces fue cuando él se vino para acá otra vez y me dejó embarazada de mi niña, la que va a cumplir quince años, me dejó embarazada de ella. Duró otro año, cuando me habló por teléfono y me dijo que me viniera para acá porque él ya no pensaba regresar a México, y yo le dije que no, que yo tenía miedo venir para acá porque yo no sabía cómo era la vida ni nada, le dije: "yo tengo miedo ir", me dijo: "si no vienes, pues yo ya no voy a regresar", entonces yo por el miedo de perderlo, me vine para acá y me traje a mis dos niños. Pasamos por el monte, yo con mis dos niños, el más grande tenía un año y medio y la niña tres meses de nacida.

Siempre me golpeaba cuando llegaba, teníamos un cuartito pequeño, porque no podíamos pagar más renta, un cuartito pequeño, la cocina y el baño, entonces él llegaba como a las dos, las tres de la mañana con tres o cuatro amigos bien borrachos y yo estaba dormida cuando me decía: "hey, levántate, dame de cenar y atiéndenos bien, y riéte, tienes que andarte riendo, no quiero tu cara ahí enojada, por favor, atiéndemelos bien". Yo le tenía bastante miedo porque yo sabía que si no hacía eso él me iba a pegar. Entonces yo les preparaba de cenar y todo.

Me pegaba con el cinto, con la mano, me aventaba contra la pared, con lo que encontraba él me golpeaba, una vez me dejó los ojos todos hinchados porque yo no le tomaba a bien que él se iba a trabajar y dejaba a sus amigos en mi casa, entonces yo tenía que salirme al pasillo, con mis niños, para que sus amigos estuvieran adentro, porque si yo los corría él me iba a pegar, entonces me salía yo para afuera, hasta que un día me llené de valor y me metí para adentro y les digo: "por favor, váyanse, no está mi esposo, no tienen nada que estar haciendo en mi casa, miren, yo no puedo entrar ni a hacerles de desayunar a mis hijos porque ustedes están ahí adentro", me dicen: "no, no señora, disculpe, ya nos vamos". Sí se fueron, pero se lo encontraron a él y le dijeron que yo los había corrido y cuando llegó me golpeó, que por qué andaba haciéndole eso a sus amigos.

Yo le aguanté demasiado, demasiado, yo me iba a trabajar y llegaba al trabajo toda golpeada, me decían: "qué tienes",

"no -le digo- una niña mía se iba a caer y yo porque no se cayera -les inventaba-, porque no se cayera me pegué yo", "oh - me decía la que nos mandaba, era una negra- yo pienso que tu esposo te pega, ¿por qué no llamas a la policía, por qué no le echas a la policía?", "sabes porqué no se la echo -le digo-, porque nosotros no tenemos papeles y allá en Las Vegas, si la policía lo agarra a uno es como si lo agarrara la migración, la misma policía le llama a migración, y ese era el miedo que tenía, pensaba: "me van a echar para afuera con mis hijos y yo que voy a hacer sin ni un cinco allá en México", yo tenía miedo, por eso yo me quedaba callada, él duró como tres meses sin trabajar, yo estaba trabajando y él cuidaba a los niños, cuando llegaba yo de trabajar, los hallaba dormidos, les daba cerveza para que se durmieran, para que no le pidieran de comer, y todo el parking lleno de hombres jugando a la baraja adentro de mi casa. Por eso ya le dejé a mis hijos, se los encargaba a otra señora, me cobraba como cuarenta dólares por semana.

Mis hijos están muy sentidos con él, yo les digo a ellos que no odien a su papá, pues es su papá, aunque no quieran, es su papá"<sup>413</sup>.

Los elementos presentes en el testimonio de la madre de Zoppy ilustran un contexto familiar de violencia cotidiana, una fuerte demarcación de poderes derivados del género, rasgos acendrados de machismo; diferencias culturales generacionales, situación que no es exclusiva de las familias de los cholos ni de los latinos, sino que se extienden al conjunto de la sociedad global, pues Los Angeles y en general Estados Unidos son sociedades que reproducen una enorme violencia. La identificación de estos contextos nos permite acercarnos un poco más a los motivos por los cuales los jóvenes se adhieren con tanta vehemencia a la vida del barrio.

"Sobre mi hijo Hildebrando<sup>414</sup> me siento mal porque me he echado yo la culpa, porque mi hijo, ya ve, los problemas que está pasando, quizá fue porque yo me separé de su padre, yo me echo la culpa, pero también digo que si me he quedado con él, me hubiera matado o a alguno de ellos. La gente me dice: "es que le hace falta el padre a tu hijo, le hace falta una mano dura a tu hijo", fíjese que yo pienso que no es verdad, es el pensamiento de cada niño, de cada persona, porque he mirado muchas personas que viven solas con sus hijos, y sus hijos son

---

<sup>413</sup>Madre del Zoppy. Entrevista realizada por el autor.

<sup>414</sup>Madre del Zoppy

trabajadores, ayudan a su mamá a salir de los problemas, entonces no sé si yo tenga razón, yo sé que no la tengo, porque no me creo una madre perfecta.

Yo pienso que el cholismo es lo peor que puede haber y a veces culpan a los padres. Uno de padre quizá no les dé bastante cariño a sus hijos o no les dé confianza para que si tienen un problema se lo cuenten a uno, entonces ellos ven, o sus amigos, --según se dice sus amigos--, y se los pueden contar a ellos, uno está mandando y le quiere decir a sus hijos que hagan eso, ¿por qué?, porque uno no les dice a sus hijos qué problema tienen, "yo te puedo ayudar, yo soy tu amiga un rato, vamos sentándonos a platicar, qué necesitas, qué quieres hacer", llegan sus hijos y está platicando con alguna persona: "mami, fíjate que esto...", "váyase, mijo ahorita lo atiendo, espéreme", ellos se quieren hacer notar que ellos están ahí, pero uno los ignora, entonces se salen, se salen ellos a ver si en otro lado, con las amistades, que saben bien que no los van a hacer sus amigos, pero sienten a gusto desahogarse, y uno se siente mal "pero ¿por qué lo hizo?", bueno, yo no me tanteo así, pero he mirado, yo no me tanteo así porque yo si tengo un rato para ellos, yo platico con ellos, con mis hijas, yo les digo: "en este momento soy su amiga, yo no soy tu mamá, soy tu amiga, cuéntame qué problemas tienes".

Una vez balacearon a un muchachito de una señora de aquí, entonces llegó la viejita, me dijo: "ay mija, no supiste lo que pasó, balacearon a mi hijo", "acaban de balacear a mi nieto", entonces le dije yo: "¿quién?". Después me dio pena, como que, ¿pues yo no sabía nada!, dice: "pues los amiguitos de tu hijo", "¿cuáles?", pues yo lo miraba aquí enfrente, se juntaba con muchos niñitos así chiquitos, y le digo yo: "ay, a poco ellos, los niñitos estos que juegan aquí afuera con él", "¿que no sabes que tu hijo anda metido en una ganga?". Si usted hubiera visto cómo me sentí, era lo que yo siempre le pedía, "mira mijo, fíjate lo que pasa en cada persona y mira mijo, tu nunca lo vayas a hacer, tu demuestra todo lo contrario mijo, tu estudia, sal adelante", "sí, mamá, sí".

Ese día yo no hallaba ni qué hacer, no Dios mío, no puede ser posible, yo ni cuenta me había dado, porque si usted lo mira mi hijo tiene dos caras, en la casa es el hijo más bueno que usted pueda ver, se levanta, me baña a mis niños chiquitos, me limpia la casa, cuando ando lavando me tiende la ropa, si estoy lavando los platos me quita, él los lava; él atento conmigo para todo, entonces yo no podía aceptarlo: "no, no puede ser, cómo va a ser eso". Pero es que él es uno aquí adentro y otro allá afuera. A los dos días llegó un amigo a buscarlo, me dice: "está Zopyy", y le digo: "¿quién es ese?", y luego dice: "es un muchacho chinito, morenito, con el pelito corto, ¿aquí vive?", y le digo: "mira, si es el que dices no se llama así -le digo- se llama Hildebrando, que yo me acuerde lo llevé a bautizar con ese nombre de Hildebrando, así que yo no conozco ni un Zopyy", "oh, pues disculpe, ¿está

Hildebrando?", "no, le dije", y así venían ellos, yo los corría, yo no quería que lo vieran, hasta tuve que cambiar el número de teléfono porque todo el día estaba sonando el número de teléfono.

Yo tengo mis niños chiquitos, pueden venir un día los contrarios a tirar de balazos aquí a la casa y pueden morir personas que no tienen la culpa. Ellos son puros jóvenes, jovencitos. Ahora que me lo hirieron, junto con él también balacearon a un muchachito de trece años, él estaba comiendo en una lonchería, cuando llegaron y le dispararon; la bala se le salió a él y le pegó al otro muchachito, y fue el que quedó más malo, quedó casi un mes en el hospital, porque le dieron en el hueso. Yo sentí mucho, me dolió mucho, pero Dios me dio tanta resistencia de que fui a hablar con el muchacho que lo hizo; yo no fui a insultarlo, yo no lo insulté, simplemente fui y le dije: "mira mijo, me dijeron que tu lo habías balaceado, no vengo a acusarte, nada más vengo a decirte que si tu fuiste, por favor, que ya se acabe todo, si él alguna vez te ofendió o te hizo algo, ahorita el ya está en el hospital, le están haciendo cirugía porque le diste cinco balazos, pero nomás vengo a decirte que si tenías algún rencor con mi hijo, que ya se acabe, porque yo tengo hijos pequeños que no quiero que vayan a sufrir alguna cosa sin ser culpables. Además, yo no te puedo acusar de nada porque tu ahorita le hiciste esto, me dejaste con un dolor muy grande", pero pensé yo, ¿a cuántas madres mi hijo no dejaría igual, cuántas madres no sufrirían lo que yo sufrí, y hasta en grado más grande?; aunque no haya sido él, pero pudo haber andado entre la bolita, quizá mataron, dejaron inválidos, esas madres cómo estarán sufriendo. Yo no acuso, yo no hablo, yo no digo nada, todas las personas, pienso, tenemos lo que nosotros nos buscamos y lo que nosotros merecemos.

Las palabras de Zopyy y su madre ilustran una situación frecuente entre las familias de origen mexicano, tales como una condición de gran pobreza y vulnerabilidad en el país de origen y una experiencia migratoria más o menos complicada que no concluye con el arribo a Estados Unidos. Posteriormente, existe una tendencia a construir una visión nostálgica del terruño dentro de la cual destacan los elementos de cohesión familiar, una menor presencia de las drogas y formas cotidianas de vida menos violentas.

El análisis del cholismo requiere considerar la situación familiar, la cual se configura, en muchos de los casos, de alcoholismo, golpes, maltratos y otras formas de violencia intrafamiliar. Es en este esquema que los jóvenes encuentran en el

barrio nuevos lazos afectivos, dentro de los cuales la violencia también juega un papel importante. Lo anterior se refleja de manera clara en el testimonio del Zoppy, quien a los 14 años encuentra la **alternativa** del barrio, y desde entonces la violencia y las drogas han sido parte inseparable de su cotidianidad. La violencia es ritual de ingreso a la ganga y rutina de vida que asume múltiples rostros; a decir verdad la especificidad del sujeto a quien se agrede pareciera relativizarse en los ataques sin destino fijo contra las casas o el barrio. En ellos el objetivo de la agresión se extiende hacia los habitantes del barrio, sean cholos o no, y en ella han muerto muchos inocentes víctimas de disparos hechos con el objetivo de violar y agredir el espacio cotidiano de los barrios enemigos.

Por otro lado, se observa la impotencia y la desesperación de las madres, quienes más allá de su decisión de **irles de la mano** a los hijos, se encuentran desarmadas para darle una salida favorable al problema de los hijos involucrados en las gangas.

Enfatizar en exceso la personalidad machista e irresponsable del padre del Zoppy, o la tolerancia de la madre, sería unilateralizar un problema que posee múltiples aristas, pues también registramos casos de cholos que crecieron en familias integradas, cohesionadas, sin las fuertes carencias que padeció la familia de Zoppy, con padres que serían considerados como "responsables" y cariñosos; contexto en el cual no podría existir el cholismo si se le analiza desde una perspectiva unilateral que sobreenfatice el peso de la familia. Lo anterior se puede ilustrar a través del testimonio de Gabriela, la madre de una joven chola:

"Yo viví en el barrio catorce años. Vivía yo a gusto, no era pobre, no era usted sabe, pero mi mamá vivía como a una cuadra de mi casa, ahí estuve hasta que mi hija la más grande tenía como diecisiete, y luego me moví a un barrio riquillo, me entiende, y a ellos los mandé a una escuela mejor que ahorita, es la Sher High School en Montebello, y ahí duré, en una casa muy bonita que agarramos. Luego mi esposo se lastimó un brazo y nos tuvimos que mover de esa casa -en ese tiempo mi esposo hacía mucho dinero, él era supervisor y manejador de una bodega, so, él hacía dieciocho dólares la hora, en ese tiempo era mucho dinero-. Luego agarramos un apartamento,

también, un apartamento muy bonito, en buena área, no había carros feos, había puros carros Mercedes Benz, bonitos carros que había, y también teníamos la imagen de progresar más, teníamos en la mente la idea de que íbamos a progresar y comprar, pero por el brazo de mi esposo ya no. Tuve que desocupar el departamento y moverme con mi mamá; cuando me moví ahí con mi mamá, mi hija iba de trece años, y ella no duró ni tres meses cuando se metió a una pandilla.

Mi hija tenía una amiga que es una cosa que yo no entiendo, ella viene de una familia bonita, una familia que tiene grupos de oración en su casa, vienen a las misiones, viene a los grupos de parenthood, toda la familia una vez al mes se ven, todos los sobrinos y tías y sobrinas y tíos, abuelita y todos se unen, se agarran de la mano y están orando con toda la familia, y esta mocosa quiere lo cholo, quiere la vida del cholo, quiere... se rasuró las cejas, tiene todo esto (el párpado) saltado para afuera porque lo más chola que se mire es lo mejor que ella puede sentirse. Todos los novios la golpean, cualquier novio que ella agarre le pega, pero que no le grite su mamá porque le grita parecido para atrás, como que le quiere pegar a su mamá. Ella en veces vende droga.

Las cholas traen el colorete muy negro, ahora usan la sombra del ojo colorada, y luego el pelo se lo parten a la mitad y luego se hacen como unas alas así para afuera, entre más grandotas se miran las alas, eres chola de calidad. Se visten con los tenis negros Nike's, o azules, o blancos, Nike's, pero que son bajitos, no están hasta arriba y los muchachos usan los kakis, y como me dijo un muchacho ahora: "si soy veintinueve, uso cuarenta y dos", así están bien grandes y bien guangos.

A veces las cholas se casan pero siguen ahí en el barrio, si son cholas se quedan ahí en el barrio, y como los muchachos no trabajan, se van al sistema de ayuda del Condado, se van al wellfare, el sistema ese y de ahí ya nos los sacan, no sacas a esas muchachas por años. Cuando una chola se mete al sistema del wellfare es muy duro para que ella se salga, es muy duro, todo depende en ella si quiere progresar.

También tiene un amigo que tiene trece años, y de la edad de once años ya era pandillero y su novia está esperando. La abuelita de este muchacho era pandillera, el abuelito todavía se mira que es pandillero, y la mamá era de la misma pandilla de su hijo. La abuelita era pandillera en los cuarentas, la mamá fue pandillera en los sesentas, y ahora su hijo en los noventas"<sup>415</sup>

El testimonio de Gabriela nos sirve para ilustrar la heterogeneidad de condiciones familiares que subyacen al fenómeno del cholismo y para relativizar la idea de que los cholos sólo

---

<sup>415</sup>Entrevista con la señora Gabriela, madre de una joven chola, 4 de abril de 1991. Entrevista realizada por el autor.

proviene de hogares con padres alcohólicos y violentos.

Las familias son constructos socioculturales estructurados y estructurantes dentro de marcos sociales más amplios. Es por ello que hemos destacado el papel tan importante que cumple el universo simbólico en la configuración de la autoestima y de las expectativas de la población de origen mexicano. Esta situación se observa claramente al analizar los límites de adscripción, y los poderes diferenciados entre los grupos étnicos, elementos que resultan fundamentales para entender el comportamiento de los jóvenes inscritos dentro de las gangas o barrios cholos.

### Conclusiones:

No pretendemos hacer generalizaciones a partir de los ejemplos presentados<sup>416</sup>. Sin embargo, este escenario no representa un caso aislado, sino que ilustra situaciones recurrentes entre las familias mexicanas y chicanas en Estados Unidos.

El escenario se construye a partir de una condición de vulnerabilidad social a partir de la cual se modifican los límites al interior de los ámbitos cotidianos frente a prácticas definidas por la indefensión social. En ámbitos diferentes estos límites pueden ampliarse y propiciar conductas permisivas del abuso o de la intolerancia. En estos ámbitos, como sucede con las gangas, la violencia y la exposición a la muerte se interiorizan como recurso central para la delimitación de la personalidad y la identidad grupal.

El desdoblamiento cultural entre un pasado definido por carencias, necesidades y pobreza, donde las redes de afectos y las tradiciones culturales se engrandecen frente a una nueva situación definida por mejores niveles de vida, pero en la cual se percibe una degradación de valores y una descomposición de la organización familiar como elemento productor y reproductor de los antiguos

---

<sup>416</sup>Para la realización de este apartado nos apoyamos en un trabajo de investigación previo que realizamos con jóvenes cholos, publicado con el título de A la brava ése: cholos, punks, chavos banda, México, El Colegio de la Frontera Norte, 1989; asimismo, realizamos entrevistas a profundidad con cholos y cholas de Los Angeles, así como con tres madres de ellos, y entrevistamos a responsables de programas de apoyo para jóvenes.

**habitus** dentro de los cuales se organizaba el sentido de la vida. En el nuevo contexto, los **habitus** de las familias pobres de origen mexicano y el barrio, como dos elementos centrales del proceso de socialización y resocialización, se encuentran en una relación devaluada frente al universo simbólico, el cual no sólo no refleja los elementos identitarios que se producen y reproducen entre las familias y barrios de origen mexicano, sino que los devalúa, los estereotipa, los degrada.

Las formas tradicionales de control familiar, refrendadas en diferentes dimensiones del contexto social, ahora se presentan como conflictivas, lo cual participa de manera central en la desintegración de las figuras de autoridad que, en el ejemplo de la familia del Zopyy, se observa un ambiente familiar inhibitorio de la seguridad y la confianza.

El machismo prevalece a través de múltiples rostros y expresiones, lo cual no se contrapone con los resultados de investigaciones a los cuales hemos hecho referencia, donde se constata una mayor participación de los hombres en tareas tradicionalmente consideradas como femeninas. El machismo y la "tolerancia femenina a los malos tratos", aún cuando se encuentran sujetos a estos cambios, siguen teniendo una fuerte presencia entre diversos sectores <sup>417</sup>de la población mexicana. Estos se exacerban cuando la sociedad global y en general las relaciones sociales estrechan, proscriben y despojan de espacios de poder a los miembros de los grupos subalternos; más aún cuando se ejercen formas institucionalizadas de discriminación étnica.

La revaloración de la relación con la muerte por parte de jóvenes inmersos en el barrio. Este es un espacio en el cual se configura una estructura protectora, pero enormemente destructiva. La cohesión del barrio se da a través de las lealtades de sus miembros, y funciona como paraguas que cubre necesidades variadas de jóvenes que poseen fuertes problemas familiares, económicos,

---

<sup>417</sup>Evidentemente, este atributo no es exclusivo del mexicano, sino que existe con especificidades en todas las sociedades actuales.

sociales y culturales. Problemas que también derivan disociación entre las culturas de estos grupos y los valores y propuestas que presenta el universo simbólico.

La familia juega un papel importante como elemento que precipita o contiene la entrada de los jóvenes en los barrios, pero no funciona como causalidad unívoca. La reducción causal de estos fenómenos juveniles al contexto familiar limita el análisis, pues al descontextuar las relaciones familiares de lo que ocurre en los procesos de habituación e institucionalización social, o de las características de los procesos de socialización primaria y secundaria y las oportunidades que ofrecen para los grupos subalternos, así como el análisis del universo simbólico y su legitimidad dentro de los diferentes ámbitos imaginarios, reduce la situación a mera condena de figuras particularizadas a través de los padres, y apresuradamente se concluye que el problema de las gangas entre los grupos minoritarios obedece a una suerte de cultura degradada de los pobres y las minorías.

VII. UNIVERSO SIMBOLICO Y RACISMO

## Prejuicio, Estereotipo y Racismo<sup>418</sup>

El prejuicio es una reacción simbólica, una actitud emocional rígida, inflexible en contra de un grupo de personas. Es una predisposición que define la percepción de quienes comparten el prejuicio contra un grupo cuyas características pueden existir sólo en la mente de quien juzga. Los prejuicios se expresan en actitudes que poseen una cualidad afectiva o emocional.<sup>419</sup> No todas las prenociones son prejuicios, sino solamente las acciones socialmente orientadas contra miembros de un grupo real o

---

<sup>418</sup>Las denuncias de brutalidad, prepotencia y trato discriminatorio hacia las minorías étnicas por parte de los cuerpos policíacos se presentan como certeza cotidiana para un importante número de personas que radican en Estados Unidos. Hay dos elementos recurrentes en los casos de abuso policíaco: afectan de manera prioritaria a las minorías y se cometen principalmente contra gente que habita en los barrios pobres. Como ejemplo de esto, deseo relatar un incidente que presencié el 21 de abril entre las calles Union y Rockwood, donde tres personas de origen mexicano fueron alcanzados por agentes de la policía y con exceso de poder los mantuvieron acostados a mitad de la calle, encañonándolos con sus pistolas y esposándolos, mientras residentes del área que presenciaban la detención gritaban indignados: ¡Racistas!, ¡Los tratan así porque son mexicanos! ¡A que eso no lo hacen en Beverly Hills! ¡Nos tratan como criminales!, ¡No quieren al latino!, ¡Saquen la cámara de video!. Ver a los muchachos tirados a mitad de la calle con los rostros pegados al pavimento, los oficiales apuntándoles con las pistolas y poniendo sus rodillas sobre sus cuellos sugería que presenciábamos la captura de tres peligrosos criminales.

Cuando traté de obtener información sobre los motivos de la detención, un agente me indicó que lo hacían porque el **switch** de encendido del carro en el que viajaban se encontraba roto, lo cual los hacía sospechar que el carro era robado, además de que las placas delantera y trasera no coincidían; que si quería obtener más información debía acudir a la oficina policíaca de la calle Rampha. Cuando acudí a este lugar, se me inquirió acerca de **quién era yo, qué hacía en Los Angeles, cuál era mi problema, para qué quería la información**, etc. Mientras me encontraba en la comandancia de policía, se presentó el dueño del carro con los comprobantes necesarios para declarar que las personas detenidas eran amigos suyos y que el les había prestado el auto.

Posteriormente, pude conocer la versión de los detenidos Juan Ignacio Carlos de 21 años, Oscar Mondragón de 23 y Gamaliel Esquivel de 36, por quienes supe que ellos habían informado a los policías que les detuvieron que el carro tenía placas diferentes debido a que le acababan de "sacar" las nuevas y se encontraban cambiándolas cuando tuvieron que salir a hacer unas compras, que también les enseñaron el otro par de placas que se encontraba en la cajuela, que el auto no estaba reportado como auto robado, que en la pantalla de la computadora apareció que la dirección del propietario del carro correspondía con la dirección donde ellos viven, justo a una cuadra del lugar de la detención, con lo que resultaba fácil aclarar las cosas y que en la estación de policía no les permitieron hacer ninguna llamada telefónica a pesar de que ellos lo solicitaron.

Posteriormente, las tres personas fueron liberadas después de ofrecerles las siguientes aclaraciones: **no fue nada...sólo fue un chequeo de rutina...verdad que no hubo ningún problema?...verdad que no van a hacer ninguna demanda?**

Las respuestas de las personas involucradas resultan ilustrativas del sentimiento que prevalece en importantes sectores de la población: "si fueran gabachos, no les hacen lo mismo; sólo los chequean y los dejan ir", "para ellos no fue nada, pero hacen que uno se sienta mal" "te tratan mal aunque no hayas hecho nada", "cuántos andan en las calles vendiendo drogas y a esos no los tocan", "dicen que actuamos con nerviosismo, pero con las pistolas apuntándote cualquiera obra con nerviosismo".

Lo anterior es sólo un ejemplo más de una situación étnica cotidiana para los miembros de los grupos **minoritarios**; un ejemplo que ilustra el uso innecesario de violencia y poder frente a ciudadanos que no son delincuentes, y el sentimiento de que existe una práctica racista por parte de los agentes de la policía; lo anterior remite a la necesidad de una revaloración social de los grupos étnicos minoritarios que cuestione la imagen de negros y latinos pobres como criminales potenciales, quienes en principio son considerados culpables hasta que demuestren lo contrario.

En el evento relatado, resulta de particular interés la respuesta de los vecinos que reaccionaron con indignación en defensa de los detenidos, como demostración activa de rechazo a la violación de sus derechos humanos y civiles, de su convicción acerca de la injusta actuación de los agentes de la policía; imagen contrastante con la idea de que las cosas se encuentran muy bien, plasmada en un cartel que se encontraba en la oficina policíaca donde se leía: "Chief Gates, please stay".

<sup>419</sup>Op. Cit.

imaginado.

Desde una visión prejuiciada se presentan como iguales a todos los miembros de un grupo y las nuevas experiencias son adecuadas a las viejas categorías, pero seleccionando solo aquellas que armonizan con el prejuicio o el estereotipo. Ackerman y Jahoda distinguen entre prejuicio y estereotipo. El primero sería un término aplicable a generalizaciones categóricas basadas en información inadecuada, sin suficiente consideración hacia las diferencias individuales; es un patrón de hostilidad contra un grupo o contra sus miembros individuales. El estereotipo es distinguible del prejuicio sólo por poseer un mayor grado de rigidez.<sup>420</sup> El prejuicio ocurre cuando los hechos y la información con que se cuenta no es adecuada ni suficiente para evaluar la realidad; es una respuesta simbólica que puede o no manifestarse y que no debe equipararse a la discriminación, aunque ambos conceptos se encuentren fuertemente relacionados. Por otra parte, el estereotipo selecciona determinados aspectos de la realidad y los presenta como si constituyeran la realidad. Los elementos importantes en la validación del estereotipo son la anécdota y la hipóstatisación de rasgos aislados irrelevantes o no representativos, como si fueran aspectos determinantes en la definición del grupo estereotipado.

La discriminación es otra cara del prejuicio, que se expresa en un trato diferencial derivado del mero hecho de pertenecer a un grupo determinado. La discriminación no es un acto individual, sino un sistema de relaciones sociales que involucra tradiciones, roles, sanciones sociales, apoyos ideológicos. La línea de demarcación entre grupos dominantes y dominados se establece entre **mayorías y minorías**, delimitación no referida a la dimensión cuantitativa, sino a la distribución de poder. Desde esta perspectiva, las minorías son grupos cuyas características físicas o culturales les

---

<sup>420</sup> Op. Cit.

diferencian de los otros, siendo por ello discriminados.<sup>421</sup> Oliver C. Cox distingue entre prejuicio e intolerancia, donde el prejuicio representa una actitud social propagada por una clase explotadora para estigmatizar a un grupo como inferior y así justificar su explotación y/o la de sus recursos, mientras que la intolerancia busca crear o fortalecer una actitud social en contra de un grupo cultural contrario.<sup>422</sup>

Otro concepto que refiere a la construcción simbólica de un grupo por otro es el de estigma<sup>423</sup>. Para los griegos el estigma aludía a signos corporales o marcas visibles que evidenciaban la inmoralidad, la peligrosidad o la maldad de la persona. Eran marcas conspicuas como cortes o quemaduras mediante las cuales era posible identificar y evadir a esclavos o criminales<sup>424</sup>. De acuerdo con Goffman, en la actualidad el sentido de la palabra estigma se asemeja a la definición prístina, pero no hace referencia a las manifestaciones corporales del mal sino al mal en sí mismo.

El estigma es una marca conspicua o atributo que genera

---

<sup>421</sup> Wagley y Harris definen a los grupos "minoritarios" de la siguiente manera: 1. Son segmentos subordinados de sociedades estatales complejas 2. Poseen especiales rasgos físicos o culturales, subestimados por los segmentos dominantes 3. Son concientes de los límites que como grupo poseen. 4. La pertenencia a la minoría se transmite a través de roles sociales 5. Los miembros de la minoría, por necesidad o elección tienden a relacionarse endogámicamente. Asimismo, ubican algunos rasgos principales de los grupos minoritarios: 1) Los pluralistas asumen la diversidad como opción y se toleran las diferencias. 2) los asimilacionistas son grupos minoritarios que deciden integrarse en el grupo dominante. 3) Los secesionistas buscan su independencia política y cultural. 4) También existen algunos grupos militantes que, como los nazis, desarrollan posiciones de superioridad; el elemento que motiva la acción de estos grupos no es la igualdad, sino la dominación. Por su parte, los grupos mayoritarios son diferenciados de acuerdo a las políticas que asumen frente a las minorías, identificando: 1) Asimilacionistas, los cuales pretenden eliminar a la minoría como tal; esto puede ser a través de la integración pacífica, la segregación, la expulsión o el exterminio. 2) Los pluralistas que son grupos que permiten la diversidad cultural. 3) los que establecen protección legal a las minorías a través de medios constitucionales y diplomáticos; esto implica que existen grupos sociales que no aceptan los principios de igualdad de derechos para las minorías y se hace necesaria su protección legal. 4) La transferencia de la población minoritaria; este proceso puede ser pacífico, o mediante la expulsión, como sucedió con los pueblos indios despojados de sus tierras y reclusos en reservas. 5) Mantenimiento de la subyugación; en esta posición se busca que las minorías permanezcan en el estatus en que se encuentran. 6) Exterminio; opta por la destrucción física de los grupos. (En Estados Unidos, destruyeron a dos terceras partes de la población india). Destacan la posibilidad de que estos elementos se encuentren mezclados, o que se presenten posiciones híbridas donde las políticas de los grupos mayoritarios combinen o utilicen algunas de las posiciones presentada; en Simpson y Yinger, Ibid.

<sup>422</sup> Oliver C. Cox, Caste, Class and Race, citado por Simpson y Yinger, para quienes puede existir prejuicio sin discriminación, discriminación sin prejuicio, prejuicio como uno de los elementos causales de la discriminación, discriminación como uno de los elementos causales del prejuicio, o un reforzamiento entre ambos

<sup>423</sup> Aún cuando los rasgos del estigma se presentan en los individuos, la construcción hipostatizada sobre los otros se presenta a nivel colectivo.

<sup>424</sup> Erving Goffman, Estigma: la identidad deteriorada, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu editores, 1989.

descrédito o rechazo que expresa una relación entre atributo y estereotipo, generando relaciones de desigualdad entre los "normales" y los individuos estereotipados, entre quienes se distinguen los **desacreditados**, aquellos cuyo estigma resulta evidente, y los **desacreditables**, cuando el estigma no es evidente o es desconocido para los otros. Los estigmas aluden a deformaciones físicas, deformaciones morales o éticas (alcoholismo, deshonestidad, etc) y estigmas tribales que pueden heredarse, tales como la raza, nación, religión, etcétera.<sup>425</sup> En la interacción social el estigma se hipostatiza sobre las otras características y cualidades del individuo o el grupo estigmatizado. El estigma se ubica en el centro de la relación entre los otros y los estigmatizados, cuyas cualidades se desvanecen frente a la marca que les confiere estatus diferente y desventajoso. El estigmatizado se encuentra sujeto a la vigilancia y el recelo, por lo cual cualquier actitud sospechosa de refrendar el estigma confirma su estatus social subvalorado. Esto se observa en algunos de los argumentos que se presentan acerca de la condición de la población de origen mexicano en Estados Unidos. Cuando un mexicano asume alguna actitud machista, violenta, despreocupada, etcétera, se infiere que lo hace porque es mexicano, lo cual no sucede con el anglosajón o con cualquier otro miembro de un grupo no estigmatizado, pues cuando alguno de ellos asume una o varias de las actitudes descritas, la explicación de tal conducta se orienta hacia características personales. Asimismo, alguna explosión violenta de algún mexicano se atribuirá a su innato carácter, cuando no a predisposiciones biológicas naturales a la esencia del mexicano<sup>426</sup>, lo cual no sucede con miembros de otros grupos sociales a los cuales se les buscará otra causa, como puede ser el exceso de trabajo. De esta manera, las personas o el grupo estigmatizados frecuentemente interiorizan la explicación de los

---

<sup>425</sup> Ibid.

<sup>426</sup> Esta misma lógica funciona para el caso de las mujeres, las cuales padecen el estigma de histéricas, malas conductoras de autos, irracionales, emotivas, caprichosas, abnegadas, etcétera, simplemente porque son mujeres.

otros cuando descubren que en su conducta existen prácticas o situaciones que de manera eventual o marginal refrendan el estigma. La inseguridad será un elemento recurrente en la interacción entre los miembros del grupo estigmatizado y quienes no son portadores del estigma y en la interacción social se presentan diferentes niveles de percepción y heteropercepción.

Goffman destaca la información social transmitida por símbolos que son canales institucionales de flujo de información a través de los cuales se percibe la condición y estatus del otro, entre los cuales se encuentran los de prestigio, de estigma y los desidentificadores<sup>427</sup>.

Los elementos asociados con la configuración del estigma sólo cobran sentido dentro de ámbitos de interacción en los cuales los actores conocen el sentido imputado de los símbolos (de prestigio o de estigma) y tienen capacidad de reconocerlos y de gratificar o sancionar a quienes los detentan. Es dentro de esta red de relaciones en las cuales el individuo o el grupo estigmatizado asumen actitudes de avergonzamiento social; de retraimiento y también de reto o de agresión.

En este trabajo destacaremos los estigmas étnicos como aquellas demarcaciones subjetivas que definen la situación de inferioridad de un grupo y cuyos elementos conspicuos se presentan en el color de la piel y el idioma, aunque también se presentan en hábitos, tradiciones, etcétera.

A continuación analizaremos algunas manifestaciones concretas de la expresión de estigmas, prejuicios, estereotipamientos y racismo antimexicano en la frontera México-Estados Unidos.

### **Racismo en la Frontera**

Según el reporte "Derechos Humanos en la Frontera México

---

<sup>427</sup>Goffman presenta una visión dicotómica entre Símbolos de Prestigio valorados positivamente por la sociedad y Símbolos de Estigma, que son las marcas de rechazo que, como ya señalamos, tienen una connotación negativa. Finalmenten los Símbolos Desidentificadores tratan de romper o modificar una imagen virtual negativa hacia otra positiva de acuerdo con las expectativas de quien hace uso de estos símbolos cuyos efectos pueden ser reales o ilusorios. Asimismo diferencia los signos congénitos de los signos permanentes.

Estados Unidos"<sup>428</sup> del Comité Servicio de los Amigos de América, durante el período de mayo de 1988 a mayo de 1989, se registraron por lo menos 380 incidentes de violación a derechos humanos y civiles, los cuales involucraron a un total de 814 víctimas. Entre estos encontramos el abuso físico por parte de los oficiales del Servicio de Inmigración, el uso inapropiado de armas de fuego (con 6 muertes registradas en el período señalado), el arresto de ciudadanos estadounidenses, etcétera., cifra que aumenta significativamente cuando consideramos los actos de violencia de los años posteriores.

Resulta importante destacar que la mayor parte de los incidentes en los cuales murieron las personas agredidas se presentaron en San Diego, donde además ocurrió la mayor cantidad de casos de abuso físico y de uso inapropiado de armas de fuego. En San Diego, principal punto de flujo de migrantes indocumentados hacia Estados Unidos, se observa la activa presencia de grupos racistas, algunos de los cuales han participado en actos de violencia antimexicana.

Durante los últimos meses hemos observado en el Condado de San Diego un notable incremento de acciones en contra de inmigrantes de origen mexicano; en ellas subyace un componente racista y discriminatorio que ha encontrado eco incluso en jóvenes menores de quince años. Llama la atención la reaparición de este clima signado por diversas expresiones racistas que han cobrado forma en una serie de incidentes que han ocasionado la muerte de varios indocumentados<sup>429</sup>. En 1989 hubo 35 asesinatos de mexicanos en la línea fronteriza; de enero a agosto de 1990, esta cifra fue de por lo menos 10, y de enero abril de 1991 se registraron 17 asesinatos. San Diego, ciudad mayoritariamente anglosajona, es el punto con la

---

<sup>428</sup>American Friends Service Committee, Immigration Law Enforcement Project (ILEMP), "Human Rights at the Mexico-U.S. Border, Marzo de 1990. Los registros se realizaron en San Diego, El Río Grande, Tucson, El Paso y Florida.

<sup>429</sup>Tres miembros de la Cámara de representantes del Congreso de Estados Unidos: Esteban Torres de D., Pico Rivera, Jim Bates, D. San Diego, y Mel Levine, Los Angeles, enviaron una carta a Gus Yatron, presidente del subcomité de Derechos Humanos de la Cámara de representantes en Washington, el 12 de octubre de 1989, en la cual caracterizan la situación fronteriza de "explosiva". Los Angeles Times, 19 de octubre de 1989.

mayor intensidad de flujo migratorio.<sup>430</sup> Algunas estimaciones indican que por ahí cruza más de la mitad de los trabajadores que se internan sin documentos a Estados Unidos (Bustamante, Conapo), y es la región donde se realiza más de la tercera parte de todas las detenciones que realiza el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN), las cuales, según este organismo, alcanzaron en 1990 la cifra de 1,200,000 deportaciones.<sup>431</sup>

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos, más allá de las heterogeneas racionalidades y motivos que la propician, alude a un fenómeno de agregado<sup>432</sup> al cual, desde la cultura dominante de Estados Unidos le han adjudicado diversos efectos sobre la economía y la sociedad de ese país. Muchos de estos supuestos efectos corresponden a invenciones estereotipadas desde las cuales los inmigrantes son considerados criminales, delincuentes, portadores de enfermedades, parásitos de los programas de asistencia, generadores de desempleo y otras calamidades de la economía y el bienestar de los estadounidenses.

Como demuestran diferentes trabajos, en la frontera México-Estados Unidos el incremento en la violación de los derechos humanos y la exacerbación de los prejuicios xenofóbicos se encuentran vinculados con el contexto económico. El proceso de etiquetación del migrante inicia con las adjetivaciones despectivas

---

<sup>430</sup>El Condado de San Diego ha tenido un crecimiento demográfico importante, que va del 71% en 1950, al 32% en las décadas de 1960 y 1970 (2.8% anual), con lo cual, para 1981 la población había llegado a los 1,909,000 habitantes. Union Tribune Annual Review of San Diego Business Activity 1981. Publicada por The Union-Tribune Publishing Company; San Diego, California. Es importante recordar que San Diego fue principalmente agrícola hasta los años veinte, cuando se estableció la base militar (en el contexto de la primera Guerra), la cual ha tenido un papel importante en el área. Por otra parte, el Censo de 1980 muestra un peso fundamental de la población anglosajona en el condado, donde los blancos representaban el 81.3% del total poblacional, los negros el 5.6%, los hispanicos el 14.8%, los asiáticos el 4.8%, y los indios 0.7%. *Ibid.* Sin embargo, según la información censal del 90, la composición de la población del Condado muestra cambios importantes, donde la población "hispana" aumentó al 20 % de los aproximadamente 2.5 millones de habitantes del condado.

<sup>431</sup>Aquí se presenta más de la tercera parte de los arrestos llevados a cabo por el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN). Patrik McDonnell, Los Angeles Times, 19 de octubre de 1989. Por otro lado, es necesario relativizar las cifras del Servicio de Inmigración y Naturalización pues, como sabemos, existe una importante manipulación de las cifras de deportados por razones de carácter político y de negociación de mayor presupuesto para el SIN.

<sup>432</sup>Diferentes autores de los movimientos sociales diferencian fenómenos colectivos y fenómenos de agregado. En los primeros existe una definición colectiva de la acción, mientras que en los de agregado tan sólo existe una coincidencia en el tipo de acto que se realiza (por ejemplo: correr cuando alguien alerta que el cine se está incendiando). Véanse particularmente a los teóricos de la acción orientada hacia la identidad: Melucci y Alberoni.

y peyorativas eventualmente disfrazadas con alusiones cómicas: pollos, mojados, espaldas mojadas, etc.

A la identificación de este elemento externo se le atribuyen capacidades negativas para la vida local, proceso en el cual se convierten en chivos expiatorios, atizando los ánimos homofílicos y el rechazo hacia los agentes externos<sup>433</sup>. Lo anterior es destacado Por José Luis Pérez Canchola en el siguiente señalamiento:

"la violencia surge cuando al fenómeno social y económico de la migración se le oponen fuerzas contrarias que tratan de erradicar, suspender o de proteger su medio ambiente de los procesos migratorios. Es más que nada la reacción de las comunidades, de las autoridades o del poder público establecido, el que provoca esta violencia y no el fenómeno migratorio en sí. Cuando se da en condiciones de clandestinidad, como es el caso de México y Estados Unidos, se generan acciones que rodean a este fenómeno como es el asunto del tráfico de indocumentados, como es el asunto del asaltante fronterizo, como es el asunto de las propias autoridades policiacas de los dos lados que ven como criminal a aquel que trata de cruzar la frontera sin documentos, y si eso tiene su asiento en un discurso político institucional que sataniza o critica al que va intentado cruzar la frontera, entonces se genera todo un ambiente de tolerancia hacia el abuso policiaco, hacia el exceso de la autoridad para controlar una frontera, y convierten algo que internacionalmente es una falta administrativa como es cruzar una frontera sin documentos, en una falta criminal y entonces se justifica cualquier uso de armas por parte de la migra o de los agentes policiacos para detener a cualquiera que esté intentando violar la frontera.

Lo lamentable de todo esto es el que está más a la vista, es el mexicano, que es el que cruza todos los días, es el que está por todas partes, es el mayor número del volúmen de gente

---

<sup>433</sup> José Luis Pérez Canchola aclara que esta situación no es exclusiva para explicar la relación entre la población estadounidense frente a los inmigrantes mexicanos, sino que también se presenta en algunos sectores del norte del país frente a los inmigrantes del sur: "yo recuerdo que hubo funcionarios públicos estatales que de tiempo en tiempo aparecen en la escena pública, llamando a establecer mecanismos de repatriación, incluso desde la zona fronteriza; poder forzar el regreso de los trabajadores o de sus familias. Uno de ellos fue el candidato a gobernador por Baja California, Cuenca Díaz, quien planteaba que si él llegaba a ser gobernador, tomaría medidas definitivas en cuanto a los migrantes que venían y creaban problemas en la sociedad bajacaliforniana. Generalmente no pensamos en la agresividad o en la discriminación que produce nuestro propio medio porque es muy cercana y más notoria la discriminación y el ataque mexicano que se da del lado estadounidense, es muy evidente la acción del Ku Kux Klan; es muy evidente la acción del servicio de migración y de los patrulleros fronterizos. Casi todos nos concentramos en atender, estudiar, investigar, el seguimiento de ese fenómeno y ese tipo de racismo y discriminación; pero en nuestra propia comunidad hay este tipo de manifestaciones que se dan en contra de los recién llegados. Entrevista a José Luis Pérez Canchola, Procurador de Los Derechos Humanos y Protección Ciudadana en el estado de Baja California, miembro de la Academia Mexicana de Derechos Humanos, fundador del Centro de Información y Estudios Migratorios.

amnistiada que, incluso, de tres millones de amnistiados, fueron casi dos millones trescientos mil los mexicanos; estamos hablando de que la inmensa mayoría de los amnistiados son mexicanos; la inmensa mayoría de los indocumentados arrestados son mexicanos -del ochenta al ochenta y cinco por ciento- aunque haya sesenta nacionalidades en el veinte por ciento restante. Ellos dicen que la responsabilidad fundamental es de este pueblo que se nos está metiendo por todos lados, nos está compitiendo con sus empleos, nos está compitiendo y cobrando salarios bajos, están afectando nuestros medios de vida, y todo esto va creando un discurso racista que por su cantidad, por su presencia muy notoria que tiene que ver con la vecindad, se concentra en la población mexicana."<sup>434</sup>

Además de los múltiples incidentes que permanecen sin registro ni denuncia, destacan los siguientes hechos: el 27 de agosto, un niño de 14 años fué arrollado y muerto por una patrulla del SIN; posteriormente, el 12 de octubre de 1989 un policía migratorio disparó contra un joven de 15 años, causándole parálisis. Otro caso relevante fue el asesinato de Humberto Robles Valenzuela por un agente del SIN. Es de destacar que frente a este asesinato se presentó una importante respuesta por parte de varias organizaciones políticas y de colonos, quienes realizaron manifestaciones de protesta en la línea internacional.

Los actos de violencia y hostigamiento contra la población indocumentada (y algunos documentados) no ha sido exclusiva de los agentes del SIN, sino que también se han presentado entre miembros de la población civil. Ejemplos de lo anterior, los encontramos cuando a inicios de 1990, cuando Randy Ryberg y William Zimmerman, empleados de la tienda "Country Store" agredieron a Cándido Gayoso Salas, quien fue insultado, esposado y encadenado a una reja en la parte posterior de la tienda con una bolsa cubriéndole la cabeza. Posteriormente, Gayoso fué arrojado a un terreno valdío, con un letrero que decía: "No más mexicanos aquí."<sup>435</sup>

Asímismo, en South Bay, al norte del condado de San Diego se

---

<sup>434</sup>Entrevista realizada por el autor.

<sup>435</sup>A uno de los responsables de la agresión contra Cándido Gayoso, le asignaron una multa de mil dólares y cuatro meses de cárcel, con la salvedad de que sólo acude a ésta los fines de semana. Lo paradójico es que este dictamen fue presentado como una posición ejemplar que demuestra que "un jurado blanco puede hacer justicia".

han registrado algunas de las manifestaciones más abiertamente discriminatorias, donde los protagonistas han sido miembros de los grupos de jóvenes fascistas denominados Skinheads, quienes asumen como principio la superioridad de los blancos. Los Skinheads han atacado a personas de origen hispánico al grito de "los Skinheads viven"<sup>436</sup>. Otro ejemplo, lo encontramos en el Rancho Bernardo, donde algunos de sus habitantes, con el supuesto objetivo de disminuir la delincuencia, lanzaban desde una avioneta volantes con la consigna "no hay trabajo". Asimismo, adherían a las puertas de sus casas propaganda que señalaba: "Inmigrante, mejor vuelve a casa. No nos molestes".

Más allá de las fuertes polémicas que desató el programa de televisión "Vigilantes at the mexican border"<sup>437</sup>, en la serie "The Reporters", en relación con los juegos de guerra, que durante varios años realizó en la franja fronteriza un grupo de veintiocho jóvenes, cuyas edades oscilan entre los trece y los dieciocho años, autodenominados Metal Militia, o Sudden death, quienes practicaban situaciones de guerra y donde los "enemigos" eran los beaners (inmigrantes indocumentados), interesa destacar la existencia de una práctica claramente racista que subyace en estos **juegos de guerra**, no obstante que una tercera parte de los miembros de Metal Militia son de origen "hispano". Sin embargo, los argumentos de la defensa de los miembros de metal Militia han caído por los suelos, cuando cuatro de ellos fueron detenidos debido a que se les sorprendió asaltando a un grupo de indocumentados.

Las **prácticas de guerra** son percibidas por estos jóvenes como inversiones para su futuro profesional, pues como señaló a la prensa el joven de 17 años Jason Mac Allister, líder de Metal

---

<sup>436</sup>Recientemente ha habido manifestaciones de grupos fascistas hitlerianos que reivindican no sólo el discurso, sino que se asumen abiertamente como admiradores de Hitler. Lo desconcertante es que también en la ciudad de Tijuana existen jóvenes con este tipo de mentalidad supremacista, aún cuando ellos son de piel mestiza.

<sup>437</sup>Este programa (de la Fox Network Show) se transmitió el pasado 24 de febrero, y fue una simulación con los jóvenes de Metal Militia, la mayoría de ellos pertenecientes a Mar Vista Hig School en Imperial Beach. En el programa, los jóvenes aparecen vestidos con uniforme militar (camuflajeado), y con armas simuladas. Sin embargo, miembros de este grupo ya habían sido detenidos en tres ocasiones cuando jugaban a cazar indocumentados. "Anti-Hispanic racism, violence are alleged; probes demanded", The San Diego Union, 9 de marzo de 1990.

Militia: "yo lo hago para prepararme en mi futuro en el ejército". Pero también es el recurso lúdico, disponible y divertido donde la vida es un juego, señalado por el mismo Mac Allister: "yeah, it's fun, it's really fun".<sup>438</sup> Otro aspecto importante es la posición de varios de los entrevistados en el programa, que consideran como obligación ciudadana impedir el paso de los trabajadores indocumentados, utilizando expresiones tales como Speak English or die.<sup>439</sup>

A lo anteriormente señalado se agregan las manifestaciones Light up the border,<sup>440</sup> principalmente las del domingo 18 de marzo y del 27 de abril, que reunieron a más de 1000 estadounidenses en San Isidro, California, en un área cercana a la línea internacional. En estas manifestaciones se encienden las luces de los autos, en un acto a través del cual se pretende demostrar la participación cívica en el combate contra el cruce de indocumentado y se escuchan voces conminatorias para que éstos regresaran a México y junto con ellos, las plagas que les atribuyen, tales como **violencia, criminalidad, robo, violaciones, criminalidad, tráfico de drogas, enfermedades**: "Ellos están llenos de enfermedades". Por demás interesante es la opinión de un maestro de San Diego, quien declaró a un periodista: "esos illegal aliens cruzan la frontera y roban, hurtan, matan".<sup>441</sup>

Durante los últimos años, la discusión acerca "del problema de la frontera" cobró particular visibilidad debido a la atención que le dedicaron los medios de comunicación tijuanenses; la actividad y documentación de organizaciones comunitarias y académicas; una

---

<sup>438</sup>Nora Zamichow, "Teen-age War Games Flirt With Frontier of Danger" Los Angeles Times, 24 de febrero de 1990. Es importante señalar que MacAllister se encontraba entre los jóvenes de Metal Militia a quienes recientemente se les sorprendió asaltando indocumentados.

<sup>439</sup> Posiblemente la gran paradoja de la situación que encierra la discusión que nos ocupa, se encuentra en las declaraciones de una persona de San Diego, quien señala: "el área fronteriza es frecuentada por inmigrantes ilegales y bandidos viciosos, no es un lugar para estudiantes de High School para practicar ejercicios paramilitares nocturnos. (subrayado por J.M.V.A.)

<sup>440</sup> Estas manifestaciones se han seguido realizando, aunque al parecer con menor capacidad de convocatoria.

<sup>441</sup>Patrick McDonnell, Times Staff Writer, "1,000 Flip Switches to 'Light Border'", 12 de marzo de 1990

mayor atención de parte de algunas autoridades y funcionarios mexicanos entre las cuales también destaca la del Cónsul de México en San Diego; el cambio en el sitio de mayor frecuencia de cruces, que antes se realizaba en el Cañón Zapata hacia una zona de gran visibilidad como lo es El Bordo, ubicado en el trayecto de la carretera internacional. Dentro de este escenario también se presentaron más evidentes las acciones de los grupos racistas que actúan en la frontera, entre los cuales destacan las actividades de Hedgekok, Metzger, Watson y otros.

Para Herman Baca<sup>442</sup> los grupos racistas son meros títeres del teatro fronterizo que actúan apoyados por la sociedad para mantener la manipulación y ganancias derivadas de la vulnerabilidad de la fuerza de trabajo inmigrante indocumentada. Baca considera que el racismo proviene de la normatividad estadounidense, de las propias políticas oficiales, y que la discriminación se practica tanto por grupos como el Ku Klux Klan, como por los oficiales de la patrulla fronteriza, del servicio de inmigración, de la policía, los sherifes, las cortes, etcétera. Sin embargo, considera que el principal grupo racistas se encuentra en la patrulla fronteriza. De esta manera, encontramos diversos canales de vinculación o coincidencia entre el estereotipamiento y politización del fenómeno migratorio en los niveles civiles y oficiales. Baca señala:

"Los principales grupos racistas, en mi opinión, son la patrulla fronteriza. En nuestra historia aquí en los Estados Unidos ha habido dos agencias que fueron organizadas por la sociedad para asegurar que ninguna persona de ascendencia mexicana tuviera los mismos derechos, salarios o condiciones de trabajo que los de la población gringa. Una de esas agencias eran los Texas Rangers: los rinches de Texas que no sólo existieron en Texas, pero también en Arizona y en California. El único trabajo de esa agencia era asegurar que no se fuera a organizar la gente de ascendencia mexicana. No importaba si acaso eran ciudadanos, indocumentados o personas sin documentos para recibir los mismos derechos, salarios, o condiciones de trabajo. Desde mil novecientos veinticuatro, ese trabajo se ha dado a la única agencia policiaca nacional

---

<sup>442</sup>Herman Baca, Presidente del Comité Pro Derechos Chicanos. San Diego California. Baca ha participado desde los años setenta en los trabajos para organizar a la gente sin documentos a través de la organización CASA, donde militaban dos importantes figuras del Movimiento Chicano: Bert Corona y Soledad (Chole).

que tienen los Estados Unidos que es la patrulla fronteriza". Roger Hedgecok ha levantado esta campaña (Light up the Border) para quitarse de los líos que tenía con la ley aquí, porque cuando era alcalde lo sacaron de ese puesto por cargos de felonía. Entonces fue una táctica política por parte de ese individuo. ¿Qué tantos individuos así no hemos visto?: Harold Hessel, el comisionado del servicio de migración, hizo esa táctica de la frontera. Cuando necesitaban dinero o más personal, más equipo, llegaba al famoso Soccer Field (campo de fútbol), hacía sus declaraciones de que iba a surgir una invasión y que el crimen y que la drogas y agarraba su dinero. El candidato Wilson también llegó al famoso Soccer Field, declarando que si no se podía controlar la situación por las drogas, los indocumentados o el crimen, que pondrían a los marineros del ejército a los largo de la frontera. Lo mismo con los Ku Klux Klans; es una táctica muy vieja. En realidad es un teatro para afectar normas o políticas; tratan de aumentar la histeria para agarrar más dinero, más personal, más equipo"<sup>443</sup>

En el mismo sentido apunta el comentario de Perez Canchola, quien señala:

"Yo creo que aquí en California, la figura propiciadora más dinámica de este tipo de grupos civiles racistas ha sido Tom Metzger, quien desde los sesentas es un tipo muy activo en la generación de grupos para la protección de la sociedad blanca, para la protección del empleo blanco e incluso espacios escolares para la población nativa, etc. Tom Metzger, un personaje que incluso ha sido precandidato por el partido demócrata, ha sido motivador de centros racistas. Al igual que Metzger, está un sector que participa dentro del gobierno en el condado de Los Angeles quienes han sido generadores de una corriente de opinión muy desfavorable a los mexicanos, tanto chicanos como migrantes. El propio Pete Wilson viene de esa generación de activistas agresivos en contra de los migrantes mexicanos y en contra de la población minoritaria. Sus discursos del senado se distinguen por su señalamiento en contra de México por ser un país incapaz de darle atención a su propia población y de ahí se genera un flujo migratorio cuyas consecuencia las paga la población anglosajona norteamericana; un discurso muy agresivo que cuestiona la falta de energía del gobierno federal norteamericano para controlar y detener este flujo en la frontera. En la corriente publicitaria de Tom Metsger y el Ku Kux Klan hay otros

---

<sup>443</sup>"Vemos que el racismo principal sale de la sociedad, por eso salen congresistas como Bill Laury diciendo que "la frontera está fuera de control" porque es parte de la táctica de aumentar esa histeria, esa discriminación y ese racismo. La supervisora Sussan Goldein, en 1986, o 1987, declaró en una conferencia de prensa que setenta y ocho por ciento de los ataques sexuales eran cometidos por indocumentados, que cincuenta y ocho por ciento del robo de carros era por indocumentados, veintiocho por ciento de los robos de hogares eran cometidos por indocumentados, y todas son declaraciones falsas". Herman Baca. Entrevista realizada por el autor.

elementos que mantienen su discurso y que han entrado en puestos de elección popular (senadores, diputados, y demás) que han influido muy poderosamente en la opinión pública respecto de la población minoritaria y sobre todo de la mexicana. Yo creo que este asunto de la discriminación y de las actitudes racistas en contra de la población hispana o mexicana en Estados Unidos hay una relación muy directa entre el discurso del Ku Klux Klan, el discurso de la White Arian Resistance, en fin; hay una relación de estos grupos y sectores políticos -encumbrados, muchos de ellos- que han hecho eco del discurso de estos grupos.

Mi observación sobre Hedgecock es que él obedece a intereses al interior del servicio de inmigración, él ha jugado un papel de agitador en contra de los migrantes y a favor de la migra en momentos de que se revisa el presupuesto de la Border Patrol. Si tu revisas la historia de su programa, te das cuenta de que cuando hay revisión del presupuesto de servicio de migración para la frontera, él exacerba los asuntos migratorios. Todos sabemos sobre asaltos, muertos, baleados, siempre están allí. Todos los años, todos los meses hay accidentes de violencia, de racismo pero, cuando no hay necesidad de exacerbarlos, nadie los toma en cuenta, pero hay necesidad de exacerbarlos cuando hay revisión de presupuesto. El cumplió ese papel con su programa, que además es muy influyente y muy escuchado y ya lo premiaron con un programa de televisión. Además es amigo de Pete Wilson, es de esa generación que desde los sesentas coincidieron con su enfoque sobre la migración mexicana; vienen desde Reagan quien es de acá de California. Algunos de ellos fueron asesores de Reagan en su gobierno, algunos de ellos trabajaron en su campaña. Carol Hessell fue jefe de campaña de Reagan para la presidencia; Hessell fue de los financiadores de los grupos racistas en Orange County, uno de los puntos que desde el principio de siglo ha sido uno de los condados más notorios en su agresividad contra los mexicanos. En los discursos de las autoridades locales registrados por los medios de aquella época, los jefes policiacos, en los veintes había algunos que decían que los mexicanos son perros y que ese es el trato que merecen. Orange County es un punto crítico generador de racismo y de ahí viene Harol Hessell y toda una serie de gentes muy ricachonas que apoyaron a estudiantes como Hedgecock y políticos nuevos como Wilson."

Observemos ahora el discurso de Roger Hedgecock<sup>444</sup>, figura

---

<sup>444</sup>Roger Hedgecock Nació el 2 de mayo de 1946 en Compton California, hijo de un trabajador de la línea de ensamble (air craft) y de una "ama de casa". Asistió a la Universidad de Santa Barbara para obtener su Under Graduate Degree en 1968 en Ciencia Política. Tiene un Minor en economía y otro en historia. También obtuvo un Law Degree en 1971. Es republicano, miembro de la iglesia católica, empleado del canal 39 y de Radio KSDO, y miembro de varias organizaciones civiles. Sin embargo, declara que no es miembro de ninguna de las organizaciones involucradas en el movimiento de "Light up the Border". De acuerdo con Hedgecock, "Light up the Border" no tiene secciones ni existen requisitos para integrarse a ella: "es una muy buena mezcla de gente, principalmente de clase media, edades medias, pero también tenemos algunos (kids) y viejos

destacada en la configuración de un sentido simbólico del proceso migratorio, tanto en su carácter de formador de opinión mediante sus programas de radio y televisión, como en el de activista de movimientos antiinmigratorios:

De acuerdo con su testimonio, Hedgecock se enteró del movimiento "Light up the Border" mediante una llamada de Muriel Wattson<sup>445</sup> que recibió en su programa de radio. Wattson señaló su insatisfacción por **la violencia en la frontera** y planteó la necesidad de actuar, **de hacer algo**. Wattson llamó a una demostración en Dary Mart Rd., en la cual se conminaba a la gente a alinear sus carros y encender sus luces, logrando reunir a cerca de 200 personas.

Wattson señaló que ese movimiento lo hacía mucha gente, pues decía que 'ciudadanos mexicanos y ciudadanos americanos están siendo heridos en la frontera; están siendo asesinados, robados y violados en la línea por gente del lado mexicano y americano y lo que la frontera necesita son luces. Todo esto está pasando en la oscuridad de Dary Mart Road en el Río Tijuana'.<sup>446</sup> Wattson consideraba a la frontera como un refugio para criminales y debido a ello propuso la iluminación de la frontera.

"Entonces yo dije, bueno, esto suena bien, suena razonable. La inmigración ilegal dentro de este país es un gran problema y nuestro congreso de los Estados Unidos está escondiendo su cabeza en la arena y no está reconociendo los problemas que tienen, particularmente en la ciudad de San Diego. La noche que yo me manifesté como ciudadano, habían 1500 personas y 500 o 600 carros y captó la atención de todos. Toda la gente vio eso.

Tuvimos la atención de la prensa que era exactamente lo que buscábamos. Buscábamos algo de atención para la frontera, para los problemas de la inmigración ilegal y, como consecuencia, acortar una larga historia. "Light up the Border" fue una demostración espontánea de la gente común, los cuales estaban hartos de que ambos países ignoraran los problemas relativos a la frontera. Entonces qué ganamos, esta es una nueva frontera, ahora es mucho más difícil para la

---

<sup>445</sup>Muriel Wattson fue una de las dirigentes visibles del movimiento "Light up the Border". Ella es una "ama de casa" residente en Bonita California, cuyo ex esposo era un agente de la Border Patrol que murió en servicio.

<sup>446</sup>Entrevista con Roger Hedgecock

gente y particularmente para las drogas cruzar a través de la frontera. Ahí está "Light up the Border", haciendo mucho más difícil la acción de estos criminales, y por lo tanto de la violencia. El reporte de incidentes en contra de los inmigrantes descendieron en 1991 muy dramáticamente desde que inició la acción de "Light up the Border". Por ejemplo, en los años anteriores hubo 4 o 5 asesinatos, en 1991 no hubo asesinatos. El Departamento de Policía de San Diego informa que todos los reportes están bajando por las luces... Si no se detuvo la inmigración ilegal, si se pararon muchas de las actividades criminales que vienen con los inmigrantes".

"Participé en "Light up the Border" porque estaba de acuerdo con Muriel Wattson... Creo que la gente debería venir legalmente a este país. Nosotros tenemos un generoso programa de inmigración el cual es frecuentemente debatido en el congreso. Nosotros aceptamos más gente de otros países dentro de nuestro país con plenos derechos como cualquier ciudadano tendría aquí que ningún otro país en el mundo. Estamos orgullosos de eso; esa es nuestra herencia. Todos los americanos, excepto los indios, venimos aquí como inmigrantes. Y yo pienso que cada gente debe de venir aquí legalmente. Mis antepasados vinieron aquí legalmente. Ellos llegaron aquí sin nada. Ellos nunca hablaron inglés, ellos no fueron letrados...

Yo no creo que la gente debería de venir ilegalmente. ..Yo no puedo ir a México y trabajar ahí ilegalmente. La gente no debe ir a otro país y desobedecer sus leyes, esto no muestra respeto, y particularmente entre vecinos. Los mexicanos no quieren que los americanos vayan a México y desobedezcan sus leyes. Los americanos no quieren que los mexicanos vengán a los Estados Unidos y desobedezcan las leyes americanas.

Resulta interesante constatar que dentro de su discurso, Hedgecock reconoce que la inmigración resulta benéfica para Estados Unidos:

"la gente viene aquí y generalmente trabaja muy duro; realizan trabajos que básicamente nadie quiere hacer. Ellos contribuyen a la base de impuestos, ellos contribuyen a la prosperidad del país. El lado perjudicial es que ellos son ilegales, ellos no logran integrarse dentro de la estructura americana; ellos son de algún modo invisibles del resto de la sociedad, y ello no es correcto. Si la gente está viniendo aquí, ellos deben ser una orgullosa parte de la fuerza de trabajo. A mi no me gusta como viven en cañones. Esto es porque ellos viven ilegalmente. Desafortunadamente, recientemente nosotros hemos tenido a muchos de estos inmigrantes ilegales que vienen a cometer crímenes, a comerciar drogas, a robar carros y corren de regreso a México. Estas cosas están empezando a tener a la gente muy enojada.

Si fueran sólo trabajadores, por el contrario, creo que

la mayoría de los americanos simplemente guardarían silencio y aceptarían los beneficios, porque ellos traen muchos beneficios, pero los pobres trabajadores continúan viviendo básicamente vidas subhumanas.

Aquí existen empleos y la gente obviamente cruza la frontera para obtenerlos, para hacer dinero. Ese es también un factor de expulsión en México, que la economía no está creciendo lo suficientemente rápido para acomodar a toda la gente. Y entonces para los mexicanos y particularmente para el PRI (yo no quiero la respuesta de que 'bueno, nuestra válvula de salvación es que todos vayan a Estados Unidos'). Yo quiero que los mexicanos se queden en México y tengan un gobierno democrático. Un gobierno que amplíe el crecimiento de oportunidades de trabajo para su gente. Esta es la verdadera respuesta para los mexicanos y para México."

Tenemos muchos problemas en Estados Unidos, pero el principal es el económico. Creo que estamos olvidando la razón de nuestro gran éxito aquí. El cual es que nosotros tenemos confianza, en términos de libertad personal. Nosotros somos individuos que confiamos en nuestra propia prosperidad y para ganar confiamos en nuestra propia iniciativa. Nosotros perdimos nuestro camino en eso y hemos caminado hacia el socialismo y creo que este es un gran error, tratar de ir hacia Europa del Este, cuando Europa del Este está tratando de venir hacia nosotros. Creo que el presidente Salinas está abriendo México maravillosamente hacia la propiedad privada, basada en la iniciativa individual de decisiones y libertad, la base de la sociedad.

Nosotros tenemos un problema en los noventa. Nosotros no somos una isla, nosotros usualmente fuimos una isla de prosperidad y no tuvimos mucho cuidado con los otros. Ahora estamos más interconectados e interdependientes. Nosotros debemos tener atención acerca del resto del mundo para nuestro beneficio económico. En el mundo postcomunista nosotros ganamos la Tercera Guerra Mundial. Esto está bien, pero en el mundo postcomunista, ¿Cuál es el rol de Estados Unidos en términos de nueva apariencia, cuál es el propósito de nuestro país ahora?. Creo que esto es sobre lo que la mayoría de los americanos están pensando. América piensa en esos términos porque nosotros somos el superpoder.

A diferencia del discurso del fascista Metsger y el Ku Klux Klan, los Skinheads, los neonazis, White Power, o White Arian Resistance, el discurso de Hedgecock es más elaborado, pero no menos insidioso y manipulador. Lo primero que se destaca es que, independientemente de un aparente reconocimiento de los beneficios de los trabajadores inmigrantes para la economía estadounidense, su discurso vincula de manera indisoluble a la migración indocumentada

con el tráfico de drogas, que por lo demás resulta ridículo considerar que debido a unos cuantos reflectores o marchas iluminando la frontera se pueda pensar que hubo una considerable disminución del tráfico de drogas que pasa por la frontera, pues como ya ha destacado Jorge A. Bustamante, "el tráfico de drogas que realmente pesa no es transportado a pie por el área del bordo".

Asimismo, Hedgecock frecuentemente establece una relación concomitante entre la migración indocumentada y las actividades criminales, lo cual es sorprendente para un país que en 1990 registró más de 20,000 homicidios. Asimismo, resulta equivocado señalar que en 1991 no hubo homicidios y que esto se debió a la campaña "Light up The Border", pues si bien es cierto ha habido un decremento en los actos de violencia artera contra los indocumentados, en gran medida esto obedece a la acción del Grupo Beta en el área. Por otro lado, Hedgecock nada opina en relación con la violencia institucional y la racista que se realiza contra los inmigrantes indocumentados.

Como podemos observar, Hedgecock reproduce un discurso estigmatizante y estereotipado frente a la migración indocumentada a la cual se le asocia de manera simbiótica delincuencia, crímenes, narcotráfico, robos. El planteamiento de Hedgecock se inscribe en la lógica del **moderno** discurso neoliberal que mantiene plena confianza en la libertad individual, y apuesta a un proyecto social de capitalismo salvaje que, aún cuando reconoce problemas económicos internos, parte de la superioridad militar estadounidense: "somos el superpoder".

Cuando se alude a las agresiones que se registran en la frontera México-Estados Unidos, generalmente se presenta un escenario indiscriminado, en el cual los conflictos se ubican como si, de manera homogénea, todos ellos formaran parte "la violencia fronteriza". Creo que debemos diferenciar analíticamente tres formas de violencia, por lo menos.

A la primera la denominaremos **violencia institucional**, con lo cual hacemos referencia a aquella violencia sistemática que realizan los elementos del Servicio de Inmigración y

Naturalización, la cual en muchas ocasiones asume connotaciones de prejuicio y racismo antimexicano. Otro ejemplo de la violencia institucional, lo encontramos en las acciones de los cuerpos policiacos mexicanos, los cuales practican la extorsión de manera sistemática, siendo éste uno de los principales rostros de la agresión y violencia que sufren los migrantes indocumentados. Estas actitudes son indirectamente estimuladas por la indignante impunidad con la cual actúan los miembros del Servicio de Inmigración y Naturalización, a pesar de las múltiples situaciones en las cuales se les ha comprobado su participación en actos de agresión a trabajadores indocumentados. Uno de los casos más impactantes que conocemos, ocurrido el 8 de septiembre pasado, se refiere al asesinato del joven de 17 años Victor Adrián Mandrujano. Victor Adrián salió de Ciudad Netzahualcóyotl junto con su hermano con rumbo a Estados Unidos pero, cuando intentó cruzar por el bordo para llegar a San Diego, encontró la muerte prepotente y alevosa a manos de un policía del SIN, quien poniéndole un pie sobre el pecho lo victimó a quemarropa, disparándole dos balazos cuando se encontraba en el suelo, ante la mirada perpleja de las personas que se encontraban en el lugar<sup>447</sup>.

Para analizar este discurso institucional presentaremos la opinión de dos figuras del SIN; la primera de ellas es la del jefe de esa corporación, Gustavo de la Viña<sup>448</sup>, y la segunda la de John Quiridongo, ex-agente de la misma institución. De la Viña señala:

"La Border Patrol inició sus actividades en 1924. Sus principales lugares de ubicación han sido el suroeste de la frontera y el norte, e inicialmente empezó durante la prohibición; era cuando había mucho contrabando de licor y esta es la razón por la cual iniciamos en 1924. Nuestra misión es muy vasta: patrullar la frontera para prevenir, detectar, arrestar, detener, o realizar servicio de inteligencia sobre

---

<sup>447</sup>Dwight Pannel, quien asesinó a Emilio Jiménez Bejines, fue sentenciado a dos años de cárcel, bajo el cargo de homicidio imprudencial, a través de un acuerdo entre la fiscalía y el abogado del acusado. El acuerdo implicó que a Pannel le quitaran los cargos de robo a mano armada, asalto y lesiones en contra de otros indocumentados, el mismo día en que asesinó a Jiménez. Asimismo, Michael Paul Ostrander, quien disparó en tres ocasiones contra dos indocumentados, fue suspendido...por un mes (13 de abril de 1991). Por otra parte, el 2 de noviembre, un mexicano fue muerto a balazos por una agente de la Border Patrol y el agente argumentó en su defensa lo siguiente: "trató de escapar y sacó un cuchillo, sentí temor de ser atacado".

<sup>448</sup>Gustavo de la Viña, Chief patrol agent for The Border Patrol, San Diego California. 26 de enero de 1992.

cualquiera que ingrese ilegalmente dentro de Estados Unidos. Nuestra primera misión es tratar con la gente que está ingresando ilegalmente al país, y después tratar con el narcotráfico. Estas dos áreas son muy sensibles. La primera es tratar con personas indocumentadas; esta es una misión que ha de hacerse profesionalmente desde que nosotros estamos tratando con elementos humanos. Eso es muy triste, es una tragedia ver a la gente correr cuando está entrando ilegalmente por una mejor vida. Ellos no quieren salir de su país, pero quieren apoyar a su familia.

Tu no puedes entrar a este país de esa manera. Tienes que hacerlo de la manera correcta. Una de las cosas tristes es que es fuerza de trabajo barata que entra al país y a veces les pagan dos dólares la hora en lugar de lo que les deberían de pagar.

Tener un estatus ilegal en E.U. no es placentero para la gente. Por una parte, ellos no obtienen los derechos y beneficios como debería un ciudadano...ellos devienen gente de las sombras, ellos están siempre temerosos de ir a la policía por una violación por temor de ser deportado, ellos no son protegidos. La Border Patrol no es la solución. Nosotros estamos haciendo un trabajo por la ley; es un trabajo impopular, pero alguien debe hacerlo.

La única solución disponible es tener un tipo de inmigración legal. Por ejemplo, este domingo aprehendimos más de 3,000 personas entrando ilegalmente en 24 horas, justo en el domingo y del primero al 27 nuestro record de aprehensiones es de 55,000 en 27 días<sup>449</sup>.

Como podemos apreciar, la posición del jefe Gustavo de la Viña enfoca hacia el carácter normativo-legal de la migración; la realidad cotidiana, la violencia en contra de los migrantes, su indefensión laboral, son situaciones tristes y lamentables, pero suceden por que no hacen las cosas conforme a la ley. Sin embargo, quedan en el aire las respuestas en relación con la propia violencia que realizan los miembros del Servicio de Inmigración y Naturalización en contra de los trabajadores indocumentados. Sin embargo, algunos de estos aspectos son presentados de manera sorprendentemente clara por un ex miembro de la Border Patrol, John Quiridongo<sup>450</sup>, quien ingresó a la Patrulla Fronteriza en en

---

<sup>449</sup>Como ya hemos señalado, la información del SIN resulta engañosa en la medida en que no se refiere a personas, sino a detenciones, por lo cual una misma persona puede aparecer varias veces en su contabilidad. Por otro lado, si el SIN desea inflar sus estadísticas, lo único que tiene que hacer es incrementar el número de agentes que patrullan la frontera.

<sup>450</sup>Entrevista realizada en enero de 1992.

octubre de 1977.

Quiridongo reconoce que los inmigrantes indocumentados toman muchos de los trabajos que muchos americanos no quieren hacer:

"Ellos brindan beneficios porque están trabajando en el empleo que la mayoría de los americanos no quieren. La próxima vez que tu compres cualquier cosa para tu ensalada, tomates, lechuga, piensa que la gente que los recoge, las manos que levantan esa ensalada que estás comiendo, lo más probable es que sean manos cafés, manos de hispanos que cruzaron la frontera.

Humanos son humanos y no importa su color, y no creo en una raza superior y en una inferior. Cuando estaba en la Border patrol, había mucha gente que no creía eso. ¿You know what I mean? pero de manera diferente, consideraba que todos eran iguales, que todos tenían los mismos derechos por lo menos.

El principal problema en Estados Unidos es el económico. Si buscamos en la historia, encontramos que hay más crímenes de odio cuando hay más presión económica y los trabajos son escasos. Creo que lo puedes ver alrededor; cuando hay una recesión se observa que existen muchos crímenes de odio.

Hay muchos disparos azarosos y abusos a lo largo de la frontera. Yo no creo que esto estará mejor, creo que estará peor, y lo creo dada la actitud que prevalece en la ley de inmigración y en la Border Patrol. Y esta actitud acerca de los indocumentados la Border Patrol la transmite a los agentes. En Norteamérica las leyes de inmigración fueron instituidas para mantener a los ilegales como indeseables o inconvenientes y, básicamente, para apoyar a americanos y blancos protestantes. Este fue el propósito original de la Ley de Inmigración.

Existe un lento proceso de militarización en la frontera. Están poniendo la valla para sustituir otros conflictos, como hicieron en Viet Nam y Corea. Es más difícil para los ilegales saltar sobre la valla. Los marinos han sido la parte que entró a ayudar a los agentes. Está ocurriendo en la frontera una lenta pero segura militarización que se acompaña de una actitud y se cometen muchas injusticias. Creo que la actitud contra extranjeros está siendo mucho más racista y mucho más militarista. Encontrarás que están habiendo mas disparos a lo largo de la frontera, y más abusos sobre los "aliens". Esto no está mejorando, esto está empeorando.

Nosotros siempre llegamos a la conclusión de que no son actos de odio. Ellos nos están diciendo: -bueno, el estaba arrojándome piedras'-. Pero qué tan peligrosas son las rocas que un niño puede arrojar? Yo creo en una pequeña militarización en la frontera que está propiciando más situaciones como éstas.

Gente como Murriel Watson, Hedgecock y de la Viña hablan acerca de que los mexicanos son un problema aquí, pero hay un

problema con los canadienses también. Ellos vienen y muchos de ellos se confunden fácilmente por su color de piel.

Mi experiencia con canadienses. Yo atrapé canadienses cuando fui agente en Tucson y muchos no sabían qué hacer con ellos. Ellos decían: -Déjalos ir, ellos son canadienses-, pero un canadiense es un ilegal como un mexicano es un ilegal y ellos deben tratarlos igual bajo la ley. Muchas veces atrapé a canadiense y los iba a procesar, pero ellos siempre les daban el derecho 1210, el cual los deja en libertad bajo palabra. Ellos podían tener libertad bajo palabra dentro de Estados Unidos, pero esto nunca pasa con un mexicano: ¿sabes de qué estoy hablando?.

Definitivamente, existe un tratamiento desigual de los mexicanos en comparación con los canadienses y yo lo vi de primera mano, yo estuve ahí en el frente de la línea".

El testimonio de Quiridongo resulta de gran importancia en la medida en que nos presenta una perspectiva diferente a la considerada por de la Viña. De esta manera, nos enfrentamos con un testimonio de primera mano que destaca el trato diferenciado por parte de los miembros de la patrulla fronteriza a partir de las características étnicas y raciales de las personas; asimismo, constata una situación de manipulación del fenómeno migratorio, así como una estrategia política de incremento de las medidas de fuerza en la línea fronteriza mediante lo que el considera una "lenta pero segura militarización de la frontera"

Podemos identificar un segundo tipo de violencia, es la **violencia artera**, referida principalmente a las actividades que realizan los asaltantes de indocumentados o **bajapollos**. Los bajapollos actúan motivados por el dinero de los indocumentados, para lo cual incorporan como práctica usual la agresión física y sexual, y la utilización de armas blancas y de fuego. Posiblemente ésta sea el tipo de violencia que mayor cantidad de víctimas ha producido en la franja fronteriza.<sup>451</sup>

El tercer tipo de violencia es la **racista**. En ella se actúa a partir del prejuicio o el estereotipamiento de los migrantes indocumentados. Los actos motivados por sentimientos racistas

---

<sup>451</sup>Otra forma no menos dolorosa de violencia es la que se presenta a través de los atropellamientos accidentales de indocumentados, pues según la Patrulla de Caminos de California, de 1988 a julio de 1990, 69 mexicanos murieron atropellados en los freeways 5 y 805.

continúan presentándose en el condado de San Diego, donde algunos anglosajones han agredido, desde sus pick-up a persona de origen mexicano, disparándoles con rifles de postas. Entre los heridos en estos actos se encuentra Sergio Méndez, líder del Comité Mixteco Popular, quien recibió un disparo en la cara, así como una señora embarazada que fue herida en el pecho. Asimismo, en el presente año, un niño tapatío de 12 años fue arteramente asesinado por una bala disparada **desde una casa**. Por otro lado, el pasado 12 de septiembre, el grupo racista Poder Blanco de San Diego<sup>452</sup>, envió una carta de amenaza al líder chicano Roberto Martínez<sup>453</sup>. Poder Blanco se encuentra vinculado a Tom Metzger, del kukluxclanesco White Aryan Resistance. Metzger es considerado el inspirador del asesinato de un joven negro en Oregon y es el padre de John Metzger, quien liderea a los fascistas Skin-heads de San Diego. A continuación, reproducimos la carta que Poder Blanco envió a Martínez:

"Roberto, tú, sucio, grasoso, maloliente, culero: Más vale que empieces a mantener la boca cerrada acerca de tu tribu grasosa que cruza la frontera. Ustedes, frijoleros, no tienen ningún interés que defender. Este cruce ilegal ha durado ya por mucho tiempo, y el poder blanco no va a dejar que ustedes tengan poder político sobre él. Así que más vale que te calles, amigo. Estás acercándote a tu final. Ahora, los policías dispararán a matar en contra de los mexicanos donde los vean. Y no va a haber nada que ustedes puedan hacer. Regresen a Tijuana; vean una mula y cójanse una puta. Eso será mejor para ustedes. Ustedes se han chingado al hombre blanco robándolo.

---

<sup>452</sup>Este grupo se adjudica la colocación de una bomba que estalló en el edificio de la corte federal en San Diego. En una carta que enviaron a un canal de televisión, señalan como una de sus demandas la liberación de las personas que se encuentran presas por haberseles encontrado involucradas en el asesinato de un joven negro.

<sup>453</sup>Roberto Martínez es Director del Programa Fronterizo del Comité de Servicio a los Amigos. Martínez se ha caracterizado por su participación contra las violaciones de los derechos humanos de los inmigrantes indocumentados y contra el racismo.

Y ahora él se los va a chingar, corriéndolos. Lástima, Roberto, no puedes estar en California, no te la mereces. El hombre blanco construyó esta nación y ustedes, grasosos, son invitados hasta que decidamos qué hacer con ustedes. Más vale que te hagas inteligente rápido. Hombre, tú estás empezando a resbalar y a deslizarte sobre tus frijoles y te vas a deslizar hacia el viejo Río Tijuana. Entonces olerás peor, porque tragarás tacos de carne de perro. Deja de criticar a la patrulla fronteriza y a los blancos. En este país, los que no sean blancos tendrán que irse. Vamos a sofocar a todos ustedes, pachucos. ¿Compréndes?. Te has acabado tu bienvenida, bato maricón. El poder blanco te va a agarrar cucho. Firma The Holy Church of the White Fihhting Machine of Cross.<sup>454</sup>

La carta anterior presenta de manera abigarrada una serie de atributos estereotipados a través de los cuales se ha etiquetado a la población de origen mexicano por parte de los sectores estadounidenses más racistas. Además de las adjetivaciones peyorativas que se han repetido a través de muchas décadas en contra de los mexicanos, tales como sucios, grasosos, o malolientes que recuerdan los peores tiempos del racismo, la carta alude a otro tipo de elementos valorativos tales como la identificación de lo mexicano con lo atrasado y premoderno, ejemplificado en el uso de "tu tribu grasosa".

Asimismo, la construcción de chivos expiatorios se presenta de manera clara a través de las imágenes del migrante indocumentado y el pachuco, dos figuras que han sido el blanco de los ataques xenofóbicos y racistas de Estados Unidos. Finalmente se presenta la amenaza y la contrastación con los símbolos considerados como positivos: el poder blanco que supuestamente construyó a la nación estadounidense, y la patrulla fronteriza.

Además del odio racista que la carta refleja y que no requiere comentarios adicionales, Martínez considera que esta es la última de una serie de amenazas en las cuales identifica no sólo a los grupos de Poder Blanco, sino también, de manera indirecta a

---

<sup>454</sup>En otros contextos hemos hecho alusión a lo que fue la canalización del racismo antimexicano hacia la figura del pachuco durante los años cuarenta; la carta que presentamos reproduce esta posición y enfoca contra el nuevo blanco del racismo: la migración indocumentada; prueba de ello es que en una reciente demostración del Ku Klux Klan en Washington D.C., se señalaba: "STOP COLLOR INMIGRATION".

participantes de "Light up The Border", dado que las amenazas generalmente se presentan después de alguna de sus manifestaciones.<sup>455</sup>

Uno de los elementos a través de los cuales se ha logrado construir y alimentar prejuicios y estereotipos contra la población de origen mexicano en Estados Unidos ha sido la manipulación del fenómeno migratorio. A pesar de que existe una amplia literatura que señala la necesidad de estos trabajadores para la economía estadounidense,<sup>456</sup> pues le representan un subsidio, dado que los trabajadores indocumentados no perciben prestaciones como servicios educativos, jubilaciones, indemnizaciones, servicios de salud, etcétera.<sup>457</sup>

La manipulación del fenómeno migratorio ha sido una constante en períodos de recesión económica, chivo expiatorio sobre el cual se han dirigido los ataques y han encontrado salida algunos de los rasgos racistas de algunos estadounidenses. Sin embargo, la situación se agrava cuando se le asigna una vinculación directa con la **violencia, la pérdida del control sobre las fronteras o el narcotráfico.**<sup>458</sup> Las implicaciones de estos argumentos conllevan

---

<sup>455</sup>Es necesario poner mucha atención frente a la reaparición y activación de estas prácticas racistas en contra de la población de origen mexicano, en las cuales el blanco de los ataques son los migrantes indocumentados, la figura de mayor indefensión.

<sup>456</sup> Lo cual es reconocido por el Departamento del Trabajo de Estados Unidos.

<sup>457</sup>Jorge A. Bustamante cita estadísticas del Departamento de Trabajo de Estados Unidos, donde se señala a 1986 como "año clave para el mercado de trabajo, por el inicio de una tendencia deficitaria de jóvenes en busca de empleo. Fullerton calcula que para el año 2 mil un déficit de 6% en los grupos de jóvenes de sexo masculino entre los 16 y los 24 años en busca de empleos y un déficit aún mayor, 15% en el grupo de edad de los 24 a los 34 años" (Fullerton Howard N. Jr., "Labor Force Projections: 1986 to 2000. *Monthly Labor Review*, No. 110 (9), 1987, pp. 19-21.). Asimismo, Bustamante refiere a proyecciones del mercado de trabajo del Departamento de trabajo de Estados Unidos, donde se señalan las ocupaciones con mayor demanda para el período 1986-2000, entre las cuales destacan: ayudante de cocinero, servicio doméstico, mozo de clubes privados, conserje, empleado de tienda, ayudante para restaurantes de comidas rápidas, personal de seguridad, servicios públicos y privados, viviendas, etc.... Algunos de los empleos de menor remuneración y que pertenecen al renglón de los servicios son los que contarán con mayor demanda en el mercado de trabajo de Estados Unidos". En el mismo sentido apunta su investigación **Proyecto Cañón Zapata**: "estos son justo los trabajos donde la demanda de los trabajadores extranjeros, ya sean indocumentados o bajo otra condición legal, experimenta el crecimiento más acelerado en el Estado de California. Se calcula que sólo en el renglón de los servicios, el número de trabajadores aumentará de 17.5 millones en 1986, a casi 30 millones para el año 2 mil.". Jorge A. Bustamante, "Inmigración indocumentada...Op. cit.

<sup>458</sup>Bustamante señala que "La innovación catastrofista de la pérdida de las fronteras", fue elaborada durante la llamada "invasión de Mariel" en 1981, cuando los Estados Unidos registraban (1981 y 1982) el mayor índice de desempleo de la posguerra, 10.8% en 1982, período en el cual aparece el primer proyecto de ley Simpson Mazzoli, pero para 1986, fecha en que se promulga la Immigration Reform and Control Act, éste había bajado a 6.3%. Es entonces cuando el narcotráfico toma el relevo en la denostación de la migración indocumentada, a través de Alan Nelson, comisario del SIN, y Edwin Meese, Ministro de Justicia, quienes declararon que: "se había encontrado una conexión simbiótica entre el tráfico de drogas y los extranjeros ilegales". Jorge A. Bustamante, Ibid.

la búsqueda de suspicacia hacia los inmigrantes, cuando no el abierto rechazo por considerárseles peligrosos para la comunidad o dañinos para la estabilidad laboral. Si a esta imagen negativa en lo económico-social se le asocia una actitud estereotipada en lo cultural, el resultado puede derivar en un reforzamiento de posiciones racistas, donde los trabajadores indocumentados devienen fuente de desdichas.

Si durante los años cuarenta el estereotipo cobró forma en el pachuco, ahora lo hace en la figura de mayor indefensión: el indocumentado, **el beaner. pollo, bracero, illegal alien.**

La situación que se vive en San Diego puede estar anclada en los siguientes aspectos:

a) La manipulación del fenómeno migratorio, frecuentemente señalado como generador de problemas económicos y asociado a situaciones de violencia, narcotráfico y desestabilidad social, predispone a la población de San Diego, para quien el flujo migratorio es visible y cotidiano, pues en California se encuentra el 60% del total de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos.<sup>459</sup> Diversos trabajos señalan la recurrente correlación entre recesión económica en Estados Unidos y el estereotipamiento de la migración indocumentada, período en el cual se presenta un ambiente propicio para la expresión de actitudes racistas; sin embargo, ésta no es la situación que se observó en San Diego, pues en la última década, la economía del condado ha crecido y se ha diversificado (su crecimiento ha sido del 2.8% anual). Asimismo, mantiene un bajo nivel de desempleo: 5.3% (promedio), comparado con 7.2 en el estado de California, y 7.1% en el país<sup>460</sup>. Contrariamente a la declinación del empleo industrial a nivel nacional, en California creció en más de 10,000 empleos en los últimos tres meses, y el desempleo para noviembre de 1989, fue de 5%, siendo éste, con pequeñas variaciones, el nivel promedio en los

---

<sup>459</sup>Jorge A. Bustamante, "México-Estados Unidos...Op. cit.

<sup>460</sup> (Guide to Industrial/R&D Space San Diego County, 1986, 1987, Economic Development Corporation. 319

últimos once meses.<sup>461</sup> Sin embargo, los indicadores que registran la presencia de una situación económica recesiva en Estados Unidos podrían ser elementos catalizadores de prejuicios y estereotipos.

b) El impacto que puede tener para la población de San Diego el súbito aumento de cientos de miles de mexicanos, otrora moradores subrepticios que de alguna manera regularizaron su residencia.<sup>462</sup> En este contexto, es necesario incluir los efectos de la implementación de la Enmienda de Ley Simpson Rodino (IRCA), pues en el tercero y último reporte de la United States General Accounting Office (GAO) del 29 de marzo de este año, se señala el incremento de prácticas laborales discriminatorias, derivadas de la IRCA.<sup>463</sup> Este punto es señalado por Estaban Flores cuando señala que estas enmiendas, supuestamente orientadas hacia la aplicación de sanciones patronales, en realidad tienen como objetivo la discriminación en los empleos.<sup>464</sup>

c) Los amplios contrastes sociales existentes en San Diego, donde existen trabajadores agrícolas para quienes las viviendas son inaccesibles (aunque tengan residencia legal), dado el alto valor del suelo y las rentas; esto los obliga a vivir (con sus familias), debajo de los árboles, o en cuevas que cavan en los cerros.<sup>465</sup>

d) La imprecisión jurídica acerca de los atributos y

---

<sup>461</sup>Department of Finance, "California Economic Indicators", nov. 1989

<sup>462</sup>Según el consul de México en Los Angeles José Angel Pescador, un millón de mexicanos fueron "amnistiados", y 900,000 trabajadores agrícolas arreglaron su situación mediante la reforma a la ley migratoria de 1986. Zully Roman, "Permitirá Estados Unidos Entrar a Familiares de Rodinos", NOTIMEX, 7 de febrero de 1990.

<sup>463</sup>Este es el último de los tres informes que estipula la Immigration Reform and Control Act de 1986, en su sección 101. que señala las sanciones a las que puede estar sujeto el empleador que incumple la ley que establece que éstos no pueden contratar trabajadores "inautorizados" para trabajar en Estados Unidos. Según el informe de la GAO, las personas de origen mexicano tienen 33% menos de oportunidades de obtener una entrevista, 52% menos de oportunidades de ser empleado. Asimismo, 461,000 patrones (10% de la muestra) reportaron prácticas discriminatorias como resultado de la ley, con lo cual nos encontramos ante una discriminación laboral a partir de la apariencia o el idioma.

<sup>464</sup>Estevan T. Flores, Raul Hinojosa y Carlos Holguín, "Immigration Reform: An Analysis of Employer Sanctions", Junio 11 de 1990.

<sup>465</sup>Existe una fuerte migración mixteca en el Condado de San Diego, (se estiman en aprox. 10,000), los cuales trabajan principalmente en el campo. Se considera que 7,000 son empleados en las granjas del Condado de San Diego mientras que otros trabajan en la construcción y restaurantes. Filemón López, dirigente de Asociación Cívica señala: "vivimos peor que animales...vivimos en cuevas, bajo los árboles". Sistema de Información Fronteriza, COLEF. 18 de febrero de 1990.

responsabilidades de los policías del SIN y la complicidad de los tribunales frente a las escasas denuncias de abusos, lo cual es considerado por Barbara Strickland como uno de los elementos jurídicos que tienen que ver con el maltrato de inmigrantes, pues no se especifican los atributos de los agentes del SIN, permaneciendo un amplio margen al "buen criterio" del agente, constatándose una situación donde los estigmas étnicos visibles en la apariencia física o el idioma resultan en muchos casos una razón suficiente para que las personas sean arrestadas. Además, señala Strickland, no existen recursos eficaces para poder reclamar efectivamente en contra de estos abusos, dada la parcialidad de la Oficina de Responsabilidad Profesional.<sup>466</sup>

e) El desfazamiento entre los cambios normativos derivados de los movimientos de los derechos civiles de los negros y el movimiento chicano y en general las nuevas formas de inserción social de las minorías frente a las inercias culturales discriminatorias que se siguen reproduciendo a través de prejuicios y estereotipos que en muchos casos son alimentados institucionalmente y que adquieren mayor "credibilidad" durante los periodos de recesión económica.

f) Un ambiente propicio para el reforzamiento y activación de estos prejuicios, así como de las acciones racistas señaladas anteriormente han tenido lugar a partir del fortalecimiento de posiciones conservadoras apoyadas por los gobiernos de Reagan y Bush.

g) El peso cultural de la población educada al amparo de los **marines** de San Diego. El número de personas de la base, creció bajo el impacto de la Guerra de Viet Nam, de 112,000 a mediados de la

---

<sup>466</sup> El último caso en que un policía del SIN fue procesado por un fiscal, ocurrió hace diez años, durante la administración Carter. Barbara Strickland, "Política migratoria norteamericana", ponencia presentada en el "Seminario de Información y Análisis Sobre Trabajo Migratorio Transfronterizo e Indocumentados: La Migración al Norte". Tijuana, Baja California, El Colegio de la Frontera Norte. Abril-mayo de 1990. Frente a tantos casos de impunidad por parte de los agentes del INS, es de destacar el desarrollo del juicio de Humberto Carrillo Estrada, quien en 1986 fue herido de bala por el agente del SIN Edward Coole, pues Carrillo finalmente (feb. de 1991), fue indemnizado, considerándose esto como algo excepcional en el cual un caso de este tipo es resuelto favorablemente para la víctima por la corte. Posiblemente el fallo a favor de Carrillo se originó de la fuerte visibilidad que adquirió este caso, debido a que la víctima fue baleada desde territorio estadounidense, mientras se encontraba en la colonia Libertad de Tijuana.

década de los años sesenta, a 153,000 en 1968 y mantiene un número aproximado de 119,000 entre 1972 y 1976<sup>467</sup>. Para 1985, dependían de este sector 344,116 personas, entre militares y civiles, a los cuales podemos añadir el personal jubilado, retirado, o quienes estuvieron por varios años en servicio y se retiraron. Es difícil establecer con precisión este impacto ideológico-cultural. Sin embargo, resulta importante considerarlo, pues constituye una parte fundamental de la configuración del ambiente cultural sandieguino.<sup>468</sup>

h) El manejo tendencioso de la llamada violencia fronteriza, en la cual se presenta una situación amenazante derivada del flujo indocumentado, señalado como espacio de penetración de fuerzas sociales amenazantes y peligrosas. En este punto ha tenido particular relevancia la utilización política de figuras con capacidad de convocatoria entre algunos sectores sandieguinos; como es el caso del exalcalde Robert Hedgecock,<sup>469</sup> quien ha dirigido un programa de radio caracterizado por su tono racista y su insistencia en la violencia propiciada por los trabajadores indocumentados. A pesar de las constantes denuncias en contra del racismo de este personaje, recientemente fue premiado con un programa de televisión.

Tanto Tijuana como San Diego registran altas tasas de delitos, por lo cual es difícil sostener los argumentos elaborados por los grupos racistas en el cual se presenta a los trabajadores inmigrantes como propiciadores de la violencia<sup>470</sup>.

De acuerdo con información oficial, en 1989 se registraron

---

<sup>467</sup>The Union Tribune Annual Review of San Diego Business Activity 1981. Publicada por The Union-Tribune Publishing Company San Diego, California.

<sup>468</sup> Guide to Industrial/R&D Space San Diego County, 1986, 1987. Economic Development Corporation. Por otra parte, las actividades económicas principales son los servicios con 22.5%, los ventas al mayoreo y reventa con 22.4%, y el gubernamental con 21.6%. Principal productor de aguacate, tercero en producto de invernadero, tomate, huevos, leche. Este punto ha sido investigado, sin embargo, lo proponemos a nivel de hipótesis explicativa en el análisis del ambiente cultural sandieguino.

<sup>469</sup> Actualmente, Hedgecock se encuentra en proceso acusado de obtención ilícita de fondos, motivo por el cual tuvo que dejar la alcaldía.

<sup>470</sup>En 1989 se registraron 14 homicidios dentro de los cuatro kilómetros que comprenden el área conocida como el bordo. Diez de estos homicidios fueron cometidos por miembros de los cuerpos policiacos.

101,829 delitos en el Condado de San Diego, distribuidos de la siguiente manera: 10,128 agresiones violentas( homicidios, violaciones y asaltos con lesiones) y 92,867 robos de vehículos, domiciliarios y otro tipo de robos. De estos, 7.7 se presentaron en San Ysidro (frontera con Tijuana) y 4.27 en el área aledaña al Bordo.<sup>471</sup> Mientras en el centro de San Diego hubo 23,981 arrestos en 1989 (casi el 25% del total registrado en el área del Condado). Sin embargo, también debemos destacar que en estas cifras no se registran los delitos en los cuales el agredido es el propio inmigrante.

En cuanto a la llamada violencia fronteriza, resulta necesario considerar que a pesar de que se ha presentado una relativa disminución de los casos de violencia oficial (del lado mexicano) y de violencia artera, en la frontera México Estados Unidos permanece una importante violación de derechos humanos y civiles de los trabajadores inmigrantes, de acuerdo con el último reporte del American Friends Service Commite<sup>472</sup>.

Los principales hallazgos de este informe señalan la presencia de abuso psicológico y verbal que contempla insultos raciales o étnicos, lenguaje rudo o abusivo, coerción , técnicas de interrogación prolongadas o abusivas; abuso físico, donde se consideran disparos, golpes, asalto sexual, heridas por vehículos (al menos siete de los cuales resultan en la muerte); investigaciones ilegales o inapropiadas, las cuales incluyen interrogatorios basados en la apariencia física, entre otros. En este documento se señala que en 1989, 117 personas ahogadas fueron recuperadas en el Lower Rio Grande Valley, de las cuales 53 nunca

---

<sup>471</sup>Sobre este punto, Javier Valenzuela señala que "De los 7,979 delitos mencionados, 7182 corresponden a robos diversos, mientras que sólo 797 se relacionaron con asaltos y agresiones violentas. De acuerdo a fuentes documentales de San Diego, del total de delitos ocurridos en el condado durante 1985, el 12% fue cometido por personas indocumentadas (97% de origen indocumentado); de este total, el 62% correspondió a robos diversos, el 15% a delitos de drogas y el 22% restante a asaltos y agresiones violentas".

<sup>472</sup>American Friends Service Committee, Sealing our borders: the human toll, Third report of the Immigration Law Enforcement Monitoring Project (ILEMP). A Project of the Mexico-US Border Program. USA, Philadelphia, Pennsylvania, february, 1992. Este informe cubre cinco áreas que son: San Diego, el sur de Arizona, El Paso, el Valle bajo del Río Grande y el sur de Florida, en las cuales se realizan el 70 por ciento der las detenciones de la Border Patrol.

fueron identificadas. Asimismo, se destaca que entre Enero y agosto de 1991, seis personas fueron encontradas muertas en el Río Tijuana

En relación con las violaciones de derechos humanos y civiles, se señala que de mayo de 1989 a mayo 4 de 1991, 392 personas reportaron 1,274 abusos en las cinco áreas enfocadas. Entre los abusos destacan: 360 (28.3%) de abuso psicológico, humillación verbal o intimidación; 285 (22.4%) de abuso físico; 200 (15.7%) investigación ilegal o inapropiada; 184 (14.4%) por negación de un proceso adecuado; 143 (11.2%) por captura ilegal o inapropiada; 55 (4.3%) por destrucción de propiedad.

De las personas que fueron víctimas en sus derechos humanos y civiles, 170 (49.3%) eran indocumentados; 61 (17.7%) eran ciudadanos estadounidenses; 36 (10.4%) eran residentes temporales o permanentes; 33 (9.6%) correspondían a la categoría de otros residentes legales; y 11 (3.2%) quedaban en el rubro de otros. En cuanto a la etnicidad y nacionalidad de las mismas, 208 (56.7%) fueron mexicanos; 67 (18.3%) centroamericanos; 50 (13.6%) mexicoamericanos; 14 (3.8%) nativos americanos; 10 (2.7%) otros latinos y 12 (1%) otros no latinos. A partir de lo anterior se constata la mayor intensidad de abusos en contra de la población de origen mexicano y latina, donde los principales participantes de las agresiones fueron los agentes de la Border Patrol con 634 casos (49.8%).

Asimismo, se mantiene la situación arriba descrita, en la cual la mayoría de los casos de violación a los derechos humanos y civiles se registran en San Diego California: 405 (31.8%), lugar donde también se realizan casi el 40% de todas las aprehensiones; 308 (24.2%) en Tucson; 303 (23.8%) en Miami; 153 (12%) en El Paso y 105 (8.2%) en Rio Grande Valley.

A manera de reflexión final, debemos decir que el racismo sigue cabalgando sobre los hombros del estereotipo y representa un aspecto central en el ámbito de las preocupaciones y demandas de la población de origen mexicano en Estados Unidos; la estigmatización, los prejuicios, el estereotipamiento y el racismo, se encuentran

circunscritos a ámbitos más amplios de construcción del orden y el sentido social. No es sólo el hostigamiento conspicuo de los periodos de recesión económica cuando se enarceden los prejuicios, sino también el cotidiano, el de todos los días, el que se presiente y percibe hasta en la mirada.<sup>473</sup>

Los elementos anteriormente señalados coadyuvan al reforzamiento de un clima discriminatorio que hasta ahora sólo se ha presentado en pequeños grupos sociales y son ingredientes que han participado en la activación de posiciones racistas enfocadas hacia el punto más vulnerable: la migración indocumentada, la cual, dada su "ilegalidad" y "criminalidad", además de redundar en mayores ventajas económicas para los contratantes, representa para el gobierno estadounidense un comodín debajo de la manga que utiliza unilateralmente de acuerdo con sus necesidades.

Las situaciones descritas deben relativizarse; ni todos los sandieguinos tienen una posición racista o anti-indocumentados, ni todos los mexicanos y chicanos de San Diego asumen posiciones integracionistas o contrarias a la inmigración mexicana. Creemos que el caldo de cultivo para la construcción de imágenes estereotipadas sobre los mexicanos y otras minorías estadounidenses tiene un origen estructurado e institucionalizado dentro de la normatividad estadounidense; sin embargo, la activación de sentimientos racistas se presenta sólo en algunos grupos que no por pequeños deben desatenderse. Es importante considerar esta situación con el fin de evitar que se fortalezcan prejuicios y estereotipamientos que han sido la base de infames experiencias

---

<sup>473</sup> Esto se expresa de múltiples maneras, y las mantas del 25 de agosto pasado, cuando un grupo calculado entre 5,000 y 6,000 personas salió a la calle a conmemorar los 20 años de la moratoria chicana lo confirmaron: ¡NO DISCRIMINACION!, ¡NO MAS ABUSOS A LOS LATINOS!, ¡NO AL RACISMO!, ¡RAZA SI, PLACA NO! Junto a ellas aparecieron algunas consignas pro-justicia: palabra devaluada, proscrita por algunas corrientes posmodernas y exorcizada por los proyectos modernizantes.

racistas.

Los prejuicios y estereotipos se encuentran integrados a diversos procesos institucionalizados, tales como el educativo, la ubicación geográfico-espacial, las oportunidades socioculturales diferenciadas, la delimitación de clase, la historicidad permeada de racismo. Estos elementos han contribuido en la constitución de roles diferenciados a partir de los límites de adscripción étnica. Es por ello que en los movimientos sociales que hemos presentado se observan confrontaciones directas con las relaciones institucionalizadas y la búsqueda de establecer dinámicas tendientes a la construcción de nuevas formas de habituación.

La discusión también se construye en el universo simbólico, en el cual se deben remontar fuertes inercias de estereotipamientos integrados en la cultura dominante en la cual se construyen las formas mediante las cuales se interpelan los grupos sociales.

VIII. CHICANOS DE AZTLAN

### Chicanos de Aztlán

La indefensión social ha sido la marca histórica que ha caracterizado a la población de origen mexicano en Estados Unidos; proceso complejo que desde la segunda mitad del siglo pasado se ha expresado en depauperación económica, despojo territorial, vulnerabilidad social, discriminación étnica, subalternidad cultural.

Esta población ha formado parte tradicionalmente de los sectores de trabajadores pobres empleados en las labores en las minas, el campo, o el tendido de vías, labores e las que fueron conformando una experiencia de vida que integraba estilos y símbolos asociados al **terruño**, la vida en el campo, la marca del trabajo.

Los flujos migratorios de los campesinos mexicanos hacia el trabajo agrícola estadounidense se incrementaron debido a los conflictos sociales en México durante el presente siglo, dentro de un proceso definido por la migración de fuerza de trabajo barata y sujeta a difíciles condiciones laborales, pero también por su experiencia de resocialización y reculturación, pues encontrándose en una sociedad con un idioma que desconocían, debieron convertirse en **semidioses** cuya función era asignar nombres cercanos a su entorno y su experiencia. Las transformaciones culturales derivadas de su integración a la sociedad estadounidense implicaron cambios importantes en el lenguaje, dada la necesidad de re-nombrar el entorno. Así, el Track se vuelve **trake** y el field es **fil** a secas.

La construcción del sentido de vida de lo que Guillermo Bonfil llamó, arrancaba **México profundo**, y se reproducía en los ámbitos cotidianos de vida, espacios segmentados, atomizados por demarcaciones étnicas y de clase, con lo cual la subalternidad cultural de **los mexicanos** se correspondía con su subordinación social. Esta condición cobró contenido simbiótico en las definiciones de **cholo** o **chicano**, conceptos que aludían a la población trabajadora de origen mexicano, cuyos rasgos conspicuos, además de la coloración epidérmica, se representaban en la pobreza y la vulnerabilidad social: tres elementos que correspondían a una

misma realidad de subordinación e indefensión sociocultural.

Las culturas de la población de origen mexicano en Estados Unidos se encuentran vinculadas con condiciones objetivas definidas por precarios niveles de vida, pues han sido trabajadores pobres inscritos en relaciones de subordinación étnica y racial.

La guerra de 1847, en la que México perdió gran parte de su territorio, redefinió los ámbitos cotidianos y genéricos de los mexicanos que vivían **del otro lado** de la frontera, quienes presenciaron la marca dinámica de los cambios familiares derivados de la migración, el desempleo, los problemas vinculados a su débil integración urbana. Estos cambios, articulados a su indefensión, contribuyeron a que, en virtud de los largos períodos de ausencia de los padres (que debían acudir a sus labores en las minas, el campo, o los ranchos), una cantidad importante de mujeres fueran jefas de familia. Lo anterior tenía repercusiones importantes en los procesos de socialización, pues dadas las semejanzas de las condiciones económicas de las familias mexicanas, éstas cumplían un papel relevante como recurso de habituación<sup>474</sup> cultural, sobre todo en campos como la iniciación religiosa, o la transmisión de costumbres e identidades profundas.<sup>475</sup>

Los refrendos culturales de la población de origen mexicano se fortalecían tanto por la colindancia fronteriza y la inmigración, como por la construcción de una identidad defensiva derivada de su subordinación sociocultural, las injusticias étnicas y el racismo, que configuraban la visión anglosajona dominante, cuya perspectiva estereotipada reducía las características de los mexicanos a la condición de personas flojas, inferiores, crueles y cobardes, elementos destacados por historiadores que, como Walter Prescott Webb señalaban:

Puede decirse sin calumniar que hay una vena de crueldad en la

---

<sup>474</sup>Utilizamos el concepto de **habituación** en el sentido que le confieren Berger y Luckman, como repetición de actos que se reconocen como costumbres grupales. Berger y Luckmann, La construcción social de la realidad, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu Editores, 1989.

<sup>475</sup>Richard Griswoold del Castillo, La Familia: Chicano Families in the Urban Southwest, 1848, to the Present, Indiana, USA, University of Notre Dame, 1984.

naturaleza del mexicano, o al menos así lo hace pensar la historia de Texas. Esta crueldad puede ser herencia de los españoles de la Inquisición. También puede; e indudablemente debe ser atribuida parcialmente a la sangre india<sup>476</sup>.

Frente a la propalación de la visión anglosajona dominante, la población de origen mexicano recurrió de manera central a elaboraciones orales que, como en el caso del corrido, permitían la difusión de su propia interpretación de la historia. La construcción del sentido de vida por parte de la población de origen mexicano se apoyaba en sus tradiciones orales; la interacción intensa cara a cara, las hazañas épicas registradas en los corridos, la inercia cultural anclada en las tradiciones profundas. Su cultura se encontraba definida por tradiciones atávicas y por fuertes límites de adscripción construidos por la cultura dominante, donde el racismo jugaba un papel relevante como componente de una historia de opresión, vejaciones, despojo territorial, linchamientos y subordinación étnica. Estos elementos facilitaron la construcción de mitos redentores al estilo de los bandoleros sociales de la segunda mitad del siglo pasado y los albores del presente, cuyas figuras más destacadas fueron Juan Nepomuceno (Cheno) Cortina, Tiburcio Vázquez, Gregorio Cortez, Joaquín Murrieta, Elfego Vaca, quienes representaban imágenes mitificadas de resistencia social y cultural.

En los albores del siglo XX, la historia dominante que había proscrito la palabra de los grupos **minoritarios** se vio fortalecida por la industria cinematográfica; en esta empresa, Hollywood fungió como constructor y reproductor de estereotipos, y propaló con tenacidad películas en las cuales los mexicanos quedaban adscritos de manera perpetua a la imagen de **greasers**, gánsters y criminales, mientras que las mujeres aparecían como vampiresas y seductoras.

La palabra **greaser** se usaba frecuentemente en los primeros filmes hollywoodescos: The Thread of Destiny y The Greaser's Gauntlet (1908), Tony the Greaser, (1911), Broncho Billy and the

---

<sup>476</sup>en Rodolfo Acuña, América ocupada, los chicanos y su lucha de liberación, México, ed. Era, 1976.

Greaser (1914), The Greaser's Revenge (1915), The Girl and the Greaser (1915), o Guns and Greasers (1918), la última película que convocó al prejuicio racial incorporando la palabra greaser en el título, aún cuando se ha conservado como adjetivación peyorativa en los guiones cinematográficos.<sup>477</sup>

Las imágenes prejuiciadas sobre los grupos minoritarios en Estados Unidos y, en especial los estereotipamientos sobre los latinos, provocaron diversas protestas por parte de algunos gobiernos latinoamericanos. Keller señala que en las primeras décadas del siglo los estereotipos más comunes eran los de bandidos, bufones, o sujetos lujuriosos; repertorio que se **enriqueció** durante el período de la Ley Volstead (Ley Seca), con la figura del gangster, en un marco donde la producción cinematográfica era poco sutil en su reparto cultural que pregonaba que el mexicano existía para ser matado, ridiculizado, castigado, seducido o redimido por los angloamericanos.<sup>478</sup>

La separación social derivada de la pertenencia étnica era el discurso propalado por la industria cinematográfica, donde el fatalismo definía las relaciones interraciales; sentencia reiterada que se formalizó durante el período de 1930 hasta mediados de los años cincuenta, pero que funcionó hasta 1966, a través del Código de Producción Cinematográfica (Código Hays), que explícitamente prohibía el **entrecruzamiento** de razas.<sup>479</sup>

Las transformaciones acaecidas en el marco de la Segunda Guerra Mundial incluyeron una importante inmigración de mexicanos, y permitieron una mayor urbanización de la población de origen mexicano antes vinculada de manera principal al trabajo agrícola; también permitieron el crecimiento de las clases medias y altas, y

---

<sup>477</sup>Carlos, E. Cortés, "Chicanos en el Cine: Historia de una Imagen", en Gary, D. Keller, (comp.) Cine chicano, México, Cineteca Nacional, 1988.

<sup>478</sup>Ibid.

<sup>479</sup>Frente al abuso de la imagen denigratoria de lo mexicano, el propio Presidente Lázaro Cárdenas protestó, señalando: "Por lo tanto, rechazamos las películas o las escenas que de alguna manera denigren la historia de nuestra nación, a sus habitantes, sus instituciones y sus hombres famosos, nos abstenemos de exhibir películas que contengan en sus guiones ataques a gobiernos o pueblos que sean amigos de México. Carlos E. Cortés, Ibid.

con ello su mayor heterogeneidad social. Esta situación implicó importantes transformaciones culturales y una nueva disputa por la participación en los espacios sociales urbanos que se desarrollaban a contracorriente del fuerte racismo que continuaba apelando a la eugenesia, perspectiva pseudocientífica que había cobrado notoriedad durante las décadas anteriores en su intento por demostrar la superioridad de unas razas sobre otras, al tiempo que se sobre-enfatizaba la imagen del mexicano: macho, cruel e insensible, y la mexicana abnegada y sufridita.

Los cambios sociales derivados de la industrialización y urbanización modificaron el escenario estadounidense y las formas de organización de las personas de origen mexicano que, como ya señalamos, vivían un proceso de transformación de población mayoritariamente rural a mayoritariamente urbana, ya que desde finales de los años treinta, más de la mitad radicaba en las ciudades; asimismo, se incorporaba de manera creciente a actividades laborales dentro de los sectores industriales y de servicios. Esta situación, aunada al incremento de la población joven que crecía en su ambiente racismo antimexicano, configuraron un contexto social en el cual aparecieron nuevas identidades donde se expresaron sectores importantes de **la raza** y fueron condicionantes centrales del surgimiento del pachuquismo durante las décadas de los años treinta, cuarenta y cincuenta.

El pachuco, sujeto fronterizo, vivió inmerso en problemas y rivalidades entre barrios y colonias, constante acoso policiaco y estereotipamiento social, incluyó en sus reuniones vistosos bailes con ritmo de swing, boogie-boogie o mambo, y se caracterizaba por referentes biculturales y frecuentes giros lingüísticos en español y en inglés. Villanueva señala que el **pachuco** ejerció una importante influencia (principalmente en el lenguaje e indumentaria) sobre la juventud mexicana desde Tijuana al Distrito Federal, producto de su propalación caricaturizada por tres importantes figuras cinematográficas: Cantinflas (Mario Moreno), Resortes (Adalberto Martínez), y Tin-Tan (Germán Valdés). Es cierto que el pachuquismo alcanzó relevancia escénica a través de la

figura de Tin-Tan, y en menor medida con Resortes, no así con Cantinflas, a quien difícilmente puede asociársele con el pachuquismo. Sin embargo, la fuente principal de propalación del pachuquismo, como expresión social de los jóvenes en nuestro país, no provenía de las imágenes cinematográficas, sino de la intensa interacción fronteriza entre la población de Ciudad Juárez, Chihuahua, y El Paso, Texas, o la de Tijuana Baja California y los de Los Angeles, California, así como el flujo migratorio hacia Estados Unidos; procesos en los cuales se configuró la figura del pachuco que alcanzó presencia conspicua durante los Zoot-Suit Riots de junio de 1943 en Los Angeles, en el marco de una intensa campaña racista antimexicana, que derivó en el señalamiento oficial que dictaminó la predisposición biológica de los mexicanos hacia la delincuencia y el crimen. Sin embargo, también en México el pachuco fue tenazmente acosado, sobre todo en aquellos lugares donde tuvo una significativa participación social, como fueron los barrios de La Chaveña en Ciudad Juárez o en las colonias Libertad y Del Río en Tijuana.

El pachuco emergió como parte de un complejo proceso de transculturación y resistencia étnica en los barrios mexicanos y chicanos en Estados Unidos, pero también en nuestro país muchos jóvenes de las colonias populares se pusieron el Zoot-Suit para **experimentar a fondo el sueño secreto de los vatos**, y así, portando las garras o el tacuche (traje), encarnaron el mito del pachuco que, reeditado en el cholismo de años posteriores, ha dado fuerza a la sentencia de Luis Valdés: "El pachuco, el hombre, el mito, todavía vive".

La vida de la población de origen mexicano en Estados Unidos, ha estado delineada por una cotidianeidad signada por referentes culturales y habitacionales mexicanos y una relación sistémica definida por procesos de socialización e institucionalización y referentes culturales predominantemente anglosajones. De esta relación ha surgido el chicano que en los años sesenta devino propuesta de reafirmación social y cultural.

La relación cultural de la población de origen mexicano con lo

estadunidense, no es un fenómeno binario; más allá de las dicotomías se encuentran importantes procesos de sincretismo, identificación, asimilación y resistencia cultural; sin embargo, los prejuicios raciales han derivado en estigmas que sobreponderan imágenes estereotipadas y frecuentemente aluden al chicano como **pocho**: mexicano nacido en Estados Unidos y asimilado al idioma inglés y a las costumbres estadounidenses."<sup>480</sup> El término pocho, de acuerdo con Sobarzo, proviene del ópata potzico y significa cortar la yerba; con él se alude a personas cortadas del proyecto nacional. Pocho refiere al mexicano agringado, aunque habría que señalar que desde la visión mexicana centralista, también se ha utilizado para hacer referencia al residente de la frontera norte de México, a quien se le identifica como "agringado" y desnacionalizado.<sup>481</sup>

La palabra Chicano ha cumplido el doble papel de auto y hetero construcción identitaria; José Limón considera que era una expresión que demarcaba los límites de **la raza** frente a los que no eran **mexicanos** o de origen mexicano<sup>482</sup>; sin embargo, la palabra adquirió un fuerte tono estereotipado mediante el cual se definía a trabajadores mexicanos humildes; era un concepto peyorativo con el cual, aún hoy, no se reconoce un importante sector de estadounidenses de origen mexicano. Chicano tenía una connotación clasista y racista, que aludía también al inmigrante pobre que portaba su credencial de identificación en la epidermis y trabajaba en el campo, en la obra ferroviaria y en los centros urbanos. Chicano se utilizaba con la misma connotación que cholo; término que aludía al mexicano pobre recién llegado a Estados Unidos.

Hasta ahora hemos presentado a la población de origen mexicano en Estados Unidos, enfatizando la similitud en sus condiciones

---

<sup>480</sup>Tino Villanueva, Chicanos, México, Lecturas Mexicanas, 1985

<sup>481</sup>Véase José Manuel Valenzuela Arce, A la brava ése: cholos, punks, chavos banda, México, El colegio de la Frontera Norte, 1989.

<sup>482</sup>De acuerdo con Villanueva, chicano deriva de mechicano, que es una "palatalización infantil de la consonante velar (x) del vocablo México", el cual posteriormente sufre un aféresis, dando lugar a chicano. Ibid.

objetivas de vida, así como su difícil integración cultural derivada de las barreras raciales; era una población con una identidad cultural mediada por su ubicación en **habitus** comunes y mecanismos de resistencia frente a la discriminación étnica y racial, aún cuando esta identidad cultural no hubiera alcanzado el nivel de conciencia social y étnica que logró durante los años sesenta y setenta.

El movimiento chicano de los años sesenta y setenta, requirió de la reinención de los referentes simbólicos identitarios como recurso de resistencia cultural. Conjuntamente con la lucha política en las universidades y barrios, floreció una importante creatividad de los **intelectuales** del chicanismo, que produjeron elaboraciones académicas y literarias, y acudieron a nuevas bases simbólico-culturales para redimensionar su cultura, enarbolando símbolos étnicos y de clase como referentes de adscripción, en una intensa elaboración cultural que conjugaba la creación y el compromiso; vinculación sincrética entre acción política y creación artística, representada de manera ejemplar en el Teatro Campesino de Luis Valdéz con el United Farm Workers (UFW) de Cesar Chávez. Muchos artistas aportaron su talento para imaginar y construir una sociedad alternativa, sin opresión étnica ni de clase, y reimaginaron mitos fundadores para recuperar Aztlán como símbolo de esa resistencia, siendo destacada la aparición de publicaciones como la editorial Quinto Sol (1967), y El Grito, primer periódico de literatura chicana,<sup>483</sup> entre muchas otras manifestaciones literarias, algunas de las cuales fueron recuperadas en la primera antología chicana: El espejo/The mirror, de Octavio Romano y Herminio Ríos, publicada en 1969.

Otro recurso simbólico de comunicación utilizado como expresión artística, social y política por los activistas y artistas chicanos, ha sido el muralismo. Si en el México posrevolucionario el Estado recurrió al mural como instrumento simbólico de propagandización del nuevo proyecto de nación, el

---

<sup>483</sup>Juan Bruce-Novoa, La literatura chicana a través de sus autores, México, ed. Siglo XXI, 1983.

mural en Estados Unidos ha cumplido un papel central como vehículo de comunicación dentro de una sociedad multicultural y multilingüística; sobre todo en los grandes centros poblacionales como Nueva York, y Los Angeles. El mural es un archivo de identidad nos dice Judy Baca<sup>484</sup>, y la ciudad de Los Angeles ha configurado el archivo más grande de Estados Unidos, llegando a ser considerada "la capital mundial del mural", pues posee la mayor concentración de murales chicanos en Estados Unidos, estimándose que ahí se han pintado cerca de mil trabajos durante el período de 1969 a 1990.

Los elementos señalados constituyen tan sólo una parte de la rica experiencia socio-cultural del pueblo chicano, el cual, como ya hemos señalado, reinventó sus raíces y se apropió de referentes culturales que le permitieran construir un proyecto diferente de nación; empresa en la cual diversos artistas, militantes, académicos y la gente "de la comunidad", debieron aportar su grano de arena en un objetivo que requería de una gran inversión emocional. La primera fase de la poesía chicana de los sesenta, refiere Bruce-Novoa, era de lamento, cólera, y nostalgia frente a la sociedad mayoritaria que negaba el reconocimiento al talento de los chicanos, para lo cual ellos recurrieron a la recuperación selectiva de la historia, la mitología y la tradición popular mexicana enfatizando la condición de la familia, las raíces campesinas o el barrio. Frente a la imagen lejana y distorsionadora derivada de la historia oficial, se acudió a la tradición oral y al muralismo, pero también se recuperó la figura del pachuco como símbolo precursor de un chicanismo<sup>485</sup> para el cual Aztlán es origen, mito fundador y proyecto redentor.

Para entender la iconografía y el simbolismo de los chicanos, es importante considerar algunos de los elementos a los cuales nos hemos referido, como son su origen de clase y su subalternidad

---

<sup>484</sup>Judy F. Baca, en Eva Sperling Cockcroft y Holly Barnet-Sánchez, Signs from the Heart: California Chicano Murals, USA, SPARC, 1990. Baca fue promotora y ejecutante del proyecto "Great Wall of Los Angeles", murales colectivos en los cuales se plasman imágenes alusivas a períodos relevantes de la historia de Los Angeles. El mural mide 2,435 pies de largo y en él participaron 215 jóvenes.

<sup>485</sup>Ibid

cultural. El chicano de los años sesenta aún tenía referencias cercanas con la vida en el campo. Su proceso de urbanización o el de sus familias eran hechos no muy distantes, y había sido sometido a un fuerte proceso de subordinación social y cultural. Su extracción social correspondía a la clase trabajadora y sus referentes culturales abrevaban en la habituación derivada de una inercia cultural que no se reconocía en la cultura dominante, la cual hasta inicios de los años setenta, aún castigaba el uso del idioma español en las escuelas públicas.

Los chicanos abrieron el baúl de los recuerdos en busca de los mitos fundadores y los encontraron cercanos, cotidianos. Eran los símbolos que tanto habían oído en las narraciones de los viejos. Su reinención mítica surgió de las interacciones más inmediatas y la simbología familiar que sólo ellos compartían frente a la alteridad estadounidense. Los motivos simbólicos y sus imágenes arquetípicas fueron arrancados de la rutina y las fiestas barriales o familiares, los almanaques, los murales de pulquerías y tiendas; acudieron a objetos y espacios imprescindibles en sus prácticas cotidianas, que eran elementos de evocación y reproducción de sus identidades profundas, de donde surgieron motivos sincréticos que se iban incorporando al **chicanismo**: los héroes de la revolución, las figuras indígenas, Popocatepetl e Iztaccíhuatl, los charros, la virgen de Guadalupe, el Sagrado Corazón de Jesús, ex-votos o retablos, los iconos elaborados por los santeros<sup>486</sup>. Eran referentes simbólicos que se incorporaron a la reinención cultural del chicano; elementos que establecían las mediaciones entre arte y vida cotidiana; entre la connotación subalterna de la cultura chicana y la disputa por la reordenación del sentido social.

Los elementos simbólicos asociados con los mitos fundadores mexicanos, como el pasado prehispánico, la Conquista, la Independencia, la Revolución Mexicana, se vincularon con las experiencias emanadas de su cotidianeidad expresada en retratos de

---

<sup>486</sup>Estas ideas son desarrolladas de manera más rigurosa por Tomás Ybarra-Frausto, "Arte Chicano: Images of a Community", en Sperling y Barnet-Sánchez, *op. cit.*

familia, la vida del barrio, el pachuco, los homeboys y homegirls, el trabajo, el racismo, la violencia o la vida loca. Simbología que se contrapone al gusto dominante elitista y conservador que se escuda en un "universal" donde no tienen cabida las realidades de los grupos minoritarios, y se combina con las experiencias de la lucha social: llamados al boicot de ciertos productos, imágenes de los dirigentes del movimiento chicano y otras figuras arquetípicas de la liberación social y étnica, como el Che Guevara o Martin Luther King<sup>487</sup>, conformando una visión popular que cuestionaba la cultura dominante mediante construcciones colectivas que impugnaban un orden dominante en el cual ellos no se encontraban representados. Para lograrlo se inventaron como nación, redefinieron sus límites de adscripción identitaria y abrevaron en sus raíces culturales milenarias.

Con la irrupción del Movimiento de los Derechos Civiles de los negros de Estados Unidos y el Movimiento Chicano durante los años sesenta y setenta, las sentencias premonitorias de las corrientes aculturalistas y asimilacionistas cristalizadas en el *melting-pot*, enfrentaron el fuerte cuestionamiento de la experiencia colectiva de las **minorías** que reconstruían su simbología y su historia, incorporándose de manera más activa a la disputa por la configuración del orden y sentido de la vida.

La presencia de una gran cantidad de hispanos en Estados Unidos y su crecimiento acelerado nos ha llevado a analizar sus características socioculturales, así como la naturaleza de sus acciones colectivas, destacando la heterogeneidad de sus acciones. Lo anterior nos permitió acercarnos de manera más general a las interacciones que se establecen entre los diferentes niveles de la acción, pues las acciones desplegadas en los niveles cotidianos se vinculan de múltiples maneras con lo que sucede en la conformación de los espacios genéricos.

La situación social de la población de origen mexicano en

---

<sup>487</sup>Véase Shifra M. Goldman, "How, Why, Where and When it all Happened: Chicano Murals of California", en Eva Sperling y Holly Barnet-Sánchez, Signs from the Heart: California Chicano Murals, USA, Social And Public Art Resource Center, 1990.

Estados Unidos y sus expresiones culturales abrevan de una historia permeada por los prejuicio y estereotipamientos de los grupos dominantes, lo cual ha derivado en una gran cantidad de conflictos y vejaciones derivados del racismo antimexicano.

Priorizamos el barrio como el espacio que expresa las interacciones cotidianas de naturaleza íntima e intensa. En él cobran forma identificaciones fundamentales de la población de origen mexicano, pues expresa y reproduce delimitaciones sígnicas y simbólicas de las condiciones sociales más amplias. Por ello consideramos al barrio como un espacio socialmente construido donde se realizan intercambios de bienes, servicios, favores, delimitación y reproducción de poderes, así como de identificaciones/diferenciaciones colectivas.

Los ajemplos analizados en este trabajo indican que la específica estructuración de las relaciones sociales de la población de origen mexicano en Estados Unidos dificulta establecer diferenciaciones tajantes entre las acciones étnicas y las de clase, en virtud de que las acciones de tipo etnoclasista cumplen un papel relevante. No obstante, el universo simbólico estadounidense y la prevalencia de una división sociocultural de oportunidades propician que los conflictos y demandas de carácter étnico esten jugando un papel de gran importancia social, y seguramente continuarán siendo fuentes de conflictos durante los próximos años.

Los diferentes niveles de análisis considerados en este trabajo (macro, micro e intermedio) poseen múltiples puntos de encuentro. Hemos señalado que la comprensión del nivel microobservacional (el barrio) sólo puede entenderse a partir de la normatividad social más amplia y el universo simbólico dominante. Lo anterior se puede ejemplificar al analizar los barrios cholos y los diferentes componentes que le determinan, donde observamos situaciones tempranas de deserción escolar, confrontación con esquemas culturales que no contribuyen al fortalecimiento de la autoestima de la población mexicana, fuertes procesos de demarcaciones intersubjetivas que separan a los grupos étnicos,

altos niveles de violencia institucional e interbarrial, etcétera.

En Estados Unidos residen más de 22 millones de hispanohablantes concentrados en los estados de California (8 millones) y Texas (4 millones y medio), de los cuales la gran mayoría corresponde a población de origen mexicano, que crece a una velocidad cinco veces mayor que el promedio nacional. Sin embargo, a pesar de que las experiencias de las personas de origen mexicano en Estados Unidos se presentan heterogéneas y diversificadas, continúan ocupando los empleos menos calificados, perciben ingresos que sólo representan dos terceras partes del que obtienen en promedio las familias anglosajonas y sus niveles de escolaridad se mantienen entre los más bajos del país, en un ambiente adverso en el que el racismo continúa siendo un importante componente cultural. Frente a esta realidad, no todas las personas de origen mexicano asumen el mismo discurso de identidad étnica, sino que éste se encuentra fuertemente delimitado por el sector social o las diferencias de género y edad.

A pesar de que el **Movimiento Chicano** perdió su fuerza original, nuevos actores sociales mantienen muchas de las demandas que le dieron origen en campos como educación, representación política, reivindicaciones comunitarias y antidiscriminatorias, y las luchas colectivas derivadas de reivindicaciones étnicas mantienen una presencia importante en Estados Unidos, país en el cual pervive una división sociocultural de oportunidades, y las diferencias de clase, así como los elementos étnicos y de género se incorporan de manera estructural en la reproducción de la desigualdad social; siendo esas condiciones objetivas las que han permitido que el mito de Aztlán se mantenga como referente de resistencia cultural en un número importante de chicanos y mexicanos que viven al norte del Río Bravo.

No pretendemos presentar conclusiones, sino recuperar algunos hallazgos que constituyen ejes de reflexión para la comprensión de la participación de las delimitaciones étnicas y de clase en la configuración de la acción social de la población de origen mexicano en Estados Unidos.

La comprensión de la específica articulación y enclasmamiento que integra relaciones estructurales y formas diferenciadas de participación socio-cultural de los grupos étnicos en Estados Unidos, debe ubicarse en el contexto de sus historicidades; es por ello que resulta artificial establecer análisis binarios donde se trate de separar las dimensiones étnicas y de clase, pues sólo una ubicación procesual de su historicidad permite acercarnos a su realidad; es por ello que los trabajos que enfatizaron la condición colonizada de la población de origen mexicano en Estados Unidos a partir de la Guerra entre México y Estados Unidos, permitieron avanzar en un esquema estructural que posibilitaba la integración de la dimensión étnica como elemento explicativo relevante.

Sin embargo, las explicaciones que centraban el análisis de la acción social exclusivamente a través de la clase obrera como agente del cambio, como sujeto histórico o como representante de los intereses históricos de todas las clases y sectores oprimidos, perdieron capacidad explicativa frente a los profundos cambios de las últimas tres décadas, caracterizados por intensos procesos de globalización económica, un fuerte desarrollo en los medios de comunicación y de transporte, y una mayor universalización de los procesos culturales.

Asimismo, se registra el crecimiento de los movimientos migratorios y la emergencia de nuevos actores sociales tales como las minorías, los jóvenes, el feminismo, los ecologistas, medioambientalistas y minorías sexuales. No compartimos la idea de quienes sostienen la muerte del actor obrero como elemento relevante de la acción social; creemos que su participación es sumamente importante, pero relativizamos su fuerza directriz, pues consideramos que la acción social, tanto en objetivos como en formas de participación, se ha modificado. Es por ello que centramos nuestro análisis en acciones y movimientos sociales en los cuales se expresan las dimensiones étnicas y de clase, pero también tratamos de ubicar otras especificidades de estos movimientos, como la participación femenina, el papel de las identidades imaginarias, la acción derivada de identidades

juveniles estigmatizadas, etcétera.

Hemos destacado tres aspectos de la realidad que vive la población de origen mexicano en Estados Unidos: a) los procesos de socialización, institucionalización y resocialización, b) la acción social y, c) el universo simbólico. Sobre éstos destacaré algunos puntos relevantes:

a) En relación con los procesos de socialización, institucionalización y resocialización, destacamos las limitaciones y diferencias que encierra el proceso educativo estadounidense y, en general, las diferentes estructuras institucionalizadas a través de las cuales se definen los roles sociales.

El barrio y la familia funcionan como elementos centrales en la constitución de los ámbitos cotidianos de la población de origen mexicano; ahí se configuran diversas formas de acción formal e informal. Es por ello, que algunas organizaciones, entre las cuales destaca la Union Neighborhood Organization, al igual que muchas otras definidas por acciones comunitarias, han hecho del barrio su principal espacio de actuación. Asimismo, movimientos como el de Madres del Este de Los Angeles han vertebrado su actividad a partir de las redes de relaciones intensas que cobran forma en el barrio, sin excluir otro tipo de vínculos derivados de organizaciones políticas y personalidades de la comunidad.

En el barrio también se constituyen organizaciones juveniles caracterizadas como culturas subalternas sin un discurso alternativo, que involucran prácticas autodestructivas y formas de identificación vinculadas a referentes simbólicos definitorios del perfil cultural de lo mexicano, como es el caso del cholismo; fenómeno que posee una clara adscripción étnica (como **raza** mexicana) y de clase (como miembros de los sectores subalternos y de las clases trabajadoras estadounidenses), carentes de poder y con un fuerte desarrollo de dinámicas culturales estructuradas que les diferencian de otros grupos sociales.

Más allá del debate sobre la condición posmoderna de los países desarrollados, en Estados Unidos observamos un amplio sector de jóvenes que no se identifican a partir de las opciones de

consumo, ni poseen altos niveles de vida y de individualismo, pero que si han abandonado las expectativas de desarrollo y progreso social y su futuro deviene presentismo que recurrentemente dialoga con la muerte a través de la violencia interbarrios, las drogas o la agresión policiaca.

Los cholos enfrentan una búsqueda delirante de identificación y reconocimiento, pero también un deseo frenético de diferenciarse de códigos y espacios que no sienten suyos, y de discursos que no les incluyen. En el cholismo se expresan transformaciones centrales de las redes de relaciones de carácter íntimo, afinidades, carencias y expectativas comunes que se conforman y desdibujan en el barrio. Los cholos portan soledades que se acompañan presas de una inercia regida por el perfil acechante de la muerte artera, la intolerancia social, la incomprensión institucional, el desencanto, las promesas incumplidas de la modernidad, y de una posmodernidad que no los involucra.

Los cholos recurren a reacciones desafiantes y muchas veces violentas frente a una sociedad global que no es menos violenta y que tan sólo en 1990 registró más de 24,000 homicidios.

Por otro lado, la xenofobia y el racismo reaparecen como resabios ignominiosos de nuestro tiempo a través de un discurso que criminaliza y condena a las figuras más vulnerables de los grupos estereotipados: los trabajadores indocumentados. Sobre estos se inscriben una gran cantidad de violaciones a sus derechos humanos y civiles perpetrados por tanto por delincuentes comunes, como por figuras institucionales (Border Patrol), o representantes de los grupos que se movilizan activados por el odio racial.

El prejuicio, los estereotipos, la xenofobia y el racismo no son meros elementos periféricos derivados de la agudización de los problemas económicos, sino que anidan en los universos simbólicos dominantes y en la prevalencia de normatividades que les conceden cobijo.

Hemos destacado las limitaciones que las teorías deterministas poseen para el estudio de los conflictos sociales, de poder, o de desigualdad. También hemos cuestionado los postulados centrales de

las teorías sobre las "minorías" que consideran que los grupos llamados minoritarios se encuentran segregados por sus propias características físicas o culturales. Ambas teorías ignoran las condiciones estructurales que propician la desigualdad social y, en el caso estadounidense, la existencia de una división sociocultural de oportunidades.

La población de origen mexicano en Estados Unidos, al igual que otros grupos étnicos, pueblos indios y movimientos emergentes, cuestionan de manera contundente a las teorías asimilacionistas y aculturalistas que no consideran las posibilidades de recreación, resistencia, o incluso de reinención cultural. También hemos presentado las principales limitaciones de la teoría del colonialismo interno, en la medida en que establece grupos estamentarios rígidos, y no incorpora la diversidad de expresiones de la acción social.

En Estados Unidos, conjuntamente con las diferencias sociales, las características raciales tienen gran importancia en la estructuración de la desigualdad social, y esta desigualdad cumple un papel de gran importancia en la redefinición de las identidades culturales de los grupos subordinados.

A nivel educativo también prevalecen grandes diferencias entre la población latina y la anglosajona, pues la primera, conjuntamente con los afroamericanos, cuenta con los más altos indicadores de deserción. Esta situación refiere tanto a problemas económicos, como a respuestas frente a los prejuicios raciales institucionalizados, problemas de adaptación de los inmigrantes a sus nuevos contextos urbanos, el desconocimiento del idioma inglés, la insuficiencia de maestros bilingües y biculturales, los estereotipos propalados por la cultura dominante que afectan negativamente las expectativas de los jóvenes de origen mexicano.

Los movimientos colectivos analizados en este trabajo ilustran la heterogeneidad de la acción social de la población de origen mexicano. Los movimientos de Madres del Este de Los Angeles, Sindicato de Hoteles y Restaurantes, Placita Olvera, o los cholos, tienen como elemento común el origen cultural de quienes en ellos

participan. Los motivos y demandas inmediatas varían, pero prevalece la adscripción étnica como marca que permea la conformación de las alteridades o de los adversarios en cada uno de ellos.

b) El análisis de los niveles formales de la acción social, deben considerar los siguientes procesos que se encuentran presentes como elementos estructurantes de la acción social:

1) La desindustrialización que se expresa en la fuerte disminución en la importancia de las manufacturas estadounidenses, así como la amplia movilidad de las empresas. Aspectos que han coadyuvado a la generación de una importante vulnerabilidad entre los trabajadores que antaño poseyeron una destacada presencia política, pero que ahora pierden afiliados y poder de negociación en forma significativa. Este proceso incluye a la otrora poderosa central obrera AFL-CIO

2) La terciarización de la fuerza de trabajo, pues la composición fundamental de la fuerza de trabajo en Los Angeles se ubica dentro de este sector, el cual por sus características, evita la movilidad o fuga de empresas al estilo de lo que sucede en el sector industrial.

3) La latinización de la fuerza de trabajo. Hemos tratado de mostrar la creciente presencia de latinos dentro del mercado de fuerza de trabajo en Estados Unidos. Una de las características de este fenómeno se refiere a la importante presencia que los latinos tienen dentro del sector servicios, donde se insertan de manera importante.

4) La feminización de la fuerza de trabajo y la creciente participación de mujeres dentro de los movimientos sociales, no sólo como sujetos pasivos, o como base activa, sino en puestos de dirección. Uno de nuestros hallazgos consiste precisamente en la constatación del rol protagónico y de liderazgo de las mujeres dentro de los movimientos que hemos presentado.

5) La posible modificación de las formas de articulación de la fuerza de trabajo inmigrante y las organizaciones sociales y sindicales, que tratan de remontar un estigma que presentaba a esta

población como adversaria o enemiga de la clase trabajadora estadounidense. De hecho, la AFL-CIO, quien tuvo un papel tristemente destacado en esta posición, ha modificado substancialmente su punto de vista y trata de integrar a los trabajadores inmigrantes indocumentados mediante el programa CIWA.

6) Un mayor énfasis en la participación comunitaria como forma de orientación de la acción política por parte de la población latina. Uno de los rasgos de los movimientos que presentamos es la vinculación de la acción social sindical con la comunidad chicana y latina, donde la acción social asume rasgos de **frentistas**, en los que el referente étnico resulta central como elemento ordenador.

7) En los recientes movimientos sociales destaca el papel de la adscripción étnica como referente ordenador de la acción social. Creemos que éste (conjuntamente con los problemas derivados de la crisis económica) es el principal elemento de activación de las acciones colectivas y que seguramente será uno de los principales factores que delimitarán los movimientos sociales en Estados Unidos en el mediano plazo. Esta situación constituye una respuesta construida a partir de referencias imaginarias fortalecidas por universos simbólicos racistas y una división sociocultural de oportunidades.

8) La posibilidad de ampliar el marco de acción a los procesos políticos globales a través de la incorporación de personas latinas que la población identifica como favorables a sus intereses y las expectativas de las organizaciones políticas que intentan capitalizar el voto de las minorías hacia sus proyectos.

9) El papel de las organizaciones religiosas como actores importantes en la acción de los grupos latinos y particularmente entre los de origen mexicano. En algunos de los movimientos que hemos presentado, destacan la participación de la iglesia y el papel activo de algunos sacerdotes y obispos que realizan trabajos asistenciales y de organización en la comunidad.

c) A nivel del universo simbólico se observa la prevalencia de prácticas definidas desde visiones ancladas en el prejuicio, el estereotipamiento y el racismo. Este es uno de los aspectos

centrales de la disputa por la posibilidad de incidir en la constitución de los referentes simbólicos que articulan los ámbitos imaginarios. Es a partir de la transformación de éstos que se puede modificar la institucionalidad para construir nuevos referentes a través de los cuales la población de origen mexicano se vea reflejada en imágenes menos prejuiciadas que ayuden a la constitución de nuevas formas de integración social, donde la adscripción étnica no sea fuente de avergonzamiento cultural.

Los conflictos de Los Angeles, Nueva York y otras ciudades estadounidenses, así como diversas acciones que han involucrado de manera central a la población de origen mexicano (Madres del Este de Los Angeles, Movimiento de la Placita Olvera, Sindicato de Hoteles y Restaurantes, entre otros), muestran que las luchas colectivas derivadas de reivindicaciones étnicas mantienen una presencia importante en Estados Unidos, país en el cual pervive una división sociocultural de oportunidades. Aquí las diferencias de clase, así como los elementos étnicos y de género se incorporan de manera estructural en la reproducción de la desigualdad social. Siendo estas condiciones objetivas las que han permitido que el mito de Aztlán se mantenga como referente de resistencia cultural en un número importante de chicanos y mexicanos que viven al norte del Río Bravo.

La sociedad estadounidense ha sido escenario de importantes conflictos derivados de la desigualdad social, los estereotipamientos étnicos, y el prejuicio racial institucionalizado que adquiere sus formas más nítidas de expresión en la violencia racista de algunos cuerpos policiacos. Estos conflictos tuvieron importante visibilidad en Los Angeles, San Francisco y Atlanta durante el mes de mayo de 1991 y, posteriormente en Nueva York durante la primera quincena de julio. Más allá de los componentes aleatorios de cada uno de ellos, el elemento común remite a la permanencia de componentes racistas y a una desigualdad estructurada a partir de demarcaciones étnicas.

Mientras realizaba el trabajo de campo en la ciudad de Los Angeles, se desarrolló una importante discusión en torno a la

**conducta** de la policía de la ciudad; debate que cobró una importante visibilidad a la luz de la fuerza argumental de la imagen a través de la cual millones de personas observamos la brutalidad con la que actuaron los elementos policiacos cuando el pasado 3 de marzo golpearon a Rodney King, ejemplificando una práctica que podemos considerar como sistemática a partir de las 3,179 denuncias de abuso policiaco en la ciudad de Los Angeles durante 1989 y 1990 según la Coalición Contra el Abuso Policial, la cual, al igual que muchas organizaciones comprometidas con la defensa de los Derechos Humanos, solicitó la renuncia de Gates, el ex-jefe de la policía de Los Angeles. Asimismo, esta coalición señala que en el período considerado murieron 63 personas en enfrentamientos con la policía y que la LAPD pagó en 1990 diez millones de dólares de indemnizaciones por prácticas policiales abusivas.

A partir del conocimiento del veredicto sobre el caso de Rodney King, donde se declaró que los cuatro policías que le golpearon eran inocentes, la violencia se desató en varias ciudades estadounidenses. El toque de queda y el estado de emergencia se decretaron en las ciudades de Los Angeles, San Francisco y Atlanta, y en muchas otras se sintieron las reacciones de la población que se manifestó por un veredicto considerado como una humillación más para los grupos estadounidenses **de color**.

La declaración de la corte señalando: "lo que vimos en el video es una conducta razonable", ha detonado una situación gestada en la cotidianeidad de una sociedad caracterizada por la prevalencia de una división sociocultural de oportunidades, y la insensibilidad y racismo del cuerpo policiaco. Lo anterior reproduce visiones sesgadas y estereotipadas desde las cuales la agresión contra Rodney King deviene acto razonable. Este caso y el comunicado de la policía Neoyorkina manifestando que los participantes y manifestantes en los disturbios derivados del asesinato del dominicano José García por el agente Michael O'Keefe, eran narcotraficantes, son dos ejemplos más de la increíble insensibilidad e incomprensión oficial de los problemas y demandas

étnicas.

La violencia latente se desató y la violencia cotidiana de vocación subrepticia se exhibió a la mirada de los angelinos y al ojo televisivo que difundió las imágenes por todas partes del mundo, evidenciando las profundas grietas que subyacen en el país que exporta su modelo como el único posible dentro del llamado nuevo orden mundial.

El racismo cotidiano devino explosión incontrolada que configuró un escenario caracterizado por tiroteos en las calles, incendios y saqueo en comercios y edificios, agresiones contra personas inocentes, decenas de asesinatos, incineración de la bandera estadounidense, miles de heridos e incendios, cierre de escuelas, suspensión de las garantías individuales y del servicio de transporte público. Por otro lado, en Nueva York, los disturbios produjeron por lo menos un muerto, más de 40 heridos, decenas de arrestados, saqueos de comercios e incendios de automóviles y edificios.

A los actos descritos subyace una sociedad caracterizada por la existencia de una desigualdad sociocultural de oportunidades que deviene indefensión y se exhibe en los comentarios de la población: "no tenemos protección ni fe en la policía". Asimismo, la población identifica a los cuerpos policiacos como órganos racistas. Es por ello que grupos de la comunidad dominicana coreaban la consigna de "Policías asesinos"

Lo sucedido en estas ciudades evidencia una de las fricciones étnicas más agudas de la historia estadounidense reciente. Multitudes policromáticas que dieron rienda suelta al coraje contenido, o que tan sólo encontraron la oportunidad de favorecerse con una situación incontrolada (en la cual también participaron personas anglosajonas), frente a lo cual hicieron acto de presencia 6,000 efectivos de la Guardia Nacional en Los Angeles y más de un millar en Nueva York. El toque de queda, la prohibición de venta de gasolina y de armas de fuego o municiones, las declaraciones de la policía neoyorkina reduciendo su explicación de los hechos a la presencia del narcotráfico, refrendan una posición que

unilateraliza los problemas hacia el perfil policiaco, pero que no ofrecen respuestas satisfactorias frente a los problemas sociales que subyacen a esa crisis.

Los disturbios de Los Angeles evidencian un campo minado por los prejuicios y estereotipamientos étnicos. Es un racismo que cobra forma y sentido en la cotidianeidad, pero que se refrenda a través de mecanismos institucionales. Situación que por reiterada deviene desconfianza en los canales oficiales para dirimir los abusos y crímenes de odio, máxime cuando tradicionalmente los miembros de los cuerpos oficiales han gozado de enorme impunidad en sus constantes abusos en contra de los grupos minoritarios a quienes se utiliza de manera recurrente para hacerlos aparecer como causantes de los problemas que esa sociedad enfrenta.

El ejemplo más claro de esta manipulación lo encontramos en la asociación espuria que se estableció por parte de William Barr, Procurador General de Justicia de Estados Unidos, entre los participantes en los disturbios y los inmigrantes indocumentados, después de que a través de detenciones domiciliarias, se aprehendió a una gran cantidad de éstos, sin que necesariamente hubieran participado en los saqueos.

Los casos de King y de García se convirtieron en detonantes que han puesto en el centro de la atención mundial el universo simbólico racista que prevalece en Estados Unidos; son ejemplos debido a su visibilidad ampliada por la fuerza de una imagen que impresionó e indignó a ciudadanos de todas partes del mundo, como un paradójico recordatorio para los miembros de los grupos minoritarios que en ese momento luchaban "por la libertad" en el Golfo Pérsico.

El conflicto volvía a despertar recuerdos de los años de la Segunda Guerra Mundial, las de Corea y Vietnam, cuando negros y mexicanos constataron que las medallas honoríficas y la entrega misma de la vida no habían terminado con las demarcaciones socioculturales que les relegaban a un estatus subordinado.

Los conflictos señalados indicaban en el marco de la disputa social una realidad que se constata a través de las estadísticas

oficiales que indican que negros y latinos mantienen ingresos promedio menores a las dos terceras partes de los obtenidos por las familias anglodajonas. Asimismo, California reproduce el esquema más amplio dentro del cual se inserta la población de origen mexicano y latina, pues son éstos quienes en mayor proporción se ubican por debajo de los niveles de pobreza, con 22%, casi al mismo nivel de los "negros", quienes tienen el 21.8% de su población en esta situación, mientras que el porcentaje de "blancos" que se encuentra debajo de los límites de pobreza es de 7.1%.

En un mundo caracterizado por dinámicos cambios y por una importante diversificación de la acción social, el racismo y los conflictos étnicos continúan siendo uno de los principales componentes de la acción social en Estados Unidos y en la medida que prevalecen las condiciones objetivas y subjetivas los producen, éstos serán fuente importante de conflictos sociales en los próximos años.

Los profundos procesos de globalización económica y social se han visto acompañados de la depauperación de grandes sectores de la población mundial, así como de una mayor pobreza y desprotección de los grupos minoritarios de los países desarrollados. Asimismo, las identidades tradicionales y persistentes desarrollan importantes procesos de recreación cultural. Sin embargo, no sólo no han desaparecido, sino que en muchos casos reafirman sus límites de adscripción como recurso de resistencia cultural. Este escenario demanda respeto a la pluralidad, y el fin de las oprobiosas experiencias xenofóbicas y racistas que desgraciadamente aún poseen una fuerte presencia mundial.

## BIBLIOGRAFIA

- Acuña, Rodolfo, América ocupada: los chicanos y su lucha de liberación, México, ERA, 1976.
- Aguirre, Rosario, "La presencia de las mujeres uruguayas en el mercado de trabajo urbano" en Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, Año 4, núm.10, mayo-agosto de 1989.
- Aksin, Benjamín, Estado y nación, México, FCE, 1968.
- Alberoni, Francesco, Público y privado, Barcelona España, Ediciones Dulce Vita, 1988.
- , Movimiento e institución: teoría general, Madrid España, Editora Nacional, 1984.
- , Movimiento e institución: teoría general, Madrid, Editorial Nacional, 1984.
- , Enamoramiento y amor, México, Gedisa, 1988.
- Aldea, Elena de la y Graciela Rahman, "Los juegos de Alicia" en Marta Lamas y Frida Saal (coords.), La bella (in)diferencia, México, Siglo XXI, 1a. edición, 1991.
- Almaguer, Tomás, "Ideological Distorsions in Recent Chicano Historical Interpretation" en Aztlán. A journal of chicano studies, vol.18, núm.1, 1987.
- Amorós Puente, Celia, Hacia una crítica de la razón patriarcal, Barcelona, Anthropos, 1a. edición, 1985.
- , Mujer. Participación, cultura política y Estado, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1a. edición, 1990 (Colección Mujer Hoy).
- Anderson, Benedict, Imagined communities: reflection on the origin and spread of nationalism, Londres, Verso Editions, 1983.
- Anderson, Michael (compilador), Sociología de la familia, México, FCE, 1980.
- Anderson, Perry, "Modernidad y Revolución, en Casullo, op. cit.
- Anderson, Perry, Tras las huellas del materialismo histórico, México, Siglo XXI, 1988.
- Anzaldúa, Gloria, Borderlands/La Frontera. The New Mestiza, San Francisco, CA. Spinsters/Aunt Lute, 1a. edición, 1987.

- Año Nuevo Kerr, Louise, "Chicanas in the Great Depression" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Arbeláez A., Marisol, "Impacto Social del Sismo, México 1985: Las Costureras" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990. (La Mujer Latina Series).
- Arensberg, C.M. y Kimball S.T., "La familia de la granja pequeña en la Irlanda rural" en Michael Anderson, Sociología de la familia, México, FCE, 1980.
- Argüelles, Lourdes, "Undocumented Female Labor in the United States Southwest: An Essay on Migration, Consciousness, Opression and Struggle" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990. (La Mujer Latina Series).
- Armstrong, Nancy, "Occidentalismo: una cuestión para el feminismo internacional" en Giulia Colaizzi (ed.), Feminismo y teoría del discurso, Madrid, Cátedra, 1a. edición, 1990 (Colección Teorema, serie mayor).
- Baca, Judy F., en Eva Sperling Cockcroft y Holly Barnet-Sánchez, Sings from the heart: California Chicano Murals, Venice, CA, Social and Public Art Research Center USA, SPARC, 1990.
- Baca Zinn, Maxine, "Ongoing Questions in the Study of Chicano Families" en Armando Valdez, Alberto Camarillo y Tomás Almaguer, The State of Chicano Research on Family, Labor, and Migration, Simposium sobre Investigaciones Chicanas y Políticas Públicas, Stanford, CA.
- Ballesteros, Jesús, Postmodernidad: decadencia o resistencia, Madrid, Tecnos, 1989.
- Banotti, Elvira, "El separatismo de los significados" en Debate feminista, México, Año I, vol. 2, septiembre de 1990.
- Banton, Michel, "Ethnic Groups and the Theory of Rational Choice", en varios autores Sociological Theories "Race and Colonialism", Roma, UNESCO, 1980.
- Barbieri M., Teresita de, Mujeres y vida cotidiana, México, SEP/FCE, 1a. edición, 1984 (Colección SEP 80).
- Barbieri M., Teresita de, "Trabajos de la reproducción" en Orlan-dina de Oliveira y et al. (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana, México, Porrúa/UNAM/COLMEX, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).

- Barrera, Mario, Race and Class in the Southwest. A Theory of Racial Inequality, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1979.
- Barret, Michèle, "El concepto de diferencia" en Debate feminista, México, Año I, vol. 2, septiembre de 1990.
- Barth, Fredrik (comp.), Los grupos étnicos y sus fronteras, México, FCE, 1976.
- Bautista, Hayes, et al., "Redefining California: Latino Social Enagement in a Multicultural Society", Los Angeles, CA, UCLA, octubre de 1990, mimeo.
- Beauvoir, Simone de, El segundo sexo, México, Alianza Editorial Mexicana, 2a. edición, 2 tomos, 1990 (Siglo Veinte).
- Bell, C., "La importancia social del parentesco" en Bell, Daniel, Las contradicciones culturales del capitalismo, México, Alianza Editorial, 1989.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann, La construcción social de la realidad, Buenos Aires, Amorrortu, 1968.
- Benedek, Therese, "Estructura emocional de la familia" en Erich Fromm y et al., La Familia, Barcelona, Península, 1986.
- Benhabib, Seyla, "Epistemologies of Postmodernism: A Rejoinder to Jean-François Lyotard" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).
- Berman, Marshall, Todo lo sólido se desvanece en el aire, México, Siglo XXI, 2a. edición, 1989.
- Bertaux-Wiame, Isabele, Borderías Cristina y Pesce Adele, "Tra-bajo e identidad femenina: una comparación internacional sobre la producción de las trayectorias sociales de las mujeres en España, Francia e Italia." en Sociología del trabajo. El trabajo a través de la mujer, Madrid, Siglo XXI de España, Nueva Epoca, núm. 3, Primavera de 1988.
- Bertaux, Daniel, "La aproximación biográfica: su validez metodológica, sus potencialidades", Cahiers Internationaux de Sociologies, vol. LXIX, 1980.
- Blanco, Iris A., "El sexo y su condicionamiento cultural en el mundo prehispánico" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Flori-canto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).

- Blauner, Robert, International Colonialism and ghetto revolt Social Problems, 1969.
- Blauner, Robert, Racial oppression in America, Nueva York, USA, Harper & Row, Publishers, 1972.
- Blumer, Hebert y Troy Duster "Theories of Race and Social Action" en varios autores, Sociological theories, race and colonialism, Roma, UNESCO, 1980.
- Boccia, Maria Luisa, "Equívocos y diferencias de importancia" en Debate feminista, México, Año I, vol. 2, septiembre de 1990.
- Bonfil Batalla, Guillermo, "Cultura regional y cultura popular", en La Cultura Nacional, México, UNAM, 1984.
- Bordo, Susan, "Feminism, Postmodernism, and Gender-Scepticism" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).
- Bordieu, Pierre, La distinción. Criterio y bases sociales del gusto, Madrid, Taurus, 1988.
- Bott, "Familias urbanas: papeles y redes sociales" en
- Braunstein, Néstor A. (coord.), A medio siglo de "El malestar en la cultura" de Sigmund Freud, México, Siglo XXI, 5ta. edición, 1988 (Coloquios de la fundación 1).
- , "De síntomas y mujeres" en Marta Lamas y Frida Saal (coords.), La bella (in)diferencia, México, Siglo XXI, 1a. edición, 1991.
- Brawer, Anna, "Virginia Woolf: de la ventana y del enigma" en Giulia Colaizzi (ed.), Feminismo y teoría del discurso, Madrid, Cátedra, 1a. edición, 1990 (Colección Teorema, Serie Mayor).
- Bruce-Novoa, Juan, La Literatura Chicana a través de sus autores, México, Siglo XXI, 1983.
- Bungaard, Ana, "El discurso femenino y la poética de una llamada escritura femenina: dos modalidades discursivas determinantes en la literatura escrita por mujeres de las últimas décadas", en López-González, Aralia, et al., Mujer y literatura mexicana y chicana: culturas en contacto, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1a. edición, 1988.
- Burchinal, L.G. y Sussman M.B., "La red familiar del parentesco en la sociedad urbana industrial de los Estados Unidos", en La Familia de Anderson, 1962.

- Bustamante, Jorge A., en Audiencia informativa sobre los derechos humanos de los trabajadores migratorios mexicanos, Senado de la Republica, Tijuana, 16 y 17 de noviembre de 1990.
- , "Frontera México-Estados Unidos: reflexiones para un marco teórico" en Revista Frontera Norte, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol.1, núm.1, enero-junio de 1989.
- , "Identidad nacional en la frontera norte; hallazgos preliminares" en Alfonso Corona R. (comp.), Impactos Regionales de las Relaciones Económicas México-Estados Unidos, México, El Colegio de México, 1984.
- , "Identidad, cultura nacional y frontera" en Amelia Malagamba (comp.), Encuentros: Los Festivales Internacionales de la Raza, México, COLEF-CREA, 1988.
- Bureau of the Census, United States Department of Commerce News, Washington, D. C., Bureau of the Census, US Dptment. of Commerce, febrero de 1991.
- , "Race and Hispanic Origin, 1990 Census Counts Delivered to California", Washington, D. C., U.S. Department of Commerce, febrero de 1991.
- Butler, Judith, "Gender Trouble, Feminist Theory, and Psychoanalytic Discourse" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).
- Buttafuoco, Annarita, "Historia y memoria de sí: Feminismo e investigación histórica en Italia" en Giulia Colaizzi (ed.), Feminismo y teoría del discurso, Madrid, Cátedra, 1a. edición, 1990 (Colección Teorema, serie mayor).
- Buxó Rey, Ma. Jesús, Antropología de la mujer: cognición, lengua e ideología cultural, España, Anthropos, 1988.
- Cabrera, Mercedes y Fernando del Rey, "Entre la condena y el olvido. Los empresarios y sus organizaciones en la historiografía española" en Sociología del trabajo. El trabajo a través de la mujer, Madrid, Siglo XXI de España, Nueva Epoca, núm. 3, Primavera de 1988.
- Calderón, Roberto R. y Emilio Zamora, "Manuela Solís Sager and Emma B. Tenayuca: A Tribute" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Calefato, Patrizia, "Génesis del sentido y horizonte de lo femenino" en Giulia Colaizzi (ed.), Feminismo y teoría del

- discurso, Madrid, Cátedra, 1a. edición, 1990 (Colección Teorema, serie mayor).
- Camarillo, Albert, Chicanos in a changin society:from mexican pueblos to american barrios in Santa Barbara and Southern California, 1848-1930, USA,Harvard University Press,1979.
- Casas, José Ignacio, "Características del trabajo de la mujer: el caso español" en Sociología del trabajo. El trabajo a través de la mujer, Madrid, Siglo XXI de España, Nueva Epoca, núm. 3, Primavera de 1988.
- Castañeda, Antonio I. "The Political Economy of Nineteenth Century Stereotypes of Californianas" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Castañeda García, Carmen, "Fuentes para la historia de la mujer en los archivos de Guadalajara" en Adelaida R. Del Castillo Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Castillo, Pedro y Ríos Bustamante Antonio, México en Los Angeles, México, CONACULTA, 1a. edición, 1990 (colección Los Noventa).
- Castoradis, Cornelius, La Institución imaginaria de la sociedad: marxismo y teoría revolucionaria.
- Casullo, Nicolás, El debate modernidad-posmodernidad, Buenos Aires, Puntosur, 1989.
- "Census Bureau Completes Distribution of 1990 Redistricting Tabulations to States", en United States Deparmentt of Commerce News, Washington D.C., U.S. Bureau of Census, 11 de marzo de 1991.
- Cicourel, Aaron V., "Notes an Integration of Micro and Macro Levels of Analysis" en Knorr-Cetina y Cicourel. Ibid.
- Castillo, Richard Griswoold del, La familia: Chicano Families in the Urban Southwest, 1848 to the Present, Indiana, USA, University of Notre Dame, 1984.
- Cockburn, Cynthia, "Maquinaria de dominación: mujeres, hombres y know how técnico" en Sociología del trabajo. El trabajo a través de la mujer, Madrid, Siglo XXI de España, Nueva Epoca, núm. 3, Primavera de 1988.
- Cohen, Jean L., "Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements", Social Research Review,

Rev., vol 52, núm. 4, winter 1985.

- Colaizzi, Giulia, "Feminismo y teoría del discurso. Razones para un debate" en Giulia Colaizzi (ed.), Feminismo y teoría del discurso, Madrid, Cátedra, 1a. edición, 1990 (Colección Teorema, serie mayor).
- Colegio de México, El, compilación Familias novohispanas, siglos XVI AL XIX, México, COLMEX, 1991.
- Cooper, Jennifer A., "Las obreras ante la igualdad y la diferencia" en Debate feminista, México, Año 2, vol. 3, marzo de 1991.
- Cortés, Carlos E., "Chicanos en el cine: Historia de una imagen", en Gary D. Keller (comp), Cine chicano, México, Cineteca Nacional, 1988.
- Cox, Olivier C., Castle, Class and Race.
- Chow, Rey, "Autómatas posmodernos" en Giulia Colaizzi (ed.), Feminismo y teoría del discurso, Madrid, Cátedra, 1a. edición, 1990 (Colección Teorema, serie mayor).
- Davis, Angela Y., Women, Race & Class, Nueva York, Vintage Books, 1a. edición, 1983.
- Devereux, Georges, Mujer y mito, México, FCE, 1a. edición, 1989 (Biblioteca de psicología y psicoanálisis).
- Devra A., Weber, "Mexican Women on Strike: Memory, History and Oral Narrative" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Díaz Polanco, Héctor, La cuestión étnico nacional, México, ed. Fontamara, 1988.
- Diego Vigil, James, Barrio gang: street life and identity in Southern California, Austin Texas, University of Texas Press 1988.
- Dio Bleichmar, Emilce, "Deshilando el enigma" en Marta Lamas y Frida Saal (coords.), La bella (in)diferencia, México, Siglo XXI, 1a. edición, 1991.
- Dio Bleichmar, Emilce, El feminismo espontáneo de la histeria. Estudios de los trastornos narcisistas de la feminidad, México, Fontamara, 1a. edición, 1989.
- Di Stefano, Christine, "Dilemmas of Difference: Feminism, Modernity, and Postmodernism" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición,

- 1990 (Thinking Gender).
- Dubet, François, "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto", en Estudios Sociológicos, vol. VII, núm 21, septiembre-diciembre de 1989.
- Duster, Troy, "Intermediate steps between micro-and-macro integration: the case of screening for inherited disorders", en Knorr-Cetina y Cicourel Advances in Social Theory and Methodology: Toward an Integration of Micro-and-Macrosociologies, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1981.
- Eaton, George y Yinger J. Milton, Racial and Cultural Minorities: an Analysis of Prejudice and Discrimination, New York, ed. Evanston and London, tercera edición, 1965.
- Elguea, Javier, Las teorías del desarrollo social en América Latina: una reconstrucción racional, México, El Colegio de México, 1989.
- Erler, Gisela, "La paradoja alemana: escasa participación femenina en el mercado de trabajo y políticas sociales posindustriales" en Sociología del trabajo. El trabajo a través de la mujer, Madrid, Siglo XXI de España, Nueva Epoca, núm. 3, Primavera de 1988.
- Erikson, Erick H., Infancia y Sociedad, Buenos Aires, Hormes, 1987.
- Esquivel Hernández, María Teresa, "Mujer y modernización: análisis estadístico" en Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, Año 4, número 10, Mayo-agosto de 1989.
- Esteinou, Rosario y René Millán, "Cultura, identidad y consumo" en Debate feminista, México, Año 2, vol. 3, marzo de 1991.
- Fanon, Frantz, Los condenados de la tierra, México, FCE, 1965.
- Fernández Villanueva, Concepción, "El concepto de agresión en una sociedad sexista" en Virginia Maqueira y Cristina Sánchez, Violencia y sociedad patriarcal, Madrid, Ed. Pablo Iglesias, 1990.
- Fernandez Viqueira, Blanca, "Pobreza femenina: una violencia desde la división del trabajo", en Virginia Maqueira y Cristina Sánchez, Violencia y sociedad patriarcal, Madrid, Ed. Pablo Iglesias, 1990.
- Flax, Jane, "Postmodernism and Gender Relations in Feminist Theory" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).
- Fossaert, op. cit., p.481.

- Foster, Hall y et al., La posmodernidad, Barcelona, Kairós, 1985.
- Foucault, Michel, La microfísica del poder,
- Fraser, Nancy and Linda J. Nicholson, "Social Criticism without Philosophy: An Encounter between Feminism and Postmodernism" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).
- , "La lucha por las necesidades" en Debate feminista, México, Año 2, vol. 3, marzo de 1991.
- Freud, Anna, El yo y los mecanismos de defensa, México, Paidós, 6a. reimpresión, 1990 (Biblioteca de psicología profunda).
- Freud, Sigmund, El yo y el ello, Madrid, Alianza Editorial, Séptima reimpresión, 1985 (El Libro de Bolsillo).
- , Tótem y tabú, Madrid, Alianza Editorial, Novena edición, 1980 (El Libro de Bolsillo).
- , A medio siglo del malestar en la cultura, México, Siglo XXI, 1988.
- Fromm, Erich, "Sexo y carácter" en Erich Fromm et al., La Familia, Barcelona, Península, 1986.
- Fukuyama, Francis, "¿El fin de la historia?" en Revista Claves de Razón Práctica, Madrid, núm.1, abril de 1990.
- Gallego Méndez, María Teresa, "Violencia política y feminismo, una aproximación conceptual, en Virginia Maqueira y Cristina Sánchez, Violencia y sociedad patriarcal, Madrid, Ed. Pablo Iglesias, 1990.
- Gamboa, Erasmo, "Los Chicanos en el Noroeste", en David Maciel, La otra cara de México: el pueblo chicano, México, El Caballito, 1977, p. 155.
- García Brígida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira, "Familia y trabajo en México y Brasil" en Orlandina de Oliveira et al. (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana, México, Porrúa/UNAM/COLMEX, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- García Canclini, Néstor, Las culturas populares en el capitalismo, México, Nueva Imágen, 1982.
- , Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad, México, CONACULTA, Colección Los Noventa, 1991.
- García Canclini, Nestor y Patricia Safa, Tijuana: la casa de toda

- la gente, México, INAH/PCF/UAM/CONACULTA, 1989.
- Geertz, Clifort, La interpretación de las culturas, Madrid, Gedisa, 1989.
- Geertz, C., Clifford, J. y otros, El surgimiento de la antropología posmoderna, México, ed. Gedisa, 1991
- Gellaert, Ernest, Naciones y nacionalismo, Madrid, Alianza Universidad, 1988.
- Georges, Mounin, Saussure, presentación y textos, Barcelona, Anagrama, 1968.
- Georges, Mounin, Introducción a la Lingüística, México, Anagrama, 1970.
- Georges, Mounin, Claves para la lingüística, Barcelona, España, 1969.
- Gerber, Daniel, "La verdad es mujer" en Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, Año 4, núm. 10, mayo-agosto de 1989.
- Giménez, Gilberto, Cultura popular y religión en el Anahuac, México, Centro de Estudios Ecuménicos, 1978.
- "La teoría y el análisis de la cultura: problemas teóricos y metodológicos" México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, s/f.
- "Comunidades primordiales y modernización en México". México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y el Instituto Francés de América Latina (IFAL), 28 y 29 de octubre de 1992.
- Giménez, Gilberto (coord), Reseñas bibliográficas I y II: teorías y análisis de las identidades sociales, México, Cuadernos INI-Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1992.
- Giner de los Ríos, Francisco, "Microindustria y unidad doméstica" en Orlandina de Oliveira et al. (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana, México, Porrúa/UNAM/COLMEX, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- Goldman, Shifra M., "How, Why, Where and When it Happened: Chicano Murals of California", en Eva Sperling y Holly Barnet-Sánchez, Signs from the heart: California Chicano Murals, Venice, CA, USA, Social and Public Art Resource Center, 1990.
- Goffman, Erving, Estigma: La identidad deteriorada, Buenos Aires Argentina, Amorrortu Editores, 1989.
- Gómez-Quiñones, Juan, "Questions within women's historiography" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on

- Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- , "Momento decisivo: el pueblo vs. inversiones inmobiliarias", La Opinión, 24 de junio, 1990.
- , Mexican students por la raza: the Chicano Students Movement, in Southern California, 1967-1977, Santa Barbara, CA, USA, ed. La Causa.
- y Arroyo Luis Leobardo, Orígenes del movimiento obrero chicano, México, ERA, 1978.
- , Chicano Politics: realty & promises 1940-1990, Albuquerque, Nuevo México, University of New Mexico Press, 1990.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar (coordinadora), Familias novohispanas. Siglox XVI al XIX, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1a. edición, 1991.
- González Casanova, Pablo, Sociología de la explotación, México, Siglo XXI, 1980.
- González, María R., "El embrión nacionalista visto a través de la obra de Sor Juana Inés de la Cruz" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Granillo, Lilia, "La cuestión de las mujeres que supieron latín" en Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, Año 4, número 10, Mayo-agosto de 1989.
- Guerra, Elda, "El trabajo de las mujeres: modelos interpretativos para comprender el presente e imaginar el futuro" en Sociología del trabajo. El trabajo a través de la mujer, Madrid, Siglo XXI de España, Nueva Epoca, núm. 3, Primavera de 1988.
- Grebler, Leo, et al., The Mexican-American People: The Nation's Second Largest Minority, New York, The Free Press, 1970.
- Guerrero, Javier, "J. Habermas: teoría crítica de la sociedad", en Francisco Galván Díaz, Ensayos de teoría social, México, UAM. s/a.
- Guilherme, Merquior, "Marx y la modernidad", en Nexos, México, núm.144, diciembre de 1989.
- Gutiérrez, Ramón A., "Marriage and Seduction in Colonial New Mexico" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto

- Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Guzmán, Virginia, "Prácticas obreras y estereotipos sexuales" en Sociología del trabajo. El trabajo a través de la mujer, Madrid, Siglo XXI de España, Nueva Epoca, núm. 3, Primavera de 1988.
- Habermas, Jürgen, "La modernidad un proyecto incompleto" en Foster y et al., La posmodernidad, Barcelona, Kairós, 1985.
- , "A nova intranspariencia: a crise de Estado de bemestar social e o estogamento das energías utópicas", en Novos Estudos, núm.18, CEPRAP, Sao Paulo Brasil, 1987.
- , Identidades nacionales y postnacionales, Madrid, Tecnos, 1989.
- , Problemas de legitimación en el capitalismo tardío, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1986.
- , Teoría de la acción comunicativa, Madrid, Taurus, 1987.
- Haimovich, Perla, "El concepto de los malos tratos; ideología y representación social", en Virginia Maqueira y Cristina Sánchez, Violencia y sociedad patriarcal, Madrid, Ed. Pablo Iglesias, 1990.
- Haupt, Geory y Weill Claudie, en Carlos Marx y Federico Engels. La cuestion nacional y la formacion de los estados, México, Cuadernos Pasado y Presente, 1980.
- Haraway, Donna, "A Manifesto for Cyborgs: Science, Technology, and Socialist Feminism in the 1980s" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).
- Harding, Sandra, "Feminism, Science, and the Anti-Enlightenment Critiques" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).
- Hartsock, Nancy, "Foucault on Power: A Theory for Women?" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York,
- Hayes Bautista, David, Hurtado Aída, Burciaga Valdez R. y Hernández Anthony, "Redefining California: latino social engagement in multicultural society", Los Angeles, CA, UCLA, octubre de 1990.
- , et al., The burden of support: young latin@s in aging society, Stanford, Ca, USA, Stanford University, 1988.

Heller, Agnes, Teoría de los sentimientos, Barcelona.

-----, "Los movimientos culturales como vehículo de cambio" en la revista Nueva Sociedad, Núm. 96, julio-agosto de 1988. Tomado de la revista Letra Internacional, Núm. 8, Madrid. Una versión resumida de este trabajo, apareció en la revista Nexos, Núm. 118, octubre de 1987.

-----, Sociología de la vida cotidiana, Barcelona, Península, 1977.

-----, y Feher Ferena, Políticas de la posmodernidad: ensayos de crítica cultural, Barcelona, Península/Ideas, 1989.

Hinkelammert, Franz J. "Frente a la cultura de la postmodernidad, proyecto político y utopía", en Revista David y Goliath, Año XVII, núm.52, septiembre de 1987.

Hetcher, Michael, International Colonialism: the Celtic Fringe in British National Development 1536-1976, London, Routledge & Kean Paul, 1975.

Hopenhagn, "El debate Postmoderno y la Dimensión Cultural del Desarrollo: Un Esquema Descriptivo", en Calderón op.cit., p. 61.

Horkheimer, Max, Teoría crítica, Buenos Aires, Amorrortu, 1963.

Huyssen, Andreas, "Mapping the Postmodern" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).

Ibarra, Lea, "Empirical and Theoretical Developments in the History of Chicano Families" en Armando Valdez, Alberto Camarillo y Tomás Almaguer (eds.), The State of Chicano Research on Family, Labor, and Migration, Stanford, CA, Simposium sobre Investigaciones Chicanas y Políticas Públicas.

INEGI, Resultados preliminares. XI Censo general de población y vivienda, Aguascalientes, Ags., julio de 1990.

Irigaray, Luce, El cuerpo a cuerpo con la madre/ El otro género de la naturaleza/ Otro modo de sentir, Barcelona, Ediciones de la Sal, 1985.

Izquierdo, María Jesús, "El lugar de las necesidades humanas en la lucha política" en Debate feminista, México, Año 2, vol. 3, marzo de 1991.

Jameson, Fredric, Postmodernism, or the cultural logic of late capitalism, USA, Duke University Press, 1991.

Jaques Rosseau, Jean, El contrato social, México, Dante/quincenal,

1988.

- Keefe, Susan E. y Padilla Amado M., Chicano ethnicity, New Mexico, USA, University of Nuevo Mexico Press, 1978.
- Kenneth, Bock, "Las Teorías del Progreso, el Desarrollo y la Evolución", en Tom Bottomore y Robert Nisbet, Historia del análisis sociológico, Buenos Aires, Amorrortu, 1988.
- Kerr, Louise, "Chicanas in the Great Depression" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Kirkpatrick, Susan, "La narrativa de la seducción en la novela española del siglo XIX" en Giulia Colaizzi (ed.), Feminismo y teoría del discurso, Madrid, Cátedra, 1a. edición, 1990 (Colección Teorema, serie mayor).
- Kofman, Sarah y Mitchel J., Psicoanálisis y feminismo, Barcelona España, Anagrama, 1975
- Klor de Alva, Jorge, "Chicana History and Historical Significance: Some Theoretical Considerations" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Knorr-Cettina y Karin D., "The Micro-sociological Challenge of Macro Sociology: Towards a Reconstruccion of Social Theory and Methodology", en Knorr-Cettina y Cicourel, Advances in Social Theory and Methodology: Toward and Integration of Micro and Macro Sociologies, Londres, Routledge y Kean Paul, 1981.
- Kristeva, Julia, Al comienzo era el amor. Psicoanálisis y fe, Buenos Aires, Gedisa, 1a. edición, 1986.
- Lacan, Jacques, El Seminario de Jacques Lacan. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, 1954-1955, tomo II, Buenos Aires-Barcelona-México, Ediciones Paidós, 3ra. reimpresión en Argentina, 1988.
- , Escritos 1, México, Siglo XXI, 12a. edición, 1984.
- , La Familia, Buenos Aires, Argonauta, 1978.
- Lagarde, Marcela, "Cultura feminista y poder femenino. Una aproximación conceptual" en Revista A, México, UAM Azcapotzalco, Vol. IX, núm. 23/24, enero-agosto de 1988.
- Langreo, Alicia y Vicente Paquita de, "Las mujeres americanas ante el trabajo" en Sociología del Trabajo, op.cit.

- Lara-Cea, Helen, "Notes on the Use of Parish Registers in the Reconstruction of Chicana History in California Prior to 1850" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Lamas, Marta, "Para romper un círculo vicioso: el valor comparable" en Jennifer Cooper et al., Fuerza de trabajo femenina urbana en México, México, UNAM/Porrúa, tomo II, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- Lay, Shawn, War, Revolution and the Ku-Klux-Alan: A Study of Intolerance, El Paso, Texas, Texas Western Press, The University of Texas at El Paso, 1985.
- Lenin, Vladimir Ilich, Historia del Desarrollo del Capitalismo en Rusia.
- Limón, José E., "La Llorona, The Third Legend of Greater Mexico: Cultural Symbols, Women, and the Political Unconscious" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Linton, Ralph, "La historia natural de la familia" en Fromm, Horkheimer, Parsons et al., La Familia, Barcelona, Ed. Península, 1986.
- Litwak, E., e I. Szelenyi, "El parentesco y otros grupos primarios"
- López, Julio, La música de la posmodernidad: ensayo de hermenéutica cultural, Barcelona, ed. Anthropos, 1988.
- López González, Aralia et al., Mujer y literatura mexicana y chicana. Culturas en contacto, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol. I, 1a. edición, 1988.
- , et al., Mujer y literatura mexicana y chicana. Culturas en contacto, México, El Colegio de México, vol. II, 1a. edición, 1990.
- Lukács, Gyorg, prólogo a Sociología de la vida cotidiana.
- Lyotard, Jean François, La postmodernidad explicada a los niños, Barcelona, Gedisa, 1987.
- , La condición postmoderna, Madrid, Cátedra, 1987.
- , "Qué era la postmodernidad" en Nicolás Casullo, El Debate modernidad-posmodernidad, Buenos Aires, Argentina, Puntosur, 1989.

- Madrid Varela, Alberto, "En busca del auténtico pachuco" s/f (mimeo).
- Maldonado, Tomás, "El movimiento moderno y la cuestión post" en Casullo op.cit., p. 260.
- Malvido, Elsa, "El uso del cuerpo femenino en la época colonial mexicana a través de los estudios de demografía histórica" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Manzón, Mauricio, The Zoot-Suit Riots: the Psychology of Symbolic Annihilation, Austin, TX, University of Texas Press, 1984.
- Maqueira, Virginia y Sánchez Cristina, Violencia y Sociedad Patriarcal, Madrid, Ed. Pablo Iglesias, 1990.
- Marcuse, Hebert, El hombre unidimensional, México, Joaquín Mortiz, 1964.
- Margolis, Ana, "Sinópsis de algunos conflictos étnicos recientes y sus implicaciones internacionales", informe inédito del Proyecto "Conflictos étnicos y su internacionalización", México, COLMEX, febrero de 1990.
- Margulis, Mario, "Reproducción de la unidad doméstica, fuerza de trabajo y relaciones de producción" en Orlandina de Oliveira et al. (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana, México, Porrúa/UNAM/COLMEX, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- Marquez, Evangelina y Ramírez Margarita, "La Tarea de la Mujer es la Liberación", en David Maciel, La otra cara de México: el pueblo chicano, op. citi.
- Martínez, Elizabeth and Ed McCaughan, "Chicanas and Mexicanas Within a Transnational Working Class" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Marx, Carlos, La ideología alemana, Moscú, URSS, Progreso, 1976.
- , El dieciocho brumario de Luis Bonaparte, Moscú, URSS, Progreso, 1976.
- , y Engels Federico, El manifiesto del Partido Comunista.
- Massolo, Alejandra, "Participación e identidad de la mujer en la tercera jornada" en Jennifer Cooper et al., Fuerza de trabajo femenina urbana en México, México, UNAM/Porrúa, tomo II, 1a.

- edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- Matamoro, Blas, "El osito de peluche dorado" en Marta Lamas y Frida Saal (coords.), La bella (in)diferencia, México, Siglo XXI, 1a. edición, 1991.
- Mattelart, Michèle, La cultura de la opresión femenina, México,
- McCarthy, Thomas, La teoría crítica de Jürgen Habermas, Madrid, Tecnos, 1987.
- ERA, 1a. edición, 1977 (Serie popular ERA).
- McDonald, Christie, "Cambiando los hechos de la vida. El caso de Baby M" en Giulia Colaizzi (ed.), Feminismo y teoría del discurso, Madrid, Cátedra, 1a. edición, 1990 (Colección Teorema, serie mayor).
- McRobbie, Angela, "Entrevista a Juliet Mitchel" en Debate feminista, México, Año 1, vol.2, septiembre de 1990.
- McWilliams, Carey, Al norte de México: el conflicto entre anglos e hispanos, México, ed. Siglo XXI, 1989.
- Mead, Germany H., Espíritu, persona y sociedad: desde el punto de vista del conductismo social, Barcelona, Paidós, 1982.
- Melucci, Alberto, Sistema político partiti e movimenti sociali, Italia, Giangiacomo Feltrinelli, 1979.
- , "The Symbolic Challenge of Contemporary Movements", Social Research, vol 52, núm. 4, winter 1985.
- , "Los movimientos sociales en el capitalismo tardío", Revista Apriori, núm. 6/7, julio-diciembre de 1983.
- Melucci, Alberto, "Las teorías de los movimientos sociales" en Estudios Políticos, Nueva Epoca, vol. 4/5, núm, 4, octubre de 1985.
- Merton, Robert K., "Estructura social y anomia. Revisión y ampliación" en Fromm et al., La Familia, Barcelona, Península, 1986.
- Michel, Andree, El feminismo, México, FCE/SEP/CREA, 1a. edición, 1983 (Biblioteca joven).
- Michelet, Jules, La mujer, México, FCE, 1a. edición, 1985 (Colección Popular).
- Milton, M. Gordon, "Toward a General Theory of Racial and Ethnic Group Relations" en Nathan Glazer y P. Moynihan (eds.),

- Ethnicity: theory and experience, USA, Harvard University Press, 1975.
- Milton, M. Gordon, Asimilation in American Life: the Role of Race, Religion and National Origins, New York, Oxford University Press, 1964.
- Monsiváis, Carlos, "El pachuco: ese sujeto singular", en David Maciel (comp.), La otra cara de México: el pueblo chicano, México, Ed. El Caballito, 1977.
- Montiel, Miguel, "Un perfil del pueblo chicano", en David Maciel (comp.), La otra cara de México: el pueblo chicano, México, El Caballito, 1977.
- Moore, Joan W., Mexican Americans, USA, Prentice-Hall, 1970.
- Moore, Joan W. Los mexicanos en Estados Unidos y el movimiento chicano, México, FCE, 1972.
- Moraga, Cherríe y Gloria Anzaldúa (eds.), This Bridge Called My Back, Nueva York, Kitchen Table Press, 2a. edición, 1983.
- Nicholson, Linda J., Feminism/Postmodernism, New York, USA, Routledge, Chapman y Hall Inc., 1990.
- Oberschall, Anthony, "Teorías sobre el conflicto" en Vania Salles y Maria Luisa Torregrosa, op. cit.
- Oliveira, Orlandina de, y Vania Salles, "Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico" en Orlandina de Oliveira et al. (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana, México, Porrúa/UNAM/COLMEX, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- Olivier, Christiane, Los hijos de Yocasta. La huella de la madre, México, FCE, 1a. edición, 4a. reimpresión, 1991.
- Ojeda, Norma, "Hogares transfronterizos", ponencia presentada en la IV Reunión Nacional de investigación Demográfica de México, México, SOMEDE, 25 al 27 de abril de 1990.
- Ong, Paul y Rebeca Morales, "Immigrant women in Los Angeles", en Economic and Industrial Democracy, SAGE, London, Newbury Park and Nueva Delhi, vol.12, 1991.
- Orum, Lory y Navarrete Lisa, "Project Excell: A National Hispanic Organization Seeks to Improve the American Educational System for Hispanic Children" en Electric Perspectives, 1990.
- Owens, Craig, "El discurso de los otros: Las feministas y el

- posmodernismo" en Hal Foster, J. Habermas et al., La posmodernidad, Barcelona, Kairós, 1a. edición, 1985.
- Padilla, Eligio R. y Rona Elizabeth, "La psicología como instrumento del Estado", en David Maciel La otra cara de México: el pueblo chicano, op.cit.
- Paredes, Américo, With His Pistol in His Hand: a Border Ballad and its Hero, Austin, Texas, University of Texas Press, 1958.
- Paris Pombo, María Dolores, Crisis e identidades colectivas en América Latina, México, Plaza y Valdés, 1a. edición, 1990.
- Parsons, Talcott, "La estructura social de la familia" en Erich From et al., La Familia, Barcelona, Península, 1986.
- Parsons, Talcott, "La familia en la sociedad urbana industrial de los Estados Unidos", en Michael Anderson (comp.), Sociología de la familia, México, FCE, 1980.
- , "Respuesta a sus críticos" en Michael Anderson (comp.), Sociología de la familia, México, FCE, 1980.
- Paz, Octavio, "El pachuco y otros extremos", en El laberinto de al Soledad, México, FCE.
- Pepin Lehalleur, Marielle y Teresa Rendón, "Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción" en Orlandina de Oliveira et al. (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana, México, Porrúa/UNAM/COLMEX, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- Pérez, Emma M., "'A La Mujer': A Critique of the Partido Liberal Mexicano's Gender Ideology on Women" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Pesce, Adele, "Los conflictos de sexo en el trabajo: reflexiones a partir de una investigación empírica en Italia" en Sociología del trabajo. El trabajo a través de la mujer, Madrid, Siglo XXI de España, Nueva Epoca, núm. 3, Primavera de 1988.
- Picado, Manuel, "La literatura femenina" en Marta Lamas y Frida Saal (coords.), La bella (in)diferencia, México, Siglo XXI, 1a. edición, 1991.
- Piotti, Diosma, "La ideología patriarcal: el rol de la educación"

- en Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, Año 4, número 10, Mayo-agosto de 1989.
- Portelli, Alessandro, "¿Historia oral?, historia y memoria: la muerte de Luigi Trastull", en Historia y Fuente Oral, Barcelona, Archivo Municipal de Historia, núm.1, 1989.
- Probyn, Elspeth, "Travels in the Postmodern: Making Sense of the Local" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).
- Quesnel, André y Susana Lerner, "El espacio familiar en la reproducción social: grupos domésticos residenciales y grupos de interacción (Algunas reflexiones a partir del estudio de la zona henequenera)" en Orlandina de Oliveira et al. (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana, México, Porrúa/UNAM/COLMEX, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- Quilodrán, Julieta, "Algunas implicaciones demográficas y sociales de la dinámica de uniones" en Orlandina de Oliveira et al. (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana, México, Porrúa/UNAM/COLMEX, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- Rama, Angel, Transculturación narrativa en América Latina, México, Instituto Nacional Indigenista, 1980.
- Ramos Escandón, Carmen, "Alternative Sources to Women's History: Literature" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Reed, Evelyn, La evolución de la mujer. Del clan matriarcal a la familia patriarcal, Barcelona, Fontamara, 1a. edición, 1980.
- Reed, Evelyn, Sexo contra sexo o clase contra clase, México, Fontamara, 2a. edición, 1987.
- Rex, John, Race, Relations in Sociological Theory, New York, USA, Schooken Books, 1970.
- Robin, Regine, "Literatura y biografía", en Historia y Fuente Oral, Barcelona, Archivo Municipal de Historia, núm.1, 1989, pág. 69.
- Rodríguez, Roberto, "Groups Fights for Presence on Olvera St." en Hipanic Link Weekly Report, vol.8, núm.22, 1990.
- Rosaldo, Renato, Culture y Truth: remarking of social analysis,

- Boston, USA, Beacon Press, 1989.
- Rosaldo, Renato, Culture and truth: the remaking of social analysis, USA, Beacon Press, 1989.
- "Reimaginando las comunidades nacionales", en José Manuel Valenzuela Arce (coord), Decadencia y auge de las identidades: cultura nacional, identidad cultural y modernización, Tijuana, COLEF, 1992.
- Rosas, Ana M., "Hacia una teoría de las transacciones desiguales" en Debate feminista, México, Año I, vol. 2, septiembre de 1990.
- Rubel, Arthur J., "The Family" en John, H. Burma, Mexican-American in the Unites States: A Reader, USA, Schenkman Publishing, 1970.
- Rubio-Goldsmith, Raquel, "Oral History: Considerations and Problems for its Use in the History of Mexicanas in the United States" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Enssays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Rossanda, Rossana, "Manifiesto de Rivolta Femminile. Nuestras perlas escondidas" en Debate feminista, México, Año I, vol. 2, septiembre de 1990.
- Ruiz, Vicki L., "A Promise fullfilled: Mexican Cannery Workers in Southern California" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Ruiz-Funes, Concepción y Enriqueta Tuñón, "Panorama de las Luchas de la Mujer Mexicana en el siglo XX" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Rupert de Ventos, Xavier, "Kant responde a Habermas", en Casullo op.cit.
- Saal, Frida, "Algunas consecuencias políticas de la diferencia psíquica de los sexos" en Marta Lamas y Frida Saal (coords.), La bella (in)diferencia, México, Siglo XXI, 1a. edición, 1991.
- Saal, Frida, "De seres, decires, de mujeres" en Marta Lamas y Frida Saal (coords.), La bella (in)diferencia, México, Siglo XXI, 1a. edición, 1991.

- Salles, Vania, "Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina" en Orlandina de Oliveira et al. (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana, México, Porrúa/UNAM/COLMEX, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- , "Modernidad-Posmodernidad: Un contexto para discutir unos planteamientos de Berman", en Estudios Sociológicos, México, CES, El Colegio de México, núm.23, agosto de 1990.
- y McPhail Elsie (coordinadoras), Textos y pre-textos. Once estudios sobre la mujer, México, El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 1a. edición, 1991.
- , "Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?" en Nueva antropología. Revista de Ciencias Sociales, México, Vol. XI, núm. 39, junio de 1991.
- , "Las familias, las culturas, las identidades" en "Decadencia y auge de las identidades", Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, Departamento de Estudios Culturales, 1991, (mimeo).
- Sánchez, Rosaura, "The History of Chicanas: Proposal for a Materialist Perspective" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between borders: essays on mexicana/chicana history, Encino, CA, Floricanto Press, 1a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series).
- Saraceno, Chiara, "Diferencia sexual: jaula o atajo" en Debate feminista, México, Año I, vol. 2, septiembre de 1990.
- Saragoza, Alex M., "The Conceptualization of the History of the Chicano Family" en Armando Valdez, Alberto Camarillo y Tomás Almaguer, The State of Chicano Research on Family, Labor, and Migration, Stanford, CA, Simposium sobre Investigaciones Chicanas y Políticas.
- Schelesinger, Philip, "Identidad nacional: una crítica a lo que es entiende y malentiende sobre este concepto", en Estudios sobre las culturas contemporáneas, vol. II, número 6, 1989.
- Schnaith, Nelly, "Condición cultural de la diferencia psíquica entre los sexos" en Marta Lamas y Frida Saal (coords.), La bella (in)diferencia, México, Siglo XXI, 1a. edición, 1991.
- Serret, Estela, "El sujeto femenino; para una refundamentación de la 'Teoría Feminista'", en Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, Año 4, número 10, Mayo-agosto de 1989.
- , "La subjetividad femenina en la cultura occidental

- moderna" en Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, año 5, número 14, septiembre-diciembre de 1990.
- , "Cultura nacional y feminismo en México" en Revista A, México, UAM Azcapotzalco, Vol. IX, núm. 23/24, enero-agosto de 1988.
- Shorter, Edward y Tilly Charles, Las huelgas en Francia, 1830-1968, Madrid, Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, 1986.
- Signorelli, Amalia, "Clase dominante y clases subalternas: el control del ecosistema urbano" en Classi dominanti e classi subalterne, tomado de Gilberto Giménez (comp), La teoría y análisis de la cultura, México, SEP, UAG, COMECOSO.
- Simmel, Georg, "La naturaleza sociológica del conflicto", en Vania Salles y María Luisa Torregrosa, Una antología para el estudio de los movimientos sociales, ed. COMECOSO/U.de G., México, 1987.
- Smelser, J. Neil, corresponden a su obra: "Teoría del comportamiento colectivo", en Salles y Torregrosa, op. cit.
- Smith, Anthony D., Theories of nationalism, New York, Holmer y Merer Publishers, 1983.
- Soto, Shirlene, "The Women's Movement in Mexico: The First and Second Feminist Congresses in Yucatan, 1916" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History.
- Stavenhagen, Rodolfo, Problemas étnicos y campesinos, México, Instituto Nacional Indigenista, 1980.
- , "Notas sobre la cuestión étnica" en Estudios Sociológicos II, México, COLMEX, 1984.
- , Las clases sociales en las sociedades agrarias, México, Ed. Siglo XXI, 1990.
- The ethnic question: conflicts, development, and human rights, Hong Kong, United Nations University Press, 1990.
- Subirats, Eduardo, "Transformaciones de la Cultura Moderna", en Casullo, op.cit.
- Tarrés, María Luisa, "Alberto Melucci, 'Société en changement et nouveaux mouvements sociaux'" en Revista de estudios sociológicos, vol 1, #1, enero- abril de 1983.
- Tenorio, Mauricio, "Marshall Berman y la modernidad en Estados

- Unidos", La Jornada Semanal, Nueva época, núm 25, 3 de diciembre México, 1989.
- Tilly, Louise A. y Tilly Charles, Class, conflict, and collective action, London, Sage publications, 1981.
- Tilly, Charles, "Models and Realities of Popular Collective Action", en Social Research, vol.52, núm.4, winter 1985.
- Touraine, Alain, La sociedad post-industrial, Barcelona, Ariel, 1969.
- , El regreso del actor, Buenos Aires, EUDEBA, 1987.
- , Alain, "Introducción al metodo de la intervención sociológica", en Estudios Sociológicos, vol 4, num. 11, mayo-agosto de 1986.
- , "Actores Sociales y Modernidad", en Calderón (comp), Imágenes desconocidas: la modernidad en la encrucijada posmoderna, Chile, CLACSO, 1988.
- , "An Introduction to the Study of Social Movements", en Social Research, vol. 52, n.4, winter 1985.
- Torres, Cristina, "El trabajo doméstico y las amas de casa. El rostro invisible de las mujeres" en Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, Año 4, número 10, Mayo-agosto de 1989.
- Torres Arias, María Antonieta, "Nueva identidad femenina: El dilema de las referencias" en Jennifer Cooper et al., Fuerza de trabajo femenina urbana en México, México, UNAM/Porrúa, tomo II, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- Trujano, María Magdalena, "La socialización de la vida de la mujer latinoamericana: de los hechos a los deseos" en Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, Año 4, número 10, Mayo-agosto de 1989.
- Trujillo, Charley, Soldados chicanos en Viet Nam, San Jose California, USA, Chusma House Publications, 1990.
- Tubert, Silvia, "Psicoanálisis y feminidad" en Marta Lamas y Frida Saal (coords.), La bella (in)diferencia, México, Siglo XXI, 1a. edición, 1991.
- Turner, Víctor, La selva de los símbolos: aspectos del ritual ndembu, Madrid, 1990.
- U. S. Department of Commerce, Bureau of the Census, "The Hispanic Population in the United States", march 1989, Current

- population reports, populations characteristics, series, no. 444.
- Valcárcel, Amelia, Sexo y filosofía. Sobre "Mujer" y "Poder", Barcelona, Anthropos, 1a. edición, 1991.
- Valenzuela Arce, José Manuel, A la brava ese: cholos, punks, chavos banda, Tijuana, COLEF, 1988.
- (compilador), Entre la magia y la historia. Tradiciones, mitos y leyendas de la frontera, México, Programa Cultural de las Fronteras\El Colegio de la Frontera Norte, 1992.
- (coordinador), Decadencia y auge de las identidades: Cultura Nacional, Identidad Cultural y Modernización, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1992.
- "El futuro evanescente: modernidad, posmodernidad y juventud", Revista Mexicana de Sociología, UNAM, Enero a Marzo de 1991.
- , "La mujer obrera: reproducción y cambio de pautas culturales" en Jennifer Cooper et al., Fuerza de trabajo femenina urbana en México, México, UNAM/Porrúa, tomo II, 1a. edición, 1989 (Colección Las Ciencias Sociales).
- Vattimo, Giani, El fin de la modernidad: nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna, México, Gedisa, 1986.
- Vatimo, Giani y otros, En torno a la posmodernidad, Barcelona, ed. Anthropos, 1990.
- Villanueva, Tino, Chicanos, México, FCE, 1985.
- Violi, Patrizia, "Sujeto lingüístico y sujeto femenino" en Giulia Colaizzi (ed.), Feminismo y teoría del discurso, Madrid, Cátedra, 1a. edición, 1990 (Colección Teorema, serie mayor).
- Waters, Mary-Alice, Marxismo y feminismo, México, Fontamara, 1a. edición, 1989.
- Wolff Reyes, Ximena, "Representaciones histriónicas de mujeres" ne Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, Año 4, número 10, mayo-agosto de 1989.
- Woo Morales, Ofelia, "Migración internacional, movilidad transfronteriza: la participación de las mujeres mexicanas ne el mercado laboral en Estados Unidos". Reporte de investigación presentado al Programa Interdisciplinario de estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México, México, 5 de octubre de 1990.
- Ybarra-Frausto, Tomás, "Arte Chicano: Images of a Community", en

Sperling y Barnet-Sánchez,

Yeatman, Anna, "A Feminist theory of Social Differentiation" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).

Young, Iris Marion, "The Ideal of Community and the Politics of Difference" en Linda J. Nicholson (ed.), Feminism/Postmodernism, Nueva York, Routledge, 1a. edición, 1990 (Thinking Gender).

Zamora Arreola, Antonio, "Aproximaciones para el estudio de la acción social. De los reduccionismos objetivistas y subjetivistas a propuestas globalizadoras" en Sociológica, México, UAM Azcapotzalco, año 5, número 14, septiembre-diciembre de 1990.

Zamora, Emilio, El movimiento obrero Chicano en el sur de Texas ed 1900-1920, México, SEP, 1985.

Zoraida Vásquez, Josefina, "Educación y papel de la mujer en México" en Adelaida R. Del Castillo (ed.), Between Borders: Essays on Mexicana/Chicana History, Encino, CA, Floricanto Press, a. edición, 1990 (La Mujer Latina Series

**APENDICE I.  
TESTIMONIOS**

## Juana Beatriz Gutiérrez<sup>1</sup>

La vida del barrio en aquella época era muy diferente a ahora, porque ahorita tenemos una mezcla de latinos de diferentes países; en aquel tiempo había más mexicano, sería porque estamos muy cerca de la frontera, pero todo el barrio era mexicanos, y también teníamos bastantes rusos en este barrio, pero todos se han ido; ya eran muy mayores y unos se han muerto. Ahorita tenemos una mezcla de guatemaltecos, salvadoreños, muchos salvadoreños se han metido al barrio y muchos de ellos no dicen que son salvadoreños, dicen que son mexicanos, pero usted puede ver en su acento que no son mexicanos. Ellos corren por mexicanos, muchos de ellos llegan a la frontera y hacen papeles como mexicanos y entran para acá.

El barrio es muy diferente, cuando nosotros llegamos aquí había más tranquilidad, más paz, ya para las diez de la noche usted no miraba gente caminando, menos menores de edad y ahora no, ahora es algo tremendo, la generación es tremenda. Los jóvenes de antes eran más pacíficos; sí había gangas como ahora, pero los de las gangas eran de veinte años pa'riba, había más respeto en todo, pero ahora no, ahora usted puede ver muchachitos de diez, doce años metidos en las gangas, y quienes los meten son los mayores, los que ellos les nombran los veteranos.

También había racismo; siempre ha habido, eso no se nos termina; siempre estamos luchando en los trabajos o en las escuelas donde no dejaban a los muchachos hablar en español. Ahora tenemos clases bilingües porque la comunidad hemos luchado para tenerlas, para que esas clases no se las quiten a los muchachos, porque aunque la comunidad mexicana crezca, tenemos bastante racismo en las escuelas. El racismo lo siente uno, principalmente del gobierno hacia nuestra gente, y sí lo hemos sentido nosotros.

El motivo por el que formamos esta organización fue precisamente por eso, por el racismo que tenía el gobernador contra nosotros, contra el barrio. Otra forma en que sentimos el racismo es que todo lo que no quieren los ricos en otros barrios nos lo avientan aquí, a nuestra área y lo triste, es que tenemos muchos políticos y representantes latinos, que se venden y no hacen nada por su comunidad, le dan el lado al gobierno, a los ricos y por eso estamos como estamos.

Madres del Este de Los Angeles lo comenzamos hace seis años, el veinticuatro de mayo van a ser seis años que comenzamos esta organización, el motivo por el que nos organizamos y nos juntamos fue porque la actual supervisora Gloria Molina era assembleista del distrito cincuenta y seis, que es el que nos toca a nosotros, y ella nos informó que el gobernador, tenía intenciones de ponernos una prisión del estado, una cárcel del estado aquí en el barrio, pero no le iban a informar a la comunidad; ya tenían el terreno, tenían todo, y la comunidad no lo sabía.

---

<sup>1</sup>Juana Beatriz Gutiérrez es líder y fundadora del Movimiento de Madres del Este de Los Angeles, asimismo, es presidenta de MELA Santa Isabel. Nacida en Sombrerete Zacatecas, la señora Juana Beatriz se crió en Ciudad Juárez y El Paso. Tiene 37 años de residir en Los Angeles y es madre de 9 hijos.

La representante de Gloria Molina me llamó y me dijo si podíamos tener una junta con líderes de la comunidad, porque yo ya estaba muy envuelta en el Programa de Vecinos Unidos, un programas de aquí de la comunidad. Entonces juntamos a varios de los líderes de la comunidad, entre ellos al sacerdote de nuestra parroquia, de Santa Isabel (éramos seis por todos) y vino Gloria a informarnos para que nosotros informáramos a la comunidad que el gobernador quería poner esa prisión aquí. Nosotros no negamos que necesitamos prisiones, pero no en medio de treinta escuelas que tenemos. Nuestra alternativa fue y ha sido que queremos mejor sistema de educación, queremos educación, no una prisión aquí encima.

El gobernador dijo en un principio que la pondrían aquí por la conveniencia de que las cortes están cerca, pero cuando vio nuestra terquedad y nuestras marchas contra la prisión, en una de las ocasiones que lo entrevistaron dijo que él no sabía porqué nosotros no queríamos la prisión aquí, si los prisioneros iban de nuestra gente, de nuestros barrios. Yo organicé una conferencia de prensa para que él viniera a decírnoslo a nosotros y que viniera a conocer el barrio porque yo le aseguro que ese hombre aquí nunca puso un pie.

Todavía no se termina el problema, porque tenemos una demanda contra el estado y la ciudad también tiene una demanda por el problema de esta prisión. El problema no está resuelto pero creo que no la van a hacer porque ya el Mission se fue, ya terminó su tiempo y se fue, y no dejó parada esa prisión, y el nuevo gobernador, cuando andaba hablando con la gente<sup>2</sup> nos prometió que, si ganaba, la prisión no se iba a hacer ahí la prisión. Pero usted sabe como son los políticos, como cambian, no sabemos en qué posición está ahora, no ha dicho nada; nosotros nomás estamos esperando qué va a pasar, y si él sigue con ese empeño, entonces la comunidad vamos a volver a unirnos.

Comenzamos a hacer marchas como con ciento cincuenta personas, cada lunes y formamos el grupo -el padre Moretta nos dio el nombre-. comenzamos en la parroquia de Santa Isabel. El primer domingo mi esposo se fue a Santa María y yo aquí, juntamos novecientas firmas en contra de la prisión y Gloria Molina las llevó a Sacramento; despues seguimos informando por medio de las parroquias, los boletines, hablábamos después de las misas, pedíamos permiso y nos daban permiso los sacerdotes de hablar con la comunidad, allí mismo adentro de la iglesia les informábamos y les pedíamos que asistieran a nuestras marchas y el grupo fue creciendo, creciendo, cada lunes era más y más grande. Las marchas las hicimos por más de un año cada lunes a las seis de la trade y a veces más tarde. Salíamos con velas y todo eso, de la iglesia de resurrección al lugar donde piensan hacer la prisión; seguíamos por el puente y atravesábamos el río.

La última marcha que tuvimos fue de tres mil quinientas personas, y lo bueno de esto fue que cuando vieron que la comunidad se unió, entoces los gobernantes y los representantes nuestros que

---

<sup>2</sup>Durante la campaña para la gubernatura de California

no querían escucharnos, cuando vieron que la comunidad tuvo voz, entonces sí vinieron todos. Ahora cada vez que van a correr por un puesto, es lo primero que dicen: "yo pelié contra la prisión". Cuando vieron que los noticieros y los periódicos, nos escucharon y vinieron a nosotros, entonces empezaron a meterse ellos, a decir que ellos nos representaban y que ellos no querían la prisión, pero en un principio se negaron a apoyarnos. Sin embargo, tuvimos apoyo de artistas de diferentes partes y en la coalición contra la prisión había treinta y seis organizaciones.

Nosotros nomás estamos esperando que vuelvan a resucitar ellos y entonces sí tenemos que volver a salir, porque ahorita el juez permitió que se hiciera el estudio ambiental que nosotros exigíamos sobre la prisión. Hace como cuatro meses que se presentó una apelación y eso va a durar como otro año, para saber si aceptan la apelación o no, así que ya para entonces van a ser siete, ocho años que se está luchando contra ese proyecto.

En lo del incinerador, somos la misma gente; entonces Gloria Molina ya se había ido al distrito uno como consejal y se quedó la asambleista Lucille Roy Ball y ella empezó a luchar con nosotros contra el incinerador, unida a toda la comunidad, la misma comunidad que peleamos contra la prisión, también peleamos porque no se nos pusiera ese incinerador aquí, pues iba a quedar muy centrado en la comunidad, en las viviendas de las familias mexicanas principalmente, todo ese barrio de ahí de la ocho es puro mexicano. Iban a poner un incinerador donde se iban a quemar productos tóxicos, desperdicios de hospitales, no solamente del barrio, sino que iba a traer del valle, de Long Beach, de Pomona, Pasadena, todo eso iban a venir a quemar aquí y no solamente nos iba a afectar lo que iban a quemar para el ambiente, sino por el tráfico que íbamos a tener, pues de por sí ya tenemos cinco autopistas. Las primeritas las vinieron a poner en los cincuentas y nadie dijo nada. Nosostros nos tuvimos que mover como tres veces de casa porque ya iba a pasar este freeway, que ya iba a pasar el otro, y nadie decía nada. Sí nos enojábamos pero nadie luchaba, nadie se quería envolver en nada y ahora no, ahora la comunidad está más despierta.

La comunidad se unió por lo de la prisión, pero no solamente por eso, sino que estamos unidos para luchar por todo lo que venga; por ejemplo, nos iban a traer una pipa de aceite de Santa Bárbara a Long Beach y esta era una de las áreas por la que iba a pasar, pero también salimos a luchar, porque iba a pasar por debajo de una escuela intermedia que tenemos aquí por la calle Witthier; iba a estar solamente tres piés bajo tierra.

Ya tenían sus planos y todo para ponerla por la costa, pero la razón por la que la iban a aventar de este lado, fue porque los ricos de Malibu no la quisieron. En uno de las meetings que tuvimos yo hice la pregunta: ¿por qué cambiaron de parecer si ya tenían su mapa para llevarla por la costa?; el hombre que me contestó de una de las compañías de aceite me dijo que la razón era porque la gente se había opuesto allá era porque era dañina para los animales marinos. Entonces, ¿cómo nos calificaban a nosotros?; se preocupaban por los animales marinos, ¿y nosotros?, nos calificaban

peor que si fuéramos animales, entonces eso sí es un racismo tremendo, pero no la han puesto porque la comunidad se ha opuesto.

La iglesia nos apoya, como por ejemplo aquí en nuestra parroquia, ellos apoyan a los grupos, aunque los sacerdotes no se meten de lleno con nosotros, pero nos dan el permiso y nos apoyan; por ejemplo, como somos de Santa Isabel, tenemos el apoyo de este párroco que tenemos ahora. Por medio de los boletines de la iglesia informamos de las juntas, de lo que va a pasar, entonces ya la gente se entera, e inclusive nos dejan hablar después de las misas con la comunidad para que informemos de lo que está pasando y cuando vamos a protestas o algo, ahí mismo, enfrente de la iglesia nos juntamos. Por las luchas que hemos tenido nos hemos unido y es lo más bonito que yo he visto. Nos hemos unido no solamente latinos o mexicanos; en nuestras marchas van asiáticos, de color, protestantes, cristianos, católicos, de todo, todos estamos luchando por la misma causa, pero los grupos de aquí de las parroquias, todos somos católicos."

### Lucy Ramos<sup>3</sup>

El grupo se formó en el verano del 86 y la razón fue que había un grupo que se llamaba Coalición Contra la Prisión del Este de Los Angeles, este grupo eran casi puros hombres de negocios. Ellos se dieron cuenta de una prisión que se quería poner en Este de Los Angeles; los hombres iban a Sacramento a hablar con los senadores y los asambleístas y hablaron con la asambleísta Gloria Molina; yo supe que ella un día le dijo a uno de ellos "oiga, necesitamos la voz de la comunidad, se tiene que oír la voz de la comunidad", y es cuando regresaron y el padre John Moretta, de la Iglesia la Resurrección anunció después de la misa que íbamos a tener una junta ahí en la iglesia.

Eramos como cincuenta mamás las que fuimos ese día y él nos explicó que querían poner una prisión en el Este de Los Angeles, pues gran parte de la comunidad no estaba avisada. También nos sacó en la primer marcha que tuvimos y ese día él mismo nos dijo "les vamos a llamar Madres del Este de los Angeles" (MEA). El primero nos preguntó ¿MEA es una mala palabra en español?, y las personas mayores que hablaban español, dijeron: "no, no es mala palabra"; "está bién", dice, "entonces ustedes son Madres del Este de Los Angeles", y así fue como agarramos nuestro nombre y así fue como se formó nuestro grupo.

Al principio, el grupo no tenía mesa directiva ni nada y un día el cura me llamó y me dijo: "vamos a marchar tal día -dice- y yo quiero que tu seas la persona que hable con las personas de la cámara", yo le decía: "no padre, yo no lo puedo hacer", dice: "sí, tu lo puedes hacer, yo sé que tú lo puedes hacer y queremos que tú lo hagas", y desde allí comencé yo a hablar con las cámaras de televisión, nunca lo había hecho, es la primera vez. Comenzamos un lunes a medio día a hacer la primera marcha y se llenaba un bus entero; luego íbamos otra vez y era otro bus que se llenaba, entonces, nosotros decíamos "necesitamos más gente". Mirábamos que la gente no podía salir porque mucha gente tenía que trabajar de día, entonces dijo el padre que íbamos a marchar un lunes e iba a ser en la tarde; fue y agarró velas y las puso en una bolsa y adentro les puso poquita arena y comenzamos a marchar ahí por la calle Olympic, entre la Santa Fe que era cerquita de donde iban a hacer la prisión y por todo el puente puso bolsas en los dos lados de la calle y la gente comenzó a salir más y más y más y comenzó a darse más cuenta de lo que estaba pasando. Llegó al tiempo que teníamos mil personas marchando por nosotros en el puente y yo siento que ese fue un tiempo que la comunidad deveras se unió mucho, tú sabes, estábamos todos peleando por la misma cosa y no queríamos esta prisión y todavía, ya después de cinco años, todavía estamos luchando por ese mismo problema.

Yo digo que el sacerdote fue una inspiración y por él salió mucha gente, él tuvo la fuerza para sacar más gente, para que participara con nosotros, llevábamos mariachis estilo mexicano y

---

<sup>3</sup>Presidenta de Madres del Este de Los Angeles

la bandera de Madres del Este de Los Angeles decía: "No prission, Madres de Este de Los Angeles"; "No prission, more schools". Era una bandera blanca que nosotros mismos hicimos.

Ellos dicen que cuarenta por ciento de los prisioneros son de aquí, de California, pero a mí no me importa que son cuarenta por ciento, ¿de dónde vienen el otro sesenta por ciento?.

En el estado todas las escuelas tienen más alumnos de los que deberían de tener y ahorita quieren hacer el año redondo para todas las escuelas, pero ¿por qué no se apuran en hacernos más escuelas en vez de hacer más prisiones? Esta área ya tiene suficientes prisiones, tiene suficientes centros de detención, donde los detienen por 72 horas, tenemos el "class house", y tenemos la cárcel para hombres del condado, tenemos el "civil brand" que es para las señoras, tenemos el "biscalo", y ya para mí yo digo que ya es bastante lo que uno tiene en su comunidad, ya no necesitamos más de eso.

Nos oponemos a la cárcel porque ya tenemos suficientes en esta área; no nos pueden garantizar la seguridad de nuestros hijos, de la comunidad; esta prisión va a estar a menos de una milla de donde comienzan las casas de las familias. Nosotros queremos vivir como la gente normal. Cuando ellos comenzaron todo esto de la prisión, había un sitio donde querían poner esta prisión y este sitio estaba en Long Beach y la razón por la que no la hicieron ahí fue porque nomás era media milla de donde vivía el gobernador, pero nosotros, como somos mexicanos, dicen que el mexicano no vota en esta área, entonces a ellos no les importa y eso no está bien.

Yo creo que eso es racismo, porque en ese tiempo la querían poner en Lancaster, pero doscientas personas salieron a protestar; estas doscientas personas eran americanos y el proyecto luego se paró, pero en cambio nosotros, que somos como mil mexicanos, ya llevamos cinco años y todavía estamos luchando. Yo digo que sí hay racismo, porque ¿por cuál otra razón no lo podrían parar?. Hay mucha área donde está abierto, donde lo pueden hacer, no tiene que estar cerca de una comunidad. Nosotros queremos estar seguros que nuestros hijos estén bien, y no nomás nuestros hijos, también la comunidad.

El grupo comenzó con puras mujeres, pero han participado los esposos con nosotras, en las marchas estaban todos ahí con nosotros. Fue un grupo bien grande que se formó durante las marchas; éramos casi mil personas. Los papás nos han ayudado, pero son las mamás las más activas. Entre las personas que nos han ayudado están Art Torres, la asambleísta Lucille Roybal, la supervisora Gloria Molina, todos nos han ayudado, porque si no fuera por ellos, nosotros no estuviéramos donde estamos ahorita. Creo que si no fuera por ellos, esta prisión ya estuviera construída. Nosotros ayudamos a un demócrata, Ciso Green, que estaba corriendo para senador, nos pidieron que le ayudáramos en su campaña, fuimos y caminamos de casa a casa, telefoneando, ayudándole a este señor para que él ganara su campaña, porque él nos prometió que iba a votar contra la prisión, pero el día que llegó la votación, votó en favor de la prisión.

Todo es, ¡funny!, chistoso, mucha de la gente de esta área es

pobre, muchos tiene que trabajar para poder vivir bien, y muchos, pues viven en wellfare, pero ellos quieren dompear todo en una comunidad, una comunidad pobre, porque pensaron que la gente no iba a responder, pero esta comunidad ya no se está dejando, ya ha despertado y ya está luchando por sus derechos.

#### **Viviana Consuelo de Bonzo<sup>4</sup>**

He estado aquí toda mi vida por tres generaciones. Mi familia ha estado en la calle Olvera; abrimos el primer restaurant mexicano en Los Angeles. El restaurante de mi abuelita estaba en el City Hall y se llamaba "La Golondrina". Era una época de mucho racismo contra el latino, especialmente contra el mexicano. Mi abuelita promovió mucho las costumbre mexicanas, ella era de Aguascalientes, era emigrante y se vino para acá en los veintes; no sabemos exactamente en cuál año, pero ella puso su primer restaurant en 1924 y estaba situado donde está el City Hall, la oficina oficial de la ciudad.

Cuando se abrió la calle Olvera, en 1930, la persona que inició, la calle Olvera, quiso usarlo de nuevo como un mercado mexicano, porque todos lo edificios ya estaban deteriorados y los iban a tumbar. Esa época de los veintes y treintas en Los Angeles, fue muy difícil para los mexicanos porque los trataban casi como esclavos, no tenían educación, ni trabajos buenos y no tenían muchos puestos oficiales en el mundo político.

Después de la Segunda Guerra Mundial querían deportar a todos los mexicanos a México. Entonces, en esa época, había una anglo, Cristina Sterlin, que tenía una visión de hacer un mercado mexicano aquí por la calle Olvera. Ella no era de Los Angeles, ella era de Oakland. Una vez que estaba aquí en Los Angeles vió la Casa Avila, la construcción más antigua de la calle Olvera y vio un tablero que decía CONDENADO, que quería decir que ya lo iban a tumbar como todas las construcciones de la época mexicana, porque el racismo también quería tumbar todos los recuerdos, todas las construcciones, la arquitectura, todo lo que existía del período mexicano de Los Angeles. Entonces ella dijo: "tengo que preservar esto, esto es importante para una ciudad, para recordar la herencia, la historia, un reconocimiento de los españoles y los mexicanos que construyeron esta ciudad".

Ella trabajó con sus amigos pero no encontró mucho apoyo; tuvo que trabajar unos dos años más para que algunas personas influyentes aceptaran la idea de un mercado mexicano; por ejemplo, el dueño de Los Angeles Times, ella buscaba y buscaba cita con él y no lo lograba, ya después la atendió y ella lo convenció. Era el año 27 o 28.

Cristina Sterlin formó su concepto, y ella pensaba que México necesitaba un apoyo, entonces sí podían importar sus huaraches, sus piñatas, sus cosas para vender aquí; sería interesante para Los Angeles, para la comunidad de Los Angeles, juntos le van a hacer un apoyo financiero a México, al ir promoviendo los productos mexicanos aquí en Los Angeles. La señora Sterling, aunque ella no era mexicana, parece que tenía algún cariño por la raza mexicana y puso en su diario que "todo lo malo que tienen pensado los anglos de los mexicanos no era cierto, que sólo fue una cosa de mal entendimiento sobre la raza mexicana, de pensar que son violentos o borrachos o algo, que eso no era, que la gente mexicana, la raza mexicana era más linda, más suave, más cariñosa que cualquier otra

---

<sup>4</sup> Dirigente del movimiento para la defensa de la calle Olvera.

raza de gente". Después de dos años de hablar con mucha gente, poco a poco, recuperó fondos y ayuda. Hasta sacaron a los criminales de las cárceles para construir la calle, se los prestó el jefe de la policía para que barrieran, hicieran carpintería, pusieran la tubería que hace falta para usar los edificios viejos. La calle Olvera comenzó en abril de 1930. La señora Sterling buscó quién sabía de artesanía, quién podía empezar un negocio, porque ella no quería negociantes, ella quería gente pobre que pudiera dar una imagen de cómo son los mexicanos y no algunos ricos que ya estaban, you know, para mandar sus empleados. Ella quería gente que tuviera una gran necesidad económica y los puso aquí, les prestó dinero, les puso un sarape, una cobija allí en la calle poco a poco empezaron a vender cosas, y lo único que ella quería de ellos era que fueran fieles a la calle Olvera.

Ahí se iniciaron las posadas en Los Angeles, la bendición de los animales, el cinco de mayo, el dieciséis de septiembre, los festivales más populares se empezaron a ver en la calle Olvera desde esa época y hasta ahorita se sigue la tradición. Las familias tenían que cocinar, hacer desfile o traer sus animales, vestir en su ropa típica, todo eso era el intercambio: ellos con su negocio y ella recibiendo un sentido mexicano de toda esta gente y todos los comerciantes la adoraban; mi abuelita no tanto, no digo que no fue agradecida, sino que tenía otras cosas negativas; por ejemplo, les decía a ellos que no podían participar en ningún acto político; entonces, aunque fueran a deportar a mil mexicanos de la plaza, ellos calladitos. La señora quería más o menos controlarlos también, en la forma en que ella iba a mandar siempre y ellos son los pobres y los va a tratar así como pobres, aunque con cariño a veces. Decía que las mujeres siempre tenían que tener el pelo largo y los hombre pelo corto y caminar en cierta forma, con un vestido más o menos, no muy elegante sino medio pobre. Fue una regla para formar la imagen de lo que ella quería aquí y la gente que venía a hacer sus negocios aquí -que no eran negociantes-, sino que lo hacían para sobrevivir, también ellos se sentían orgullosos porque fue un éxito comercial, un éxito cultural y social.

En esa época no había Disneylandia, no había otros lados donde la gente pudiera ir con sus familias. Entonces la calle Olvera estaba llena de gente a todas horas. Así comenzó la calle Olvera que incorporó varios aspectos mexicanos en la cultura de Los Angeles, comida mexicana, ropa -en los setentas los jóvenes, la sociedad compraba mucho la ropa mexicana para ser medio informal, huaraches y todo-, piñatas -hasta los anglos vienen a comprar piñatas para las celebraciones de los cumpleaños-, las fiestas, la bendición de los animales... Se ha incorporado un sentido mexicano en la ciudad de Los Angeles por medio de este lugar.

La mayoría de los dueños de los puestos son mujeres, es como una sociedad matriarcal. Las mujeres son las que hacen el trabajo y las mujeres son las que han hecho el liderazgo de la calle por años, no se, es medio chistoso.

En el año ochenta y cinco o seis, cuando se comenzó el movimiento de la Plaza Olvera fue porque ya tenían varios años que querían quitar a la calle Olvera y a los comerciantes. En 1984-85,

el estado de California declaró a la calle Olvera lugar histórico, monumento histórico. El gobierno estatal, el del Condado de Los Angeles y el de la Ciudad de Los Angeles entraron en un acuerdo de responsabilizarse con una tercera parte cada uno, compraron la propiedad, lo hicieron monumento histórico, pero ninguno de ellos tomaron reponsabilidad. Algunos de ellos durante sus treinta y cinco años de manejarlo eran los administradores diarios. Por ejemplo, en una época de diez años, el estado fue el manejador; en otra época el condado y luego la ciudad, pero en ningún momento querían fortalecer la calle Olvera culturalmente, económicamente y tampoco físicamente. Dejaron deteriorar los edificios en lugar de componerlos, se estaban deshaciendo poco a poco. Estos edificios son muy delicados ya en este momento; si hay temblor, vamos a morir porque no tiene ningún reforzamiento estructural, los techos no sirven, el agua entra y está muy problemático. A los comerciantes tampoco nos quiere el gobierno, porque piensan que no podemos superar el nivel que ellos quieren; su mentalidad es de puro dinero: subir la economía de la calle Olvera al nivel que a ellos les gustaría tenerla, hacerla moderna y tratar de que todo los años estén llegando quince millones de dólares por medio de la calle Olvera.

Los del gobierno nomás están buscando cómo hacer dinero; entonces ellos no están de acuerdo con los puestos que tenemos; piensan que debemos de quitar todo los puestos y reemplazarlos; y ellos reemplazarnos a nosotros por otros comerciantes que verdaderamente sean ambiciosos.

Yo creo que está en la sangre no voltear a la calle Olvera como un negocio. Después de tres generaciones yo no puedo ver este lugar y decir: "ah bueno, voy a sacar mucho dinero de la calle Olvera". Se pasa por la sangre, es un sentido especial en los comerciantes de la calle Olvera. No somos los más ambiciosos, y con razón nos quieren sacar, porque ellos saben que si estamos nosotros la cultura vale, la importancia histórica vale y la comunidad familiar también.

En 1985 el estado, que era el dueño y podía aceptar o negar contratos, dijo que iba a ponerla a subasta pública para que ellos pudieran ver en todo el estado de California quién estaba interesado en agarrar los negocios de aquí. A mí me avisaron como un año antes; "ustedes no tienen recursos; vamos a tener nuestra subasta y a ver si ustedes pueden competir con negociantes en todo el estado de California, les vamos a dejar su lugar y si no, les vamos a meter una persona que sea más capaz". Busqué un abogado mexicano para representarnos, y le dije que teníamos que buscar manera de que la calle Olvera no se pusiera a subasta para mantener la tradición que teníamos aquí.

Primero empezamos a pelear con el estado de California y fuimos con Gloria Molina. Gloria Molina pasó una ley para protegernos, peleó mucho y ganamos; eso fue el pleito con el estado de California. Ellos mandaron historiadores para ver si aquí había algo histórico que preservar y este cuate americano vino y dijo: "no, no hay nada aquí que necesitamos". Era un anglo que trabajaba en Sacramento, ni siquiera sabía qué era una tortilla y lo mandó el

estado de California para decidir qué es lo que se tiene que preservar y él dijo: "bueno, tal vez las estructuras, pero es todo". La vida social a él no le importaba nada.

En 1986 dijimos: "¡Ay Dios! necesitamos hacer algo porque de a tiro van a venir a cambiar esta calle, tarde o temprano". Entonces viendo las posibilidades de mejorar la calle Olvera, la asociación de comerciantes tomamos donativos de los comerciantes, hicimos un plan de revitalización para la calle Olvera y en ese plan dijimos: "bueno, lo primero es reforzar los edificios, darles mejor servicio de tubería, electricidad, mejorar todos esos servicios, porque pueden causar incendios. Luego pensamos en mejorar la mercancía, en una compañía que pueda traer mercancía de México para vender aquí, cosas típicas mexicanas. El plan que hicimos nos costó cien mil dólares; trataba de todos los aspectos económicos, estructurales, la mercancía, mejoras alrededor de la calle Olvera para hacer más fácil el estacionamiento. Le dijimos al consejal Alatorre que este plan fue un regalo de los comerciantes a la ciudad para que él y el oficial Bradley, el Alcalde de Los Angeles, pudieran implementarlo con la cooperación de nosotros para que ellos pudieran salir del problema de hacer todo moderno y había ya una opción específica de cómo lo pueden hacer sin dañarla.

Alatorre, que es mexicano, tenía otra idea, él ya tenía sus gentes que lo querían meter como contratista, y ellos ya tenían otro plan que no querían mostrar a nadie para modernizar esta área; entonces yo le dije a él: "mire, tenemos que ver el plan que tienen ellos. Este grupo de desarrolladores tiene su fama en Los Angeles de estar metidos en fraudes, robando dinero del gobierno, son gentes que viven del sistema del gobierno, son gentes que nomás buscan contratos para ganarse dinero y no importa el trabajo que hacen o a quién se daña, verdad, y estos son contribuyentes del consejal Alatorre. Le dije "no vamos a poder trabajar con ellos porque ya tienen su fama. En Los Angeles Times reportaron de todos los tratos sucios que tenían y yo dije: "no creo que este tipo de gente deba entrar a la calle Olvera, porque si empiezan a dañar a alguien o a hacer algo mal, con quién vamos a ir; el representante de distrito es quien lo mandó".

Yo empecé a chocar con él, incluso él nos quitó la fiesta del cinco de mayo; eso fue bajo la administración de nuestra asociación que era la fundadora y es una responsabilidad poner las fiestas, lo hacemos con mucho gusto y es parte de la vida social de la calle Olvera, pero él dijo: "mire Viviana, yo ya soy consejal del distrito y ya la calle Olvera es mía y ustedes ya no van a participar en el cinco de mayo y si quieren participar tiene que venir conmigo". Nomás buscaba la plata, buscaba cómo meter sus amigos; entonces él, desde esa fecha, hace cuatro o cinco años; nos quitó la fiesta. Su promotor favorito, una compañía privada y él han tomado el contrato para manejar el cinco de mayo desde que él entró y este señor ya trae alrededor de treinta y cinco patrocinadores de cigarros, de cerveza, de licores, de pampers, cualquier cosa, para que él saque dinero y no trae ningún artista de fama, al contrario, busca el más barato entretenimiento cultural que puede tener y lo hace de muy mala calidad, entonces él nomás

está saque y saque, no da nada y después de los tres días de celebraciones se va.

Miré que íbamos a tener problemas con Alatorre y le dije: "bueno, de una vez vamos a chocar porque si no nos ponemos a defender nuestro lugar, él lo va a deshacer porque él tiene todo el poder de la ciudad, todo el poder político y todo el poder económico. So, empezamos ya a organizar gente en la comunidad.

Empecé a ir con varios grupos en la comunidad, a asisitir a juntas, e decirle qué estaba pasando aquí, que este político nomás iba a exprimir a la calle Olvera y que no pensaba yo dejarlo, verdad, pero yo sola, no iba a poder pelear con él, porque él tenía su organización ya hecha, gente política, su mejor amigo, que era parte de su sindicato, es el dueño, él compró recientemente el restaurant enfrente del mío. Este hombre es abogado mexicanoamericano y era amigo de Alatorre, y ya desde esa fecha pusieron como un espía, una persona tramposa aquí dentro de nosotros para buscar cómo se va a derrotar la organización de comerciantes y cómo él podía ver todas las manera de meter estos desarrolladores de los cuales él era parte, para hacer sus ganancias. So, está muy complicado, muy complejo.

La comunidad comenzó a demostrar apoyo, empezaron a escribir cartas al consejal Alatorre diciéndole: "por favor, no lo vas a hacer, tú eres mexicano, respeta tu misma herencia, y si vas a hacer algo, ayuda a la gente ahí a formar una mejor imagen, you know, usa el plan que tienen ellos o el plan que les regalaron a ustedes". Pero él siguió en contra de nosotros. Hasta hizo amistades con unos chinos e italianos para venir a pelear el aspecto cultural. El quería, por ejemplo, que los otros grupos étnicos que iban a venir a pelear por un espacio italiano, por un espacio chino que pudiera reflejar a la historia china, aquí mismo y él dijo: "bueno, le vamos a atacar en varias fronteras; una por la cosa cultural, para que la defienda el que no es mexicano; otro por el aspecto económico, pues ellos son pobres y que hay otra gente rica que quiere entrar y puede hacerlo mejor, y yo, políticamente".

Entonces él nos estaba presionando de muchas maneras, incluso nos redujo los contratos que teníamos de un año porque nunca hemos tenido seguridad aquí. Siempre el gobierno nos tiene en un contrato muy corto, así a cualquier hora lo pueden cancelar; entonces él nos dejó expirar los de dos años, teníamos de a dos años, es poquito, ¿verdad?, pero es algo; ahora y por muchos años estamos en contrato mes por mes, y el contrato mismo dice: "no necesita tener motivo para cancelar este contrato, nomás una carta de treinta días y usted ya no tiene derecho". Entonces él usó todas sus formas de presionarnos, de asustarnos, de intimidarnos, ¿verdad?, incluso mandó a David Lizárraga, el presidente de la organización de desarrolladores, a buscarme, pidiéndome: "tú vas a ver, le vamos a tumbar a usted, a su negocio, a toda su calle y aunque usted piensa que no, tenemos toda la fuerza de Alatorre, de Bradley, el alcalde,

y de muchas otras gentes, y tú no vas a durar para nada".<sup>5</sup>

Los abogados contratamos a consultantes que sabían el sistema de la ciudad para darnos consejos de cómo podemos defendernos contra mucha gente y poco a poco estábamos organizando en la comunidad; yo me fui a ver muchos grupos, hablaba de nuestro problema, lo hablaba por teléfono "por favor manda cartas, están haciendo algo muy mal aquí, necesito su apoyo" y, gracias a Dios, conocí a un señor Ruddy Acuña [Rodolfo Acuña], quien es un activista político de aquí por muchos años, tienen mucho respeto por él, y él me dijo: "Viviana, vamos a ayudarte" y él llamó a varias otras gentes que son activistas en la comunidad.

Cuando iban a poner a la calle Olvera por subasta otra vez, entonces decidieron poner a toda la calle de subasta, los comerciantes particulares buscaron un desarrollador por fuera, Alatorre iba a nombrar a sus gentes pero necesitaban hacerlo legalmente, entonces ya intentaron un proceso de subasta; el documento de subasta que hizo la ciudad incluyó a los chinos, los italianos, los mexicanos, los morenos, pero al mismo nivel de los otros... querían mostrar toda la historia multiétnica de Los Angeles y combinar eso con negocios de cualquiera, y eso fue la idea y el plan de la ciudad. Fuimos con un comisión que está puesta por el alcalde, que es donde sabíamos que íbamos a perder, y ellos aprobaron el documento para hacerlo multiétnico, eso fue en junio de 90, el año pasado. Después de que perdimos ahí, dijimos: "bueno ya, no nos queda mucho a más que ir a las calles, entonces con el grupo de organización que ya teníamos, buscamos más apoyo y más apoyo, dinero para tener camiones y traer gente a una marcha que íbamos a tener el 22 de junio y en otra junta de esta misma comisión del alcalde, fuimos casi tres mil personas. Aquí vino Eddie Olmos (Edward James Olmos) que es un actor mexicano muy conocido, Vikky Carr, la cantante y Luis Valdés, que fue el productor de "La Bamba", Moctezuma Esparza, que hizo "El Secreto de Milagro" y varias otras personas, Al Castro, que fue activista en los setentas contra la guerra de Vietnam. Hubo escuelas que cerraron clases enteras y vinieron a apoyarnos en esta protesta, aunque era durante el día, tenían que salir de sus clases, y pues, mucha gente vino. Estaba llena la calle; yo dije a todo los comerciantes: "cierren, tienen que cerrar como una protesta, como una forma de decir 'no vamos a aguantar esa decisión, que ellos no van a controlar aquí'".

Fuimos marchando y la prensa dio mucha publicidad; la prensa nos ayudó mucho, especialmente la prensa mexicana como La Opinión, pues los dueños tomaron oposición al plan de Alatorre. Los Angeles

---

<sup>5</sup>En otras ocasiones me ofrecieron como dinero; el amigo de Alatorre que estaba enfrente de mí me dijo una vez: "Viviana, si jugamos las cartas bien, podemos tu y yo tener todas las concesiones de comida en la calle Olvera, aunque sean de otros dueños no le hace, debemos organizarnos para que "La Golondrina" y el restaurant de él somos dueños de todo, y cuánto dinero vamos a ganar, ¿verdad?". En otra ocasión el diputado del alcalde Bradley, el morenito, dijo: "si tú dejas de pelear, yo te voy a ofrecer un trato fabuloso, tú y el amigo de Alatorre".

Times no nos apoyaron tanto, pues ellos manejan muchos intereses económicos en la ciudad, pero también nos apoyó con artículos. Todos Los Angeles sabía que había un gran problema, todo decían que estaban en un lado o en el otro, pero la mayoría del público anglo, chino, lo que sea, estaba con nosotros y los hispanos estaban movilizándose en este asunto, que era muy bonito, porque es bonito mostrar esa fuerza como comunidad, eso es la única cosa que tenemos en esta ciudad, porque no tenemos dinero ni mucha fuerza política; el mexicano que tenemos ahorita en el concilio es más vendido que Alatorre, es el único que sigue ahí ahorita como representante de la comunidad, así es que no tenemos mucha fe necesariamente en él, en otros asuntos es bueno, pero en este asunto él se fregó solo.

Después de la marcha la ciudad vio que ellos ganaron pero perdieron, entonces Gloria Molina entró en la batalla, y ella dijo: "miren, esto no se puede permitir". Involucró una acción oficial del concilio de Los Angeles, de los quince millones para apoyar o no apoyar al acto de la comisión para hacer la subasta: chino, italiano, y todo; en ese momento estaba tan caliente la prensa que Alatorre dijo: "no, no vamos a ponerlo a subasta". Había como una conspiración entre Alatorre, los miembros de la comisión que tenían que votar, el alcalde Bradley, sus representantes y ellos. El presidente de la comisión es abogado y él no puede votar en las juntas si tiene un interés comercial y descubrimos que él ha representado varias veces al amigo de Alatorre que es dueño aquí; descubrimos que el otro comisionero le ha representado varias veces y él estaba en comisiones ya, mensualmente, con el desarrollador de Alatorre; él lo estaba representado oficialmente, como abogado y en otro puesto votando por su bien.

Cuando descubrimos todo eso, todos los conflictos de interés y cómo estaban relacionados el alcalde, este hombre Alatorre y los desarrolladores, hicimos una conferencia de prensa. Alguién "liquió" la información a ellos, y entonces el mismo día que íbamos a reportar que fulano de tal y ellos estaban relacionados financieramente y los iban a poner a todos en la cárcel, pues íbamos a buscar una investigación oficial federal de este caso sobre las relaciones que tienen estos hombres, el mismo día el alcalde Bradley y Alatorre tenían su misma conferencia de prensa, una hora antes de nosotros y dijeron que ya no querían desarrolladora, que ya cambiaron su mente".

### María Elena Durazo<sup>6</sup>

La condición actual de los sindicatos en Los Angeles es muy similar a otras partes del país, estamos en un periodo en donde si los sindicatos que tienen miembros latinos se deciden a tener programas y hacer planes para incorporar más a la base, el futuro puede ser muy diferente; hay algunos que ya están en camino a hacer eso y se puede ver la diferencia. El sindicato en donde se ha visto eso más públicamente es el Service Employees International Union, que hace la campaña de los janitors; ese sindicato ha tenido mucho impacto sobre todo el movimiento laboral; ha puesto el ejemplo y creo que también el sindicato de nosotros está comenzando a hacer eso y ojalá que otros sindicatos hagan lo mismo.

La federación de sindicatos, por medio de la nacional, ha creado ciertos programas que van en ese camino, pero todavía tienen qué hacer mucho más; por ejemplo, han establecido CIWA (California Immigrant Workers Association), que tiene organizadores y que están organizando al trabajador inmigrante latino por medio de las clases de inglés, de amnistía y de otros servicios y ellos están creando una base en la comunidad para hacer más positiva la imagen de los sindicatos y mostrar que el sindicalismo puede ser una cosa muy buena para los trabajadores. En Los Angeles el futuro político es ponerle atención a los latinos; los latinos son un aspecto muy crítico al futuro; debido a eso los sindicatos tienen que comenzar a reconocer que no pueden ignorar a ese grupo como quizá antes lo hacían. No nomás lo ignoraban, sino que se iba a tal punto de tener una relación antagonista con los trabajadores inmigrantes, se les acusaba de ser los responsables de deprimir los sueldos, que eran responsables por quebrar huelgas, que eran los responsables porque los sueldos y los beneficios se estaban deteriorando. Todo le echaban al inmigrante y apenas hace pocos años están comenzando a reconocer que el trabajador inmigrante se puede y se debe de organizar y que cuando los sindicatos toman la iniciativa de organizarlos, responden y son militantes, y que hay líderes fuertes que pueden ayudar al movimiento sindical, pero eso apenas está comenzando a suceder en los últimos años.

Algunos de los sindicatos más grandes son, por ejemplo, Federal Union of Commercial Workers, (UFCW), local 770. Ellos son una combinación de los locales que antes eran de los carniceros, todo ese ramo de trabajadores que se juntaron, los que trabajaban en los mercados, los supermercados. Parte de ese sindicato es muy activo y cuando se trata de sus propias negociaciones, de sus contratos, son muy activos y últimamente hay líderes dentro de ese sindicato que están pidiendo que el sindicato sea más activo en cosas de la comunidad. En los últimos años han comenzado a ser más activos y a usar su fuerza en esa área, por ejemplo, ellos han sido muy activos en la cuestión de los estudios chicanos en UCLA y también son de los más grandes, creo que son más de veinticinco mil miembros en ese local; el presidente es latino y también es vicepresidente de la Unión Internacional de teamsters.

---

<sup>6</sup>Presidenta del local 11 del Sindicato de Hoteles y Restaurantes.

EL SEIU, el Service Employees International Union, también son de los más grandes. Tienen arriba de quince mil miembros y el local trescientos noventa y nueve es el que está llevando a cabo la campaña de "Justice for Janitors". El de nosotros es de los más grandes en cuanto a membresía de latinos.

La población latina se concentra en el ramo de los carniceros; en los supermercados hay más y más chicanos que están entrando a trabajar, los teamsters tienen ciertos locales que representan fábricas manufactureras, industrias donde también hay concentraciones muy grandes. EL sindicato de las costureras no es grande, pero casi toda su membresía son latinos.

Los movimientos sindicales no han sido tanto en la industria sino en el sector de servicios. Sí han habido campañas en la industria, pero lo más importante es en el sector de servicios, pues ahí no se ha sufrido el cierre de fábricas o que se vayan a otro lado porque en los servicios no pueden hacer eso, el servicio es estable, se necesita por el público y ya, no pueden amenazar con cerrar la fábrica e irse al sur del país o irse a otro país, no existe esa amenaza, y el sector de servicios y los trabajadores de servicios son lo que ha crecido más y más.

El sector industrial tiene poca fuerza política porque están disminuyendo sus números y yo no quiero decir con eso que todas las industrias, todas las fábricas ya están organizadas por los sindicatos, pero lo que estaba organizado ha disminuído tanto que ahora ellos dependen mucho de su capacidad para organizar en el futuro, siendo que habían estado tan cómodos por tantos años de tener tantas fábricas: por ejemplo, las automotrices, del hierro y todo eso, estaban organizadas y estaban tan estables, pero luego de repente ¡pum!, comenzaron a cerrar fábricas de a montones y a dejar fuera a miles y miles de trabajadores.

Aquí en Los Angeles todavía existe la amenaza sobre los trabajadores de la industria automotriz de Ven Nyce. Ya tienen diez años que anunciaron que iban a cerrar esa fábrica y ya lo hubieran hecho si no fuera por los trabajadores de la base que presionaron al sindicato y comenzaron un movimiento y establecieron una coalición con la comunidad y con los grupos religiosos y otras organizaciones.

Fábricas automotrices ya no hay en esta area; están a la defensiva y por eso otra vez la cuestión de organizar es mucho más crítica para ellos que para los sindicatos de servicios; es crítico para los dos, pero ellos han sufrido más porque eran grandes y luego decayeron, mientras que los sindicatos de servicios nunca fueron grandes y ahora están comenzando a crecer.

El sindicato de hoteles y restaurantes se formó al parecer en los años treintas aquí en Los Angeles y fue con la ayuda de organizadores de San Francisco y creo que las mujeres meseras eran de los primeros grupos de trabajadores que organizaron su sindicato y fueron muy activas, porque en esos días aquí en Los Angeles había leyes que prohibían las huelgas y tenían órdenes de la cortes que prohibían demostraciones y éste fue uno de los sindicatos que sufrió muchos arrestos y se puso al frente para desafiar esas leyes y por fin se cambiaron esas leyes.

Las meseras comenzaron con su local, los cocineros con su local, los maleteros y servicios de hotel y los de recamareras y todos tenían sus locales y de esa manera se hizo un consejo conjunto de las locales, pero en 1975 la Unión Internacional pidió que se juntaran los locales, pues habían cuatro o cinco diferentes uniones en un sólo hotel. La Internacional, en 1975, pidió que se juntaran y formaron el Local Once<sup>7</sup> y quedamos en un sólo sindicato organizados bajo un solo contrato para todos los trabajadores, con lo cual quedaron en el sindicato como veintidos mil miembros.

En 1975 habían bastantes latinos, no la mayoría, pero bastantes y comenzaron a entrar más, y más, y más latinos y esta persona que estaba de dirigente no cambió sus ideas para cumplir con las necesidades de los latinos, los nuevos trabajadores, los nuevos miembros. Él empezó a perder esa comunicación y los miembros comenzaron a separarse. Tampoco se mantuvo en contacto y al tanto de los cambios en la industria, pues ya los hoteles no eran un sólo hotel, sino cadenas y corporaciones que comenzaron a comprar los hoteles. En los hoteles ya no se podía ir localmente con el gerente general de un hotel para arreglar los problemas o negociar un contrato, sino que ya era una corporación nacional y varias corporaciones con bancos; por ejemplo, Sheraton es ITT, entonces ITT es una corporación internacional con la capacidad de tumbar hasta gobiernos y pues ya no era lo mismo. Ahora ITT se involucra más en las decisiones de la corporación de Sheraton que antes, cuando nomás se iba a un hotel y la local y el hotel arreglaban sus contratos y sus problemas.

Esta persona también perdió contacto con la política de la ciudad, así es que ya no le interesaba lo que estaba pasando en la ciudad y él ya no estaba ayudando a los políticos. También se aisló de los demás sindicatos y de todo el movimiento laboral, estaba muy estrecho en su manera de ver las cosas y de ahí que todos estos factores juntos contribuyeran a que el sindicato perdiera miles y miles de afiliados y cuando se cambió la dirección hace dos o tres años quedábamos un poco menos de trece mil miembros. Pasaron tantos problemas que ahora recuperar de todo eso está requiriendo de mucha energía. Por ejemplo, él usó fondos, no ilegalmente pero legalmente usó los fondos del sindicato para pelear una demanda que le hicieron unos miembros que estaban exigiendo, pidiendo que se tradujeran al español las juntas de la membresía, que se tuvieran juntas bilingües, y con el setenta por ciento de los miembros latinos él rehusó y peleó el caso hasta la corte suprema del estado. Para hacer esto se gastó cientos de miles de dólares y cuando nosotros entramos como nuevos líderes, no nomás vimos que se había usado el dinero para pelear la demanda, sino que, al perderla, el sindicato era responsable para pagar otros cien mil dólares a los abogados que hicieron la demanda de los miembros.

Eso es un ejemplo de a qué grado se llegó, de no nomás ignorar los intereses sino pelear en contra de los intereses de los mismos

---

<sup>7</sup> El Local 11 comprende el centro de Los Angeles, Wilshor, Beverly Hills, Centurie City, y el Este de Los Angeles.

miembros. Por otra parte, los representantes, los organizadores, la gran mayoría de las oficinistas no hablaban español, eran americanos y tenían algunas personas bilingües, pero sus juntas no las hacían en español, sus periódicos no los hacían en español y esa fue una de las cosas que hizo que tuviéramos la respuesta tan positiva de los miembros.

Cuando entré a trabajar aquí y voy viendo lo que pasaba, no lo podía creer. Yo no pensaba que en 1983 pudiera existir el racismo abierto como existía en este sindicato; increíble, yo pensaba "estoy en Sudáfrica o estoy en otro mundo". También les interesó mucho a las organizaciones de la comunidad, a políticos como Gloria Molina quien apoyó al movimiento como muchas personas de la comunidad porque veían en este sindicato el potencial no nomás de hacer lo que es correcto moralmente, sino viendo hacia el futuro de Los Angeles, cómo el sindicato podía contribuir, en general a mejorar las condiciones y las necesidades de los latinos y los migrantes. Si podíamos ser un sindicato fuerte, podíamos usar esa fuerza para otras cosas y no nomás para las cosas del trabajo.

Era un hombre-anglosajón y yo latina-mujer; era un caso que atraía mucho interés en la comunidad y me aproveché de ese interés para que nos ayudaran. El presidente anterior del sindicato se fue de un día para otro; desapareció, pero antes de irse él pidió la intervención de la Unión Nacional y puso en manos de ellos el cargo de la local. Esto fue uno o dos días antes de la elección. Entonces la Unión Internacional entró y tomó cargo de la local; lógico que era una movida para no permitirnos tomar el cargo, pero en nuestra campaña evaluamos nuestras posibilidades; la Unión Nacional también tiene su parte progresista y ellos mandaron a personas que tenían historia de ser personas progresistas, personas que habían ayudado a la local en San Francisco, personas que habían ayudado en otras partes, que tenían historia dentro del movimiento de César Chávez y eran fuertes, progresivos, latinos y mexicanos. La Unión Nacional mandó a esas personas para que hicieran la paz con nosotros y pidieran que nosotros nos incorporáramos junto con ellos para tratar de reconstruir un poco la local y fue lo que hicimos, en nuestra campaña, quedamos de acuerdo y luego nos incorporamos con la unión nacional y a los dos años se hizo otra elección, eso fue en abril del 89 cuando yo salí elegida.

En nuestra organización, el noventa por ciento de los delegados son latinos y tenemos que comenzar a balancear que haya más asiáticos y más anglosajones, porque no refleja lo que es la membresía y no queremos regresar a lo que fue anteriormente, que los güeros no tengan representación; ahora todo el personal es bilingüe cuando entran a trabajar, o se hacen bilingües, porque eso es muy importante. Hemos ido casi al otro extremo, pues ahora si no el personal de la oficina, todos son latinos, los representantes, los organizadores, la gran mayoría; noventa, noventa y cinco por ciento son latinos.

Tenemos que hacer el esfuerzo de incluir a más anglos entre los delegados, pero eso es un cambio drástico; ahora tenemos un consejo, tenemos anglos, tenemos negros y tenemos la mayoría de latinos. El consejo de delegados cambió también, primero pasamos al

proceso de elegirlos, tenemos un consejo que se reúne mensualmente y ahí es donde se discute más a fondo las cosas y luego se presentan a la membresía en general y los contratos principales son traducidos al español. Nuestro periódico es completamente bilingüe. Las reuniones son más en español que en inglés pero siempre tratando de mantener que sean traducidas igual al inglés que al español, para que no se sienta nadie enajenado, aislado del proceso.

En el centro de Los Angeles van a construir como diez o doce nuevos hoteles en los próximos siete u ocho años y queremos nosotros que esos hoteles, cuando los construyan, provean los mismos beneficios, sueldos y protecciones que tienen los demás trabajadores de hoteles en el centro. Es algo muy ambicioso porque nunca lo habían pensado sus desarrolladores, sus constructores. Ellos construyen el edificio y ya, ya no tienen que tratar más, pero nosotros queremos que ellos se comprometan a que si nosotros en el sindicato podemos convencer a los trabajadores que firmen una tarjeta por la unión, que entonces no iba a haber ningún problema, iban a firmar contrato y no iban a tener ningún problema.

Estamos tratando de usar nuestra fuerza para el futuro, aunque sea en siete u ocho años más, cuando esos hoteles sean construídos en lugar de esperar hasta que después los construyan y luego ya no tenemos fuerza política, pues el ambiente en todo el país es muy antisindical, las corporaciones se aprovechan, las leyes no protegen a los trabajadores, dicen que el patrón no debe de despedir o intimidarlo cuando está envuelto en campañas sindicales y es una mentira, las leyes las violan y las violan y no les hacen nada. Ya no podemos depender del gobierno para organizar nuevos lugares, no podemos depender del gobierno para la protección de los trabajadores, sino que tenemos que tomar acciones directas y eso es parte de nuestro futuro.

Cuando negociamos el último contrato, las demandas más importantes que teníamos no diferenciaban a las mujeres o los hombres latinos, sino sólo como latinos. Tenemos que comenzar desde ese punto, porque las cosas necesarias eran tan básicas, que hacer demandas, como por ejemplo para el cuidado de los niños y eso no estaba dentro de la realidad, porque acá lo más mínimo no se había obtenido. Comenzamos con lo más básico y lo más importante que logramos son los derechos de señoría, derechos de antigüedad, de esa manera podíamos atacar los problemas que estaban teniendo las mujeres y los latinos, pues no se estaban promoviendo, ni dando la oportunidad a los latinos en donde podía haber promoción, pagar más dinero y todo eso, mientras que las mujeres latinas de recamareras y punto final, de eso nomás servían.

Los latinos de meseros de banquetes o en la cocina y eso es todo, estaban segregados en esos trabajos por medio del favoritismo, pues los supervisores de los departamentos escogían a quien querían y de esa manera se mantenía el racismo; le daban más chanza a los otros grupos, principalmente anglosajones, a las mujeres no se les tomaba en cuenta cuando tenían que tomar sus días libres para cuidar a los niños, tenían problemas con los niños o la familia, no se les tomaba en cuenta, o les decían "bueno, si no te

gusta, ahí está la puerta".

## Madre de Zoppy (cholo)

Yo vengo de Zacatecas y las costumbres de allá son muy diferentes a las de aquí, bueno, eran, quién sabe, yo tengo dieciseis años que no voy para allá, entonces no sé como sea ahora, pero antes, cuando yo era hija de familia, todo era muy diferente. Siempre le decíamos al papá o a la mamá y no teníamos problemas de nada. Todo estaba bien; ellos siempre estaban unidos; nosotros siempre estábamos con ellos; lo que ellos decían, nosotros obedecíamos. Yo cuando sentí el cambio fue cuando me vine para acá.

Nosotros de familia éramos cinco. Cuatro hermanos y nada más yo de mujer. Se empezó a venir uno de mis hermanos porque en México estábamos demasiado pobres; a veces teníamos para comer, a veces no teníamos nada, a veces pura tortilla con sal o un vaso de agua era lo que comíamos. Entonces mi hermano el mayor se vino para acá, se vino de dieciocho años y se puso a trabajar y nos mandaba dinero. El le pidió permiso a mi mamá y a mi papá, y mi mamá le dijo: "sí, bueno, si te quieres ir, vete"; él tenía su esposa allá, entonces mi mamá le dijo: "no te vas a ir, porque no quiero que dejes a tu esposa; yo quiero que se vayan los dos juntos". Entonces le dice: "no mamá, pues no puedo irme junto con ella, necesito irme yo primero"; -"no, pues no te dejo ir, porque yo no quiero que te separes de ella". Entonces mi hermano se quedó, no se vino, pero ya tuvieron problemas él y su esposa, pero la esposa lo dejó, y fue cuando él dijo: "mamá, pues yo ya quedé solo, déjeme ir"; le dijo mi mamá: "sí hijo, pues ya no está tu esposa, ahora sí vete; antes no te dejaba para que no te separaras de ella."

Mi papá sembraba maíz, sembraba tomate, repollo, papa, cebada, y todo eso, pero lo que pasa es que cuando siembran allá, le siembran a un patrón, tienen a un patrón que les presta las tierras y les presta los animales para que puedan sembrar las personas que no tienen propiedades, entonces, trabajándole a esa persona, tienen que darle la mitad de lo que siembren, entonces mi papá tenía que ir a la mitad con el patrón de lo que le daba, porque allá nosotros vivíamos de la cosecha, nada más de lo que cosechaban las personas, de lo que sembraban, entonces mi papá le daba la mitad al patrón y la mitad para él y antes de que se cosechara el maíz o lo que sembraban, el patrón nos estaba dando que maíz, que jabón, que cosas así para seguir viviendo uno, pero pues sufre uno demasiado porque a veces lo tratan a uno mal; por ejemplo, nos despachaba mi papá a nosotros: "vayan ahí con el patrón y díganle que me mande tanto de maíz, que me mande tanto de frijol", entonces, como uno no llevaba dinero, uno era pobre, lo dejaban, no le hacían caso, lo ignoraban, nada más despachaban a la gente que sí llevaba dinero, a uno lo dejaban al último. Entonces, pues yo me empecé a fijar desde niña que teníamos muchas necesidades; nos criamos muy pobres, mis hermanos sin ropa, mi mamá en las noches se ponía a coserles la ropa para que otro día se fueran con mi papá a trabajar y así crecimos todos, pero éramos muy felices. Sí nos faltaba comida, quizá hasta nos faltaba dónde quedarnos, pero todos éramos unidos, todo era muy diferente a lo de ahora, nosotros no exigíamos, nosotros no pedíamos, porque nosotros mirábamos que no nos lo

podían dar. Entonces, cuando se vino mi hermano, pues un poquito cambió lo de nosotros. El nos mandaba dinero, cada quince días nos mandaba que cien dólares, que doscientos dólares; se imagina en ese tiempo, era mucho dinero.

Ya mi papá empezó a comprar una casita, porque cuando nosotros vivíamos allá nos prestaban la casa donde vivíamos, me acuerdo yo que en ese tiempo le costó tres mil pesos, no podíamos juntar los tres mil pesos para comprar la casa, tuvieron que vender unos animalitos, entonces nosotros nos dormíamos en el suelo, un frío que hacía siempre, pero, no se, nosotros nos reíamos, todo nos daba alegría, porque lo que pasaba era que estaba uno niño; sí nos dolía a veces no tener las cosas, pero no nos fijábamos. Pero fuimos creciendo. Mi hermano mayor nos compró camas, nos empezó a comprar cobijas y ya fue diferente, pero a veces nos pasábamos los días que no comíamos porque no teníamos.

Yo me vine para acá cuando me casé con el papá de mis hijos grandes, yo me fuí con él porque él es de Zacatecas y allá nos casamos; nos casamos nomás por la iglesia porque creo que él era casado con otra mujer al civil. El lo que quería era que mi familia estuviera contenta porque él quería casarse conmigo. Duramos mucho tiempo allá, entonces él se vino para acá y yo me quedé con sus hermanas; sufría mucho yo con sus hermanas, porque siempre cuando vive uno con sus cuñadas pues es diferente. Luego él se vino para acá y no me mandaba dinero ni nada, pero yo lo esperaba, yo decía: "un día va a regresar". Me dejó embarazada de mi hijo más grande y duró como tres meses que yo no sabía nada de él. Entonces yo tenía que coser ajeno, lavar ropa ajena, para que me dieran siquiera para comer para mi hijo; me iba a lavar al río, porque ahí lava uno la ropa en el río y todo y así me ganaba un taco que me daban para mi hijo y para mí. Hasta a los tres meses empezó él a escribir, decía que no trabajaba aquí, que estaba muy difícil la vida.

Pasó un año y él regresó ya cuando mi hijo tenía tres o cuatro meses de nacido, entonces dijo: "ya no me voy a ir; sufrí mucho allá en Estados Unidos pero ya me voy a quedar aquí". Entonces sucede de que él se metió con una mujer casada y le dijeron que si no se salía del pueblo lo iban a matar, entonces yo le dije: "no, mejor vete, mejor vete porque yo no quiero problemas; yo prefiero saber que estás lejos a que te vayan a matar"; entonces fue cuando él se vino para acá otra vez y me dejó embarazada de mi niña, la que va a cumplir quince años, me dejó embarazada de ella. Duró otro año, cuando me habló por teléfono y me dijo que me viniera para acá porque él ya no pensaba regresar a México, y yo le dije que no, que yo tenía miedo venir para acá porque yo no sabía como era la vida ni nada, le dije: "yo tengo miedo ir", me dijo: "si no vienes, pues yo ya no voy a regresar", entonces yo por el miedo de perderlo, me vine para acá y me traje a mis dos niños. Pasamos por el monte, yo con mis dos niños, el más grande tenía un año y medio y la niña tres meses de nacida.

Pasamos y nos agarraron; yo ya estaba llorando. Yo venía con una comadre mía que ya había venido para acá y también traía a sus niños; nos agarraron y nos regresaron otra vez a Tijuana, pero usted sabe, uno de mexicano, no quiere perder a su esposo, no

importa cómo, pero yo quería llegar con él. Entonces la segunda vez que nos venimos ya llegué con él. Desde México yo ya sufría con él porque siempre andaba con otras mujeres y a mí me decían y yo no creía, pero muchas veces yo lo encontraba con las mujeres y siempre le pasaba las cosas, le perdonaba o le dejaba pasar, le tenía miedo, como era yo una sola mujer, entonces decía yo: "yo no puedo enfrentarme a la vida sola, sin saber trabajar, sin poderme valer por mí misma, y ya con dos niños", ya no me iban a querer en ninguna parte, entonces yo con él dije: "no importa, pues ni modo".

Llegamos a su apartamento y sucede de que me dió otra dirección porque no quería que yo llegara a donde él vivía, porque vivían con puros amigos, entonces yo no traía la dirección donde él me había dicho que me dejaran los que me traían, un matrimonio que eran sus amigos, les dijo: "la llevan a tal parte, me la dejan ahí porque ahí está el dinero, pero sucede que yo no sabía la dirección, yo nomás traía una carta que le mandaba su hermana, traía una carta para él, y esa dirección era la única que traía, donde él estaba con sus amigos, entonces cuando llegué se enojó mucho, porque llegué ahí, a la casa donde vivía él, pero no era por sus amigos, sino porque él ahí metía bastantes mujeres, mujeres diferente, una y otra y otra, entonces le dije yo: "¿porqué te enojas porque llego aquí?", dice: "porque no quiero que llegues aquí", le digo: "¿cuál es el motivo?", - "no -me dice-, no te lo puedo decir, pero ya llegaste, ya quédate, ya llegaste", cuál sería mi sorpresa que vi el refrigerador y dije: "no, pues aquí no hay comida para mis niños", porque, pues no habían comido nada, mi niña quería un biberón de leche, pero no había, de lo que estaba lleno el refrigerador era de pura cerveza.

Como que todo el tiempo estaban jugando ellos, todo el tiempo tomaban, estaban haciendo cortinas de las tapaderas de la cerveza. El cuarto estaba todo sucio, puros hombres borrachos y todo, todo estaba muy feo y entonces fue cuando yo empecé sentir el cambio de aquí, en la expresión de él cuando llegué y la casa, los cuartos como los hallé. Al otro día fue una señora a buscarlo, entonces me dice: "oye, ¿no está Hilario -porque él se llama Hilario García, igual que mi hijo-. No, ¿de parte de quién?" -"soy una amiga", - "¿tú quién eres?", -"yo soy su esposa -le digo-", "oh, tú eres la esposa de él, okey, ya me voy". Cuando llega él le digo: "¿por qué vienen a buscarte mujeres aquí?", "no se -dice- yo no las conozco, no sé". Cuando empecé a limpiar el cuarto encontré mucha ropa de mujer, zapatos y todo, entonces yo me preguntaba -de México viene uno bien ignorante- si aquí viven puros hombres, ¿por qué hay ropa de mujer, zapatos, y todo, por qué?, y yo no podía preguntarle a él porque él era como un macho mexicano que no puede una mujer decirle ¿por qué hace esto?, porque luego se iba a los golpes, luego luego me golpeaba.

Yo por eso me separé de él; me había dicho él: "no le hables a nadie, no abras la puerta para nada, no le hables a nadie". Entonces un día los niños querían jugar y les abrí la puerta (vivíamos en un edificio que tenía como tres pisos, nosotros vivíamos en el tercer piso), entonces una muchacha abrió la puerta y me dice: "oye, ¿tú quién eres?, ¿tú conoces a Hilario?", le digo:

"sí", "¿de dónde eres tú?", le digo: "de Zacatecas", dice: "entonces tu lo conoces bien, ¿no es casado?", "no -le digo- no es casado", y luego dice: "¿entonces cuál es tu esposo?", le digo: "el otro gordito que anda aquí, él es mi esposo", entonces dice: "ay, sabes qué, te voy a contar una cosa; este Hildebrando es bien buena persona, fíjate, ya habló con mi hermano, ya nos vamos a casar", entonces le dije yo : "oh, sí", "oh, sí -me dice- ya nos vamos a casar", "oh -le digo- pues está bien, está bien"; me dió coraje, pero yo dije "yo quiero saber más", entonces me dice: "es que a mí me dijeron que él era casado". No, no es casado, le digo.

Cuando en la tarde llegó él me dice: "qué tienes, qué problema tienes", "nada -le digo-", en eso abrí a la puerta y ella tenía la puerta abierta enfrente, entonces yo me senté junto a él en el sofá y lo abracé, yo lo tenía abrazado así, cuando ella se quedó así, mirándome y se metió luego luego a mi cuarto, entonces dice: "oye, por qué abrazas a él si tu esposo es el otro, Alejandro", "no -le digo- él es mi esposo", "¿es tu esposo!", "sí, mira esos dos niños, son de él, ¡preséntame! -le dije a mi esposo-, entonces dice, 'oh, sí, te presento a mi esposa". Después ella se quedó así, mirándome, no sé qué sentiría, pesar o coraje, pero me dice, "sabes qué, discúlpame de verdad, porque él me dijo que no era casado, entonces yo sí creía en él y me iba a casar con él", le digo: "no, pues sí, ya ves cómo son los hombres, ni modo, él es mi esposo".

Yo empecé a no creer en él, yo ya no creía en él, simplemente vivía con él, yo lo quería demasiado, pero de tanta cosa que me iba haciendo, poco a poco se me iba saliendo, porque ya no lo quería, poco a poco dejé de quererlo. Todavía duramos como dos años aquí en Los Angeles, cuando me dijo que nos fuéramos a vivir a Las Vegas.

Siempre me golpeaba cuando llegaba, teníamos un cuartito pequeño, porque no podíamos pagar más renta, un cuartito pequeño, la cocina y el baño, entonces él llegaba como a las dos, las tres de la mañana con tres o cuatro amigos bien borrachos y yo estaba dormida cuando me decía: "¡Hey!, levántate, dame de cenar y atiéndenos bien, y riéte, tienes que andarte riendo, no quiero tu cara ahí enojada, por favor, atiéndemelos bien". Yo le tenía bastante miedo porque yo sabía que si no hacía eso él me iba a pegar. Entonces yo les preparaba de cenar y todo.

Me pegaba con el cinto, con la mano, me aventaba contra la pared, con lo que encontraba él me golpeaba, una vez me dejó los ojos todos hinchados porque yo no le tomaba a bien que él se iba a trabajar y dejaba a sus amigos en mi casa, entonces yo tenía que salirme al pasillo, con mis niños, para que sus amigos estuvieran adentro, porque si yo los corría él me iba a pegar, entonces me salía yo para afuera, hasta que un día me llené de valor y me metí para adentro y les digo: "Por favor, váyanse, no está mi esposo, no tienen nada que estar haciendo en mi casa; miren, yo no puedo entrar ni a hacerles de desayunar a mis hijos porque ustedes están ahí adentro". Me dicen: "no, no señora, disculpe, ya nos vamos". Sí se fueron, pero se lo encontraron a él y le dijeron que yo los había corrido y cuando llegó me golpeó, que por qué andaba haciéndole eso a sus amigos. Hasta que mi hermano mayor me dice un día: "Oye, y ¿cómo te la pasas con mi cuñado?", yo no les quería

dar problemas a mis hermanos, mis problemas son míos, entonces yo me los callo mejor, "bien -le digo-, me trata muy bien y todo" , "supe que te pegó, ¿es cierto?", "no, no me pegó", les inventaba cualquier cosa, me caí o cualquier cosa, pero ellos no me creían, ellos sabían que sí, pero yo decía: "si le digo que me pega, se van a pelear entre ellos, y no se va a acabar nunca esto, va a seguir".

Una vez me dice: "ya me enfadé ahorita en California, yo quiero que nos vayamos a Las Vegas, pero me voy a ir yo primero y luego mando por tí. Cuando se fue no nos dejó para renta, no nos dejó para comida, no nos dejó nada y yo empecé a lavar ropa.

El duró como tres meses que ni siquiera nos escribía ni nada, entonces yo tenía dinero en México que había estado mandando, le mandé decir a la hermana de él que si me mandaba dinero porque yo me quería regresar para México porque no sabía nada de él, nosotros creíamos que ya nos había abandonado y pues yo lloraba demasiado y la sobrina de él también, de ver que no hallábamos que hacer no teníamos a nadie, tenía a mis hermanos pero mis hermanos vivían lejos, alejados de mí, no me visitaban seguido a ver qué necesitaba o a ver de qué podrían ayudarme, entonces me mandaron dinero para acá, pero en esos día llegó él, dice "vamonos, ahora sí ya tengo dónde vivir y todo", pues ya, nos fuimos a vivir a Las Vegas, que sinceramente le digo que sí me arrepentí demasiado de haberme ido para allá para Las Vegas porque él cambió demasiado, todos los días estaba borracho.

Siempre llegaba y me golpeaba, entonces yo pienso que hasta a la droga le hacía, porque a veces llegaba diferente, a veces hasta se enojaba porque me bañaba, a veces le decía al niño: "¿dónde está su mamá?", "se está bañando", "¿y quién la dejó bañarse, y porqué lo está haciendo!", pero yo decía que él no estaba bien, ya para estar haciendo eso yo decía que no estaba bien ya. Entonces yo conseguí trabajo, empecé a trabajar y él empezó a andar con mujeres y todo, hasta se metió con mi mejor amiga.

Una vez como las tres de la mañana miré su carro y dije "ya viene", sí venía bien borracho, entonces salí, pero ya no lo miré, entonces dije: "a poco se quedó dormido dentro del carro", salí a buscarlo al carro y ya no estaba y empecé a ver en todos los apartamentos, entonces me fui para el otro lado con la vecina, y ahí estaba con ella, la tenía sentada en las piernas, platicando con ella, entonces me metí y le dije: "qué estás haciendo aquí", él me dijo "¡vete!", le digo: "sí, si me voy", y me salí; llegando a la casa me golpeó y me dejó ahí tirada, que qué le andaba siguiendo. Su sobrino se metió por mí y le dijo: "mira, no le pegues más, déjala, si no la quieres, déjala, para qué le pegas"; entonces él metió sus manos porque me pegaba con un palo de la escoba, lo quebró, y me quiso trozar aquí en el estómago, nomás me dejó una cicatriz porque yo me hice así para atrás, me agarró del pelo y me aventó debajo de la mesa, entonces ya me dejó desmayada, entonces el muchacho metió sus manos así para que no me pegara, y lo dejó a él todo golpeado, duró como cuatro días sin ir a trabajar porque no podía trabajar, porque le decía "déjala, mejor, déjala, la vas a matar".

Yo le aguanté demasiado, demasiado, yo me iba a trabajar y llegaba al trabajo toda golpeada, me decían: "qué tienes", "no -le digo- una niña mía se iba a caer y yo porque no se cayera -les inventaba-, porque no se cayera me pegué yo", "¡oh! - me decía la que nos mandaba, era una negra- yo pienso que tu esposo te pega, ¿por qué no llamas a la policía, por qué no le echas a la policía?", "sabes por qué no se la echo -le digo-, porque nosotros no tenemos papeles, y allá en Las Vegas, si la policía lo agarra a uno es como si lo agarrara la migración, la misma policía le llama a migración, y ese era el miedo que tenía. Pensaba: "me van a echar para afuera con mis hijos y yo qué voy a hacer sin ni un cinco allá en México". Yo tenía miedo, por eso yo me quedaba callada, él duró como tres meses sin trabajar, yo estaba trabajando y él cuidaba a los niños, cuando llegaba yo de trabajar, los hallaba dormidos, les daba cerveza para que se durmieran, para que no le pidieran de comer, y todo el parking lleno de hombres jugando a la baraja adentro de mi casa. Por eso ya le dejé a mis hijos, se los encargaba a otra señora, me cobraba como cuarenta dólares por semana.

Hasta que un día después de que me golpeó le dije: O.K., si no quieres estar conmigo, por qué no te vas, déjame en paz con mis hijos, entonces dijo: "por mí te dejo, pero no me voy a ir, olvídate, yo no me voy a ir de la casa". Entonces mis hijos todo eso miraban ellos, cuando me pegaba no respetaba; ellos gritaban y me querían defender, chiquitos, y los agarraba y los aventaba por allá, lejos, entonces mis hijos le tenían miedo, no era respeto, era miedo, nomás la más grande oía que decían: "ahí viene mi papá", nomás oía que su papá, iba y se metía debajo de la cama, y llegaba él y la sacaba para afuera, "por qué me tiene miedo -gritándole-, por qué me tiene miedo, soy su papá, por qué me tiene miedo", pero la niña ya estaba así a tiemble y tiemble. Una vez mi niña, la que va a cumplir quince años, de tanto que le golpeaba y todo, o sea que nos golpeaba a todos por parejo, ella tenía como unos tres o cuatro años, cuando en eso se hizo popó es su calzoncito, y como el se dio cuenta, que va y abre el agua fría y la bañó, y ahí donde estaba bañándola agarró el cinto y ahí la golpeó, entonces yo me quise meter y le dije: "no le pegues", cuando me agarró del pelo y me echó para afuera del baño y se encerró con ella, entonces la niña lloró y lloró, y luego yo "ábrele y ábrele" y no me quiso abrir la puerta, ya cuando la sacó, la cambié yo y la estaba secando y estaba bien la niña, cuando ya la cambien le digo: "vaya mi hija a jugar con su hermanito". Yo estaba llorando afuera, sentada, le digo: "vaya a jugar con su hermanito"; se fue, la niña iba caminando, cuando en eso yo miré que se puso amarilla, amarilla, y nomás se dió la vuelta y alcanzó a llegar así conmigo y se desmayó. Entonces yo corrí con él, llorando, y le dije: "Mira, no sé qué le pasó a la niña -y le digo- mira cómo está", entonces dice: "a ver", ya la agarró él y dice: "mija, mija", y la movía y la movía y la niña nada, todo un lado se le paralizó, estaba paralizada, entonces tenía los moretes que él le había hecho con el cinto, toda golpeada, entonces sí, cuando entré al hospital, los doctores se dejaron ir conmigo porque yo iba lloró y lloró, entonces me

dijeron: "¿que pasó, qué tienes?", "ay, yo no sé, mi hija qué tiene", entonces corrieron y la pusieron en una camilla y le empezaron a poner tripas por un lado y por otro y por otro, como estaría esa niña que tuvimos que firmar porque no estaba seguro si vivía o moría.

Entonces ya nos preguntaron que qué había pasado, porqué a la niña la habían golpeado así, entonces le dije yo al doctor: "pregúntele a él -le dije-", entonces ya le dijo a él: "qué pasó, por qué esos golpes". "No -dice- usted sabe, a veces los niños son rebeldes y uno tiene que irles a la mano", le dijo: "sí, yo entiendo, pero no así señor, usted va a tener un grave problema, al grado de que se los pueden quitar, se los van quitar". Entonces yo me sentía muy mal, yo dije: "no, mi hija, me la van a quitar", yo sabía que sí podían quitármelos, entonces ya mucha gente anduvieron ahí alrededor de la gente que nos conocía, duró ocho días la niña internada en el hospital, tres días estuvo como muerta, porque íbamos y no hablaba nada, no nos conocía, estaba como dormida, yo llegaba a verla al hospital y trataba de moverla y hablarle y nada, entonces ya como a los ocho días me dijo el doctor: "ya su niña está fuera de peligro, ya no se preocupe ya está bien", entonces él se agarró llorando ahí con la niña y la abrazaba y le decía: "perdóname de todo lo que te hice, perdóname hija, ya no va a volver a pasar". Cuando mi hija se levantó, no podía caminar, entonces me agarré llorando y le digo: "mira lo que hiciste, mi hija ya no puede ni caminar", entonces él también se quedó asustado, mirándola, después sí empezó a caminar, pero yo pienso, y me dijo el doctor: "sabe qué, su hija aparentemente quedó bien, pero no está bien; y desde esa fecha, yo miro a mi hija que reacciona como una bebida y va a cumplir quince años.

Yo le aguanté demasiado, porque es lo que le digo que uno siempre piensa, como en México, ¿cuándo se miraba de que se separaran? siempre vivían juntos, siempre estaba junto el matrimonio con sus hijos, entonces hasta que yo me dí cuenta y dije: "no, él no es para mis hijos, mejor yo me voy a ir", fue cuando yo me regresé de Las Vegas para acá, desde el ochenta y tres, me vine para acá, yo sola con mis hijos, aquí vivía mi hermano el mayor, ya le hablé yo y le dije lo que había pasado, que él me golpeaba mucho y que a mis hijos también y que yo me quería separar de él; "sí -dice- sí, cómo no, vente". El venía cada ocho días porque no podía creer que yo me hubiera venido, no podía creer, siempre me estaba llamando: "que mira, que regrésate, que perdóname, que ya fui a hablar con un sacerdote, ya voy a ser diferente contigo y con mis hijos; ahora que ya no los tengo a mi lado ya los extraño, -dice- por qué no te regresas", "No -le dije-, yo te aguanté demasiado, tanto yo como mis hijos, entonces ya no puedo regresarme contigo; yo te dije una vez, 'por favor, cambia, trata de cambiar, porque yo un día que te deje yo ya no regreso'"; él se rió y me dijo: "eres un don nadie, sin mí no puedes vivir y con mis hijos menos te va a querer nadie. Ya me vine con mi hermano, mi papá estaba trabajando en ese tiempo y pues ellos son los que me ayudaron a salir adelante.

Mis hijos están muy sentidos con él, yo les digo a ellos que no odien a su papá, pues es su papá, aunque no quieran, es su papá"<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup>Madre del Zopy. Entrevista realizada por el autor.

**APENDICE II**  
**CUADROS**

CUADRO 1  
POBLACION RESIDENTE EN ESTADOS UNIDOS POR RAZA Y ORIGEN HISPANO:  
1990 Y 1980.

ESTADOS UNIDOS	1990		1980		Varia- ción	%
	Número	%	Número	%		
Población total	248,709,873	100.0	226,545,805	100.0	22,164,068	9.8
Blanca	199,686,070	80.3	188,371,622	83.1	11,314,448	6.0
Negra	29,986,060	12.1	26,495,025	11.7	3,491,035	13.2
Indios americanos, esquimales y aleutianos	1,959,234	0.8	1,420,400	0.6	538,834	37.9
Islander	7,273,662	2.9	3,500,439(*)	1.5	3,773,223	107.8
Otras razas	9,804,847	3.9	6,758,319	3.0	3,046,528	45.1
Origen hispano	22,354,059	9.0	14,608,673	6.4	7,745,386	53.0

\* The 1980 number for Asians or Pacific Islanders shown in this table are not entirely comparable with the 1990 counts. the 1980 count of 3,500,439 of Asians of Pacific Islanders based on 100-percent tabulations includes only the nine specific Asian of Pacific groups listed separately in the race item on the 1980 census form.

\*\* Persons of Hispanic origin can be of any race.

The Population counts set forth herein are subject to possible correction for undercount of overcount. The United States Department of Commerce is considering whether to correct these counts and will publish corrected counts, if any, not later than July 15, 1991.

Fuente: "Census Bureau Completes Distribution of 1990 Redistricting Tabulations to States" en United States Department of Commerce News, Washington, D. C., U.S. Bureau of Bureau the Census, 11 de marzo de 1991.

CUADRO 2  
POBLACION TOTAL POR ESTADO: 1990 AND 1980.

1990 rango de la población total	Estado	1990 población total	1980 población total	variación 1980 a 1990	porcentaje de variación 1980 a 1990
1	California	29,760,021	23,667,902	6,092,119	25.7
2	New York	17,990,455	17,558,072	432,383	2.5
3	Texas	16,986,510	14,229,191	2,757,319	19.4
4	Florida	12,937,926	9,746,324	3,191,602	32.7
5	Pennsylvania	11,881,643	11,863,895	17,748	0.1
6	Illinois	11,430,602	11,426,518	4,084	0.0
7	Ohio	10,847,115	10,797,630	49,485	0.5
8	Michigan	9,295,297	9,262,078	33,219	0.4
9	New Jersey	7,730,188	7,364,823	365,365	5.0
10	North Carolina	6,628,637	5,881,766	746,871	12.7

The population counts set forth herein are subject to possible correction for undercount or overcount. The United States Department of Commerce is considering whether to correct these counts and will publish corrected counts, if any, not later than July 15, 1991.

Fuente: "Census Bureau Completes Distribution of 1990 Redistricting Tabulations to States" en United States Department of Commerce News, Washington, D. C., U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, 11 de marzo de 1991.

CUADRO 3  
DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE CALIFORNIA  
POR RAZA Y ORIGEN HISPANO: 1990 Y 1980

CALIFORNIA	1990		1980		Número	%
	#	%	#	%		
Población total	26,760,021	100.0	23,667,902	100.0	6,092,119	25.7
Blanca	20,524,327	69.0	18,030,893	76.2	2,493,434	13.8
Negra	2,208,801	7.4	1,819,281	7.7	389,520	21.4
Indio americano, eskimo	242,164	0.8	201,369	0.9	40,795	20.3
Asiático o de las islas del pacífico	2,845,659	9.6	1,253,818(*)	5.3	1,591,841	127.0
Otras razas	3,939,070	13.2	2,362,541	10.0	1,576,529	66.7
Origen hispano(**)	7,687,938	25.8	4,544,331	19.2	3,143,607	69.2

(\*) This 1980 number, based on 100-percent tabulations, includes all groups listed separately in the race question. Write-in responses for groups such as Cambodian, Thai, Laotian, and Fiji Islander were not included in 100-percent totals for the Asian or Pacific Islander population but were included in the Asian or Pacific Islander total in all sample tabulations.

(\*\*) Persons of Hispanic origin can be of any race.

The population counts set forth herein are subject to possible correction for undercount or overcount. The United States Department of Commerce is considering whether to correct these counts and will publish corrected counts, if any, not later than July 15, 1991.

Fuente: "Race and Hispanic Origin 1990 Census Counts Delivered to California" en United States Department of Commerce News, Washington, D. C., U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, Febrero de 1991.

CUADRO 4  
POBLACION RESIDENTE DE ORIGEN HISPANO POR ESTADO: 1990 Y 1980.

1990 Origen hispano(*) rango de población	Estado	1990 Población de origen hispano(*)	1990 % de la población por estado	1980 Población de origen hispano(*)	1980 % de la población por estado	variación 1980 a 1990	% de la variación 1980 a 1990
1	California	7,687,938	25.8	4,544,331	19.2	3,143,607	69.2
2	Texas	4,339,905	25.5	2,985,824	21.0	1,354,081	45.4
3	New York	2,214,026	12.3	1,659,300	9.5	554,726	33.4
4	Florida	1,574,143	12.2	858,158	8.8	715,985	83.4
5	Illinois	904,446	7.9	635,602	5.6	268,844	42.3
6	New Jersey	739,861	9.6	491,883	6.7	247,978	50.4
7	Arizona	688,338	18.8	440,701	16.2	247,637	56.2
8	New Mexico	579,224	38.2	477,222	36.6	102,002	21.4
9	Colorado	424,302	12.9	339,717	11.8	84,585	24.9
10	Massachusetts	287,549	4.8	141,043	2.5	146,506	103.9

(\*) Persons of Hispanic origin can be of any race.

The population counts set forth herein are subject to possible correction for undercount or overcount. The United States Department of Commerce is considering whether to correct these counts and will publish corrected counts, if any, not later than July 15, 1991.

Fuente: "Census Bureau Completes Distribution of 1990 Redistricting Tabulations to States" en United States Department of Commerce News, Washington, D. C., U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, 11 de marzo de 1991.

CUADRO 5  
LUGARES CON MAYOR POBLACION HISPANA  
EN CALIFORNIA: 1990

Rango de población hispana	Lugar	Población Hispana*	Población Total	%
1	Los Angeles	1,391,411	3,485,398	39.9
2	San Diego	229,519	1,110,549	20.7
3	San Jose	208,388	782,248	26.6
4	Santa Ana	191,383	293,742	65.5
5	East Los Angeles CDP	119,684	126,379	94.7
6	Fresno	105,787	354,202	29.9
7	Long Beach	101,419	429,433	23.6
8	San Francisco	100,717	723,959	13.9
9	Anaheim	83,755	266,406	31.4
10	Oxnard	77,320	142,216	54.4
11	El Monte	76,991	106,209	72.5
12	South Gate	71,727	86,284	83.1
13	Pomona	67,533	131,723	51.3
14	Sacramento	60,007	369,365	16.2
15	Riverside	58,826	226,505	26.0
16	San Bernardino	56,755	164,164	34.6
17	Ontario	55,542	133,179	41.7
18	Salinas	55,084	108,777	50.6
19	Stockton	52,653	210,943	25.0
20	Oakland	51,711	372,242	13.9
21	Huntington Park	51,496	56,065	91.9
22	Chula Vista	50,376	135,163	37.3
23	Pico Rivera	49,237	59,177	83.2
24	Baldwin Park	49,051	69,330	70.8
25	Norwalk	45,118	94,279	47.9

CDP - Census Designated Place

\* Persons of Hispanic origin can be of any race.

The Population counts set forth here in area subject to possible correction for undercount or overcount. The United States Department of Commerce is considering whether to correct these counts and will publish corrected counts, if any, not later than July 15, 1991.

Fuente: "Race and Hispanic Origin 1990 Census Counts Delivered to California" en United States Department of Commerce News, Washington, D. C., U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, Febrero de 1991.

CUADRO 6  
TASA DE CAMBIO POBLACIONAL POR INCRMENTO NATURAL  
E INMIGRACION POR RAZA Y ORIGEN HISPANO  
1 DE JULIO DE 1980 A 1 DE JULIO DE 1988  
(includes armed forces overseas. Rate per 1,000)

	Crecimiento Natural	Ciudadanos Inmigrantes
White	5.8	1.8
Black	12.9	2.2
Other	19.2	36.7
Hispanic	18.6	18.0

Note: Persons of Hispanic origin may be of any race.  
Source: U.S. Bureau of the Census

Fuente: "Hispanic Population Growing Equally from Natural Increase, Immigration, Census Bureau Reports" en United States Department of Commerce News, 2 de marzo de 1990.

CUADRO 7  
NUMERO DE ESCUELAS Y CENTROS

ESCUELAS	
Primarias	414
Intermedias (junior highs)	72
Secundarias (senior highs)	49
Secundarias de Continuación	43
Escuelas de Adultos	26
Escuelas de la Educación Especial	18
Escuelas especializadas	20
Escuelas secundarias de Oportunidades	6
<b>TOTAL DE ESCUELAS</b>	<b>648</b>
CENTROS	
Centros de niños	90
Centros Especializados (Magnet)	75
Centros de Recién Llegados	2
Centros Primarios	2
Centros de Oportunidades	8
Centros Vocacionales de Regiones	5
Escuela de Industria y Comercio	1
Centros de Preparación Técnica	6
<b>TOTAL CENTROS</b>	<b>189</b>
<b>TOTAL DE ESCUELAS Y CENTROS</b>	<b>837</b>

Fuente: Datos preparados por la Oficina de Comunicaciones Distrito Escolar Unificado de Los Angeles, 450 N. Grand Ave., Los Angeles, CA 90012.

CUADRO 8  
ADSCRIPCION ETNICA (OTOÑO 1989)

Indios	0.2 %
Asiáticos	5.5
Negros	15.8
Filipinos	1.9
Hispanos	61.6
Isleños del Pacífico	0.5
Blancos	14.5

Fuente: Datos preparados por la Oficina de Comunicaciones Distrito Escolar Unificado de Los Angeles, 450 N. Grand Ave., Los Angeles, CA 90012.

CUADRO 9  
 ESTUDIANTES QUE PROVIENEN DE FAMILIAS DONDE  
 NO SE DOMINA EL INGLES

LEP	183,720	31%
FEP	148,084	25%
EO	262,998	44%
<b>TOTAL</b>	<b>594,802</b>	<b>100%</b>

LEP.-

Los estudiantes con limitaciones en el inglés (LEP) son aquellos que no dominan el idioma inglés. Los estudiantes LEP reciben asistencia especial del distrito para aprender inglés.

FEP.-

Los estudiantes con fluidez en el inglés (FEP) son aquellos que provienen de familias donde no se habla el inglés pero que han llegado a dominar el inglés.

EO.-

Los estudiantes que hablan únicamente inglés, son los que provienen de familias donde sólo se habla inglés.

Fuente: Datos preparados por la Oficina de Comunicaciones Distrito Escolar Unificado de Los Angeles, 450 N. Grand Ave., Los Angeles, CA 90012.

CUADRO 10  
PRINCIPALES IDIOMAS QUE SE HABLAN EN EL DISTRITO

Idioma	Núm. de estudiantes que lo hablan	Porcentaje de todos los estudiantes LEP
Español	165,370	90.0%
Coreano	3,375	1.8
Cantonés	2,547	1.4
Armenio	2,537	1.4
Vietnamés	1,668	.9
Filipino	1,569	.9
Farsi (Irán)	1,261	.7
Khmer (Camboya)	911	.5
Otros idiomas	4,482	2.4
<b>TOTAL</b>	<b>183,720</b>	<b>100%</b>

Fuente: Datos preparados por la Oficina de Comunicaciones Distrito Escolar Unificado de Los Angeles, 450 N. Grand Ave., Los Angeles, CA 90012.

CUADRO 11  
 DESERCIÓN ESCOLAR EN UN PERIODO DE TRES AÑOS  
 (SE CONSIDERA A LOS ESTUDIANTES GRADUADOS EN 1987  
 EN EL DISTRITO UNIFICADO DE LOS ANGELES)

HIGH SCHOOL	KEY	H Hombres	M Mujeres	A	A	B	H	W	F	FI	TOTAL
	A	27,570	24,005	287	3,330	9,952	26,288	10,574	958	266	51,575
	B	10,200	7,830	64	804	4,416	9,502	2,944	229	71	18,030
	C%	37.8	32.6	30.9	24.1	44.4	36.2	27.8	23.9	26.7	35.0

A=Fall 1986 10th grade enrollment.

B=Total dropouts.

C=Dropout rate (%).

The interpretation of the chart from left to right is as follows"

Name of High School:

Key: A = Fall 1986 10th grade enrollment by gender and ethnicity.

B = Number of dropouts by gender and ethnicity.

C%= Dropout rate percent by gender and ethnicity.

Gender: M = male, f= female

Ethnicity = NA = Native American, A = Asian, B = Black, H = Hispanic, W = White, F = Filipino, PI = Pacific Islander.]

Totals for each category

Example" Banning High School in the Fall 1986 started with 1,413 10th graders and three years later reported 454 dropouts for the Class of 1989, or a dropout rate of 32.1%.

Fuente: Datos preparados por la Oficina de Comunicaciones Distrito Escolar Unificado de Los Angeles, 450 N. Grand Ave., Los Angeles, CA 90012.